EL HORIZONTE DE LA COMTEMPLACIÓN ISLÁMICA

Osman Nûri TOPBAŞ

EDITORIAL ERKAM



Allah el Altísimo dice:

"Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos." (Al-Anbiya, 107)

"Revelamos en el Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes." (Al-Isra, 82)

Nuestro Profeta ﷺ dice:

"Cada Profeta fue enviado a su pueblo, pero yo he sido enviado a toda la humanidad." (Bujari, Tayammum, 1)

Yalaluddin Rumi dice:

"Soy siervo del Corán; soy el polvo del bendito sendero del Profeta Muhammad el Mujtār, mientras mi alma esté en mi cuerpo."

Estambul - 2025

© Ediciones Erkam - Estambul: 1446 / 2025

EL HORIZONTE DE LA COMTEMPLACIÓN ISLÁMICA

Osman Nûri TOPBAŞ

Título Original: İslâm Tefekkür Ufku
El Autor: Osman Nûri Topbaş
Traductor: Bará Al-Hashim
Revisión: Victor Botella
Editor: Bará Al-Hashim
Diseño Gráfico: İlhan Baştaş
ISBN: 978-625-440-929-5
Imprime: Ediciones Erkam
Dirección: İkitelli Organize Sanayi Bölgesi Mah.
Atatürk Bulvarı, Haseyad
1. Kısım No: 60/3-C
Başakşehir, İstanbul, Türkiye
Tel: (+90-212) 671-0700 pbx
Fax: (+90-212) 671-0748
E-mail: info@islamicpublishing.org
Web site: www.islamicpublishing.org
Language: Spanish

EDITORIAL ERKAM

EL HORIZONTE DE LA COMTEMPLACIÓN ISLÁMICA

Osman Nûri TOPBAŞ

EDITORIAL ERKAM

CONTENIDO

PRÓLOGO **9**
COSMOVISIÓN ISLÁMICA **21**
La necesidad de conocer la "cosmovisión islámica" 25
La diferencia entre filosofía y religión 27
Los tres elementos de la cultura 28
Religión, lenguaje e historia… 28
Las dos características distintivas de la cosmovisión islámica 31
A. Origen divino 31
B. Bilateralidad 35
LOS PRINCIPIOS GENERALES DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA **39**
1. PRINCIPIO DE VOLUNTARISMO **43**
Voluntariedad 50
La naturaleza y los límites de la voluntad humana 51
Posibles Influyentes en la Voluntad Humana 54
El secreto del destino 54
El destino y el estado del contentamiento 58
El juicio ante los ojos de Allah 62
Engaños vacíos (Waswasah) 65
¿Cuál es el deber del creyente? 66
Consejo útil 70
La fuerza de voluntad y sus fuerzas naturales 72
Las estaciones del Nafs 88
La voluntad parcial (Iradah Juzziyah) y la sumisión 98
2. PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD **101**
La calumnia de ser "el profeta de los árabes" 106
Justicia Universal 109
La falacia del historicismo 113

3. PRINCIPIO DE IDEALISMO **117**
4. PRINCIPIO DE HUMANISMO **135**
La mentira del humanismo 139
La verdadera misericordia del Islam 145
La misericordia hacia los no musulmanes 147
Una ley de guerra misericordiosa 152
Las virtudes admitidas incluso por el enemigo. 154
Los derechos de las minorías 157
La cuestión de la esclavitud 159
¿Por qué el Islam no abolió la esclavitud directamente? 160
Misericordia hacia los animales 165
5. PRINCIPIO DE REALISMO **173**
Innatismo 177
Adil-latus-Shariah (Evidencias de la jurisprudencia islámica) 181
Ijma': 182
Qiyas (analogía): 182
Istihsan: 183
Istishab: 184
Masalih Al-Mursalah (Bien común): 185
Narraciones de los compañeros: 187
Sadd Adh-Dharai' (bloquear los medios que conducen al mal): 187
6. PRINCIPIO DE CIENTIFICISMO **189**
Del fanatismo a la idolatría 191
Ejemplos: 192
La ciencia en el Islam: 204
Al-ilmul Ladunni (El conocimiento inspirado) 213
7. PRINCIPIO DE RACIONALISMO **215**
¿Qué es el intelecto? 220
El problema de someter la religión al intelecto 232
8. PRINCIPIO DE OPTIMISMO **239**
Una fuente de esperanza: la creencia en el más allá 250
El equilibrio entre la esperanza y el temor 252

LOS PRINCIPIOS TANGIBLES Y PRÁCTICOS DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA **257**
1. EL PRINCIPIO DEL DINAMISMO **261**
La dinámica de la lucha 266
El dinamismo en el infaq (gastar por la causa de Allah) 268
Los misioneros y otras estructuras similarmente dinámicas 269
La no-inercia 273
El Islam y el progreso material 279
2. COMUNITARISMO O PRINCIPIO DE JUSTICIA SOCIAL **283**
Establecimiento de la justicia y el equilibrio social 291
La civilización de los *awqaf* 295
Obligaciones con la sociedad 299
3. PRINCIPIO DE ORDEN **303**
La *sharía* y las leyes del castigo 308
Formalismo 311
Orden en la vida social 314
Orden en la vida individual 315
Moderación en la espiritualidad 318
4. PRINCIPIO DE JUSTICIA **321**
A. Administración 326
B. Jurisdicción 336
La previsión a la hora de juzgar 345
C. Transacciones 347
Los derechos de Dios Todopoderoso 348
Los derechos del profeta Muhammad 349
Los derechos de los creyentes 349
Los derechos de las criaturas 351
El aspecto espiritual de la justicia 354
La justicia de Dios Todopoderoso 357
Algunas características distintivas del sistema de justicia islámico 361
5. PRINCIPIO DE LIBERTAD **363**
La libertad desviada: aquellos que reclaman ser dioses 367
Libertad de Fe 375

Dhimmi (la clase protegida) 379
Esclavitud 380
Otras libertades 383
Liberalismo en el sentido económico 385
Protección de la Vida Personal 387
6. PRINCIPIO DE YIHAD 389
La virtud de la yihad 396
La yihad deseada en el Corán 403
El papel de la espada: 408
¿Por qué la religión ordena algo tan abyecto como la guerra? 410
La lucha en diferentes campos 414
Yihad con la palabra 415
¿Contra quién se libra la yihad? 417
7. PRINCIPIO DE MORALIDAD 421
Características fundamentales de la moralidad islámica 431
A. La moralidad islámica es de origen divino 431
B. La moralidad islámica se basa en una mente y una conciencia sometidas a la revelación 434
La importancia de la buena moralidad 437
¿Cambia la moralidad? 438
C. La moralidad islámica se basa en el altruismo 440
D. El Individualismo y la sociabilidad en la moralidad islámica 442
E. La moralidad en el Islam protege el honor y la dignidad humana 445
La justicia y la benevolencia en el trato con las personas 447
8. PRINCIPIO DE CRITERIO PRÁCTICO 449
Un ejemplo para todos 458
Las características del profeta 463
Los múltiples matrimonios del profeta 465
La lección a tomar del "principio de criterio práctico" 473
EPÍLOGO 475

PRÓLOGO

Las alabanzas son para Allah el Todopoderoso y las bendiciones a nuestro Profeta, el Honor del Universo.

Allah el Todopoderoso creó a los seres humanos con características diferentes a todas las demás criaturas. Los dotó de cualidades como la razón, la conciencia y la voluntad. Los adornó con la capacidad de familiarizarse y socializar.

Las personas construyeron ciudades, sociedades y civilizaciones y desarrollaron múltiples ciencias, cultura y arte. Todo lo cual fue transmitido de generación en generación a través de la enseñanza y la educación.

Sin embargo, la humanidad también es responsable de la opresión debido al lado oscuro, rastrero y materialista de su ego. Se ha vuelto salvaje, arrogante y ha sucumbido a las desviaciones conocidas como "ignorancias".

A lo largo de la historia de la humanidad, Allah el Todopoderoso ha enviado profetas como educadores, con libros de guía divina para ayudarlos a alcanzar el verdadero camino.

Cada civilización produce una clase particular de gente. Esta clase de gente está en armonía con los atributos y el carácter de la civilización a la que pertenece.

Existen cosmovisiones oscuras y egoístas establecidas por individuos como Faraón, Nimrod, César, Darwin, Marx, Lenin, Hitler, Adam Smith y similares…

Tanto ellos como los tipos de personas que produjeron nunca han traído misericordia y compasión al mundo. Solo trajeron opresión y oscuridad a la humanidad, como idólatras del materialismo despiadado, la fuerza bruta sin

escrúpulos, las máquinas sin alma y los dispositivos electrónicos. Han causado tristeza y angustia. Han convertido sus países en páramos.

Luego está el camino divinamente revelado del Islam, la religión de la misericordia y la paz...

La civilización islámica es una cima que se ha alcanzado una sola vez en la historia de la humanidad. La razón de esto es que los talentos humanos innatos fueron perfeccionados por el conocimiento divino de Allah. Las personas eminentes de la comunidad islámica revivieron sus corazones con conocimiento verdadero y se esforzaron en eliminar sus enfermedades internas. Se beneficiaron de tener una conciencia otorgada por Allah, iluminada de la mejor manera posible por la revelación divina. Han vivido y sostenido los valores morales del Islam en todo su esplendor.

El origen de la civilización islámica es el Corán y la Sunna.

El éxito de la civilización islámica se debe a la armonía innata entre el Corán, el hombre y el mundo.

Tanto este mundo como el Corán han sido otorgados por Dios Todopoderoso al hombre para que reflexione.

El mundo, lleno de milagros cósmicos es como un Corán silencioso, y el Corán, lleno de palabras divinas es un cosmos vocal. La gente del Corán es un pilar esencial de sabiduría y comprensión.

El hombre, que ha sido creado como un ejemplo de secretos inaccesibles y profundidades insondables, conserva su elevado rango solo si vive inmerso en el reino del Corán y la Sunna, enfocado en la servidumbre a su Señor.

Una de las bendiciones más importantes del Corán es que hace que el hombre perciba las bellezas externas, y que estas causen en él un despertar interior, es decir, lo atraen al amor de su Señor de manera objetiva y subjetiva.

Esto está expresado en una aleya de la siguiente manera:

"Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allah, se les estremece el corazón y que cuando se les recitan Sus signos les aumenta la creencia y en Su Señor se confían…" (Al-Anfal, 2)

Este estremecimiento del corazón al escuchar el libro del universo es un estado peculiar solo para los creyentes sabios que han hecho del libro una parte intrínseca de su ser.

Hay limitación en la ciencia humana, mientras que hay infinidad en la fe, que es la ciencia del Corán.

El Corán fue revelado al precioso y bondadoso corazón de nuestro Maestro, el Mensajero de Allah ﷺ. Por lo tanto, los corazones de los creyentes, que rigen sus vidas por el Corán con el espíritu, la virtud y la misericordia de nuestro profeta Muhammad, el Honor de los Universos, son los lugares con la mayor manifestación de los nombres divinos.

En contraposición, la persona que se desvía del Corán al ser privada de la guía del Profeta, que es el "Uswa Hasana" (el ejemplo excelente), se vuelve un tonto y termina miserablemente. Se vuelve prisionero de su ego y es como arcilla moldeada por las manos del diablo. Aparecen en él delirios satánicos y susurros egoístas, en lugar de manifestaciones divinas.

La conciencia es una prisionera en una persona tan miserable. Su mente alaba los comportamientos crueles y feos, y presenta excusas por las malas acciones. Como resultado, surgen cosmovisiones egoístas y mentalidades distorsionadas. Estas filosofías inestables y visiones miserables del mundo surgen al mezclar la verdad con la falsedad para promover ideas alimentadas por deseos egoístas y falacias.

¡Los espejos no mienten! simplemente reflejan lo que está frente a ellos. Sin embargo, en algunos circos existen espejos que distorsionan la imagen, mostrando a los pequeños grandes y a los grandes pequeños, a los flacos gordos y a los gordos flacos. Las ideologías desviadas son como los reflejos distorsionados y mal proporcionados de los espejos de circo:

- Llamaron 'progreso' a la destrucción de los valores tradicionales,
- Llamaron a la arrogancia "coraje",
- Llamaron a la deslealtad "independencia",
- Llamaron al egoísmo "individualidad",
- Llamaron a la desnudez y la violencia "libertad",
- Llamaron a la exhibición sin sentido "arte",
- Llamaron a su opresión "instaurar democracia",

• Obligaron al mundo a seguir sus valores y lo llamaron "igualdad"

• Llamaron a engordar a los ricos y oprimir a los pobres "igualdad de oportunidades y libre mercado".

Como dice el Corán, cambiaron el lugar de las palabras, las sacaron de contexto y las falsificaron[1]. Han vaciado al ser humano que fue creado para servir a Allah y lo han llenado con sus propias filosofías sin sentido.

De vez en cuando, realizamos programas de preguntas y respuestas con estudiantes de secundaria o universitarios en ciudades como Bursa, Konya y Ankara. Intentamos responder muchas de las preguntas que atenazan sus corazones.

Las preguntas a las que nos enfrentamos en dichos programas nos mostraron que había algunas tendencias dañinas que estaban perturbando las mentes y los corazones de los jóvenes. Signos de duda y vacilación en relación a ciertos temas que están en el corazón de nuestra religión y civilización, tales como: la creencia en el destino divinamente decretado, el tema de la yihad, el velo de la mujer, la esclavitud y los sistemas administrativos que han tenido lugar en nuestra historia, etc..

Por supuesto, hay muchas razones para esto:

• **La moda de la occidentalización** y la imitación de Occidente, que comenzó en la era de los tulipanes del Imperio Otomano y se intensificó durante la época de la reforma del Tanzimat, y que luego envolvió a la academia, el mundo de la educación y a los intelectuales…

• Después, los productos corrompidos de estas ideas nocivas se difundieron al público a través de **los programas nocivos de televisión e internet, las modas que conducían a la imitación ciega y la publicidad engañosa…**

Sí, aunque no se nombra filosóficamente, obviamente hay ideologías detrás de estos movimientos contra el Islam.

Todo tipo de rebeliones que en el pasado destruyeron a las naciones anteriores se cometen hoy de la manera más severa en todo el mundo. Desafortunadamente, se han extendido en nuestro país y también en nuestra gente.

1. Ver. Al-Ma'idah, 13, 41.

Porque desafortunadamente, nuestra gente está viendo estos programas, escuchándolos y está bajo su influencia.

Nuestras instituciones de educación religiosa fueron cerradas durante el período de occidentalización mencionado anteriormente. Fue reemplazada por una extremadamente inadecuada "clase de cultura religiosa" de dos horas a la semana o un curso de verano en la mezquita local. La proporción de los que asisten a los cursos del Corán y aumentan un poco su educación religiosa en comparación con la mayoría de los jóvenes es de uno de cada mil

Desafortunadamente, el lenguaje y el estilo que dominan los institutos religiosos y las Facultades de Teología es casi como si justificaran estas críticas y dudas contra el Islam en lugar de responder adecuadamente a estas preguntas. La razón detrás de esto es la mentalidad orientalista adoptada por Occidente... El resultado son desviaciones del verdadero Islam y una oposición a la antigua tradición de todos los mejores eruditos musulmanes de la historia al declarar que no hay necesidad de seguir un Madhhab (escuela de jurisprudencia islámica) y promueven una comprensión modernista que reduce el Corán a un mero libro histórico…

Los microbios pueden crecer y propagarse en los lugares donde se fabrican los medicamentos. Las instituciones que se supone que deben producir soluciones pueden convertirse en parte del problema. Invitan a la gente a hacer concesiones sobre el Islam, a reformarlo con ideologías fabricadas por el hombre.

Pero la realidad es que el Islam es perfecto y por lo tanto no necesita nada que lo sostenga. En otras palabras, el Islam no necesita ningún apoyo o prótesis de ningún sistema humano o religión distorsionada.

El Islam, que es la única religión verdadera, tiene una guía y un conocimiento extremadamente sabios, útiles y precisos para la felicidad de la humanidad en este mundo y en el más allá, en relación con todos los aspectos de esta vida, desde la ley hasta la moral, desde la economía hasta la psicología y la sociología, la historia al arte, la familia y la sociedad.

Los eruditos islámicos han adoptado la cosmovisión del Islam, que responde a todo, tanto que han considerado, planteado y respondido incluso las cuestiones que aún no se han encontrado pero que pueden venir a la mente.

(Esto se llama *fiqh faradi*, es decir, jurisprudencia hipotética para preguntas hipotéticas).

Mientras el Islam se extendía a través de amplias geografías, se ha ido encontrando con varias creencias y filosofías en todo el mundo. El Imam Al-Ghazali y otros eruditos, que se opusieron a su infiltración en el Islam, aclararon la base teológica e intelectual del Islam de la manera más brillante y sistematizada.

Por otro lado, el sufismo es la mejor defensa para no alejarse de las raíces del Islam y sus bellezas espirituales. Los maestros de la 'cadena de oro' que se remonta hasta el Mensajero de Allah ﷺ han renovado la vida espiritual del Islam en cada siglo y han evitado que se convirtiera en un desierto.

En resumen:

- El Islam tiene la mejor respuesta para cada pregunta.
- Tiene la explicación más satisfactoria para cada vacilación y duda.
- Tiene la solución más eficaz para cada problema.
- Tiene la defensa más justificada ante toda crítica.
- Tiene un orden perfecto que ningún sistema humano o religión distorsionada podría alcanzar.

Los hijos de la civilización islámica no deben ignorar estas verdades. Que lean, investiguen, pregunten, aprendan y vivan. Nunca, jamás, deben sentir un complejo de inferioridad frente a cualquier ideología.

Es esencial para las mentes musulmanas que se encargan de explicar nuestra religión suprema a la gente de este siglo, conocer la cosmovisión del Islam, los principios generales para analizar la vida, el universo y el hombre. Así como las imprecisiones, deficiencias y contradicciones de religiones y sistemas humanos distorsionados. Ya que, dar respuestas satisfactorias a las críticas y calumnias dirigidas contra el Islam desde otras cosmovisiones, requiere tener un conocimiento profundo del Islam.

¡Estimados lectores!

Mi amigo durante 60 años, el difunto Kadir MISIROĞLU, a quien encomendamos al Misericordioso en Ramadán 2019 / 1440, fue un pensador e intelectual invaluable que pasó muchos años dando numerosas conferencias y

obras para responder a las críticas dirigidas al Islam. Convirtió a todo el país en un aula, y trabajó duramente enseñando nuestra civilización y especialmente la historia otomana y refutando los movimientos de falsificación que tenían como objetivo a nuestra religión y nuestras creencias.

Anotó los principios que resumiremos con el título de "Cosmovisión Islámica". Hemos tomado el esquema dibujado por él y el índice en el que basó su marco de pensamiento, como base de esta obra que está en vuestras manos. Sin embargo, hemos mejorado mucho el estilo y el contenido teniendo en cuenta las necesidades de nuestro tiempo y los conflictos espirituales de nuestro pueblo.

Hemos tratado de presentar las ideas de una manera más simple y con más ejemplos para que sean accesibles a un público más amplio. Por lo tanto, podemos decir que este trabajo es una especie de comentario sobre el trabajo de nuestro amigo Kadir Mısırlıoğlu llamado "Cosmovisión Islámica".

Encontrarán algunos títulos filosóficos e "ismos" entre los contenidos del libro; tales como "comunismo, capitalismo, liberalismo, realismo, racionalismo y optimismo". Nuestro objetivo con esto, nunca es reconciliar el Islam con estas tendencias o compararlas y defenderlas. Por el contrario, es mostrar que el Islam es incomparablemente perfecto y superior a todos estos conceptos, y que siempre muestra una actitud equilibrada y justa.

Porque ¿quién puede conocer mejor a las criaturas que su Creador? Nuestra religión suprema, el Islam, es un conjunto perfecto de medidas, cuyas reglas han sido determinadas en base al completo y perfecto conocimiento de Allah acerca de las características de los seres y especialmente de los seres humanos. Por lo tanto, incluso esta cualidad por sí sola hace que el Islam sea superior a todas las demás religiones, sistemas humanísticos y filosóficos.

Por esta razón, la obra que está en sus manos comienza con los siguientes dos principios específicos del Islam:

1. Principio de origen Divino: El origen del Islam es únicamente la palabra y la revelación de Allah… cada regla está directa o indirectamente basada en el Corán y la Sunna (es decir, la tradición profética).

2. Principio de Bilateralidad: En lugar de mirar los temas desde una sola perspectiva, el Islam considera todos y cada uno de los temas desde sus

dos vertientes y toma en cuenta cada aspecto que necesita ser considerado… Por lo tanto, el Islam se mantiene a salvo de la enfermedad de la obsesión y la rigidez mental.

Posteriormente, estudiaremos los siguientes principios en ocho artículos:

1. Los principios generales de la cosmovisión islámica

Podemos resumir estos principios de la siguiente manera:

a. El principio del voluntarismo: Allah ha dado libre albedrío al hombre. Y el Islam considera al hombre responsable de esta voluntad. Por lo tanto, el hombre es responsable de esta voluntad parcial que le ha sido dada. El Islam no fuerza al hombre a regirse por este principio, sino que le ayuda entrenando su voluntad.

b. El principio del universalismo: el Islam es válido en todo lugar y en todo momento. Mientras se implementen sus aleyas inalteradas, logrará su capacidad de preservar su calidad universal hasta el Día del Juicio, a través de principios flexibles, como la ijtihad (es decir, razonamiento para llegar a un juicio sobre una nueva situación). El Islam determina la esencia pero deja la forma externa abierta a las tradiciones locales.

c. El principio del idealismo: el Islam tiene profundidad y espiritualidad. Atribuye un propósito metafísico y un significado a cada cuestión. Así, satisface el hambre espiritual del hombre de la mejor forma posible.

d. El principio del humanismo: el Islam es misericordia para todas las criaturas. En particular, es misericordia para con los seres humanos. Allah es Aquel que hizo al hombre honorable. El hombre encuentra la dignidad humana y el honor sólo a través del Islam.

e. El Principio del Realismo: el Islam es una religión de verdad y realidad. Con todo su idealismo, todavía tiene en cuenta la realidad y la naturaleza humana. Establece reglas no idealizadas, sino prácticas y aplicables.

f. El principio del cientificismo: el Islam se basa en el conocimiento útil. Fomenta fuertemente la búsqueda del conocimiento siempre que sea beneficioso para la humanidad, ya sea en este mundo o en el más allá. No permite que el conocimiento sea una herramienta para la crueldad y la opresión. Considera la ciencia positiva como un medio para determinar la ley de Allah sobre el universo, la cual son los versos cósmicos que contemplamos. El Islam no es

un obstáculo para el progreso científico, por el contrario, es un vehículo para ello y el testimonio de ello es la gloriosa historia islámica.

g. El principio del racionalismo: en el Islam, la inteligencia es la base de la responsabilidad. El Islam, que siempre se aleja tanto del exceso como de la deficiencia, le da a la inteligencia el lugar que se merece. Esta posición consiste en llegar a la certeza a través de la reflexión y los actos sobre el contenido de la revelación.

h. El principio del optimismo: el Islam siempre infunde esperanza. El escepticismo que se ve a menudo en los movimientos filosóficos no tiene cabida en el Islam. Por el contrario, la desesperación absoluta se considera una blasfemia. Inspira una esperanza constante y optimismo con su lema, "el futuro será para las personas temerosas de Dios".

Después de estos "principios generales", vienen "los principios tangibles" organizados en ocho artículos:

2. Los principios tangibles, prácticos o morales de la cosmovisión islámica.

Que son los siguientes:

a. El principio del dinamismo: el Islam pone al musulmán en movimiento con actividades que tratan todos los aspectos de la vida como un tejido interconectado. Así construye, trabaja, se esfuerza, edifica y revive.

b. El principio de la justicia social: El Islam no es una religión de aislamiento que considera únicamente al individuo. Es el medio para llevar la justicia a la sociedad, curar las heridas colectivas y asegurar la fraternidad y la solidaridad. Lo realiza no por la fuerza sino por inspiración espiritual y moral.

c. El principio de orden: el Islam reforma y regula. Para ello, se apoya en una autoridad pública. No permite la anarquía, el caos o actos opresivos como el libertinaje.

d. El principio de la justicia: el Islam dispensa verdadera justicia. Considera la distribución y recomendación del derecho como uno de los deberes más importantes. Adopta las medidas más sensibles para el establecimiento de la justicia en la administración y el poder judicial**.**

e. El principio de la libertad: el Islam otorga al hombre la más amplia libertad. Considera al hombre como un ente poseedor de voluntad y libertad y lo protege de la compulsión. Por lo que la inmoralidad y la indiferencia no se consideran libertad.

f. El Principio de la Yihad: el Islam es una religión de lucha y esfuerzo. Inculca y fomenta la lucha tanto contra el ego (el enemigo interno) como contra los enemigos externos en el campo de batalla. Pide a cada musulmán que luche con su mano, lengua, pluma, riqueza y vida por la causa de Allah. E impone la ley más justa y misericordiosa en la guerra.

g. El principio de la moralidad: el Islam es una religión de compasión y bondad. Su objetivo es dar a cada individuo una profundidad moral. Los principios de esta moralidad son shar'î (leyes islámicas), conscientes, razonables y sociales. El Islam ha convertido a las personas de ignorancia en de misericordia que construyeron la civilización de la virtud.

h. El principio de practicidad: el Islam ha sido llevado a la práctica en su totalidad. No es una teoría utópica sin ejemplos prácticos o una tesis filosófica que se inventó sobre un escritorio y se dejó en estantes polvorientos. Ha sido perfectamente practicado y vivido de la mejor manera por nuestro Profeta, sus compañeros, los *julafa rashidun* (los califas correctamente guiados), los íntimos de Allah y los creyentes justos a lo largo de la historia.

Cuando todos estos principios se consideren adecuadamente, se entenderá que el Islam tiene respuestas, soluciones y los puntos de vista más precisos sobre cada tema de la vida, cada problema experimentado en nuestro tiempo e incluso cada problema que pueda surgir en el futuro.

Dado que el Islam tiene un amplio horizonte de contemplación y una visión universal del mundo, es bastante natural que tenga principios relacionados con todas las ciencias que regulan todos los campos y etapas de la vida. Es imperativo que estos principios abarquen todos los temas, desde los más simples hasta los más complejos, desde lo tangible hasta lo abstracto.

Algunos de estos principios islámicos son asuntos simples y mundanos que conciernen a todos. Sin embargo, algunos principios son verdades que contienen profundidades sublimes que incapacitarán incluso a las mentes más cultivadas. Es bien sabido que es difícil tratar estos temas y analizarlos en el contexto de un libro.

Ciertamente, no es posible lograr un éxito completo en revelar estas intrincadas y elevadas realidades del Islam dentro de las posibilidades de la razón, la ciencia y el lenguaje. Sin embargo, es un principio islámico el hecho de que uno no debe renunciar a la parte alcanzable de algo que no se puede obtener por completo. Pedimos a nuestros estimados lectores que disculpen nuestras deficiencias de comprensión, explicación y expresión.

Esperamos que esta humilde obra sea de utilidad a las mentes contemplativas que leen, piensan y se interesan por los asuntos mundanos, a la educación de la comunidad que pretende formar una generación recta, y a las piadosas personas de ciencia y sabiduría que consideran su deber hacer que el Islam ayude a la comprensión de nuestro tiempo.

Además, nos gustaría agradecer a todos nuestros hermanos, especialmente a Mustafa Asım Küçükaşçı y a M. Akif Günay, que contribuyeron a la preparación de este trabajo y oramos a nuestro Señor para que este esfuerzo sea un acto de caridad que les beneficie continuamente.

El éxito es de Allah.

Osman Nûri TOPBAŞ
Üsküdar 1442 / 2021



COSMOVISIÓN ISLÁMICA

El Islam no es de ninguna manera una ideología humana, ya que se origina en la revelación. Es el único "orden divino" que da la respuesta más correcta y perfecta a cada pregunta.

Es esencial para un intelectual musulmán entender el Islam como una "visión del mundo". Un maestro, un imán, un predicador o cualquier musulmán bien educado y culto que explica, transmite y representa el Islam debe saber cómo nuestra religión explica la naturaleza de la vida, el universo y la humanidad en términos de sus principios básicos. La cuestión más fundamental para entender el Islam y digerirlo con el corazón es tener esta profundidad de contemplación.

COSMOVISIÓN ISLÁMICA

Antes de explicar la cosmovisión del Islam, sería beneficioso explicar qué significa la noción de "cosmovisión":

Una cosmovisión significa una visión global que responde a todas las preguntas que pueden surgir en la imaginación humana. Es el conjunto de pensamientos y comprensiones sobre el universo, los acontecimientos, los individuos y la sociedad. Sin embargo, no es suficiente que una visión sea considerada como una visión completa del mundo solo porque trata de responder a todas las preguntas. Estas respuestas deben ser:

- Coherentes y libres de contradicciones. En otras palabras, debe haber una relación entre ellas, y estas respuestas deben apoyarse, confirmarse, completarse y afirmarse entre sí.
- Deben estar vinculadas al razonamiento lógico. Es decir, deben estar conectados armónicamente entre sí.
- Estas respuestas deben implicar una clara bondad y verdad, lejos de ser una imaginación filosófica vacía.
- No deben conducir a la desilusión en el mundo y en el más allá, sino por el contrario, estas respuestas deben conducir a la salvación y la felicidad en ambos reinos.

Desde esta perspectiva; Los puntos de vista morbosos que los filósofos han difundido por todo el mundo y que han adoptado muchas personas ignorantes nunca pueden llegar a ser una visión aceptable del mundo. Algunas concepciones comunes y corruptas que se pueden ver en todo el mundo debido a las debilidades mutuas de la humanidad, nunca han traído paz y felicidad a la humanidad, ni pueden hacerlo. El concepto de "mala suerte" que prevalece en todas partes, aunque carezca de base, es un buen ejemplo de esto.

Por ejemplo, los cristianos consideran que el número 13 trae mala suerte y no se sientan en un asiento de avión con este número.

Desafortunadamente, han surgido conceptos erróneos similares en nuestra sociedad. Considerar el ulular del búho como mala suerte y otras prácticas similares son consideraciones sin fundamento y no están permitidas para los musulmanes.

Las cosmovisiones o ideologías presentadas por los filósofos son en esencia, construcciones humanas, y por lo tanto son el resultado del pensamiento supersticioso.

Sin embargo, el Islam no es de ninguna manera una ideología humana, ya que se origina en la revelación divina. Es la guía única para la humanidad. En otras palabras, es una "orden divina" que da la respuesta más correcta y perfecta a todo.

La humanidad siempre ha sentido la necesidad de explicar cuestiones abstractas a lo largo de la historia. De esta manera, se han producido muchos conceptos, expresiones y explicaciones. Quienes se interesan por estos temas lamentablemente han caído en toda clase de ideas falsas por su distanciamiento de la guía de la revelación divina. Así, han caído en obsesiones que envenenan su alma y ciegan sus sentidos.

Sin embargo, los eruditos, sufíes, intelectuales, escritores, poetas y artistas musulmanes manejaron y desarrollaron estas ideas abstractas a la luz de la revelación divina, de una manera muy superior.

No hay lugar para filosofías arbitrarias en la religión. Sin embargo, hay esfuerzos por alcanzar la sabiduría sublime, contemplaciones profundas y un sinfín de sutilezas que nutren el corazón y la mente al más alto nivel. Esto transforma a una persona en un "ser humano perfecto" y lo lleva al camino recto. ¿Cuál es el propósito final de la contemplación si no es esto?

Además, el Islam no deja ningún aspecto de la vida desatendido. Ha traído una medida de moderación y gestión correcta a todos los temas en el campo de las ideas abstractas y la comprensión. Asimismo, el Islam no es indiferente a ninguna cuestión. Siempre mide cada asunto de manera excepcional y perfecta.

Por lo tanto, la "cosmosvisión", que se ha formado bajo la guía y el arbitraje del Corán y la Sunna, siempre ha conservado su moderación y equilibrio, mientras que los sistemas humanos acaban fallando.

La necesidad de conocer la "cosmovisión islámica"

El Islam es la única visión del mundo que no deja la menor duda en el corazón y la mente de una persona respondiendo cada pregunta de manera completa, ya que responde a cada posible pregunta que viene a la mente, siempre y cuando la persona quiera comprender y no se cierre a la verdad. Incluso una verdad que es tan brillante como el sol puede ser rechazada y negada por las personas que tienen la naturaleza de los murciélagos. Al igual que aquellos que miran al Islam desfavorablemente.

Mawlana Jalaluddin Rumi da el siguiente consejo a esas personas:

"Si tu nariz no puede oler, ¡no culpes a la rosa!"

Por otro lado, es esencial que un musulmán entienda el Islam como una "cosmovisión". Independientemente de si es maestro, imán, predicador o cualquier otra profesión, un musulmán bien educado y culto que enseña, transmite y representa el Islam debe saber cómo nuestra religión explica la naturaleza de la vida, el universo y el hombre con sus principios fundamentales.

El siguiente incidente muestra que incluso los intelectuales occidentales se dieron cuenta de que sin el Islam no se puede escribir la historia intelectual mundial, el famoso intelectual musulmán y francés Roger Garaudy, quien se acercó a su rector en la universidad y le dijo que ya no podría dar clases de filosofía. Sabiendo que Garaudy era un profesor muy capaz en el campo, el rector preguntó por qué y Garaudy dio la siguiente respuesta:

"Hasta hoy pensaba que después de los antiguos griegos hasta Descartes en el siglo XVI la actividad filosófica se había detenido. Sin embargo, al observar cuidadosamente pude ver que la filosofía china, la filosofía india y especialmente la filosofía islámica salvó a Europa de las tinieblas de la Edad Media. Como no conozco la filosofía islámica, no enseñaré más esta materia, por lo que en cambio me gustaría enseñar estética". Es interesante que ocho años después de que dijera esto, se hizo musulmán, dándose cuenta de la profundidad del pensamiento islámico.

La cuestión más fundamental para entender el Islam y absorberlo profundamente es tener esta práctica de contemplación.

A partir de la niñez, el ser humano comienza gradualmente a preguntarse cuestiones existenciales. Sin embargo, las respuestas a estas preguntas no deben quedarse estancadas en el nivel de la infancia o de la gente común, sobre todo entre las personalidades intelectuales que hemos mencionado.

¿Por qué?

Porque nuestra época es una época en la que las ideas y las ideologías se difunden por doquier gracias a herramientas mediáticas como internet y la televisión.

Aunque en realidad es una "Era Moderna de Ignorancia" en términos de su naturaleza y moral, nuestra era es llamada la "era de la información" por su apariencia.

Un musulmán que defienda el punto de vista del Islam sobre cualquier tema debe de estar lo suficientemente informado como para persuadir o al menos silenciar a un no creyente educado cuando chocan intelectualmente. De lo contrario, la debilidad de un musulmán que está en la posición de representar a su religión podría ser una razón para culpar al Islam, en lugar de culparlo a él. Esto puede hacer que aumenten las dudas y sospechas contra el Islam o que los condicionamientos negativos echen raíces más profundas.

Esta es una pesada carga para llevar al más allá para un musulmán que representa al Islam. Es muy probable que las personas que tienen dudas debido a una representación incompetente o incluso negativa caigan en el ateísmo, el deísmo, las supersticiones y las filosofías desviadas si no pueden alcanzar un conocimiento islámico correcto y suficiente.

Otra razón de la necesidad de entender el Islam con la profundidad de una cosmovisión es:

Así como en el principio médico de limpiar primero la herida antes de tratarla, también en el Islam existe el principio de eliminar primero los ídolos y la superstición con " لَا اِلٰهَ " (no hay más dios), y luego construir una fe sólida con " إِلَّا اللهُ" (excepto Allah)".

Esta verdad se ha convertido en un principio general con la expresión; "eliminar el daño antes de buscar el beneficio". En otras palabras, no tiene sentido tratar de obtener las cosas beneficiosas antes de haber reparado el daño. Por lo tanto, en nuestra época, las acusaciones y calumnias contra el Islam deben ser refutadas con la verdad para poder borrarlas.

La diferencia entre filosofía y religión

La diferencia más obvia entre filosofía y religión es que la filosofía se basa en la razón, mientras que la religión se basa en la revelación. Sin embargo, esto no significa que el Islam esté separado de la razón.

Como veremos en las siguientes páginas, el Islam también es "racionalista" hasta cierto punto. El Islam muestra la razón como una condición de responsabilidad, cualquiera que tenga locura no tiene responsabilidad religiosa. Pero asigna un imperio a la mente dentro de los límites de la revelación.

Los musulmanes no consideran la razón como el único medio para llegar a la verdad a diferencia de la mayoría de los filósofos que terminan consagrando la razón humana hasta el punto en que prácticamente la adoran. Sin embargo, el poder de la razón es similar a habilidades como la vista y el oído. La capacidad de ver, así como la audición están limitadas por ciertas condiciones. Así como la audición está limitada por condiciones tales como ciertas frecuencias y la presencia de aire, el poder de comprensión de la razón también está limitado.

La prueba más simple y práctica de que la razón no puede ser el único medio para llegar a la verdad es que ningún filósofo puede realmente aliarse con otro y siempre terminan contradiciéndose, regocijándose de que ninguno de ellos tiene la imagen completa.

Respecto a esto, la siguiente resolución de Necip Fazıl es muy significativa:

"La filosofía es la institución que la razón ha establecido para mostrar su propia soberanía... Y es la institución de corregir el mal no de encontrar la verdad... En filosofía cada escuela define la verdad señalando el error de la otra. (Pero es incapaz de ver su propio error).[2]

2. Ver. Batı Tefekkürü ve İslâm Tasavvufu, pág. 14, Büyük Doğu Yayınları, İstanbul 2012.

El Islam, que se basa en la revelación divina del Creador del universo, nos ha sido transmitido desde el Profeta Adán hasta nuestro Profeta, la misericordia de todos los mundos, como una unidad de credo no contradictoria. Todos los profetas, santos y creyentes justos han confirmado la misma doctrina de la unicidad de Allah.

Los tres elementos de la cultura

Es necesario transmitir e inculcar el contenido teórico del conocimiento islámico antes de pasar al campo de aplicación. Quienes llevan a cabo este deber deben tener un nivel considerable de conocimiento en las siguientes tres ciencias para poder tener pleno éxito:

Religión, lenguaje e historia…

La verdadera cultura es tener conciencia de religión, lengua e historia porque los individuos y las sociedades solo pueden sobrevivir gracias a su religión, lengua e historia.

El contenido de la religión abarca todas las etapas de la vida.

La religión nos permite comprender el propósito del universo y del hombre. Abarca todas las etapas de la vida desde la cuna hasta la tumba. Incluso el aliento que inhalamos y los pasos que damos... La religión es un conjunto de leyes y reglas que prepara a las personas para tener una conciencia en paz en este mundo y la felicidad eterna en el más allá.

Nos liberamos de caer en errores y contradicciones cuando entendemos correctamente el Islam. De lo contrario, existe la posibilidad de empeorar las cosas al tratar de arreglarlas inculcando algunos errores que se cree que son correctos.

El Islam también se entiende y se expresa a través del lenguaje. Todos los libros celestiales han declarado la verdadera religión a la humanidad con un lenguaje claro.

En particular, el Corán, que es el milagro entregado por nuestro Profeta ﷺ que continuará hasta el día del juicio bajo la protección divina, es la cima inalcanzable de la lengua y la literatura, ya que son las palabras de Allah.

Las naciones que fueron honradas con el Islam también enriquecieron su vocabulario al adoptar nociones de la verdadera religión del árabe. En particular, tomaron conceptos abstractos y metafísicos del árabe, que es el idioma del Corán y la Sunna.

El idioma turco se enriqueció naturalmente con la adición de los términos sublimes del Corán.

Desafortunadamente, en los últimos siglos, con la pérdida paulatina de la conciencia y sensibilidad islámica; ha surgido una animadversión contra estas palabras. Comenzó la enfermedad de sacar del idioma nuestras palabras de origen árabe y persa haciéndolas parecer obsoletas, e imponiendo muchas palabras fabricadas, desarraigadas y no auténticas en lugar de esas palabras profundas y arraigadas.

Palabras que fueron adoptadas y utilizadas por la gente durante siglos y que incluso el pastor en la montaña entendía, fueron eliminadas y reemplazadas por palabras vulgares, secas y sin raíces.

El principal objetivo de esto era distanciar al pueblo turco del Islam.

No se consideró el gran daño que estos errores causaron en el lenguaje. Cuando se elimina una palabra, se borran todas las palabras de esa raíz y se olvidan los modismos, expresiones y combinaciones construidas con dicha palabra. La lengua se empobreció con esta destrucción.

Por ejemplo; hay diferencias significativas entre las palabras "ihtilâl, inkılâb e ıslahat" (devolución, revolución y reforma) que fueron eliminadas y reemplazados por "devrim" (revolución). Todas las palabras "alenî, bâriz, âşikâr, ayan, bedîhî, vâzıh, sarih…" (es decir, claro, obvio, abierto, etc.) se sustituyeron por una sola palabra "açık" (abierto).

Si bien había 92 mil palabras turcas en el diccionario turco-inglés de Redhouse publicado en 1890, este número se redujo a 15 mil en el diccionario turco publicado por la Turkish Language Association en 1945, lo que constituye un ejemplo obvio de la "esterilización" llevada a cabo como un golpe contra la cultura islámica bajo el nombre de "simplificación".

Una de las primeras cosas que debe hacer un musulmán turco hoy en día es salvar su idioma de esta esterilización, aprender su lenguaje rico y arraigado, hablar y escribir, especialmente protegiendo las palabras del Corán.

El tercer fundamento de la cultura: **LA HISTORIA**

La historia es la ciencia de evaluar un evento en términos de sus causas y consecuencias.

La historia es el esfuerzo de analizar las causas y consecuencias de los hechos vividos por la humanidad en el marco de los elementos lingüísticos y religiosos y así determinar las leyes de la historia. Las sociedades, naciones y tribus tienen un destino al igual que los individuos, y la "*sunnatullah*" (el patrón de Allah) constituye la materia que la ciencia de la historia trata de determinar, es decir trata de determinar los principales patrones del destino.

La historia es la memoria y experiencia colectivas de una nación.

Un tercio del Corán consiste en historias de los profetas y otras anécdotas ejemplares. En otras palabras, la historia de las tribus que prosperaron y las de otras que fueron miserables.

Si se estudian las experiencias de las naciones pasadas con sus causas y consecuencias, se convierten en una brújula que muestra la dirección correcta hacia el futuro.

Por lo tanto; se dice que "la historia se repite". Basándose en este dicho, Mehmed Akif nos invita a aprender lecciones de la historia:

Describen la historia como repitiéndose,
Pero si realmente se aprendió la lección, ¿hay que repetirla?

Cada cosmovisión ha interpretado los acontecimientos históricos de acuerdo con su propia mentalidad y comprensión. También debemos evaluar el curso de la historia a la luz de la cosmovisión islámica.

Nuestros antepasados otomanos establecieron una gran civilización con el Islam. Casi ningún estado puede escribir su propia historia sin referirse a la historia de la dinastía reinante más larga del mundo, el Imperio Otomano.

Por esta razón, los musulmanes deben aprender la verdadera religión del Islam de la mejor manera, con su bello y rico lenguaje, y su historia llena de lecciones y ejemplos.

Una nación que ignora las lecciones de su pasado es como un árbol joven al que se le han cortado las raíces y luego se pierde. Si le quitas sus valores

espirituales y su conciencia histórica, sólo quedará un grupo de humanos sin rumbo, no una nación.

❁

Las dos características distintivas de la cosmovisión islámica

¿Cuáles son las características que hacen que el Islam sea diferente y se distinga de otras visiones del mundo?

Como todos los sistemas humanos como el comunismo, el socialismo, el liberalismo y el capitalismo tienen algunas esperanzas básicas; todas las religiones, como el budismo, el judaísmo, el cristianismo y el islam, tienen ciertos principios, valores y criterios básicos de lo que está bien o mal.

Discutiremos aquí las características del Islam que lo distinguen de otras religiones y sistemas, sus principios básicos y cómo concibe al ser humano y su lugar en el universo.

Una definición precisa y completa debe incluir todos los elementos de su contenido sin omitir ningún componente, y no debe incluir los temas que no le conciernen.

Basado en este hecho, la cosmovisión islámica tiene dos características básicas que no se encuentran en otras cosmovisiones. Estos son su "orígen divino" y la "bilateralidad".

A. Origen divino

Allah Todopoderoso es quien nos dio el Islam. Él es quien ordenó la sharia (ley divina). Mientras que otros sistemas humanos y religiones distorsionadas fueron desarrollados por individuos específicos.

Por ejemplo, el comunismo fue fundado y desarrollado por filósofos y estadistas como Marx, Engels, Lenin y Mao. El budismo fue diseñado por los hombres actuando en el nombre de Buda.

El cristianismo fue fundado por **Pablo** y luego moldeado por intervenciones humanas como los concilios y más tarde por los papas. Estas actividades de reconstrucción y alteración aún continúan hoy en día. Se han adoptado credos y prácticas falsas como la confesión, donde creen que si confiesas tu pecado en privado con un sacerdote, entonces serás perdonado.

De manera similar, el **judaísmo** ha llegado hasta nuestros días a través de intervenciones humanas. Por ejemplo, los pecados son puestos sobre una cabra y esa cabra es liberada en el desierto. Desde este punto de vista proviene el término "*chivo expiatorio*". Hoy en día, algunas sectas judías practican esta extraña superstición con pollos en lugar de cabras.

El judaísmo convencional es una religión basada en el elitismo étnico, ya que todos los no judíos tienen prohibido ingresar a su religión e incluso son considerados criaturas inferiores, mientras que ellos mismos creen que son exclusivamente elegidos por Dios.

Mientras que el Corán, que es la principal fuente del Islam, ha llegado hasta nuestros días bajo la protección divina, sin cambiar una sola letra.

Un milagro continuo del Corán es que las verdades científicas reveladas por el Corán son reveladas siglos después. En otras palabras, el Corán va adelantado a la ciencia, las ciencias van detrás del Corán.

- La singularidad de las huellas dactilares,
- La expansión del universo,
- Las etapas de desarrollo del embrión en el útero materno,

y se pueden dar muchos otros ejemplos, como la formación de leche en los intestinos.[3]

Otro milagro constante del Corán es su información histórica que se confirma siglos después por estudios como la arqueología, etc. Por ejemplo, el Corán afirma que Faraón dio la orden de construir una torre a un tal Amán. En el siglo pasado, los historiadores del Antiguo Egipto pudieron determinar que Amán también era el responsable de las canteras como resultado de unas excavaciones arqueológicas.[4]

El Corán es la palabra divina. Por otra parte, el origen divino de la Sunna se confirma de la siguiente manera:

3. Para una amplia información sobre este tema, consultar nuestro libro titulado Brisa de Misericordia y el Milagro de El Corán y la Escuela del Universo.
4. Véase Şaban Kuzgun, "Hâmân" DİA, XV/437.

Nuestro Profeta ﷺ tenía la autoridad de implementar las leyes de la religión. Por lo tanto, la Sunna es la segunda fuente en la religión. Allah el Todopoderoso declara:

مَنْ يُطِعِ الرَّسُولَ فَقَدْ اَطَاعَ اللّٰهَ

"Quien obedezca al Mensajero habrá obedecido a Allah…" (An-Nisa, 80)

En realidad, esta autoridad se basa en la revelación. Por esta razón, el ejecutor de las reglas determinadas por la Sunna es indirectamente Allah Todopoderoso.

A saber, un decreto establecido por nuestro profeta;

- O se basa en una revelación que no ha sido recitada,
- O es un *ijtihad* (razonamiento) de nuestro Profeta.

La revelación que no se recita se refiere a las revelaciones que nuestro Profeta recibió de Allah Todopoderoso, además del Corán.

Por ejemplo, no hay ningún versículo que explique exáctamente los tiempos de oración y sus límites de tiempo. Sin embargo, hay versículos que se refieren a los tiempos de la oración en general.

Aprendemos de los hadices que los tiempos de oración le fueron enseñados a nuestro Profeta a través del ángel Yibril عليه السلام.[5] Por lo tanto, la determinación de los tiempos de oración es uno de esos asuntos divinamente revelados, que no se establece explícitamente en el Corán.

En este sentido, la Sunna es la interpretación del Corán por parte del Profeta y su ejemplo vivo.

Un decreto puede haber sido establecido por el Profeta y no basarse en el texto coránico sino en el *ijtihad* (razonamiento) de nuestro Profeta. Cuando los *ijtihads* de nuestro Profeta son confirmados por Allah Todopoderoso, también se convierten en leyes divinamente aprobadas.

A veces, Allah el Todopoderoso no confirmaba el *ijtihad* del Profeta y este era corregido por Allah el Todopoderoso. Por ejemplo;

5. Véase Bujari, Mawaqit, 1; Muslim, Masajid, 166, 167; Muwatta, Wuqut, 1.

- El Profeta liberó a los prisioneros de Badr tomando rescate como resultado de consultar a sus compañeros. Más tarde, esta situación fue corregida por un versículo que descendió. (Ver Al-Anfal, 67)

- El Mensajero de Allah ﷺ dirigió la oración fúnebre de Abdullah Ibn Ubayy bin Salul, el líder de los hipócritas. Allah Todopoderoso también corrigió este comportamiento. (Ver At-Tawbah, 84)

En otras palabras, Allah Todopoderoso corrigió y confirmó la Sunna, lo que significa que las prácticas del Mensajero de Allah y su noble Sunna se consideran parte de la revelación.

Eso significa que si hubiera un problema en la práctica del Mensajero de Allah que no cumpliera con el consentimiento de Allah, sería corregido de inmediato. El hecho de que nuestro Señor no corrigiera algunas prácticas del profeta ﷺ significa que no había nada que corregir. En otras palabras, esto muestra la aprobación divina, ya que nuestro Señor definitivamente ha intervenido cuando había algo que no cumplía con Su consentimiento.

Se entiende que, dado que toda la Sunna está divinamente aprobada, es la segunda fuente de la religión. Por lo que, la Sunna también es de origen divino.

Considerando que la aceptación de una idea, *ijtihad* عليه السلام opinión en la civilización islámica depende de la condición de no contradecir el Corán y la Sunna, se puede entender mejor por qué la característica distintiva de la civilización islámica es que tiene un origen divino.

Por lo tanto, el Islam presenta un estilo de vida recto y correcto para la humanidad que es válido hasta el final de los tiempos, debido a este principio que no se encuentra en ningún sistema hecho por el hombre.

Se afirma en el Hadiz:

"*Os he dejado dos cosas. Mientras os aferréis a ellas, no os desviaréis. Son el Libro de Allah y la Sunna de Su Profeta.*" (Muwatta, Qadar, 3)

Aunque religiones como el cristianismo y el judaísmo fueron originalmente de carácter divino, su posterior pérdida de esta característica se debió a su incapacidad para mantener las medidas enumeradas en este hadiz.

El Corán son las instrucciones divinas; mientras que la Sunna es la explicación y aplicación de estas instrucciones por parte del Mensajero de Allah.

Al respecto, Jalaluddin Rumi hace la siguiente analogía: el punto fijo de una brújula se encuentra en su centro, mientras que la aguja móvil se mueve entorno al centro, formando un círculo estable y perfecto debido a la estabilidad del centro.

El punto fijo representa la ley divinamente ordenada. Si se pierde este punto fijo, entonces no se puede trazar un círculo propio, la religión pierde su punto focal y se aleja de lo que era.

B. Bilateralidad

El Islam es una religión de moderación y equilibrio.

Todos los sistemas humanos han mostrado exceso en su campo de especialidad y han descuidado los demás campos.

Por ejemplo, el hombre para el **capitalismo** es solo una entidad económica que funciona como un engranaje más en la máquina. Produce plusvalía y consiste meramente de materia.

Según el punto de vista del **psicoanálisis de Freud**, el hombre se rige únicamente por impulsos sexuales. El **materialismo** está ciego a la realidad del espíritu y a su significado. El **cristianismo** ha perdido sus leyes sobre la conducta humana y se ha convertido en una religión de creencias sin ley, que simplemente proclama que "Dios te ama". Y el **budismo** es simplemente una forma de meditación y ascetismo y carece de pautas sobre cómo vivir la vida.

Tomar un solo tema y tratar de explicarlo todo a través de él (monismo) ha sido el error de casi todas las cosmovisiones excepto el Islam. Estas otras formas tienen ciertos aspectos de verdad pero están incompletas.

Por ejemplo, la economía es una verdad para los seres humanos, pero no es la única verdad. Es una verdad relativa que puede tener una importancia del tres por ciento, del cinco por ciento o incluso puede variar de persona a persona.

Jalaluddin Rumi da las siguientes advertencias para evitar el descuido de analizarlo todo desde una sola perspectiva:

"¡Observa el hermoso rostro que se enorgullece de ser tan brillante como la luna! Pero mira su final después de ver su principio, para que no caigas en la

estupidez de ver sólo el lado mundano de algo sin poder ver el otro lado, como el demonio tuerto…"

"*El diablo vio el barro de Adán; no vio su significado espiritual. Podía ver el barro de este mundo pero no la espiritualidad que pertenece al otro mundo…"*

El Islam construye una sociedad moderada que se llama la comunidad del camino del medio. Se mantiene alejada de la exageración y la subestimación en todos los asuntos. No ignora ni descuida ningún hecho que deba ser tenido en cuenta.

Los grandes compañeros del profeta solían proclamar "la verdadera vida es la vida del más allá" pero no descuidaban este mundo y tenían leyes para regular cómo vivir en esta vida. La verdadera religión siempre inculca al creyente, la dirección de la servidumbre que se equilibra entre este mundo y el más allá.

Como se dice en la siguiente aleya:

"Busca en lo que Allah te ha dado la morada de la Última Vida sin olvidar tu parte en ésta!..." (Al-Qasas, 77) En otras palabras, el Islam no considera centrarse en una cosa y descuidar por completo la otra.

En el Islam existen por igual;

- Cielo e infierno.
- Castigo y recompensa.
- Amor y también odio a quien lo merece.
- Vida privada y vida pública.
- Se ocupa tanto de la gente común como de la culta al mismo tiempo.
- Satisface la mente así como el alma y no descuida los derechos del ego ni del cuerpo.

Los sistemas hechos por el hombre siempre se acaban cayendo en los extremos y se desvían de la verdad y tratan de cambiar la naturaleza de las cosas. El caer en el extremismo está mencionado en los Hadices como una de las razones de la destrucción de las naciones anteriores.[6]

6. Véase Ibn Majah, Manasik, 63.

Por ejemplo, en el cristianismo, los monjes, sacerdotes y monjas quedan confinados en monasterios sin casarse. Sin embargo, esta actitud destruye la institución familiar. Como dice el Corán, cayeron en perversiones sexuales ya que no podían soportar esta vida monástica antinatural que habían inventado.[7]

Una vez más, la secta católica rechaza el divorcio. Este extremismo dio origen a la proliferación de personas casadas que viven separadas, lo que de nuevo condujo a desastres familiares.

Por otro lado, el Islam ve el matrimonio como una necesidad natural y el pegamento de la sociedad, y considera el divorcio como un último recurso para los casos en que es claramente necesario.

Para dar otro ejemplo:

Algunas religiones y sistemas adoptan una postura extremadamente pacifista en nombre de la "paz" e ignoran la realidad de la "guerra". Por eso han sido invadidos, destruidos o perseguidos.

Por el contrario, Roma y muchos otros imperios consideraron lícitos todos los medios en la guerra, ignoraron todos los límites humanos y practicaban una brutalidad extrema hacia su enemigo.

Sin embargo, el Islam acepta la posibilidad de la guerra para evitar la opresión, pero impone derechos y leyes a los bandos en guerra. Prefiere la paz, la seguridad y el orden como ambiente que debe ser preservado.

Sin embargo, no debe olvidarse el siguiente asunto:

La moderación y el camino del medio es el Corán y la Sunna.[8] No se rige de acuerdo a los caprichos y deseos personales. Cuando se pasa por alto esta realidad, puede haber algunos que vengan con sugerencias falsas como "¡No seas excesivo, sé moderado, mantente en el medio!" a un creyente que trata de llevar a cabo un mandamiento islámico tal y como se ordena.

7. Véase Al-Hadid, 27.
8. Véase Al-Hujurat, 1.



LOS PRINCIPIOS GENERALES DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA

1. *El principio del voluntarismo*
2. *El principio de la universalidad*
3. *El principio del idealismo*
4. *El principio del humanismo*
5. *El principio del realismo*
6. *El principio del cientificismo*
7. *El principio del racionalismo*
8. *El principio del optimismo*

LOS PRINCIPIOS GENERALES DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA

Hemos afirmado que uno de los dos principios únicos de la cosmovisión islámica es la "bilateralidad", lo que significa considerar todas las perspectivas significativas y no solo un punto de vista.

Por ejemplo; el idealismo y el realismo se consideran opuestos. Sin embargo, la cosmovisión islámica es a la vez idealista y realista. En otras palabras, tiene un potencial infinito de elevar al hombre y su sociedad a los más altos niveles de conocimiento y excelencia en todos los campos y tiene la sabiduría para aceptar las cosas tal y como son observando la realidad natural y social del ser humano y de la vida.

El Islam es a la vez racional y razonable, sin embargo, no permite la idolatría de la razón humana. No permite que la mente vaya más allá de sus límites naturales, lo que Necip Fazil describe como "volar una cometa sin tener en cuenta el cielo" o "intentar arponear el cielo".

El Islam declara la guerra contra la ignorancia, es pro-científico. Pero impide que la ciencia lleve a la gente a la arrogancia y la exuberancia. Se esfuerza por fomentar la contemplación y la espiritualidad, que son los objetivos del conocimiento.

Es necesario interiorizar a fondo los principios teóricos para comprender correctamente los principios prácticos.

Por ejemplo; el Islam tiene los principios de orden y regulación, lo que conlleva leyes y sanciones que regulan la vida social. Algunos círculos presentan estas legislaciones intencionalmente como algo aterrador para aquellos que no los comprenden.

Sin embargo, si se comprende correctamente el **voluntarismo** del Islam, se verá que el Islam exige la aplicación de estas reglas de manera "voluntaria e intencional", para así poder entrenar la voluntad de los individuos, hacer madurar sus corazones con la creencia y sus almas con la purificación.

Poniendo otro ejemplo; es necesario interiorizar a fondo el principio abstracto del **humanismo** para comprender el principio tangible de la **yihad**.

Especialmente, la naturaleza esperanzadora y benévola del Islam es una fuente inagotable de moral y motivación para educadores y líderes religiosos.

Los actos se valoran según las intenciones, de igual forma, las prácticas se valoran según la mentalidad de quienes las practican.



1. PRINCIPIO DE VOLUNTARISMO

El **Islam** se basa en la voluntad individual. Considera al hombre responsable de esta voluntad.

Busca y apunta a que el corazón obtenga y confirme la **creencia**, la sinceridad en la **acción** y una voluntad disciplinada con **moralidad**.

1. PRINCIPIO DE VOLUNTARISMO (El Islam disciplina la voluntad)

El Islam se basa en la voluntad individual. Considera al hombre responsable debido a esta voluntad.

El Islam busca la confirmación del corazón en el ámbito de la creencia, la sinceridad en los actos y una voluntad disciplinada con la moralidad. Es necesario purificar el ego para obtener una voluntad disciplinada.

No hay compulsión en la creencia porque la compulsión en cuestiones de fe no sería válida, ya que no vendría libremente de la persona en cuestión.

La naturaleza única del hombre respecto a otras criaturas se debe a su libre albedrío:

Los **ángeles** son seres conscientes que no tienen capacidad para hacer el mal, hacen todo lo que Allah ordena sin rebelión ni objeción, han sido creados para el servicio y la adoración.

Los **animales**, en cambio, actúan de forma instintiva, no pueden ir más allá de los límites trazados para ellos y carecen de inteligencia. Por lo tanto, la fuerza de voluntad no es válida para los ángeles y los animales.

Mientras que los hombres y los genios sí son responsables de sus acciones y han sido creados para ser puestos a prueba, por lo que se les ha dado inteligencia e impulsos debido a que son capaces de actuar voluntariamente.

Como veremos sobre el tema del destino, el Creador de las acciones humanas es Allah Todopoderoso. Ni siquiera una hoja cae de su rama sin Su voluntad y permiso[9]. Sin embargo, aunque la voluntad de Allah está presente en todo -bueno o malo- debido al secreto de la prueba, Su consentimiento solo abarca el bien.

9. Véase Al-Anam, 59.

Allah Todopoderoso conoce las elecciones que el hombre tomará de antemano. Sin embargo, esta realidad no significa que el hombre no tenga una voluntad parcial, y no absuelve la responsabilidad del siervo. Además, el hecho de que una persona tenga una voluntad parcial no significa que pueda usar esta voluntad desafiando la voluntad de Allah Todopoderoso.

El hecho de que Allah el Todopoderoso le haya preguntado al hombre: **"¿Acaso no soy yo tu Señor?"** (Al- Araf, 172) en el mundo de los espíritus, es una prueba de la existencia de la voluntad incluso en el espíritu.

El hombre es libre de aceptar la creencia y obediencia a su Señor. Como resultado de esta libertad, estará entre la gente del Paraíso si usa correctamente su voluntad, y estará entre la gente del Infierno si la usa mal. En otras palabras, cualquiera que sea la forma en que una persona use su voluntad mientras está en el mundo, atrae hacia sí su destino final con sus propios actos. De hecho, dice una aleya;

"**Realmente Allah no perjudica en nada a los hombres, sino que son los hombres los injustos consigo mismos**." (Yunus, 44)

Cada persona es lo suficientemente libre como para ser considerada responsable de la prueba divina. La relevancia de este tema para nuestra "cosmovisión" es la siguiente:

El término voluntarismo deriva de la palabra "**voluntario**".

La mayoría de las veces, los sistemas humanos no permiten el cumplimiento del principio del libre albedrío y el respeto por el derecho del individuo a elegir. La mayoría de los sistemas humanos son revolucionarios. Las revoluciones y los golpes militares toman el poder político por la fuerza, y el sistema político establecido es impuesto sobre todos, lo quieran o no. Los que no aceptan el sistema llegan incluso a ser eliminados.

La cuestión de la voluntariedad y el libre albedrío se manifiesta ya sea a través de la ley o a través de impulsos personales. El sistema trata de establecer su poder a través de leyes y sanciones.

Sistemas como el **fascismo** y el **nacionalismo** adoptan la opresión como un método en sí mismo. Desprecian la voluntad del individuo por el beneficio imaginario de la sociedad. De hecho, estos sistemas despiadados se construyen sobre la sangre de millones de personas.

Por ejemplo, nadie paga impuestos voluntariamente y libremente en el capitalismo. Por ello, se imponen las penas más duras para frenar la evasión fiscal.

El **comunismo** también se aplica a través de una fuerte opresión y persecución.

Nadie exige que se imponga el comunismo donando su propiedad al estado.

Sin embargo, en el Islam, el zakat se realiza desde el corazón, con sinceridad, placer y éxtasis de adoración. El donante agradece al receptor. El musulmán rico suplica a Allah el Todopoderoso que acepte el zakat que se le exige.

Es imposible encontrar tal virtud en otras religiones y sistemas.

Por ejemplo:

Hace cuarenta o cincuenta años fui a Inglaterra. Eran alrededor de las once o doce de la noche. Había trenes subterráneos llamados "underground". Al bajar del tren vi a una anciana de unos noventa años temblando en un rincón.

Le dije a mi amigo que estaba estudiando allí:

"Seguro que hay hospitales y hogares de ancianos por aquí. ¿Qué le pasa a esta mujer? ¿Por qué no la recoge nadie y la lleva allí?"

Frunció el ceño y dijo:

"Crees que alguien en Londres vaya a coger un taxi, llevarla hasta allí, dedicar una hora de su tiempo y además pagar diez libras... ¿crees que sucederá? Aquí no existen esas cosas. Si los padres de alguien necesitan ir al hospital, hacen su propia maleta y van solos al hospital. Luego, después del tratamiento, se van solos y regresan a casa. El familiar más compasivo los visita una vez en el hospital y les trae una pastilla de jabón, o unas flores, eso es todo."

¡Esta es la egoísta, pragmática[10] y oportunista[11] sociedad que vemos en todo el mundo! Esto no existe en el Islam. El egocentrismo y la frialdad del corazón están estrictamente prohibidos. Es necesario resolver los problemas de los afli-

10. **Pragmático**: una persona cuyo criterio del bien es solo el beneficio personal, un utilitarista, un egoísta.
11. **Oportunista**: Persona que persigue intereses personales a corto plazo, no se abstiene de aprovechar cada oportunidad para ello, considera lícitos todos los medios para lograr intereses personales y prefiere los intereses a corto plazo al bien común a largo plazo.

gidos, compartir la riqueza con los necesitados y mostrar gratitud a los pobres sin ofenderles; incluso es necesario mostrar agradecimiento a los pobres por recibir las limosnas que se les ofrecen.

Incluso la adoración en el Islam adquiere valor a los ojos de Allah únicamente cuando se realiza voluntariamente, en otras palabras, con sinceridad, amor y armonía entre el corazón y el cuerpo. De lo contrario, un acto de adoración seco y sin alma no tendrá ningún valor.

Todas estas sensibilidades están ausentes en otros sistemas. En ellos, se considera suficiente cumplir con el deber, incluso si se realiza de mala gana.

Otro tipo de falta de respeto que se comete contra el libre albedrío es el engaño y la deshonestidad. **Los movimientos misioneros del cristianismo** utilizan todos los métodos, desde proporcionar una ventaja injusta hasta mentir y hacer trampa, para ganar seguidores mediante el engaño y luego lavarles el cerebro con mentiras[12]. Como se explicará en el principio del "racionalismo", quienes piden una explicación no son respondidos sino intimidados por la inquisición y amenazas similares.

En el Islam, la fe se realiza con el corazón. La fe tiene lugar como resultado de una confirmación del corazón, además de un reconocimiento con la lengua. No hay nada que nadie pueda hacer para que otra persona se vuelva musulmana, solo podemos dar un buen ejemplo con nuestro comportamiento y nadie puede obligarles a aceptar el Islam.

Por lo tanto, el Islam aspira a conquistar los corazones de los no creyentes. Porque Allah dice en el Sagrado Corán;

"**No hay coacción en la Práctica de Adoración.**" (Ver Al-Baqara, 256; Al-Ghashiyah, 22)

Mientras recibía el estandarte del Profeta durante la Batalla de Jai-bar, Ali ﷺ preguntó:

"Oh Rasulullah! ¿Deberíamos luchar contra los judíos hasta que se conviertan en musulmanes? El Profeta ﷺ dijo:

"No, los invitaremos al Islam con paciencia y calma." (Bujari, Yihad, 143)

12. Para obtener información detallada sobre este tema, lea el título "Estructuras dinámicas misioneras y similares" en la página 332 de nuestro libro.

De hecho, los judíos se quedaron en sus tierras con libertad de religión después de la conquista de Jaibar.

El mayor desarrollo del Islam tuvo lugar en el período del Tratado de Hudaybiyyah. Después de esto, La Meca fue conquistada sin derramamiento de sangre. Incluso después de la conquista de La Meca, el Profeta ﷺ no obligó a nadie a hacer nada en contra de su voluntad, los perdonó y les otorgó favores. Sin embargo, un año después, el Corán ordenó que se excluyera de la zona de peregrinaje a los incrédulos. Esto también se implementó dando a los no creyentes suficiente tiempo para reasentarse.

Las medidas de seguridad del segundo Califa Sayyidina Umar Ibn Al-Jattab y el gran gobernante otomano Fatih Sultan Mehmed son algunos de los muchos ejemplos de esta práctica de no oprimir a los ciudadanos no musulmanes dentro del mundo islámico. De hecho, los propios Shayjs al-Islam (los principales *muftis*) se opusieron a algunos gobernantes que habían pensado en obligar a sus súbditos no musulmanes a aceptar el Islam.

Sin embargo, esta libertad no se le permite a los pecadores y criminales para que lleven a cabo sus malas acciones. En cambio, el Islam ayuda a fortalecer el libre albedrío del creyente, enseña las formas de purificar el ego y embellecer los modales. También se toman medidas para facilitar la implementación de las órdenes y prohibiciones del Islam. De esta manera los caminos que conducen al mal se cierran. Si algo está prohibido, por ejemplo, el alcohol; también está prohibida su venta, producción y distribución. Por lo tanto, las personas que son adictas e incapaces de resistir cosas dañinas por su libre albedrío quedan protegidas.

Sin embargo, el Islam asegura que los creyentes se mantengan alejados del alcohol no solo con prohibiciones materiales y sociales, sino también de manera voluntaria.

El alcohol fue prohibido en los Estados Unidos en la famosa prohibición de 1930, pero no tuvo éxito ya que no salió del corazón y de la voluntad del pueblo. Aunque el estado utilizó todo tipo de técnicas para mostrar los aspectos perversos del alcohol, no tuvo éxito. Este mal hábito pasó a la clandestinidad. Hoy, los países occidentales sufren de incapacidad respecto a este tema.

La libertad de la voluntad humana también se reconoce en los sistemas **liberales**. Sin embargo, se da una libertad desmedida y casi ilimitada a la conducta sexual.

El resultado final de dejar todo a la voluntad personal sin tomar ninguna precaución social, es la anarquía. De hecho, los anarquistas están en contra incluso del estado que toma las medidas de seguridad más básicas. El Islam no acepta este grado de libertad e irresponsabilidad, ya que permitiría los impulsos más destructivos de la humanidad.

En el Islam, la educación de los niños está encomendada a sus padres. La educación de los huérfanos está encomendada a sus custodios y tutores. Por ejemplo, la propiedad de un huérfano que llega a la edad adulta pero aún no es capaz de un comportamiento adulto, no se le entrega a él, sino que la conservan sus custodios o tutores.

Por eso, se han impuesto castigos por cometer pecados graves en público, para que el ser humano no caiga en el error de ver el más allá como algo lejano y que piense "me arrepentiré más adelante". Al mismo tiempo, nunca se permite fomentar y difundir los pecados en la sociedad, y se toman medidas preventivas contra ello.

Voluntariedad

Hoy, cuando se menciona la palabra "voluntario", nos viene a la mente la libertad de elección, como diciendo: "puedes hacerlo o no". Esto no es correcto. En el Islam, Allah Todopoderoso espera de nosotros que pongamos nuestro "corazón" en nuestras acciones, que hagamos nuestras buenas acciones voluntariamente, pero esto no significa que hacer el bien sea arbitrario. En otras palabras, las acciones involuntarias, forzadas, descuidadas e hipócritas no se aceptan incluso si son buenas en la superficie. Debemos hacer lo que estamos haciendo con sinceridad y de corazón.

Una lealtad afectuosa cándida y sincera es, por supuesto, más valiosa que una obediencia forzada con coerción externa.

Como se afirma en el verso de Allah Todopoderoso:

"Si quisiéramos, haríamos descender sobre ellos un signo del cielo y sus cuellos se quedarían ante él humillados." (Ash-Shu'ara, 4)

Lo que significa que Allah Todopoderoso desea la obediencia y la sumisión de Sus siervos por su propia voluntad. De hecho, cuando este nivel espiritual se alcanza en los corazones, nuestra voluntad se vuelve automáticamente hacia el bien y lo correcto, incluso si no hay una advertencia o coacción externa.

La naturaleza y los límites de la voluntad humana

Este es uno de los principios de la creencia:

"La condición de responsabilidad es proporcional a la capacidad del responsable. De lo contrario, conllevaría responsabilizar a alguien de cosas que no puede soportar."

En otras palabras, la condición para que Allah considere a Sus siervos responsables y sujetos a las órdenes y prohibiciones religiosas es tener la capacidad de cumplirlas. Allah Todopoderoso no pone una carga sobre ninguno de Sus siervos por encima de sus fuerzas.

Por ejemplo, si Dios Todopoderoso nos ha dado la fuerza para levantar 25 kilogramos, seremos responsables de levantar eso o menos. Por otro lado, nuestro Señor no exige que levantemos 50 kilogramos ya que excederá nuestras fuerzas.

De hecho, Allah Todopoderoso deja en claro que ciertas privaciones eximirán al sirviente de ciertas responsabilidades:

"**No hay nada que reprochar al ciego, ni al cojo ni al enfermo.**" (Al-Fath, 17; An-Noor, 61)

Allah Todopoderoso también dice:

"**Allah no impone a nadie sino en la medida de su capacidad.**" (Al-Baqara, 286)

Si a una persona se le ha dado ayuda divina a través del destino que facilitó sus obligaciones, se le tendrá en cuenta en el más allá según su agradecimiento por estas bendiciones. Por otra parte, si estuviere expuesto a condiciones que dificulten su obligación, éstas también se tendrán en cuenta a favor del sirviente en lo sucesivo.

Lo ilustraremos con un ejemplo:

El hijo de un padre no musulmán que nace y se cría en un entorno de personas malvadas no será tenido en cuenta de la misma manera que la persona que crece en un entorno religioso y bajo la disciplina de padres devotos.

De la misma manera:

Un maestro en una escuela de pueblo en un rincón remoto del este de Turquía puede dar una buena calificación incluso por un pequeño éxito de sus alumnos debido a la falta de medios.

Sin embargo, si el mismo maestro fuera designado a Estambul, daría una calificación "intermedia" a sus alumnos comparado al nivel del estudiante a quien le dio una calificación "buena" en la escuela del pueblo. Esta es una necesidad de justicia que surge al tener en cuenta la facilidad o dificultad de la situación.

Por lo tanto, no hay **igualdad** de condiciones en las pruebas mundanas de los siervos. Sin embargo, hay **justicia** al tener en cuenta las bendiciones y privaciones del más allá.

En otras palabras, cuanto más difíciles y arduas sean las condiciones, mayor será la recompensa por el éxito y menor será el alcance de la responsabilidad. Por otro lado, cuanto más fáciles y favorables sean las condiciones, la recompensa del éxito se mantendrá a su nivel correspondiente, y el alcance de la responsabilidad se ampliará acordemente.

Allah Todopoderoso tendrá en cuenta la fuerza que ha dado a Sus siervos y todos serán responsables con respecto a su fuerza. Por ejemplo, la responsabilidad de la persona que tiene diez liras es proporcional a la cantidad que tiene, del mismo modo que aquel que tiene diez millones tendrá la responsabilidad correspondiente.

Como dijo el Profeta ﷺ:

"Un dirham superó a cien mil dirhams."

Dijeron los benditos compañeros: *"¿Cómo?"*

Respondió: *"Un hombre que tenía dos Dirhams dio uno en caridad (la mitad de su riqueza), y otro hombre (que era muy rico) reunió su riqueza y sacó cien mil dirhams y los dio en caridad."* (An-Nasai, Zakah, 49)

La responsabilidad de la riqueza es realmente pesada. Así como hay que dar al que se adelanta y pide, también hay que buscar y encontrar a las personas desfavorecidas que son demasiado tímidas para pedir debido a su elevado sentido de la decencia y la modestia. Allah el Todopoderoso dice; "...**los reconocerás por sus señas…**" (Al-Baqara, 273).

Todo el mundo piensa que la riqueza es algo bueno y cómodo. Sin embargo, los pobres solo son responsables de sí mismos, mientras que los ricos son responsables de todos aquellos a los que pueden ayudar. Es el encargado de proteger a los hijos del camino, solitarios, indigentes, huérfanos y viudas dondequiera que se encuentren.

Allah no cuestionará a la persona cuyo sustento solo es suficiente para sí mismo, mientras que sí responsabiliza a aquellos a quienes les ha dado riqueza por los pobres a los que pueden beneficiar.

Podemos aplicar el ejemplo que dimos de la riqueza a los campos de la fuerza física, el conocimiento y la educación, el rango y la autoridad.

Por ejemplo, Allah te dio conocimiento. Pero las personas que te rodean ni siquiera conocen la Fatiha (el capítulo inicial del Corán), desconocen el *wudu* y la oración. En tales casos, tú eres el responsable de enseñarles. Si no enseñas, tendrás que rendir cuentas.

Por esta razón, es necesario comprender correctamente la máxima de que "Allah no pide más que la capacidad de uno, pero quiere que alcancemos nuestra máxima capacidad". Por lo tanto, el creyente debe usar su voluntad al máximo y alcanzar los límites de sus fuerzas.

En resumen; algunos mandamientos en el Islam están claramente definidos, como los tiempos de oración y el ayuno; se conocen las cantidades y porcentajes del zakat (impuesto sobre el patrimonio). Sin embargo, deberes como servir al Islam, la yihad y transmitir el mensaje del Islam son órdenes más abiertas. La cantidad de bendiciones y oportunidades espirituales que proporcionan no está definida.

Los compañeros vivían con esta preocupación. Se consideraban responsables del mundo entero y de la conducta de la sociedad, debido al autosacrificio y desinterés inculcado por el Islam. Trabajaron muy duro y con gran entusiasmo en el camino de Allah para poder expresar la gratitud de haber

sido bendecidos con la creencia, cumpliendo con las mayores y las menores de sus obligaciones. Algunos de ellos alcanzaron a llegar a China, algunos fueron a Samarcanda, algunos a África, algunos a España y algunos llegaron hasta las fronteras de Estambul gracias a esta mentalidad.

Posibles Influyentes en la Voluntad Humana

La voluntad humana está influenciada por;

- Herencia biológica (las características genéticas heredadas del linaje)
- Herencia sociológica (la educación material-espiritual de la familia y el efecto del entorno)
- Clima y geografía
- Alimento y nutrición
- Círculo social
- Educación

Es necesario considerar las influencias que están más allá de la voluntad de la persona como un evento del destino y saber que la justicia divina considerará las desventajas de estas influencias a favor del siervo en el más allá.

Sin embargo, una persona es responsable de los asuntos que están dentro de su fuerza de voluntad. En otras palabras, una persona debe controlar personalmente los efectos de los alimentos que consume, las personas con las que traba amistad y los lugares que visita. Es decir, uno debe comer alimentos *halal* y saludables, evitar lo que es dudoso y *haram*. Debe intentar ser amigo de personas justas y veraces, y debe mantenerse alejado de las malas compañías y lugares donde se cometen malas acciones. Porque la comida, los amigos y el medio ambiente tienen una influencia invisible pero definitiva en las personas, al igual que la radiación.

El secreto del destino

Los asuntos que afectan la voluntad de una persona y que están fuera de su control, entran en el campo del destino divino.

Uno debe considerar las influencias positivas que conducen su propia voluntad hacia el bien como bendiciones divinas y dar gracias por ellas a Allah.

Por ejemplo, nacer en una familia recta y dedicada, un ambiente justo y tener la oportunidad de tener una buena educación es una gran bendición.

En cuanto a los efectos negativos:

La persona debe someterse a la voluntad de Allah Todopoderoso en estos asuntos. No debe considerarlos como una excusa para hacer el mal porque no hay condiciones ambientales que puedan dar una excusa para desobedecer a Allah. Porque Allah Todopoderoso ha creado innumerables pruebas en la existencia y unidad de Su Ser Supremo tanto en el mundo interior como en el exterior de cada ser humano.

No debe olvidarse que las condiciones ambientales no pueden tener una influencia completa en el curso de los seres humanos y no tienen el poder de controlar la voluntad humana.

Allah Todopoderoso envió a Sus profetas al mundo en condiciones muy diferentes para explicar y probar este tema:

Hizo a algunos de ellos ricos como el Profeta Sulayman عليه السلام, y puso a prueba a algunos de ellos con enfermedades y pérdidas muy graves, como al Profeta Ayyub عليه السلام.

Sin embargo, la enorme riqueza y el reino que tenía el Profeta Sulayman عليه السلام no pudieron arrastralo al orgullo y la arrogancia ya que sabía cómo proteger su corazón. El Profeta Ayyub عليه السلام también preservó su estado de alabanza, gratitud y satisfacción con su Señor a pesar de sus graves problemas, calamidades y enfermedades.

En otras palabras, ambos tuvieron éxito en condiciones opuestas entre sí. Allah Todopoderoso dijo acerca de ambos, "نِعْمَ الْعَبْدُ : **qué hermoso sirviente es**".[13]

- El Profeta Musa عليه السلام fue criado en uno de los peores lugares posibles, es decir, en el palacio del Faraón, pero era completamente incorruptible.

Después, vivió en la pobreza y el hambre en los desiertos de Madyan, pero nada cambió su elevado estado espiritual y su perfecta satisfacción.

13. Ver, Sad, 30, 44.

- El Profeta Ibrahim عليه السلام vivía en una sociedad donde no tenía a nadie que le enseñara el *tawhid* (afirmación de la unicidad). Sin embargo, a pesar de estas condiciones negativas, nunca abandonó la lucha por el *tawhid*.

- El Profeta Yusuf عليه السلام vivió como un esclavo adoptivo en un entorno que era muy propicio para todo tipo de pecados y fechorías. Sin embargo, pudo proteger su castidad y su moralidad refugiándose en Allah.

Estas benditas personas fueron protegidas de los efectos negativos y las condiciones ambientales por Allah. Lo que significa que la voluntad del sirviente es capaz de superar incluso las condiciones más desfavorables con la ayuda de Allah Todopoderoso.

Por lo tanto, un creyente nunca debe utilizar los malos eventos y las amargas sorpresas de la vida como excusa para la negligencia en la servidumbre. No debe refugiarse detrás de ninguna excusa sobre la servidumbre a Dios.

No debe olvidarse que la dificultad y la carga de las condiciones de una prueba aumentarán aún más la recompensa de la buena acción. En efecto, el valor de una victoria es mayor en proporción a las dificultades sufridas para alcanzarla.

Por otro lado, algunos filósofos afirman que algunas personas nacen biológicamente criminales por naturaleza. Afirman que es imposible que estas personas entrenen su voluntad o se autocorrijan debido a sus genes, estructura cerebral y razones similares.

Esto no es verdad. De hecho, hay muchos que se apartan del camino equivocado, se arrepienten de sus errores y se vuelven rectos.

Los árabes eran un pueblo semi-salvaje que solían enterrar vivas a algunas de sus hijas durante la Era de la Ignorancia y competían entre sí en crueldad e injusticia, y acabaron humillados por el remordimiento de sus viejas costumbres y se convirtieron en grandes ejemplos del espíritu derviche, gente de gran sensibilidad, llenos de compasión y misericordia, una vez fueron honrados con la guía.

Imam Ghazali dice:

"El hombre es como la cera. Se le puede dar la forma deseada -positiva o negativa a través del entrenamiento."

Si no fuera posible cambiar algunas características negativas en los seres humanos, no existirían las palabras "formación y educación" en los diccionarios.

Ciertamente, las personas que tienen daños fisiológicos en su cerebro, como enfermedades mentales o esquizofrenia, no son responsables de sus actos y serán excluidas de la prueba divina. Pero estos casos son una excepción.

En contraste, algunos filósofos afirman que las personas consideradas culpables a los ojos de la sociedad o la religión cometen delitos por razones fisiológicas.[14]

Esta no es una idea correcta.

Reconsideremos el tema a la luz del siguiente *hadiz*:

"La veracidad conduce a la rectitud, y la rectitud conduce al Paraíso. Y un hombre continúa diciendo la verdad hasta que se convierte en una persona veraz. La falsedad conduce a Al-Fujur (maldad), y Al-Fujur conduce al Fuego, y un hombre puede seguir diciendo mentiras hasta que sea escrito ante Allah, como un mentiroso." (Bujari, Al-Adab, 69)

Eso significa que la maldad y la piedad provienen de la inspiración de los siervos. Y el siervo es inspirado a elegir entre la verdad o la mentira, la castidad o la indecencia.

14. En la Europa del siglo XIX, la escuela de Criminología Positivista desarrolló una visión llamada "positivismo biológico", basada en Darwin y su famosa "teoría de la evolución". De acuerdo a ella; la criminalidad se basa en una anormalidad en el perpetrador, y tales personas son biológicamente inferiores a los humanos normales. Estas personas físicamente atrasadas probablemente cometerán crímenes. (Véase Ali Emrah BOZBAYINDIR, Criminología. T.R. Anadolu University Publication. Eskişehir 2017; Füsun Sokullu AKINCI, Criminología, Beta Publication. Ist. 2017)

    Nuevamente, según el criminólogo italiano Lombrosso, quien se basa en la teoría de la evolución, la mayoría de los criminales son tipos humanos que están atrapados en etapas anteriores de la evolución. (Véase Tülin Günşen İÇLİ, Criminology, Seçkin Pub. 2013)

    Según Lombrosso, es posible distinguir a un criminal por su apariencia. En otras palabras, los criminales son más brutales que las personas normales que no cometen delitos, y esta descripción (inspirada en la teoría de la evolución) encaja con la apariencia de un simio. Si una persona tiene características criminales inherentes, no tiene sentido esperar que esa persona cambie. Por tanto, la idea de excluir a estas personas de la sociedad es una consecuencia natural del positivismo biológico. (Véase BOZBAYINDIR, Criminología, p. 36).

Tal y como se afirma en el hadiz:

"El sirviente continúa mintiendo y una mancha negra crece en su corazón hasta que todo su corazón se vuelve negro. Entonces está escrito, ante los ojos de Allah, entre los mentirosos." (Muwatta, Kalam, 18)

Es esta verdad la que se expresa en los versículos del Corán con las expresiones *endurecimiento del corazón, corazón sellado, oxidación del corazón* y *corazón muerto*.

Los que cometen varios delitos y han sido encarcelados dicen cosas como *"somos prisioneros del destin*o". Aunque estas palabras puedan servir de algún consuelo, no son del todo ciertas.

Por otro lado, nuestro Señor ha declarado que la gente del Infierno confesará la verdad y dirá lo siguiente:

"Y dirán: Si hubiéramos escuchado o hubiéramos tenido juicio, no estaríamos entre los compañeros del Sa'ir (uno de los nombres del Fuego)**."** (Al-Mulk, 10)

El destino y el estado del contentamiento

Los sufís otorgan un valor especial al alcanzar el estado de la satisfacción. Es el arte de olvidar las quejas. Es el arte de estar contento con el decreto de Allah bajo condiciones cambiantes y no dejarse atrapar por las mareas cambiantes de la vida.

El contentamiento y el estar contento con la propia situación es muy importante en nuestro presente porque, lamentablemente, en nuestro tiempo, el egoísmo y la mundanalidad siempre llevan a las personas a la ostentación. Los pensamientos egoístas inclinan a las personas hacia la riqueza, la fama y la lujuria.

La persona que se centra en estos temas no se imagina que estos puedan ser dañinos para él. Todo el mundo quiere ser rico, famoso o alcanzar altos cargos. Sin embargo, no considera el hecho de superar las pruebas inherentes en esas bendiciones o asumir sus pesadas consecuencias en el más allá.

Sin embargo, el objetivo del creyente no es ser rico o alcanzar una posición elevada, sino ser un buen siervo que provoque la satisfacción de Dios, en cualquier situación.

El siguiente *hadiz qudsi* (donde Allah habla en la lengua del Profeta) es vital para que contemplemos esta realidad:

"Sólo la riqueza fortalece a algunos de mis siervos creyentes; y si les hago pobres los malcriaría.

En cambio, la pobreza mantiene fuertes a algunos de mis siervos creyentes; y si les doy riquezas y mucho sustento esto los arruinaría.

Algunos de mis siervos creyentes quieren un rango elevado en la servidumbre. Pero no les concedo esta petición para que no caigan en el engreimiento que los arruinaría.

Sólo la salud mantiene fuertes a algunos de mis siervos creyentes; y si los pongo enfermos los malcriaría.

(El narrador añade: "*creo que también dijo*":…)

Sólo la enfermedad mantiene fuertes a algunos de mis siervos creyentes, si les doy salud, eso los arruinará.

Me ocupo de los asuntos de mis siervos con el conocimiento de sus corazones; Soy el Conocedor de todo y el Consciente de todo." (Al-Bayhaqi, "*Al-Asmaa uas-Sifat*", pág. 122)

Debemos tener en mente el hecho de que Allah el Todopoderoso se ocupa de los asuntos de Sus siervos de acuerdo con sus corazones, y que cuando Él manifiesta Su juicio, es de acuerdo con el estado de piedad o queja que hay en el corazón de Sus siervos.

Por ejemplo, la oración es una buena acción. Sin embargo, su rectitud y aceptación están de acuerdo con la *taqwa* (temerosa conciencia de Allah) en el corazón. Si el corazón está corrupto, la oración se considera corrupta incluso si se hace correctamente en apariencia. Si las obras son defectuosas pero el corazón es bueno, uno puede esperar el perdón y la misericordia de Allah.

Además, Allah el Todopoderoso afirma en el Corán; *"Él interviene entre la persona y su corazón"*. [Al-Anfal, 24]. Los sirvientes que tienen un corazón con el que Allah está complacido, recibirán numerosos favores y bendiciones divinas.

De hecho, aunque el cuchillo estaba afilado, no cortó el cuello del Profeta Ismail عليه السلام. Aunque el fuego ardía, no quemó al Profeta Ibrahim عليه السلام y se convirtió en un jardín fresco para él.

Allah concede a sus siervos favores excepcionales con Su poder cuando estos están completamente indefensos. Esta es la sabiduría y la verdad de la ayuda divina que se manifestó en la famosa Batalla de Badr. En resumen; Las privaciones o bendiciones ocurren de acuerdo a la sinceridad, intención y calidad de los corazones.

La siguiente historia expresa bellamente cómo Allah recompensa a Sus siervos cuando cumplen con su deber de sumisión con una elevada conciencia de Él:

Allah reveló a uno de sus profetas y dijo:

"He decretado que este siervo mío pase la mitad de su vida en la pobreza y la otra mitad en la riqueza. Le daré lo que quiera primero. Pregúntale y deja que haga su elección."

Ese profeta llamó a este hombre y le contó esta revelación. El hombre dijo que quería consultar antes con su esposa, que era una mujer recta. Ante esta consulta, su esposa dijo;

"Escoge la riqueza primero". Pero el hombre dijo;"La pobreza es difícil después de la riqueza. Mientras que la riqueza después de la pobreza es muy dulce". Su esposa respondió diciendo:"Haz lo que digo en este asunto."

Así que el hombre fue al profeta y le dijo que prefería las riquezas primero. Allah el Todopoderoso le abrió todas las puertas de la riqueza, el hombre obtuvo gran abundancia y bendiciones.

La sabia mujer le dijo a su marido:

*"Si quieres que esta bendición continúe hasta el final de tu vida, sé generoso con los siervos de Allah. Cuando compres ropa para ti, compra tambié*n ropa para una persona pobre. …"

Cuando la primera mitad de la vida del hombre pasó en tal abundancia y gratitud, Allah le reveló a aquel profeta:

"Decreté que este siervo pasara la mitad de su vida en la riqueza y la otra mitad en la pobreza. Pero este sirviente mío ha sido agradecido por todas mis

bendiciones. La gratitud requiere la continuación de las bendiciones en abundancia. Dale buenas noticias a mi siervo justo, ya que decreté para él que pasará el resto de su vida en la riqueza."[15]

Hay muchos ejemplos similares. ¡Feliz el que puede ver con el ojo de la sabiduría!...

También deberíamos reflexionar sobre lo siguiente:

No es física y lógicamente posible que todos sean ricos y ocupen altos cargos. La sociedad necesita gente de todos los niveles. Algunos necesitan ser jefes, algunos ser oficiales, algunos comerciantes y otros agricultores. Unos establecerán un negocio y otros trabajarán en él.

Estos deberes se dividen según las capacidades, oportunidades, educación y condiciones similares de cada individuo en la sociedad. Pero esto es solo la apariencia externa del asunto. Al mismo tiempo, existen las realidades internas ocultas y un decreto divino lleno de secretos y sabiduría, que está activo en todo el universo.

Si contemplamos, entenderemos que es Allah quien crea y distribuye esas habilidades y capacidades.

En el Día del Juicio, la cuenta de cada uno se realizará de acuerdo a sus condiciones.

En este sentido, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ vivió su vida en un continuo estado de *zuhd* (ascetismo) debido a la preocupación por esta responsabilidad. Cuando su hija Hafsa le propuso subirse un poco el sueldo;

Le dijo: "¡Oh hija! ¡Deja que mi carga sea ligera y mi contabilidad fácil!"

Y añadió:

"Los dos amigos (el Profeta ﷺ y Abu Bakr ﷺ) y yo somos como tres

viajeros que van por el mismo camino. El primero de nosotros (el Profeta ﷺ) llegó a su estación. El otro (Abu Bakr) siguió el mismo camino y alcanzó al primero. El tercero, que soy yo, también quisiera alcanzar a sus amigos. ¡Si

15. Véase Bursevî, Rûhu'l-Beyân, Al-Baqara, 3; Ramazanoğlu Mahmud Sâmî, Bakara Sûresi Tefsîri, pág. 33-34.

voy con una carga pesada, no puedo seguirles el ritmo! ¿No quieres que yo sea el tercero de este camino?"[16]

A la luz de estos ejemplos, cuando se observa este mundo con la visión del corazón, se puede ver que consiste en las manifestaciones de los Nombres de Allah. En este mundo, algunas personas serán pobres debido a la manifestación de los Nombres al-Qabid (el Constrictor) y al-Mani' (el Retenedor), mientras que otras se enriquecerán debido a la manifestación de los Nombres al-Wahhab (el Otorgador) y al-Latif (el Sutil). Algunos estarán sanos, algunos estarán enfermos, algunos fuertes y otros débiles.

Todo ser humano está sujeto a una prueba con las oportunidades y condiciones que le son dadas debido a estas manifestaciones.

El juicio ante los ojos de Allah

Se debe destacar que el hecho de que una persona sea rica no significa que Allah la aprecie. Del mismo modo, el hecho de que una persona sea pobre no significa que no tenga valor a los ojos de Allah.

La negligencia de la mentalidad materialista, que mide todo en términos de mundanalidad, se afirma de la siguiente manera en el Corán:

"Sin embargo el hombre cuando su Señor lo pone a prueba honrándolo y favoreciéndolo, dice: He sido honrado por Mi Señor.'

Pero cuando lo pone a prueba restringiéndole la provisión, dice: Mi Señor me ha abandonado." (Al-Fajr, 15-16)

Este estado mental es el resultado de ignorar el hecho de que este mundo es una prueba. Sin embargo, Allah el Todopoderoso afirma que otorga tanto bendiciones como privaciones para poner a prueba a Sus siervos.

En otro verso se afirma que la sociedad y la geografía donde nacen las personas tienen características diferentes. Posteriormente, se declara que la única medida de valor a los ojos de Allah es la "*taqwa*", que significa protegerse temerosamente de la ira de Allah haciendo lo que Él ha ordenado.

16. Véase Ahmed, Zühd, pág. 125; Şehbenderzâde Ahmed Hilmi, Târîh-i İslâm, I, 367.

يَآ اَيُّهَا النَّاسُ اِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَاُنْثٰى وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا وَقَبَآئِلَ لِتَعَارَفُوا اِنَّ اَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللّٰهِ اَتْقٰيكُمْ

¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme.

Allah es Conocedor y tiene todas las informaciones". (Al-Hujurat, 13)

Este versículo fue revelado acerca de un esclavo que fue vendido en el mercado de Medina:

Este esclavo fuerte, a quien todos admiraban, solo le pedía una cosa a la persona a la que servía:

"**Tener permiso para realizar sus oraciones en congregación con el Mensajero de Allah**."

De hecho, el esclavo fue comprado con esta condición, y comenzó a realizar sus cinco oraciones diarias detrás del Profeta con gran éxtasis y entusiasmo.

El Mensajero de Allah también demostró una gran atención a este hombre y lo buscaba cuando llegaba a la mezquita. Tanto que fue a visitarlo con sus compañeros cuando cayó enfermo. Y se ocupó de todo lo necesario hasta su entierro cuando murió. Tanto los Muhajirun como los Ansar quedaron asombrados por la atención que se le mostró a este esclavo, por lo que se reveló este verso. (Wahidi, pág. 411-412)

Esto demuestra que la característica más valiosa de un sirviente a los ojos de Allah y Su Mensajero es;

sentir el deseo de estar con Allah y Su Mensajero y postrarse ante Allah Todopoderoso en un estado de éxtasis espiritual. Y para lograr esto, es necesario vivir una vida de *taqwa* con la que Allah Todopoderoso esté satisfecho, organizando cada etapa de la vida según los criterios del Mensajero de Allah.

Dice Allah el Todopoderoso:

"Ésos que te llaman desde la parte de atrás de tus aposentos en su mayoría no razonan." (Al-Hujurat, 4)

Esto significa que no poder apreciar el valor del Mensajero de Allah y estar privado de él es la mayor ignorancia.

Por otro lado, es una característica del ego que el hombre desee lucirse con sus riquezas, hijos y poder en la vida mundana. En otras palabras, estas son tentaciones egoístas que se han puesto como una necesidad para probar al hombre.

A este respecto, el creyente no debe dejarse engañar por la vida mundana y sentir pena por los bienes de los que está privado, debe estar agradecido bajo cualquier circunstancia y evaluar su rango ante los ojos de Allah de acuerdo con la medida de su *taqwa*.

El Profeta ﷺ le dio la dirección correcta al anhelo de las personas por la vida y la fortuna de los demás con el siguiente hadiz:

"*Mirad a los que están en un nivel más bajo que vosotros, pero no miréis a los que están en un nivel más alto que vosotros, porque es más adecuado para que no menospreciéis los favores de Allah.*" (Muslim, Zuhd, 9)

"*...Quien mira a alguien superior en su religión y lo imita, y ve a alguien que está por debajo de él en los asuntos mundanos y alaba a Allah por las bendiciones que ha otorgado a quien está por encima de él, entonces Allah lo tiene como agradecido y paciente.*" (Tirmidhi, Qiyamah, 58/2512)

Por otro lado, la responsabilidad de cada uno es diferente. Porque, los límites de las responsabilidades de cada individuo están en línea con las bendiciones y oportunidades otorgadas por Allah Todopoderoso.

Los compañeros, para agradecer la bendición del Islam y la gracia de ser un compañero, se apresuraron a transmitir el mensaje por todo el mundo. Apostaron por un esfuerzo abnegado con un gran sentido de la responsabilidad lejos de rendirse o ser perezosos.

Como dice Allah el Todopoderoso:

"Y ese día, se os preguntará por los momentos de dicha que hayáis tenido." (At-Takazur, 8)

Incluso los profetas no están libres de esta responsabilidad. Nuestro Señor ordena:

"Preguntaremos a aquellos a los que se les mandaron Enviados y preguntaremos a los Enviados." (Al-A'raf, 6)

Por esta razón nuestro Bendito Profeta ﷺ dijo tres veces al final del Sermón de Despedida;

"*¿Os he transmitido el mensaje?"*

Y la gente respondió: «¡Oh Mensajero de Allah, sí lo hiciste!" Y el Profeta ﷺ de nuevo repitió tres veces,

"Oh Allah, Se testigo de ello." (Bujari, Al-Maghazi, 77)

Por lo tanto, nuestra preocupación debe ser esforzarnos en ser agradecidos por las bendiciones que nos han sido otorgadas, no obtener más cosas materiales en el mundo.

Engaños vacíos (Waswasah)

Un hombre descuidado no puede apreciar el valor del estado en el que se encuentra, y en lugar de estar agradecido por las bendiciones que tiene y buscar el consentimiento de Allah, cae en engaños vacíos e inútiles. No encuentra el tiempo para mostrar la debida gratitud por las bendiciones que ya tiene si está ocupado persiguiendo durante toda su vida las bendiciones que no puede alcanzar.

Además, el *nafs* o el ego inferior y el demonio hacen intrusiones de vez en cuando a través de los hechos reales. Por ejemplo, esto le puede pasar a un pobre que escuche esas intrusiones:

Se mantendría ocupado pensando tonterías como "Ojalá fuera rico, ayudaría de esta u otra manera."

Si está físicamente agotado o enfermo, se engañaría a sí mismo diciendo: "Desearía estar sano y fuerte. ¡Me esforzaría de esta u otra manera!"

Encuentra excusas para todo adornadas por el diablo y se dobla a sus deseos egoístas.

No se da cuenta de las oportunidades que Allah le ha otorgado y desperdicia sus fuerzas persiguiendo asuntos que no son de su incumbencia. No puede darse cuenta del verdadero servicio y esfuerzo que puede aportar a su propia

vida a causa de las tentaciones y envidias de las vidas ajenas. Desperdicia su vida con deseos y anhelos vanos.

Sin embargo, los compañeros no esperaban a ser ricos para gastar, sino que lograban convertirse en personas de caridad incluso cuando eran pobres. Si tenían un dátil, compartían la mitad y, a veces, incluso entregaban los bienes que necesitaban a otros musulmanes necesitados, haciendo gala del "*Iithar*" (altruismo), que es la cumbre de la generosidad. En otras palabras, no se consolaban diciendo "Ojalá fuera rico y pudiera dar caridad", sino que competían en bondad, esforzándose en obtener el contentamiento con Allah con lo que tenían.

Nunca cometían el error de estar insatisfechos con su destino envidiando lo que otros tuvieran, y siempre se esforzaban por desarrollar los talentos y las oportunidades que Dios les había dado.

En el sufismo, los anhelos pasados y las preocupaciones futuras se consideran obstáculos que impiden que las personas aprovechen el momento presente y se interponen en el camino para que alcancen su verdadero propósito en la vida. Por lo tanto, se anima a ser un "*Ibn al-waqt* (hijo del momento), lo que significa tener la conciencia de hacer el mejor uso posible del momento presente.

Se afirma en un Hadiz:

*"No digas: **'Si** no hubiera hecho eso, no habría sucedido tal o cual cosa, sino di: Allah hizo cumplirse lo que tenía destinado para mí. Pues ese "**si**" abre la puerta al Shaitán."* (Muslim, Qader, 34)

Los anhelos pasados de los que estamos hablando aquí son consideraciones más bien mundanas. Por supuesto, el sirviente debe darse cuenta de sus errores pasados y volverse hacia su Señor diciendo: "¡Ojalá no lo hubiera hecho!" y buscar el perdón. Sin embargo, consideraciones mundanas tales como "Ojalá hubiera invertido mi dinero aquí, ojalá hubiera tenido un matrimonio como ese, ojalá hubiera elegido esa profesión, ojalá hubiera comprado una tierra allí…" se deben evitar a toda costa, porque cansan el corazón innecesariamente y conducen al descontento con los favores de Allah.

¿Cuál es el deber del creyente?

El creyente debe pensar en las respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cuál es su deber si es rico?

- Entender que su riqueza es un fideicomiso de Allah.
- Tratar de vivir modestamente y gastar sus excedentes en el camino de Allah.
- Evitar el despilfarro y la mezquindad.
- Aprovechar las oportunidades dadas por Allah en el camino de Allah.
- Cuidar de los pobres.
- En resumen, ser uno de los "*aghniya' shakirin*" los ricos agradecidos.

De hecho, Allah el Todopoderoso dijo acerca del Profeta Sulayman u, quien cumplió con los deberes de una persona rica; "¡Qué excelente siervo!" (Ver Sad, 30)

¿Cuál es su deber si es pobre?

- Continuar felizmente su servicio y trabajar duro, con paciencia y con cualquier medio que tenga.
- No hacer de sus privaciones una excusa para los errores y la desobediencia.
- No cuestionarse el «¿por qué?» de su desgracia y renunciar a todas las quejas.

Hubo momentos en los que el Profeta ataba piedras a su estómago debido al hambre, pero nunca se quejó de su condición. Siempre vivió en un estado de alabanza, gratitud y alegría.

Este es el estado de ser uno de los "*fuqara sabirin*" los "pobres con paciencia". Son iguales a las personas ricas de gratitud en términos de su satisfacción ante Allah, y que incluso entrarán al Paraíso antes que ellos.

Allah también dijo acerca del Profeta Ayyub عليه السلام, quien demostró una perfecta paciencia y satisfacción a través de todas las inmensas dificultades a las que se enfrentó; "¡Qué excelente siervo!" (Ver Sad, 44)

¿Cual es su deber si está enfermo?

La persona que se encuentra enferma, discapacitada o en situaciones análogas;

- No debe olvidar que los problemas en su vida son una expiación por sus malas acciones, y un medio para ascender en su posición con Allah.

- Debe estar feliz porque está libre de responsabilidad por cada bendición de la que ha sido privado.
- Debe encontrar la paz al contemplar la tremenda recompensa que le aguarda por mostrar paciencia.
- Debe seguir el ejemplo de los profetas que fueron probados con varias enfermedades.

Seguramente una persona ciega estará agradecida en el Día del Juicio, diciendo; "Si mis ojos pudieran haber visto en la vida mortal, no habría sido capaz de protegerme de algunas situaciones negativas. Tal vez habría caído en muchas cosas ilícitas y ahora no podría responder por ellas."

Los familiares que atienden a sus pacientes; deberían pensar, "este paciente se nos ha sido confiado". Deben considerarlo como un medio para obtener recompensas para sí mismos y esforzarse por recibir sus buenas oraciones sirviéndolo.

¿Cuál es su deber si es fuerte y poderoso?

Allah Todopoderoso les preguntará a todos Sus siervos en el más allá; "¿Dónde usaste el poder que te di?"

Por esta razón, el creyente debe movilizar todos sus recursos en el camino de Allah, al igual que los Compañeros. Debe vivir con la actitud de que los débiles le han sido confiados como una responsabilidad.

Porque debemos servirles con nuestro tiempo, poder y riqueza en el camino de Allah.

¿Cuál es su deber si es joven?

- Debe apreciar el valor de la juventud.
- Debe usar su entusiasmo y energía en el camino de Allah.
- Debe mirar cómo la naturaleza florece en la primavera y extraer una lección de ello. La comprensión al evaluar esta estación debería ser la de esforzarse como una hormiga en lugar de zumbar como una cigarra. Debería trabajar duro con su energía juvenil.
- Es importante recordar que la juventud se tiene una sola vez. Todas las oportunidades dadas son únicas. En este sentido, es fundamental vivir la juventud tomando como ejemplo a los jóvenes compañeros. No debemos olvi-

dar cómo experimentaban una alegría espiritual y cómo acudían como polillas alrededor del Mensajero de Allah, corriendo para cumplir sus órdenes.

¿Cuál es su deber si es viejo?

- Debe esforzarse por ser una persona compasiva y misericordiosa, dando un buen ejemplo a las nuevas generaciones, manteniendo la conciencia de ser un buen servidor de Allah hasta el final de su vida.
- Debe extraer lecciones de las hojas marchitas y de los árboles secos del otoño y de su propio estado, y considerar la imagen de su vida como una parte de este paisaje. Al comienzo de su vida, una persona experimenta una tremenda vitalidad, frescura y productividad en la primavera, mientras que pasa por el extremo opuesto en su vejez otoñal. Los árboles del cementerio comienzan a saludarlo, dándole la bienvenida a su nuevo hogar.

En este sentido, debe aumentar su preparación para el más allá y darse cuenta de que está ante la puesta del sol, y hacer todo lo posible antes de que sea demasiado tarde.

¿Cuál es su deber si es un administrador?

- Debe gobernar a los que están bajo su mando con justicia y equidad, y nunca debe olvidar sus responsabilidades.
- Debe hacer un esfuerzo por limpiar su corazón de sentimientos venenosos como el orgullo y la arrogancia que pueden derivar de su rango y posición.
- Debe saber que todos sus éxitos provienen de Allah y responsabilizarse por sus defectos.

¿Cuál es su deber si está bajo el mando de otra persona?

- Debe trabajar honestamente, en un esfuerzo por hacer que sus ganancias sean *halal*.
- Debe ser útil a la gente.
- Debe hacer su trabajo de la mejor manera posible.

¿Cuál es el deber de alguien que es padre o madre?

- Deben considerar a sus hijos como un encargo divino.
- Deben dejarles como legado la mejor calidad de carácter.
- Deben ofrecerles una educación y modales Coránicos.

- Deben proporcionarles sustento halal.
- Deben ser un buen ejemplo para ellos como padres justos.

Consejo útil

El siguiente consejo podría ayudarnos a estar más satisfechos con nuestro Señor. Por ejemplo, una persona pobre debe decir a su corazón; "Todo lo que Allah ha ordenado para mí es lo mejor para mí. Si fuera rico, tal vez desperdiciaría mi vida al caer en la situación de Qarun. Caería en el despilfarro y me desviaría, y no sería capaz de rendir cuentas sobre mi estilo de vida…"

De hecho, cuando le preguntaron a Umar Ibn Abdulaziz ﵀: "¿Qué te gusta?" solía decir: *"Solo me gusta mi destino."*

Por ejemplo, alguien que no tiene un hijo puede encontrar paz y consuelo en la siguiente reflexión; *"Aisha ﵂ no tuvo hijos y nunca se quejó".*

O como en la historia del Jadr u, relatada en la Sura al-Kahf. Tal vez no sería bueno para mí si tuviera un hijo. Mi paciencia y la sumisión ante la privación es, por supuesto, una mayor fuente de recompensa para mí.

Los crecientes trastornos psicológicos de nuestra era surgen principalmente del descontento con el lugar que uno ocupa en la vida y los conflictos y quejas resultantes de este rechazo en el mundo interior de la persona.

Debemos estar contentos con nuestro Señor para que Él esté contento con nosotros. El contentamiento es tan valioso para el siervo que Allah les da la buena noticia a esas personas de que entrarán al Paraíso diciendo "رَاضِيَةً مَرْضِيَّةً", que significa "están complacidos con Allah y Allah está complacido con ellos."[17] Debe prestarse especial atención a una cuestión concreta del "contentamiento con la situación". Estar contento con el decreto de Allah no significa una excusa para la lentitud, la pereza y el descuido en lo que hay que hacer. Esto solo es válido para aquello que no puedes cambiar. Las cosas que puedes cambiar positivamente debes hacerlas.

El hombre debe cumplir con sus deberes. Debe mostrar el esfuerzo necesario para vivir en este mundo y en el otro. Debe tratar de conseguir su sustento sin mendigarle a nadie. Si está enfermo, debe buscar tratamiento. No

17. Véase Al-Fajr, 28.

debe ser una carga para nadie, al contrario, debe ser beneficioso para todos la verdadera satisfacción y sumisión es aquella en la que el siervo no pierde sus buenos pensamientos, su amor y placer con su Señor, y mantiene su corazón dedicado a Allah Todopoderoso, sin importar cuál sea el resultado.

Nuestro Bendito Profeta ﷺ fue a Taif para llamar a la gente a la verdad, y lo recibieron duramente. Se burlaron de él, lo insultaron y le tiraron piedras. Él sólo se preocupó por su salvación eterna y dijo:

"¡Oh Allah! Me quejo ante Ti de mi debilidad, de mi escasez de recursos y de la humillación a la que he sido sometido por el pueblo.

Oh Misericordioso de los misericordiosos. Mientras no estés enojado conmigo, no me importa lo que hagas conmigo.

Deseo tu placer y satisfacción hasta que estés completamente satisfecho." (Ibn Hisham II, 29-30; Haithami, VI, 35)

Allah está complacido con Sus siervos rectos, aquellos que están satisfechos con Su decreto. Este estado de aceptación es uno de los rangos más elevados dentro de la espiritualidad en el Sufismo.

Tal y como indica nuestro Señor:

"No hay nada que ocurra en la Tierra o en vosotros mismos, sin que esté en un Libro antes de que lo hayamos causado. Eso es fácil para Allah." (Al-Hadid, 22)

Y como también se indica en el hadiz, "la creencia en el destino hace desaparecer cualquier tipo de pena y tristeza". (Suyuti, Al-Jami' as-Saghir, I, 107)

Cuando Umar ﷺ tuvo noticias de una epidemia que abatió Damasco, pospuso un viaje allí hasta hacer las averiguaciones pertinentes. Al saber de esta medida de precaución, que realmente es la más correcta con los mandamientos de Allah Todopoderoso y su Profeta ﷺ, Abu Ubayda Ibn Jarrah ﷺ le dijo a Umar ﷺ:

"¿Estás huyendo de lo que Allah ha decretado?"

Umar respondió, *"¿Quién diría tal cosa?, Oh, Abu 'Ubayda!"* y continuó diciendo:

*"Huí*mos *de lo que Allah ha decretado allí, hacia lo que Allah ha decretado en otra parte. ¿Acaso no estás de acuerdo en que, si tuvieras camellos y pudieras*

elegir entre conducirlos a un valle verde o a otro seco, no los llevarías al valle verde, si esto está de acuerdo con el mandato de Allah? ¿Y que solo los llevarías al valle seco si ese fuera el mandato de Allah?" (Bujari, Medicina, 30)

Una vez que el Mensajero de Allah ﷺ estaba pasando bajo un muro inestable, aceleró el paso. Y cuando le preguntaron por qué, dijo:

"No me gustaría tener una muerte repentina." (Ahmed, II)

En otras palabras, tomar precauciones no está en desacuerdo con la aceptación del destino. Vino en una ocasión un beduino y preguntó:

"Oh Mensajero de Allah. ¿Debo atar mi camello y confiar en Allah, o simplemente confío en Allah y lo dejo desatado?"

Nuestro Bendito Profeta ﷺ dijo; "*Primero ata tu camello y luego pon tu confianza en Allah."* (Tirmidhi, Sifatul Qiyamah, 60)

La fuerza de voluntad y sus fuerzas naturales

La activación de ciertas hormonas o funciones cerebrales en el cuerpo humano mientras está cometiendo un crimen son hechos que arrojan luz sobre el entrenamiento de la voluntad humana. Ya que el hombre actúa con tres fuerzas básicas:

1. **Al-Quwwatul Aqliyya** o la fuerza del intelecto
2. **Al-Quwwatul Ghadhabiyya** o la fuerza del enfado
3. **Al-Quwwatul Shahwaniyya** o la fuerza de los deseos

Imam Ghazali رحمه الله establece la importancia de moderar estos tres elementos a través del desapego a los excesos y la transgresión.

Exceso en el intelecto:

En sus términos más sucintos; confiar excesivamente en la razón es sobreestimarla, y una inmodestia sería idolatrar el intelecto y no evaluarlo dentro de sus límites reales o sus capacidades. Es un intento de relacionarlo todo a la mente y su poder.

Sin embargo, la razón es una herramienta. Es como una espada de doble filo. Puede ser usada tanto para el bien como para el mal. Es un vehículo, por lo que lo importante es el destino al que te conduce.

Por lo tanto, actuar en base a una razón que está contaminada por el egoísmo, deja a las personas en las manos del mal, la desobediencia y el *masiwallah* (cualquier otra cosa que no es Allah). Destruye a la persona, que irónicamente acaba persiguiendo las ocupaciones menos razonables. Faraón, Nimrod y Abu Jahl son algunos de los ejemplos más obvios de esto.

Toda razón que sigue sus propios caprichos está efectivamente deambulando hacia los pozos de la herejía y la falsedad. A este respecto, el poeta Fuzuli llama la atención de esta excesiva debilidad de la razón, diciendo:

Le pedí a la razón que me enseñara el camino correcto, Mi razón me indicó el camino de la herejía!

Debemos indicar que las mentes que carecen de la guía de la revelación son incapaces de autogobernarse, incluso cuando se trata de la mente privilegiada de un filósofo. Son capaces de llevar a cabo las cosas más fútiles en el mundo mientras afirman su "inteligencia" y desvían a millones de personas de la verdad.

Por ejemplo, aunque el famoso Aristóteles preparó los cimientos de algunas de las leyes básicas de la ética, no encontraremos un solo individuo que haya sido capaz de obtener la felicidad por medio de creer en su filosofía y aplicándola a su vida, ya que esta está muy lejos de la guía de la revelación divina.

Los corazones de los filósofos no han sido purificados, y sus ideas y actos no han madurado con el apoyo de la revelación. Por esta razón, sus cosmovisiones no han sido capaces de ir más allá de las salas de conferencias o las bibliotecas.

El siguiente es un ejemplo que compara su visión con la del siervo piadoso:

El gusano y la polilla:

Una noche en mi biblioteca escuché como el gusano le decía a una polilla:

"Me he sumergido en los libros de Avicena. He contemplado las obras de Al-Farabi.

He viajado entre los interminables y desérticos renglones, y las pálidas letras, y las he consumido prácticamente todas. He callejeado por cada calle y avenida de, (La Ciudad de las Virtudes). Pero no he aprendido nada sobre los

secretos de la vida. Me he convertido en un triste viajero de oscuros callejones sin salida. No tengo un sol que alumbre mis días..."

Respondiendo a este lamento, la polilla mostró sus alas chamuscadas y dijo, 'Mira, me he quemado las alas por este amor.' Y continuó, 'Es el esfuerzo y el amor lo que le da intensidad a la vida, y es el amor lo que permite que las alas vuelen.

En otras palabras, la polilla le mostró sus alas quemadas y dijo: Sálvate de la destrucción que te aguarda en los callejones sin salida de la filosofía. Disfruta el beneficio del océano de sabiduría del Mathnawi, lleno de amor y éxtasis, para que puedas volar hacia el Retorno y la Reunión.

Sin la intensidad del anhelo espiritual y la sabiduría, es imposible comprender las manifestaciones divinas de la vida. Ya que es uno de los enigmas que han entorpecido el entendimiento de los seres humanos desde que fueron creados.

Existen cuatro tipos de manifestaciones divinas:

1. La que es positiva tanto interna como externamente.
2. La que es negativa tanto interna como externamente.
3. La que es positiva externamente, pero negativa en su interior.
4. La que es negativa en apariencia, pero positiva interiormente.

Positiva interna y externamente

Una gran generación que haya legado una *sadaqah jariyah* (una caridad permanente) y los *jayru jalaf* (descendientes obedientes) hacia sus padres, que ponen todos sus medios en el camino de Allah, su fuerza, salud, conocimiento, riqueza halal…

Negativa tanto en lo interno como lo externo,

Problemas mundanos y calamidades como la enfermedad y la bancarrota, si estos conducen a la persona a la desobediencia y la perdición espiritual…

Positiva en apariencia, pero negativa internamente:

Un recién nacido que trae alegría a los padres para luego convertirse en un no creyente que comete malos actos; la riqueza que envenena a su dueño

con la arrogancia; el conocimiento que provoca orgullo; el rango, la posición, etc…

Negativa en apariencia, pero positiva en el interior:

En la historia del Profeta Musa y el Jadr عليه السلام, el Jadr عليه السلام dañó el barco de unos marineros rectos para así protegerles de un tirano que se lo habría confiscado. El Jadr también mató a un niño que se habría extraviado en el futuro; todos estos actos son aparentemente malos, pero en realidad, eran buenos, de manera similar al sufrimiento en el camino de Allah, el martirio, etc.

No hay duda de que la vida gira entorno a estos cuatro tipos de manifestaciones. Lo esencial es ser capaz de alcanzar el secreto inherente en ellas. Solo entonces el corazón y la mente alcanzarán el equilibrio.

Por ejemplo, un mercader puede caer en la bancarrota. Esto puede parecer un estado de aflicción en el exterior. Sin embargo, es posible que sea la causa de un gran bien oculto, ya que tal vez de esta manera, el mercader se dé cuenta de su debilidad y llegue a conocer mejor su entorno, ganando una valiosa experiencia. De tal forma que, algunas veces, estas situaciones se convierten en un medio para preservar la moral y la fe.

Como se indica en el siguiente versículo:

"Puede que os disguste algo que sea un bien para vosotros y que améis algo que sea un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis." (Al-Baqarah, 216)

No debe olvidarse que la mente tiene muchas deficiencias tanto al comprender la verdad como al exhibir un comportamiento razonable. Como por ejemplo, no todos los presos en las prisiones son tontos, sino que algunos de ellos son incluso gente muy inteligente. Sin embargo, ser listo e inteligente no los ha beneficiado, ni pudo protegerlos de sus excesos y errores.

Por lo tanto, a pesar de su valor, la razón por si sola siempre es deficiente e inadecuada. Tanto la ciencia de la lógica como la filosofía han sido incapaces de solventar esta deficiencia.

La razón es valiosa si ayuda a comprender la verdad bajo la guía de la revelación divina. Si la razón actúa por sí sola, viola la espiritualidad, destruye el equilibrio conduciendo a los excesos, o vuelve al individuo miserable empujándole al error.

Deficiencia en el uso del intelecto:

La deficiencia en el uso del intelecto es estupidez. Una mente así es necia, confusa y carece de entendimiento. La mayor manifestación de esta estupidez en la vida mortal es preferir este mundo temporal al del más allá. En otras palabras, la mente que ha dejado de lado el más allá, no importa cuán inteligente sea en este mundo, es esencialmente estúpida.

El Profeta Isa عليه السلام se hizo amigo de alguien en una ocasión. Un día, se encontraron con una pila de huesos en su camino. Esa persona dijo inmediatamente: '*¡Oh Isa! Por favor, enséñame el nombre sublime* (Ism al-Adham) *para que reviva estos huesos y les devuelva la vida.'*

El Profeta Isa عليه السلام le advirtió, diciendo, *'No intentes hacer cosas que están más allá de tu poder, ¡conoce tus límites! ¡Renuncia a peticiones estúpidas como esa!"*

Entonces dijo el hombre, *'Oh Isa, entonces recítalo tú para que pueda ver su resurrección'*. Asombrado por la locura de este deseo, el Profeta Isa عليه السلام murmuró:

"Oh Señor, ¡¿*qué es esto?!,* ¡*quiere resucitar los huesos a pesar de que está* (espiritualmente) *muerto!"*

Los consejos, las advertencias y los recordatorios generalmente no benefician a los tontos que no usan su intelecto. Por eso, Jalaluddin Rumi nos advierte diciendo: '*¡No vendáis espejos en el bazar de los ciegos ni cantéis en el bazar de los sordos!'*

Nuevamente, en otra ocasión, el Profeta Isa عليه السلام estaba corriendo como si un león lo persiguiera. Un hombre le alcanzó con curiosidad y le preguntó por qué estaba corriendo. Entonces el Profeta Isa عليه السلام dijo: '*¡Estoy huyendo del tonto!'*, y el hombre preguntó: '*¿No eres tú el "Mesías" por cuyo aliento los ciegos y los sordos son sanados, y con tu oración los muertos resucitan? ¿Por qué huyes del tonto cuando puedes hacer lo que quieras?*" El Profeta Isa عليه السلام respondió:

"Juro que recité el Nombre Sublime sobre los sordos y los ciegos, y fueron sanados; recité sobre los muertos y revivieron; recité sobre los pobres y se hicieron ricos. Pero incluso si recitara esa oración miles de veces a los corazones de los tontos, no serviría de nada. El tonto se convirtió en una roca sólida y no cejó en su estupidez."

El hombre que quedó aún más asombrado le preguntó de nuevo al Profeta Isa عليه السلام:

"¿Por qué la oración del Ismal A'dham (el Nombre Sublime) *no afecta a la estupidez, aunque es un remedio curativo para todo afligido? ¿Qué sabiduría hay detrás de esto?"*

El Profeta Isa عليه السلام respondió:

"La estupidez es parte de la ira divina. Mientras que las demás aflicciones no están sujetas a la ira divina. La necedad es una enfermedad que a menudo hiere y daña a los demás."

La moderación del intelecto:

El estado natural de la mente es estar dentro del equilibrio divino, de manera que está a salvo de todo tipo de excesos y subestimaciones, extremismos y laxitudes. En otras palabras, la razón es aceptable cuando se somete a la guía de la revelación. Es tener conocimiento de los secretos y sabidurías divinas que se muestran en el Corán y el universo.

Por esta razón, es necesario usar la mente dentro de los límites determinados por la revelación. Así como el ojo tiene cierto límite de distancia en el que puede ver y el oído en el que puede escuchar, la mente indudablemente tiene una distancia limitada en la que es capaz de percibir. La razón es inútil una vez que va más allá de sus límites. Así como una persona no puede respirar fuera de la atmósfera, la mente cae en la misma situación una vez que sale de su propio campo. Pensar que la mente puede captarlo todo es similar a creer que una pequeña balanza puede pesar montañas.

A la luz de esto las siguientes palabras de Jalaluddin Rumi adquieren un valioso significado:

"La razón es esencial y necesaria para el ser humano, pero el hombre debe ser lo suficientemente sabio para comprender que la razón es limitada."

Todo creyente debe protegerse de la locura de la mente en la que han caído los filósofos.

Por lo tanto, es necesario utilizar la mente dentro de la guía de los profetas, es decir, la revelación. Porque, como dijo Jalaluddin Rumi:

"Así como el animal adquiere valor por su utilidad, el hombre la adquiere ejerciendo su razón (bajo la guía de la revelación)".

Cuando alguien era elogiado ante el Mensajero de Allah ﷺ, él solía preguntar; *"¿Cómo usa su razón?"* (Ghazali, Ihya, I, 211)

De hecho, Ali ﷺ también dijo, *'Habladle a la gente únicamente de acuerdo a su nivel de comprensión.'* (Bujari, Ilim, 49)

Porque la comprensión se manifiesta según los niveles de la capacidad intelectual. La forma en que se le explica algo a una persona inteligente es diferente a la de alguien con menos capacidad intelectual.

Por esta razón, cuando un beduino se acercó al Profeta ﷺ y le preguntó: *'¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué debo hacer para entrar al Paraíso?'* El Profeta le recordó los deberes islámicos más básicos necesarios para la salvación eterna y le dijo que eso era suficiente para él.

Sin embargo, cuando un compañero de una gran comprensión como era Muadh Ibn Jabal le preguntó, le dijo: *"No es suficiente que hagas solo esto; también debes hacer esto y lo otro".* Y le hizo sugerencias adecuadas a su nivel.

Umar ﷺ narró el siguiente incidente: *"Un día llegué ante la presencia del Mensajero de Allah ﷺ. Estaba hablando con Abu Bakr ﷺ sobre tawhid (unicidad divina). Me senté con ellos. No pude entender nada de sus palabras como si fuera alguien que no supiera árabe. Le pregunté a Abu Bakr: '¿Qué es este estado? ¿Siempre hablas así con el Profeta ﷺ ?' Abu Bakr ﷺ dijo: 'Sí, a veces hablamos así cuando estamos solos.'* (Véase: Ahmad Ibn Abdullah at-Tabari, ar-Riyadu'n Nadira, II, 52)

El Noble Profeta ﷺ dijo en un famoso *hadiz*: *"Nosotros* (los profetas) *hemos recibido la orden de hablar de tal manera que la gente pueda comprender."* (Daylemi, Musnad, v. I, pág. 398, no. 1611)

Jalaluddin Rumi dijo: *"No importa cuánto sepas; lo que digas será tanto como tus oyentes puedan entender."*

"El lector comprende en la medida de su intelecto."

Comprender este equilibrio es un principio importante en el entrenamiento de la mente. El propósito es alcanzar una mente y una comprensión ideales libres de excesos y subestimaciones. Jalaluddin Rumi lo describe de la

siguiente manera: *"La mente ideal no es para arrepentirse a posteriori, es para pensar correctamente y tomar precauciones"*.

En este sentido, Abu Bakr ﷺ también evalúa la mente en relación a la *taqwa*, *'La persona sabia es la que tiene taqwa, y el necio es el que no la tiene.'*

Sobre los límites de la mente

Los filósofos anteponen la razón ante todo y el resultado es que se desvían. Los teólogos trabajan con la razón delimitada por el campo de la revelación, pero también se estancan llegados a cierto punto.

Por esta razón, los sufis alcanzan la perfección de la servidumbre a través del sometimiento en todo aquello que está fuera del poder del intelecto, porque el Islam lleva el nombre de la sumisión. En este sentido, la gente del sufismo no entra en disputas con Allah, ya que continúan su camino entregándose a Allah, al Profeta ﷺ y al Libro de Allah.

El diablo fue el primero que discutió con Allah por un exceso en la fuerza de su intelecto, derivado de su arrogancia. No podía comprender lo inadecuado de su mente y se opuso a la orden de Allah, diciendo: 'Yo soy superior a Adam'. Sin embargo, Allah no le preguntó: '¿Eres superior a Adam?' Solo le ordenó que obedeciera. De la misma manera hoy en día, decir: ' Esto no puede ser de otra manera actualmente. En mi opinión, así es como debería ser. Si el profeta estuviera aquí ahora, habría hecho lo mismo". Hacer concesiones a los mandatos de Allah no hace más que eclipsar la razón.

Exceso de ira:

Es estar enojado sin control, lo que se llama rabia. Esta es la maldición de la mente porque cuando llega la ira, la mente se va. En este sentido, el influjo más negativo a la hora de debilitar la mente positiva e ideal, es la ira. De hecho, la gran mayoría de los asesinatos y crueldades ocurren como resultado de un momento de ira. De hecho, se ha dicho: *"La ira oscurece la vista cuando llega y enrojece el rostro cuando se va"*.

Cuando Abu Darda ﷺ le dijo al Profeta ﷺ: *"¡Enséñame algo que me haga entrar al Paraíso!"*, el Orgullo del Universo dijo: *"¡No te enojes!"* (Bujari, Adab, 76; Tirmidhi, Birr, 73)

En otra ocasión, el Profeta ﷺ aconsejó a aquellos que se enfadan que hicieran *wudu*, que se sentaran si estaban de pie y que se acostaran si estaban

sentados, lo que significa cambiar el estado emocional cambiando la situación externa.

Falta de enfado equilibrado:

Esto es cobardía. La peor de las cobardías es aquella mostrada ante el enemigo y el opresor. Para eliminar la cobardía es necesario temer a Allah. El miedo hacia los seres mortales decrece a medida que incrementa el temor hacia Allah, hasta que finalmente todo otro temor pierde su poder.

Por ejemplo, el Orgullo del Universo ﷺ, solía mandar cartas de invitación al Islam a los reyes y emperadores de su época. Cuando preguntaba, *'¿Quién entregará esta carta?'* muchos jóvenes se adelantaban, diciendo, *'Oh Mensajero de Allah, deja que este honor sea mío'.*

No se cuestionaban, '¿Cómo cruzaré los desiertos? ¿Cómo voy a leer esta carta enfrente de los ejecutores bajo la mirada de los reyes?' Partían impulsados por la fuerza de su creencia. Permanecían erguidos ante la presencia de los reyes sin sentir ningún miedo ante la mirada cruel de los ejecutores. Y leían la carta de invitación al Islam del Profeta ﷺ con dignidad, incluso cuando sus vidas estaban en peligro.

El amor del Mensajero los había transformado y había barrido cualquier miedo hacia los mortales.

Moderación en la ira:

Esto es coraje. Es usar poder dominado por una gran fuerza de voluntad, en su debido lugar y en su justa medida. Es no caer en los extremos a la hora de infligir castigo. Es eliminar la debilidad del ego que somete al individuo con la rabia descontrolada.

Como se indica en el *hadiz*, *"El fuerte no es aquel que domina a la gente por medio de la fuerza, sino aquel que domina su ira."* (Bujari, Adab, 102; Muslim, Birr, 106-108)

El poder del deseo

Shahwah (deseo o apetito primario) es la expresión general de todo impulse primario. Algunos de los apetitos primarios suponen una fuerte tentación ante los placeres prohibidos. En ocasiones, estos poderosos urges afectan a la gente hasta el punto en que los hace ignorar la amenaza del castigo divino.

Si no fuera así, ¿quién aspiraría a cometer actos *haram* enfrentándose el castigo consecuente? Nadie.

Si no hubiera disfrute en las cosas *haram*, ninguna prueba tendría sentido. A nadie le tienta algo que no es atractivo. ¿Acaso existe una persona inteligente que ansíe comerse el suelo? ¿Es posible que una persona sana masque un trozo de madera con placer?

Esa es la razón por la que Allah ha conectado ciertas cosas prohibidas a la lujuria y los deseos naturales. Los temas en los que esta conexión se intensifica y atrae a la gente están generalmente agrupados en torno a tres ámbitos:

- Riqueza
- Fama
- Deseo

Estos tres ámbitos son los puntos en los que el "yo" primario puede dominar fácilmente a nuestro "yo" espiritual. Estos han sido los puntos clave en cuanto a la pérdida o ganancia eterna de la gente. Mientras que, aquellos que no se dejan engañar se mantienen firmes en su camino gracias a una voluntad fuerte, aquellos que son derrotados por sus impulsos primarios y toman caminos ilegítimos acaban siempre desilusionados.

Son muchos los que han definido a la "riqueza, la fama, y la lujuria", como trampas, para así derrotar a su otro "yo", ya que son fuerzas que derrotan a las voluntades débiles y las destruyen.

Exceso en los impulsos animalísticos:

Esto significa iniquidad, es decir, sumirse en la indulgencia.

Allah el Todopoderoso afirma que Él ha inspirado tanto la depravación como la *taqwa* para así poner a prueba a los seres humanos[18]. Lo que quiere decir que la *taqwa* es la cura para la depravación.

La *taqwa* consiste en protegerse uno mismo de la ira de Allah evitando todo lo que Allah ha prohibido, tanto en las acciones externas como en los estados internos, y asumiendo todo lo que Allah ha recomendado tanto en las acciones externas como en los estados internos. De esta manera, el "yo"

18. Véase Al-Shams, 8.

inferior es subyugado a la facultad espiritual superior que no tiene ningún conflicto con los mandatos de Allah.

Solo si una persona tiene *taqwa* puede evitar ser víctima de sus malas acciones porque cuando cae en algo prohibido debido a un momento de descuido, inmediatamente regresa a Allah en *tauba* (arrepentimiento). Todos los placeres del siervo humilde se hacen realidad con las buenas obras.

En resumen, es necesario llevar una vida de servidumbre con *taqwa* para protegerse de las calamidades de la lujuria, la indecencia y la inmoralidad que destruyen la dignidad humana.

Porque una vida sin *taqwa* conlleva un suicidio espiritual en los remolinos del Nafs al-Ammara (el yo dominante). Tal individuo vive una vida que no cumple con los mandatos de Allah, y es engañado por los espejismos del desierto de su vida. Cuanto más profundo es el engaño, más lejos está de la verdad y del camino de la salvación eterna.

Por lo tanto, la *taqwa* es la única salida para la salvación eterna y es una necesidad absoluta. De lo contrario, una persona no puede establecer el equilibrio en sus deseos.

Falta de deseo:

Este es un estado de *jumud*, que quiere decir embotamiento. Es una falta de viveza y actividad, una pasividad en la vida humana que nunca es aceptable. Es caer de un error a otro peor. Del mismo modo en que la Iglesia Católica, que prohibió el matrimonio a sus sacerdotes, provocando así que surgieran actos sexuales depravados y pervertidos. Todas estas anormalidades son causadas por no educar a las personas de acuerdo a los parámetros divinos.

Moderación en el deseo:

La castidad es vivir dentro del círculo de lo *halal* de acuerdo con los estándares de modestia y decencia. Estos criterios son las condiciones más básicas de la moralidad islámica en términos de la continuación de la progenie del hombre, que es el objetivo principal del deseo del hombre por el sexo opuesto. Tanto es así que los grandes sufis siempre han dicho:

"Tanto el principio como el final de nuestro camino son los buenos modales."

Jalaluddin Rumi lo expresa de la siguiente manera:

Le pregunté a mi intelecto *"¿Qué es la fe?"* Se inclinó al oído de mi corazón y susurró; *"La fe es buenos modales."*

En resumen, deshacerse de los excesos y las deficiencias y encontrar la moderación solo se puede lograr como resultado de una adecuada formación espiritual. El nombre dado a este entrenamiento es "Sufismo".

El SUFISMO y el ENTRENAMIENTO de la voluntad

El sufismo es el entrenamiento de la fuerza de voluntad del hombre. Es la purificación del corazón y del ego, que son el centro de la voluntad.

Para alcanzar esto, actos como el arrepentimiento, el perdón, el *dhikr* (recuerdo de Allah) y la postración ante Allah el Todopoderoso se realizan en ciertos períodos de tiempo, especialmente al amanecer. Con el *dhikr* y el *sayr-uas-suluk* (viaje espiritual) el hombre progresa gradualmente.

El *sâlik* (el viajero espiritual) se separa de las malas compañías para proteger su corazón y permitir que crezca su *taqwa*. Proteger el corazón en este camino es fundamental. Una joya nunca se exhibe en público. Se coloca en una elegante caja cubierta con algodón y se guarda en cajas fuertes para que el ladrón no la robe, y de igual manera se debe proteger el corazón. Los ladrones del corazón son las personas inmersas en las malas acciones, las tentaciones sensuales y las atracciones demoníacas que se manifiestan a nuestro alrededor.

El *sâlik* se aproxima a la espiritualidad paso a paso a través de *sohbah* (compañerismo) y con la compañía de los justos. El buen carácter se inculca con el servicio a los seres humanos y otros esfuerzos espirituales.

En el entrenamiento sufi, se aborda al malhechor con compasión, no se le ahuyenta mostrando ira.

Si una persona cae en las tentaciones y comete mil errores y rompe su arrepentimiento, la puerta de la esperanza de la guía sufi sigue abierta.

Según una narración, había dos derviches que eran amigos cercanos, como uno de ellos se perdió y se desvió, la gente le decía al otro:

"Ahora deberías renunciar a tu hermano."

Él dijo: *"¡¿Por qué?! Al contrario, ahora me necesita más. ¿Sería correcto abandonarlo en un momento así? Ahora le daré consejo y rezaré a Allah para que rectifique su condición."*

Un estudiante del Imam Junayd al-Baghdadi (que Allah esté complacido con él) estaba extremadamente avergonzado debido a una mala acción que había llevado a cabo y se escapó de la Dergah (un recinto sufi). Pasado un tiempo, el Imam Junayd estaba pasando por el bazar con sus amigos cuando vio a ese estudiante cuyo corazón se había convertido en ruinas.

El estudiante vio a su maestro y salió corriendo de inmediato debido a su profunda vergüenza. Junayd al-Baghdadi ﵀ entendió la situación y dijo a sus compañeros:

"Id volviendo, ¡hay un pájaro que se escapó de mi nido!" y se fue tras su alumno. El alumno miró hacia atrás y vio que su maestro lo seguía, se asustó y aceleró el paso. Tras entrar en una calle sin salida, se golpeó la cabeza contra la pared. Cuando vio a su maestro frente a él, cambió de un color a otro e inclinó la cabeza avergonzado. Imam Junaid al-Baghdadi le dijo con una voz benévola:

"¡Hijo mío! ¿A dónde vas, de quién huyes? La ayuda y la protección de un maestro a su alumno es necesaria en estos días tan difíciles". Y se lo llevó de regreso a la Dergah.[19]

El Sufi mira a todos con la compasión y misericordia del Creador. No importa cuán lejos se haya desviado una persona, se respeta su perfección inherente. No puedes darle la espalda. Solo puedes orar por él y esperar que se arrepienta. Uno debe tratar de ser un salvavidas que salvará la vida eterna del malhechor. El siguiente ejemplo explica maravillosamente esta realidad:

Durante una reunión de *dhikr* en casa de Jalaluddin Rumi, llegó un hombre borracho. Los derviches querían echarlo a patadas con dureza. Rumi les advirtió a aquellos que querían lastimarlo, diciendo:

"¡Él es el que se bebió el vino, pero vosotros sois los que actúais como borrachos!"

Ver a las criaturas con el ojo de la misericordia, requiere no proyectar el odio de una mala acción en particular sobre el perpetrador de la acción. En lugar de enfadarse con la persona, es necesario apreciar su necesidad de compasión y tratarlo como un pájaro herido. Es necesario conquistar primero los corazones de aquellos que están privados de la generosidad de la fe o aquellos

19. Véase Tezkiretü'l-Evliyâ, 469.

que tienen una voluntad debilitada y siguen las inclinaciones de su ego, acercándose a ellos con el lenguaje de la misericordia y no menospreciándolos.

Cuán significativa es la siguiente oración, que muestra la compasión y la misericordia que habitaba el corazón de Jalaluddin Rumi:

"¡Mi señor! Si tan sólo tus siervos justos aguardaran Tu misericordia, ¿a quién acudirían los malhechores para buscar refugio?

¡Oh Allah Todopoderoso! Si sólo aceptaras a *Tus sirvientes predilectos, ¿a quién deben acudir los demás a mendigar? (¡Es cierto que Tú eres el Más Misericordioso!)"*

Definiciones del Sufismo

El sufismo es alcanzar la pureza en el corazón. Es un esfuerzo para hacer que los mundos exterior e interior del discípulo se parezcan al estado de nuestro Profeta ﷺ. Porque, tal y como indica un *hadith sharif*:

اَلْمَرْءُ مَعَ مَنْ اَحَبَّ

"La persona estará con quien ama." (Bujari, Adab, 96)

Para estar con el Mensajero de Allah ﷺ, es esencial asumir sus estados, acciones y carácter. El sufismo es la única educación para esta tarea de asumir plenamente el ejemplo del Profeta ﷺ no solo con nuestras obras sino con nuestro carácter y estados interiores.

En ocasiones, el profeta pasó por las pruebas más severas por las que puede pasar una persona. Sin embargo, no perdió su confianza y sumisión ni por un solo momento.

A veces lo apedreaban, pero nunca maldecía a quienes lo trataban con crueldad. Al contrario, buscó refugio en su Señor y rezó para que sus descendientes fueran musulmanes.

A veces, padeció mil problemas y tribulaciones, pero aún así era el máximo ejemplo de paciencia y gratitud.

Muy a menudo, fue objeto de los más duros insultos y persecuciones por parte de los idólatras, pero nunca se dio por vencido en su causa y siempre se refugió en su Señor y se sometió a Él.

Nunca fue arrogante. No hubo egoísmo, celos, orgullo o altanería en ningún momento de su vida. Al contrario, siempre vivió en la cima de la humildad. Nunca se atribuyó a sí mismo las bendiciones y el éxito que logró. En cambio, siempre decía:

"¡Oh Señor! Todo mi éxito es solo Tu bendición, es Tu gracia y generosidad."

Su corazón era más suave que el algodón hacia todas las criaturas. Siempre fue un océano de misericordia. Incluso cuando estaba en necesidad, anteponía a los demás a sí mismo.

Siempre pensó en su *umma* (comunidad) antes que en sí mismo. Se convirtió en un "monumento de generosidad" ya que puso todos sus esfuerzos al servicio de sus seguidores.

Siempre se mantuvo en la cima del trabajo duro y el coraje.

Ali ﷺ dijo:

"Recuerdo el día de Badr, cuando buscábamos refugio con el Mensajero de Allah ﷺ y él era el más cercano entre nosotros al enemigo y el más valiente ese día." (Ahmad, I, 86)

La bondad y la gracia en su vida diaria eran parte de su naturaleza.

El Profeta tenía un corazón extremadamente fino y sensible. Un día, el Mensajero de Allah ﷺ vio un escupidtajo en la pared de la Qibla. Esto le afectó tanto que su bendita cara se puso roja. Una mujer de los Ansar se levantó de inmediato, lo limpió y puso una agradable fragancia. Acto seguido, el Profeta ﷺ se relajó y dijo; "Qué bonito se ha vuelto". (Nasa'i, Masajid, 35; Véase Muslim, Masajid, 13)

Incluso en su primera declaración pública, primero preguntó a los oyentes qué sabían de él, y todos los habitantes de La Meca dieron testimonio de su veracidad y su rectitud, y después de esto los invitó a la salvación eterna. Por lo tanto, es muy importante para un creyente ganarse la confianza de sus hermanos en la fe.

Todos los amigos de Allah han sido siempre recordados favorablemente por los musulmanes. Las oraciones que se hacen por ellos se firman con las palabras, "عَلَيْهِ الرَحْمَةُ وَالْغُفْرَانُ", es decir, *"Que la misericordia y el perdón*

de Allah sean con ellos". Allah el Todopoderoso también exige este carácter de nosotros.

El objetivo del sufismo es elevar al corazón a un estado que complazca a Allah Todopoderoso. Lo que conlleva esforzarse por ser un heredero del universo espiritual del Profeta ﷺ. En otras palabras, es alcanzar una consistencia que haga que el corazón pase por etapas de "*mahabbatullah*" (Amor por Allah) y "*marifatullah*" (Conocimiento Directo en Allah).

Sufismo: es el arte de vivir con *taqwa*.

Sufismo: es el arte de no dejarse abrumar por los altibajos y sorpresas de la vida.

Sufismo: es el arte de olvidar las quejas de las condiciones cambiantes, manteniendo el equilibrio y estando siempre satisfecho con la voluntad de Allah.

Sufismo: es el arte de adquirir buenos modales.

Sufismo: es una educación sagrada.

Sufismo: es el esfuerzo del creyente por ser un apoyo para todas las criaturas y suplir sus carencias.

Sufismo: es el camino que lleva al sirviente a la presencia de Allah.

Sufismo: es aplicar el conocimiento del Libro y la *Sunna* y vivir en éxtasis espiritual.

Sufismo: es prepararse para el último suspiro.

Sufismo: es vivir la vida con la conciencia y el entendimiento de que estamos bajo la supervisión divina.

Sufismo: es el amor divino y el éxtasis espiritual que resulta en admirar las bendiciones de Allah en la purificación de las emociones inferiores.

El sufismo, que es la escuela para obtener ese estado espiritual, también se llama *taqwa*, *ihsan* (excelencia) y *zuhd* (ascetismo); es como una ventana espiritual que se abre desde los corazones hacia la ascensión, en términos de *mahabbatullah* (amor por Allah) y *marifatullah* (conocimiento de Allah).

A través del entrenamiento sufi, el alma se eleva en la escalera espiritual.

Las estaciones del Nafs

1. <u>Al-Nafs Al-Ammara</u> (El ego que conduce al mal): Este es el "yo" desobediente en su estado más bajo, el que aleja al siervo de su Señor para cometer el mal. El único propósito de este ego o *naffs* en esta etapa consiste en satisfacer sus caprichos y deseos sin medida alguna.

El "yo" en este nivel es una especie de "cadáver viviente", lo que es llamado un "corazón endurecido" en el Corán.

El Nafs al-Ammara es la estación de los incrédulos y los hipócritas.

La negligencia es un velo frente a los ojos del corazón. Así como nada se puede ver cuando los ojos están tapados, la persona negligente es sorda a la invitación a la verdad y la bondad, y está ciega a la luz de la sabiduría y la verdad.

¿Por qué ha nacido, en qué reino vive, y cuál es el propósito de su ida y regreso a este mundo, a dónde lleva este fluir?... ¡No es consciente!

Allah el Todopoderoso describe el estado de los negligentes de la siguiente manera:

"Es cierto que las peores bestias ante Allah son los mudos y los sordos que no tienen discernimiento." (Al-Anfal, 22)

Los sordos son aquellos que no pueden escuchar la voz de la revelación divina, mientras que los mudos son aquellos que no pueden recitar el Sagrado Corán.

La negligencia es la atrofia de las virtudes innatas.

La negligencia es como perder de vista el sol en medio del día. Una persona negligente es como un barco con el timón roto en medio del océano. Es olvidar la razón de la creación y dejarse engañar por la vida de este mundo. Esto se indica en la siguiente aleya:

"Aquellos que no esperan encontrarse con Nosotros y se satisfacen con la vida de aquí, acallando su inquietud con ella; así como aquellos a los que les tienen sin cuidado Nuestros signos." (Yunus, 7)

Por lo tanto, el "descuido" no será aceptado como excusa en el Día del Juicio Final. Así se ordena en el siguiente verso:

"Estando en él gritarán: ¡Señor nuestro! Sácanos y obraremos con rectitud y no como hicimos antes.

¿Acaso no os concedimos una vida larga en la que pudiera recapacitar quien lo hiciere, y acaso no os llegaron advertidores?

¡Así pues, gustad! No habrá nadie que defienda a los injustos." (Fatir, 37)

Una de las razones que hace que una persona caiga en el descuido es que se considere independiente de su Señor debido a las riquezas que adquiere en la vida mundana. El ego de la persona que encuentra solución a todos sus problemas se vuelve orgulloso. Un ego inmaduro que no sufre ninguna desesperación da fruto a una persona grosera que se olvida de decir "¡Oh Señor!" Empieza a considerarse a sí mismo "لَا يُسْئَلُ": "irresponsable" e idolatra sus propios caprichos y deseos.

Una persona que ignora por qué nació, quién es su dueño, y los secretos y la sabiduría de llegar y dejar este mundo, está en las garras de la negligencia.

La persona cuyo deseo egoísta se descontrola no puede darse cuenta de los peligros que le sobrevendrán. Jalaluddin Rumi y otros cercanos a Allah, describen el estado de los negligentes con las siguientes metáforas:

- **El pez que muerde el anzuelo;**

"Hay muchos peces que viven a salvo en el agua, pero su codicia les pierde, cuando muerden el anzuelo." (Mathnawi)

La ambición y la codicia son grandes aflicciones que destruyen al siervo espiritualmente.

- **El cordero que se enamora del lobo;**

"No es de extrañar que el cordero huya del lobo, ya que este es el enemigo y el cazador del cordero. Sin embargo, sería inaudito si el cordero se enamorase del lobo..." (Mathnawi)

El Shaitán ha albergado envidia y odio hacia el hombre desde que fue creado, y por causa de este odio, es un rebelde que ha dedicado toda su existencia siendo hostil hacia la gente. A pesar de eso, ¡qué gran negligencia es el hecho de que el hombre siga al Shaitán!

- **El barco que hace aguas;**

"Si el agua entra en el barco, lo hundirá. Pero mientras el agua permanezca debajo del barco lo mantendrá a flote y lo conducirá a su destino." (Mathnawi)

El agua representa las oportunidades mundanas. Si el creyente usa esas oportunidades como un medio para llegar a buen puerto en el más allá, alcanzará su objetivo. Pero si hace de este medio el objetivo a alcanzar en sí, será destruido.

- **La trampa del cocodrilo;**

"El cocodrilo abre su boca, en la que hay largos gusanos entre sus dientes. Pequeños pájaros ven los gusanos entre los dientes del cocodrilo y se acercan a comérselos. Cuando el cocodrilo tiene la boca llena de pájaros, la cierra de repente y se los traga a todos.

Considera al mundo, lleno de pan y buenos alimentos, como si fuera la boca del cocodrilo. Oh tú que buscas alimento, tú que ansías comida, no te sientas seguro dentro del cocodrilo mientras persigues tu sustento." (Mathnawi)

- **El hombre que cae en la sombra al confundir la miseria por la felicidad;**

"Aquellos que se enamoran del mundo son como el cazador que intenta cazar sombras. ¿Cómo se puede atrapar la sombra? Ciertamente, un necio cazador pensó que la sombra era un pájaro y deseó atraparla, pero hasta el propio pájaro quedo asombrado de tal estupidez." (Mathnawi)

La verdadera vida es la del más allá. Este mundo solo es una sombra del otro. Abandonar el mar para caer en una gota, abandonar la verdad para caer en el engaño de la sombra, es realmente una gran negligencia y estupidez.

Tal y como se indica en la *Surah al-Muddazzir*, los negligentes dirán cuando sean arrastrados al Fuego, como ignorantes:

"Dirán: No fuimos de los que rezaban ni de los que daban de comer al pobre. Y discutimos vanamente con los charlatanes, y negamos la verdad del día de la Retribución hasta que nos llegó la certeza." (Al-Muddazzir, 43-47)

Al-Nafs Al-Lawwama (el 'yo' reprochador): es cuando el siervo siente remordimiento por sus malas obras y por todas las negligencias y faltas que

comete. Después se reprocha todo lo que está en contra de las órdenes y prohibiciones de Allah.

Este es el muy humano estado del corazón olvidadizo. Es el corazón de los muchos musulmanes que oscilan entre las cosas buenas y las cosas malas.

De hecho, se afirma lo siguiente en el versículo que trata del Profeta Adán acercándose al árbol prohibido:

فَنَسِيَ وَلَمْ نَجِدْ لَهُ عَزْمًا

"…pero olvidó y no le encontramos resolución." (Taha, 115)

ثُمَّ اجْتَبٰيهُ رَبُّهُ فَتَابَ عَلَيْهِ وَهَدٰى

"Luego su Señor lo escogió, se volvió sobre él y lo guió." (Taha, 122)

Lo maravilloso es convertir el arrepentimiento inestable y zigzagueante de los *Naffs Al-Lawwama* en un arrepentimiento permanente.

Allah el Todopoderoso describe el momento más próspero para pedir perdón:

وَالْمُسْتَغْفِرِينَ بِالْأَسْحَارِ

"…los que piden perdón en el tiempo anterior al alba." (Ali' Imran, 17)

Aquello que vuelve al siervo creyente indiferente en el estado de *Lawamma* es el auto-engaño de pensar *"Me arrepentiré más tarde de todos modos, Allah es el Ghafur (el que siempre perdona), el Rahim (el Más Misericordioso), Él me perdonará".*

Los hermanos del Profeta Yusuf también dijeron:

"¡Librémonos de Yusuf, y después seremos hombres rectos!" Se indica en el siguiente verso que esta sugerencia es susurrada por el diablo, y por lo tanto es necesario evitarla:

"…Que no os alucine la vida mundanal ni os engañe el Seductor [Satanás], apartándoos de Allah." (Luqman, 33)

El creyente debe meditar en todos los nombres divinos para librarse de la ilusión y el olvido. No debe olvidarse que Allah tiene atributos de belleza como "perdonador, misericordioso…" pero también tiene atributos de majestad como "el que castiga con severidad, el que destruye a los malhechores".

En otra aleya:

"No seáis como la que deshacía lo que había hilado con fuerza..." (Al-Nahl, 92)

La persona que se encuentra en la etapa del *Nafs Lawammah*, puede descuidar algunas de las reglas del Islam en la familia, el comercio, la amistad y otras etapas similares de la vida. Si consigue rectificar esta situación, la persona pasa a la etapa de *"Nafs Al-Mulhamah"* (el Nafs Inspirado).

La cura de un corazón olvidadizo consiste en:

- Sustento *halal*
- Respeto hacia los derechos de los siervos y los animales
- *Infaq* (gastar en la causa de Allah)
- Aumentar la familiaridad con el Corán
- Levantarse al amanacer a rezar
- Reflexionar sobre la muerte .

Y como resultado de todas estas;

- Esforzarse por asumir el carácter noble y la moralidad de Muhammad ﷺ

Al-Nafs Al-Mulhamah (El "yo" inspirado): esta es la estación donde el buscador ha adquirido la habilidad de distinguir entre el bien y el mal de manera sensible, y a resistir los deseos por la gracia de Allah.

Al-Nafs Al-Mulhama implica un corazón lleno de ilusión por la adoración. Es el corazón de un creyente obediente. Tales corazones encuentran paz en el recuerdo de Allah:

اَلَّذِينَ اٰمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللهِ

"Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del Recuerdo de Allah. ¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?" (Ar-Ra'd, 28)

En esta etapa se fortalece el deseo de evitar el mal y aferrarse a la adoración. Sin embargo, aún no se ha logrado la liberación completa del "yo". Por lo tanto, existe el peligro de parar y retroceder si no se hace el esfuerzo de alcanzar el Al-Nafs Al-Mutmainnah.

Al-Nafs Al-Mutmainnah (El 'yo' en paz): es el *nafs* que está libre de todas las enfermedades espirituales, que sigue las órdenes de Allah el Todopoderoso, evita cuidadosamente lo que está prohibido, y alcanza la paz, la tranquilidad y la confianza con una creencia verdadera y fuerte.

Al-Nafs Al-Mutmainnah corresponde al corazón Rabbani, es decir, el corazón ante la presencia de Allah. Estos son los corazones de los profetas y los santos distinguidos. Este corazón adquiere un descanso y una satisfacción completa con los atributos de Allah. De hecho, cuando el Profeta Ibrahim ﷺ le pidió a Allah que le mostrara cómo resucita a los muertos y se le preguntó por qué pedía esto, respondió:

لِيَطْمَئِنَّ قَلْبِى

"…es para que mi corazón se tranquilice." (Al-Baqarah, 260)

اَلَا بِذِكْرِ اللّٰهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

"¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?" (Ar-Ra'd, 28)

Allah Todopoderoso nos da buenas noticias cuando en el último verso de la Sura al-Fajr, dice «¡Entra en mi Jardín!» Desde este punto de vista, se ha deducido que las etapas anteriores al nivel de Mutmainnah no son suficientes para la salvación eterna. Aquellos que han alcanzado el Nafs Al-Mutmainnah, se han vuelto conscientes tanto de los aspectos internos como externos.

Alcanzan la verdad, la tranquilidad y la certeza, y se deshacen de sus penas y preocupaciones, también obtienen alguna inspiración por la gracia de Allah el Todopoderoso.

Muhammad Masum ﷺ dijo:

"Una persona solo practica la forma externa del Islam hasta que alcanza la etapa del Nafs al-Mutmainnah. Por ejemplo, cuando reza y ayuna, cumple solo las apariencias externas. Cuando el ego alcanza el nivel de Mutmainnah, se eleva a la verdad de la religión pasando de la imitación a la realización; comienza a experimentar la verdad de la oración, el ayuno, la peregrinación, el zakat y otros mandatos."

En este nivel, el sirviente adquiere "valor" a los ojos de Allah. Uno de los nombres de Allah Todopoderoso es "al-Karim" (El Generoso). Nuestro Señor desea que su siervo sea también "clemente", y nos indica el camino para lograrlo:

اِنَّ اَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللّٰهِ اَتْقٰيكُمْ

"Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme." (Al-Hujurat, 13)

Los buenos modales se manifiestan en esta etapa. Como dice la aleya:

وَاِنَّكَ لَعَلٰى خُلُقٍ عَظِيمٍ

"Y en verdad que estás constituido sobre un carácter magnánimo." (Al-Qalam, 4)

Como Allah Todopoderoso fue quien le enseñó al Profeta estos excelentes modales, nuestro Señor también desea que Sus siervos sigan los modales del Mensajero de Allah.

En la etapa del Nafs al-Mutmainnah, las malas cualidades ceden su lugar a los buenos modales. El elevado carácter del Mensajero de Allah, constituye el pináculo de la madurez de conducta y es una personalidad ejemplar para todos.

Los corazones de tales personas siempre están ocupados con el recuerdo de Allah. En este nivel se abren los horizontes del corazón y se manifiesta la cualidad del que "lee el universo en el nombre del Señor creador". Como se dice en el verso:

اَلَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلٰى جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ
فِى خَلْقِ السَّمٰوَاتِ وَالْاَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هٰذَا بَاطِلًا
سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ

"Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la Tierra: ¡Señor nuestro, no creaste todo esto en vano! ¡Glorificado seas! Presérvanos del castigo del Fuego." (Al 'Imran, 191)

La lluvia y las rosas, las montañas y las abejas hablan con el sufí cuyo corazón ha llegado a esta estación. El discípulo pasa las páginas del libro del universo y comienza a leer sus versos.

Al-Nafs Al-Radiyah (El yo complacido): es el nafs el que ha alcanzado la conciencia de que está con Allah, se ha vuelto a la Verdad, ha alcanzado Su sabiduría y orden, y está satisfecho y complacido con todos los decretos de su Señor.

El siervo que se ha elevado a este nivel ha renunciado a su voluntad y se ha aniquilado por completo en la voluntad de Dios. Este estado de contentamiento significa mostrar paciencia contra todas las pruebas que vienen de Dios y aceptar de todo corazón Su voluntad en estos asuntos.

En el Corán se afirma:

وَلَنَبْلُوَنَّكُمْ بِشَىْءٍ مِنَ الْخَوْفِ وَالْجُوعِ وَنَقْصٍ مِنَ الْاَمْوَالِ
وَالْاَنْفُسِ وَالثَّمَرَاتِ وَبَشِّرِ الصَّابِرِينَ

"Y tened por cierto que os pondremos a prueba con temor, hambre, pérdida de riqueza, personas y frutos. Pero anuncia buenas nuevas a los pacientes." (Al-Baqarah, 155)

Las pruebas de esta estación son más severas que las anteriores porque las aflicciones aumentan a medida que la persona se eleva espiritualmente. De hecho, el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Las personas que son puestas a prueba más severamente son los Profetas, luego los más cercanos a ellos, y luego los más cercanos a ellos. Un hombre es puesto a prueba según su religión." (Tirmidhi, Zuhd, 57)

Al-Nafs Al-Mardiyyah (El "yo" con el que Allah está complacido): Es el rango de aquellos con quienes Allah está complacido.

Un sirviente que ha alcanzado esta estación ve todo desde la perspectiva de "*hakka'l-yaqin*" (la realidad de la certeza). Puede llegar a tener conocimiento de algunos secretos divinos con el permiso de Allah.

Allah se convierte en sus ojos para ver, sus oídos para oír, su lengua para hablar y sus manos para actuar debido a su satisfacción, confianza y sumisión a Él[20]. Otorga el poder de Su influencia en su estado, palabras y buenos modales.

El siervo que llega a esta estación se da cuenta de la sabiduría divina detrás del siguiente verso:

وَهُوَ مَعَكُمْ أَيْنَ مَا كُنْتُمْ

"...Y está con vosotros dondequiera que estéis..." (Al-Hadid, 4) Realiza todo lo que hace con la conciencia de que está en la presencia de Allah Todopoderoso.

Incluso considera a Allah Todopoderoso como algo más cercano que su propia alma, como se afirma en el siguiente verso:

وَنَحْنُ اَقْرَبُ اِلَيْهِ مِنْ حَبْلِ الْوَرِيدِ

"...Estamos más cerca de él que su propia vena yugular." (Qaf, 16)

Estos son algunos ejemplos de la alta moralidad de los profetas y los íntimos de Allah con respecto a esto:

El Profeta Yaqub عليه السلام describe su estado, debido a las sucesivas desgracias que experimentó: "Solo puedo soportar con una hermosa paciencia!"[21]

La esposa del Profeta Ayyub عليه السلام, que estuvo expuesto a enfermedades y aflicciones insoportables, le dijo a su marido:

20. Véase Bujari, Rikāk, 38.
21. Yûsuf 18, 83.

"Ruega a tu Señor para que este sufrimiento tuyo llegue a su fin". él le respondió:

"Allah me dio una vida sana durante ochenta años. Me daría vergüenza pedir salud cuando aún no he padecido tanta enfermedad." (Suyuti, Durru'l Manzur, Anbiya, 83)

- El Profeta Ibrahim عليه السلام también dijo a Jibril quien vino a ayudarlo mientras lo arrojaban al fuego:

"¿Quién es Aquel que aviva el fuego? Él conoce mi situación. No tengo necesidad de ti." (Durru'l Manzur, Anbiya, 68-70)

- Habib An-Najjar no se quejó de su condición cuando fue martirizado por su pueblo. No maldijo a su pueblo, al contrario, dijo;

"**Si supiera mi pueblo cómo mi Señor me ha perdonado y hecho de mí uno de los honorables**. Si lo hicieran, no se les habría privado de la bendición de la guía. Si tan solo estuvieran dispuestos a dar sus vidas en el camino de Allah."[22]

- Los magos que fueron martirizados por Faraón cortándoles las manos y los pies, solo estaban preocupados por su fe, y no pensaron en nada más que en dar su último aliento con fe y rezaron con total satisfacción a Allah diciendo:

"¡Señor nuestro! Báñanos con perseverancia, y déjanos morir mientras nos sometemos a Ti." (Al-A'raf, 126)

No maldijeron al Faraón.

- Los compañeros del Mensajero de Allah ﷺ consideraron el Corán como una mesa llena de sustento espiritual descendida del cielo, y se esforzaron por beneficiarse de ella.

Umar رضي الله عنه lo describía así:

"Mi vecino Ansari de Bani Umayyah Ibn Zaid solía vivir en 'Awali en Medina y solíamos visitar al Profeta ﷺ por turnos. Él iba un día y yo al día siguiente. Cuando yo iba le traía las noticias de ese día sobre la Inspiración Divina y otras cosas que yo escuchaba, y cuando iba, él hacía lo mismo por mí." (Bujari, Kitab al-Ilm, 27)

22. Véase, Ya-Sin, 27-26.

• Un alma purificada siempre busca servir a su creación para atraer la aprobación de Allah. Baha-ud-Din Naqshband Al-Bujari cuidó a los enfermos, a los animales sin dueño y limpió los caminos por los que pasaba la gente durante siete años.

Ante las manifestaciones de grandeza divina que alcanzó, dijo lo siguiente en un estado de aniquilación espiritual:

El universo es trigo mientras yo soy paja, todos son buenos mientras yo soy malo!

Al-Nafs Al-Kamilah (el "yo" perfecto): el yo perfecto es puro y sublime. Ha sido purificado como resultado de la *tazkiyah* (purificación). Es una estación donde todo conocimiento de Allah es alcanzado y otorgado solo por Allah Todopoderoso; Es un don de Allah que no se puede obtener trabajando solo. Es una benevolencia divina basada en el secreto del destino.

La voluntad parcial (Iradah Juzziyah) y la sumisión

Se difundió el rumor de que el Shayj Muhammad Nuru'l-Arabi, uno de los sufís más célebres del siglo XIX, negó la "voluntad humana/parcial". El sultán Abdul-majid Han, que oyó decir esto, ordenó que se invitara al shayj a su presencia para una audiencia real y preguntarle sobre este asunto. Invitaron al Shaij Muhammed Nuru'l-Arabi y cuando le preguntaron sobre la naturaleza de este problema, dio la siguiente respuesta:

"Por supuesto que hay una voluntad parcial en el siervo. Esta es la fuente de la responsabilidad. Pero no para todos y no siempre.

Por ejemplo, por supuesto que tengo una voluntad parcial. Sin embargo, he venido aquí por orden del sultán. No está en mi poder levantarme y marcharme de aquí. Dicen "ven" y vengo. Dicen "vete" y me voy. No es posible para nosotros usar nuestra voluntad como deseamos, mientras la voluntad del sultán nos rodee. Esto significa que mi voluntad aquí es nula en ciertos asuntos. Sin embargo, mira a los negligentes y otras criaturas allí afuera; son perfectamente libres con su voluntad.

Asimismo, dado que estamos en presencia del sultán, nuestras acciones son limitadas. Al igual que en este ejemplo, algunas personas viven sus vidas con una comprensión permanente de que están ante la presencia de su Señor.

Aunque Allah es omnipresente, muchas personas se consideran a sí mismas en presencia divina tan solo durante la oración. Sin embargo, aquellos que se han elevado a cierto nivel espiritual viven con la certeza de que siempre están en la presencia de Allah. Tú decides si hay una voluntad parcial en tales personas o no."

El sultán, quedó encantado con esta respuesta, y ofreció al Shayj Efendi regalos, favores y cumplidos.

En este estado, los íntimos de Allah se vuelven tan devotos de la voluntad divina que ya no tienen voluntad propia y alcanzan el secreto de "cuando te abandonas a ti mismo, el Creador permanece". A medida que aumenta su cercanía con Allah Todopoderoso, sus horizontes de conocimiento se expanden y se familiarizan con muchos secretos, sabiduría y verdad que la gente común desconoce.



2. PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD

El Islam no se limita a una determinada geografía o a una determinada época. Es la única religión cuya regla es válida en todo tiempo y lugar hasta el Día del Juicio.

Otros profetas fueron enviados en cierta época o nación. Mientras que el Mensajero de Allah ﷺ, quien es misericordia para todos los mundos, fue enviado a toda la humanidad y a los genios.

El Corán, que es el milagro más grande del Profeta, es válido hasta el fin de los tiempos, mientras que los milagros de otros profetas son específicos a su propia era.

2. PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD (Vigencia en todo momento y lugar)

El Islam no es específico de una determinada geografía o una cierta época. Es la única religión cuya regla es válida en todo momento hasta el Día del Juicio, y fue enviada a toda la humanidad y a todos los universos. Se dice en la aleya:

وَمَآ اَرْسَلْنَاكَ اِلَّا رَحْمَةً لِلْعَالَمِينَ

"Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos." (Al-Anbiya, 107)

Nuestro Profeta ﷺ es "Rasul Al-Zaqalayn", lo que significa que fue enviado como misericordia para ambas especies; humanos y genios.[23]

Otros profetas fueron enviados a una época específica, y algunos fueron enviados exclusivamente a naciones específicas.

El Profeta ﷺ explica esta realidad de la siguiente manera:

"Se me concedieron cinco cosas que no le fueron concedidas a nadie antes que a mí.

- Allah me ha hecho victorioso asustando a mis enemigos en un radio de un mes de viaje.

- Se me ha concedido toda la tierra como un lugar de oración, por lo tanto, dondequiera que sea el momento de la oración, mi *umma* puede orar allí.

23. Véase Al-Ahkaf, 29; Al-Jinn, 1-19.

- Se me ha permitido tomar botín de guerra, como a nadie que me precedió.[24]

- Se me ha dado el derecho de intercesión (en el Día de la Resurrección).

- Todo Profeta solía ser enviado a su nación únicamente, pero yo he sido enviado a toda la humanidad." (Bujari, Tayammum, 1)

Desde cierto punto de vista, toda la humanidad desde la época del Mensajero de Allah ﷺ hasta el Día del Juicio es su *umma* (es decir, nación, o comunidad). Los que creen en él y aceptan la invitación a la salvación eterna son la "*Umma de la Ijabah*" (la nación que ha respondido y aceptado la invitación), mientras que los demás son la "*Umma de la no Ijabah*" (la nación que ha negado la invitación).

De manera similar, el Corán, que es el mayor milagro del Profeta ﷺ, es válido hasta el Día del Juicio, mientras que los milagros de cada profeta son específicos a sus respectivas épocas. De hecho, el Corán seguirá existiendo, protegido de la corrupción hasta el Día del Juicio porque se trata de una promesa divina.[25]

El hecho de que nuestro Profeta sea el *Jatam Al-Anbiya* (El Sello de los Profetas) y que ningún otro profeta vaya a llegar después de él, es una prueba de que su *shari'a* (ley) es válida hasta el Último Día.

Hay versos en el Corán que afirman que el mensaje islámico es universal y tiene una naturaleza amplia para poder abarcar a toda la humanidad:

"Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas nuevas y advertidor para TODOS LOS HOMBRES; sin embargo, la mayor parte de los hombres no sabe." (Saba, 28)

"Di: ¡Hombres! Es cierto que yo soy para vosotros el Mensajero de Allah…" (Al-A'raf, 158)

El hecho de que el Profeta ﷺ fuera enviado a La Meca, en la península arábiga, solo significa que este es el punto de partida de su profecía.[26]

---

24. En otras palabras, aunque la creencia, que es la base de la religión, siempre haya sido la misma desde el Profeta Adán hasta el Mensajero de Allah, Allah Todopoderoso ha asignado diferentes disposiciones en las reglas de la Sharia a sus diferentes ummas.
25. Véase Al-Hijr, 9.
26. Véase Al-An'am, 19, 92; Al-Shura, 7; Al-Juma, 2-3.

Las razones para elegir Arabia para el comienzo de la revelación son las siguientes:

- La Kaaba, que siempre había sido uno de los centros del *tawhid* (la unidad de Dios) desde el Profeta Adán y el Profeta Ibrahim, se encuentra allí.
- Los descendientes del Profeta Ibrahim y el Profeta Ismail fueron elegidos para ser los progenitores del último profeta.
- La superioridad de la lengua árabe en la expresión de conceptos abstractos que luego fue especialmente mejorada por la divinidad, hizo que fuera elegida para la revelación final.
- Aunque el Hijaz está en el centro del mundo, estaba protegido de las culturas corruptas de su alrededor debido a sus condiciones geográficas hostiles como los desiertos.
- Asimismo, los árabes, en su mayoría iletrados, no se habían involucrado en las corrientes filosófica y mentalmente corruptas que se habían extendido por todo el mundo en aquella época.
- Además, las gentes de estas tierras, que no son aptas para la agricultura, estaban acostumbradas a viajar y pudieron expandirse fácilmente por todo el mundo para llevar el mensaje del Islam.

Estas ventajas se aprovecharon al máximo, y el Islam se introdujo en el área circundante a través de las cartas que nuestro Profeta dictó y envió mientras aún vivía. Durante el reinado del Califato Rashid, las regiones del norte de África, Irán, Azerbaiyán y las partes interiores de Anatolia fueron honradas con el Islam. El Islam se extendió por las siguientes regiones en muy poco tiempo;

- China, India y el lejano Oriente,
- Marruecos y Al-ándalus en el Occidente,
- Los Balcanes en el Norte,
- Africa Central e Indonesia en el Sur.

Hoy en día, no queda casi ningún idioma al que el Corán no haya sido traducido. Casi no hay lugar en el mundo donde no se conozca el Islam y no existan los musulmanes.

La calumnia de ser "el profeta de los árabes"

Algunos orientalistas cristianos, pretendiendo defender la verdad, retrataron al Profeta como un profeta que fue enviado solo a los árabes y trataron de reducir el alcance de su mensaje. Cuando en realidad sus religiones quedaron invalidadas después de la llegada del Mensajero de Allah ﷺ.

Sin embargo, desde el principio, el Islam se ha dirigido no solo a la nación árabe sino a toda la humanidad, como se ha demostrado claramente anteriormente. Nuestro Profeta ﷺ envió cartas al emperador bizantino Heraclio, al persa (sasánida) Cosroes, al abisinio Negus, al gobernador bizantino de Alejandría Ciro y a muchos otros líderes de varias naciones.

Los Compañeros realizaron largos viajes para llevar la guía del Corán a Samarcanda, a China, al Cáucaso, a África y a todas las sociedades humanas a las que pudieron llegar, y muchos de ellos fueron enterrados en los lugares a los que llegaron. El hecho de que el número de compañeros enterrados en La Meca y Medina no supere los 20.000 mientras que hubo 120.000 compañeros en la *Hijjat-ul Wada'* (la Peregrinación de la Despedida) es una clara indicación de este fenómeno de expansión.

Incluso durante el período de La Meca, el Islam comenzó a extenderse en la Abisinia cristiana. La indicación más obvia de esto son los Compañeros no árabes del Profeta, como Bilal el abisinio, Salman el persa y Abdullah Ibn Salam que era judío.

La calidad de un pueblo que no le da importancia al color de la piel y la nacionalidad se expresa de la siguiente manera en el Corán:

"¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme. Allah es Conocedor y está perfectamente informado." (Al-Hujurat, 13)

Está indicado en un *hadiz sharif*:

"Toda la humanidad proviene de Adam y Hawa, no hay superioridad de un árabe sobre un no árabe, o de un no árabe sobre un árabe, y no hay superioridad de una persona blanca sobre una negra o de una persona negra sobre una blanca, excepto en cuanto a la taqwa personal y la rectitud." (Ahmad, V, 411)

Por otro lado, el judaísmo se transformó para ser exclusivo a los israelitas. Las siguientes declaraciones están incluidas en la versión distorsionada de su libro:

"Vosotros sois los hijos del Señor vuestro Dios. Vosotros sois un pueblo santo para el Señor vuestro Dios. De todos los pueblos sobre la faz de la tierra, el Señor os ha elegido a vosotros para que seáis su tesoro." (Deuteronomio, 14)

En otras palabras, dado que la religión se ha convertido en una raza, y la raza se ha convertido en una religión para los judíos, subestiman e incluso desprecian a aquellos que no son de los suyos, y a veces ni siquiera los consideran seres humanos. En el Talmud, que es la interpretación de la Torá, se considera permisible la opresión y la injusticia cometida contra los no judíos. No existe una organización misionera que trate de difundir el judaísmo como es el caso del cristianismo. Sin embargo, existen algunas sociedades que sirven al pueblo judío como la Francmasonería y el Sionismo.

Toquemos brevemente cómo la única religión verdadera, el Islam, ve el nacionalismo:

Como se entiende claramente en el anterior versículo y *hadiz*, no hay lugar para la supremacía nacionalista dentro del Islam. La moral del Islam, rechaza tanto la arrogancia racial como la individual, y ordena la humildad y el desinterés, y ciertamente no aprueba el racismo biológico.

No existe un elemento lógico en el racismo. Dios creó todas las naciones. Si una raza tuviera superioridad sobre otra, sería una injusticia. Allah Todopoderoso está libre de todo tipo de injusticia y cualquier otro atributo deficiente. Si nuestro Señor hubiera querido, podría haber hecho de toda la humanidad una sola raza. De hecho, toda la humanidad desciende del Profeta Adán y de nuestra Madre Hawa. Desafortunadamente, cuando el conocimiento revelado divinamente se debilita en una sociedad, surgen animosidades raciales para mantener unidas a las personas.

El Islam no rechaza el amor natural de las personas y el apego a su propia tribu, nación y cultura. Se aconseja que la persona que quiere dar caridad debe comenzar con sus parientes cercanos. El Islam utiliza el sentimiento de competencia de las personas como un elemento de estímulo entre las naciones para competir en la caridad y las buenas obras. El amor a la patria es bueno siempre

que esta devoción al propio grupo no resulte en el odio a otras naciones, que es la causa de la tiranía y la arrogancia.

Los otomanos actuaron con la conciencia de servir a todas las naciones sin romper con sus tradiciones históricas, y nunca insultando o ridiculizando a otras naciones, tuvieron un fructífero reinado de 620 años, como ninguna otra dinastía en la historia.

También es compatible con el principio de "Realismo" del Islam el que las naciones se inspiren en sus propios valores en términos de cultura, historia, idioma y literatura para competir con otras naciones, para alcanzar un futuro más justo y equitativo.

El Islam también trata el asunto del linaje en términos de beneficios que la herencia social trae a la educación. No acepta la supremacía del linaje, pero es consciente de su importancia. El linaje es importante en la medida en que inspira a sus miembros en la dirección correcta. De lo contrario, no vale nada.

Como el famoso Abu Lahab, que era el tío del Profeta, pero fue maldecido en el Corán.

Por otro lado, es un requisito del amor hacia el Mensajero de Allah amar a los *Ahl al-Bayt*, los parientes creyentes del Mensajero de Allah.

Los lazos de sangre y la afinidad biológica por sí solos no significan nada. Sin embargo, los lazos familiares y de parentesco imbuidos de fe y *taqwa* son muy influyentes en la crianza de una persona.

Uno de los compañeros le preguntó al Profeta ﷺ ;

"¡Oh Mensajero de Allah! ¿Quiénes son los parientes de Muhammad, el Ahl-i Bayt (las personas de la casa)*?"*

El Profeta ﷺ respondió:

"En la familia de Muhammad están todos los que tienen taqwa." (Tabarani, Awsat, III, 338)

Se afirma en otro *hadiz sharif*:

"Cuidado, mis amigos no son solo la familia de mi padre. Mi verdadero amigo es Allah y los creyentes justos." (Muslim, Iman, 336; Bujari, Adab, 14)

En otra ocasión, el Profeta ﷺ dijo acerca de Salman Al-Farsi رضي الله عنه:

"Salman es uno de nosotros. Él es uno de mi hogar (Ahl Al-Bayt)." (Ahmad, II, 446-447)

En resumen; si no hay unidad de corazón, la afinidad biológica y genética no significan nada.

Para explicar esta realidad, el Corán da el ejemplo del hijo del Profeta Nuh, Ken'an, quien no creía en su padre. Nuh le suplicó a Allah el Todopoderoso la salvación de su hijo incrédulo, ya que era de su familia, a lo que Nuestro Señor respondió:

"Dijo: ¡Nuh! Él no es de tu familia y sus obras no son rectas; no me preguntes por aquello de lo que no tienes conocimiento. Te prevengo de estar entre los ignorantes." (Hud, 46)

También se indica en un *hadiz sharif* que;

"...Aquel que es lento en hacer buenas obras, su linaje no le hará salir adelante." (Muslim, Dhikr, 38; Ibn Majah, Muqaddimah, 17)

Justicia Universal

Nuestro Profeta ﷺ informó a sus compañeros y a todos nosotros acerca de muchos eventos que ocurrirían antes del fin del mundo. Afirmó que estarían protegidos de la desviación y de caer en la falsedad, si se aferraban firmemente al Corán y la Sunna.

El "Sermón de la Despedida" de nuestro Profeta es la más perfecta y excepcional "Declaración de los Derechos Humanos". Es una constitución inmutable para los musulmanes.

Hoy en día, los abogados y los juristas se reúnen para redactar constituciones debido a crisis legales, pero inmediatamente después de ser oficializadas, surgen errores y deficiencias. La necesidad de hacer cambios y correcciones surge una y otra vez. Sin embargo, la constitución de nuestro Profeta, que fue divinamente aprobada, es la constitución más magnífica, que no necesita ningún cambio y continuará hasta el final de los tiempos.

La sublime verdad y la tremenda justicia que el Mensajero de Allah trajo a este mundo es elogiada incluso por los no musulmanes.

De hecho, incluso el filósofo La Fayette (1834), que fue uno de los que prepararon las bases intelectuales de la horrible Revolución Francesa de 1789, examinó todos los sistemas legales y cuando reconoció la supremacía de la ley Islámica, no pudo evitar hacer el siguiente comentario, refiriéndose al Profeta ﷺ:

"¡Oh glorioso y gran hombre! ¡Por mucho que te aprecien, no es suficiente! Porque has fundado la justicia misma. (Hasta ahora, ¡nadie ha podido alcanzar el nivel de justicia que Tú dispensaste!)"[27]

El autor británico Thomas Carlyle dijo lo siguiente:

"Ningún emperador con su tiara fue obedecido como este hombre con un manto hecho de su propia mano."

Las expresiones de admiración del estadista alemán Bismarck son las siguientes:"¡Oh *Muhammad! Realmente lamento no ser tu contemporáneo... La humanidad no volverá a ver a una persona tan distinguida y poderosa como tú. Doblo la rodilla en profunda reverencia ante tu presencia."*

Johann Wolfgang von Goethe, quien en realidad se hizo musulmán y es uno de los escritores más amados de Alemania, expresó su aprecio por el Profeta ﷺ:

"Nadie podría dar un paso más allá de los principios de Muhammad. A pesar de todo el éxito que ha tenido Europa, todas nuestras leyes son deficientes en comparación con la civilización islámica. Nosotros, las naciones de Europa, a pesar de nuestro gran poder civilizador, apenas estamos en el primer peldaño de la escalera, a cuyo último peldaño él ya llegó. No hay duda de que nadie podrá adelantarlo en su trayectoria. Y dado que este libro (el Corán) es extremadamente práctico, nunca perderá su influencia y reunirá a otras naciones a su alrededor."

Este famoso poeta alemán, muy influenciado por la lectura del diván de Hâfız-ı Şîrâzî, también escribió los siguientes versos dirigidos al Profeta:

"Mira el arroyo — cómo mana felizmente

Como una galaxia surgiendo del seno de la pradera En la cuna de las nubes yace en dulce sueño,

27. Kâmil MİRAS, Tecrîd-i Sarîh Tercumesi, IX, 289.

Y abre sus ojos penetrantes al abrazo de las montañas.

De las diminutas piedras, su elegante fluir dibuja melodías.

Su rostro es como un espejo pulido, inmaculado,

Cuán alegre fluye hacia el océano infinito."

Nuevamente en 1979, científicos no musulmanes, utilizando computadoras y hechos estadísticos, estudiaron las figuras más influyentes en la historia del mundo, y se declaró que la persona que ha tenido el mayor impacto en la humanidad fue el Profeta Muhammad ﷺ.

Secretos de la universalidad

El credo del Islam es el mismo que el del primer hombre; el profeta Adán, y no ha cambiado.

Si bien el lado práctico del Islam, que es la *sharia* (ley religiosa), es universal gracias a los principios que ha implementado.

Se puede ver que las leyes y los principios del Islam están determinados por Allah de tal manera que se pueden aplicar en todas partes y se pueden practicar en todas las condiciones particulares.

Por ejemplo, Allah el Todopoderoso establece:

"¡Profeta! Di a tus esposas e hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran desde arriba con sus vestidos. Esto es lo más adecuado para que se las reconozca y no se las ofenda. Allah es Perdonador, Compasivo." (Al-Ahzab, 59)

La prenda exterior que se menciona en el versículo anterior se usa sobre una ropa normal para no revelar las formas del cuerpo y sirve para proteger a las mujeres de las miradas lujuriosas.

Se entiende por velo aquello que cubre las partes del cuerpo que deban cubrirse, siempre que no sea ceñido o transparente. El material que se utilizará se deja a la elección de los creyentes según la geografía y el clima en que viven. En climas fríos, la gente usa ropa gruesa, pero en climas cálidos, la gente prefiere el algodón y la seda, que es exclusiva para las mujeres.

En otras palabras, el Islam preservó su característica universal al no hacer de los elementos tradicionales, locales e históricos una condición de la *sharia*.

El ayuno se ordena de acuerdo con el sistema del calendario lunar que precede unos 10 ﷺ 11 días al calendario solar cada año. Por lo tanto, el mes de Ramadán pasa por todas las estaciones, por lo que las personas que viven en el hemisferio norte y sur pueden ayunar de manera justa. Esta es otra verdad que confirma la universalidad del Islam. Si se fijase en la temporada de invierno según el calendario solar, sería verano en el otro hemisferio, y el ayuno siempre se haría en condiciones difíciles[28]. Algunas naciones ayunarían pocas horas en invierno y otras siempre ayunarían más horas en verano, lo que es evitado siguiendo el mes lunar de Ramadán, como se explicó anteriormente.

Todo problema que la humanidad pueda afrontar hasta el Día del Juicio se resuelve a través de las fuentes primarias y secundarias, que son el Libro de Allah, la Sunna de Su mensajero, el *Ijma'* (consenso de los eruditos) y el *Qiyas de los alfaquíes* (analogía de los eruditos).

El hecho de que exista el *ijtihad* (razonamiento legal) indica la posibilidad de resolver problemas futuros desconocidos.

Una de las cuestiones que asegura la universalidad de la ley islámica es que se explican los motivos y justificaciones de algunas normas.

Por ejemplo, el vino se conocía como *jamr* cuando se reveló el Corán. Nuestra religión prohíbe beber *jamr*. Sin embargo, tanto los signos del Corán como las expresiones claras de los hadices indican que la razón de esta prohibición era el "efecto de la embriagación". Por eso, todo lo que embriaga tiene la misma regla por esta analogía hasta el Día del Juicio. No quedan exentos los diferentes tipos de alcohol y estupefacientes que vinieron después.

En el mismo contexto, otra cuestión que asegura su validez hasta el Día del Juicio es que el propósito principal de la *sharia* haya sido declarado claramente. En consecuencia, los decretos de la *sharia* siempre se han establecido para lograr los siguientes cinco objetivos:

- Proteger la religión
- Proteger la vida
- Proteger la riqueza
- Proteger la razón o la sanidad
- Proteger la descendencia

28. Ver Tâhiru'l-Mevlevî, Müslümanlık'ta İbadet Tarihi, pág. 117.

Estas disposiciones generales aseguran que la jurisprudencia islámica no se vuelva tosca, que siempre se mantenga dinámica y siempre pueda responder a nuevas necesidades.

Cuando los métodos de la jurisprudencia se utilizan completa y correctamente, las reglas islámicas nunca se volverán obtusas ni sucumbirán al paso del tiempo.

El Corán ha creado una gran civilización cuyo descenso se completó en 23 años. El Mensajero de Allah enseñó a sus compañeros viviendo de acuerdo con ello. Los pueblos que eran ignorantes antes de que llegara el Islam, continuaron construyendo una gran civilización y transmitieron el camino de la *ciudad iluminada* de Medina a toda la humanidad, hasta el día del Juicio Final.

La falacia del historicismo

A pesar del carácter universal del Islam, en los últimos siglos, algunos han presentado una falacia llamada "historicismo" bajo la influencia de los orientalistas.

Este falso entendimiento afirma que muchos de los contenidos del Corán, incluso las historias narradas, solo son válidos para la región y el período en que fueron revelados por Dios. De acuerdo con este falso entendimiento, las reglas del Corán ya no son aplicables y, en su lugar, las personas deberían desarrollar sus propias leyes basadas en sus valoraciones morales del Corán.

Por ejemplo, proponen dejar de lado las disposiciones sobre la herencia, que el Corán detalla minuciosamente[29], y adoptar la división de la herencia según un sistema secular.

Desde este punto de vista, lo que el historicismo conlleva realmente, es dejar de lado las reglas del Corán, y adoptar una psicología derrotista contra el secularismo. El historicismo, al igual que en el cristianismo, deja los juicios en manos del César y confina la religión al templo y a la conciencia.

El Islam es el único camino hasta el día del juicio, y el historicismo nunca será aceptable en nuestra religión. Los historicistas abusan y distorsionan algunas verdades para que sus puntos de vista sean aceptados. Por ejemplo, una de

29. Véase Al-Nisa, 11-14.

las reglas generales de *Majallah*, un famoso libro de leyes islámicas en la época otomana es la siguiente:

"Es innegable que, con el cambio de los tiempos, las disposiciones también cambiarán."

Sin embargo, esta disposición no está relacionada con las reglas *ta'abbudi* (relacionadas con la adoración) y *tauqifi* (es decir, basadas en la revelación) que están confirmadas en el Corán y la Sunna.

En otras palabras, no habrá cambios en la adoración, como la oración, el ayuno, la peregrinación y el zakat, ya que están fijados en el Corán y la Sunna.

Lo que es *haram* nunca se volverá *halal* y lo que es *halal* nunca se volverá *haram* con los cambios de la época.

Este cambio está reservado para las disposiciones hechas a través del *ijtihad* (razonamiento legal independiente) basadas en evidencias secundarias, como las costumbres y los negocios. Ya que el cambio no se produce en la esencia de la disposición, sino en sus detalles.

En la misma *Majalla* se concretó el siguiente punto:

"No se puede hacer Ijtihad cuando tenemos un veredicto claro del Corán y la Sunna"

Si el *ijtihad* fuera posible en los decretos fijados por el Corán y la Sunna, la religión sería un juguete, como sucedió en manos de los clérigos del cristianismo y el judaísmo, y entonces podríamos tener muchas interpretaciones religiosas en conflicto. Desafortunadamente, hoy en día muchos falsos entendimientos de este tipo continúan emergiendo.

Como advertencia, el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Mi nación se dividirá en setenta y tres grupos. Todos ellos estarán en el infierno excepto una."

Los compañeros preguntaron: "¿Cuál será, Mensajero de Allah?" El Profeta ﷺ dijo:

"Aquella que está basada sobre lo que yo y mis compañeros nos basamos."
(Tirmidhi, Iman, 18; Ibn Majah, Fitan, 17)

El número 73 del que habla este *hadîz-i-sharîf* puede ser simplemente una alusión a la gran cantidad de grupos, o también puede ser un número exacto.

Al-Firqah Al-Najiyah (El grupo Salvado) es el único camino a la salvación y es el camino de "*Ahl Al-Sunna wa'l-Jamaa*", que continúa en la dirección del Libro y la Sunna.

Demos un ejemplo de las disposiciones de *ijtihad* que han ido cambiando con el paso del tiempo:

En la época del Mensajero de Allah, las expediciones se hacían principalmente por tierra. Aunque existían los viajes por mar, eran pocos. Hoy en día, a estos se ha sumado el transporte aéreo, al igual que todos ellos se han acelerado y desarrollado.En aquellos tiempos, se consideraba viajero al que emprendía un viaje de 3 días mínimo. Hoy, esta medida se calcula en 90 km, que es la distancia que se recorría generalmente en tres días en el pasado.

En este caso puede venir a la mente la siguiente pregunta:

Ha habido grandes avances en la tecnología desde la revelación del Corán hace 15 siglos. ¿Acaso no hay ningún desarrollo histórico o cambios?

A lo que se debe responder:

Si el cambio es un cambio evidente, el sentido común lo acepta directamente. Por ejemplo, hoy en día, en la guerra ya no se lucha con armas y equipos como las espadas y las flechas. Por esta razón, nuestras mentes reemplazan automáticamente las disposiciones de los versos y hadices que se refieren a ellos con el armamento y el equipo moderno de hoy.

Una vez más, desde hace más de un siglo, la esclavitud ha sido abolida. Por lo tanto, las disposiciones sobre esclavos en los versos y hadices no se aplicarían hoy en día.

Esto no prueba que el Islam se haya vuelto obsoleto con el paso del tiempo, por el contrario, prueba su universalidad y demuestra que el *fiqh* puede renovarse con el paso del tiempo.

Lo explicaremos de la siguiente manera:

La liberación de esclavos se menciona en varios casos en el Corán como un medio de redención, pero en cada uno de ellos se menciona también la frase "si no puedes", [30] que hace referencia a otras formas de redención.

Por el contrario, se indica en el Corán que llegará un momento en que se abolirá la esclavitud, por lo que el Corán introdujo otras formas de expiación.[31]

El Profeta ﷺ también dijo;

"Ciertamente, la verdadera fuerza es disparar y lanzar."[32] Este hadiz profetiza los cañones, rifles, misiles y armas similares que se inventarían siglos después.

Las reglas del fiqh son las siguientes:

"La necesidad hace permisible los asuntos cuestionables." "El perjuicio individual es preferible al perjuicio grupal."

Si hay necesidad "*Ahwan al-Sharrayn* (el menor de dos males) es preferible." Tales principios de la ley islámica evitan el estancamiento en las condiciones cambiantes de la época.

Por ejemplo, se sabe que en los países del norte cerca de los polos, las condiciones para el Isha (la oración nocturna) no se cumplen durante el verano. ¿Cómo realizar la oración de Isha entonces?

Los eruditos del *fiqh* han sugerido que, en tal caso, los musulmanes pueden seguir a la ciudad más cercana donde la oración de Isha se reza normalmente.

Por ejemplo, si una persona no puede determinar exactamente la *qibla* (la dirección de la Kaaba), puede determinar una *qibla* aproximada y rezar. No debe abandonar la oración solo porque no conoce la *qibla*.

Alguien que no puede encontrar agua hace *tayammum* (el acto de purificación ritual usando una piedra). Alguien que está enfermo y no puede ponerse de pie, realiza su oración sentado. Mientras que aquellos que no pueden hacerlo, realizan sus oraciones mediante gestos, por lo que siempre hay una manera de honrar la obligación de la oración de acuerdo con nuestra capacidad para hacerla.

30. Véase Al-Nisa, 92; Al-Maida, 89; Al-Mujadalah, 3
31. Véase Al-Anfal, 60.
32. Abu Dawud, Yihad, 23.



3. PRINCIPIO DE IDEALISMO

El Islam les da a los creyentes una espiritualidad profunda al conectar incluso los eventos materiales con un propósito espiritual, para alejarlos del egoísmo y las ambiciones mundanas y guiarlos hacia una dirección divina. Idealiza no sólo los actos de culto y moralidad, sino también los actos que surgen de las necesidades corporales y humanas del hombre. Por ejemplo, comer y beber es una necesidad biológica del hombre. Sin embargo, el Islam idealiza esta necesidad física y la convierte en un medio de recompensa con la intención de ganar fuerza para la adoración.

La característica idealizadora del Islam no se encuentra en ningún otro orden mundial. Por esta razón, ningún sistema puede satisfacer el hambre espiritual del hombre tanto como el Islam.

3. PRINCIPIO DE IDEALISMO (El Islam es profundidad y espiritualidad)

Las cosmovisiones se dividen en aquellas que atribuyen valor a la metafísica y aquellas que no lo hacen.

Mientras que algunas de ellas le dan importancia a la física/materia e ignoran la metafísica/espiritualidad, las otras se centran en la metafísica ignorando la física.

Por otro lado, el Islam combina física y metafísica, materia y significado, externo e interno, cuerpo y espíritu, en un equilibrio divino y armónico.

Incluso filósofos como Platón percibían que este mundo material no era el mundo real, sino la sombra de un reino real. Sin embargo, no pudieron evitar caer en la incredulidad ya que estaban lejos de la revelación y afirmaron que el universo era una parte de Allah. En otras palabras, estaban atrapados en una creencia llamada "Panteísmo".[33]

El panteísmo es la visión totalmente ilógica de que toda la creación es divina. Esto no puede ser posible porque elimina la importante distinción entre

33. Platón llegó a la idea de que existe un mundo real o esencial (el reino de las "ideas", las "formas") separado de este mundo visible que podemos percibir emocional y mentalmente, y que el mundo consiste en el reflejo de ese reino. Sostenía que la verdad se puede alcanzar a través de la contemplación y la imaginación, ya que el alma es inmortal y alcanzará el reino de las ideas después de la muerte del cuerpo. Sin embargo, como no tenía acceso a la revelación, no pudo alcanzar la idea de un Creador y pensó que el reino de las ideas era eterno.

Sócrates, el maestro de Platón, sabía que el universo había sido creado para el hombre, que hay una razón detrás de todo lo que se manifiesta y que nada ha sido creado sin razón, lo que descubrió a través de su razonamiento y conciencia. Sin embargo, Sócrates fue envenenado, porque se opuso a las creencias impuestas en la ciudad-estado ateniense y argumentó que todo el mundo encontraría la paz escuchando su voz interior.

el Creador y la creación. Allah Todopoderoso es exaltado más allá de cualquier posible conexión o semejanza con Su creación y Él no está contenido en ninguna forma. Por otro lado, el universo es Su creación, la cual es una clara manifestación de Sus Nombres y Atributos. De la misma manera que sabemos que la luz del sol no es el sol, la creación de Allah no es Allah.

Se nos ordena reflexionar sobre los Nombres y Atributos de Allah que se pueden observar en la creación, pero no en la Esencia de Allah. La percepción humana no puede comprender la Esencia de Allah porque nuestro intelecto es creado y limitado, nunca puede abarcar a su creador, que está más allá de lo ilimitado. Se afirma en el siguiente *hadiz sharif*:

"Reflexiona profundamente sobre la creación, pero no reflexiones sobre la esencia del Creador. En verdad, su esencia no puede ser conocida…" (Daylami, Musnad, II, 56; Haythami, Majma al-Zawa'id, I, 81)

Estas expresiones también declaran que comprender la Esencia de Allah Todopoderoso es una cualidad que está por encima de la comprensión humana.

La mente humana es "*muhdazah*", lo que significa que ha sido creada dentro del tiempo. Por supuesto, es imposible que este ser creado comprenda y abarque adecuadamente la existencia eterna. Allah está más allá del tiempo y el espacio. Dado que la percepción humana está condicionada por el tiempo y el espacio, la lógica humana solo puede operar dentro de los registros del tiempo y el espacio. Para comprender algo, es necesario observar algo similar عليه السلام opuesto a esa cosa en el mundo visible, y una impresión en la mente.

Mientras que uno de los atributos *necesarios* de Allah es "*mukhalafatul hawâdiz*", es decir, que no tiene absolutamente ninguna similitud con Su creación. Esto significa que es completamente diferente, superior y perfecto en comparación a todo lo que adquirió existencia después de Él.

De hecho, los eruditos islámicos dijeron las siguientes palabras concisas para expresar cómo Allah Todopoderoso está mucho más allá de la comprensión e imaginación humanas:

كُلُّ مَا خَطَرَ بِبَالِكَ وَاللهُ وَرَاءَ ذٰلِكَ

*"Pienses lo que pienses sobre Allah, Allah es diferente a eso."*Dios Todopoderoso nunca puede compararse con Su creación. Tiene perfección, majestad

y poder sobre todas las criaturas. Es también una necesidad racional y lógica que así sea. Respecto a esto, no es posible ni correcto que los seres humanos especulen sobre la sublime Esencia de Allah, que es única.

Además, los eruditos islámicos dijeron; *"Allah Todopoderoso es tan manifiesto que está oculto del poder de Su manifestación"*, para expresar que entender Su Esencia es un asunto que excede la limitada capacidad de comprensión del hombre.

Además, el Islam, que es la única religión verdadera, se basa casi por completo en verdades metafísicas. Todos los principios de la fe en el Islam se basan en la creencia en lo oculto. Decir la *kalimatus-shahada* (dar el testimonio de fe), que es el primer paso para convertirse en musulmán, es aceptar estos principios en el corazón y confirmarlos con la lengua. Es decir, ser musulmán es una aceptación previa a la certeza, significa declarar la creencia en las verdades invisibles que han sido transmitidas por la revelación.

Incluso la oración que parece consistir en simples movimientos cuando se ve desde el exterior, tiene un contenido abstracto y un significado elevado que supera con creces su aspecto visual. La oración es experimentar la cercanía y la conversación con Allah estando de pie, inclinándose y postrándose, alejándose de todas las idas y venidas y el ruido de la vida y volviéndose hacia Allah.

En los otros pilares del Islam también, como el ayuno, el *zakat* y la peregrinación, hay significados espirituales profundos y reflexiones profundas para que una persona se acerque más a Allah.

El Islam es una forma de vida de acuerdo con el Corán y la Sunna, que no deja ningún área o momento de la vida sin abordar. Al hacer esto, da un propósito elevado, un significado y una explicación que va más allá de la existencia material y tangible de todo. En otras palabras, idealiza todos los aspectos de la vida.

La manera de hacer esto es la intención genuina. Es decir, si un creyente satisface las necesidades de su vida diaria con una intención sincera por Allah, transformará su comportamiento diario en una forma de adoración.

Nuestra suprema religión da un contenido sublime incluso a los eventos físicos y evidentes al conectarlos con un propósito espiritual, para alejar a los creyentes de sus egos y acercarlos a lo divino.

Idealiza no sólo los actos elevados del hombre en cuanto a la adoración y la moralidad, sino también sus preocupaciones cotidianas derivadas de sus necesidades corporales y humanas.

Por ejemplo, comer y beber es una necesidad corporal del hombre y el Islam transforma esta necesidad en un medio para obtener la recompensa de Allah debido a la intención de comer y beber para ganar fuerza para la adoración. En otras palabras, da una dimensión metafísica a lo que normalmente es un asunto puramente físico.

Nuevamente dentro de este marco, el Islam nos anima a comenzar la comida mencionando el nombre de Allah, para reflexionar sobre la grandeza de la misericordia y los dones de Allah en cada bocado que comemos, y para alabarlo, agradecerlo y recordarlo a cambio de todas estas bendiciones.

El matrimonio proporciona el establecimiento de una familia, que asegurará la crianza de la próxima generación. Hace que la sociedad sea pura, limpia y decente. Establece lazos que crean derechos y responsabilidades espirituales, junto con el amor y el respeto, entre padres, hijos y familiares.

Por otro lado, expresiones como "¡no necesitamos una firma en un papel o una ceremonia formal para demostrar que nos amamos!" son simplemente excusas vacías que la gente pone para justificar su cohabitación sin matrimonio.

Sin embargo, el matrimonio no es solo una firma en papel. Tiene un gran significado. El matrimonio es la promesa de ambas partes en el nombre de Allah. Es de este contrato protector que surgirán muchos derechos y leyes.

La fornicación generalizada en una sociedad es un gran desastre que provoca el colapso de la institución familiar, la corrupción de la generación y la destrucción de la sociedad. Rebaja al hombre al nivel de las demás criaturas. La sociedad humana sin la institución de la familia no sería diferente ni inferior a las manadas de animales. El linaje, la castidad, los derechos y las responsabilidades son pisoteados.

La familia es el elemento más básico que mantiene viva a la sociedad. Desde el Tanzimat (reforma de modernización en el Imperio Otomano) de 1839, los choques y convulsiones que sufrió nuestra sociedad siempre han sido superados gracias a nuestra sólida estructura familiar. La victoria en Gallipo-

li, la Guerra de Independencia, y más recientemente la resistencia de nuestro pueblo el 15 de julio contra el golpe militar, son los ejemplos más claros de esta resistencia. El deterioro que se ha producido en la sociedad desde el Tanzimat no ha podido penetrar en la vida familiar y se ha asentado únicamente en un determinado grupo de personas enamoradas de todo lo occidental y europeo.

Sin embargo, nos entristece ver que hoy, los efectos negativos de Internet, la televisión, la moda y los anuncios han comenzado a penetrar en la institución de la familia. Si no podemos protegerla y la estructura familiar se deteriora -Dios no lo quiera- la sociedad será incapaz de superar las embestidas futuras.

Otro ejemplo:

El dinero se puede ganar trabajando honestamente y participando en actividades comerciales; por el contrario, también puede ganarse mediante la usura (*riba*), o en el mercado negro, o mediante la extorsión y el engaño. Todos estos métodos aumentan la cantidad de dinero, pero una manera es *halal* y la otra es *haram*.

Una mente privada de la guía de la revelación piensa que todo lo que se puede conseguir es ganancia sin considerar si es *halal* o *haram*. Pero en realidad, un centavo ganado con medios *halal* es más valioso que millones ganados por medios *haram*. Las ganancias *halal* de las que un creyente puede dar cuenta fácilmente, en realidad conllevan enormes beneficios debido a las bendiciones que provienen del simple hecho de que la transacción sea *halal* y, por lo tanto, aceptable para Allah. Si bien la riqueza adquirida a través de medios prohibidos carecerá de beneficios y será mucho menos útil y, en última instancia, también puede conducir al castigo en el otro mundo.

Está indicado en un *hadiz sharif*:

"A Allah le encanta ver a su siervo cansado de perseguir ganancias halal."
(Suyuti, Jami'u al-Saghir, I, 65)

Por el contrario, la usura (*riba*) es un delito tan grave que a quien lo hace se le declara la "guerra de Allah y Su Mensajero" como se expresa en el Corán[34]. Tanto lo halal como lo haram pueden parecer una fuente de ingresos. Sin embargo, uno atrae la misericordia de Allah mientras que el otro incurre en su ira.

34. Véase, el-Baqara, 279.

Otro ejemplo:

Puede parecer que ambos, el asesino y el mártir, aparentemente ambos realizan los mismos actos. Pero uno es asesinato, mientras que el otro es sacrificio y heroísmo.

En otras palabras, hay una enorme diferencia de significado y esencia entre las acciones de los dos, tan grande como la diferencia entre el Cielo y el Infierno.

Cuando una guerra es una lucha entre sociedades humanas para usurparse algo, es un salvajismo que conlleva las más crueles consecuencias. Por ejemplo, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, que se libraron con fines políticos, intereses materiales como ser más fuertes, más ricos y más grandes, y ambiciones egoístas, costaron la vida a 70 millones de personas. Esto fue una gran destrucción y un desastre para toda la humanidad.

Sin embargo, la lucha que se lleva a cabo por el bien de Allah y el establecimiento del gobierno de Allah, que en última instancia trae justicia, seguridad y paz a la humanidad, es muy valiosa a los ojos de Allah.[35]

Por supuesto, la yihad en el Islam no se trata de derramar sangre, luchar por la tierra, ya que esto está prohibido e ilegal. La espada solo se usa para abolir la opresión y conducir a la guía. Una espada que no sirve para este propósito es solo una herramienta del mal.

Nuestra hermosa religión, el Islam -como en estos ejemplos- ha brindado a los creyentes la oportunidad de obtener el amor de Allah en cualquier momento al conectar todas las necesidades de la vida humana con un propósito elevado.

Comer, beber, sentarse, saludar, dormir y trabajar para conseguir una ganancia halal se convierten formas de adoración para los creyentes si su intención al hacer estas cosas es consciente y únicamente por la satisfacción de Allah.

Muhammad Ibn Ali Tirmidhi (fallecido en 285 de la Hégira) dijo:

"Si una persona concentra todos sus esfuerzos y le da la mayor importancia a la religión, todos sus asuntos mundanos se vuelven religiosos por el bien de sus

35. Véase al-Tawba, 111.

esfuerzos. Si la concentración de una persona está solo en lo mundano, incluso sus actos religiosos se vuelven mundanos debido a su intención."[36]

Por esta razón, el Islam tiene como objetivo conseguir una buena "conciencia de intención" en los corazones, a través de un entrenamiento espiritual. Porque, como se informa en un *hadiz sharif:*

"La intención de un creyente es mejor que sus obras." (Suyuti, Jami'u Saghir, II, 194)

De hecho, en otro *hadiz sharif*, esta realidad se ejemplifica de la siguiente manera:

"Si alguien tiene un caballo en propiedad durante su transcurso en el camino de Allah, y se mantiene motivado por su fe en Allah y su creencia en Su promesa, entonces será recompensado en el Día de la Resurección por todo aquello que su caballo haya comido o bebido y por su estiércol y su orina." (Bujari, Yihad, 45; Nasai, Jayl, 11)

El siguiente estado del rey y heroe del Jorasán, Amr Ibn Layz, es un buen ejemplo del elevado rango que tiene ante los ojos de Allah el tener una intención sincera. Una persona recta lo vio en un sueño, después de que hubiera fallecido. Y mantuvieron la siguiente conversación:

"¿Cómo te ha tratado Dios?" "Dios me ha perdonado."

"¿Por qué obra te ganaste su perdón?"

"Un día estaba en la cima de una montaña. Cuando miré a mis soldados desde las alturas, me gustó su gran número, me emocioné y dije:

"Me hubiera gustado vivir en la época del Mensajero de Allah ﷺ, porque pudiera haberlo ayudado y apoyado en su causa." En respuesta a esta intención y deseo, Allah me otorgó su perdón."[37]

Por lo que, la profundidad espiritual es muy importante en el Islam. Es la esencia la que importa más que la forma, y la intención más que el acto.

El siguiente *hadiz sharif*, que describe una escena del Día del Juicio, revela claramente la importancia de la intención detrás de cada acto:

36. Feridüddin Attar, Tezkiretü'l-Evliyâ, pág. 566, İlim ve Kültür Yay. Bursa 1984.
37. Kadı Iyâz, Şifâ, II, 28-29.

"El primer hombre sobre el cual se decidirán sus asuntos en el Día del Juicio será el hombre que haya muerto como mártir. Se le hará aproximarse ante Allah y Allah le hará dar cuenta de Sus bendiciones, y las enumerará. Después Allah dirá:

"¿Qué has hecho?"

Responderá el hombre: "He luchado por Tu causa hasta que morí como mártir.

Allah dirá: Has mentido. Has luchado para ser conocido como un "valiente guerrero". Y así se te llamó. Entonces se le condenará y será arrastrado boca abajo y arrojado al Infierno.

Después se le hará acercarse a un hombre que adquirió conocimiento y lo transmitió a otros, y que recitó el Corán. Allah le hará dar cuenta de Sus bendiciones, y las enumerará.

Y Allah le preguntará: ¿Qué hiciste?

Dirá: Adquirí conocimiento y lo transmití y recité el Corán buscando Tu satisfacción.

Allah dirá: Has mentido. Adquiriste conocimiento para ser llamado "erudito", y recitaste el Corán para que dijeran de ti, "es un recitador", y así se ha dicho. Después se le condenará y será arrastrado boca abajo y arrojado al Fuego.

Entonces se le hará acercarse a un hombre a quién Allah hizo abundantemente rico en todo tipo de riquezas. Allah le hará enumerar Sus bendiciones y le preguntará: ¿Qué hiciste?

Dirá: He gastado mi dinero en todas las causas en las que Tú deseaste que lo gastara.

Allah dirá: Mientes. Lo hiciste para que se dijera de ti, "es un hombre generoso", y así se ha dicho. Entonces Allah lo condenará y será arrastrado boca abajo y arrojado al Infierno." (Muslim, Imarah, 152)

Ningún otro sistema mundial tiene la característica idealizadora que tiene el Islam. Como resultado, ningún otro sistema es capaz de satisfacer la sed espiritual del hombre como el Islam.

El alma del hombre no puede saciarse en este mundo físico y solo puede hallar la paz y la satisfacción en lo eterno.

Hay una rebelión contra lo trascendente en la naturaleza del ego. La inclinación del Profeta Adam y Hawa hacia la fruta prohibida del Paraíso también se dio gracias al engaño de la seducción del Shaitán, que les aseguró que permanecerían allí para siempre. El hombre, por naturaleza teme a la muerte; desea permanecer en el reino mortal para siempre; busca refugio en su riqueza y su estatus, creyendo que estos lo mantendrán allí indefinidamente.

A pesar de estar ocupado con disfrutes mundanos y entretenimiento, está constantemente insatisfecho. Esto le conduce a traspasar los límites, e incluso a anhelar una vida sin ataduras ni reglas, como la de los animales.

De hecho, las drogas, las perversiones y el suicidio son muy comunes en los países occidentales donde hay una libertad excesiva en cuanto a la satisfacción de los deseos sensuales. Aquellos que toman drogas, en realidad, derrochan sus vidas intentando evitar los hechos de la vida, que están repletos de turbulencias y mareas, y acaban deambulando en un falso y letal mundo de fantasía.

Se sabe que ciertos grupos terroristas usan tales drogas para engañar a sus miembros y capacitarles a llevar a cabo actos tales como el suicidio.

Sin embargo, la verdadera satisfacción del hombre es espiritual. Dice el verso:

اَلَا بِذِكْرِ اللهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

"¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?" (Ar-Ra'd, 28).

Siempre y cuando la persona sea incapaz de alcanzar la satisfacción espiritual, tampoco será capaz de evitar buscar la felicidad en el mercado de la miseria. Es especialmente crítico para el Islam el idealizar los asuntos materiales al igual que los espirituales, ya que otras enseñanzas tales como el Budismo, y en particular, la rama Católica de la Cristiandad, han exhortado a la humanidad hacia una completa renuncia del mundo material. Esto ha tenido terribles y tremendas consecuencias, ya que esto les forzó a buscar la felicidad fuera de la

revelación divina, empujándoles a la *contra-natura*. Se han extraviado cayendo en la autolesión a sus cuerpos y la cremación de los difuntos.

En el Islam, por otro lado, no existe un "clero" que esté forzado a una vida de ascetismo extremo. Se lleva una vida serena y equilibrada en la que el alma y el cuerpo están en armonía. No cabe lugar a enfatizar un lado mientras se ignora el otro. Los derechos de ambos lados han de ser respetados. El cuerpo humano, al igual que el espíritu, es otorgado como un *fideicomiso* divino.

El siguiente evento es ejemplar al respecto:

Un día, el Mensajero de Allah les habló a sus compañeros acerca del día del juicio. Se emocionaron y lloraron. Después, diez de ellos se reunieron en la casa de Uzman Ibn Maz'un. Abu Bakr y Ali también estaban entre ellos. Decidieron retirarse del mundo, castrarse a sí mismos, y pasar sus días ayunando y sus noches adorando, no comer carne, reducir el afecto hacia sus esposas, no usar perfumes, y no viajar, como resultado de su deliberación. Cuando el Profeta ﷺ escuchó aquello, se levantó y se fue a casa de Uzman, pero no pudo encontrarle allí. Dejó un mensaje con su mujer para que Uzman y sus amigos se reunieran con él. Un tiempo más tarde, acudieron ante la presencia del Profeta ﷺ. Cuando le relataron uno por uno todos sus asuntos, nuestro Profeta ﷺ dijo:

"¿Os habéis puesto de acuerdo en estos temas?" dijeron:

"Sí, Oh Mensajero de Allah. Al tomar esta decisión, no tenemos otro objetivo excepto el de hacer el bien." Entonces, el Profeta ﷺ dijo:

"Ciertamente, no se me han ordenado estas cosas. Vuestro cuerpo tiene derechos sobre vosotros. Debéis ayunar algunas veces y romper el ayuno otras. Por la noche, rezad y dormid. Yo hago ambas, rezar y dormir. Hay días en los que ayuno y días en los que no. De la misma manera que como carne, a veces también paso tiempo con mis mujeres. Aquel que reniegue de mi *sunna* no es de los míos."

Después reunió a sus compañeros, y dio un discurso en el que dijo:

"¿Qué es lo que pasa con ciertas personas que se han impuesto como *haram* a sí mismos el reunirse con sus mujeres, comer y beber, llevar perfume, dormir, y disfrutar de los placeres mundanos genuinos?

Ciertamente, no os ordeno convertiros en monjes y sacerdotes. En mi religión no hay abstinencia de la carne, separación de las mujeres, rechazo al mundo ni confinamiento en monasterios. El camino de mi umma es el ayuno,[38] y su *taqwa* es la *yihad*.

Adorad a Allah, no asociéis nada con Él, realizad el *Hajj* y la *Umrah*, rezad, pagad vuestro *zakat*, y ayunad el mes de Ramadán. Sed honestos para que otros lo sean.

Las naciones que os precedieron fueron destruidas como resultado de sus excesos. Hicieron de su religión algo difícil para ellos, por lo que Allah les dio dificultad. Lo que hay hoy en día en las iglesias y los monasterios es lo que queda de ellos."

Después de este incidente, el siguiente verso fue revelado:

"¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Allah os ha permitido y no transgredáis. Allah no ama a los transgresores." (Al-Maidah, 87) (Wahidi, pág. 207-208; Ali al-Kari, al-Mirkat, 182-183)

Wahb Ibn Abdullah ﷺ narró:

"El Profeta ﷺ declaró un pacto de hermandad entre Salman y Abu Ad-Dardaa. Salman visitó a Abu Ad-Dardaa y vio que la mujer de Abu Ad-Dardaa estaba vestida con ropas viejas y le preguntó por qué estaba en ese estado. Ella respondió:

"A tu hermano Abu Ad-Dardaa no le interesa este mundo." Mientras tanto Abu Ad-Dardaa regresó con una comida que había preparado para Salman. Salman le pidió a Abu Ad- Dardaa que comiera, pero Abu Ad-Dardaa dijo:

"Estoy ayunando." Salman dijo, "No comeré a no ser que tú lo hagas." Así que Abu Ad-Dardaa comió.

---

38. Los viajes largos y arduos, que solían ser muy difíciles, solían ser recomendables para propósitos tales como la purificación del alma, la evolución espiritual a través del esfuerzo, la búsqueda de nuevas lecciones y la contemplación.

    En su lugar, el Profeta ﷺ les aconsejó a los creyentes que practicaran el ascetismo a través del ayuno y que se quedaran con sus hijos y su comunidad.

    De acuerdo con las narraciones de Ibn Abbas, toda frase que implica un "viaje" en el Corán, también indica el "ayuno".

Cuando vino la noche y Abu Ad-Dardaa se levantó para la oración nocturna, Salman le dijo que durmiera y Abu Ad- Dardaa durmió. Después de un tiempo, Abu Ad-Dardaa se levantó de nuevo, pero Salman le dijo que volviera a dormirse. Durante las últimas horas de la noche, Salman le dijo que se levantara, y entonces ambos realizaron las oraciones nocturnas. Salman le dijo Abu Ad-Dardaa:

"Tu Señor tiene derechos sobre ti, tu nafs tiene derechos sobre ti, y tu familia tiene derechos sobre ti; por lo que deberías darle sus derechos a todos los que tienen derechos sobre ti."

Abu Ad- Dardaa fue a ver al Profeta ﷺ y le contó toda la historia. El Profeta ﷺ dijo: "Salman ha dicho la verdad." (Bujari, Sawm 51, Adab 86)

En otras palabras, en el Islam es necesario vivir en la moderación y el equilibrio, evitando los excesos y las faltas. El Corán y la Sunna nos sirven como un estándar de moderación.

Ahmed Hamdi Akseki expresó brevemente las características de las principales religiones, de la siguiente manera:

"El Budismo le hace a uno experimentar una "nada", pasiva, aburrida y sin remedio. Prácticamente enseña la indiferencia. (Intenta satisfacer a las almas con el objetivo de obtener el Nirvana, a través de la eliminación de los deseos del ego, en vez de fomentarlos).

Respecto a esto, el Budismo carece de objetivos tales como la salvación de la humanidad, عليه السلام otras actividades que necesiten de vigor y poder, tales como la defensa de los derechos, la ayuda a los oprimidos, y el establecimiento de la justicia. Por lo tanto, está desequilibrado.

El Judaísmo, por otro lado, trata únicamente con el lado material de la naturaleza humana. La preocupación por aspectos humanitarios, relacionados con el corazón o la conciencia se han desvanecido por completo en el Judaísmo. Su único objetivo se ha vuelto hacerse con el poder político en todo el mundo utilizando todo tipo de medios corruptos. Tan solo les ha quedado la proeza tribal, y la espiritualidad ha perdido su poder en esta religión.

El Cristianismo, por otro lado, busca satisfacer aspectos de la naturaleza humana como el amor y la compasión pero carece de cualquier aspecto legal. En el cristianismo católico, los principios del sacerdocio suprimen e ignoran

las tendencias humanas y van contra su naturaleza. Ser un buen cristiano requiere tener una actitud negativa contra los placeres mundanos (incluso si son lícitos).

[Por ejemplo, de acuerdo con la visión corrupta del Cristianismo distorsionado, lavarse a uno mismo significa un apego a lo mundano.

Célebre por su crueldad, la tortura y las masacres contra los musulmanes, la Reina Isabel de Castilla era una devota católica. Olía tan mal que nadie se le podía acercar, ya que nunca se bañaba. Se la conoce históricamente como Isabel la Sucia. Sólo se bañó dos veces en toda su vida debido a este entendimiento ilógico. Mucha gente se alejaba de sus malolientes esposas, y acababan por acudir a las prostitutas por el simple hecho de que estas solían bañarse, lo que incrementó la popularidad de la prostitución, que es la base de todo mal en la sociedad. Como resultado, la enfermedad de la infidelidad decimó las familias y devastó sus almas y su descendencia. ¡Este es el miserable estado de una religión que ha sido corrompida por la intervención humana!

Por ejemplo, el clero católico al no poder contraer matrimonio, han acabado implicados en la más impensable de las desviaciones sexuales, como la pedofilia.

Una vez más, la Cristiandad fue incapaz de mantener su postura supuestamente pacifista de "poner la otra mejilla". Los Cruzados cometieron actos de brutalidad nunca vistos en el mundo, y no se cortaron de cometer masacres ni siquiera contra otros cristianos de diferentes sectas.

La persecución, el saqueo, muerte, y destrucciones cometidas por los católicos durante la cuarta cruzada (1204 DC) en la Constantinopla ortodoxa, quedó tan incrustada en las mentes de sus habitantes, que cuando se le propuso pedir ayuda a los católicos dos siglos y medio después, para repeler el asedio del Fatih Sultán Mehmet, el Gran Duque Notaras dijo:

"Prefiero ver un turbante turco en medio de la ciudad que ver la mitra católica."]

En cuanto a la religión del Islam, esta satisface la naturaleza humana y sus tendencias innatas, dando a cada una de ellas su forma legítima sin suprimirla o ignorar ninguna de ellas. Se establece una hermandad entre la gente, basada en el amor por Dios y unos principios de cooperación en concordancia. Por

lo tanto, fortalece el amor y la compasión. Ha establecido reglas que satisfacen todos nuestros sentimientos en los niveles más elevados de nuestra naturaleza, mientras que simultáneamente se encarga del otro lado de nuestra naturaleza humana, principalmente de cómo usar la fuerza de voluntad propia."[39]

Como hemos establecido anteriormente, esta "bilateralidad" y la observación de la moderación entre estos dos extremos opuestos es uno de los principios más importantes del Islam. Por esta razón, el Islam también aconseja el retirarse de la vida pública con moderación. Enfatiza tanto los aspectos formales como los aspectos espirituales de la adoración. No solo se contenta con obtener la pureza legal, si no que exige la purificación de la suciedad espiritual.

Tal y como se ordena en el verso:

"¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allah y a Su Mensajero y temed a Allah, Él es Quien oye y Quien sabe." (Al-Hujurat, 1)

El engaño que algunos falsos sufís y otras personas desviadas han perpetrado al decir, "la oración ritual no es necesaria para nosotros" es una perversión cometida en nombre de la espiritualidad. Las obligaciones formales no le fueron abolidas al Mensajero de Allah ﷺ, y él era la persona más avanzada en la espiritualidad.

La siguiente narración explica este hecho bellamente:

Shayj Abdulqadir Al-Jilani (que Allah esté complacido con él) dijo:

"Un día, una luz apareció ante mí y cubrió todo el horizonte.

Mientras la miraba, escuché una voz que venía de esta luz diciendo:

"Oh Abdulqadir, Yo soy tu Señor. Estoy tan complacido con las buenas obras que has hecho, que he hecho que todo lo haram sea halal para ti."

Sin embargo, tan pronto como la voz se calló, supe que su dueño era el mismo diablo y dije:

"¡Lárgate, Oh maldito! La luz que ofreces es una oscuridad eterna."

El diablo me respondió: "Has escapado de mis manos una vez más, gracias a la inteligencia y a la sabiduría que tu Señor te ha dado." y añadió; "Aun-

39. A. Hamdi Akseki, İslâm Fıtrî, Tabiî ve Umûmî Bir Dindir, İstanbul 2004, pág. 31-32.

que he conducido a cientos de personas por el camino erróneo usando esta estrategia", y entonces desapareció.

Alcé mis manos a Allah Todopoderoso para rezarle y agradecerle, al darme cuenta que esta era una de sus recompensas".

Uno de los oyentes que le hacían compañía dijo:

"Oh Shayj Abdulqadir. ¿Como supiste que era el diablo?"

Shayj Abdulqadir Al-Jilani respondió:

"Por las palabras que dijo, "He hecho que todo lo haram, sea halal para ti ".."

Esta es una información que todo creyente debe tener presente durante su vida. Porque, si un siervo estuviera exento de la obligación de acatar lo haram y lo halal debido a sus buenos actos y su comportamiento, antes que nadie, ese siervo sería nuestro Profeta ﷺ, que es el pináculo de la humanidad en cuanto a adoración a Allah se refiere. Y dado que tal privilegio no se le ha otorgado, no se le otorgará a nadie más.

Por esta razón, Imam Junayd al-Baghdadi dijo:

"Si ves a un hombre volando por el cielo, pero no sigue los mandatos del Corán y la Sunna, no te lo creas, porque lo que demuestra es *istidraj*, o engaño, no *karamah* (milagro)."[40]

En resumen, el idealismo en el Islam nunca se aleja de la realidad humana. establece armonía y equilibrio entre lo externo y lo interno, libre de excesos y defectos.

40. Istidraj: estos son algunos estados extraordinarios que les ocurren a algunos no creyentes, hipócritas y pecadores, y son opuestos a las karamah (i.e. maravillas sobrenaturales realizadas por Musulmanes de elevado rango espiritual). Estos estados son pruebas divinas que gradualmente los llevan a la destrucción. (Véase Al-A'raf, 182-183)



4. PRINCIPIO DE HUMANISMO

El hombre es una de las honorables creaciones de Allah. El humanismo no es nada comparado con el valor que el Islam da a los seres humanos.

El humanismo es la idolatría europea poscristiana de su propio ego. El occidente humanista hace llover sus bombas de libertad sobre pueblos y ciudades. Mata mujeres, niños, ancianos y enfermos.

Los refugiados que buscan seguridad en ellos después de huir de la guerra, el hambre, la pobreza y la persecución son tratados brutalmente. Incluso desean que se ahoguen y perezcan. De hecho, han convertido el Mediterráneo en un cementerio para los refugiados, aquellos que escapan desesperadamente de la guerra infernal en Siria y otros refugiados de África y otros lugares que escapan de la pobreza devastadora.

Esta es la verdadera cara de Occidente. Su uso de frases como "humanismo" y "derechos humanos" es una hipocresía.

4. PRINCIPIO DE HUMANISMO
(El Islam es una misericordia para todos los seres, particularmente para los seres humanos.)

Islam es la religión de la misericordia.

Allah Todopoderoso menciona con mayor frecuencia el nombre "*Rahman*" (el Todo-misericordioso) y "Rahim" (el Más Compasivo), entre sus hermosos nombres, en la Basmalah y en el Corán.

- Rahman se refiere a la misericordia universal hacia toda la creación.
- Rahim se refiere a la compasión específica hacia los creyentes.

La misericordia es el lema de nuestro Señor.

Se afirma en los siguientes versos:

كَتَبَ عَلٰى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ

"...Se ha prescrito a Sí mismo la misericordia…" (Al-An'am, 12)

وَرَحْمَتِي وَسِعَتْ كُلَّ شَيْءٍ

"...Mi misericordia abarca todas las cosas …" (Al-A'raf, 156)

فَقُلْ رَبُّكُمْ ذُو رَحْمَةٍ وَاسِعَةٍ

"...Vuestro Señor posee una gran misericordia…" (Al-An'am, 147)

وَهُوَ اَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

"...Él es el más Misericordioso de los misericordiosos…" (Yusuf, 64)

Nuestro Noble Profeta ﷺ es también pura misericordia. Él es una misericordia para todos los mundos. Nuestro Señor dice:

وَمَآ اَرْسَلْنَاكَ اِلَّا رَحْمَةً لِلْعَالَمِينَ

"Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos." (Al-Anbiya, 107)

Además, en el verso 61 de la Surah at-Tawba; El Orgullo del Universo es descrito como una "misericordia para los creyentes":

وَرَحْمَةٌ لِلَّذِينَ اٰمَنُوا مِنْكُمْ

"...y es una misericordia para aquéllos de vosotros que creen…"

El Profeta es descrito en el siguiente verso como "*ra'uf* y *rahim*" (benévolo y compasivo), términos que se usan para definir a nuestro Señor Todopoderoso:

لَقَدْ جَآءَكُمْ رَسُولٌ مِنْ اَنْفُسِكُمْ عَزِيزٌ
عَلَيْهِ مَا عَنِتُّمْ حَرِيصٌ عَلَيْكُمْ بِالْمُؤْمِنِينَ رَؤُفٌ رَحِيمٌ

"En verdad que os ha llegado un Mensajero de entre vosotros mismos; es penoso para él que sufráis algún mal, está empeñado en vosotros y con los creyentes es benévolo y compasivo." (At-Tawba, 128)

Los atributos "*ra'uf*" y "*rahim*" se usan solo para describir a nuestro Profeta ﷺ de entre todos los profetas en el Corán. Esta es una indicación de que nuestro Profeta es el pináculo de la misericordia y la compasión. Por lo tanto, estamos legítimamente orgullosos de estar entre su Umma.

Al referirse a Su Esencia con el atributo de *rahma* (misericordia divina) y a nuestro Profeta con los adjetivos *compasivo* y *misericordioso*, nuestro Señor indica a los creyentes que deben ser "gente de misericordia."

La gente de misericordia:

- Cumplen su deber sin esperar nada a cambio y sólo por la causa de Allah.

Esto es pureza y sinceridad en sus acciones.

- Son personas desinteresadas, generosas y abnegadas, no son individuos improductivos.

- Son como la lluvia, dan vida a todo lo que tocan.

- Son como el sol, iluminan hasta los rincones más oscuros e inaccesibles.

- Vivifican a aquellos que buscan la guía.

En el verso final de Surah al-Fath, Allah el Todopoderoso define a los compañeros del Mensajero de Allah como poseedores de atributos distinguidos. El segundo atributo es:

رُحَمَآءُ بَيْنَهُمْ

"...compasivos entre ellos…" (Al-Fath, 29)

La mentira del humanismo

En Occidente, el siglo XV se considera el comienzo del "Humanismo". La palabra humanismo se deriva de la palabra "humano". Debido a esto, se le han asignado conceptos como "humanidad". A simple vista, se piensa que el humanismo es un movimiento que valora a las personas, glorifica a las personas y al amor humano, y se basa en acercarse a ellas con compasión, misericordia, respeto y amor.

Sin embargo, el verdadero significado del Humanismo es el "antropocentrismo". Es usar la mente humana, no la revelación, para entender la vida y el mundo, hacer juicios de valor y establecer leyes y normas. Implica reconocer al ser humano como la base de todos los valores humanos en lugar del Creador, por lo que es una palabra más agradable para decir ateísmo.

Sin duda, este movimiento surgió como una reacción al fanatismo de la iglesia del cristianismo distorsionado que dominaba la Europa medieval.

En la Europa medieval, la iglesia no era solo un lugar de culto. El sistema feudal era incapaz de establecer una fuerza política fuerte. La Iglesia, que era

la estructura de poder del cristianismo, ocupaba la posición de poder político central.

Los papas eran los que coronaban a los reyes. La iglesia era vista como el conducto a través del cual los monarcas obtenían su poder político de manos de Dios. En consecuencia, estaban igualmente sujetos al poder y la vigilancia de las autoridades religiosas.

Los derechos y libertades solo podían ejercerse en la medida en que la iglesia los concediera en tal estructura de poder. Aquellos que expresaran ideas que la iglesia prohibía eran ejecutados en la horca o incluso quemados, y sus obras eran destruidas por los tribunales de la inquisición. En este período, la mente estaba encadenada, las ideas esclavizadas y la ciencia encerrada en oscuros calabozos.

Con la caída del feudalismo y el establecimiento de poderosos estados centralizados, se debilitó el dominio de la iglesia. La reacción contra la opresión de la iglesia, que se había acumulado durante siglos, dio origen a los movimientos de la Reforma y el Renacimiento. Estas ideologías comenzaron a desarrollar los derechos humanos y las libertades de la persona de la nueva clase económica emergente (la burguesía).

Sin embargo, dado que este desarrollo nació como una reacción contra la iglesia, no se detuvo con la búsqueda de los derechos naturales y la libertad. Similar al movimiento del "sofismo"[41], que nació como reacción a la ciudad-estado griega opresiva y totalitaria y no reconoce ningún valor vinculante más que lo "correcto, lo verdadero y lo bueno" determinado por el hombre, todo lo de origen divino fue desechado debido al resentimiento y rencor acumulados contra la iglesia. Debido a la rabia contra la intolerancia de la iglesia, se alejaron mucho de la civilización judía y cristiana para acercarse a la cultura pagana. Colocaron al ser humano como el centro de la existencia, influenciados por la filosofía sofista, y celebraron el arte, la poesía y la filosofía de la Grecia antigua. De esta manera, se establecieron las raíces de la filosofía occidental moderna y la mentalidad secular.

41. Los sofistas dominaban las habilidades de debate y consideraban una virtud defender cualquier noción con juegos dialécticos y lógicos para rebatir al bando contrario, ya fuera genuino o falso. Incluso enseñaban estas habilidades a los jóvenes y nobles de la ciudad-estado griega a cambio de dinero. Platón describió a los sofistas diciendo; "Son los mercaderes que venden por dinero los alimentos necesarios para el alimento del alma".

De hecho, como resultado de sus esfuerzos por aliviar la fuerte presión ejercida por los reyes que oprimían al pueblo con el apoyo del papado en la Europa medieval, filósofos políticos, como el inglés John Locke, Thomas Hobbes y Rousseau, quien era un Judío suizo, rechazaron las nociones de estado y rey: poderes teocráticos que afirmaban estar basados en la revelación divina. Como resultado de los movimientos de la Reforma y el Renacimiento, el movimiento del "humanismo" surgió en este nuevo período, ayudado por los avances de las ciencias positivas. Este enfoque secular del estado se hizo cada vez más fuerte al atribuir el poder supremo a los humanos, no a Dios.

Según este punto de vista, la medida absoluta de todo es "humana". Lo que el hombre acepta como verdadero y bueno es realmente verdadero y bueno. No hay necesidad de autoridad divina. La verdad se limita a lo que el hombre puede ver con sus cinco sentidos. Aparte de eso, no hay ninguna fuente que pueda usarse para definir la verdad.

En resumen, la mente occidental, desprovista de una sólida revelación, se dejó llevar por la turbulencia del exceso y la deficiencia, y comprendió mal la naturaleza y la posición del hombre. Como resultado, o bien doblegó al hombre, definiéndolo como la fuente de todos los males que deben ser mantenidos bajo una tremenda opresión, o lo exaltó, aclamándolo como la única piedra de toque de todos los valores y el único baremo de la verdad.

El humanismo, en este sentido, es la idolatría europea de su propio ego, placer y razón. El humanismo evolucionó hacia corrientes patológicas como el existencialismo, el individualismo y el liberalismo, todas las cuales atribuyen al hombre una excesiva libertad y una "santidad" vacía.

En verdad, Europa y Occidente nunca han valorado a los seres humanos. Por lo tanto:

- Realizaron grandes masacres durante las cruzadas.

- Mataron y esclavizaron a cientos de millones de personas en América y África con sus invasiones y movimientos coloniales, a los que llamaron "exploración geográfica".

- Las personas que no son como ellos mismos, eran casi una especie animal a los ojos de los europeos de este período histórico. Los occidentales, que se enorgullecían de la etiqueta del humanismo, encerraban en jaulas a los

negros que trajeron de África y trataban a los aborígenes de Australia en condiciones miserables y los exhibían en las ciudades europeas. En otras palabras, consideraban un placer tratar a las personas oprimidas como animales mientras pisoteaban el orgullo y la dignidad de la humanidad.

- En sus colonias africanas, abandonaron a las tribus después de enfrentarlas entre sí y explotaron sus recursos naturales, minerales y todas sus demás formas de riqueza.

Una de las características más importantes de la filosofía griega antigua es que los valores e ideas que desarrollaron eran válidos solo dentro de sus ciudades estado.

Esta peculiaridad también se manifiesta en la filosofía occidental. Como resultado, todos los valores generados por Occidente son exclusivamente relevantes para los occidentales. La moralidad, la virtud, los derechos humanos, la democracia, la libertad, la justicia y otros valores no tienen significado para aquellos que no son de su propia raza, religión o secta.

Cerca de diez mil protestantes fueron masacrados en la noche de San Bartolomé, en Francia, y María, la hija de Enrique VIII, una de las reinas más famosas de Inglaterra, fue llamada "Bloody Mary" como resultado de las masacres de los protestantes.

En Darwin encontramos las raíces ideológicas de esta mentalidad, que excluye a otros que no sean como ellos. No existe un orden divino en el universo, según Charles Darwin. Supuestamente, los seres vivos llegan a existir por sí mismas y evolucionan con el tiempo. La evolución continúa todavía y por eso es completamente normal que los seres que no logren avanzar en su evolución se extingan.

Esta teoría también ha sido aplicada a las ciencias sociales por sociólogos y politólogos occidentales, quienes la han denominado "darwinismo social". Según esta creencia, las sociedades y naciones primitivas no han completado su evolución. Como resultado, merecen ser destruidos.

Además, según esta arrogante creencia, el europeo es el ser humano más avanzado. Los demás son seres humanos atrasados, semi-salvajes que no han evolucionado completamente. Como resultado, los europeos tenían derecho a

matarlos y esclavizarlos como mejor les pareciera. Por lo tanto, no consideraban que hubieran cometido un delito.

Los occidentales tratan de aliviar su conciencia apoyando el colonialismo y su actitud agresiva hacia otras culturas con este sinsentido. Pero en realidad, el Humanismo en las manos de Occidente, nunca ha sido un concepto positivo y benéfico para los seres humanos.

En los últimos siglos, Occidente, gracias a su ventaja tecnológica, se ha convertido en la potencia dominante del mundo. Sin embargo, el "Occidente humanista" fue responsable de la muerte de casi 200 millones de personas a través de las dos guerras mundiales, la revolución bolchevique y las actividades coloniales.

Por ejemplo, en 1945, dos bombas atómicas fueron lanzadas sobre Japón.

Niños, mujeres, ancianos y civiles inocentes que no tenían nada que ver con la batalla y no participaron nada, así como animales y plantas, fueron destruidos sin piedad.

¿Qué clase de humanidad, qué clase de civilización es esta?

Nuevamente, consideraron permisible derramar la sangre de los oprimidos para apoderarse de sus recursos petroleros. Para defender este punto de vista, el primer ministro francés durante la Primera Guerra Mundial, Georges Clemenceau, afirmó: "Una gota de petróleo vale más que una gota de sangre".

El occidente humanista transportaba africanos hacinados en barcos y los vendía como esclavos a sus colonias americanas para trabajos forzados. Cualquiera que se enfermara o causara problemas en el camino, simplemente era arrojado al océano.

Alimentaban a sus esclavos no con lo que comían, sino con lo que le daban a los animales. No los consideraban seres humanos. Aquellos esclavos africanos que se rebelaron mientras trabajaban en las vías subterráneas fueron enterrados en hormigón por los franceses.

Un incidente que ocurrió en el Congo francés es el siguiente:

Cuando la gente comenzó a resistirse a la opresión, reunieron a todas las mujeres embarazadas en un área para aterrorizar a las generaciones futuras.

Luego agarraron a una mujer embarazada y la arrojaron con una catapulta. Con su hijo todavía en su vientre.

Las demás mujeres embarazadas que presenciaron esto, obviamente quedaron horrorizadas y los niños nacidos de estas mujeres se volvieron temerosos, tímidos y aterrorizados de las personas blancas.

Cuando miramos a los estados coloniales, vemos que imponen su propia religión, idioma y cultura en los lugares que toman y destruyen las culturas locales de esos países.

El Occidente, mientras defiende el "humanismo", no tiene ningún problema en hacer llover bombas y cohetes sobre pueblos y ciudades durante las guerras. Mujeres, niños, ancianos y enfermos son arrasados por igual allá donde se bombardea. Actualmente, el mundo es testigo del salvajismo moderno de los tiranos que utilizan la ciencia y la tecnología como armas. Los poderosos oprimen y devastan a los débiles.

La hipocresía del humanismo no es nada en comparación con el verdadero valor que el Islam le da a la vida humana…

Incluso con su propio pueblo, la civilización hipócrita de Occidente promueve el capitalismo, que hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres. Convierten a los individuos en esclavos voluntarios que se ven obligados a trabajar en una espiral viciosa para pagar sus préstamos y los crecientes intereses asociados a ellos.

Gracias a una libertad ilimitada en términos de moralidad que acaba destruyendo a la familia, se ha creado una sociedad de drogadictos, bebedores, jugadores y gente violenta y hueca. Al sacar a la mujer de su elevada posición en el hogar con el fin de obtener ganancias materiales, se la ha reducido a la condición de esclava trabajadora del mundo exterior, o se la ha transformado en un objeto material para ser exhibido y comercializado.

Presentan al mundo su estilo de vida, superficial y avaro como si fuera felicidad y libertad, a través de la televisión, el cine, los medios de comunicación e Internet.

Atacaron de la manera más brutal en Andalucía, los Balcanes, Crimea, Asia Central, África y hoy en día en Oriente Medio, Siria, Arakán, Afganistán, Cachemira, o allá dónde los musulmanes han sido oprimidos y victimizados.

Apoyaron y patrocinaron a los opresores que servían a sus propios intereses y guardaron silencio ante la tiranía contra los oprimidos.

A pesar de que tiene la capacidad de acabar con numerosas guerras en todo el mundo, Occidente se preocupa por vender armas, llenar sus arcas y escalar las guerras a través de sus maquinaciones.

Son brutales con los empobrecidos refugiados que intentan huir de la guerra, el hambre, la pobreza y la persecución buscando asilo en los países europeos. Incluso llegan a esforzarse para ahogarlos y matarlos en los mares antes de que desembarquen. De hecho, han convertido el Mediterráneo en un cementerio de refugiados.

¡Esta es la verdadera cara de Occidente! Sus eufemismos como "humanismo" y "derechos humanos" quedan claramente expuestos como una mentira.

Como se retrata en los emotivos versos de Mehmed Akif:

Escupe en la indecente cara de los cruzados,
Escupe en sus traicioneras palabras,
Mira esa ridícula criatura llamada civilización
Escupe en la enmascarada conciencia de este siglo.

La verdadera misericordia del Islam

A pesar de contemplar sus propias masacres sangrientas, Occidente intenta retratar al Islam como una religión de terror y violencia. El objetivo es interponerse entre la gente y el Islam, que es la única salvación para la humanidad. Con los torrentes de mentiras y calumnias que llegan a través de la "islamofobia", que es una de sus invenciones, están tratando de mantener a la gente alejada de comprender e investigar el Islam.

A pesar de estas calumnias, el Islam es la religión de más rápido crecimiento en Occidente.

En el Islam, el hombre es una criatura honorable. Dice Allah el Todopoderoso:

وَلَقَدْ كَرَّمْنَا بَنِى اٰدَمَ

"Es cierto que hemos honrado a los hijos de Adam…" (al-Isra, 70)

Es esencial tratar todo lo creado por el Creador con compasión y misericordia, incluidas las plantas, los animales e incluso los objetos inanimados. De hecho, es vital considerar al ser humano, que es la criatura más honrada, con mucha más reverencia y compasión.

Como mencionamos en el capítulo sobre la universalidad, el principio de humanismo en el Islam también incluye los preceptos del Islam que trasciende a tribus, geografías y culturas. El Islam, trascendiendo el estrecho contexto racial, local o cultural, considera a toda la humanidad como miembros de una sola familia, dándoles el nombre de "*Bani Adam*" (hijos de Adam). Alienta a los creyentes a considerarse unos a otros como "hermanos en la fe" y a los que buscan dirección como "hermanos en la humanidad"."

La enseñanza del siguiente versículo es muy importante:

يَا اَيُّهَا النَّاسُ اِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِنْ ذَكَرٍ وَاُنْثٰى وَجَعَلْنَاكُمْ شُعُوبًا وَقَبَآئِلَ لِتَعَارَفُوا اِنَّ اَكْرَمَكُمْ عِنْدَ اللّٰهِ اَتْقٰيكُمْ

"¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y de una hembra y os hemos hecho pueblos y tribus distintos para que os reconocierais unos a otros. Y en verdad que el más noble de vosotros ante Allah es el que más Le teme." (Al-Hujurat, 13)

De hecho, el hombre es la más honorable de todas las criaturas a los ojos de Allah porque los "seres humanos" han sido creados en la forma más perfecta y son el propósito de la creación de todo el cosmos.

Una parte de los nombres de Allah Todopoderoso se manifiesta en cada criatura de acuerdo con su naturaleza y disposición. Y la humanidad representa el pináculo de la existencia, debido a los atributos divinos manifestados en ella.

Sin embargo, esta grandeza, que existe como potencial, solo puede expresarse como una cualidad de verdadero valor a través de la fe y la *taqwa*. Si no se adora a Allah, el valor de una persona se reduce a "*asfal as-safilin*", que significa "lo más bajo de lo bajo".

La misericordia hacia los no musulmanes

El hombre tiene un honor especial ya que ha sido creado con un "soplo" insuflado por Allah Todopoderoso. Aunque no sea musulmán, tiene la posibilidad de ser creyente hasta que exhale su último aliento.

No está permitido cometer injusticias y oprimir a los no musulmanes simplemente porque no sean musulmanes. En realidad, el Corán condena a los judíos y cristianos que consideran que tienen el derecho de cometer injusticias a quienes no son de los suyos.[42]

Cuando emigró, muchos no musulmanes confiaban en el Profeta ﷺ (muchos habían dejado propiedades a su cargo como depósito). Cuando llegó el momento de partir, lo dejó todo preparado para que se entregaran los fideicomisos a sus legítimos dueños.

En nuestra religión, está prohibido tener afecto íntimo y sincero por los no musulmanes y elogiarlos.

De hecho, las advertencias en el siguiente hadiz son extremadamente significativas:

"Cuando se alaba a una persona pecadora, Allah el Todopoderoso se enoja y la Tierra tiembla como resultado." (Beyhakî, Shuab, IV, p. 230)

"No llames sayyid (señor) a un hipócrita, porque si lo consideras tu señor, desagradarás a tu verdadero Señor, el Altísimo." (Abu Dawud, Adab, 83; Ahmad, V, 346)

Además, también se nos ha transmitido la siguiente oración del

Mensajero de Allah ﷺ:

"Mi Señor, no me concedas ni la ayuda ni la bendición de un pecador (para que mi corazón no se incline hacia ellos)." (Ibn Kacir, Tafsirul Qur'an al-Adhim, Mujadalah, 22)

Sin embargo; no está prohibido hacer el bien a los no musulmanes que no son hostiles hacia los musulmanes. Como se aprecia en el siguiente verso:

42. Véase Ali Imran, 75.

"Allah no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Es cierto que Allah ama a los justos." (Al-Mumtahanah, 8)

La sequía y el hambre asolaron La Meca en el séptimo año de la Hégira. Nuestro Maestro, el Orgullo del Universo, se acercó a los habitantes de la Meca, que le habían sido hostiles durante los veinte años anteriores. Les envió oro, cebada y dátiles. Y Abu Sufyan los distribuyó a los necesitados entre los Quraysh.

Incluso la dureza y la enemistad de Abu Sufyan se suavizaron como resultado de la ayuda del Mensajero de Allah a los necesitados de La Meca, y dijo:

"¡Que Allah recompense al hijo de mi hermano con el bien! ¡Porque ha respetado los derechos de sus familiares!"[43]

La ayuda humanitaria de nuestro Profeta, que fue enviado como misericordia a todos los mundos, no se limita a esta ocasión.

En la Batalla de Badr, los musulmanes llegaron antes y se asentaron en la zona donde se encontraban los Pozos de Badr, y formaron un estanque para aprovechar el agua de los pozos.

Cuando llegó el ejército de los Quraysh, un grupo de politeístas, incluido Hakim Ibn Hizam, vino a beber del estanque de los musulmanes. Cuando los musulmanes quisieron impedírselo, el Mensajero de Allah ﷺ les dijo;

"Dejadles beber" Así que se acercaron y bebieron.

Ofrecer agua al enemigo fue una enorme muestra de compasión y dignidad, y Hakim, que bebió de esa agua ese día, acabó haciéndose musulmán más adelante. Cuando quería reforzar su palabra con un juramento, solía decir:

"Lo juro por Allah, que me salvó de morir en Badr y me otorgó la bendición del Islam."[44]

Ese día, los musulmanes obtuvieron la mayor victoria del mundo en Badr. Muchos de los notorios cabecillas de los incrédulos de La Meca, que usaron todo tipo de insultos, calumnias, brutalidad, violencia y tortura contra el Pro-

43. Yâkûbî, Târîh, II, 56.
44. İbn-i Hişâm, II, 261.

feta ﷺ y los musulmanes durante 14 años, perecieron ese día y setenta personas fueron tomadas prisioneras.

El trato a los cautivos, por otro lado, fue otra demostración de la bondad y la gracia del Islam, y su respeto por la humanidad.

Había una distancia de 150 kilómetros entre Medina y Badr. Durante el camino de regreso, no había monturas suficientes para todos. Los Compañeros de vez en cuando desmontaban de los camellos, dejaban subirse a los cautivos y caminaban.

Los factores que impulsaron a los compañeros a hacer este sacrificio fueron los siguientes:

- La compasión hacia toda criatura…
- La demostración del carácter musulmán…
- La esperanza de que sus enemigos encontraran la guía y la redención en el futuro....

Abu Aziz, el hermano de Mus'ab Ibn Umayr, era un politeísta que fue capturado durante la Batalla de Badr. Como rescate para su liberación, tuvo que enseñar a varios niños a leer y escribir. Fue entregado como responsabilidad a una familia pobre de los Ansar. Los habitantes de aquella casa le daban buenos alimentos difíciles de conseguir al prisionero que enseñaba a leer y escribir a sus hijos, y se limitaban a alimentarse de dátiles y agua.

Abu Aziz lo relató así:

"Me avergonzaba que me ofrecieran la mejor comida que podían encontrar, mientras que esa familia solo comía dátiles y bebía agua. Y aunque les dije:

"No hagáis eso. Dejad que coma dátiles y agua como vosotros, y dadles estos deliciosos alimentos a vuestros hijos", ellos respondieron:

"No, esto es lo que el Mensajero de Allah nos ha ordenado."[45]

Frente a estas escenas únicas de humanidad y misericordia, otros muchos como Abdul Aziz se convirtieron en musulmanes. Del pueblo semisalvaje y brutal sumido en la ignorancia, surgió una era de dicha, compuesta de per-

45. Heysemî, VI, 86; İbn-i Hişâm, II, 288.

sonalidades sabias, concienzudas y brillantes que derramaron lágrimas por Allah.

En la Conquista de La Meca, Nuestro Profeta mostró la misma humanidad y generosidad. Envió ayuda a La Meca, que estaba pasando hambre antes de la conquista. También tomó todas las precauciones para evitar un conflicto armado en el curso de los acontecimientos que condujeron a la toma de la ciudad.

De hecho, le entregaron el estandarte a Sa'd Ibn Ubada durante el trayecto hacia La Meca. Mientras marchaba con las tropas, al pasar cerca de Abu Sufyan llevando el estandarte del Profeta, Sa'd le gritó:

"Oh Abu Sufyan. Hoy es el "Yawm Al-Malhamah", es decir, "¡el día en que los muertos serán sepultados en el suelo! ¡Es un día en que el Haram (el recinto sagrado) será liberado! ¡Hoy Allah humilló a los Quraysh!"

Cuando el Mensajero de Allah ﷺ escuchó esto, dijo:

"¡No! Hoy es el "Yawm al-Marhamah" el "día de la misericordia". ¡Hoy es el día en que Allah honró a los Quraysh!" Envió un mensajero a Sa'd Ibn Ubada y lo relevó de su cargo, entregando el estandarte a su hijo Qays Ibn Sa'd. (Al-Waqidi, Maghazi, II, 821-822)

Después de la conquista, los musulmanes tuvieron la oportunidad de vengarse de 20 años de persecución, guerra, ofensas y masacres por parte de los habitantes de La Meca. Aquellos que fueron responsables del martirio de su bendita hija, así como aquellos que destrozaron sin piedad el cuerpo de su amado tío, esperaban escuchar su sentencia de los labios del Mensajero de Allah, el comandante del victorioso ejército islámico.

Pero ese Océano de Misericordia les pidió:

"¡Oh comunidad de los Quraysh! Ahora, ¿qué creéis que voy a hacer con vosotros?"

Dijeron:

"Esperamos que nos trates bien porque eres un hermano amable y generoso. Y eres el hijo de un hermano generoso y benévolo."

Entonces, el Profeta ﷺ dijo:

"Al igual que el Profeta Yusuf les dijo a sus hermanos, yo os digo;

لَا تَثْرِيبَ عَلَيْكُمُ الْيَوْمَ ۖ يَغْفِرُ اللَّهُ لَكُمْ ۖ وَهُوَ اَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ

"Dijo: No hay ningún reproche contra vosotros; hoy Allah os ha perdonado y Él es el Más Misericordioso de los misericordiosos." (Yusuf, 92). Ahora iros, sois libres."[46]

A raíz de este comportamiento ejemplar y supremamente compasivo y generoso, toda La Meca se hizo musulmana en poco tiempo.

El corazón del Profeta era como un inmenso océano de compasión. Cuando Habbar Ibn Aswad, quien martirizó a su hija tirándola desde el camello durante la migración, vino y dijo: "La ilaha illallah, Muhammad Rasulullah."

Ni siquiera le preguntó: "¿Por qué empujaste a mi hija para que se cayera del camello convirtiéndose en mártir?" No solo esto sino que también prohibió que cualquiera lo insultara o se burlara de él.[47]

Nuestro Profeta, el Orgullo del Universo, no hirió a nadie ni se ofendió por asuntos personales. En lugar de expulsar a la gente de Jaybar que lo habían atacado, les nombró agricultores de sus propias tierras, con la condición de que compartieran la cosecha con los musulmanes.

Distribuyó generosamente el tremendo botín y los vastos rebaños capturados en Hunayn, a aquellos cuyos corazones deseaba atraer al Islam.

Cuando el Profeta liberó a los esclavos que le habían dado como botín de guerra como resultado de la Campaña de Hunayn, los compañeros dijeron; "¡Nosotros también donamos a nuestros cautivos al Profeta de Allah!" para compartir la misma virtud.[48]

Ese día 6.000 presos fueron liberados sin pedir rescate. Además, se devolvieron a sus dueños 24.000 camellos, 40.000 ovejas y 4.000 *uqiyah* (aproximadamente 500 kg.) de plata tomadas como botín.[49]

46. Véase İbn-i Hişâm, IV, 32; Vâkıdî, II, 835; İbn-i Sa'd, II, 142-143.
47. Véase Vâkıdî, II, 857-858.
48. Buhârî, Meğâzî, 54; İbn-i Hişâm, IV, 134-135. 142
49. İbn-i Hişâm, IV, 135; Vâkıdî, III, 943, 950-954.

Como trataremos en el tema de la Yihad, las batallas del Profeta fueron principalmente campañas defensivas. De la misma manera que en Badr, Uhud y Jandaq (el foso)…

Las batallas de Mu'tah y Tabuk fueron campañas ofensivas para prevenir ataques inminentes. La conquista de la Meca, por otro lado, se realizó con la intención de recuperar bienes y derechos usurpados a los musulmanes, así como castigar el hecho de que los mequinenses rompieran el pacto que tenían con los musulmanes.

En otras palabras, una inmensa misericordia y sentido de la justicia sirvieron como base para todas las guerras del Profeta de Allah, el "Profeta de la Misericordia". Y como consecuencia trajeron misericordia para la humanidad.

Matar una vida injustamente en el Islam es como matar a toda la humanidad. Como se afirma en el Corán:

"…quien matara a alguien, sin ser a cambio de otro o por haber corrompido en la Tierra, sería como haber matado a la humanidad entera. Y quien le hiciera vivir*, sería como hacer vivir a la humanidad entera."
(Al-Ma'idah, 32)

Por esta razón, el Islam, que se basa en la preservación de la paz, ha prescrito una delicada ley de guerra, ya que, lamentablemente, la guerra a veces es necesaria.

Una ley de guerra misericordiosa

Como mencionamos antes, el Islam es una religión de moderación y también tiene dos lados. Si bien se basa en la paz, también permite la guerra cuando es absolutamente necesario. Porque el no amputar un miembro gangrenoso a tiempo es una injusticia para el resto del cuerpo. Si no hay otra opción para evitar un mal excepto la guerra, negarse a autorizar la guerra tendrá como resultado un mal mucho mayor.

La guerra es como una medicina amarga. Si no es posible otro tratamiento que no sea la medicina amarga, el mal sabor debe ser soportado. El Islam, que siempre intenta preservar la paz, no duda en emplear esta amarga medicina cuando es necesario. Pero exige seguir una ley perfecta:

En la eventualidad de una guerra que no pudiera ser evitada a través de la diplomacia o un acuerdo de paz, y que ocurriera por causas de fuerza mayor, el Profeta ﷺ estableció que mujeres, niños, ancianos, árboles y plantas, y aquellos que habitaran los templos, tales como iglesias, monasterios, y sinagogas, nunca han de ser tocados, y que los templos no deben ser destruidos y que los árboles no deberían ser cortados[50]. La guerra se libra únicamente contra aquellos que luchan contra los soldados del Islam.

Los musulmanes han seguido estos mandamientos a lo largo de la historia del Islam. El sultán Alparslan trató al emperador Diógenes, que había sido capturado, con humanidad y lo liberó después de derrotar al ejército bizantino en la llanura de Manzikert.

Los caballeros franceses que se disculparon a Yıldırım Bayezid Han e hicieron un juramento prometiendo no volver, también fueron tratados de manera similar.

El patriarca humillado de la derrotada Bizancia recibió un trato equivalente a manos del sultán Mehmed el Conquistador.

El siguiente hecho, que ocurrió después de la conquista de Estambul, es un buen ejemplo de cómo la verdadera conquista es la conquista de los corazones:

Después de la conquista, se organizó un gran desfile. El Sultan Fatih honró personalmente a sus soldados. Les dio numerosos regalos y recompensas. Ese día, el Sheij del sultán Akşemseddin se puso de pie y pronunció el siguiente discurso:

"¡Oh heroicos soldados del Islam! ¡No malgastéis vuestro botín, gastadlo para el bien! ¡Gastad vuestro dinero en los pobres de Estambul para mostrar agradecimiento por las alabanzas que el Mensajero de Allah os hizo! ¡Donadlas a la gente de esta tierra!"[51]

50. Véase, Ahmed, I, 300; Taberânî, Kebîr, XI, 224/11562; Buhârî, Cihâd, 148; Müslim, Cihâd, 24, 25; Taberânî, Evsat, I, 48/135; İbn-i Mâce, Cihâd, 30; Vâkıdî, III, 912; Abdürrezzak, Musannef, V, 220.

51. Mustafa RUNYUN - Osman KESKİOĞLU, Fatih Devrinde İlim ve O Devirde Yetişen İlim Adamları, pág. 18-19.

Durante las conquistas otomanas, la espada solo se usaba para romper las cerraduras de las prisiones de los opresores, para salvar a los oprimidos, eliminar la injusticia y eliminar cualquier obstáculo entre la humanidad y el Islam, que es el único camino hacia la felicidad eterna.

Los habitantes musulmanes de Anatolia, que habían hecho de la bondad y la gracia del Islam su naturaleza, se asentaron en las tierras conquistadas. Su magnífica encarnación del Islam se convirtió en el medio de comunicación más eficaz, y las benditas gentes de Macedonia, Kosovo y Albania fueron honrados con el Islam.

La conquista de Bosnia por el Sultán Mehmed Fatih (el Conquistador) fue realizada con esos mismos objetivos y resultados. Los bosnios se convirtieron al Islam en masa al ser testigos del noble y generoso comportamiento de los Musulmanes en sus refugios, mezquitas y centros de caridad.

Las espadas de los conquistadores protegieron a esas naciones oprimidas de la crueldad de señores tiranos tales como Vlad Teppes el impalador.

Las fuerzas del Imperio Otomano a menudo conquistaban ciudades por invitación de los oprimidos. En la medida de lo posible, los otomanos siempre salían al rescate de los oprimidos y evitaban que los tiranos oprimieran a los afligidos.

Tanto es así que el Pashá Jairuddin Barbaroja rescató a los judíos sefardíes, que eran perseguidos y exiliados por los católicos de España, llevándolos a Estambul en barcos. El pueblo musulmán mostró su misericordia y preocupación por ellos diciendo: "Este pueblo está siendo oprimido".

Las virtudes admitidas incluso por el enemigo.

El indicador más obvio de la virtud de una persona es aquello que sus enemigos se ven obligados a declarar sobre él. Aquí hay algunas confesiones que atestiguan la gran justicia del Imperio Otomano:

Martín Lutero, el reformista alemán que creó la secta protestante al rebelarse contra la crueldad irracional y los errores del cristianismo que estaban fuera de control, dijo:

"¡Dios mío! ¡Tráenos a los grandes turcos lo antes posible para que podamos beneficiarnos de Tu justicia divina a través de ellos!"

Además, Martín Lutero advirtió a sus propios gobernantes, que explotaban brutalmente a su pueblo, con las siguientes palabras:

"Preferimos el gobierno otomano a vivir bajo la autoridad de príncipes egoístas, terratenientes y burgueses como vosotros porque ellos son más compasivos con los pobres que vosotros."

En el siglo XVI, Esteban III de Moldavia, que luchó extensamente contra el Imperio Otomano y adquirió el título de "caballero cristiano", pero que también era consciente de la justicia única del Imperio Otomano, les legó las siguientes palabras a sus hijos en su lecho de muerte:

"¡Quizás necesitéis protección pronto!" Nunca os acerquéis a los rusos en tal situación; ¡son traicioneros y os harán daño! Pero depositad vuestra confianza en los otomanos; son justos y misericordiosos!"

Estas declaraciones, sin duda, se encuentran entre las numerosas pruebas de la confianza, la seguridad, la veracidad, la equidad y la justicia del Imperio Otomano, que se dio a conocer incluso en el mundo cristiano. Como resultado de esta situación, no hay registro en nuestra historia de cristianos que fueran súbditos otomanos y que apoyaran a los cruzados de ninguna forma durante las numerosas batallas de la época de las Cruzadas.

Sin embargo, con el debilitamiento del Imperio Otomano, el mundo islámico se sumió en una época de sufrimiento. Porque cuando el león murió, las hienas y los buitres se repartieron los territorios musulmanes que encontraron desprotegidos. Usurparon sus riquezas subterráneas y superficiales, particularmente el petróleo, a través de guerras y ocupaciones.

El Imperio Otomano gobernó sobre tres continentes y tenía una esfera de influencia de más de 24 millones de kilómetros cuadrados. Aun así, el Imperio Otomano nunca fue un colonizador. Es más, el Imperio Otomano destacó por permitir que cada nación practicara su propia religión, idioma, costumbres y cultura.

Las declaraciones de varios periodistas occidentales y embajadores de las últimas décadas del Imperio Otomano dan fe de la nobleza que estuvo presente hasta sus últimos días.

De hecho, Mouradgea d'Ohsson, embajador de Suecia en Estambul en ese momento y autor de un estudio de siete volúmenes sobre las instituciones y la organización otomana basado en su propia investigación, dice:

"Los turcos otomanos son admirados por sus valores fundados en los principios más preciados del Corán, como la castidad, la honestidad y la verdad, entre otras virtudes. Una de sus cualidades admirables es que cumplen sus promesas.

Tienen un fuerte sentimiento de culpa si alguien engaña a los demás, o se aprovecha de la ignorancia de la gente sencilla.

Demuestran esta perfecta moralidad, que ha permeado todas las transacciones entre ellos, a todos los extranjeros, independientemente de su religión o nacionalidad. No discriminan entre musulmanes y no musulmanes en este sentido.

Porque consideran que todas las ganancias ilegales son haram a los ojos del Islam, y creen firmemente que una riqueza que no se gana legítimamente no tendrá ningún bien ni en este mundo ni en el más allá."

Charles Mac-Farlane, fue un conocido enemigo de los turcos. A pesar de esto, no pudo resistir admitir lo siguiente:

"Había un campesino pobre llamado Bucalı Mustafa, a quien mi amigo M. W. empleaba normalmente como mensajero entre Çeşme e İzmir para transportar sus objetos de valor.

Este hombre solía llevar sacos de oro y salía de Izmir por las tardes, caminaba toda la noche y llegaba a Çeşme a la mañana siguiente con este preciado cargamento, después de caminar treinta leguas a través de montañas difíciles. (...)

Lo sorprendente era que todo el mundo a lo largo de la ruta sabía quién era y qué transportaba. A pesar de esto, ningún empresario de Izmir dudaba en transportar su dinero de manera tan arriesgada..."

Asimismo, un soldado de Anzac, que fue testigo del trato humanitario de los cautivos de guerra, hizo la siguiente declaración:

"A pesar de nuestras capacidades tecnológicas y superioridad en número, el coraje y el esfuerzo de los turcos nos hacían retroceder constantemente. Du-

rante uno de los ataques, me golpearon en la cabeza con la culata de un rifle y me desmayé.

Cuando recuperé la conciencia, me di cuenta de que estaba entre los turcos. Al principio estaba aterrorizado porque los británicos retrataban a los turcos como una raza violenta y bárbara. Cuando recuperé por completo mis sentidos, noté que habían curado mis heridas y me habían cuidado. Ninguno de ellos estaba enojado conmigo. También me ofrecieron comida. Me di cuenta de que ellos mismos tenían poca o ninguna comida y me sorprendió. Me sentí como un invitado y me dije:

"¡Qué vergüenza! ¡Ay de los mentirosos ingleses!"

Los derechos de las minorías

Durante siglos, los no musulmanes pudieron vivir libremente en las zonas islámicas sin temor a ser maltratados.

Esto se debe a los principios islámicos y a la misericordia de las autoridades musulmanas que se adhieren a los valores morales islámicos. El Islam permite a la gente del libro (judíos y cristianos) vivir en áreas conquistadas mediante el pago de un impuesto conocido como la "*jizyah*".[52]

Tomar la *jizyah* garantiza que la autoridad musulmana protegerá la vida, la propiedad y el honor de los residentes. Debido a que la seguridad de estas personas se deja en manos de los musulmanes, los no musulmanes que pagaban la *jizyah* y vivían en territorio musulmán eran denominados "*dhimmi*" (la gente del libro).

Estas personas no pueden ser forzadas a aceptar el Islam. No se les puede impedir que practiquen su propia religión. Incluso su consumo de bebidas alcohólicas y el consumo de carne de cerdo no se ven afectados. Solo se les impide difundir su religión distorsionada.

Es vital respetar y apreciar la libertad que el Islam ha brindado a los no musulmanes bajo su dominio contemplando únicamente la trayectoria histórica. Todavía hay un gran número de cristianos, judíos, yazidíes y otras co-

52. Véase, At-Tawba, 29.

munidades en Damasco, Egipto y otras regiones similares que han estado bajo soberanía musulmana durante catorce siglos.

Si el Islam se hubiera extendido por la fuerza, como algunos ignorantes calumniadores intentan afirmar, no habría quedado población no musulmana en estas áreas.

Esta es la misma realidad que se dio durante el período del dominio otomano. Ortodoxos y católicos siguieron viviendo en los Balcanes, y permanecieron bajo el dominio otomano durante siglos en el apogeo de su poder. Siglos más tarde, el presidente húngaro Pal Schmitt conmemoró agradecido los 150 años de su pueblo bajo el control otomano admitiendo que fue la única razón para la supervivencia de su nación.

El siguiente incidente es un ejemplo excepcional de la justicia y equidad del Imperio Otomano:

Gazi Osman Pasha luchó contra el sitio ruso de Pleven durante tres meses. Al no llegar la ayuda prevista, se decidió romper el cerco con la operación Huruç. A continuación, Osman Pasha convocó a los delegados cristianos. Como les exigía el impuesto de la *jizya* para mantenerlos a salvo, al comunicarles el hecho de que iban a abandonar el castillo, dijo:

"He tomado de vosotros la jizya para protegeros, pero ya no puedo protegeros hoy. Por eso os devuelvo estos impuestos."

Ante esta muestra de justicia y generosidad, los representantes del pueblo cristiano dijeron conmovidos:

"¿A dónde vais a ir dejándonos aquí? Iremos con vosotros." De hecho, miles de búlgaros participaron en la operación Huruç.

Cuando los musulmanes se enteraron de la llegada del ejército bizantino, devolvieron los impuestos que habían recaudado de los habitantes de la ciudad de Homs, que estaban bajo su protección y gobierno, y declararon:

"Actualmente estamos bajo un ataque masivo, por lo que no tendremos la capacidad de protegeros. Recibimos estos impuestos para protegeros. Ahora sois libres, podéis hacer lo que queráis."

"Juramos que vuestro gobierno y justicia son mucho mejores para nosotros que la crueldad y la tiranía que sufríamos antes", declararon la gente de Homs. Y añadieron que protegerían la ciudad contra Bizancio.

Los cristianos y judíos de las otras ciudades bajo dominio musulmán actuaron de la misma manera. Como resultado, después de que el ejército islámico triunfara, reabrieron sus ciudades a los musulmanes, vivieron en paz y las minorías continuaron pagando sus impuestos de buena gana.[53]

La cuestión de la esclavitud

Cuando se trata de derechos humanos, el concepto de "esclavitud" viene inmediatamente a la mente. Nunca se debe olvidar que la esclavitud no fue inventada por el Islam. La esclavitud siempre ha existido de una forma u otra. La esclavitud surge en la historia por el temor de que los cautivos y pueblos conquistados en las guerras se vuelvan hostiles nuevamente después de liberarlos.

Aunque existía un sistema de rescates, no siempre era fácil encontrar a alguien responsable dispuesto a pagar dinero por cada prisionero. Aunque era posible liberar a los cautivos sin pedir rescate, esto se consideraba ayuda al enemigo.

Mantener cautivos en prisión todo el tiempo sin exigirles ningún servicio también era ilógico. Sin embargo, individuos como comandantes, príncipes, etc, que tenían una posición importante sí eran condenados a prisión en lugar de ser esclavizados.

El uso de los cautivos como esclavos en realidad significaba perdonarles la vida porque uno de los elementos de la guerra era la aplicación sistemática de la pena de muerte a los prisioneros de guerra.

Cuando la tecnología y el armamento comenzaron a prevalecer sobre el elemento humano en las guerras de los últimos siglos, los estados comenzaron a devolver cautivos al bando contrario al final de la guerra, intercambiando prisioneros de guerra. Como resultado, la esclavitud fue abolida.

La verdadera razón por la que la esclavitud se llegó a considerar una vergüenza en el resto del mundo vino después de que las naciones occidentales

53. Belâzurî, Fütûhu'l-Büldân, Beyrut 1987, pág. 187.

comenzaran a adquirir esclavos a través del secuestro y el contrabando de personas fuera de situaciones de guerra, y también por el hecho de practicar la esclavitud con terrible brutalidad, humillación y tortura. Todavía hoy en día, persiste una actitud discriminatoria hacia las personas negras de ascendencia africana que fueron traídas a las Américas como esclavos.

La esclavitud, por otro lado, ya estaba casi eliminada en las civilizaciones islámicas cuando fue abolida.

¿Por qué el Islam no abolió la esclavitud directamente?

El Islam logra un equilibrio entre el idealismo y el realismo. La abolición de la esclavitud habría sido una utopía, o un sueño, en la época de la llegada del Islam. No se habría ajustado a la realidad social.

De hecho, muchos esclavos que eran liberados por sus amos ni siquiera podían encontrar un lugar dónde vivir y continuaban trabajando para el amo que los había liberado. No podrían haber continuado con sus vidas sin su apoyo.

La esclavitud también tenía un aspecto internacional. No se puede abolir unilateralmente. Si el Islam hubiera abolido directamente la esclavitud, los musulmanes secuestrados en las guerras habrían sido esclavizados, pero los ejércitos islámicos habrían tenido que liberar a sus cautivos. Esto sería injusto para los musulmanes. Las preocupaciones internacionales, por otro lado, se basan en el principio de reciprocidad, es decir, en la noción de tratar al enemigo con un trato equivalente.

El Islam reorganizó la institución de la esclavitud, que no inventó, bajo las condiciones más justas y misericordiosas posibles. A saber:

- **El Islam alentó efusivamente la emancipación de los esclavos:**

En el Islam, liberar esclavos conlleva una gran recompensa espiritual. En el Corán se ordena:

"Sin embargo no ha emprendido la cuesta. ¿Y cómo hacerte saber qué es la cuesta? Es liberar a un siervo, o alimentar en un día de necesidad a un pariente huérfano o a un mendigo polvoriento." (Al-Balad, 11-16)

El pago por expiar un asesinato por accidente o romper un juramento es liberar a un esclavo.[54]

El verso alienta a realizar Mukataba, es decir se ponga de acuerdo con su amo para ser liberado a cambio de dinero o trabajo.[55]

- **Los esclavos deben ser tratados humanamente si se van a mantener en servicio:**

Los esclavos no eran reconocidos como seres humanos durante la Era de la Ignorancia. De hecho, se narra que cuando Hind, la esposa de Abu Sufyan, escuchó el mensaje islámico, dijo:

"¿Qué clase de religión es esta? ¿Voy a ser igual a un esclavo?"

Se han impuesto estándares elevados en nuestra religión, como tratar bien a los esclavos, no torturarlos, alimentarlos con la misma comida que uno come, vestirlos con lo que uno viste y no darles una tarea demasiada dura para ellos.

Dice el verso coránico:

"...haced el bien […] a los esclavos que poseáis." (Al-Nisa, 36)

Umayya Ibn Jalaf, un incrédulo, poseía a Bilal ﷺ como esclavo. Abu Bakr ﷺ lo liberó de la opresión de Umayya. Debido a su maravillosa voz, Bilal se convirtió en el almuédano de nuestro Profeta en los siguientes años.

Como resultado, el Islam abolió la discriminación de clases entre propietarios y esclavos, que era un tipo de "sistema de castas" en la sociedad de la época.

A pesar de esto, las huellas de la ignorancia no pudieron borrarse inmediatamente. Bilal era de ascendencia abisinia y era negro. Un día, Abu Dhar ﷺ estaba enojado con él y le insultó diciendo;

"¡Oh hijo de la negra!" El Mensajero de Allah ﷺ le advirtió severamente.

Ma'rur Ibn Suwayd describe un estado posterior de Abu Dhar ﷺ de la siguiente manera:

54. Véase, Al-Nisa, 92; Al-Maidah, 89; Al-Mujadalah, 3-4.
55. Véase, Al-Nur, 33.

Me encontré a Abu Dhar vistiendo una capa, y su esclavo también vestía una similar. Le pregunté cuál era el motivo. Respondió:

"Abusé de una persona insultando a su madre con malas palabras. El Profeta me dijo", "Oh Abu Dhar! ¿Abusaste de él insultando a su madre con malas palabras? Todavía tienes algunas cualidades de la ignorancia. Tus esclavos son tus hermanos y Allah los ha puesto bajo tu mando. Así que, el que tiene un hermano bajo su mando, que lo alimente con lo que come y lo vista con lo que viste. No les pidas que hagan cosas más allá de su capacidad y si lo haces, ayúdalos." (Bujari, Iman, 22; Muslim, Ayman, 40)

Abu Mas'ud al-Badri narró:

Cuando estaba golpeando a mi sirviente, escuché una voz detrás de mí que decía: Abu Mas'ud, ten en cuenta que Allah tiene más dominio sobre ti que tú sobre tu siervo. Me volví y me di cuenta de que era el Mensajero de Allah ﷺ. El látigo se me cayó de la mano debido al sobrecogimiento que me causó el Profeta. Dije:

Nunca golpearé a mi sirviente en el futuro.

Según otra narración, Abu Mas'ud dijo: Mensajero de Allah, liberé a mi siervo por la causa de Allah. Acto seguido, me dijo: "Si no hubieras hecho eso, el infierno te estaría aguardando." (Muslim, Ayman, 34-35)

Un hombre vino y se sentó frente al Mensajero de Allah ﷺ y dijo:

"¡Oh Mensajero de Allah! Tengo dos esclavos que me mienten, me engañan y me desobedecen, y yo los regaño y les golpeo. Por lo que, ¿qué me pasará debido a ellos? Él dijo:

"La medida en la que te traicionaron, desobedecieron y te mintieron se sopesará con los castigos que les impusiste. Si tu castigo es igual a sus pecados, entonces se contrarrestarán, no tendrás beneficio ni castigo.

Si los castigas por encima de sus faltas, te serán quitadas algunas de tus recompensas y se las darán a ellos."

Entonces, el hombre se fue y comenzó a llorar y lamentarse en voz alta. El Mensajero de Allah ﷺ le dijo:

"Deberías leer lo que Allah dijo en Su Libro: **Y pondremos las balanzas justas para el Día del Levantamiento y nadie sufrirá injusticia en nada. Y**

aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta; Nosotros bastamos para contar.[56]

Así que el hombre dijo:

"¡Por Allah, oh Mensajero de Allah! No veo nada mejor para mí que separarme de ellos. Sé testigo de que todos son libres." (Tirmidhi, Tafsir, 21/3165)

Las últimas palabras que pronunció el Mensajero de Allah ﷺ son bastante significativas:

"Prestad atención a vuestra oración y temed a Allah por aquellos a quienes posee vuestra mano derecha." (Abu Dawud, Adab, 123-124/5156; Ibn Majah, Wasaya, 1)

Cuando se observan estos derechos y reglas establecidos por el Islam con respecto a los esclavos, no tener un esclavo se vuelve casi preferible a poseer uno, y tener un esclavo es, en cierto modo, equivalente a ser un esclavo. Temiendo estas duras condiciones y esperando el perdón de Allah Todopoderoso, muchos musulmanes liberaron a sus esclavos.

El siguiente acontecimiento es realmente muy ejemplar:

Jafar As-Sadiq tenía un esclavo. Este vertía agua de una jarra mientras Jafar As-Sadiq se lavaba las manos en una palangana. De repente, el agua salpicó su ropa. Jafar As-Sadiq miró al esclavo con algo de ira. Entonces el esclavo dijo:

"Oh amo, dice Allah en el Corán; "Esos que refrenan su ira": وَالْكَاظِمِينَ الْغَيْظَ se les darán las buenas noticias del perdón de Allah y el Paraíso.[57]

Ante esto, Jafar As-Sadiq dijo: "¡Entonces me trago mi ira!"

El esclavo recitó el resto del verso: **"aquellos que perdonan a las personas:** "وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ."

Jafar As-Sadiq dijo: "Bien entonces, te perdono."

El esclavo continuó recitando la aleya: **"Allah ama a los que hacen el bien:** "وَاللَّهُ يُحِبُّ الْمُحْسِنِينَ

56. Al-Anbiya, 47.
57. Al-Imran, 134.

Ante esto, Jafar As-Sadiq dijo: "¡Vamos, ahora eres libre gracias a Allah! ¡Toma estos mil dinares, son tuyos!"[58]

La esclavitud, por otro lado, fue utilizada como una forma significativa de enseñanza y entrenamiento por parte de los musulmanes misericordiosos a lo largo de la historia islámica.

Abdullah Ibn Umar ﷺ solía liberar a los esclavos que comenzaban a rezar. Uno de sus amigos se sintió obligado a advertirle. Cuando dijo que algunos de sus esclavos iban a la mezquita solo para ser liberados, respondió:

"Estamos dispuestos a ser engañados por aquellos que quieren engañarnos con Allah."

Abdullah Ibn Umar liberó a más de 1000 esclavos en varias ocasiones[59]. Los libertos de los compañeros solían ser los estudiantes más famosos. Los eruditos eran entrenados de esta manera eran llamados "*mawali*" (libertos).

Además, el método *devshirme* del Imperio Otomano permitía que jóvenes talentosos seleccionados entre personas no musulmanas se convirtieran en soldados y estadistas y obtuvieran una buena educación. Cuando miramos los documentos históricos, podemos ver que estos niños eran elegidos para recibir una educación de alta calidad, lo que complacía a su familia.

En conclusión, no se le puede culpar al Islam de la institución de la esclavitud, ya que no la creó. Las características negativas de la esclavitud son eliminadas por el Islam, que estableció los parámetros de la Sharia y los valores morales, al tiempo que alentaba siempre la liberación de los esclavos. Cambió la perspectiva sobre la propiedad de esclavos, hacia algo más cercano de la de un trabajador moderno, mientras que hoy en día tenemos algo similar a esclavos asalariados.

Es fundamental no pasar por alto el hecho de que, a pesar de la abolición de la esclavitud, ésta no ha sido abolida, sino que simplemente ha cambiado de forma:

- Trabajadores que sufren en condiciones severas,

58. İbnü'l-Cevzî, Bahru'd-Dümû', pág. 142.
59. Riyâzu's-Sâlihîn Tercüme ve Şerhi, v. 1, pág. 139, Erkam Yay. İstanbul 2001.

- Refugiados apátridas que no tienen adónde ir y tratan de sobrevivir en campamentos,
- Cientos de miles de personas que carecen de acceso a agua potable y una nutrición adecuada,
- Niños y mujeres obligados a prostituirse.

Sí, todos afirman que la esclavitud ha sido abolida hoy en día. Sin embargo, en la *jahiliyyah* (era de la ignorancia) moderna de hoy, persiste un régimen de esclavitud sin nombre, porque no existe un reparto equitativo que se ajuste a la dignidad humana. El mundo capitalista y materialista casi parece decir,

"Que los oprimidos, hambrientos y miserables sean abandonados a su suerte."

De hecho, la condición de las personas que son sentenciadas a pagar intereses a un banco por el resto de sus vidas, viven una forma de esclavitud. Estas personas, por muy libres que se sientan, están esclavizadas por pesadas cargas fiscales.

El Islam, que exalta el honor y la dignidad de los seres humanos, cerró en lo posible las puertas de entrada hacia la esclavitud, abrió en lo posible las puertas de salida y abogó por la liberación de la gente en esta situación a cada oportunidad, gracias a los elevados principios que trajo al mundo. ¿Podría haber un mejor método para acabar con la esclavitud que este?

Misericordia hacia los animales

El humanismo occidental glorifica al hombre idolatrándolo en lugar de honrar su moralidad y virtud. Por supuesto, solo reconocen estos privilegios para su propia raza y religión.

Como resultado de esta arrogancia, la ciencia y la tecnología occidentales provocaron la extinción de miles de especies, así como el surgimiento de la contaminación y la corrupción en la tierra, el mar e incluso en la atmósfera. Los océanos se han contaminado, la capa de ozono se ha agotado e incluso el hielo de los polos ha comenzado a derretirse. La perspectiva de la élite capitalista ve a las personas, los animales, las plantas y todo lo demás como recursos a ser saqueados, explotados y vendidos.

Sin embargo, el principio de humanidad en el Islam impone deberes y responsabilidades al hombre. Todas las criaturas han sido puestas a cargo del hombre. Se dice en el Corán:

"Y os ha subordinado lo que hay en los cielos y en la Tierra, todo gracias a Él. Realmente en eso hay signos para la gente que reflexiona." (Al-Yaziyah, 13)

En especial, es necesario respetar los derechos de los seres vivos, y en particular, los de los animales, de la más elevada manera.

Entre estas criaturas se encuentran;

- Pollos, ovejas, vacas y otros animales, que satisfacen nuestras necesidades dietéticas.
- Especies elegantes como pavos reales, ruiseñores y gacelas, que nos hacen contemplar la belleza de la creación de Allah Todopoderoso.
- Criaturas espeluznantes como serpientes, ciempiés y escorpiones son señales de advertencia que nos recuerdan el tormento divino.

Todo ser vivo, desde los microorganismos hasta las enormes ballenas, son una prueba asombrosa y un testimonio del poder divino.

Todos ellos están encomendados al cuidado del hombre. Allah los creó así como a nosotros. El deber de un creyente es tratar a todos los animales con compasión y nunca hacerles daño.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo: *incluso un animal venenoso que ataca a una persona debe ser matado de un solo golpe, sin causarle ningún tormento.*[60]

Debemos prestar mucha atención a los derechos de los animales. Por ejemplo, hoy en día se queman los campos para quitar rápidamente los rastrojos que quedan de la cosecha.

No hay que olvidar que las tortugas, hormigas e insectos que mueren calcinados en esos campos, a pesar de que no hacen daño a nadie, resucitarán el día de mañana y exigirán sus derechos.

60. Véase, Muslim, Salam, 147.

La caza está permitida en nuestra religión, pero sólo para alimentarse y en sus debidas temporadas. Las crías de los animales no deben separarse de sus madres y las madres no deben quedarse sin sus cachorros.

Si no es para comer, uno no debe cazar por placer o convertirlo en un juego. Está prohibido en un Hadiz usar animales como dianas de tiro.[61]

Los animales resucitarán en el día del Juicio para que se les rectifiquen las injusticias que hayan sufrido.[62] Más tarde, aquellos que han sido oprimidos recibirán su merecido de aquellos que los han maltratado, y después de esto serán reducidos todos a polvo. Los incrédulos que observarán esta escena aspirarán a ser como esos animales para evitar el castigo divino, diciendo:

يَا لَيْتَنِي كُنْتُ تُرَابًا

"...y diga el incrédulo: ¡Ay de mí! Ojalá fuera tierra!" (An-Naba, 40)[63]

Para evitar tales arrepentimientos en el Más Allá, debemos seguir fielmente los mandamientos y prohibiciones de Allah Todopoderoso, así como respetar los derechos de todas Sus criaturas.

El Profeta ﷺ a menudo les recordaba a sus compañeros los derechos que las criaturas tienen sobre nosotros:

Una vez, el Orgullo del Universo ﷺ se encontró con un hormiguero que había sido incendiado. Su corazón, que estaba lleno de compasión y misericordia por todos los mundos, se entristeció y no pudo aceptar esta situación. Dijo:

"¿Quién ha quemado esto? No le corresponde a nadie castigar con fuego sino al Señor del fuego." (Véase, Abu Dawud, Yihad 112/2675, Adab 163-164/5268)

En otra ocasión, el Mensajero de Allah ﷺ se encontró con un camello demacrado y dijo: "¡Temed a Allah con respecto a estos pobres bestias!" (Abu Dawud, Yihad, 44)

Abdullah Ibn Ja'far narró: El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, entró en un jardín de los Ansar. Cuando un camello vio al Profeta, comenzó

61. Véase, Musim, Sayd, 59.
62. Véase, Al-An'am, 38; Muslim, Birr, 15, 60; Tirmidhi, Qiyamah,
63. Véase, Tabari, Tafsir, Naba, 40.

a llorar y a emitir sonidos mientras sus lágrimas brotaban. El Profeta se acercó y le dio unas palmaditas en la cabeza, y el camello se quedó en silencio. El Profeta dijo:

"¿Quién es el amo de este camello? ¿De quién es este camello? Un joven de Ansar vino y dijo:

"Es mío, mensajero de Allah ﷺ." Y respondió;

"¿Acaso no temes a Allah por este animal que te ha confiado? Se me ha quejado que le haces pasar hambre y lo cargas mucho, fatigándolo." (Abu Dawud, Yihad, 44)

En otra ocasión, en su viaje hacia la Conquista de La Meca con un ejército de diez mil hombres, el Profeta vio una perra tendida sobre sus cachorros, amamantándolos en la ruta del ejército. El Profeta llamó a Yuail Ibn Suraqa, uno de sus compañeros, y lo puso como guardia sobre el perro y sus cachorros y advirtió al ejército que no los asustaran. (Wakidi, II, 804)

Sawada Ibn Rabi ﷺ cita el siguiente ejemplo de su magnífica bondad y misericordia ﷺ:

"Fui ante la presencia del Profeta ﷺ y le pedí algo. Ordenó que me dieran algunos (3 ó 10) camellos. Luego me dio el siguiente consejo:

"¡Cuando regreses a casa, recuérdale a tu familia que cuiden bien a los animales y aliméntalos adecuadamente!" También les ordenó que se cortaran las uñas para que no les lastimaran las ubres a los animales al ordeñarlos." (Hayzami, V, 168, 259, VIII, 196; Ahmed, III, 484)

Se afirma en otro *hadiz*:

"Una mujer fue castigada a causa de un gato al que había encerrado hasta que murió. Ella entró en el Fuego debido a esto, porque no le dio comida ni agua mientras lo tenía aprisionado, ni lo liberó para que se alimentara de las alimañas de la tierra." (Véase Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Salam, 151-152)

El placer y la ira de nuestro Señor se esconden en hechos que a veces parecen pequeños. Como resultado, ningún acto bueno o malo debe ser considerado insignificante.

Siguiendo esta conciencia transmitida por nuestro Profeta ﷺ;

En todo el Imperio Otomano, los derechos de los animales se respetaron con firmeza. Se añadían elegantes pajareras a los edificios, y se construían abrevaderos en las fuentes para que bebieran gatos y perros. Además, se establecieron varias fundaciones para tratar a las aves migratorias enfermas.

Suleimán el Magnífico se preocupó incluso de las horas de descanso y pastoreo de los burros y las mulas que se emplearon durante la construcción de la mezquita Süleymaniye, y se aseguró de que no se ultrajaran los derechos de ninguna criatura.

Esta es una demostración de compasión y misericordia que los viajeros extranjeros que visitaban nuestro país en esa época reportaron. Los perros y gatos de los distritos musulmanes se congregaban alrededor de las personas, pero huían al encontrarse con personas de comunidades no musulmanas.

Los derechos de los animales tienen una gran importancia en el Islam, ya que se busca llevar una vida basada en complacer a Allah y por lo tanto se les trata con compasión y misericordia debido a su Creador. En contraste, la adoración animal del occidente humanista surge de sentimientos egoístas. Al estar privados de la revelación, han desarrollado una visión del mundo "egocéntrica" en la que su "yo" está en el centro de todo.

Por esta razón, el llamado amor por los animales de las personas seculares en realidad proviene del hecho de que aman su propio ego. Adoptan el animal que les gusta y aman al animal que poseen. Sin embargo, no saben que existe una correlación de derechos entre él y el animal. Adoptan un animal que les gusta y luego lo abandonan en la calle cuando pierden interés.

Tienen mascotas, que adquieren con fines egoístas como aliviar la soledad, satisfacer su anhelo de dominación, divertirse o presumir ante los demás, como una forma de "llamar la atención", como un accesorio material, muchas veces llevándolos a la peluquería y vistiéndolos con ropa. Si bien cuidan de sus mascotas llegando a despilfarrar, no les dan ni un cuenco de agua a los animales que no son suyos o que no llaman "míos". De hecho, la reciente matanza de camellos en el continente australiano a causa de su consumo de agua es una típica ilustración de la misma crueldad.

Misericordia incluso hacia las plantas y los seres inertes

Nuestro Profeta ﷺ, que fue enviado como una misericordia para todos los mundos, vio a un beduino golpeando las ramas de un árbol con un palo

para que cayeran las hojas y así alimentar a sus animales. Les dijo a los que le acompañaban:

"Traedme a ese beduino, pero sed amables con él, no lo asustéis." Cuando el beduino se acercó a él, le dijo amablemente;

"¡Oh beduino! ¡Deja caer las hojas suavemente sacudiendo el árbol, no golpeándolo!" (Ibn al-Asir, Usud al-Ghabah, Beirut 1417, VI, 378)

Nuestro Profeta, que se negaba a permitir que incluso una rama fresca se rompiera innecesariamente, llamó a su *umma* a la bondad, la gracia y la misericordia en cada oportunidad que tuvo. Nos informó de que deberíamos ser conscientes incluso de la vida de las plantas y dijo lo siguiente:

"No hay planta en la tierra que no tenga un ángel velando por ella protegiéndola con sus alas. Este permanece con ella, hasta que se cosecha la planta. Quien pisotee esta planta será maldecido por su ángel guardián." (Ali al-Muttaqi, Kanz, III, 905/9122)

El Profeta tenía cariño incluso por el monte Uhud, donde su amado tío Hamza ﵁ y muchos compañeros distinguidos fueron martirizados;

"Uhud es una montaña que nos ama y es amada por nosotros." (Bujari, Yihad, 71; Muslim, Hajj, 504)

Cuando se construyó un nuevo *mimbar*, el tocón de palmera en el que el Profeta solía apoyarse mientras daba el *jutbah* (sermón del viernes) comenzó a gemir por el dolor de la separación, y el hecho de que nuestro Profeta lo calmara acariciándolo son algunas de las manifestaciones más hermosas de la misericordia de nuestro Profeta, incluso a los seres inanimados.[64]

La prohibición de despilfarrar y ensuciar en el Islam garantiza la protección del medio ambiente, en particular del agua limpia:

"¡No desperdicies agua incluso cuando hagas *wudu* en un arroyo!" Este es un principio ambiental insuperable del Islam.[65]

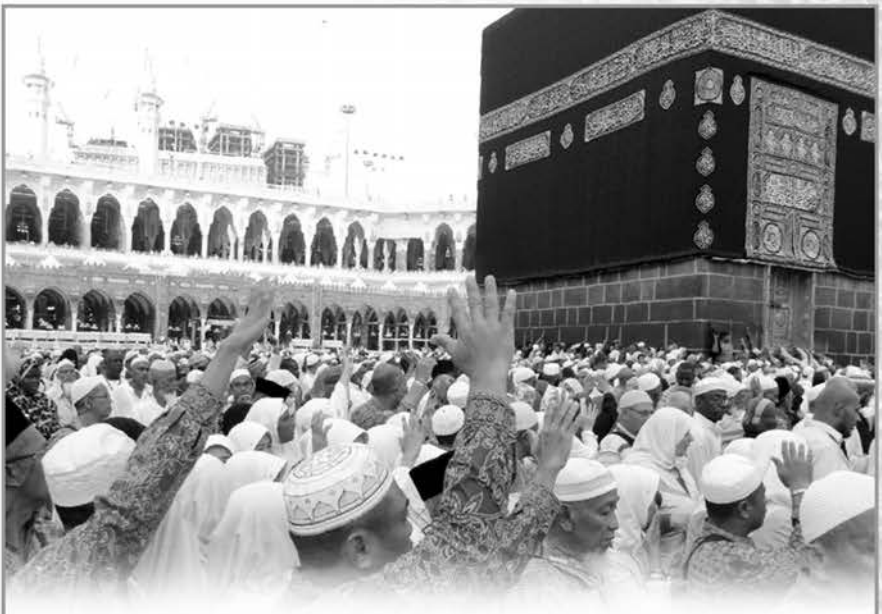
64. Véase, Bujari, 26; Tirmidhi, Manaqib, 6/3627.
65. Véase, Ibn Majah, Taharah, 48.

El Islam siempre fomenta la gracia y el refinamiento. Como se afirma en el *hadiz*, incluso quitar una piedra del camino para que no dañe a los demás se considera un acto de caridad.[66]

En resumen, el Islam es una religión de misericordia. La misericordia construye la civilización humana y el carácter en el Islam. La historia del Islam es el testimonio más vívido de esta misericordia.

Ninguna ideología humana, incluida el "humanismo", que pretende ser tolerante y misericordiosa en la superficie, ha sido capaz de producir misericordia en su verdadera manifestación. La misericordia que no se basa en la revelación, causa siempre dureza y crueldad para con el otro. Palabras como paz o humanidad, que pronunciaron algunos filósofos, no pasan de ser deseos vacíos.

66. Véase, Tirmidhi, Birr, 36/1956.



5. PRINCIPIO DE REALISMO

El Islam es una religión de *fitrah*, totalmente de acuerdo con la naturaleza del hombre. Incluso si la época y su contenido cambian, las características naturales humanas siempre permanecen iguales en términos de su naturaleza original.

Por esta razón, las reglas y prohibiciones islámicas que toman en consideración la naturaleza humana nunca están desfasadas. El Islam es la única religión que puede traer paz y felicidad hasta el día del juicio.

Las religiones y los sistemas humanos distorsionados e inválidos carecen de esta perfección.

5. PRINCIPIO DE REALISMO
(Islam es la religión de la realidad y la verdad)

Los principios del Islam incluyen medidas que ayudan a asegurar la felicidad humana, y estas disposiciones siempre tienen en cuenta la realidad. Además, debido a que los decretos islámicos se basan en la verdadera naturaleza del hombre, que no cambia y siempre permanece igual, no se vuelven incompatibles con los cambios de época y la geografía, sino que siempre conservan su importancia y relevancia. En este sentido, es imposible que las normas islámicas queden obsoletas.

Las cosmovisiones humanas son teóricas. Por ejemplo, el comunismo nunca se implementó como lo imaginó e ideó Marx en su manifiesto, porque no es realista. Va contra la naturaleza humana y la realidad de la existencia.

De hecho, Marx descuidó el hecho de que las personas nacen con diferentes habilidades y destrezas. Por ejemplo, en una carrera de atletismo, el árbitro hace sonar el silbato y todos los atletas comienzan a correr con todas sus fuerzas, por lo que gana el más rápido. Pero Marx casi parece decir; "Esto no debería ser así, ¡todos deben ser iguales".

El comunismo intentó equiparar a la persona innovadora, trabajadora, valiente y decidida con un individuo pasivo que carecía de estas características, tanto económica como socialmente. Reducía las condiciones de un empleado ordinario y no calificado a las de un gerente o artista diciendo: "Que este sea el gerente de la fábrica un año, luego el guardia lo será el próximo". Esta estructura, no tiene en cuenta las diferencias de talento de las personas y, en consecuencia, conduce a la atrofia de las habilidades, por lo que naturalmente infundió enemistades en la sociedad.

Las demás cosmovisiones también están muy alejadas de las realidades de la vida. El capitalismo ignora el hecho de que, en un estado de libertad sin límites, los deseos del ego humano causan opresión e injusticia.

El liberalismo se basa en la falsa suposición de que la libertad solo trae el bien.

El cristianismo cree en el sueño de que a través del sacerdocio el hombre será liberado de sus deseos humanos.

Las ideologías hipotéticas -llamadas utopías en filosofía- pierden su coherencia e integridad una vez que se enfrentan a las realidades de la vida humana. Por esta razón, causan miseria en lugar de felicidad.

Es Allah, el Creador del hombre, quien mejor sabe cómo podemos alcanzar la felicidad. Dado que el Islam está basado en el conocimiento infinito de Allah Todopoderoso, ha determinado sus mandamientos y prohibiciones de acuerdo con el propósito de la creación y las tendencias naturales que posee el hombre, para poder lograr este propósito. Como resultado, la paz y la satisfacción verdaderas solo pueden lograrse mediante las leyes *fitriyah* (innatas) y las *shar'iyah* (religiosas).

Seguir la *fitrah* significa cumplir con las características que Allah le dio a la humanidad mientras la creaba.

Seguir la *sharía* significa conformarse a los principios religiosos revelados por Allah.

El Islam, que se basa en el conocimiento universal de Allah Todopoderoso, prohíbe todo lo que una mente sana naturalmente considera malo, y lo rechaza, y exige lo que considera beneficioso y aceptable.

Por otro lado, otra definición de realismo en el Islam, es que todo principio se basa en los criterios de "verdadero" y "correcto". Como se revelará en el principio del "cientificismo", las reglas que rigen cada parte de la vida en el Islam nunca se basan en supersticiones, cuentos sin fundamento, tradiciones transmitidas de oídas o costumbres que carecen de lógica o perspicacia. Se basa en principios correctos y verdaderos, cuya estructura está determinada por la ciencia del *fiqh* (jurisprudencia islámica).

Es fundamental defender tanto los intereses religiosos y mundanos de los musulmanes y, al mismo tiempo, evitar que caigan en situaciones que puedan dañar esos mismos intereses.

Innatismo

Islam es la religión de la *fitrah*, la verdadera naturaleza del hombre. Tal y como se afirma en la aleya:

"Mantén tu rostro sin apartarlo de la Adoración primigenia, como *hanif*. La *fitrah* de Allah, con la que ha marcado a los hombres al crearlos. No se puede reemplazar la creación de Allah. Ésa es la forma de Adoración genuina, sin embargo la mayoría de los hombres no sabe. " (Ar-Rum, 30)

Aunque las circunstancias de la época y el lugar cambien, la naturaleza humana permanece constante en sus características fundamentales. Esta situación no ha cambiado desde el profeta Adam عليه السلام.

Así como había gente ignorante hace 1400 años, hay gente ignorante hoy en día. También existieron personas que alcanzaron la cima de la moralidad en aquel entonces, y todavía existen hoy. En otras palabras, las tendencias innatas que Allah ha dado a Sus siervos no cambian con el tiempo. Las reglas y prohibiciones islámicas están en perfecta armonía con las humanas. El Islam es la única religión que puede traer verdadera paz y felicidad hasta el día del juicio. Las religiones y los sistemas creados por el hombre carecen de esta perfección.

Las manifestaciones más evidentes de la esencia innata del Islam son las siguientes:

El Islam no ignora las necesidades humanas, sino que las tiene en cuenta. Ante todo, las pone dentro de unos límites que conducen a la fuente de la felicidad eterna del hombre. Por lo que, como discutimos en el principio del idealismo, cada aspecto de la naturaleza humana está vinculado a un objetivo superior.

De manera similar, teniendo en cuenta las diferencias inherentes de las personas, el Islam permite la elección entre la "*azima*" (la regla principal) y la "*rukhsa*" (concesión o dispensa). Demuestra flexibilidad en sus disposiciones y brinda soluciones frente a la necesidad. Por ejemplo;

- Si no hay agua disponible, está permitido purificarse para la oración usando piedras o tierra pura, lo que se conoce como *tayammum*.
- Permite a las personas que no pueden ponerse de pie, realizar su oración sentados, y da permiso para realizar sus oraciones mediante gestos a aquellos que no pueden ni siquiera sentarse.
- Permite que una persona enferma o un viajero que no puede realizar el ayuno obligatorio de Ramadán lo compense más tarde. También proporciona un método a las personas que están demasiado enfermas o demasiado viejas para compensar su ayuno alimentando a una cierta cantidad de personas pobres.

En otras palabras, no absuelve de las obligaciones; siempre se intenta que el siervo cumpla con su deber. Sin embargo, también proporciona facilidad para que esto sea posible.

Además, al evaluar y asignar derechos y obligaciones, el Islam tiene en cuenta la naturaleza innata de los seres humanos:

- No responsabiliza a los niños hasta que alcanzan una madurez reconocible. Les da tiempo para acostumbrarse a rezar y ayunar antes de que se convierta en un deber para ellos.
- No exige que las mujeres realicen tareas como ganar dinero o luchar en las batallas, lo que dificultaría su maternidad.

Por otro lado, de manera realista, la parte de la herencia que corresponde a la mujer es la mitad que la de su hermano. Sin embargo, para equilibrar esto, el hermano tiene muchas responsabilidades financieras tanto con los padres como con sus hermanas, por lo que necesita más dinero para llevar a cabo estas tareas.

Además, una de las sabidurías de esta división en la herencia es asegurar que la unidad familiar se sostenga reforzando monetariamente la lealtad y confianza de la mujer hacia su esposo, ya que los matrimonios suelen darse entre familias de una posición económica similar.

Estas son pautas realistas que no buscan humillar a las mujeres y, de hecho, tienen siempre el objetivo de protegerlas.

En el mundo secular de hoy en día, los derechos y obligaciones se determinan como si las características naturales de hombres y mujeres fueran las

mismas, por lo tanto, las mujeres, que son físicamente más débiles que los hombres, se ven obligadas a competir con los hombres. Esta situación lleva a la destrucción de la familia y al colapso de la moralidad en la sociedad.

Al observar la *fitrah*, o el estado natural de la creación, está claro que el sistema occidental ha provocado que la humanidad decaiga cada vez más en una fantasía de progreso ilusorio, que en realidad solo está destruyendo tanto a la criatura humana como al medio ambiente.

Debido a que el físico de una mujer no es tan fuerte como el de un hombre, la misericordia del alma de una mujer y la delicadeza de sus sentimientos está perfectamente diseñada para la familia y el niño. La civilización occidental ha establecido una estructura que arruina la sociedad destruyendo su naturaleza, masculinizando el espíritu de la mujer, y anestesiando sus sentimientos.

Una mujer justa tiene la fuerza espiritual para conducir a una nación a la prosperidad, mientras que una mujer cuya naturaleza ha sido distorsionada contribuye a la ruina de la civilización.

Que triste es ver a las flores pisoteadas en las aceras y los diamantes desperdiciados, privados de su posición natural.

Otro ejemplo de la naturaleza realista e innata del Islam es que siguió un proceso gradual a la hora de legislar, determinar y transmitir sus mandatos y prohibiciones. La naturaleza humana puede ajustarse y adaptarse gradualmente a cualquier evento, como por ejemplo la prohibición del alcohol, que se implementó en cuatro etapas graduales.

Como hemos mencionado en nuestra discusión sobre el "humanismo", el hecho de que el Islam no elimine la esclavitud sino que regule sus condiciones es un ejemplo perfecto de su cualidad realista y pragmática.

El siguiente es otro ejemplo de la naturaleza realista del Islam:

"Lo que no se puede lograr por completo no se puede abandonar por completo" (es decir, practicar aquello que está dentro de las capacidades del individuo).

Por ejemplo, aquellos que no han alcanzado la perfección deseada en sus oraciones, no deben abandonar la oración. Así como se deben filtrar toneladas de tierra para obtener un gramo de oro, se requiere paciencia y esfuerzo para realizar las oraciones en perfecta consistencia.

También es una manifestación de este principio el que los musulmanes que viven bajo regímenes opresivos como el comunismo, donde no se les permite la práctica plena del islam, y que vuelven a practicar su fe en todos los aspectos de sus vidas a la primera oportunidad que tienen.

Todos los mandamientos del Islam están de acuerdo con la naturaleza humana, pero alguien puede preguntar: ¿no puede la mente humana descubrir estos principios innatos y naturales sin una revelación? Podemos responder a esta pregunta diciendo:

El ser humano pierde fácilmente su adherencia a los principios naturales ya que oscila fácilmente de un extremo a otro. Una realidad que solo es válida en un 5%, en nuestra mente a veces puede parecer válida al 100%. Por ejemplo:

- El comunismo y el capitalismo consideran al hombre como una entidad únicamente económica y material.[67]
- El psicoanálisis considera al hombre como un ser meramente sensual, motivado por impulsos sexuales.
- Tanto el catolicismo como el budismo cometen el error de ver al hombre únicamente como un ser espiritual y demonizan los deseos sexuales del hombre.

Además, dado que los sistemas humanos no prevén los efectos de los movimientos sociales, futuros e impredecibles, nunca logran los resultados que imaginaron en sus mentes. Lo que las ciencias sociales han descubierto sobre los humanos no es más que la punta del iceberg. El hombre sigue siendo un gran enigma. Nadie puede entenderlo verdaderamente excepto su Creador.

Como resultado, se requiere la guía de la revelación para obtener un resultado que esté de acuerdo con los hechos innatos y naturales en la organización de la vida.

---

67. En la antigüedad, la gente usaba pozos para la irrigación, donde solían atar a un burro a la noria, poniéndole orejeras y haciéndole girar alrededor del pozo para extraer agua. Este método se utilizaba para regar los jardines. El animal era empujado hacia adelante, a veces empujado con la fuerza del látigo, y a veces mostrándole una bolsa de comida enfrente. Tanto el comunismo como el capitalismo son sistemas humanos que oprimen y explotan a las personas usando métodos similares, el comunismo usa el poder del látigo para motivar a las personas, mientras que el capitalismo les enseña la bolsa de comida.

El Islam es la religión pura de Dios, quien creó el cosmos de la nada. Como resultado, las realidades innatas y las verdades de la *Shar'ia* están en completa armonía con la existencia. Los que ignoran esto son los que miran con avaricia, negligencia o parcialidad.

Adil-latus-Shariah (Evidencias de la jurisprudencia islámica)

El Islam ilumina los significados de la vida desde la cuna hasta la tumba. Como resultado, Allah el Todopoderoso ha dejado la puerta del *ijtihad* (razonamiento independiente) abierta a Sus siervos para cumplir con los nuevos requisitos a medida que vayan surgiendo. Esta autorización de hacer *ijtihad* es una gran bendición de Allah Todopoderoso hacia Sus siervos, ya que es una gran fuente de misericordia y comodidad para las personas. De hecho, el *ijtihad* proporcionó flexibilidad al Islam históricamente, facilitó su expansión en diversas civilizaciones y círculos sociales, y aseguró que las normas islámicas pudieran aplicarse fácilmente a nuevas situaciones.

Nuestro bendito Profeta ﷺ dijo:

"Si un juez da un veredicto según lo mejor de su conocimiento haciendo *ijtihad* y su veredicto es incorrecto, obtendrá una recompensa, y si un juez da un veredicto según lo mejor de su conocimiento haciendo *ijtihad* y su veredicto es correcto, obtendrá el doble de la recompensa. (Bujari, I'tisam, 21; Muslim, Akdiyyah, 15)

Un *mujtahid* es alguien que hace *ijtihad* (indagación) basándose en la evidencia de la *Sharía*, es decir, alguien que busca la verdad y declara resoluciones religiosas.

Un *mujtahid* es un experto competente tanto en lo material como en lo moral. Hace *ijtihad* sobre un asunto utilizando la técnica del *istinbat* (la capacidad de toma de decisiones dentro de la ley islámica). *Istinbat* significa "sacar agua de un pozo". Un erudito *mujtahid* también recopila y analiza todas las evidencias *shar'ies* de las obras recopiladas por los *muhaddizun* (los eruditos del *hadiz*) y los comentaristas del Corán sobre cualquier tema antes de sacar conclusiones.

La autoridad para hacer *ijtihad* pertenece solo a los *mujtahids*, que son los maestros de ese campo, así como una persona que no está calificada en la ciencia de la medicina no puede practicar la medicina. Los *faqihs* también

emiten *fatwas* (veredictos legales) basados en las situaciones y necesidades del momento, teniendo en cuenta las *ijtihad* de los *mujtahids* en diversos temas. Todo esto requiere una comprensión profunda de las ciencias y la metodología islámicas.

Como resultado, si una persona que no ha alcanzado este nivel en ciencias religiosas emite un juicio basado únicamente en su propia comprensión del Corán o un *hadiz*, puede cometer varios errores. La obligación de un musulmán es seguir a los imanes y juristas *mujtahid* que tienen la autoridad para emitir fetuas.

Hay cuatro fuentes principales para extraer pruebas en el Islam:

1. El Libro de Allah
2. La Sunna del Mensajero de Allah
3. Ijma'
4. Qiyas

El Libro y la Sunna son instrucciones divinas y proféticas, los decretos de los versos coránicos y los nobles *hadices*.

Ijma':

Es el consenso de los eruditos *mujtahid* de una época particular sobre la resolución de un problema. La existencia del *ijma'* crea un fuerte precedente para cualquier juicio y evita que se interprete el mismo asunto de manera diferente en generaciones posteriores.

Qiyas (analogía):

¿Cómo se pueden aclarar los problemas que todavía no han surgido y que no están especificados en la *Sharía*?

Si el mujtahid puede determinar similitudes entre un tema sobre el cual no se ha emitido ningún juicio y otro sobre el cual sí se ha emitido un juicio en la *Sharía*, puede aplicar ese decreto sobre el asunto no especificado. Esto se conoce como *qiyas* (analogía).

Por ejemplo, en los siglos posteriores se inventaron o descubrieron muchos tipos diferentes de alcohol y drogas que no existían durante la época del Profeta ﷺ . En aquella época de dicha, solo se conocía el vino elaborado con

dátiles y uvas y se prohibió. A través del conocimiento de los *hadices*, se estableció que el motivo original de esta restricción es el "*iskar*", que significa "intoxicación".

Por lo que, por analogía, la norma de declarar el "alcohol" *haram* se aplica a todas las sustancias intoxicantes hasta el Día del Juicio.

Los *mujtahids* examinan primero las evidencias principales. Sin embargo, si no pueden llegar a una decisión basada en las evidencias principales de un asunto, recurren a las evidencias secundarias conocidas como "evidencias *far'i*". Podemos resumirlas de la siguiente manera:

Istihsan:

Es una forma más profunda y compleja de *qiyas*. Posibilita llegar a una conclusión fuera de las normas principales debido a numerosas necesidades y dificultades.

Istihsan ocurre cuando el *mujtahid* recurre a un decreto distinto de decisiones similares para abordar un problema que considera más acuciante.

Por ejemplo, la pureza del agua o de los restos de comida tocados por la boca de un animal generalmente se consideran de manera equivalente a la carne de ese animal, si está o no permitida para comer. En consecuencia, el agua o alimento tocados por animales cuya carne no puede ser consumida se consideran *najis* (impuro).

Sin embargo, el veredicto de que las sobras de las aves rapaces, cuya carne está prohibida comer, se consideren *najis*, ha causado dificultades a los musulmanes, ya que estas aves beben de todas partes. Un examen minucioso revela que los picos de estas aves no contaminan el agua.

La suciedad de los residuos de los animales terrestres se debe a que su saliva se mezcla con el agua. En las aves, sin embargo, este no es el caso. Sus picos están hechos de hueso y cartílago. Como resultado, los residuos de las aves de presa son *makruh* (desaconsejables) en lugar de *najis*.

El *istihsan* también se usa para explicar algunos decretos determinados por el Corán y la Sunna.

Por ejemplo, comer o beber algo, por regla general, rompe el ayuno. Sin embargo, según el hadiz, comer y beber por olvido durante el ayuno no invali-

da el ayuno. El decreto del *hadiz* proporciona una excepción a la regla general porque no hay coerción en la religión.

Istishab:

La definición del diccionario de *istishab* es estar juntos (*musahabah*) o permanecer juntos (*sohbah*). Conceptualmente, se ha descrito de la siguiente manera:

Es juzgar que algo establecido en el pasado y sobre lo que no se conoce cambio posterior, permanece establecido en el presente. *Istishab* es una evidencia aceptada por todos las *madhhabs* (escuelas de jurisprudencia).

"La cualidad más primordial de todas las cosas es la permisibilidad."

Por ejemplo, a menos que exista una regla contradictoria, está permitido comer cualquier fruta o verdura recién descubierta porque ninguna fruta o verdura es *haram*.

Si surge un nuevo método comercial, se considerará permisible si no hay un elemento objetable en su contenido, como la usura (*riba*), el fraude, etc, que si esté prohibido por el Islam.

Daremos ejemplos de diferentes resoluciones de *istishab*:

Si una persona desaparece, su matrimonio continúa mientras no sea declarada muerta, y se le paga una pensión alimenticia a las personas que está obligada a mantener con su patrimonio. Si no aparece durante un período prolongado de tiempo, los *fuqaha* (la gente del *fiqh*) han establecido varias pautas bajo las cuales puede ser declarado muerto.

Otro ejemplo:

"Es esencial que las personas sean consideradas inocentes a menos que se demuestre su culpabilidad y que todo sea halal a menos que se demuestre que es haram."

Este es también un principio fundamental del razonamiento lógico. En otras palabras, salvo que se pruebe lo contrario, una persona debe ser considerada inocente y libre de deudas. Si una persona demanda y afirma que otra persona es culpable o está endeudada, el reclamante (querellante) debe proporcionar prueba de ello. El acusado no está obligado a probar su inocencia.

Costumbres:

Son un conjunto de reglas y patrones de comportamiento que son razonables y apropiados y que nacen naturalmente de la conciencia de la sociedad. No deben contradecir el sentido común y son ampliamente aceptados y practicados. Tales costumbres, tradiciones y prácticas pueden llegar a ser pruebas de la Sharía que se consultan según sea necesario.

También es una regla de la Majallah:

"Las costumbres son juicios válidos."

En otras palabras, algo que es costumbre se considera válido. Sin embargo, para que la costumbre se considere una evidencia legítima, no debe contradecir el Corán y la Sunna, y debe ser practicada por un grupo de personas grande, no una minoría.

También hay tradiciones que son malas y no son aceptadas por el Islam. Las malas tradiciones, como no otorgar herencia a las hijas y las vendettas, por ejemplo, fueron rechazadas por el Islam.

Desafortunadamente, estas dos preocupaciones siguen siendo heridas abiertas en Turquía. A pesar de la clara disposición del Corán sobre la herencia, hay regiones donde las niñas se ven privadas de la herencia e incluso el mero hecho de exigir estos derechos se considera vergonzoso. Esta es una usurpación de derechos, no diferente al robo. Desafortunadamente, en este caso, se favorece el derecho consuetudinario por encima de la ley de la *sharia*, y los derechos de las mujeres se violan gravemente.

Las disputas de sangre y las vendettas se consideran igual. Son claramente un asesinato. No importa cuán comunes fueran estas prácticas en las sociedades, el Islam las condenó como costumbres supersticiosas y bárbaras.

Las prácticas consuetudinarias no pueden tener preferencia sobre las reglas de la *shariah* en el Islam. Las costumbres solo son permisibles y válidas si no contradicen los decretos de Allah.

Masalih Al-Mursalah (Bien común):

Masâlih es el plural de "*maslahat*," que significa el bien común, lo contrario de la iniquidad, algo que lleva a lo bueno, lo conveniente, lo provechoso y lo recto.

Es bien sabido que los decretos inmutables del Libro y la Sunna toman en cuenta los intereses mundanos y espirituales de los creyentes, y que hay sabiduría detrás de cada decreto. Estos son los beneficios *mu'tabar* (reconocidos) de la *Sharía*.

Por otro lado, el Islam rechaza algunas cosas aparentemente buenas debido a su daño oculto. Estos se denominan beneficios *mulghat* (rechazados). Por ejemplo, las bebidas alcohólicas que son *haram* pueden tener beneficios comerciales para quienes las venden, pero la necesidad de eliminar el daño del alcohol anula todos esos beneficios.

Otro ejemplo es el establecimiento de una brigada de bomberos para extinguir incendios, esto no está ordenado por el Corán y la Sunna. Sin embargo, se considera válido ya que repele el peligro y beneficia a los creyentes.

De manera similar, los hombres musulmanes pueden casarse con mujeres de la Gente del Libro (judíos y cristianos) de acuerdo con la *Sharía*[68]. Sin embargo, por temor a que el matrimonio con mujeres no musulmanas se generalizara y las mujeres musulmanas dejaran de ser preferidas, Umar ﷺ recomendó no hacerlo[69]. Así, se protegieron tanto los derechos de las mujeres musulmanas como el orden en la sociedad islámica.

Hubo una durísima sequía y una hambruna durante el califato de Umar. Tanto fue así que no llovió durante nueve meses, muchos animales perecieron y muchas personas no pudieron encontrar comida. Umar levantó el castigo de cortar las manos de los ladrones que robaran comida durante la hambruna[70]. Esto se debe a que el Islam no considera un crimen comer lo que no está permitido si uno está al borde de la muerte por inanición.

De hecho, Abbad Ibn Shurahbil ﷺ narra un incidente que le sucedió durante la época del Profeta ﷺ de la siguiente manera:

"Yo sufría por la sequía; así que entré en un jardín de Medina y robé una mazorca. Comí y cargué más en mi manto. Entonces vino su amo, me golpeó y me quitó el manto. Fue a ver al Mensajero de Allah ﷺ quien le dijo:

68. Véase, Al-Maidah, 5.
69. İbn-i Kesîr, Tefsîru'l-Kur'âni'l-Azîm, Beyrut, 1966, I, 257.
70. Véase, Ahmed es-Serahsî, el-Mebsût, Beyrut: Dâru'l-Mârife, 1993, 9/140.

"No le enseñaste siendo ignorante; y no le diste de comer estando hambriento."

Le ordenó que me devolviera mi manto y me dio uno o medio *wasq* (sesenta o treinta *sa'*)[71] de maíz." (Abi Dawud, Yihad, 85/2620-2621; Nasai, Kudat, 21)

Narraciones de los compañeros:

Si un *mujtahid* no puede encontrar ninguna evidencia en las fuentes originales con respecto a un tema, puede confiar en las palabras de un compañero del profeta que estuvo presente en una situación similar porque aquellos que vieron al Profeta de Allah ﷺ con sus propios ojos tomaron directamente de su conocimiento, sabiduría y abundancia.

Fueron testigos de la revelación del Corán y estaban íntimamente familiarizados con las razones detrás de la revelación de los versos.

Aunque existen diferentes opiniones al respecto, la opinión de los compañeros también se menciona entre las evidencias secundarias. Por ejemplo, la escuela Hanafi determinó los límites inferior y superior del ciclo menstrual de una mujer según las palabras de Abdullah Ibn Mas'ud رضي الله عنه.

Sadd Adh-Dharai' (bloquear los medios que conducen al mal):

En el islam, las cosas malas están prohibidas, pero también se consideran prohibidas aquellas cosas que conducen a las cosas malas en sí. *Sadd adh-Dharai* significa bloquear el camino que lleva a la gente al mal. La apertura de los caminos que conducen al bien, por otro lado, se conoce como *Fath Adh-Dharai.*

Esta noción se puede encontrar en numerosos decretos establecidos por el Corán y la Sunna.

La aplicación de este principio está sujeta a varios criterios. Por ejemplo, no se puede prohibir el cultivo de vides porque promueve la producción de vino. Las uvas son una bendición permisible que se pueden usar en una gran variedad de formas.

Sin embargo, así como está prohibido el juego, también lo está el uso de naipes y dados en los juegos que no son de azar, porque es evidente que esto acostumbrará al individuo a jugar.

71. Sa': una medida de peso de 3,328 kg.



6. PRINCIPIO DE CIENTIFICISMO

Una ciencia que no está guiada por la revelación no puede proporcionar felicidad a la humanidad. En realidad, tal ciencia se convierte en un vehículo para la opresión y la injusticia en una escala mayor y más severa.

La horrible destrucción nuclear de Hiroshima y Nagasaki por la bomba atómica fue un producto directo del progreso y avance de la ciencia y la tecnología. El hecho de que la ciencia y la tecnología hayan progresado hoy en la destrucción de la humanidad es un indicador terrible de cómo la ciencia puede ser una fuente de tragedia en lugar de felicidad cuando se ignoran las vivificadoras normas del Islam.

6. PRINCIPIO DE CIENTIFICISMO (El Islam se basa en la ciencia beneficiosa)

El cientificismo es una escuela de pensamiento que afirma que la ciencia humana satisfará todas las necesidades de la humanidad. Mantiene el concepto de que el hombre puede resolver todas las dificultades de la vida con el conocimiento y que la ciencia es suficiente para ordenar la vida y no hay necesidad de Dios. Lo que realmente significa que la ciencia es el nuevo Dios.

Es bien sabido que el islam pone un gran énfasis en la ciencia, aunque no llega al extremo de glorificarla. En cambio, le asigna su valor merecido. Solo cuando la ciencia se usa como una bendición con valores morales bajo la guía de la revelación puede llamarse "ciencia útil".

Del fanatismo a la idolatría

Europa vivió en la ignorancia durante la Edad Media, bajo la influencia de la escolástica y el dogmatismo. El cristianismo prohibía hasta la más mínima actividad científica. El libro distorsionado fue apegado a los pensamientos primitivos y supersticiones de los siglos anteriores con rígida intolerancia, y cualquiera que afirmara lo contrario era entregado a la inquisición y ejecutado sin piedad.

Sin embargo, gracias a los escritos traducidos de los eruditos musulmanes, las verdades astronómicas comenzaron a extenderse por toda Europa. Galileo (1564-1642) afirmó que la Tierra giraba, contrariamente a lo que la iglesia afirmaba. Por esta razón, fue enviado al tribunal de la inquisición. Fue condenado a cadena perpetua. Galileo cambió su declaración para evitar el castigo. Mientras salía por la puerta, no pudo evitar decir:

"Y sin embargo se mueve."

En este período, los musulmanes disfrutaban de los magníficos frutos de la civilización de Bagdad. El Corán, la palabra inalterada del Islam, no contradijo nunca los hechos científicos e incluso abrió nuevos caminos a la incipiente ciencia. Muchos descubrimientos e inventos científicos que se supone que son occidentales hoy en día, fueron inventados originalmente por musulmanes, porque el Islam no prohíbe, sino que alienta, la investigación científica.

Ejemplos:

- La ciencia del álgebra, el uso del cero y los números actuales fueron descubiertos o traídos a Europa por los musulmanes.

El número 388, por ejemplo, se escribía en números romanos como CCCLXXXVIII. Estos números primitivos no podían usarse para realizar sumas matemáticas avanzadas. Hubo europeos intolerantes que, durante un tiempo, afirmaron que debido a que el sistema decimal fue traído por los musulmanes, su uso era obra del diablo, y se opusieron a todo lo que venía de los musulmanes debido a la intolerancia de la iglesia.

- Debido al desarrollo de las matemáticas, durante el reinado del califa abasí Ma'mun (786-833), Ahmed Ibn Musa y sus hermanos calcularon la longitud del ecuador en 39.000 kilómetros con un margen de error del 2,5 por ciento.

Muchos genios musulmanes como Juarizmi en las matemáticas, Jabir Ibn Hayyan en química, Ismail al-Jazari en mecánica, Al-Farghani y Al-Battani en astronomía e Ibn Sina en medicina hicieron descubrimientos muy importantes en la historia de la ciencia.

La visión religiosa de la farmacia y la medicina en la Europa medieval se resume en la siguiente declaración estúpida del clérigo cristiano Taciano:

"La medicina mundana es una falta de fe en Dios. ¿Por qué os curáis con hierbas como los perros?"

Sin embargo, el Islam declaró que existe una cura para todas las enfermedades que no sean la muerte y anima a los pacientes a buscar tratamiento.

En el 807 en Aquisgrán, Abdullah, uno de los embajadores del califa abasí Harun al Rashid, presentó un despertador inventado por los musulmanes al Kaiser Karl.

Por otro lado, fueron los musulmanes quienes establecieron la geografía como ciencia. Los libros de viaje de Ibn Battuta (1304-1369), que viajó de un continente a otro sin parar durante 29 años, y de Evliya Çelebi (1611-1682), que viajó por numerosos países del mundo, son tesoros históricos y geográficos.

El famoso explorador Cristóbal Colón (1446-1506) quien afirmó ser el primero en pisar América, creyendo que debido a que la tierra es redonda, se podía llegar a la India viajando desde España hacia el oeste, se basó en las enseñanzas de Ibn Rushd.

Bîrûnî (973-1048) hablaba de la existencia de América siglos antes de su descubrimiento mientras que Pirî Reis (1465-1554) dibujó el mapa de Europa en su obra Kitab Al-Bahriye. Además, el mapamundi de Piri Reis es uno de esos hechos históricos que la ciencia aún tiene que resolver. En este mapa se presenta, la isla de Groenlandia dibujada en tres partes separadas. Sin embargo, esto solo se pudo comprobar después de que los humanos pisaran la Luna.

Idrisi (1100-1166), que vivió hace unos 800 años, pudo dibujar mapas idénticos a los mapas del mundo de hoy en día.

No se debe olvidar que, la mayoría de los exploradores occidentales como Cristóbal Colón, Magallanes, o Amerigo Vespucci fueron bandidos aventureros sin escrúpulos humanos o morales. De hecho, fueron ladrones que durante años explotaron, esclavizaron y masacraron a los pueblos oprimidos de África y América.

Los verdaderos exploradores fueron Ibn Battuta, Evliya Çelebi y figuras similares. Desde cada lugar que visitaron, aportaron nuevos conocimientos a la ciencia y a la atención del mundo.

Ibn Jaldún (1332-1406), una de las personalidades más notables de la filosofía de la historia, es conocido como el pionero de la sociología y continúa arrojando luz sobre el mundo de la ciencia con su famosa obra *al Muqaddimah*.

Cuando se trata de arquitectura, la primera persona que viene a la mente es Mimar Sinan (1489-1588), cuyas maravillosas obras maestras viven en nuestros corazones.

Los observatorios astronómicos de Ulu Bey y Ali Kuşçu, así como los mapas del cielo que desarrollaron, fueron esfuerzos pioneros en la historia de la ciencia.

Desgraciadamente, ya no son mencionados en las publicaciones sobre la historia de la ciencia, que están plagadas con un inexplicable complejo de inferioridad en relación con Occidente, y siempre se destacan las invenciones de la gente de los no creyentes.

Esta negación es también una manifestación de la ingratitud de Occidente, ya que encubre el hecho de que la información que obtuvieron provenía de fuentes musulmanas.

Esta negligencia es el resultado de un complejo de inferioridad en Oriente, que desconoce su propia valía.

Occidente, en cambio, debe su crecimiento a la riqueza científica aportada por los musulmanes. Los occidentales encontraron descubrimientos científicos tanto durante las cruzadas como en las universidades de Andalucía, y fue solo después de esto que pudieron desarrollarse.

El difunto erudito Fuat Sezgin, dedicó su vida a probar y revelar esta injusta realidad. Sus estudios también revelan:

- Hoy en día, los autores occidentales atribuyen a Roger Bacon (1219-1292) el primer uso de las matemáticas en las ciencias naturales, y a Levi ben Gerson se le atribuye la invención de la "cámara oscura", que es la base de la óptica y la cámara (1288- 1344). Sin embargo, Ibn al-Haytham tiene precedencia en ambos (1041). A Regiomontanus se le atribuye el desarrollo de la trigonometría como una disciplina diferenciada (1476). Este honor, sin embargo, pertenece a Nasir al-Din At-Tusi (1274).

Según Fuad Sezgin, los europeos atribuyeron las obras traducidas del árabe a ellos mismos o a los griegos. En otras palabras, intentaron borrar los nombres de los eruditos islámicos de la historia científica de manera intencional y deliberada.

A Copérnico y Kepler se les atribuye el desarrollo de la noción del sistema heliocéntrico. Estos eruditos, por otro lado, están influenciados por eruditos como el andaluz Az-Zarqali (siglo XI). En cada campo, hay cientos de otros ejemplos que podrían mencionarse.[72]

72. Fuad SEZGİN, İslâm'da Bilim ve Teknik, 2008, Kültür A.Ş., v. I, pág. 163-166.

Como resultado, no hay necesidad de que los musulmanes se sientan inferiores a Occidente en términos de progreso científico y tecnológico. Por el contrario, la civilización islámica posee innumerables logros científicos.

Por ejemplo, importantes intelectuales europeos como Tomás de Aquino, Pascal, Descartes y David Hume se beneficiaron de las obras del Imam Ghazali mientras desarrollaban sus propios sistemas de pensamiento.

Respecto a esto, la siguiente confesión es suficiente como resumen: "Desde el álgebra al café, hasta guitarras, óptica y universidades, Occidente le debe mucho al pueblo de la Media Luna. Hace un milenio, mientras Occidente estaba envuelto en la oscuridad, el Islam disfrutaba de una edad dorada. Las calles de Córdoba estaban iluminadas mientras Londres era un pozo de barbarie; tolerancia religiosa en Toledo mientras los pogromos se extendían desde York hasta Viena. Como custodios de nuestro legado clásico, los árabes fueron las parteras de nuestro Renacimiento."[73]

Las personas que trabajan en la ciencia en el mundo occidental finalmente superaron las presiones de la iglesia católica y se hicieron prominentes. Sin embargo, como resultado de siglos de enemistad mutua entre "Ciencia y Religión", se volvieron hostiles a todas las religiones y posteriormente intentaron reemplazar la religión con la ciencia.

Reconocer a Allah como el origen de la ciencia es, ante todo, una cuestión de fe que requiere una "aceptación previa". Durante la Reforma, el sistema de pensamiento occidental, que cortó toda relación con Dios debido al odio por la opresión de la iglesia, cometió el error de confundir la fuente del conocimiento con los medios para alcanzar el conocimiento. Se tomó la causa como causante, el producto como productor y al arte como artista.

A medida que la mente positivista descubría los principios que Dios Todopoderoso impuso en el cosmos, comenzó a ver "cómo" funcionaba el universo material. Sin embargo, confundió la explicación de estas preguntas del "cómo" con las respuestas a las preguntas del "por qué". Eligió ignorar la realidad de que los eventos de la naturaleza y las reglas de los seres son obra de un Creador con conocimiento y poder infinitos. Construyó un vínculo mecánico de causa y efecto en su pensamiento y percibió el universo como un sistema auto existente y sin propósito que opera sobre principios positivistas.

73. George Rafael "A de árabes", Enero 8, 2002.

Por ejemplo, la mente positivista observa solo los principios del mundo material, como la evaporación y la condensación del agua, cuando mira la lluvia torrencial, mientras que un creyente iluminado por la luz de la revelación, admira el conocimiento, el poder y el arte infinitos de Allah, quien creó estos principios, y busca el significado y la misericordia divina en la lluvia torrencial. Ya sea que mire los árboles, los pájaros, la tierra, el agua, la atmósfera o su propio cuerpo, percibe el sello divino del poder de Allah en todos ellos.

Sin embargo, Occidente adoptó las migajas de la ciencia otorgadas por Allah como su deidad en lugar de Allah mismo, que es la fuente de la ciencia y el conocimiento, y se convirtió en un siervo de la física y la química al afirmar, en palabras de Descartes, "seremos los maestros de la naturaleza."[74]

Hoy en día, una mentalidad extremadamente errónea domina muchos círculos que han estado expuestos a las influencias negativas de Occidente, como si hubiera una contradicción entre la religión y la ciencia y los que se dedican a las ciencias positivas deben ser ateos.

Según ellos, la "religión" fue un invento humano que ha quedado atrasado. A partir de ahora, la sociedad se guiará por principios científicos y no por supersticiones religiosas.

Desafortunadamente, durante y después del período de Tanzimat en la historia otomana, cuando prevalecía la occidentalización, esta mentalidad se extendió también a algunos intelectuales en nuestras tierras.

En su poema "El Credo de Haluk", Tevfik Fikret propuso una supuesta alternativa al Credo Islámico;

Un día, la ciencia convertirá esta tierra negra en oro,

Creo que todo será posible con el poder de la ciencia…

Y se sumó a la caravana de los que adoran a la ciencia con estos versos.

A pesar del paso de los siglos, la ciencia y la tecnología modernas nunca han podido emprender una función equiparable a los deberes religiosos, a pesar de todos sus avances. El islam, la única religión verdadera, así como otras religiones distorsionadas y falsas siguen existiendo.

74. Véase, Halit Serhan Ercivelek, "Bilginin Kârun'u Olmak" Altınoluk, Ekim 2020.

Los avances científicos y tecnológicos no han traído paz y felicidad a la humanidad sino simplemente más comodidad material a una parte muy pequeña de la humanidad. Ha hecho que las personas sean egoístas y materialistas, y ha aumentado la prevalencia de los trastornos psicológicos.

El difunto Nurettin Topçu (1975) era nuestro maestro en la escuela secundaria Imam Hatip. Nos hizo una pregunta un día:

"¡Niños! ¿Es más feliz el hombre de ayer o el de hoy?" Contestamos: "Por supuesto, la gente de hoy es más feliz." Cuando preguntó por qué, respondimos diciendo:

"El hombre de hoy en día recorre una ruta tres meses en tres horas. Anteriormente, una señora lavaba la ropa a mano, lo que le tomaba medio día. La lavadora ahora puede hacerlo por ti en una hora."

Rechazó esto y dio largas explicaciones, diciendo:

"El avance de la máquina ha perturbado el alma del hombre. En 1945, Estados Unidos lanzó dos bombas atómicas que destruyeron dos ciudades. Nadie tiene derecho a arrasar la tierra. Nadie tiene derecho a masacrar mujeres, niños, ancianos, animales o plantas…

En resumen, los pueblos antiguos no eran tan crueles. A pesar de sus problemas, eran mucho más felices que la población actual. Porque la garra de hierro del materialismo, que paralizó el alma humana, no existía en ese momento."

Hoy en día, los inventos que ocurren con el progreso de la máquina se consideran "civilización". Se espera que la máquina, una pieza de hierro sin alma, un equipo electrónico que no reconoce valores morales, y una inteligencia virtual que carece de piedad y conciencia, ayude a la humanidad. Almas toscas centradas en el poder material son arrastradas a un egoísmo que prioriza sus propios intereses y felicidad a expensas de todo lo demás, así como la opresión y la injusticia hacia los demás. Sirven como ejemplo de la miseria descrita en los siguientes versos:

"Ése que acumula riqueza y la cuenta. Cree que su riqueza lo va a hacer inmortal." (Al-Humazah, 2-3)

De hecho, en la ignorancia moderna de hoy, algunas personas creen que a medida que la ciencia avance, las enfermedades, el hambre y las guerras ter-

minarán, las epidemias desaparecerán y el hombre se volverá inmortal al convertirse en una especie de deidad.[75]

Desafortunadamente, estas ideas se están extendiendo como la pólvora entre los jóvenes que no tienen ningún conocimiento del Islam y su ego disfruta de la imagen de una vida desatendida y libre de responsabilidades espirituales.

Además, esta mentalidad secular y materialista engaña a sus interlocutores al infundirles un sentido de rebelión contra la fugacidad inherente de la naturaleza humana. Al igual que lo hace el diablo. De hecho, el diablo persuadió al Profeta Adam y a Hawa para que comieran la fruta prohibida con la promesa de la vida eterna en el Paraíso.[76]

La moderna *Jahiliyyah* (era de la ignorancia) continúa engañando a la humanidad con la cruda ilusión de que la ciencia, la tecnología y la inteligencia virtual resolverán todos los problemas, incluidas la vejez y la muerte, y que con el tiempo se vivirá una vida inmortal sin el más allá. Para que así la religión, que les recuerda las responsabilidades del más allá a las personas, quedará completamente obsoleta.

El conocimiento humano, por otro lado, tiene un poder finito. Porque Allah Todopoderoso creó al hombre con una mente, comprensión y sabiduría limitadas. Es imposible comprender plenamente los infinitos secretos, sabidurías y verdades que nuestro Señor, el dueño del conocimiento, ha imbuido en las cosas y los acontecimientos. Lo limitado no puede encapsular a lo ilimitado.

En realidad, por mucho que la humanidad se desarrolle científicamente, la historia de la humanidad está repleta de momentos de incapacidad:

Por ejemplo, apareció el virus VIH en la década de 1980, y 30 millones de personas han muerto de SIDA a causa de este virus a día de hoy. Mientras la medicina trabaja para identificar soluciones y producir tratamientos, surgen nuevos virus, como el actual Covid-19. El hombre sigue siendo incapaz de comprender y abarcar totalmente ese reino.

75. De hecho, el israelí Yuval Noah Harari, cuyos libros se encuentran hoy entre los más vendidos en muchos países, defiende ideas similarmente pervertidas en su libro "Homo Deus: A Brief History of Tomorrow".
76. Véase, Taha, 120.

Aun así, la ciencia materialista, que niega la existencia de seres espirituales e invisibles como espíritus, ángeles y genios, acepta que los virus y los gérmenes pueden afectar a las personas incluso si son invisibles a simple vista.

Las epidemias, a las que se refieren como "algo del pasado eliminadas por los avances científicos...", siguen existiendo, adoptando formas completamente nuevas. De hecho, mientras se escriben estas líneas, la epidemia de Covid-19 se ha convertido en una calamidad mundial.

Además, esta situación se da en un momento en que el ser humano ha alcanzado un nivel increíble en ciencia y tecnología, logrando tremendos avances en nanotecnología, medicina, química y la industria farmacéutica, mientras se buscan los caminos hacia la inmortalidad y se barajan las posibilidades de explorar la vida más allá de la Tierra.

Sin embargo, aquellos que adoran el dinero, el poder y la ciencia, por otro lado, quedaron gravemente decepcionados por un virus que no diferenciaba entre poderosos o débiles, famosos o desconocidos, ricos o pobres.

Esta mentalidad que se aferra a la ciencia como una religión, olvidando a Allah y el Más Allá, ¿no es capaz de concebir que incluso si se encuentra una vacuna para el virus Covid-19 y la enfermedad se elimina por completo, hay acaso garantía de que no surgirá mañana un nuevo virus ﷺ otra epidemia general?

A modo de advertencia, Allah el Todopoderoso pregunta:

"¿Acaso la gente de las ciudades está a salvo de que les llegue Nuestro castigo de noche, mientras duermen? ¿O están a salvo esas mismas gentes de que Nuestro castigo les llegue por la mañana mientras juegan? ¿Es que están a salvo de la astucia de Allah? Sólo la gente perdida se siente a salvo de la astucia de Allah." (Al- A'raf, 97-99)

En resumen, las calamidades, las sequías, las hambrunas, las guerras y las epidemias son diferentes tipos de advertencias divinas que avisan a las personas y a las sociedades que este mundo no es más que una prueba temporal y que la verdadera vida es la vida del Más Allá.

La responsabilidad del hombre es aprender las lecciones necesarias de estas advertencias y esforzarse en la causa de Allah. Es someterse a la voluntad

universal de Allah Todopoderoso. Como resultado, es mantener la paz mental buscando refugio en el dueño del poder supremo.

Una vez más, nuestro deber más importante es protegernos a nosotros mismos y a las generaciones futuras de los falsos engaños del materialismo ateo que "apuntan a eliminar a Allah para que no interfiera con los asuntos de este mundo" y que son incapaces de leer los mensajes divinos contenidos en los versos cósmicos de Dios, que constituyen el libro del universo, así como son incapaces de leer los versos del Corán.

Hoy en día, los ateos están intentando sembrar una nueva semilla de confusión en las mentes y corazones de las futuras generaciones con la falsa dialéctica de "¿religión o ciencia?".

La respuesta a esta pregunta es, ¡ambas! La religión y la ciencia no son dos alternativas en desacuerdo entre sí. Lo que llamamos ciencia consiste en el intento de comprender el mundo material de la naturaleza que observamos a nuestro alrededor. Este mundo también se puede leer, como un libro compuesto por versos cósmicos escritos por nuestro Señor, el Creador de todo.

El Corán invita a la contemplación de los versos cósmicos revelados en el libro del universo. Así, en el viaje del *marifatullah* (conocimiento directo de Allah), el siervo se traslada del efecto a la causa y de la creación al Creador. Cada ser que encuentra le recuerda las manifestaciones de la fuerza y magnificencia de Dios.

¿Cómo podría el hombre revelar algo como la «ciencia» si Dios Todopoderoso no hubiera establecido estas reglas en el universo y no le hubiera dado al hombre la capacidad cognitiva para descubrirlas? En realidad, Allah Todopoderoso no le ha otorgado la capacidad de dedicarse al conocimiento a otras criaturas a las que no impone la obligación de someterse. Él le ha otorgado esta capacidad exclusivamente a los humanos. Tal y como afirma en el verso, **"...no se os ha dado sino un poco de conocimiento."**(Véase, Al-Isra, 85)

Por lo tanto, equiparar la ciencia a Dios, que tiene un conocimiento infinito y absoluto, con la ínfima cantidad de conocimiento que poseemos, es caer en el profundo pozo de la negligencia en el que se han hundido los ateos y los deístas.

Allah el Todopoderoso es quien ha dado la religión a la gente y nos ha otorgado la ciencia. No son dos cosas distintas. Los musulmanes siempre han promovido y fomentado la ciencia a lo largo de la historia. Mientras el mundo occidental estaba sumido en la ignorancia y la superstición, el mundo islámico avanzó a un nivel deslumbrante de ciencia y civilización.

Los versos del Corán arrojan luz sobre la ciencia. Los descubrimientos realizados no refutan ningún versículo del Corán, sino que los confirman.

Como resultado, el Islam, la única religión verdadera, no tiene conflictos con la ciencia. Al contrario, el Corán viene primero, seguido de la ciencia, que lo confirma.

De hecho, la comunidad científica ha descubierto recientemente los hechos revelados en el Corán hace 14 siglos sobre la creación del hombre, la leche materna, la dactiloscopia, la dermatología, la genética, la higiene, la botánica, la astronomía, la geología, la física, la geografía, la historia, y ciencias similares, y se ha probado una y otra vez que el Corán es el único libro divino verdadero. Por supuesto, como musulmanes, aceptamos la Biblia y la Torá como libros divinos, pero han sido alterados y, aun si no fuera así, son abrogados por la llegada de la revelación final del Corán.

Dado que el cristianismo ha sido distorsionado, sus premisas erróneas chocan con los descubrimientos científicos, y la autoridad de la iglesia, que dominaba la sociedad y la administración, obstaculizó la ciencia para ocultar su debilidad frente a la ciencia y no ser expuesta por ella. Por tanto, oponerse a la religión defendiendo la ciencia es una actitud que se popularizó en Occidente y desde allí se extendió a todo el mundo. Sin embargo, en el mundo islámico, no hay ningún motivo justificado para esta actitud en absoluto.

En consecuencia, la batalla de la "religión contra la ciencia" es uno de los venenos de los círculos occidentales que buscan sembrar la duda y la negación en las mentes puras de las generaciones más jóvenes, cuyos corazones están llenos de fe. Es responsabilidad de cada musulmán ser extremadamente cauteloso y cuidadoso con tales virus espirituales.

No olvidemos que:

Basándose en la sabiduría de ponernos a prueba, Allah, el Exaltado, ha hecho que tanto la vida como la muerte sean el destino ineludible de todo ser hu-

mano. ¿Como pueden las personas que adoran la ciencia albergar la esperanza de encontrar la inmortalidad, si ni siquiera pueden tener éxito al discutirle a Dios este destino ineludible?

El Señor de todos los mundos le otorga al hombre el poder de la razón, la inteligencia, el entendimiento, la inspiración y el descubrimiento, que lo han guiado a desarrollar la ciencia y la tecnología. Allah el Todopoderoso es el creador de los avances tecnológicos a través de la ciencia, así como los materiales que constituyen todo objeto o máquina. El gran conocimiento que Él ha otorgado a los seres humanos no es sino una mera gota en comparación con Su infinito conocimiento de todas las cosas.

Jalaluddin Rumi relata la negligencia de aquellos que niegan a Allah, perplejos por su propio orgullo y arrogancia, al confiar en su propio conocimiento y capacidades, contando la fábula de la mosca:

"Una mosca que se posa en un junco en un pequeño charco, se jacta de su privilegiada posición y siente un gran deseo de ser capitán.

Dice: "Conozco bien tanto el océano como el barco, porque soy un habilidoso, apropiado e inteligente capitán, abordo de una sólida nave, en este gran mar."

Oh tú que ve su minúscula existencia a través de los ojos de esta mosca. ¿No sabes qué pasará cuando Azrael te arrebate ese junco sobre el que te encuentras?"

Nuestro Señor invita al ser humano, a quien Él ha creado, a conocer sus límites, diciendo:

"¿Es que no ve el hombre que lo hemos creado de una gota de esperma? Y sin embargo es un puro discutidor." (Ya-Sin, 77)

Las personas negligentes que olvidan sus humildes orígenes no pueden evitar quedar atrapados en el torbellino de su ego, su envidia y arrogancia, que son los peores desastres espirituales.

Ciertamente, el diablo intentó discutir con Allah debido a su ego. Clamó ser superior al Profeta Adam y fue devastado.

A Qarun se le otorgaron grandes riquezas y se opuso al Profeta Musa cuando este intentó recolectarle su parte del zakat. Le dijo arrogantemente:

"He ganado estas riquezas gracias a mi propio conocimiento". Olvidó que esos tesoros no eran más que regalos de su Señor. Por lo que fue engullido por la tierra junto con los tesoros en los que había depositado su confianza.

Bal'am Ibn Ba'ura, se entregó altivamente a sus deseos y atribuyó sus logros espirituales a sí mismo. Por lo que Allah Todopoderoso lo castigó convirtiéndolo en un tonto como un perro babeando con la boca abierta.

Cuando el Titanic zarpó en su viaje inaugural en 1912, se dijo sobre él: "nada puede hundir este barco". En su primer viaje, el barco chocó con un gigantesco iceberg y se hundió en las profundidades del océano, llevándose consigo a sus pasajeros.

La nave espacial llamada la "Desafiadora", explotó 73 segundos después de su lanzamiento en 1986, matando a todos sus tripulantes.

El 18 de marzo de 1915, el buque de guerra francés el "Inflexible", que significa "inquebrantable, obstinado", sufrió graves daños y quedó fuera de combate en Çanakkale. El mismo día, el crucero británico el "Irresistible", se hundió tras chocar contra una mina.

La armada aliada nombró a un enorme acorazado el "Goliat", en honor al tirano *Jalut*, el famoso gigante que venció el profeta Daud, y fue hundido en las frías aguas del Bósforo el 13 de mayo de 1915 por la fragata Muâvenet-i Milliye, que parecía incomparablemente pequeña y débil a su lado.

Con innumerables ejemplos como estos, la historia muestra opresores que intentan competir con la majestad y la grandeza de Allah. Las poderosas tribus como los 'Ad y los Zamud que se enorgullecían y se creían superiores a todos, y aquellos que se volvieron arrogantes, confiando en los medios que inventaron con las capacidades mentales que Allah les había dado, han sido siempre destruidos bajo los látigos del tormento, y sirven como el ejemplo más excepcional de la ira y la venganza divinas.

En resumen, cuando un creyente recibe una bendición, debe decir, "هٰذَا مِنْ فَضْلِ رَبِّى **: Esto proviene del favor de mi Señor**"[77], y debe mostrar apreció al dueño original de la bendición. En lugar de caer en la ilusión de pensar que lo hizo él mismo para así olvidarse de su poderoso Señor, más bien

77. Véase, Al-Naml, 40.

debería mostrar humildad, alabar y agradecer a Allah. Le conviene al siervo recordar a su Señor y reconocer cada bendición que recibe diciendo: "Toda bendición es Tu gracia, oh Señor."

La ciencia en el Islam:

Uno de los atributos de Allah es el conocimiento. El conocimiento es una manifestación del atributo de Allah "al-Alim" (el Sabio, el Conocedor), al igual que todas las entidades en este universo que conocemos y no conocemos son manifestaciones de nombres divinos y combinaciones de sus atributos.

El Corán contiene 99 nombres de Allah, y los eruditos musulmanes enumeran hasta 700. Aparte de eso, hay nombres que solo conoce el Profeta de Allah ﷺ y nombres que solo conoce Allah Todopoderoso. Se dice que su número llega a los 4000.

Todos los seres creados por Allah Todopoderoso son un reflejo de diferentes nombres y atributos. Podemos entender mejor esto usando el siguiente ejemplo:

En la química, si se toma una fórmula y se cambia uno de sus elementos, ya sea en cantidad o sustituyéndolo por otro compuesto, se obtendrá la fórmula de una nueva sustancia con propiedades completamente diferentes.

Por ejemplo, el aumento de los valores de hidrógeno u oxígeno en la composición del ácido sulfúrico (H_2SO_4) da como resultado la formación de otra sustancia química. Se generan otros compuestos diferentes cuando el ácido sulfúrico reacciona químicamente con azufre, carbono, hierro, aluminio y otros elementos. Esto continua infinitamente.

Como resultado, no hay dos seres absolutamente idénticos en el cosmos. Los rostros, las huellas dactilares, los temperamentos y las características difieren en los numerosos mundos de la existencia, incluido el reino de los humanos. El destino de cada día es único. Incluso el destino de dos ovejas idénticas no es el mismo. Todos ellos son manifestaciones de la infinita sabiduría, poder y majestad de Allah Todopoderoso.

Respecto a esto, existe un vínculo inquebrantable entre el reino de la existencia y su Creador. Así como el Corán son los versos de Dios, el universo, que es un verdadero libro, formado por Sus versos tangibles. El Corán y el universo

son dos libros divinos que se interpretan mutuamente. Las disciplinas científicas consisten en el descubrimiento y la determinación de las normas que Allah Todopoderoso ha establecido sobre las entidades materiales.

En el Islam, el objetivo final de la ciencia es conducir al sirviente al "*marifat-ullah*", que es el conocimiento directo y experiencial de Allah, y si una persona lo alcanza, será transformado por él. Porque, sin la guía de la revelación, una ciencia desprovista de espiritualidad y moral, divorciada de la comprensión de lo divino, no puede traer felicidad a la humanidad. De hecho, la información obtenida hace envidioso a su poseedor, le otorga una habilidad malévola y lo convierte en un instrumento que le permite practicar su opresión e injusticia en una escala aún mayor.

De hecho, la destrucción de Hiroshima y Nagasaki nació de la avanzada tecnología nuclear. El hecho de que la ciencia y la tecnología hayan progresado hoy en día tanto en el daño como en la preservación de la humanidad es un trágico indicador de cómo la ciencia puede ser una fuente de desgracias en lugar de felicidad cuando los estándares del Islam se dejan de lado.

Si bien el Islam, la religión de la misericordia, otorga una elevada prioridad a la ciencia, el estudio y el desarrollo, también le otorga un mayor valor a encaminarse en la dirección adecuada y a tener una elevada moralidad. El "Ilm An-Nafi'" o el conocimiento beneficioso para la humanidad, es tanto material como espiritual.

El conocimiento tiene tres niveles:

1. El conocimiento común: Este es un conocimiento cuyas causas son desconocidas. Es como el de una persona sin educación que sabe que el trueno vendrá después del relámpago... Este nivel de conocimiento se adquiere a través de la repetición y es el conocimiento de la gente común.

2. El conocimiento científico: Este es el conocimiento que tiene más detalles de los patrones de eventos y sus relaciones. Cualquiera con este grado de experiencia entiende que los relámpagos se componen de carga eléctrica en las nubes. Entiende que, aunque el trueno es el sonido de la misma manifestación que el relámpago, se escucha más tarde debido a la menor velocidad del sonido en comparación con la luz.

3. Irfan (Conciencia, Sabiduría): Es la capacidad de pasar de la causa al Causante, del acto al Actor Absoluto, de la creación al Creador. Es fundamental percibir el conocimiento con este nivel de profundidad y aplicarlo al carácter de uno mismo.

Ciertamente, convertirse en un siervo complaciente con Allah es posible mediante la absorción mental y espiritual del Corán y la Sunna y la formación de un carácter islámico.

Allah Todopoderoso nos informa en el siguiente verso:

"Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren."
(Adh-Dhariyat, 56)

Ibn Abbas ﷺ se refiere a esta expresión, "لِيَعْبُدُونِ : "para que Me adoren" y la interpreta como: "لِيَعْرِفُونِ : "para que Me conozcan."[78]

El *irfan* es el reconocimiento sincero y el conocimiento de Dios Todopoderoso. El conocimiento generalmente se conoce como conocimiento externo. Tal conocimiento tiene tres fuentes; la razón, la transmisión y la experiencia externa. El *irfan*, que es conocimiento interno, por otro lado, se basa en la revelación, la inspiración y el testimonio.

Por encima del *irfan*, existe otro conocimiento que se divide en tres grados y se denomina "marifah".

- El primer nivel de Marifah es darse cuenta de la existencia de la voluntad de Allah por encima de la voluntad de los actores. Nuestra creencia en "خَيْرِهٖ وَ شَرِّهٖ مِنَ اللهِ تَعَالٰى" "El bien y el mal provienen de Allah" requiere este conocimiento.

- Además de esto, conocer los Nombres Divinos que se manifiestan en cualquier evento determinado es el segundo nivel de Marifah.

- La tercera y última etapa es conocer la "Divina Voluntad" en los hechos que suceden. Este es el pináculo y el último límite del conocimiento humano.

78. Véase, Ibn Kacir, IV, 255.

La ciencia y la educación son como una espada de doble filo, pueden usarse para el bien o para el mal. De este modo;

Un médico fiel y concienzudo, que trata a sus pacientes con la intención de complacer a Allah como un acto de adoración, dispensa curación y misericordia. Por el contrario, un médico que está cerrado a la vida espiritual, puede usar su conocimiento médico para convertirse en un carnicero vicioso. En lugar de buscar un tratamiento para enfermedades en el laboratorio, puede intentar desarrollar armas biológicas generando virus.

Si la conciencia de un juez está desprovista de un sentido de la rectitud y la justicia, puede convertirse en un verdugo despiadado…

Los científicos han desarrollado las armas más avanzadas, como las bombas atómicas y de hidrógeno. Una vez más fueron lanzadas sobre las ciudades por personas "educadas", sin distinguir entre culpables e inocentes, soldados o civiles.

Esto significa que los esfuerzos científicos que están desconectados de la guía divina pueden resultar en maldad en lugar de rectitud, y calamidad en lugar de felicidad.

La única manera de evitar este peligro es definir primero claramente el objetivo de la ciencia. Porque si las bendiciones otorgadas con el propósito de ponernos a prueba en este plano terrenal se utilizan apropiadamente, se convertirán en un medio el bien. Cuando se desvía de su propósito original, daña tanto al individuo como a la sociedad.

Se afirma en el verso que **"no se os ha dado sino un poco de conocimiento."**[79] Este "pequeño conocimiento" se supone que es un medio de contemplación y un paso que conduce hacia las verdades divinas.

El conocimiento mental debe usarse para sentar las bases del conocimiento espiritual. Cuando el conocimiento mental se digiere con un corazón dirigido por la revelación, se convierte en sabiduría. Esto le brinda al hombre una realización espiritual. Como se dice en el verso:

اَلَا بِذِكْرِ اللّٰهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ

79. Véase, Al-Isra, 85.

"¿Pues no es acaso con el Recuerdo de Allah con lo que se tranquilizan los corazones?" (Ar-Ra'd, 28)

Allah el Todopoderoso es la fuente de todo conocimiento. Las mentes y los corazones preocupados por la ciencia no deben dejar de prestar atención a Allah. De lo contrario, no podrán mostrar verdadero vigor, como plantas arrancadas de raíz.

La educación religiosa debe hacerse con sinceridad y con una mentalidad benévola. De lo contrario, el resultado eventual de tal educación es el que se describe en la Surah Jumu'ah: "burros cargados de libros".[80]

O bien, el resultado final de tal educación será similar a la terrible condición de los individuos, «ثَمَنًا قَلِيلًا» "**Los que oculten lo que, del Libro, Allah ha hecho descender vendiéndolo a bajo precio**"[81]

En cuanto a los sentimientos, también es muy significativo el despertar del corazón en la educación religiosa.

La verdadera educación es la educación que da vida a todas estas realidades y posibilita una vida basada en esta comprensión. Ordenar la vida según la voluntad de Aquel que la creó, es regular las interacciones humanas en consecuencia, y llevar al siervo a la justicia. Se dice en el verso:

وَاتَّقُوا اللهَ وَيُعَلِّمُكُمُ اللهُ

"Y temed a Allah, y Allah os enseñará." (Al-Baqarah, 282)

Por ejemplo, Rumi asistió a la Madrasa Selyúcida, lo que significa que estaba en la cima de las ciencias islámicas. Shams Tabrizi, por otro lado, era un derviche independiente que llenó su corazón de misericordia. Tenía un conocimiento formal limitado y no tenía obras escritas. Sin embargo, su corazón estaba lleno de conocimiento.

Shams, a quien conoció cuando tenía treinta años, le enseñó muchos secretos, sabiduría y profundidades espirituales. Rompió las ataduras del corazón de Mevlana y transformó su conocimiento en *marifatullah*, o la verdadera sabiduría. Proporcionó una amplitud y una profundidad infinitas a su hori-

80. Véase, Al-Jumu'ah, 5.
81. Véase, Al-Baqarah, 174; Ali Imran, 187; Al-Maidah, 44; Al-Nahl, 95; Al-Tawbah,

zonte de contemplación. Shams le enseñó a Mevlana a no permanecer cálido cuando los pobres sienten frío, es decir, a preocuparse por sus problemas, a ser compasivo y abnegado, y a ser consciente de las bendiciones espirituales causadas por todo esto. Mevlana comenzó a sentir frío después de ese día, incluso cuando estaba en una habitación cálida.

El verdadero conocimiento proviene de la *taqwa*, que conduce al camino de la amistad con Allah Todopoderoso.

De hecho, después de alcanzar el pináculo del verdadero conocimiento, Mevlana pronunció los siguientes versos:

مَنْ بَنْدَهٔ قُرْآنَمْ اَكَرْ جَانْ دَارَمْ
مَنْ خَـاكِ رَهِ مُحَـمَّدْ مُخْتَـارَمْ

"Mientras tenga vida, soy esclavo del Corán. Soy el polvo del camino de Muhammad el Elegido ﷺ."

Los amigos de Allah, que han sido honrados con manifestaciones excepcionales de Marifatullah y Mahabbatullah (amor por Allah), tienen acceso a un océano cuyo volumen y profundidad no pueden ser comprendidos. Pero todo el mundo puede zambullirse a las profundidades de ese océano de acuerdo con su propia capacidad.

De hecho, un pensador amante de Rumi afirmó que la mayoría de las personas son incapaces de comprender adecuadamente esos estados internos:

"Escuchábamos los gritos de anhelo de Mevlana Jalaluddin. Nos era imposible ver las profundidades del mar de paz en el que se sumergió. Sólo veíamos lo que emergía del fondo de ese mar rompiendo la superficie del agua. No captábamos el amor de Mevlana, tan solo sus llantos de amor. Esto es lo que intentamos transmitir con nuestra imperfecta lengua. Él fue quien se sumergió solo, en el mar de la paz. Nosotros solo captábamos el sonido de su tormenta de éxtasis espiritual. ¡Pobres de nosotros! Así creemos que era Mevlana." [82]

En un hadiz Qudsi, nuestro Señor afirma:

82. Nurettin Topçu, Mevlânâ ve Tasavvuf, pág. 139.

"A quien dañe a un *wali* (amigo) Mío, le declararé la guerra. Un siervo no se puede acercar a mí con algo mejor que lo que he hecho obligatorio para él. Y luego Mi esclavo continúa acercándose a Mí con actos voluntarios (*nawafil*) hasta que lo amo. Y cuando lo amo, me convierto en el oído con el que oye, el ojo con el que ve, la mano con la que agarra y el pie con el que camina. Y si busca Mi protección, seguramente Yo le otorgaré Mi protección. Y si busca Mi victoria, ciertamente le concederé la victoria." (Bujari, Riqaq, 38)

Tal y como se afirma en el verso 96 de la sura de Mariam:

اِنَّ الَّذِينَ اٰمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ سَيَجْعَلُ لَهُمُ الرَّحْمٰنُ وُدًّا

"Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les dará amor."

Si Allah Todopoderoso ama a un siervo Suyo, hará que ese siervo sea amado por la gente del cielo y la tierra. Consecuentemente, esas personas justas también acaban guiando a los creyentes que se acercan a él por afecto.

Este amor, decretado por nuestro Señor, es tan eficaz que los servicios espirituales de esas personas continúan repercutiendo después de su vida mortal.

Hoy en día, es imposible considerar muertos espiritualmente a personas como Abu Ayyub al-Ansari, Jalaluddin Rumi, Aziz Mahmud Hüdayi y Yahya Efendi, que todavía reciben a miles de visitantes todos los días. En este sentido, los Awliya de Allah (Amigos de Allah) son sus siervos más longevos.

Todos estos grandes personajes alacanzaron la excelencia después de pelear contra su ego/*nafs*. Aziz Mahmud Hüdâyî, solo pudo alcanzar el nivel necesario para dar discursos que guiaran al pueblo y al sultán, y escribir obras que guiarían a lectores desconocidos en el futuro, después de pulir su ego, vendiendo entrañas envueltas en su caftán y limpiando baños. De esa manera alcanzó un alto nivel espiritual, lo que le permitió toda esta gran influencia.

Los amigos de Allah no produjeron obras significativas capaces de guiar a la gente antes de tomar el camino del *marifatullah*. Sin embargo, al comenzar su viaje espiritual, nos legaron obras como el Ihya Ulumaddin, el Maznawi y el Maktubat de Ahmad Sirhindi, el Imam Rabbani.

Yunus Emre comenzó a cantar sus sublimes poemas solo después de años de acarrear leña a la Dergah (residencia sufí).

El Corán y los hadices contienen numerosos comentarios sobre el valor del aprendizaje y el conocimiento. Encauzaron su conocimiento con sus corazones y esto los catapultó a *marifatullah*.

Como se dice en el verso coránico:

"En realidad sólo temen a Allah aquéllos de Sus siervos que tienen conocimiento." (Fatir, 28)

"...¿Son iguales los que saben y los que no saben? Sólo recapacitarán los que saben reconocer lo esencial." (Az-Zumar, 9)

El aprendizaje, como se describe en estos versículos, es mucho más que simplemente almacenar información estéril en la mente.

El verdadero conocimiento es comprender la razón por la que llegamos y nos vamos del mundo, comprender el lenguaje de la creación y descifrar la sabiduría de los misterios divinos.

El conocimiento es estar familiarizado con las manifestaciones del esplendor y el poder celestiales, y aceptar de corazón las verdades y la sabiduría que se manifiestan en ellas.

Además de ser capaz de leer las palabras del Corán, es necesario también poder leer los versos del universo con el ojo del corazón.

Conocer es encontrar las soluciones a las verdaderas necesidades. La verdadera necesidad, como se revela en el verso, es "morir como musulmán".[83]

Saber es poder despertar a la aurora de la verdad liberándose de las cadenas del ego antes de la muerte.

Conocer es recapacitar sobre las propias acciones de uno mismo antes de ser llamado al recuento divino.

"Estaba crudo, luego me cocinaron y ahora estoy quemado", dijo Mevlana sobre las pruebas del camino al verdadero conocimiento. En otras palabras, describió su estado como "crudo" cuando estaba en el pináculo de las ciencias

83. Véase, Ali' Imran, 102.

externas, "cocinado" cuando los secretos del universo comenzaron a serle revelados después de obtener el *marifatullah*, y "quemado" cuando se aniquiló en la esencia de Dios Todopoderoso.

Desafortunadamente, el sistema educativo moderno busca la acumulación de información únicamente con el único fin de tener una carrera, alcanzar un rango y obtener un prestigio mundano, o simplemente demostrar pedantería intelectual. Esto no debe confundirse con el conocimiento. Durante la apertura de las escuelas, se leen versos y hadices en sermones que enfatizan la importancia del aprendizaje en el Islam, sin comprender realmente la esencia de ese aprendizaje.

Como resultado, muchas personas malinterpretan el asunto y concluyen: "Dado que el Islam ama la ciencia, debo educar a mi hijo". Ellos mismos envían a sus hijos a lugares donde se imparte un conocimiento mundano, en el que abundan los peligros espirituales. Los envían a países o lugares extranjeros donde la espiritualidad alienada es dominante. Estos estudiantes aprenden algunas ciencias mundanas, pero pierden su fe en el más allá.

Se vivió una situación similar en el período del Tanzimat. Muchos jóvenes fueron enviados a capitales occidentales como París y Viena, para no quedarse atrasados con Europa en términos de conocimiento y ciencia. Pero este esfuerzo no dio el beneficio esperado. Fueron asimilados allí y cuando regresaron, habían sido transformados en europeos vestidos con atuendos otomanos. Se hicieron enemigos de sus propios valores y raíces.

Hoy, somos testigos de un gran número de jóvenes que se han graduado en universidades, tienen un título superior y están bien educados y culturizados. Lamentablemente, no tienen ni idea sobre el Corán y la Sunna. Creen que la ciencia elogiada en el Corán y la Sunna es su educación. El conocimiento que no acerca la mente y el corazón de una persona a Allah y le hace reconocer Su fuerza y majestad, puede darle a una persona un título y una etiqueta en este mundo, pero no puede salvarla de la decepción eterna.

Como dijo Jalaluddin Rumi:

"Hay tantos eruditos que carecen de sabiduría. Han memorizado el conocimiento (han convertido su mente en un depósito de conocimiento), pero no han podido convertirse en los amados de Allah."

Por lo tanto, lo primero que debe aprender un musulmán es a poner en práctica lo que sabe. El Corán y la Sunna, que nuestro Profeta enseñó a sus Compañeros durante 23 años, son las fuentes de educación más significativas y primarias, al igual que los rasgos nobles del carácter. Además, estos no solo se guardan en la mente, sino que también se asimilan en el corazón y se implementan con amor, éxtasis y entusiasmo.

Una vez hecho esto, las ciencias mundanas también se vuelven beneficiosas. De lo contrario, el resultado será un daño del cual uno debe buscar refugio en Allah. Por esa razón, el Mensajero de Allah ﷺ dijo;

"Me refugio en Ti de un conocimiento que no beneficia." (Muslim, Dhikr, 73)

Al-ilmul Ladunni (El conocimiento inspirado)

En el Islam, el conocimiento de la iluminación se conoce como *"Al-ilmul Ladunni"*, que significa "regalo de Allah". Este conocimiento no se puede lograr a través del esfuerzo o el aprendizaje externo. Sólo puede ser concedido por Allah.

El conocimiento de nuestro Profeta, que era iletrado, fue instruido por su Señor.

El conocimiento del Jadr también era *ladunni*. Llegó incluso a asombrar al Profeta Musa, que era la persona más conocedora en términos de *shari'a* en esa época.[84]

Los *sufis* extraen indicaciones del Corán (*tafsir ishari*) a través de la revelación y la contemplación, es decir, utilizando el conocimiento adquirido a través del Corán. En otras palabras, Allah les ha quitado el velo que les separaba de algunos de Sus secretos y la sabiduría oculta en el Corán.

Los eruditos determinaron las siguientes condiciones para la extracción de estas interpretaciones alegóricas:

- Que no contradigan el significado aparente.
- Que concuerden con el contexto.
- Que no contradigan el contenido del Corán y la Sunna. Por ejemplo:

84. Para una explicación detallada del incidente, se pueden consultar las páginas 345-356 de nuestra obra titulada "İmandan İhsâna Tasavvuf".

El significado aparente del verso, "aquellos que son constantes en su *salat* (oración)"[85] es "mantienen sus oraciones, no las abandonan, no las olvidan y no las extrañan."

Los sufis, por otro lado, interpretan este verso en su sentido alegórico de la siguiente manera:

Mantienen el "estado de oración", es decir, la conciencia de que están en la presencia de Allah Todopoderoso, incluso fuera de las horas de oración. En otras palabras, llevan en sus corazones la conciencia constante de que Allah los está mirando, lo que se conoce como *ihsan*."

Como dijo Jalaluddin Rumi:

"Haz la ablución de tal modo que nunca se rompa, reza una oración que nunca llegue a su fin. Cinco oraciones diarias son insuficientes para el amante, este quiere rezar quinientas mil veces. ¿O acaso el verdadero amante quiere abandonar al amado en algún momento?"

Si se reflexiona sobre ello, se puede ver que este es el propósito divino de las cinco oraciones diarias, ya que se afirma en el Corán;

"…establece la oración para recordarme." (Taha, 14)

Hay secretos en el conocimiento inspirado que son extremadamente difíciles de comprender. El Mensajero de Allah declaró en uno de sus hadices:

"Por Allah, si supierais lo que yo sé, reiríais poco y lloraríais mucho… y saldríais a los montes suplicando a Allah." (Ibn Majah, Zuhd, 19)

El *ilmul Ladunni* no contradice la apariencia externa del Corán y la Sunna, que determinan los principios fundamentales del Islam. En este sentido, si a veces las palabras de los sufíes parecen contradecir el Islam, entonces se refieren a un estado de embriaguez espiritual y no se toman al pie de la letra.

El objetivo del sufismo no es buscar secretos divinos. "El sufismo consiste en esforzarse por practicar la Sharía en su sentido más completo", declaró el Imam-i Rabbani.

85. Al-Ma'arij, 23.



7. PRINCIPIO DE RACIONALISMO

El Islam nos exige someternos genuinamente a cosas más allá de los límites de la razón. De hecho, la creencia es el resultado del "reconocimiento de la lengua y el corazón, no de la mente". Allah el Todopoderoso no quiere que razonemos sobre todas las realidades divinas. Esto se constata con en el siguiente verso:

"Di: ¿Es que pretendéis enseñarle a Allah cómo debéis adorarlo, cuando Allah sabe lo que hay en los cielos y en la Tierra; y cuando Allah es Conocedor de cada cosa?" (Al-Hujurat, 16)

Allah el Todopoderoso nos ha dotado de razón para que podamos discernir lo que es útil y perjudicial para nosotros en esta vida y en la próxima a través de la guía de la revelación. No nos corresponde rechazar o negar aquello que no podemos pesar con la débil balanza de nuestra mente...

7. PRINCIPIO DE RACIONALISMO
(El Islam le da a la razón la posición que se merece)

Este principio consiste en considerar la mente como un asistente en la transmisión del conocimiento, a diferencia de la filosofía, que acepta la razón como el mejor camino para alcanzar la verdad, y a diferencia de una cosmovisión racionalista, que atribuye a la razón un poder ilimitado que puede comprenderlo todo. El Islam reconoce la razón como una herramienta necesaria para comprender el Corán y la Sunna, es decir, la transmisión.

Los filósofos racionalistas ni siquiera aceptan la existencia de nada que no entiendan o que no encuentren razonable y lógico. En este sentido, se han convertido en idólatras de la razón al cometer la falacia de convertir el medio de la comprensión en un fin en sí mismo.

Los teólogos (los eruditos del Kalam y la Aqida) usan la razón dentro de los límites del Corán y la Sunna.

Mientras que los Sufis se adentran con una sumisión genuina en aquellos aspectos de la revelación divina donde la razón no puede llegar.

El siguiente poema de Aziz Mahmud Hudayi es una representación del punto de vista sufi:

"¡Oh, Efendi! Elimina las restricciones de la mente limitada que han comenzado a obstruirte, y sé uno de los que beben la copa del amor divino, esa que se escancia en la asamblea de los siervos justos que han alcanzado la Verdad."

El poder de la razón está limitado de la misma manera que lo están la vista y el oído. Hay varios seres que no se pueden ver porque están más allá del alcance del ojo humano. Muchos sonidos son inaudibles porque están fuera del rango de frecuencia del oído humano. De manera similar, hay muchos hechos

que no pueden captarse porque están más allá del poder de comprensión de la mente.

El intelecto es incapaz de comprender plenamente estas verdades. En ese punto, el Islam requiere una sumisión total a la revelación.

Dado que el creyente cree que Allah es la fuente absoluta de conocimiento, el límite de su conocimiento es tan amplio como el marco trazado por Allah. Un creyente cree en lo que Allah ha revelado, incluso si la capacidad de su mente es insuficiente para comprenderlo.

En cambio, la filosofía racionalista considera la razón como un valor absoluto en sí mismo, y solo acepta lo que la razón puede comprender ignorando lo que no puede abarcar.

El famoso erudito islámico Ibn Jaldun, considerado el padre de la filosofía histórica y la sociología, aporta lo siguiente sobre este tema.

"El intelecto, de hecho, es una escala correcta. Sus indicaciones son completamente ciertas y de ninguna manera equivocadas. Sin embargo, el intelecto no debe usarse para sopesar asuntos tales como la unidad de Dios, el más allá, la verdad de la profecía, el carácter real de los atributos divinos o cualquier otra cosa que esté más allá de la capacidad del intelecto. Eso sería desear lo imposible. Se podría comparar con un hombre que ve una balanza en la que se pesa oro y pretende pesar montañas con ella. Este hecho (es decir, esta imposibilidad) no prueba que las indicaciones de la balanza no sean correctas (si se usa para el propósito que le corresponde). Sin embargo, hay un límite en el que el intelecto debe detenerse. No puede ir más allá de su propia capacidad."[86]

El poeta Ziya Pasha expresa esta realidad elocuentemente:

Comprender las verdades más profundas y las ideas superiores está más allá de la comprensión de nuestra pequeña mente, ya que esta balanza no puede medir tanto peso.

Es decir, el poder cognitivo de la mente es limitado. Intentar empujar la mente más allá de sus límites conduce a la locura o a la desviación, o ambas.

Por ejemplo, si intentamos conectar un aparato diseñado para operar con 220 voltios de electricidad a una corriente de 2200 voltios de electricidad, el

86. İbn-i Haldun, Muqaddima, pág. 473.

aparato explotará inmediatamente, por muy perfecto que sea. Así mismo, el hecho de que algunos filósofos que creyeron en la autoridad ilimitada de la razón hayan terminado con sus vidas en hospitales psiquiátricos o suicidándose es una constatación de este hecho.

Del mismo modo que es imposible verter el océano dentro de un vaso, también lo es la capacidad de la mente frente a lo eterno. El conocimiento que se puede obtener con ella es sólo una gota del infinito océano de la existencia divina.

El siguiente hadiz explica este hecho maravillosamente:

"(Durante el famoso viaje del Profeta Musa y el Jadr en el que se demostraron extraños y misteriosos eventos) vino un gorrión y se posó sobre el borde del bote y sumergió su pico una vez en el mar. El Jadr le dijo a Musa: "Mi conocimiento y el tuyo, en comparación con el conocimiento de Allah, es como lo que este gorrión ha sacado del mar.'" (Bujari, Tafseer, 18/2-4)

Esto significa que es imposible comprender verdades infinitas o eternas con una herramienta finita, acotada y limitada como es la mente. Por lo tanto, ante todo, es vital establecer correctamente los límites de la mente. Allah el Todopoderoso, Quien creó y otorgó la mente al hombre, nos proporciona las medidas más precisas y exactas al respecto. Usar la mente como una guía para entender la revelación es esencial para la felicidad del hombre en este mundo y en el venidero.

El racionalismo, que acepta la razón como la única medida de la verdad, considera que los sentidos no son dignos de confianza. Frente a esta idea ha surgido el empirismo, que significa adquirir conocimiento a través de la experiencia/experimentación y observación, y esta comprensión se basa únicamente en los sentidos.

Mientras que los racionalistas creen que los humanos tienen un intelecto innato y la capacidad de determinar la verdad, los empiristas creen que no existe un intelecto innato y que el conocimiento se obtiene a través de los cinco sentidos.

En contraste, el Islam argumenta que ambos son medios para obtener conocimiento y que existe la necesidad de una revelación en asuntos metafísicos profundos. Acepta que el hombre ha sido creado con un entendimiento innato

pero limitado. También allana el camino para el desarrollo del conocimiento mundano a través del uso de los cinco sentidos. Fomenta el uso de la razón con moderación, evitando los excesos.

El erudito andalusí Ibn Tufail, en su libro "Hayy Ibn Yaqdhan", aborda el hecho de que un niño que crece solo en una isla descubre algunas verdades materiales y espirituales con la ayuda de su mente y sus sentidos innatos,

aunque en un nivel primitivo, sin la influencia del entorno social. En otras palabras, afirmó que el intelecto es un medio para conectar al artista con el arte, a partir de los versos cósmicos manifestados en la existencia. Esta obra tuvo un impacto muy significativo en el campo del pensamiento intelectual.

¿Qué **es el intelecto?**

Antes de profundizar en la importancia que el Islam le da a la mente, es vital preguntarse: "¿Qué es el intelecto?" En el *Divani Kabir*, Jalaluddin Rumi declara:

"Tienes dos cabezas. Una es la cabeza terrenal, y la otra es la cabeza pura y celestial."

De manera similar, los eruditos islámicos distinguen entre dos tipos de intelectos:

1. Aql Al-Ma'ash
2. Aql Al-Ma'ad

- **Aql Al-Ma'ash (El intelecto mundano):**

La mente simple es lo que le permite al hombre cuidar de sus intereses mundanos y protegerse de las amenazas materiales. Los animales tienen un cierto nivel de este intelecto para poder sobrevivir.

Una vez más, este intelecto puede traer muchos beneficios a las personas en su existencia mundana, al recopilar el conocimiento acumulado durante siglos por las ciencias prácticas. Este intelecto, sin embargo, está restringido y es susceptible a muchos errores, omisiones y defectos.

De hecho, la información producida por el intelecto siempre estará contaminada por la incertidumbre, la vacilación y el error. El intelecto está de-

finitivamente influenciado por creencias subjetivas, pensamientos estereotipados, conceptos que varían con la época, y sugerencias positivas o negativas del entorno. No puede eliminar por completo sus defectos como la codicia, la ira y la obsesión, así como defectos como el olvido, la distracción y los errores accidentales.

En este sentido, el intelecto no es una fuente intachable de conocimiento. De hecho, se ha formado un área de estudio conocida como "lógica" para determinar los procesos y las reglas del pensamiento a fin de evitar que el intelecto haga conclusiones erróneas. Sin embargo, esta disciplina científica, que establece los principios del razonamiento para explorar lo desconocido a partir de los hechos conocidos, sigue siendo insuficiente para borrar totalmente las debilidades del intelecto.

La lógica se basa en el intelecto, que tiene muchos defectos en cuanto a la veracidad de los hechos fundamentales sobre los que se construye. Como resultado, todavía hay muchos puntos de vista filosóficos que son racionales y lógicos pero incorrectos.

"Los filósofos sofistas son la mejor evidencia de la inadecuación de la lógica. Intentan engañar a las personas u obtener ventajas utilizando proposiciones universales específicas que son verdaderas o se perciben como verdaderas. Aunque el método de inducción sigue los principios de la lógica, el resultado final es confusión y sofismas."[87]

En otras palabras, usando sus juegos lógicos, incluso los filósofos sofistas demostraron que el intelecto es insuficiente para definir el bien y el mal y discriminar entre los dos.

Los eruditos islámicos también utilizan la razón y la lógica. Sin embargo, debido a que las realidades sobre las que se fundan se basan en la revelación, que nunca se equivoca, conducen siempre a lo que es justo, bueno, bello y virtuoso.

Como resultado, el intelecto y la lógica desprovistos de la guía de la revelación son insuficientes para distinguir entre el bien y el mal. Un intelecto al servicio de un ego en bruto puede desarrollar muchas cosas que son adecuadas para sus objetivos materiales y mundanos, pero que en realidad son malas, o

87. Kadir Mısıroğlu, İslâm Dünya Görüşü, pág. 268, pie de página 303.

inmorales. De hecho, no se avergüenza de ello y lo considera natural, como si fuera una dulce música.

Además, el intelecto tiene una debilidad que en ocasiones puede conducir a un callejón sin salida. El siguiente incidente de la Grecia Clásica es acertado respecto a este concepto:

Un joven busca instrucción legal de Protágoras, un famoso sofista (filósofo de la retórica, demagogo). La mitad de la tarifa acordada se pagará por adelantado, y la otra mitad se pagará si gana su primer caso. Esto significa que si el alumno gana el primer caso, su formación será perfecta y el profesor tendrá derecho a la segunda cuota.

Sin embargo, después de completar su formación, el estudiante considera que la primera cuota es suficiente y solicita que el maestro renuncie a la segunda cuota. Como resultado de esta solicitud, se inicia el primer caso judicial entre el maestro y su alumno.

En la audiencia, el estudiante se dirigió al comité de jueces:

"No tengo que pagar este dinero ya sea que gane o pierda el caso." Cuando el juez le preguntó por qué, respondió:

"Si gano el caso, no tendré que pagar, acatando vuestro veredicto, pero si pierdo, no tendré que pagar, cumpliendo el previo acuerdo entre la defensa y yo, ya que habré perdido mi primer caso."

Por otra parte, el filósofo, que era su maestro, añadió: "Debo recibir el pago ya sea que gane o pierda el caso." Cuando el juez le preguntó la razón, explicó:

"Si gano, debo recibir el dinero, acatando vuestro veredicto; si pierdo, deberé recibir el dinero en cumplimiento de mi previo acuerdo con mi alumno. Si yo pierdo, significará que él habrá ganado el primer caso, y por tanto se cumplirá el requisito de la segunda cláusula del contrato, resultando en la deuda."[88]

Como puede verse, ambos argumentos son correctos y lógicos. Esto significa, que la razón y la lógica, en ocasiones, pueden atraparse a sí mismas en los

88. Véase. K. Mısıroğlu, İslâm Dünya Görüşü, pág. 267-268; N. F. Kısakürek, Batı Tefekkürü ve İslâm Tasavvufu, pág. 22-23.

laberintos que ellas mismas forman, y toparse con callejones sin salida, como en este caso. Un caso similar sería el colgar un cartel que diga, "prohibido fijar carteles"...

¿Como puede el intelecto, incapaz incluso de resolver disputas menores como estas, comprender la realidad eterna de la divinidad en todos sus aspectos? Si esta es la situación de una persona en meros asuntos mundanos, ¿cuál sería su situación en los numerosos asuntos religiosos, espirituales, sagrados u ocultos, que solo pueden ser conocidos a través de la revelación? Naturalmente, se darán fallos.

Por lo tanto, para que la mente pueda escapar a los callejones sin salida que ella misma crea, debe ser educada acorde a la revelación, para así darse cuenta de que por necesidad debe someterse al corazón para poder aceptar las verdades del Corán.

Por ejemplo, la mente se atasca en temas como el "destino" y "la naturaleza del alma". En tales casos donde el intelecto tropieza, el Islam, en cambio, ofrece la posibilidad de avanzar llevado por las alas de la sumisión hacia el conocimiento que otorga el Corán.

En este sentido, los eruditos islámicos han enfatizado la necesidad de utilizar la razón bajo la guía de la revelación. De hecho, Sha'bi afirma:

"Por Allah que, si sigues las analogías de un intelecto que no está sometido a la revelación, acabarás considerando lo haram como halal, y viceversa." (Darimi, Muqaddimah, 22/198)

Ibn Sirin ﷺ dijo:

"El diablo fue el primero en usar la analogía (diciendo: yo soy mejor que Adam, porque yo estoy hecho de fuego y él está hecho de tierra). La gente adora al Sol y la Luna debido a las analogías (provenientes de la mente que se resiste a someterse a la revelación)." (Darimi, Muqaddimah, 22/196)

El Aql Al-Ma'ash (intelecto mundano) solo es eficaz en cosas que se pueden ver y tocar en el mundo real, hacer asunciones, predicciones, e hipótesis. También es capaz de juzgar experiencias y experimentar para determinar si son o no correctas. Construye nuevas tesis y teorías para mejorar su situación.

Pero en las realidades extra-mundanales no tenemos la oportunidad de experimentar, y desarrollar teorías en el ámbito del no visto. En este aspecto,

el intelecto necesita la verdadera revelación, inalterada por la acción humana, es decir el Corán y la Sunna.

De hecho, Allah Todopoderoso, que conoce las cualidades de Sus siervos mucho mejor que ellos, ha enviado unos 124.000 profetas a lo largo de la historia humana para compensar los defectos del intelecto y sus debilidades para alcanzar la verdad por sí mismos, y ha ayudado a la humanidad a alcanzar la verdad a través de las revelaciones y los libros sagrados.

Este mero hecho demuestra que la mente por si sola es insuficiente para conseguir la verdad y el bien. Si la razón fuera suficiente para hacer esto, Allah el Todopoderoso no habría enviado a la humanidad tantos libros y profetas.

- **Aql Al-Ma'ad (El intelecto etéreo):**

Este es el intelecto que se somete a la revelación divina, está bendecido con la sabiduría, comprende su posición ante su Señor, no se pliega ante el ego inferior y no sigue sus caprichos y deseos.

Como se afirma en el hadiz:

"La persona sabia es aquella que se opone a su yo inferior, y se esfuerza por lo que hay después de la muerte. Y el tonto es aquel que obedece a su ego inferior y aun así continúa esperando que Allah le dé (el bien)." (Tirmidhi, Qiyamah, 25/ 2459; Ibn Majah, Zuhd, 31)

El Corán elogia esta mente etérea y propone la siguiente pregunta al ser humano:

اَفَلَا تَعْقِلُونَ

"…¿Es que no vais a entender?" (Al-Baqarah, 44; Ali Imran, 65; Al-A'raf, 169…)

اَفَلَا تَتَفَكَّرُونَ

"…¿Es que no vais a reflexionar?" (Al-An'am, 50). Estas advertencias aparecen siempre al final de los versos que expresan la existencia, la unidad, el poder y la majestad de Allah Todopoderoso.

Repetidamente, muchos versos que enuncian realidades se acompañan con frases como: "Solo aquellos que poseen un intelecto sano pueden comprender esto", y "hay señales e indicaciones para la gente de entendimiento."

Como resultado, a pesar de las numerosas manifestaciones del poder y la grandeza que Allah el Todopoderoso muestra en el Corán y en la creación, el error de rechazar el Islam y la creencia en Allah, y la consecuente ignorancia que es caer en el ateísmo y el deísmo, solo puede explicarse como una abdicación a la razón.[89]

La incapacidad del intelecto de los no creyentes para alcanzar la verdad está expresada en las siguientes aleyas:

Los que no creen en la Última Vida les dan a los ángeles nombres femeninos, sin tener conocimiento de ello. No siguen sino suposiciones y la suposición carece de valor frente a la verdad. Apártate de quien le da la espalda a Nuestro recuerdo y sólo quiere la vida de este mundo. Ése es todo el conocimiento al que llegan. Cierto que tu Señor sabe mejor quién se extravía de Su camino y sabe mejor quién tiene la guía." (Al-Najm, 27-30)

La naturaleza de los ángeles y el más allá, como se expresa en estos versos, es un área en la que la mente desprovista de la revelación no puede obtener ningún conocimiento, incluso a través de una contemplación y reflexión intensas. Los ángeles y el más allá pertenecen al reino de lo oculto, el no-visto. La mente, en cambio, está muy limitada en los aspectos del no-visto y debe someterse a la revelación.

La mente que Allah el Todopoderoso elogia en el Corán es la mente etérea. Se dice en el Corán:

"Conocen una parte superficial de la vida del mundo pero viven despreocupados de la Otra Vida.

¿Es que no han reflexionado en sí mismos? Allah no ha creado los cielos y la Tierra y lo que hay entre ambos sino con la verdad y con un plazo fijado. Y es cierto que muchos de los hombres niegan el encuentro con su Señor." (Ar- Rum, 7-8)

89. Para más información en estos temas, puede consultar nuestra obra "Aklın Cinneti Deizm" (La locura de la mente, Deismo).

Es decir, aquellos que tienen un conocimiento externo del mundo, pero que no reflexionan sobre la otra vida y en el propósito de su creación, no tienen comprensión a los ojos de Allah, son ignorantes y negligentes.

Alcanzar la pubertad y tener capacidad de raciocinio son las dos condiciones más esenciales para tener responsabilidad en nuestra religión. Los niños y las personas que no tienen sanidad mental no están sujetas a la sharía, no tienen responsabilidades religiosas, ya que carecen de un intelecto completamente desarrollado el intelecto o simplemente no les funciona correctamente.

La gran mayoría de los mandamientos divinos tienen una razón de ser y una sabiduría "razonables", es decir, pueden ser comprendidas por el intelecto.

Una mente sana, por ejemplo, puede entender fácilmente por qué el alcohol está prohibido. La intoxicación desactiva el intelecto y deshabilita el autocontrol del comportamiento, lo que resulta en inmoralidad, odio, y el cometer acciones que dañan tanto a uno mismo como a los demás.

Una vez más, una mente sana se dará cuenta de por qué el adulterio está prohibido ya que obviamente destruye la familia, la sociedad, y eventualmente la humanidad.

La sensatez de las reglas islámicas, es decir, la comprensión de los beneficios deseados y el daño que se busca eliminar es hasta cierto punto claro.

Por ejemplo, el intelecto puede comprender el valor de la oración en la revitalización de la espiritualidad. Sin embargo, no puede comprender completamente la relación de causa y efecto que hay en las cinco oraciones diarias o por qué es *fard* (obligatorio) rezar dos *rakats* en la oración matutina, por qué el ayuno es obligatorio durante el mes de Ramadan y no en otro mes. Como resultado, el intelecto ha de someterse a las normas religiosas, debido a su incapacidad de comprender su sabiduría.

Cuando los principios de la creencia se consideran desde el punto de vista de una mente sana, está claro que nunca son irrazonables.

La existencia de "un Dios" en el universo, por ejemplo, es algo que el intelecto encontrará razonable y que confirmará. La existencia de más de un dios

no lo es. Si existiera más de un dios el resultado sería un conflicto de poder, que acabaría en destrucción.[90]

Al contrario, somos testigos del funcionamiento orgánico del universo según un orden altamente sutil. Asumir la existencia o el equilibrio de varias deidades, implica el hecho de que estén forzadas a asumir compromisos, lo que es incompatible con la naturaleza de la divinidad, lo cual sería ilógico.

Por lo tanto, es racional y lógico que el Creador haga descender profetas y libros a la humanidad. Como dice el verso:

"¿Les resulta sorprendente a los hombres que hayamos inspirado a uno de ellos: Advierte a la gente y anuncia a quienes creen que tienen un precedente verdadero junto a su Señor? Los incrédulos dicen: Esto es, en verdad, magia evidente." (Yunus, 2)

Cuando ocurrió el espectacular evento del Miraj, los incrédulos se apresuraron a ir a ver a Abu Bakr ﷺ para intentar disuadirlo de creer en este acontecimiento irracional, ya que confiaban en su inteligencia, su conocimiento y su experiencia. Le preguntaron; "¿Todavía crees en él, de veras crees que fue al Bayt al-Maqdis y regresó en una sola noche?"

Abu Bakr ﷺ respondió:

"¡Si! ¿Qué hay de sorprendente en esto? Por Allah, él me cuenta como Allah le envía mensajes a cualquier momento del día y la noche, y yo lo confirmo."

Después, Abu Bakr fue a ver al Profeta ﷺ, que en aquel momento estaba en la Ka'ba. Escuchó personalmente lo que sus benditos labios tenían que contarle y dijo;

"*Sadaqta* (has dicho la verdad), Oh Mensajero de Allah!..."

El Mensajero de Allah ﷺ, muy complacido con esta confirmación, le dijo a Abu Bakr con una sonrisa que iluminó el mundo: "¡Abu Bakr! Tú eres "*As-Siddiq*" (el veraz)."

De manera similar, la "existencia del más allá" nunca entra en conflicto con la lógica. De hecho, la presencia de otra vida es mentalmente necesaria

90. Véase, Al-Anbiya, 22.

para recompensar las buenas acciones en este mundo, así como para castigar las faltas.

El intelecto básico y limitado rechaza creer que los difuntos serán resucitados, basándose en sus experiencias vitales. Lo encuentra imposible. Esto se debe a que, en este mundo, nadie tiene la habilidad de resucitar a los muertos. En su conflicto con lo efímero de la existencia, el ser humano ha perseguido cosas tales como el, el elixir de la inmortalidad," pero aun así son incapaces de trascender la muerte.

Desde una perspectiva más abierta, es necesario aceptar que Aquel que crea y da la vida por primera vez a un ser, es capaz de dársela de nuevo tras su muerte. En otras palabras, la realidad de la "resurrección" es razonable y no contradice a la lógica.

Pero, ¿cómo hará Allah el Todopoderoso esto? Este punto es incomprensible para una mente que se rige por sus percepciones mundanas. Un poder limitado e imperfecto no puede comprender y abarcar una fuerza infinita e ilimitada.

Tal es la naturaleza de los milagros, que el hombre solo puede comprender la existencia y los eventos que siguen las leyes de la física, y considera irracional todo aquello que no sigue estas leyes. Pero Allah posee un control absoluto sobre todo. Los milagros son creados por Allah el Todopoderoso para confirmar y apoyar a Sus Profetas, lo cual es un motivo razonable y esencial.

También debe tenerse en cuenta el siguiente matiz:

La lógica es una disciplina que fue desarrollada para evitar que el intelecto cometiera errores. Su objetivo es demostrar como son los principios operativos apropiados de la mente.

Desde Imam Ghazali, los eruditos del *kalam* (lógica) han desarrollado la ciencia de la lógica y la han aplicado a las ciencias islámicas.

Existe un aspecto dentro de la lógica conocido como "*muhal aqlan*" que se traduce a "imposible lógicamente". En la religión, en cambio, no hay nada que sea "imposible lógicamente". La religión rechaza lo imposible porque no hay nada imposible para Allah el Todopoderoso.

Sin embargo, los enemigos de la religión utilizan juegos de palabras y dicen: "Dices que Allah tiene poder sobre todo. ¿Es entonces posible que Dios cree a otro dios idéntico a sí mismo?"[91]

Esto, sin embargo, es mentalmente improbable. Este tema se ha formulado dentro de la ciencia del *kalam* de la siguiente manera "A Allah no le complace lo imposible".

También existe lo "prácticamente imposible." Esto se refiere a algo fuera de lo ordinario. Por ejemplo, es prácticamente imposible que una persona realice el viaje de un mes en día o en unas pocas horas. El Profeta Suleimán, en cambio, era capaz de hacer esto debido a los milagros que se le concedieron.

Como resultado de los avances de ciencia y la tecnología se han inventado vehículos como los aviones y los trenes de alta velocidad. Las distancias que normalmente se cubrían en un mes ahora se hacen en pocas horas.

Como resultado, lo que era extraordinario se ha hecho ordinario.

Por tanto, el Islam, es la única religión que no ha sido corrompida, contiene hechos "súper-racionales" pero no "irracionales."

En este sentido, las religiones distorsionadas y supersticiosas contienen elementos irracionales, mitologías ilógicas, leyendas, y demás.

Por ejemplo, la distorsionada Torá incluye un evento interesante, una pelea entre Yaqub y Dios, Yavéh. Según esto, cuando volvía a Canaan de ver a su tío, el Profeta Yaqub y sus familiares se encontraron a un hombre en el desierto y pelearon con él hasta el amanecer.

El Profeta Yaqub llega incluso a decir, "¡déjame ir!" a lo que esa persona con la que peleaba, mientras lo sujetaba le dice a Yaqub:

---

91. Uno de los atributos esenciales de Allah Todopoderoso es "mujalafatun li'l-hawâdis," es decir, no se asemeja a Sus criaturas. Por lo tanto, crear una deidad similar a Si mismo contradeciría uno de Sus atributos esenciales. Además, Sus versos indican:

"Si hubiera en ambos*(el cielo y la tierra) otros dioses que Allah, se corromperían…" (Al-Anbiya, 22) Porque Allah posee el atributo de "kibriya" (grandeza). Si hubiera más de una deidad, estarían en desacuerdo, y se corrompería el orden del universo. Por lo tanto, la cuestión de si Allah puede o no crear a otro dios como Él es ilógica.

"¡Nunca más serás llamado Yaqub, sino Israel!" (según los Judíos: aquel que lucha con Dios) porque has luchado con Dios y triunfado!" (Taqwin, 32/22-32)

Esta expresión de la Torá, "Dios luchó con Yaqub encarnándose en un ser humano" demuestra claramente un credo antropomórfico. Esto, es una manifestación de una creencia en un Dios que está completamente desprovisto de *tawhid* (unicidad), que carece de rasgos perfectos y que posee atributos inadecuados.

La antropomorfia es una creencia en la cual Dios tiene una forma física. En las religiones monoteístas, por otro lado, existe la creencia en el "*muta'al*", un Dios independiente de todos los mundos, libre de defectos humanos, y perfecto más allá de la comprensión humana. Esta creencia aleja a la mente humana de la materia y la redirige hacia los significados, para hacerle comprender realidades espirituales ilimitadas y eternas, que trascienden los límites de la materia.

Sin embargo, en vez de alcanzar este nivel de comprensión, la mente humana se inclina a tomar el camino fácil, incorporando erróneamente a Allah a sus propias dimensiones y percepciones mundanales, como por ejemplo atribuirle un cuerpo físico. Esta ha sido siempre la razón principal por la que el hombre cae en la idolatría.

El hinduismo tiene un concepto similar. Dios desciende a la tierra adoptando la forma de una persona o animal, a lo que se denomina un "avatar de Dios."

Los religiosos judíos intentan interpretar tales historias del antiguo testamento de diversas formas. De hecho, los comentaristas de la Torá explican el incidente de la siguiente manera: "La persona con la que Yaqub lucha no es Dios, sino un ángel que parece serlo." Incluso de esta manera, se sigue dando la idea de que una criatura creada adopte la forma de Dios, lo cual no puede ser interpretado como algo razonable.

En el Cristianismo, por ejemplo, existe la creencia irracional de que Dios se encarna en Jesús y que por lo tanto se sacrifica a sí mismo por la humanidad.

Según los evangelios de Matías y Marcos, mientras Jesús estaba siendo crucificado, dijo, "¡Oh, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?"[92] Es imposible para un profeta hacer tal afirmación ya que implica desobediencia, desesperación e ignorancia. Allah ama a todos sus profetas y ellos son muy conscientes de que Allah nunca los abandonaría.

Es más, esa exclamación de desesperación contradice el hecho de que Jesús se hubiera sacrificado voluntariamente para expiar los pecados de la humanidad.

Además, atribuirle divinidad al Profeta Jesús y aceptar que tal expresión de debilidad provenga de él, es algo completamente ilógico.

Jesús عليه السلام es un ser humano y un profeta, no el hijo y la encarnación de Dios. Cuando tenemos en cuenta la historia de los demás profetas esta creencia no tiene sentido. Sin embargo, la visión cristiana de Jesucristo, que ha sido distorsionada por la intervención humana, contradice tanto la razón como la lógica. Ya que el que Allah manifieste una parte de su esencia dentro de un ser humano, al mismo tiempo que mantiene Su existencia separada como padre de Sí mismo, desafía toda lógica.

En el cristianismo actual, beber vino, lo cual está prohibido en el Islam, se ha convertido en un ritual religioso. Los cristianos toman pan y vino para recrear la última cena que tuvo Jesús la última noche de su vida. El pan es supuestamente la carne del profeta Jesús, y el vino representa su sangre. Esta práctica se denomina "la santa cena". Creen que, al consumirlos, se vuelven uno con el Profeta Jesús. Después del bautismo, este ritual, comúnmente conocido como la Eucaristía, es su forma de adoración más esencial. Antiguamente se hacía una vez al año, pero hoy en día se hace cada semana y se ha convertido en parte del credo cristiano.

Del mismo modo, en los primeros siglos de la cristiandad, se debatía en los concilios la cuestión de si Jesús era humano o divino y los mismos concilios determinaron si era así o no. En otras palabras, fueron personas quienes convirtieron estos asuntos ilógicos en credo. Frente a estas inconsistencias conceptuales, muchos sacerdotes de hoy en día se ven obligados a decir:

92. Matías, 27/46; Marcos, 15/34.

"¡Nos lo creemos y no lo cuestionamos! Lo creemos porque no lo entendemos" Por supuesto, es erróneo someterse religiosamente a estas supersticiones que son resultado de la intervención humana.

Por esta razón, la sumisión en el Islam siempre está dentro del marco del Corán y la Sunna auténtica.

Las opiniones de los eruditos y los *mujtahids* no pueden aceptarse sin cuestionarlas. En el marco del procedimiento de la *sharía* pueden ser criticadas. Sin embargo, si sus opiniones se basan en las fuentes de la *sharía* y sus inferencias son correctas y consistentes, esas opiniones solo pueden objetarse por otro argumento Shar'i más fuerte.

El problema de someter la religión al intelecto

Actualmente, han surgido modernistas, que intentan ampliar el papel de la razón en la esfera de la religión.

Abogan, por ejemplo, por juzgar los *hadices* con la capacidad limitada de la razón y eliminar aquellos que no satisfacen sus pensamientos. Sin embargo, lo que ellos llaman razón no es más que el producto de sus prejuicios e interpretaciones ideológicas que están impregnadas de sus deseos y opiniones personales, y no se basan en el conocimiento auténtico. En otras palabras, no es una razón sólida, sino que está repleta de defectos.

Los eruditos islámicos analizan los *hadices* e inspeccionan la cadena de narradores, para cerciorarse de que, si se remontan al Mensajero de Allah ﷺ a través de una fuerte cadena de transmisión, entonces se puede poner en práctica.

El rigor académico y el esfuerzo demostrado por los estudiosos de los hadices a lo largo de la historia islámica no tienen comparación. Los estudiosos de los *hadices* los han clasificado con mucho cuidado, determinando si un hadiz es auténtico, *marfû'*, *ahad* o *mutawatir*.

Los eruditos del hadiz han examinado meticulosamente a los narradores desde numerosos puntos de vista. En una ocasión, incluso prestaron atención a la manera en la que el narrador trataba a su caballo. No lo consideraban digno de confianza si mostraba el más mínimo signo de crueldad con su animal.

Además, evaluaban cuidadosamente si el texto del *hadiz* concuerda con el estilo del Mensajero de Allah ﷺ.

Los *hadices* que han pasado por varias fases de riguroso examen por parte de los *muhaddithun* han proporcionado una sólida cantidad de información para el *ijtihad* de los *mujtahids*. Los *mujtahids* también se basan en las opiniones de los *muhadithun* para sacar conclusiones de los *hadices*.

En este sentido, eliminar un *hadiz* que ha sido incluido en fuentes fidedignas como son Bujari y Muslim, y que la umma acepta por unanimidad, y que nos ha sido transmitido por narradores fidedignos de manera *mutawatir* (aceptado por unanimidad), y decir "¡esto no se ajusta a mi razón!" conlleva destruir las mismas fuentes de la religión y corromper la religión a través de la intervención humana, tal como ocurre en el judaísmo y el cristianismo.

Desestimar y rechazar los *hadices* implicaría rechazar la jurisprudencia derivada de ellos y, por lo tanto, sería un grave acto de falsificación. La razón no tiene derecho a opinar en asuntos relacionados con la religión y lo oculto, cuando están más allá de la comprensión humana.

La siguiente frase de Ali Ibn Abi Talib رضي الله عنه es una hermosa expresión de esta verdad:

"Si la religión se basara en la razón, sería más apropiado limpiar la parte inferior de los pies que la parte superior (al hacer *mash*, los musulmanes se limpian la parte superior solamente)." (Abu Dawud, Taharah, 63)

Jalaluddin Rumi dijo también:

"No hay forma de comprender la esencia de la religión; todo lo que uno puede hacer es adorarla."

En ocasiones, la "época" interpreta una cuestión irresoluble. En otras palabras, el avance científico a lo largo del tiempo levanta el velo de oscuridad de un tema concreto, revelando su sabiduría o su veracidad.

Sin embargo, en cuestiones cuya sabiduría no puede entenderse hasta que llegue el momento, la actitud islámica es la sumisión en lugar de la objeción y el rechazo. Lo mismo ocurrió en la narración del Jadr عليه السلام y Musa عليه السلام. El Profeta Musa عليه السلام también se opuso al Jadr عليه السلام al principio, debido a su comportamiento aparentemente injusto, pero cuando supo el motivo de aquellos

actos, vio que una misma realidad se podía abordar desde diferentes puntos de vista, y su corazón quedó satisfecho.

Los credos irracionales también son rechazados por el Islam. Por ejemplo, el dicho de los cristianos: "Dios es tres", y la confesión de sus pecados a personas semejantes. Otra cosa que va en contra de la naturaleza humana es que los sacerdotes y las monjas tengan prohibido casarse, solo porque el Profeta Jesús no se casó. Esto era algo específico para él y no un mandato para sus seguidores.

De hecho, así como el bloqueo del flujo natural del agua la lleva a buscar rutas alternativas, estas prácticas contrarias a la naturaleza en el cristianismo causan perversiones aún peores.

En resumen, el Islam rechaza los conceptos "irracionales", pero cuando se trata de hechos "súper racionales", exige sumisión en lugar de rechazo y negación. Con el tiempo a veces se interpretan asuntos que el intelecto es incapaz de comprender y se revela su verdad, y a veces permanecen como un secreto divino al que hay que someterse, como es el caso del "destino".

Cuestionar los decretos religiosos bajo la excusa de hacer una "crítica racional" e intentar anularlos es el resultado de la influencia negativa de los movimientos orientalistas y anti-islámicos de nuestra era, es una desviación.

De hecho, aquellos que se oponen a la *sunna* alegando que algunos *hadices* son contradictorios a la razón, también niegan el significado de un *hadiz* como este:

"Si una mosca cae en el cuenco de uno de vosotros, debe sumergirla instantáneamente por completo en el cuenco. Después se debe sacar la mosca y tirarla fuera porque una de sus dos alas alberga una cura y la otra un veneno." [93]

Cuando el doctor Asaf Ataseven escuchó este *hadiz* mientras estudiaba en la Facultad de Medicina, fue a ver a Ömer Nasuhi Bilmen, que era *mufti* en aquel momento, y le preguntó:

"Hodja, vamos a ser médicos, ¿qué clase de *hadiz* es este?" Mufti Efendi dijo: "Este es un hadiz auténtico (*sahih*), un hadiz de Bujari."

Dr. Asaf Bey se dijo a sí mismo:

93. Bujari, Tib, had. Número: 5782.

"Dejaré este tema por el momento. Tal vez hay algo aquí que desconozco."

Más tarde, un joven del norte de África que hizo su tesis doctoral sobre las moscas, descubrió que existen bacterias y virus dañinos en una de las alas de la mosca, y bacterias beneficiosas, que son su antídoto, en la otra.

Como resultado, cuando ambas alas entran en contacto con el líquido, se neutralizan entre sí, lo que significa que el efecto negativo de una se compensa con el efecto positivo de la otra.

Además, tales hadices no deben malinterpretarse porque, en condiciones desérticas, un vaso de agua puede ser extremadamente valioso. Este hadiz puede haber sido mencionado con la intención de enseñar cómo sobrevivir en un desierto o en una región particularmente cálida bebiendo agua infestada de moscas en lugar de morir de sed.

Es más, la declaración del Profeta ﷺ de que un ala de la mosca tiene una enfermedad y la otra tiene una cura debe tomarse como una llamada a los científicos para que descubran el germen y el antídoto de las alas de la mosca y desarrollar medicamentos para combatir las enfermedades transmitidas por la mosca.

En otro caso similar, los opositores a la *sunna* definieron otro *hadiz* como "contrario a la razón". Trata sobre la "orina de camello". Anas ﷺ narró:

"Algunas personas de la tribu de `Ukl o de `Uraina llegaron a Medina y su clima les hizo enfermar. Entonces, el Profeta ﷺ les ordenó ir al rebaño de camellos y beber su leche y orina (como medicina). Entonces, hicieron como se les indicó y después de un tiempo se recuperaron…" (Bujari, Wudu, 66, Tib, 5,6)

Imam abu Hanifa, Imam Shafii, y otros *mujtahids* emitieron fetuas declarando que toda orina es *najis* (impura), aunque consideraban que la orina de los animales cuya carne se consumía era de una impureza leve. Así mismo, prácticamente todos los juristas han emitido *fatuas* que establecen que está permitido usar lo que es *haram* como tratamiento si es necesario y bajo condiciones particulares. Los eruditos que creen que la orina es *najis* y *haram* están de acuerdo en que el permiso del Profeta también se dio por necesidad.[94]

Al igual que en el *hadiz* sobre las alas de las moscas, el Profeta de Allah ﷺ no lo propuso como un procedimiento de terapia general que siempre se debe

94. Véase, Ahmed Naîm Efendi, Tecrîd-i Sarîh Tercemesi, I, 181-188.

realizar. Cuando hay otras opciones disponibles, nadie está obligado a elegir dicho tratamiento.

Además, aquellos que afirman que los consejos de dichos *hadices* son repulsivos para la gente moderna y que causan aversión a la religión ignoran el hecho de que en la fabricación de muchos medicamentos y el tratamiento de enfermedades en la actualidad se emplean materiales mucho más desagradables, como escorpiones, serpientes, larvas de moscas, alcohol hongos de moho, etc. El hecho de que no hablen en contra de ellos y ataquen lo que nuestro Profeta nos aconsejó en su *hadiz* demuestra que su principal preocupación y objetivo es oponerse a la *sunna*.

Sin embargo, todavía se están realizando estudios médicos sobre este tema en la actualidad. Los beneficios de la orina han sido objeto de varios libros[95]. Muchos académicos musulmanes y no musulmanes han estudiado el veneno en las alas de la mosca y su antídoto, y todas estas investigaciones han demostrado que este *hadiz* es milagroso.

Lo que no debe pasarse por alto en estos *hadices* es el hecho de que un Profeta no instruido que vivió hace 14 siglos no podría haber conocido este tipo de información sin la ayuda de la revelación.

Se afirma en el Corán:

وَمَا يَنْطِقُ عَنِ الْهَوٰى ﴿٣﴾ اِنْ هُوَ اِلَّا وَحْيٌ يُوحٰى ﴿٤﴾

"No habla desde el deseo. No es sino una Revelación inspirada." (An-Najm, 3-4)

De hecho, algunas de las órdenes y prohibiciones del Islam contradicen la mentalidad moderna de nuestro tiempo, más que las de una mente sana. Por ejemplo:

- La prohibición de la usura (*riba*) en el Islam rechaza la tiranía de la economía capitalista, que se basa enteramente en la usura.
- La prohibición del alcohol en el Islam rechaza los sistemas que buscan adormecer al pueblo y lo engañan haciéndolo adicto a las drogas.

95. Véase, Carmen Thomas, Çişteki Mucize, trc. Leman Çalışkan, 1995.

- La prohibición del adulterio en el Islam va en contra de los objetivos de la moral relativista de aquellos que buscan socavar la familia.
- El mandato islámico de la *yihad* se opone a los deseos de quienes ocupan y atacan a las naciones musulmanas, explotan todos sus recursos y convierten a los musulmanes en esclavos modernos.
- La posición de honor otorgada a las mujeres en el Islam no responde a los vergonzosos planes de aquellos que desean convertir a las mujeres en objetos sexuales.

En resumen, todas las reglas del Islam son compatibles con la mente sana. Allah es el creador del intelecto y ha enviado la religión.

Quienes se acercan a la religión con una crítica racional, por otro lado, se esfuerzan por reinterpretar las disposiciones del Libro y la Sunna de acuerdo con los puntos de vista actuales, que seguramente sean abandonados con el tiempo a medida que se descubran sus errores. Entonces, tratan de cambiar todo de acuerdo a sus caprichos y convicciones personales, dejando nada excepto algunos ideales morales. Como en el protestantismo, esto causa una gran diversidad de interpretaciones religiosas.

Como se dijo anteriormente, la mente solo puede llegar hasta cierto punto. El Islam desea que naveguemos en aguas más allá de la razón con una rendición genuina y con confianza en Allah. De hecho, la creencia se logra como resultado del "reconocimiento por la lengua y el corazón, no por la razón". Allah el Todopoderoso no quiere que razonemos en contra de las órdenes, prohibiciones y otras declaraciones divinas. El verso, por otro lado, menciona lo siguiente:

قُلْ اَتُعَلِّمُونَ اللهَ بِدِينِكُمْ وَاللهُ يَعْلَمُ مَا فِى السَّمٰوَاتِ
وَمَا فِى الْاَرْضِ وَاللهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ

"Di: ¿Es que pretendéis enseñarle a Allah cómo debéis adorarlo, cuando Allah sabe lo que hay en los cielos y en la Tierra; y cuando Allah es Conocedor de cada cosa?" (Al-Hujurat, 16)

Allah el Todopoderoso nos ha dotado de inteligencia, permitiéndonos distinguir entre lo que es bueno y lo que es perjudicial para nosotros en esta

vida y en la siguiente, bajo la guía del Corán y la *sunna*. Por lo tanto, ¡no nos corresponde rechazar o negar las verdades divinas que no se pueden pesar con la débil balanza del intelecto!

❁

En términos del intelecto, ya hemos dicho que debemos cuestionarnos: "¿Qué intelecto?" De hecho, podemos ver que, a pesar de la pretensión de ser racionales, muchos sistemas de pensamiento humanos se contradicen entre sí. Lo que uno dice que es "blanco", para otro puede ser "negro".

El intelecto es obviamente una entidad relativa y subjetiva que varía de persona a persona. Como resultado, la mente de cada persona puede generar diferentes ideas basadas en sus habilidades naturales, condiciones de crecimiento, educación, experiencias adquiridas y una multitud de influencias similares. La verdad, en cambio, es solo una. Como resultado, sin la guía de la revelación, es imposible alcanzar la verdad absoluta.

Si el intelecto fuera imparcial, objetivo y no afectado por nada, entonces todos los sistemas de pensamiento humanos deberían producir siempre el mismo resultado. Pero no lo hacen porque muchos deseos y caprichos, motivos malvados y egoístas, preocupaciones y intereses mundanos se camuflan bajo el disfraz de la razón.

Por otro lado, el término "razón" también puede significar "comprensión, mentalidad, enfoque, filosofía, punto de vista, estilo de pensamiento" en el lenguaje común.

Por lo tanto, como se dijo anteriormente, los decretos de Allah pueden o no corresponder a la mentalidad de este o aquel sistema humano. Por ejemplo, la comprensión islámica de la mujer no está completamente de acuerdo con la filosofía del feminismo. Esto no quiere decir que no se ajuste a la razón; sino que simplemente no se ajusta a la mentalidad feminista.

Por supuesto, la afirmación de que "el Islam es superior, y nada puede superarlo" permanece siendo válida. El islam es perfecto. Nunca será aceptable reducirlo a ser interpretado por la mente humana.[96]

96. Puede consultar nuestro libro "Razón y filosofía según la perspectiva del Islam" para obtener información más detallada sobre la mente en el Islam, sus características, sus límites y las diferencias entre los conceptos de la mente en las distintas filosofías humanas.





8. PRINCIPIO DE OPTIMISMO

El Islam no inspira desesperación ni pesimismo sino más bien inspira benevolencia y optimismo. Como en el famoso proverbio, te hace ver la parte llena de un vaso medio vacío. En cualquier caso, ayuda a la persona a desarrollar el carácter para ser agradecido. Al ayudarnos a ver el lado bueno de cada situación, nos salva de la desesperación, el estrés, la depresión, la queja y la desobediencia. No importa cuán difícil sea la situación que enfrente un creyente, su respuesta siempre ha de ser, "mi Señor es omnipotente. No me preocupo porque Allah puede más. Gracias a mi fe, siempre tendré formas de superar esta situación" y así consigue prosperar con el valioso tesoro de la paz.

8. PRINCIPIO DE OPTIMISMO
(El Islam promueve la esperanza)

En el Islam, se enfatiza la benevolencia y el optimismo sobre la desesperación y el pesimismo. Un vaso medio vacío, por ejemplo, se ve medio lleno. En cualquier caso, nos proporciona la capacidad de ser agradecidos. Al mostrarnos el lado positivo de cada situación, nos ayuda a evitar la desesperación, el estrés, la depresión, las quejas y la rebelión.

Malik Ibn Dinar ﵀ lo explica de la siguiente manera:

Mientras caminaba con sus discípulos, el Profeta Isa ﵇ se encontró con un perro muerto.

Sus seguidores dijeron:

"¡Qué mal huele!" y el profeta Isa ﵇ dijo:

"Mira lo blancos que son sus dientes" (Abu Nu'aym, Hilyat al-Awliya', II, 382)

En otras palabras, el Profeta Isa, también conocido como Jesús, transmitió la sabiduría de percibir no solo el lado negativo sino también el lado positivo de cada ser y evento, la virtud de apreciar los elementos buenos y hermosos en todo, y la precaución de no dejarse influenciar por los aspectos negativos.

Una serpiente, por ejemplo, es un animal considerablemente aterrador. Pero quienes la miran con sabiduría, en cambio, quedan fascinados por los patrones de la piel de este animal, así como por la rapidez y agilidad con las que se mueve, a pesar de que carece de miembros. Lo consideran como uno de los innumerables milagros del libro sagrado que es el universo y lo leen con los ojos del corazón. Perciben las manifestaciones de la sabiduría de Allah el Todopoderoso en toda la creación.

Si bien la serpiente en sí es algo desagradable, como ocurre con todos los animales, juega un papel vital en su ecosistema y nos beneficia cuando obtenemos medicamentos de su letal veneno.

Por eso se dice: "Quien mira positivamente encuentra la positividad, quien mira bellamente encuentra la belleza" Esta perspectiva presenta numerosos beneficios en todas las etapas de la vida. Por ejemplo, a medida que la institución familiar se deteriora y las tasas de divorcio aumentan, la perspectiva que nos proporciona el siguiente *hadiz* adquiere un mayor sentido:

"Un hombre creyente no debe odiar a su esposa; si no le gusta una de sus características, estará complacido con otra." (Muslim, Rada, 61)

De hecho, una de las enfermedades más peligrosas que afectan a los matrimonios en la actualidad es que el esposo y la esposa pierden de vista sus cualidades hermosas y, en cambio, se enfocan en los defectos del otro. Esta actitud positiva y la capacidad de pensar con optimismo, como enseña el Mensajero ﷺ, es una cura que puede evitar que muchas familias se desmoronen.

De hecho, todos los mandamientos y prohibiciones del Islam son revitalizantes y constructivos, como un elixir para nuestra paz y felicidad. Como se dice en el siguiente verso:

"¡Vosotros que creéis! Responded a Allah y al Mensajero cuando os llamen a lo que os da vida..." (Al-Anfal, 24)

Creer sinceramente que cada mandato que Allah y Su Mensajero nos invitan a seguir es un renacimiento tanto para nuestro bienestar material como espiritual, nos proporciona paz, tranquilidad, felicidad y seguridad para nuestros corazones.

Los sistemas humanos con frecuencia se basan en la racionalidad. Como la mente es escéptica, es más pesimista que optimista. Como resultado, las personas se vuelven destructivas en lugar de constructivas.

Por otro lado, el Islam nos invita a ver la bondad y la belleza en todo, ser agradecidos con Allah y mantener la paz incluso en las situaciones más difíciles. No importa cuán difíciles sean las circunstancias, los verdaderos creyentes que se entregan por completo a su Señor y ponen su confianza en Él, obtendrán el tremendo tesoro de la paz al decir:

حَسْبُنَا اللهُ وَنِعْمَ الْوَكِيلُ

"¡Allah es Suficiente para nosotros, qué excelente Guardián!" (Al 'Imran, 173)

اِنَّا لِلّٰهِ وَاِنَّـا اِلَيْهِ رَاجِعُونَ

"De Allah somos y a Él hemos de volver." (Al-Baqarah, 156)

"Servimos a un Dios todopoderoso; donde está Dios, no hay dolor; y donde hay fe, hay oportunidad."

El maestro Shadhili, el Shayj Al-Arabi Ad-Darqawi ﷺ dijo:

"Mi maestro me estaba preparando para enviarme a vivir con una tribu. Le dije: "¡No hay ni un solo siervo de Allah con quien pueda tener conversaciones espirituales en el lugar al que voy! Estaré completamente solo allí..."

Mi maestro respondió: "¡Educarás a la persona que necesitas!" (Es decir, buscarás, encontrarás y educarás a esa persona tú mismo)"

De hecho, esforzarse con esperanza en la adversidad y la dificultad provoca que nazcan muchas oportunidades, por la gracia de Allah. Ya que Dios Todopoderoso no priva a los que trabajan duro.

Como dijo el Shayj Ibn Ata'illah Al-Iskandari:

"¡Mi señor! ¿Qué ha perdido el que te encontró? ¿Y qué ha encontrado el que te perdió?"

Dijo también un hombre sabio:

"¿Qué le falta al siervo justo que tiene la paz mental proveniente de creer en Allah? ¿Y qué consigue el negligente que rechazó a Allah?"

¿Se lamentaría un multimillonario si perdiera diez dólares en su camino? ¿Qué valor tienen diez dólares en comparación con los miles de millones que posee?

Cuando se enfrenta a un problema o una tragedia del mundo, el creyente justo considera que ser un siervo de Allah y un miembro de la nación de nuestro Profeta ﷺ es la mayor riqueza y felicidad. Gracias a esta felicidad, tener

paciencia se le hace fácil. En este estado de ánimo, reemplaza las aflicciones mundanas con la alegría de ser miembro de la *umma* de nuestro Profeta, quien es el mejor ejemplo de la gracia y benevolencia de Allah para los creyentes. No se preocupa en exceso ni se perjudica a sí mismo quejándose y lloriqueando a causa de su angustia y sus pérdidas en cosas mundanales.

Los Compañeros soportaron torturas, injusticias y asedios por la causa de Allah. Afrontaron muchas desgracias y calamidades con la fortaleza de su fe. Debido a su amor por Allah y Su Mensajero, todas las tribulaciones mundanas dejaron de tener importancia a sus ojos. A pesar de su pobreza, su fe era tan fuerte que decían:

"Que nuestra vida, nuestra riqueza y todo lo que poseemos sea sacrificado por ti, oh Mensajero de Allah."

De hecho, los incrédulos le preguntaron a Jubaib ﷺ, a quien habían capturado y estaban a punto de ejecutar: "¿Preferirías que tu Profeta tomara tu lugar a cambio de tu vida?"

Jubaib ﷺ dijo:

"No quisiera ni que se pinchara con un alfiler a cambio de mi vida."

Abu Sufyan, que más adelante se hizo musulmán, quedó absolutamente asombrado por esta respuesta y dijo:

"No he visto a nadie en este mundo que ame a su líder tanto como lo aman los compañeros de Muhammad." (Al-Waqidi, I, 360; Ibn Sa'd, II, 56)

Aquellos benditos Compañeros encarnaban el siguiente verso y lo aplicaban en sus vidas;

اَلنَّبِيُّ اَوْلٰى بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ اَنْفُسِهِمْ

"El Profeta, para los creyentes, está antes que ellos mismos." (Al-Ahzab, 6)

Sa'd Ibn Rabi' ﷺ era otro que estaba en el mismo nivel espiritual, cuando yacía con su cuerpo lleno de heridas, después de la batalla de Uhud, dijo con su último aliento:

"Dile a tu gente que no tendrán excusa ante Allah si el Mensajero de Allah, que Allah le bendiga y le conceda paz, es asesinado mientras uno de ellos aún está vivo." (Muwatta, Yihad, 41; Hakim, III, 221/4906; Ibn Hisham, III, 47)

Hay innumerables ejemplos de los sacrificios realizados por los Compañeros para mantener su lealtad a Allah y a Su Mensajero frente a toda adversidad.

A pesar de las pruebas del mundo mortal, el creyente que sigue a esa generación ejemplar con amor y compasión siempre encuentra refugio en la paz y la satisfacción de ser parte de la única religión verdadera, el Islam, y la nación de nuestro Profeta, que es una misericordia para todos los mundos.

Además, el creyente debe entender que a pesar de que no nos ha costado nada, tenemos el privilegio de que fuimos creados como seres humanos. No fuimos creados como serpientes, gusanos u hojas, sino como seres humano. Se nos ha otorgado el placer de estar entre la gente de fe, como miembros de la nación del Profeta Muhammad ﷺ, el imán y maestro de más de 124 mil profetas. Todos estos regalos y bendiciones son tremendos favores divinos y una gran generosidad por la cual nunca podremos expresar la suficiente gratitud.

Allah el Todopoderoso le advierte a la humanidad que no sea imprudente con estas bondades y favores diciendo:

"Y lo guiamos al camino: agradecido o ingrato." (Al-Insan, 3)

Nuestros tesoros espirituales más valiosos son la fe, el Corán y el Profeta de Allah ﷺ. ¿De qué nos valdría tener todas las ventajas y oportunidades mundanas, como vivir en la tierra durante mil años, si estuviéramos privados de la fe, el Corán y el conocimiento de Allah y Su Mensajero? Eventualmente, nuestras vidas en este planeta están destinadas a terminar... Sin embargo, la paz y la satisfacción que resultan de conocer a Allah y a Su Mensajero y obedecer sinceramente a nuestro Señor son eternas....

Incluso si pasáramos toda la vida postrándonos y manteniendo la cabeza inclinada en agradecimiento por estas recompensas, sería insuficiente...

El Islam también nos dice que seamos conscientes de la bondad de todas las cosas, y que alabemos y agradezcamos en cualquier situación.

Los sistemas humanos y las religiones falsas, por otro lado, hacen que sus seguidores busquen fallos en todo, lo que conduce a la insatisfacción, la desesperación, el estrés y la depresión.

De hecho, el politólogo y filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679) declaró en su obra el Leviatán: "El hombre es un lobo para el hombre" en un intento de resaltar la naturaleza avariciosa, poco confiable y cruel de tales tipos humanos.

El cristianismo fue contaminado por la doctrina construida y equivocada del pecado original, en la que se afirma que un bebé es inmediatamente un pecador solo por nacer.

Según el Islam, la única religión verdadera, nacemos inocentes, puros y sin pecado. Además, establece que una persona que vive una vida de incredulidad y negación y más adelante es bendecida con la fe, Allah lo considerará como si hubiera renacido, y la bendición de este nacimiento espiritual es que todas sus malas acciones anteriores serán borradas. Y lo mismo pasa con el arrepentimiento sincero y firme de un pecador, es decir, lo hará como si nunca hubiera cometido sus pecados anteriores. Según el siguiente *hadiz*:

"El que se arrepiente del pecado es como si no tuviera pecado." (Ibn Majah, Zuhd, 30)

Jalaluddin Rumi expresa las condiciones necesarias para obtener este favor:

"¡Arrepiéntete con el corazón lleno de remordimiento y los ojos llenos de lágrimas! Porque las flores florecen en los sitios soleados y húmedos..."

De nuevo, la misericordia excepcional de Allah es la que transforma las malas acciones en buenas acciones en proporción a la sinceridad y los esfuerzos del siervo que se arrepiente.

Según el verso coránico:

قُلْ يَا عِبَادِيَ الَّذِينَ اَسْرَفُوا عَلٰى اَنْفُسِهِمْ لَا تَقْنَطُوا مِنْ رَحْمَةِ اللّٰهِ
اِنَّ اللّٰهَ يَغْفِرُ الذُّنُوبَ جَمِيعًا اِنَّهُ هُوَ الْغَفُورُ الرَّحِيمُ

"Di: ¡Siervos míos! Ésos que se han excedido contra sí mismos: No desesperéis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, Él es el Perdonador, el Compasivo." (Az-Zumar, 53)

El siguiente versículo describe cómo conseguir esta misericordia divina:

وَاَنِيبُوا اِلٰى رَبِّكُمْ وَاَسْلِمُوا لَهُ مِنْ قَبْلِ
اَنْ يَاْتِيَكُمُ الْعَذَابُ ثُمَّ لَا تُنْصَرُونَ

"Y volveos a vuestro Señor y someteos a Él antes de que os llegue el castigo, pues luego no seréis socorridos." (Az-Zumar, 54)

Todas estas acciones son una gran fuente de esperanza para aquellos cuyos corazones están enterrados en la desesperación, ayudándoles a arrepentirse, mejorar su posición y alcanzar la salvación eterna.

El pesimismo de la filosofía se extiende a su cosmovisión de la existencia: según ellos, es el caos el que controla el universo. Y en la naturaleza, la ley del fuerte oprime al débil.

El Islam, en cambio, reconoce la supremacía de la paz, la tranquilidad y la armonía en el universo. Declara que la misericordia vence a la ira en la Esencia de Allah.[97]

El islam, conocido como la religión de la misericordia, exige a los musulmanes que sean "personas misericordiosas". Vincula al creyente con su prójimo. Exige del creyente un corazón misericordioso donde puedan refugiarse los débiles, los indefensos, los pobres y los oprimidos. Destaca e inculca la necesidad de defender a los vulnerables con compasión y bondad para alcanzar la excelencia en el carácter.

A lo largo de la historia, el mundo islámico ha estado dotado de fundaciones que actúan como instituciones de compasión y misericordia, fomentando la armonía social y la paz.

Un creyente que comprende que todo lo creado tiene una razón de ser subyacente, reconoce que nada puede ser malo. Y de esta comprensión, deduce: "Hay bondad en todo", protegiéndose a sí mismo de hundirse en la desesperación incluso ante las situaciones más aparentemente negativas en las que se encuentra.

Ibrahim Hakki Er- zurumi transmite con claridad este estado de esperanza de los musulmanes:

97. Véase. Bujari, Tawhid, 22; Muslim, Tawbah, 14-16.

Dios transforma el mal en bien,
No pienses que Él hace otra cosa,
El sabio lo mira y lo observa,
Veamos lo que Él hace,
¡Cualquier cosa que Él hace es magnífica! ...

Puesto que el creyente percibe este mundo temporal como un campo de pruebas, no se sobresaltará ni se angustiará cuando surjan obstáculos, desastres y dificultades, sino que los afrontará con una actitud satisfecha. Entiende que, si es paciente con ellas, la facilidad seguirá a los desafíos y las recompensas a la paciencia.

Muchos filósofos, privados de la serenidad de la fe, caen en la miseria y llegan a decir: "La vida no es más que sufrimiento". Mientras que otros filósofos han afirmado que el único objetivo del ser es buscar el "placer" para evitar el "dolor". Consecuentemente, numerosas filosofías han caído en el "nihilismo", ahogándose en un torbellino de negación y rechazo sin sentido. Como consecuencia de este sentimiento de vacío, muchos individuos se suicidan o desarrollan adicciones al alcohol y las drogas.

A pesar de que la ciencia y la tecnología han permitido que las personas vivan con un confort y una comodidad sin precedentes, la humanidad es incapaz de ser optimista y tener esperanzas en el futuro. Las perspectivas de futuro están dominadas por una escalada de catástrofes y una imagen sombría del mundo. El cambio climático, la expansión de la IA y el aumento del desempleo, las crisis económicas, las pandemias mundiales, los conflictos biológicos y nucleares, etc., contribuyen a un panorama futuro más y más oscuro.

Sólo el islam ofrece una salida con una visión positiva del futuro y la verdadera tranquilidad.

El Islam prohíbe acciones tales como el "*tasha'um*", que consiste "percibir eventos como premoniciones e interpretarlos negativamente" y hace que las personas se sientan ansiosas y desesperadas. En cambio, se fomenta el "*tafa'ul*", que significa "pensamiento optimista".

Si una persona tiene un mal sueño, por ejemplo, no debe contárselo a nadie y debe descartar inmediatamente su influencia dañina invocando la protección de Allah contra el mal y diciendo "*audhubillah*."

Como dijo nuestro Profeta ﷺ:

"Cuando uno de vosotros tenga un mal sueño (*hulm*) que no le guste, debe escupir sobre su lado izquierdo tres veces y buscar refugio en Allah de su mal; entonces no le hará daño, Después ha de cambiar el lado sobre el que estaba acostado antes." (Muslim, Ru'ya, 5)

El creyente no debe dar crédito a tales sueños ni compartirlos con los demás, y debe refugiarse en Allah de la tentación del demonio.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo también:

"Las buenas visiones son de Allah. Si uno tiene una buena visión, debe dar gracias y relatar su sueño."

(Y en otra narración)

"Una buena visión viene de Allah y un mal sueño viene del demonio. Así pues, cuando uno de vosotros vea un mal sueño que no le guste, debe refugiarse en Allah de su mal; entonces no le perjudicará."

Otro Hadiz afirma:

"...La realización de un sueño es según el primer intérprete". En consecuencia, el sueño sólo debe revelarse a quienes estén cualificados y sean rectos, y es mejor interpretarlo favorablemente.

Dar excesiva importancia a los sueños y actuar en consecuencia puede tener diversos resultados negativos. En todos los asuntos, la *Sunna* debe ser el factor decisivo para un creyente.

❁

La siguiente historia ejemplifica la sabiduría, la fortaleza y la paz de espíritu de un amigo de Dios frente a los aparentes obstáculos y dificultades:

Ibrahim Ibn Adham decidió hacer la peregrinación a pie. En el camino, se encontró con un jefe de tribu muy orgulloso sentado en un camello. Al jefe le molestó que Ibrahim Ibn Adham partiera solo en su vejez y que no tuviera ningún sustento. En consecuencia, le preguntó con expresión confusa:

"¿A dónde vas así, viejo?"

Ibrahim Ibn Adham declaró con calma: "Voy en peregrinación a la Kaba"

Ante esta respuesta, la extraña mirada del jefe tribal se suavizó en una sonrisa burlona. Así continuó durante un buen rato. Luego dijo, burlándose:

"¡Ah, viejo! ¿Estás loco? No tienes montura ni comida. El camino es muy largo. En tu frágil estado, ¿cómo llegarás a la Ka'ba? ¿Cómo harás este largo viaje?"

Ibrahim Ibn Adham, con la esperanza de despertar el corazón de esta persona dijo:

"En realidad, tengo muchas monturas; pero no puedes verlas..."

Tras estas palabras, el jefe mantuvo su actitud sarcástica y preguntó,

"Por favor, explícame para que pueda comprender..."

Entonces Ibrahim Ibn Adham comenzó a explayarse diciendo:

"Tengo una montura llamada **paciencia**, y cuando surge la adversidad, la atravieso. Mi otra montura se llama **agradecimiento**, y la utilizo para recorrer grandes distancias cada vez que soy bendecido con una bondad.

De nuevo, cuando tengo un accidente que no podría haber evitado y del que no soy culpable, me digo a mí mismo que no conozco el ghayb (lo que no se ve) y llego a mi destino con mi montura fiel, llamada contentamiento."

Al escuchar estos comentarios, la actitud cínica del jefe se transformó en asombro, y preguntó asombrado:

"¿Qué más tienes?"

"Además, cuando mi ego sucumbe a un deseo mundano, me abstengo de obedecer a mi ego, pensando que en las tumbas hay personas mucho más jóvenes que yo. ¡Ya que todo ser humano es lo bastante viejo para morir!"

El jefe miró a Ibrahim Ibn Adham durante largo rato mientras contemplaba estas palabras, y luego respondió rendido:

"De hecho, era yo el que caminaba y tú el que cabalgabas, ¡oh venerable! Continúa tu viaje. Con este corazón agraciado y veraz, lograrás lo que deseas de cualquier manera."

❁

Una fuente de esperanza: la creencia en el más allá

Los que carecen de fe en el más allá perciben la muerte como el fin, y cuando se dan cuenta de que se acercan a ella, se ven arrastrados a la depresión

espiritual o impulsados a la embriaguez y la exuberancia en busca de un "falso consuelo" que les distraiga de su inminente desaparición.

Sin embargo, la creencia en la otra vida es una de las cosas más esenciales que motiva a los creyentes a tener esperanza en su vida diaria. Saben que la muerte no es una destrucción completa, sino el comienzo de su vida eterna. Además, cada acción en este mundo, sin duda, será recompensada en el más allá. Los opresores no quedarán impunes y las buenas obras tampoco quedarán sin recompensa.

De hecho, el Islam garantiza que el castigo por el mal es proporcional a la acción, y la recompensa por una buena acción se multiplica entre diez y setecientas veces. Esta es una fuente extraordinaria de esperanza, paz y tranquilidad para los corazones creyentes.

En este sentido, el siervo debe utilizar todos los recursos de los que dispone en esta prueba que es la vida para prepararse para el más allá. Nada puede impedirle obtener más recompensas.

El siguiente hadiz muestra el más alto nivel de optimismo del Islam:

"Si la Hora Final llega mientras estás plantando un árbol, deberías acabar de plantarlo." (Ahmad, III, 183, 191)

Con el tiempo, ese árbol puede madurar y convertirse y dar frutos. El creyente comprende que sus actos serán juzgados según la intención de su corazón, y nunca se ofuscará ni desistirá de sus esfuerzos, a pesar del resultado.

El optimismo es un principio que mantiene a los musulmanes sanos, vigilantes, fuertes y activos. Incluso en las peores condiciones, los musulmanes conservan la esperanza en el futuro. Incluso cuando se enfrentan a grandes destrucciones y pérdidas, su fe les da la determinación y la alegría necesarias para resurgir de sus cenizas.

Así pues, las buenas noticias divinas y proféticas también inspiran esperanza. Como se indica en el versículo:

"…Mis siervos justos heredarán la Tierra…" (Al-Anbiya, 105)

En realidad, podemos ver estas manifestaciones de optimismo en el nacimiento del imperio otomano, cuando el mundo musulmán estaba sometido

a inmensas catástrofes debido a las Cruzadas provenientes del oeste y a las invasiones mongolas del este.

El maestro sufí Edebali transmitió la espiritualidad en esta época oscura, la preparó con conocimiento y sabiduría, y se esforzó con la esperanza de lograr que se cumplieran las buenas noticias de nuestro Profeta ﷺ y extender el Islam por todo el mundo.

"Ciertamente, conquistaréis Constantinopla. Qué maravilloso ejército será ese ejército, y qué maravilloso comandante será ese comandante."[98]

Gracias a Allah vemos una bondad similar hoy en día; la luz del Islam ha comenzado a resurgir en países donde la tiranía del comunismo los había aplastado durante 80 años.

Incluso ahora, a pesar de la difícil situación del mundo islámico, es nuestra responsabilidad mantener vivos en nuestros corazones los elevados objetivos del Islam, como la conquista de Roma, la difusión del Islam a cada lugar y hogar que el día y la noche puedan alcanzar[99], y completar la luz de Allah.[100]

No olvidemos que la verdadera vida es el más allá. Para aquellos que son virtuosos y avanzan en la amistad de Allah, no habrá desesperación en el Más Allá.

Como dice el versículo de Corán:

"Así pues, ten paciencia porque el buen fin es para los que se guardan." (Hud, 49)

"¿No es cierto que los amigos de Allah no tendrán que temer ni se entristecerán?" (Yunus, 62)

❁

El equilibrio entre la esperanza y el temor

La esperanza aumenta la energía vital, el entusiasmo, el esfuerzo y la determinación de una persona al potenciar su energía espiritual.

98. Véase. Bujari, Tawhid, 22; Muslim, Tawbah, 14-16.
99. Ahmad, IV, 335; Hakim, IV, 468/8300.
100. Véase. Ahmad, IV, 103.

El hombre es capaz de cometer errores. Debido a su naturaleza "olvidadiza", puede desviarse periódicamente de su propósito principal en la vida, que es adorar a Allah. Si la esperanza de obtener el perdón y la misericordia de Allah, no se manifiesta inmediatamente, este alejamiento continuará creciendo y llevará a la persona por un camino por el que no se puede volver. Una persona que pierde la esperanza en la misericordia de Allah se exilia de la misericordia divina, como el diablo.

De hecho, la etimología indica que la palabra "*iblis*" (diablo) deriva del infinitivo "*iblas*", que significa "desesperanza".[101]

La misericordia de Allah Todopoderoso procede de Su ira. Acepta el arrepentimiento de Sus siervos. Retrasa el castigo y da tiempo a Su siervo para mejorar su condición, y le muestra paciencia y compasión.

Por lo tanto, el siervo no tiene motivos para temer por su propio futuro. Los hadices nos transmiten que incluso un hombre que mató a 100 personas fue perdonado por Dios a través del arrepentimiento sincero.

Aunque es obra de Abu Said Ibn Abu'l-Hayr, el siguiente *rubai* se le ha atribuido a Rumi debido a su particular compatibilidad con su manera de ser. Es un gran ejemplo de la salvación del Islam, que no abandona ni al pecador más perdido:

بَازآ بَازآ هَرْ آنْچه هَسْتِی بَازآ
گَرْ کَافِرُ و گَبْرُ و بُتْ پَرَسْتِی بَازآ
اِینْ دَرْگَهِ مَا دَرْگَهِ نَوْمِیدِی نِیسْتْ
صَدْ بَارْ اَگَرْ تَوْبَه شِکَسْتِی بَازآ

"**¡Ven, ven, quienquiera que seas!**
Vagabundo, adorador, amante de la huida, no importa.
La nuestra no es una caravana de desesperación.
Ven, aunque hayas roto tus votos cien veces.
Ven, ven otra vez, ven."

101. Véase al-Samin al-Halabi, Umdat al-Huffaz, "BLS".

Esta compasiva invitación es un salvavidas para quienes han perdido la esperanza en la salvación eterna. Al mismo tiempo, esta llamada a la misericordia y la esperanza no debe utilizarse como excusa para la pereza o como una fuente de autoengaño.

Sin embargo, la esperanza y el optimismo requieren de un esfuerzo sensato, equilibrado y razonable en obedecer a Allah. El diablo, que ha jurado engañar y confundir a la gente, puede envenenar el alma con estas sugerencias:

"Allah es *Al-Ghafur* (el que todo lo perdona) y Ar-Rahim" (el Más Misericordioso). Satisface tus deseos ahora y podrás redimirte más adelante."

Como se indica en el siguiente versículo:

"...que no te seduzca, apartándote de Allah, el Seductor." (Luqman, 33)

De nuevo, el Corán nos informa que "la *umniyya* y el *amal*", es decir las esperanzas infundadas, y los caprichos y sueños vacíos, empujan a la gente a la negligencia y la desvían de la fe y la *taqwa* auténticas.[102]

Una de estas es la errónea creencia judía de que "¡El fuego del infierno no nos tocará salvo por un día!"[103]

Sin embargo, algunos musulmanes que se han vuelto autocomplacientes pueden llegar a sacar las siguientes conclusiones:

Mi padre es un *hajji* y mi abuelo era un *mufti*...

Mi corazón es puro... Por lo tanto, Allah no me castigará", que no son más que esperanzas infundadas y pura estupidez.

Por lo tanto, el sentido de la esperanza debe estar equilibrado por un sentido del temor. El corazón de un creyente debe estar siempre en equilibrio entre el miedo a perder el amor y la aprobación de Allah y la esperanza de recibir la bondad divina.

El miedo es necesario para infundir *taqwa* en un individuo y protegerlo del extremismo y la crueldad. De nuevo, este temor es necesario porque protege al siervo de la imprudencia al recordarle que siempre está en presencia de Allah y que Allah puede quitarle sus bendiciones en cualquier momento.

102. Véase. Baqarah, 78, 111; An-Nisa, 123; Al-Hijr, 3; An-Najm, 24; Al-Hadid, 14.
103. Véase Ali Imran, 24.

Incluso con respecto a Sus profetas, que están bajo protección divina, Allah el Todopoderoso declara:

"Preguntaremos a aquellos a los que se les mandaron Enviados y preguntaremos a los Enviados." (Al-A'raf, 6)

En otras palabras, incluso los profetas, que tenían la garantía divina de su salvación eterna, se aferraron al arrepentimiento y al perdón por temor a no cumplir debidamente con sus responsabilidades.

El último Profeta de Allah ﷺ declaró lo siguiente en un *hadiz*:

¡Por Allah! Pido perdón a Allah y me dirijo a Él en arrepentimiento más de setenta veces al día»." (Bujari, Da'awat, 3)

"Oh gente, buscad el perdón de Allah. Ciertamente, yo busco el perdón de Él cien veces al día." (Muslim, Zikr, 42)

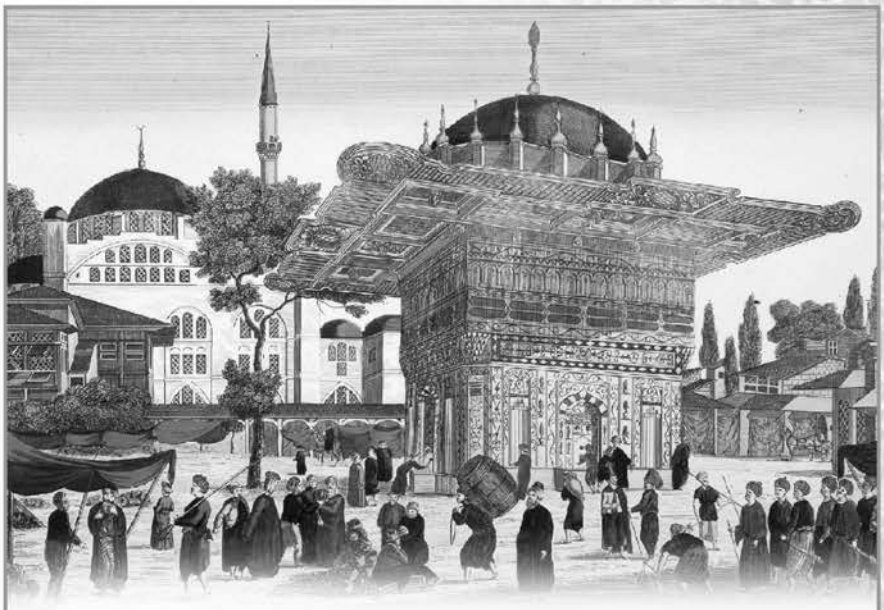
También se ha narrado que Umar رضي الله عنه dijo:

"Si una voz del cielo dijera: ¡Oh gente! Sólo una persona irá al Infierno, tendría miedo de ser esa persona. Y si una voz dijera: ¡Oh gente! Sólo una persona entrará al Paraíso, entonces tendría esperanza de ser esa persona." (Abu Nu'aym, Hilyah, I, 53)

En conclusión, una esperanza equilibrada y prudente es un signo de fe. En cambio, la desesperación y la infelicidad resultantes de la falta de equilibrio natural son un indicio de incredulidad.

Como dice el versículo:

"...sólo desespera de la misericordia de Allah la gente que se niega a creer." (Yusuf, 87)



LOS PRINCIPIOS TANGIBLES Y PRÁCTICOS DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA

1. *Principio de dinamismo.*
2. *Comunitarismo o principio de justicia social*
3. *Principio de orden*
4. *Principio de justicia*
5. *Principio de libertad*
6. *Principio de Yihad*
7. *Principio de la moralidad*
8. *Principio del criterio práctico*

LOS PRINCIPIOS TANGIBLES Y PRÁCTICOS DE LA COSMOVISIÓN ISLÁMICA

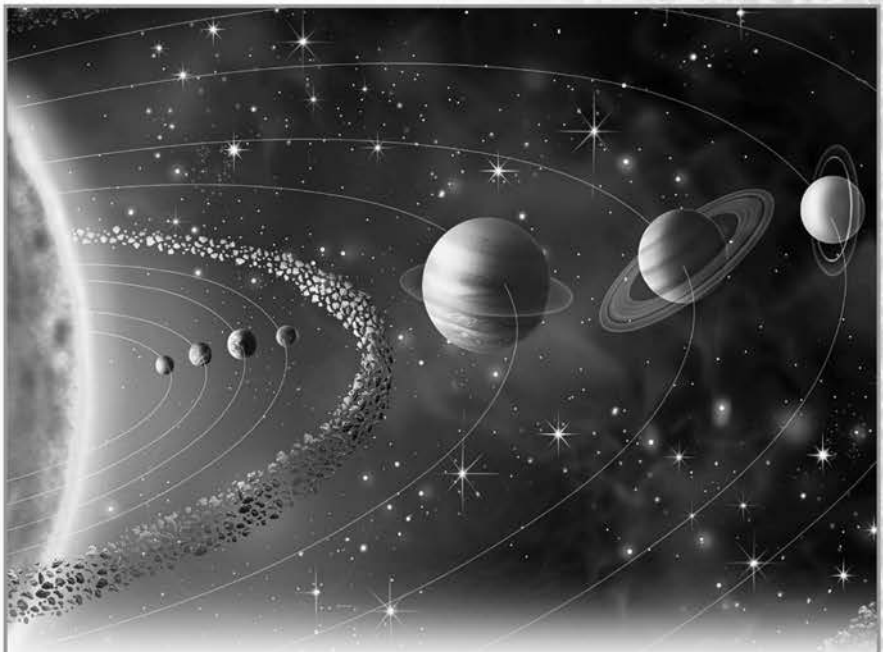
En realidad, el islam no es una religión, sino un modo de vivir que abarca todos los aspectos de la existencia. De lo privado a lo público, de la adoración personal al gobierno y la economía. No es un sistema utópico y teórico como las filosofías humanas.

El Corán es el último libro divino enviado a la humanidad que contiene todo lo que necesitamos para vivir dentro de los límites que Allah ha impuesto. La Sunna es un comentario de facto sobre el Corán que demuestra la aplicación práctica de las enseñanzas coránicas en la vida cotidiana.

Los compañeros trataron de aplicar cada versículo del Corán que fue revelado en su momento. Nuestro Profeta ﷺ les enseñó las leyes del Corán viviéndolas personalmente, dando ejemplo a sus compañeros y aplicándoselas a sí mismo en primer lugar.

Mientras que los libros de filosofía que sólo contienen ideas abstractas se quedan acumulando polvo en las estanterías de las bibliotecas, el Corán transforma a las personas, las sociedades y los Estados cuando se pone en práctica de todo corazón.

Los principios de la cosmovisión islámica son los criterios que explican las actitudes mentales y emocionales, los sentimientos y las ideas del islam sobre la vida. Los principios tangibles de la cosmovisión islámica pueden definirse como un conjunto de métricas que esbozan cómo se han de manifestar en la vida esos conceptos abstractos, cómo se ponen en práctica y con qué principios se lograrán.



1. EL PRINCIPIO DEL DINAMISMO

Cuando observamos el universo, podemos ver que no hay azar, anarquía o inercia en nada. La Tierra, el Sol, la Luna, las estrellas y todos los seres vivientes cumplen sin pausa su papel en el orden divino; he aquí el porqué de su constante movimiento.

Lo mismo ocurre en el microcosmos. Por ejemplo, cuando examinamos un átomo; los protones, neutrones, electrones, y otros quarks están en constante movimiento a velocidades asombrosas. Incluso los seres inertes, considerados carentes de vida, permanecen en un estado de sumisión constante al mandato divino.

¡Qué lástima que una persona permanezca alejada de este esfuerzo, esta actividad y estos buenos actos, sin formar parte de la divina organización diseñada para el ser humano!

1. EL PRINCIPIO DEL DINAMISMO (¡El Islam activa!)

La cosmovisión del musulmán le exige ir más allá de lo que ya tiene, trascender sus capacidades actuales, pasar a la acción, progresar siempre y estar preparado en todo momento.

El Islam siempre empuja a sus seguidores a competir en buen carácter y actos nobles, a ir más allá en el camino de la bondad, a no pensar nunca que la bondad y la belleza que se tienen ya son suficientes, y a aumentarlas siempre que sea posible.

Un día, el Profeta ﷺ dijo:

"No hay persona que muera sin arrepentirse."

Los Compañeros dijeron: "¿De qué se arrepentirá, oh Mensajero de Allah?". Él ﷺ dijo:

"Si actuaba bien, lamentará no haber hecho más, y si cometía faltas, lamentará no haber dejado de hacerlas." (Tirmidhi, Zuhd, 59)

Y también dijo en otro *hadiz*:

"El creyente nunca estará satisfecho con el bien que oye, hasta que termine en el Paraíso." (Tirmidhi, Ilim, 19/2686)

Por lo tanto, el Islam es una religión que hace hincapié en el movimiento constante, la actividad y el esfuerzo. No es una religión de reclusión, distanciamiento social o inactividad como algunas religiones e ideologías del Lejano Oriente.

Porque el Islam aspira a:

- La mejora y la reconstrucción.
- Prevenir la opresión, eliminar el mal, la injusticia, la indecencia y la maldad, y establecer lo correcto, la justicia, las buenas costumbres y la virtud.
- Guiar a las personas que carecen de dirección es dotarlas de taqwa.
- Tender la mano y consolar a los necesitados, como los indigentes, los pobres, los huérfanos y las viudas.

Cada individuo es responsable de la realización de estos objetivos. Los deberes sociales como *amr bil maruf wa nahi anil munkar* (ordenar el bien y prohibir el mal), *yihad li'la kalimatullah* (la lucha por poner en alto el Nombre de Allah) e *infaq* (gastar en el camino de Allah) son las principales obligaciones que aseguran el dinamismo del Islam.

Los Compañeros, que adquirieron estas responsabilidades del Profeta, difundieron el Islam rápidamente, llegando a China y Samarcanda en el Este, Qayrawan, el Océano Atlántico y Al Ándalus en el Oeste, el interior de África en el Sur, y Anatolia y el Cáucaso en el Norte.

Allá donde llegaba, el Islam traía la civilización y la justicia al exterior de la sociedad, y jardines de sublime tranquilidad y sabiduría al interior. No existe ningún otro ejemplo de conquista tan increíblemente rápida y exitosa en toda la historia del mundo.

El político francés, historiador y erudito de la literatura, Lamartine, escribió:

"Si la grandeza del propósito, la falta de medios y lo asombroso de los resultados son los tres criterios que determinan el genio humano, ¿quién podría atreverse a comparar a cualquier gran hombre de la historia moderna con el Profeta Muhammad ﷺ? Los más famosos hombres sólo han creado ejércitos, leyes e imperios. No fundaron, si es que fundaron algo, más que poderes materiales, que a menudo se desmoronaron ante sus ojos. Este hombre no sólo movió ejércitos, legislaciones, imperios, pueblos y dinastías, sino a millones de hombres en la tercera parte del mundo habitado en aquel entonces. "[104]

Así es como se reconoce el carácter conmovedor y dinámico del islam, desde una perspectiva externa.

104. A. de Lamartine, L'histoire de la Turquie.

Algunas religiones no son expansionistas por naturaleza. Es decir, no buscan difundir sus creencias y ganar nuevos adeptos. Por ejemplo, el judaísmo se ha convertido en una religión tribal. No invitan al judaísmo a nadie que no sea de su ascendencia, ya que la religión se ha convertido en raza y la raza en religión para ellos.

Su única intención para los que no son de los suyos es ponerlos bajo el mando de organizaciones que sirven a los intereses judíos.

Salvo por esas personas que las buscan específicamente, en las religiones de Extremo Oriente casi no hay iniciativas de divulgación. Sus actividades religiosas consisten principalmente en meditaciones.

Por otra parte, todo musulmán está entusiasmado con la difusión del islam. Desea que la verdad gobierne el mundo. Se alegra por cada persona que abraza el Islam. Considera que el mayor placer y deleite es ayudar a la salvación eterna de una persona.

El Profeta ﷺ fue apedreado e insultado por la gente de Taif, a la que invitó a la salvación eterna, pero se alegró cuando un esclavo de allí llamado Addas se convirtió al Islam. En otra ocasión, en Medina, el Profeta ﷺ se alegró de la conversión de un niño judío.

El corazón bendito de nuestro Profeta latía por la felicidad eterna y la seguridad de la humanidad. A través de Ali رضي الله عنه, aconsejó a toda la umma respecto a la importancia de transmitir el mensaje recibido:

"¡Por Allah! Si una sola persona abraza el Islam por vuestras acciones, será más beneficioso para vosotros que los camellos rojos." (Bujari, Yihad, 143)

Como dijo Abu Huraira رضي الله عنه:

"Entre los Compañeros, solíamos escuchar (la siguiente verdad):

El Día del Juicio, un hombre desconocido se acercará y tomará a otro por el cuello. El hombre preguntará sorprendido: "¿Qué quieres de mí? Ni siquiera sé quién eres".

El otro dirá:

"Cuando vivía en el mundo, me veías cometer errores y hacer cosas feas, pero nunca me advertiste ni me protegiste de esos pecados" y se quejará (a Allah) de él.

Esta característica de los creyentes se afirma en el versículo de la siguiente manera:

"Sois la mejor comunidad que se ha hecho surgir para (bien de) los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allah."
(Ali Imran, 110)

❁

La dinámica de la lucha

En el mundo existe una lucha constante entre lo correcto y lo incorrecto, la creencia y la incredulidad, el bien y el mal.

Los profetas, los mártires y los creyentes justos están en el lado correcto de esta lucha. El diablo y sus partidarios están en el lado equivocado.

Un verdadero creyente no puede estar pasivo en esta lucha, permaneciendo insensible e impotente, sería incongruente con una plena manifestación del Iman (creencia). Un creyente debe trabajar por la victoria del Islam con su vida, propiedades y habilidades, y esforzarse con todos los medios que posea. Estos esfuerzos contribuyen a las consecuentes y tremendas bendiciones provenientes de Allah.

Jalid Ibn Walid ﷺ era uno de los Compañeros que mejor encarnaron el dinamismo del Islam como comandante militar. Cuando estaba a punto de morir en su lecho, se entristeció y deseó exhalar su último aliento de pie, apoyado en su espada. Sus últimas palabras representan maravillosamente el entusiasmo de un creyente:

"En mi mano se han mellado muchas espadas. Lo que más me molesta es que muero en mi lecho". Ninguno de los compañeros del Profeta murió en su cómoda cama. Cayeron mártires en campos de batalla o en tierras lejanas difundiendo la religión del Islam.

¡Oh, Jalid! ¿Alguien que se ha pasado la vida corriendo por campos de batalla blandiendo espadas va a acabar en una cama como ésta? No, me enfrentaré a la muerte aquí de pie, como en la guerra. Entregad mi caballo, mi único bien, y la espada en la que confío, a un guerrero valiente que no tema arriesgarse en las batallas. Cavad mi tumba con esta espada mía, pues el tintineo de las espadas da placer a los guerreros".

- La participación de Jalid Ibn Zayd Abu Ayyub al-Ansari ﷺ en la expedición de Istanbul a la edad de ochenta y tantos años,

- Los inmensos desafíos a los que se enfrentó el sultán Fatih Mehmed Han en los empinados pasos de montaña hacia Trapezonte,

La expedición de Sulayman el Magnífico a Zigetvar al frente de su ejército, cuando tenía setenta y tantos años, en la que envió a sus visires y pashas a sacar un cañón que se había atascado en el pantano durante la expedición,

- La gran campaña oriental del sultán Yavuz Selim Han, que atravesó el desierto del Sinaí, y otros numerosos ejemplos, son algunas de las manifestaciones históricas del trabajo duro, el dinamismo y la diligencia que el Islam inculcó en los musulmanes.[105]

En resumen, el creyente justo es un perfeccionista. Es un individuo dedicado y abnegado. Es alguien que nunca considera suficiente lo que hace por Allah y siempre se esfuerza por hacer más.

Considera, por ejemplo, los ardientes esfuerzos de aquellos que persiguen el mundo por causas vacías: y aun si consiguieran el mundo entero, su deseo sería insaciable, y dirían: "¿Me pregunto si podré conseguir también un poco de tierra de la luna?"

Nuestro Profeta ﷺ explicó la pasión sin fin de tales personas con el siguiente símil en un hadiz:

"Si al hijo de Adán se le diera un valle lleno de oro, querría otro; y nada llena el interior del hijo de Adán excepto la tierra..." (Bujari, Riqaq, 10)

Una persona que está privada de la paz mental que proviene de creer en Allah y en el Más Allá la busca aferrándose a los bienes terrenales efímeros. Busca seguridad en su riqueza, estatus y poder, creyendo que estos le asegurarán la inmortalidad. Mientras persiste en esta despreocupación y tristeza, un día se ve obligado a rendirse a la muerte. Abandona las posesiones mundanas que creía que le pertenecían y viaja al más allá, donde tendrá que rendir cuentas por ellas.

Alí ﷺ dio el siguiente consejo al respecto:

105. Para más información al respecto, véase "El principio de la yihad.

"La vida de este mundo se aleja de nosotros y el Más Allá viaja hacia nosotros. Ambas tienen hijos, así que sed de los hijos de la Otra Vida y no de los hijos de este mundo." (Bujari, Riqaq, 4)

Un creyente pone sus deseos más en la otra vida que en este mundo. En consecuencia, cree que debe esforzarse más que aquellos que luchan por este mundo, pero por el más allá, que es una existencia vital y eterna.

Esta religión infunde en el creyente un deseo insaciable de servicio. Un creyente recto nunca puede dejarse caer en un estado de vacío y letargo, ni puede sumergirse en cosas fútiles. Cada día busca algo que pueda hacer por Allah.

❁

El dinamismo en el *infaq* (gastar por la causa de Allah)

Como ya se ha dicho, el Islam aborda el tema de la economía con los ideales de justicia, caridad y fraternidad. Como resultado, los individuos con medios económicos están obligados a dar el zakat (impuesto obligatorio sobre la riqueza) a quienes tienen derecho a recibirlo. Este esfuerzo se expresa en el siguiente versículo que describe a los creyentes:

وَالَّذِينَ هُمْ لِلزَّكٰوةِ فَاعِلُونَ

"Aquellos que pagan el Zakat". (Al-Mu'minun, 4)

La gente de medios no sólo da a quienes se lo piden; también buscan a los pobres que ocultan su pobreza porque les da vergüenza pedir, y se esfuerzan por apoyarlos reconociéndolos por sus rostros.

Además, el Islam insta a ganar con un empleo halal, ser un refugio y apoyar a los necesitados gastando los excedentes en la causa de Allah siguiendo la máxima: "La mano que da es mejor que la mano que toma".

El hecho de que el "*zakat*" (impuesto obligatorio sobre la riqueza) y el "*hajj*" (peregrinación) se exijan a la gente rica demuestra que ser rico no es incompatible con el "zuhd" (ascetismo) y la "taqwa" (obediencia cuidadosa a Allah).

Un creyente tiene que tratar su dinero de la manera que a Allah le complace, ganando dinero sólo de fuentes legítimas y evitando estrictamente ser derrochador o tacaño.

El *Zuhd* y la *taqwa* no implican apartarse del mundo, simplemente significan que el mundo está en la mano, pero no en el corazón. En otras palabras, no se debe dejar que el amor por este mundo entre en el corazón,

Un buen ejemplo de esto es el Profeta Sulayman عليه السلام, a quien Allah elogió por ser un "buen siervo" a pesar de habérsele concedido un vasto reino y grandes riquezas. Porque el Profeta Sulayman عليه السلام nunca fue orgulloso, y las riquezas mundanas nunca ocuparon su corazón; es más, vivía en un estado de recuerdo de Allah constante, el verdadero dueño de todas las bendiciones.

En el Corán, Allah el Todopoderoso alaba a las personas cuyas ocupaciones en el mundo no les impiden rezar, recordar y adorar.

El siguiente incidente es un bello ejemplo de esta realidad:

Muhammed Parisa, uno de los grandes alumnos del Shaij Naqshband, se encontró con un joven comerciante con un rostro resplandeciente en Bagdad, cuando hacía escala camino a la peregrinación. Esto le entristeció, ya que pensó que el joven estaba tratando constantemente con un gran número de clientes y siempre absorto en intereses mundanos. Pensó:

"¡Se está entregando a las ocupaciones del mundo justo cuando está en la mejor edad para la adoración!".

Tras una breve evaluación, se asombró al descubrir que el corazón de este joven que compraba y vendía oro estaba con Allah. Entonces, le felicitó diciendo:

"¡Mashallah! Tus manos están ocupadas con el dinero, ¡pero tu corazón está con tu Señor!".

En el sufismo, éste es el estado de ser capaz de permanecer con Dios en el corazón incluso entre la gente y experimentar el estado de unión en la multitud.

❁

Los misioneros y otras estructuras similarmente dinámicas

El cristianismo también tiene un aspecto dinámico en términos de organizaciones misioneras y entusiasmo por difundir su religión, desgraciadamente la mayoría de las veces ligado a la explotación política y económica, la colonización y el robo de sus correligionarios.

De hecho, la Iglesia, que se ha enriquecido con numerosas fuentes de ingresos a lo largo de la historia, sobre todo mediante confesiones y abusos a sus fieles, también se ha beneficiado de los prestamistas judíos y ha alcanzado un enorme poder económico.

El cristianismo pretende ser una religión de misericordia y amor. Sin embargo, la destrucción, el saqueo y el pillaje de los cruzados cristianos en los países que invadieron sólo trajeron sangre y lágrimas. Para comprobarlo, basta con observar los países subyugados y oprimidos que naciones cristianas siguen explotando. El dinamismo del cristianismo ha estado casi siempre orientado a buscar el beneficio propio, no el de la humanidad en general.

Además, lo que hacen los misioneros cristianos es deshonesto y engañoso. Es como coger con un cucharón y dar con una cucharilla, haciendo ver que ayudan mientras en realidad perjudican a los demás.

En cuanto a los hospitales establecidos por los cristianos en África, el Dr. Jalid Sana relata una anécdota sobre Burkina Faso que es un claro ejemplo de cómo se llevaban a cabo allí las operaciones misioneras. Según el Dr. Jalid Sana:

"Les presentan dos imágenes a los pacientes musulmanes en estas instalaciones apoyadas por Occidente. Una representa al Mesías y la otra al profeta Muhammad. Y les dicen:

Si sigues creyendo en Muhammad, no podrás librarte de tu enfermedad. Y no inician el tratamiento necesario para su recuperación.

Solo inician el tratamiento adecuado cuando el paciente dice: "He empezado a creer que sólo Cristo puede curar mi enfermedad". Y cuando el paciente se cura, le dicen:

"¡Ves, Muhammad no pudo curar tu enfermedad, pero Cristo vino en tu ayuda! "Están convirtiendo a los creyentes débiles al cristianismo mediante métodos inhumanos e inmorales."

De hecho, la tremenda riqueza subterránea de África aumenta la sed de las potencias occidentales. La siguiente declaración del presidente fundador de Kenia, Jomo Kenyatta, es especialmente relevante para demostrar la actitud de Europa hacia África:

"Cuando llegaron los misioneros, los africanos tenían la tierra y los misioneros tenían la Biblia. Nos enseñaron a rezar con los ojos cerrados. Cuando los abrimos, ellos tenían la tierra y nosotros la Biblia".

En otras palabras, a través de la actividad misionera, se ha robado la riqueza tangible de África y se les ha persuadido de creer en una religión discordante. Como resultado, han dañado sus vidas tanto en este mundo, como en el otro.

Según las investigaciones, a principios del siglo XX, cuando la población de África era de 300 millones de habitantes, el número de cristianos era 9 millones, es decir un 3% de la población total. Los musulmanes, por su parte, eran 165 millones y representaban el 55% de la población total de África.

En 2010, África tenía una población de 1.013 millones de habitantes, con 577 millones de cristianos (57%) y 293 millones de musulmanes (29%).

Hoy en día, el cristianismo está a punto de hundirse en Occidente. Salvo los ancianos, casi nadie asiste regularmente a la iglesia. Muchas de las iglesias se han convertido en cafés o galerías de arte.

En consecuencia, los misioneros cristianos dedican todo su tiempo a la cristianización de África, que las potencias occidentales han explotado y dejado empobrecida e inculta. Además, al difundir una doctrina retorcida y supersticiosa, difunden un veneno mientras pretenden ofrecer una cura. En este sentido, no dudan en mentir y utilizan métodos engañosos.

En las conquistas islámicas tanto los guerreros como los derviches son sinceros defensores de la misma causa. Imponen la justicia en los territorios conquistados y actúan honesta y generosamente, y nunca utilizan estos esfuerzos para coaccionar y obligar a la gente del pueblo a convertirse al Islam porque cualquier musulmán sabe que una conversión forzada no es una conversión en absoluto ya que tiene que venir libremente del corazón de la persona.

El fascismo y el comunismo son ideologías expansionistas y dinámicas. Sin embargo, no tienen la capacidad de apelar al corazón de las personas. Como resultado, se sumergen rápidamente en los pantanos de la brutalidad, la tiranía, la dureza y la imposición forzosa.

Las acciones y los esfuerzos tienen valor cuando están motivados por una intención correcta y una causa justa. Aquellos que emplean su única vida en

ganar beneficios mundanos, perseguir el interés propio o luchar por una causa falsa haciendo esfuerzos abnegados, simplemente obtendrán fatigas sin valor en el Más Allá. De hecho, el verso Coránico dice:

عَامِلَةٌ نَاصِبَةٌ

"...abrumados, fatigados." (Al-Ghashiyah, 3)

Un día, Umar Ibn Al-Jattab se encontró con un monasterio mientras caminaba con sus amigos. Cuando se acercó al monasterio, se detuvo y llamó:

"¡Oh sacerdote, oh sacerdote!:

Al cabo de un rato, el sacerdote miró por la ventana, como preguntando: "¿Qué quieres?". Cuando Umar Ibn Al-Jattab lo vio, no pudo evitar llorar Lloraba y miraba al sacerdote al mismo tiempo. Con gran interés, los que le rodeaban preguntaron:

""¡Oh emir de los Creyentes! ¿Qué tiene este sacerdote que te hace llorar?" Umar Ibn Al-Jattab ﷺ respondió:

"Cuando vi al sacerdote, recordé el verso de Allah que dice: " abrumados, fatigados. Sufrirán el ardor de un fuego abrasador."(Al-Ghashiyah, 3-4). Esto fue lo que me hizo llorar." (Ibn al-Jawzi, Manaqib, p. 210)

A veces la gente dedica todos sus esfuerzos a perseguir un objetivo que cree bueno y correcto. Sin embargo, como el camino no era el del mensajero, sus esfuerzos sólo sirven para alejarse de la verdad. Estos son los que desperdician la felicidad eterna del Más Allá.

Varios versículos del Corán afirman que los esfuerzos emprendidos sin una creencia adecuada en Allah carecen de valor ante los ojos de Allah:

"Di: ¿Queréis saber quiénes serán los más perdedores por sus obras? Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con lo que hacían. Ésos serán los que habían negado los signos de su Señor y el encuentro con Él, sus obras se hicieron inútiles y el Día del Levantamiento no tendrán ningún peso." (Al-Kahf, 103-105)

La no-inercia

La estructura social que produce la cosmovisión islámica impulsa a la gente a ser activa y trabajadora.

El Islam no acepta la inercia. Desde el punto de vista de su esencia benigna, ningún ser creado por Allah Todopoderoso es totalmente inerte. Todo el ser animado e inanimado está en constante movimiento giratorio.

Cuando observamos el universo que Allah Todopoderoso ha creado como un campo de pruebas y una escuela de conocimiento para nosotros, vemos que nada es accidental, inacabado o inerte. El Sol y la Luna han estado en órbita uno alrededor del otro durante millones de años. Otras estrellas, el cielo, la tierra y todos los seres vivos están en constante movimiento y siguen cumpliendo sus patrones divinamente ordenados.

Incluso en el mundo subatómico, la situación sigue siendo la misma. Cuando se descodifica y examina un átomo, se puede ver que los protones, neutrones, electrones y otros quarks se mueven constantemente a una velocidad asombrosa

No hay nada carente de sentido o inerte, ni siquiera lo inanimado que se supone sin vida. Todo está siempre sometido al orden que Allah ha establecido.

¡Qué gran error es para los seres humanos evitar las buenas acciones y mantenerse al margen de este orden divino!

Dios Todopoderoso afirma en la Surah Ar-Rahman:

"Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza para que no abusarais al pesar." (Ar-Rahman, 7-8)

En otras palabras, el ser humano debe mantener un dinamismo equilibrado en sus acciones voluntarias, para estar en armonía con el equilibrio divino del universo.

El cuerpo humano, al igual que nuestras acciones involuntarias, es un componente de este equilibrio dinámico. Aunque la persona duerma, su corazón, pulmones y otros órganos no lo hacen. La respiración y la circulación sanguínea se mantienen siempre en funcionamiento.

Todo el dinamismo y la movilidad del universo impulsan al creyente a estar siempre activo.

Si una persona permanece inerte, en contra del tremendamente dinámico orden divino del universo, o si utiliza su fuerza en contra de la revelación y a las órdenes de la mentira, se dañará a sí misma y desperdiciará el don de la vida que Allah Todopoderoso le ha concedido.

Como dice el versículo:

فَاِذَا فَرَغْتَ فَانْصَبْ ﴿٧﴾ وَاِلٰى رَبِّكَ فَارْغَبْ ﴿٨﴾

"Así pues, cuando hayas acabado, esfuérzate por más y a tu Señor anhela." (Al-Inshirah, 7-8)

En consecuencia, un musulmán no puede tener "tiempo libre". En verdad, nuestro Profeta ﷺ, que fue un gran ejemplo para su *umma,* haciendo el mejor uso del tiempo, ni una sola vez dijo:

"deja que me tome tres días de vacaciones a la sombra de una palmera". Nunca expresó cansancio o hastío como resultado de sus esfuerzos y sacrificios al servicio de Allah. Corría de un objetivo al siguiente tan pronto como lo completaba. La adoración, el *dhikrullah* (recuerdo de Allah), ayudar a los pobres, aconsejar a la *umma* y guiarla hacia la verdad traían la paz al corazón de nuestro Profeta.

El Bendito Profeta ﷺ, que quería que sus compañeros emplearan su tiempo como él, les preguntaba con frecuencia:

¿Quién de vosotros ha acariciado hoy la cabeza de un huérfano? ¿Quién de vosotros ha atendido hoy a una oración fúnebre? ¿Quién de vosotros ha servido comida a los necesitados? ¿Quién de vosotros ha visitado hoy a un enfermo?

Entonces el Mensajero ﷺ dijo: Cualquiera en quien se combinen estas buenas acciones entrará ciertamente en el paraíso"." (Muslim, Fadha'il al-Sahabah, 12)

Todas estas buenas acciones son recompensadas en la otra vida y; "No hay vida que valga la pena vivir excepto la vida del Más Allá." (Bujari, Ar-Riqaq, 1)

El principio fundamental es el siguiente:

وَاَنْ لَيْسَ لِلْاِنْسَانِ اِلَّا مَا سَعٰى

"…y el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce." (An-Najm, 39)

No hay posibilidad de trabajar y ganar dinero en la tumba ni en el Día del Juicio Final, una vez terminada la bendición de la vida. En consecuencia, es fundamental aprovechar al máximo cada momento del capital que es la vida.

No olvidemos la frase de Ali Ibn Abi Talib:

""Hoy no hay que rendir cuentas porque es el día de la acción. Mañana habrá un ajuste de cuentas y no habrá oportunidad de actuar"." (Bujari, Riqaq, 4)

Según una narración, cuando el Profeta Ilyas ﷺ se encontró con el Ángel de la Muerte, se estremeció. Perplejo por ello, Azrail le preguntó: "¡Oh Profeta de Allah! ¿Tienes miedo de la muerte?"

El Profeta Ilyas ﷺ le respondió:

"¡No! Estoy en este estado no porque me aterre la muerte, sino porque voy a dejar la vida de este mundo...". Luego continuó: "En esta vida, he tratado de servir a mi Señor, ordenando las buenas acciones y prohibiendo las malas, dedicando mi tiempo a la adoración y a las buenas obras, Mi día estaba lleno de alegría y deleite, acostumbrado a vivir con una buena moral. Me entristece que se me prive de estos placeres y se me encarcele en la tumba hasta el día del juicio."

En consecuencia, antes de morir, es vital dedicar todos nuestros esfuerzos a hacer buenas acciones mientras tengamos la oportunidad. Porque ahora es el momento de obtener la ayuda del más allá. No es posible hacer buenas acciones después de la muerte, ni en la tumba ni en el *Mahshar* (el lugar de reunión).

❁

Diversidad de funciones

Uno de los aspectos que garantizan el dinamismo del Islam es la diversidad de deberes dentro de la religión:

Adoración individual, adoración social, adoración financiera (*zakat*), *awrad* (prácticas de invocación), responsabilidades directas con Allah, servi-

cio a la gente, a los padres, los parientes y los vecinos. Están las cinco oraciones obligatorias y las oraciones opcionales recomendadas, el ayuno y la caridad, por lo que toda esta variedad hace posible que un creyente pase cada momento de su vida haciendo buenas acciones.

En los siguientes versículos, Allah Todopoderoso exige a nuestro Bendito Profeta que realice la adoración social durante el día y la adoración individual por la noche:

"Y en el seno de la noche hay mayor quietud y es más certera la dicción. Durante el día llevas a cabo una larga actividad" (Al-Muzzammil, 6-7)

En otras palabras, la noche es ideal para el culto individual, ya que es más tranquila y pacífica. Mientras que el día debe dedicarse a cumplir las obligaciones de la vida social y otros deberes.

Consecuentemente, se rechaza ignorar las responsabilidades sociales en favor del culto individual. La siguiente anécdota, narrada por Abu Hurayra ﷺ, expresa esta realidad:

Un hombre de los Compañeros del Profeta ﷺ pasó por un barranco que contenía un pequeño manantial de agua que calmaba la sed, por lo que se asombró de lo agradable que era. Y dijo:

'Debería dejar la sociedad y quedarme en este barranco. Pero no lo haré hasta pedirle permiso al Mensajero de Allah r". Así que se lo mencionó al Mensajero de Allah ﷺ y él le dijo:

'No lo hagas. Porque el que uno solo de vosotros se emplee en la causa de Allah es ciertamente más virtuoso que si reza solo en su casa durante setenta años. ¿No queréis que Allah perdone vuestros pecados y os admita en el Paraíso? Entonces luchad por la causa de Allah, porque quien luche por la causa de Allah el tiempo que se tarda en ordeñar dos camellos, el Paraíso estará asegurado para él.'" (Tirmidhi, Fadhail al-Yihad, 17)

Ubaydullah Ahrar, uno de los amigos de Allah, también narró lo siguiente:

""Es vital ocuparse de lo que sea lo necesario en cada momento. Incluso el *dhikr* (recuerdo) y la contemplación se llevan a cabo siempre y cuando no hay ningún servicio que proporcione consuelo a un musulmán. Servir a un musulmán para aliviar su pena es más importante que el *dhikr* y la contemplación.

Algunos creen que la adoración supererogatoria es más importante que el servicio. Los resultados de los actos supererogatorios nunca pueden ser equivalentes a los resultados de los *dúas* (súplicas) y la felicidad de un creyente. Esto no lo aprendí a través de libros de los sufis; lo aprendí sirviendo a la gente."[106]

De nuevo, el siguiente incidente ejemplifica por qué las actividades sociales por la causa de Allah son mucho más valiosas que la adoración supererogatoria:

Ibn Abbas ﷺ cuenta que, mientras estaba en *itikaf* (reclusión) en la Masjid an-Nabawi (la mezquita del Profeta), cierto hombre se le acercó, le saludó y se sentó. Ibn Abbas le dijo: "Veo que pareces triste y preocupado."

El hombre respondió: "Sí. Oh, hijo del tío de Rasulullah ﷺ, estoy ciertamente preocupado porque tengo una obligación que cumplir hacia alguien. Juro por el habitante de este honorable lugar de descanso que no soy capaz de cumplir con esta obligación."

Ibn Abbas preguntó: "¿Debo interceder ante esa persona en tu nombre?".

El hombre respondió: "Por supuesto, si así lo deseas". Ibn Abbas se puso los zapatos y salió de la mezquita. El hombre, al ver esto, dijo:

"¿Has olvidado que estás en *itikaf*?" Ibn Abbas respondió, con los ojos llenos de lágrimas.

"No, pero aún está fresca en mi mente la ocasión en que oí decir al Profeta Muhammad, el estimado morador de esta tumba:

""Quien se ponga en camino para arreglar la necesidad de su hermano, ese servicio será mejor para él que realizar *itikaf* durante diez años; y quien haga *itikaf* durante un día, buscando así la complacencia de Allah, Allah extenderá una trinchera entre él y el fuego del Infierno, siendo la anchura de cada trinchera mayor que la distancia entre el este y el oeste." (Bayhaqi, Shu'ab, III, 424-425)

En otras palabras, el Islam nos anima a no desvincularnos de la vida centrándonos demasiado en los actos de culto y a estar presentes y vivir una vida social. Estimula la lucha con las cargas de la vida, la lucha contra el mal y el

106. Mir Abdülevvel, Mesmu'at, İstanbul 1993, pág. 16, 89; Safi, Reşahat, I, 94, II, 407- 408.

trabajo por la victoria del bien. También a tener contención con el decreto de Allah mientras se sufren algunas pérdidas en el camino.

Todo esto requiere llevar una vida enérgica, vivaz, activa y dinámica.

Por esta razón, en el islam no hay lugar para un sacerdocio pasivo y estancado como en el cristianismo. En el Islam, "*halwat*", es decir, poder estar con Dios aunque uno esté entre la gente.

Del mismo modo, en el islam se aprecia el trabajo y el ganarse la vida con las propias manos, mientras que la mendicidad no está bien vista -salvo en situaciones de emergencia-, y siempre se anima a los individuos a esforzarse.

Umar Ibn Al-Jattab dispersó a los que tenían el hábito de vivir de la caridad de los que acudían a la mezquita. Solían decir: somos gente de *tawak- kul* (confianza en Dios); y Umar les respondió: sois gente de *ta'akkul* (comedores libres, "aprovechados").[107]

El verdadero *tawakkul* es un acto del corazón, que está precedido por el esfuerzo genuino, la determinación, la dedicación y la tenacidad. Como se indica en el versículo:

فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللهِ

"y cuando te hayas decidido confíate a Allah." (Al-Imran, 159) lo que significa que la perseverancia y la determinación preceden a la confianza.

Como indicamos en la sección sobre el optimismo, ningún acontecimiento negativo puede amortiguar o detener el dinamismo de un creyente perfecto. Allah Todopoderoso demuestra cómo puede crear muchas cosas bellas en las condiciones más adversas, haciendo surgir a veces una higuera de una roca.

Los verdaderos creyentes, que pueden leer con el corazón este verso divino que se manifiesta en el libro del universo, encuentran la manera de servir y esforzarse por conseguir la aprobación de Allah, por difíciles que parezcan las circunstancias. Las personas negligentes que están privadas de esta perspectiva espiritual están desprovistas de la bendición de poder esforzarse por Allah incluso en las mejores circunstancias.

107. Véase, İbn-i Ebi'd-Dünya, et-Tevekkül, p. 45, thk. Casim Süleyman el-Füheyd ed- Devseri, Beyrut 1407/1987.

Como se indica en el *hadiz*:

"Incluso si llegara la hora del Juicio Final mientras uno de vosotros esté plantando un árbol, que termine de plantarlo." (Hayzami, Majma al-Zawa'id, IV, 63)

Es decir, a pesar de las circunstancias desfavorables, un creyente no debe abandonar la acción correcta. El creyente es responsable de la lucha, no de la victoria, es responsable del proceso, no del resultado. Del siervo se espera que se esfuerce al máximo. El *tawfiq* (el éxito) es el don de Allah[108]. Si Allah lo desea, te concederá la gracia de obtener resultados; si no lo desea, no lo hará.

Un creyente puede alcanzar la tranquilidad sometiéndose a la providencia divina tras mostrar las precauciones y esfuerzos de los que es responsable.

Por ejemplo, una persona que cumple con su deber de guiar o difundir el mensaje, siempre que siga las normas y procedimientos, no sólo quedará liberada de ese deber, sino que también será recompensada en función de lo sincera que haya sido. Quien emprende la *yihad* en el camino de Allah alcanzará "una de las dos mejores cosas", es decir, el martirio o la victoria.[109]

Así pues, el creyente no tiene por qué preocuparse de nada que pueda interponerse en su trabajo y sus acciones.

❁

El Islam y el progreso material

¿Por qué, a pesar de la idea de dinamismo, el mundo islámico se ha quedado atrás? ¿Es el Islam un obstáculo para el progreso?

Imposible.

Debido al cristianismo, Europa permaneció durante siglos en las tinieblas de la ignorancia y la tristeza. Esto ha hecho pensar a los filósofos e intelectuales de Occidente que la religión frena el progreso de las personas y de la sociedad.

Desde la caída del Imperio Otomano, algunos políticos y pensadores vinculados a Occidente han cometido el error de comparar el islam con el cristianismo y decir que la religión es un obstáculo para el progreso.

108. Véase Hud, 88.
109. Véase Tawbah, 52.

Ziya Pasha refuta esto de la siguiente manera:

Dicen que es el islam el que ha obstaculizado el progreso del Estado,

Antes no se oía tal cosa. ¡Este rumor se ha inventado recientemente!

Ante todo, hay que subrayar que el dinamismo en el islam no siempre implica desarrollo global, progreso material o superioridad técnica. Sin embargo, las personas trabajadoras también obtienen logros positivos en estos ámbitos.

De hecho, en el mundo islámico se produjeron importantes descubrimientos científicos durante los siglos en que los musulmanes se dedicaron al Islam con sinceridad. Se lograron grandes victorias y se construyeron magníficas maravillas arquitectónicas que aún perduran.

Cuando nuestros antepasados, los otomanos, vivieron según los principios vivificantes del Islam y actuaron con el espíritu de la *yihad*, en un corto período de tiempo pasaron de ser una tribu minúscula a una enorme nación que abarcaba 24 millones de kilómetros cuadrados.

Sin embargo, en siglos anteriores, a la sombra de las tremendas conquistas de nuestros antepasados, los musulmanes cayeron en periodos de letargo e inercia, como el Periodo de los Tulipanes, y se quedaron a la zaga del avance material de la gente de la incredulidad.

En resumen, perder el esfuerzo y la energía inculcados por el Islam supuso una ruptura y, finalmente, el colapso del mundo islámico. Incluso ahora, el mundo islámico está pagando un alto precio por esta enorme negligencia.

Mehmed Akif intenta despertar a Oriente de su letargo y darle vida en su famoso poemario Safahat:

Sin embargo, Allah Todopoderoso ha confiado a la Umma de Muhammad ﷺ la responsabilidad de preparar siempre fuerzas contra el enemigo según surja la necesidad[110]. Condenó a los judíos por su cobardía, así como por su deshonra y humillación frente a su enemigo.[111]

Hay también otro factor concerniente a los problemas del mundo musulmán, que es el destino. Es necesario mirar el asunto con el secreto del destino

110. Véase. Anfal, 60.
111. Véase Al-Maida, 21-25; Al-Baqarah, 61; Ali Imran, 112

porque las mareas cambiantes de la victoria entre los pueblos es una regla divina que prevalece en este mundo[112]. Dios da la victoria a los musulmanes unas veces y a los incrédulos otras.

El hecho de que los individuos victoriosos de hoy en día se encuentren entre los incrédulos, y que las fuerzas globales hayan transformado el mundo en una era de yahiliya (ignorancia) moderna, no demuestra su veracidad. Inshallah, esto cambiará y la victoria volverá a los musulmanes. También hay indicios de ello.

El deber del creyente es trabajar y esforzarse. Como se suele decir, "el destino está enamorado del esfuerzo".

En este sentido, quizá la comparación más dolorosa es aquella entre los esfuerzos del incrédulo por una causa falsa y la falta de esfuerzos del creyente por la causa de la verdad.

Como dice Mehmed Akif:

No estoy seguro de que nuestros eruditos esperen la revelación divina, mientras los misioneros recorren el planeta día y noche.

112. Véase Ali Imran, 140.



2. COMUNITARISMO O PRINCIPIO DE JUSTICIA SOCIAL

No se suelen dar crisis ni tragedias en aquellas comunidades donde los *awqaf* (fundaciones benéficas), forman parte del tejido social, puesto que son instituciones que encarnan la moral de misericordia y generosidad del islam.

Cemil Meriç hizo la siguiente observación:

"La oración es una forma de tratamiento psicológico porque el que reza no está solo. Depende de un poder mayor. Está bajo la protección de ese poder. No existe ningún trastorno psicológico en una sociedad en la que la gente reza sinceramente y con reverencia…

En una sociedad que sigue practicando actos de adoración como el ayuno, el *zakat* y la caridad, no habrá explosiones sociales. No habrá grandes depresiones ni opresión."

2. COMUNITARISMO O PRINCIPIO DE JUSTICIA SOCIAL (el Islam hace que la gente se involucre socialmente)

Allah el Todopoderoso hizo a los seres humanos dependientes unos de otros. Una persona es incapaz de satisfacer sus necesidades por sí sola. Por esta necesidad básica, las personas se sienten obligadas a vivir juntas y a construir comunidades y civilizaciones.

Dicho esto, cada individuo también desea actuar libremente, de forma independiente y según su propio ego. Sin embargo, si cada individuo busca satisfacer todos sus deseos, no habrá orden en la sociedad y reinará la anarquía. Una vez que reina la anarquía, las personas se ven privadas incluso de sus derechos sociales, ya que sus derechos individuales quedan usurpados.

En consecuencia, la noción de que "la libertad del individuo termina donde comienza la libertad del otro" sirve de fundamento al derecho natural. Cuando la libertad de un individuo atenta contra la libertad de los demás, se produce opresión e injusticia. Por lo tanto, la libertad inconmensurable o ilimitada rompe la coherencia y el orden de la vida.

En este sentido, el control de los derechos individuales de acuerdo con los intereses sociales permite a los seres humanos vivir en armonía dentro de la sociedad.

En realidad, la familia, el vecindario, la ciudad, el Estado y la humanidad se basan y sostienen en normas sociales como las costumbres, la moral y el derecho natural.

Una de las cuestiones fundamentales en todos los sistemas ha sido el equilibrio entre el individuo y la sociedad. En algunos sistemas de gobierno, la

abnegación y la renuncia son necesarias por el bien de la sociedad, e incluso se usurpan por la fuerza algunos de los derechos básicos. Corrientes como el comunismo, el socialismo y el fascismo oprimen al individuo.

Por otra parte, en el liberalismo capitalista dominante, se da una enorme importancia a la libertad del individuo, aunque ello perjudique al resto de la sociedad.

Por ejemplo, es obvio que desviaciones como el adulterio y la homosexualidad dañan la estructura familiar, que es el núcleo de la sociedad. Sin embargo, en nombre del liberalismo occidental, se obliga a la gente a aceptar esta perversión dentro del marco de los "derechos humanos."

Esto es hacer la vista gorda ante la destrucción de los principios espirituales que mantienen vivas a las sociedades en aras de la preferencia sexual de un pequeño sector de la sociedad. Es pasar por alto el malestar de la mayoría para complacer a un pequeño grupo minoritario. Esto es completamente ilógico y contraproducente.

El Islam reforma la sociedad reformando a los individuos. Una sociedad reformada produce buenas personas. El Islam establece la justicia social, y el equilibrio con medidas prácticas y espirituales.

"Para evitar el daño público, es preferible la pérdida individual" dice una regla de la *majallah*.

En otras palabras, en el Islam se prefiere el daño a una persona o grupo concreto para evitar el daño a la sociedad. Por ejemplo:

- Si un balcón o un muro de una casa bloquea una vía pública e incomoda a la gente, se juzga que hay que derribarlo y abrir la vía, aunque sea en perjuicio del individuo.[113]

113. La siguiente narración sobre Umar ﷺ es un ejemplo del respeto a los derechos de los transeúntes: Iyas bin Salama ﷺ narró la siguiente historia de su padre:

"Umar Ibn Al-Jattab ﷺ se detuvo en el bazar, llevaba un bastón en la mano. Agitando el bastón hacia mí, me dijo, "¡No te quedes en el medio, no bloquees la ruta de los musulmanes!". En ese preciso momento, su bastón tocó la parte inferior de mi ropa. Cuando volvimos a vernos al año siguiente, me preguntó: "Salama, ¿vas a la peregrinación?" Le respondí: "Sí". Me cogió de la mano y me llevó a su casa. Me entregó 600 dirhams y me dijo: "¡Son por tocarte con el bastón!". "Oh Emir de los Creyentes" le dije: "No recuerdo el incidente que me has mencionado". Me contestó diciendo:"¡Yo nunca lo he olvidado!" (Tabari, Tarih, IV, 224)

- Limitar el precio de ciertos bienes que se venden a un precio muy alto es una medida de seguridad necesaria para proteger al público, incluso si esto va en detrimento del vendedor.

En la jurisprudencia islámica, es fundamental que los precios se determinen libremente de acuerdo con las condiciones del mercado y que no se alteren. Sin embargo, no existe tal cosa como la independencia total del mercado. En aras del interés público, el gobernante puede intervenir para adoptar una medida de "precio máximo" para evitar que las necesidades fundamentales excedan las limitaciones específicas del pueblo.

Uno de los cimientos fundamentales del sistema económico islámico es permitir que la sociedad continúe su existencia sin caer en la hambruna o la falta de bienes, porque Allah ha encomendado el bienestar del pueblo a los líderes políticos. Como resultado, los administradores están obligados a tomar salvaguardas contra condiciones desfavorables que interrumpen el funcionamiento estable de la vida económica, tales como mercados negros, monopolios, volatilidad excesiva de precios, fraude, engaño y desequilibrio entre la oferta y la demanda.

El Islam también pone límites a la libertad financiera de aquellos en su lecho de muerte, los deudores en bancarrota, los huérfanos y los niños hasta el punto en que alcanzan la edad de la madurez mental. Del mismo modo, la libre disposición de su propiedad de las personas "disolutas", es decir, aquellas que gastan su propio dinero en exceso, lo despilfarran o gastan sus ingresos de formas pecaminosas e incorrectas, también puede ser delimitada. Lo que se conoce como restricción "*hajir*"[114].

El custodio del niño o alguien con problemas mentales puede cancelar o limitar sus transacciones financieras porque existe la posibilidad de que sean engañados a través de *'ghabn fahish'*[115].

Por esta razón, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ dijo:

"Nadie debería vender en nuestros mercados sin tener conocimientos de *fiqh* (jurisprudencia)." (Tirmidhi, Witr, 21/487)

114. Hajir: es la ausencia, supresión o restricción de la capacidad de uso de los derechos.
115. Gabn fahish: Ganancia excesiva obtenida por engaño, mentiras, o fraude en el comercio.

La libre disposición de personas con inteligencia limitada o un pobre entendimiento religioso de su propiedad es dañina tanto para ellos mismos como para la sociedad.

A simple vista, esto puede parecer opresivo, pero en realidad es una limitación importante para los intereses tanto de esas personas como de la sociedad en su conjunto.

En el verso siguiente, se instruye que el tutor del deudor disoluto, mentalmente débil o ignorante debe conservar su capacidad de decisión sobre él:

"Y si el que contrae la deuda fuera deficiente o débil, o no pudiera dictar, que dicte entonces su tutor con equidad." (Al-Baqarah, 282)

El siguiente acontecimiento es otro ejemplo de cómo el Islam protege a las personas para que no se aprovechen de ellas debido a su debilidad mental o ignorancia:

Los familiares del Compañero llamado Habban Ibn Munkiz decían que Habban estaba siendo engañado constantemente en sus compras y le pidieron al Profeta que le pusiera bajo el *hajir*. En lugar de limitar las habilidades de este Compañero, el Mensajero de Allah ﷺ sugirió una solución que le daría tres días de margen para completar las compras que había hecho.[116]

Este y otros versos y hadices similares formaron la base de la jurisprudencia sobre las condiciones bajo las cuales las acciones legales de las personas pueden ser abolidas o restringidas.

- En el Islam, prohibir la profesión de médicos negligentes o imponer una restricción para preservar el orden social también se consideran acciones *hajir*.

Por otro lado, el Islam no solo condena las acciones que son dañinas sino que también pone fin a los medios que permiten perpetrar tales crímenes. Por ejemplo, así como los juegos de azar están prohibidos en el Islam, también lo está la producción de naipes y otros materiales de juego. Así como está prohibido beber alcohol, también lo está la producción de bebidas alcohólicas. Con tales métodos, el Islam intenta minimizar los aspectos indeseables de la sociedad.

116. Véase Buhârî, Büyû', 48; Ebû Dâvûd, Büyû', 66; Şevkânî, V, 206-208.

La ley es necesaria para la paz social. Para ser eficaz, la ley debe ser obedecida por los individuos ya sea por amor o por miedo.

El Islam impone duras penas a las personas que carecen de la sensibilidad de la *taqwa* para mantener la tranquilidad material y espiritual de la sociedad. Estos castigos son medidas disuasorias diseñadas para evitar que ocurra el crimen en lugar de castigar al criminal.

Los musulmanes sinceros cumplen voluntariamente las reglas y restricciones establecidas por el bien de la sociedad. Un creyente justo entiende que el bien público es muy importante ya que a veces es imposible compensar las pérdidas que sufre la sociedad.

Desafortunadamente, debido a que el nivel de *taqwa* en los corazones de las personas ha disminuido, se violan numerosos derechos públicos en la vida diaria, a menudo sin siquiera darse cuenta. Por ejemplo;

- Sacudir alfombras y tapetes en los balcones o ventanas de los apartamentos y contaminar las ventanas o balcones de los vecinos que viven en los pisos inferiores.
- Adelantar ilegal e imprudentemente en el tráfico.
- Molestar a los niños enfermos, dormidos, mujeres embarazadas y personas en duelo a altas horas de la noche con fuegos artificiales o espectáculos ruidosos.
- Contaminar el aire, el agua, el suelo y el medio ambiente.
- Exhibir un comportamiento descuidado, imprudente, o impulsivo poniendo en peligro la salud física y mental de los demás.

Cada individuo afrontará estas violaciones en el más allá. Por lo tanto, respetar los derechos de los siervos y del público debe ser un lema en la vida de cada creyente.

El Islam, por otro lado, no reprime al individuo para proteger los intereses de la sociedad; más bien, protege sus derechos.

Por ejemplo, cuando Umar Ibn Al-Jattab ﷺ era califa, recibió quejas de que era difícil casarse porque las mujeres o sus padres pedían demasiado dinero para su dote. Como resultado, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ decidió limitar la dote a 400 dirhams, para facilitar el matrimonio de personas solteras y evitar

que los jóvenes cayeran en el *haram*. Una mujer de los Quraysh no estuvo de acuerdo y citó pruebas del Corán[117]. Entonces, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ revirtió su veredicto rápidamente.[118]

Este incidente demuestra el respeto que tenía Umar Ibn Al-Jattab por las mujeres.

Umar Ibn Al-Jattab ﷺ deseaba expropiar la casa de Abbas ﷺ a cambio de un pago para ampliar el Masjid an-Nabawi. Sin embargo, Abbas ﷺ se negó a reconocer esta decisión de expropiación, dejando en claro que los derechos de propiedad de los individuos son inviolables y no pueden ser violados por la fuerza estatal. Cuando Ubayy Ibn Ka'b ﷺ, que fue designado como árbitro, no permitió esta decisión, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ dio un paso atrás y no intervino y finalmente Abbas ﷺ donó su casa voluntariamente.[119]

Existen numerosos ejemplos en la historia islámica de no tomar la propiedad de nadie por la fuerza a través de la expropiación para la construcción o ampliación de una mezquita y evitar meticulosamente la violación de los derechos del musulmán, mientras se salvaguarda el interés público.[120]

Además, la historia registra que Murad Han II expulsó a un visir que propuso imponer impuestos excesivos a la población. Hizo esto para demostrar su sensibilidad, no para oprimir a los individuos en nombre de la protección de los derechos e intereses del público.[121]

Yavuz Sultan Selim también era un sultán estricto que no toleraba errores ni actos de negligencia. Sin embargo, tanto su severidad como su hermosa compasión estaban dentro de los límites de la *sharía*. Una vez ordenó la ejecución de cuarenta personas por un robo que se había producido en la tesorería como resultado de un descuido. Shayj al-Islam Zenbilli Ali Efendi, al enterarse de la situación, corrió a ver a Yavuz sin autorización en un intento de impedir la ejecución antes de que se tomara la última

117. Véase An-Nisa, 20.
118. Véase Ibn Hajar, Matalib, II, 4,5.
119. Véase İbni Sa'd, Tabakât, IV, 19-20; Ali el-Müttakî, Kenzü'lUmmâl, XIII, 505-506.
120. Véase Âbide Şahsiyetleri ve Müesseseleriyle Osmanlı, pág. 412-413, Erkam Yay. İstanbul, 2019.
121. Véase Âşıkpaşazâde, pág. 196-197.

decisión. Exigió escuchar la causa de este incidente del Sultán. Yavuz respondió severamente diciendo:

"Lo que has escuchado es cierto, ¡y no tienes derecho a interferir en los asuntos estatales!"

Acto seguido, el Shayj al-Islam respondió con la misma severidad: "¡Mi Sultán! He venido a informarte de las reglas de la *Sharí*a, ya que mi deber es proteger tu futuro en la próxima vida…"

Yavuz Sultan Selim Han, se calmó al escuchar mencionar la *sharía*, y preguntó:

"¿No está permitido ejecutar a un grupo de personas para mejorar la situación pública?" Zenbilli Ali Efendi respondió:

"No hay relación entre su ejecución y el mejoramiento del mundo. Deben ser castigados de acuerdo con la naturaleza de sus delitos."

El sultán, que comandaba vastos ejércitos, inclinó la cabeza y conmutó la pena de prisión en lugar de la pena de muerte. Zenbilli, que quedó complacido con esto, estaba a punto de irse cuando regresó y le dijo a Yavuz, que lo miraba con curiosidad:

"¡Mi Sultán! Mi solicitud inicial fue que se aplicara la *sharía*. Tengo una segunda solicitud, pero es solo una sugerencia", y agregó:

"¡Oh, mi Sultán! Estos criminales son responsables de sus propios crímenes. Pero, ¿quién cuidará de sus familias inocentes mientras están en prisión? Como resultado, mi sugerencia es que pague una pensión alimenticia a sus familias hasta que se complete la pena."

El Sultán Yavuz, cumplió también con la segunda solicitud, llevando a cabo claramente su responsabilidad espiritual.[122]

❁

Establecimiento de la justicia y el equilibrio social

Casi todas las religiones y sociedades humanas abogan por hacer el bien a los demás y compartir los recursos. Pero solo el Islam fue un pasó más allá;

122. Véase. Âbide Şahsiyetleri ve Müesseseleriyle Osmanlı, pág 161-162, Erkam Yay. İstanbul, 2019.

declaró una parte mínima *fard* (obligatoria), una parte *wajib* (muy recomendable), y el resto *mustahab* (recomendado).

La parte mínima y obligatoria del *infaq* (gasto en el camino de Allah), es el *zakat* (impuesto sobre el patrimonio). El *Zakat* consiste en que aquellos que poseen más del *nisab* (límite de exención) durante todo un año, dan una cuarentava parte a los necesitados. Aunque una donación de "uno entre cuarenta" pueda parecer pequeña a primera vista, es una gran oportunidad de justicia social porque se dona según la totalidad de la propiedad, no con fines de lucro ni de renta, y se repite todos los años.

De hecho, ha habido ciudades en la historia del Islam donde no había gente pobre para recibir el *zakat*.

La familia y las partes obligatorias de *infaq*, por otro lado, están asociadas con la responsabilidad.

Según el Islam, todo el mundo es un pastor responsable de su "*raiyya*" (rebaño), es decir, de aquellos que le han sido confiados.

Se indica en el Hadiz:

"Cada uno de vosotros es pastor y responsable de su rebaño:

- El Emir (gobernante) del pueblo es guardián y pastor de sus súbditos;
- El hombre es el pastor de su casa;
- La mujer es la pastora de la casa de su marido y de sus hijos;
- El sirviente de un hombre es un pastor de la propiedad de su señor."

(Bujari, Ahkam, 1; Muslim, Imarah, 20)

De esta manera, una persona con medios es ante todo responsable de cuidar a las personas de las que es responsable.

También es *wajib*, e incluso *fard* en algunas escuelas, que el cabeza de familia dé el *zakatul fitr* por cada miembro de su familia al final del Ramadán.

La parte *mustahab* (recomendada) del *infaq* es una tercera parte de la riqueza. Lo ideal es gastar el exceso de las propias necesidades en el camino de Allah, como se expresa en el verso coránico como "اَلْعَفْوَ". Sin embargo, el grado de necesidad también debe ser evaluado por los criterios de suficiencia y ascetismo, evitando a toda costa el lujo, el despilfarro y la pompa.

En el Islam, tener mucha riqueza o ganar mucho dinero nunca justifica un gasto excesivo. Incluso si un creyente posee palacios, debe vivir una vida humilde y mesurada dentro de los límites del Islam. Una persona que se esfuerza por lograr lo que su ego desea evitando el *infaq* se considera espiritualmente pobre, independientemente de lo rico que sea.

Según los versos del Corán, hay cuatro grados de *infaq*:

1. No negar al que pide ayuda. Asignar una parte de la propiedad para el "*sâil*".

2. Buscar y encontrar a los "necesitados" que, por su sentido de la decencia y la modestia, tienen miedo de pedir.

3. Repartir la riqueza personal con los "necesitados".

4. Renunciar a las necesidades propias y dar prioridad a los pobres sobre uno mismo, lo que se conoce como "*izar*".

El *infaq* es responsabilidad de todo musulmán, ya sea rico o pobre. Aunque el creyente solo tenga un dátil, debe aportar su parte aunque sea medio dátil.

De hecho, cuando se revelaron los versos sobre la caridad, la gente de la *suffa* empezó a cortar leña en las montañas, la cargaron sobre sus espaldas, la vendieron en el mercado y llevaron sus ganancias al Profeta de Allah ﷺ, demostrando su esfuerzo y entusiasmo por poder seguir los versos sobre la caridad.

Abu Dhar رضي الله عنه era un compañero pobre. El Mensajero ﷺ solía decirle: "Siempre que prepares sopa, agrégale agua, ten en mente a los miembros de la casa de tus vecinos, y luego dales una porción con cortesía" (Muslim, Birr, 142, 143)

En una ocasión que el Profeta pidió caridad a los Compañeros, uno de ellos que solo tenía un puñado de trigo, lo entregó con el corazón en paz.

Abu Mas'ud Al-Badri رضي الله عنه narró:

"Cuando se reveló el verso de la sadaqa (caridad), solíamos llevar cargas sobre nuestras espaldas (de lo que habíamos ganado para dar sadaqa)". (Bujari, Zakat, 10, Ijarah 13; Muslim, Zakat, 72)

Abu Mas'ud al-Ansari رضي الله عنه dijo lo siguiente sobre la generosidad de los Compañeros y la bendición de la caridad:

"Cada vez que el Mensajero de Allah ﷺ nos ordenaba dar en caridad, solíamos ir al mercado y trabajar como porteadores para obtener un Mudd (medida particular) de grano y luego darlo en caridad. Hoy algunos de nosotros tenemos cien mil dinares." (Bujari, Zakat, 10)

Por ejemplo, en la Batalla de Yarmuk, tres mártires heridos empezaron a pasarse entre ellos un odre de agua mientras morían de sed, porque preferían siempre ayudar a su hermano antes que a sí mismos. Este simple odre superó la caridad de muchos otros que dieron montañas de riqueza.

El Islam espera que cada creyente, independientemente de su estado financiero, haga un largo camino hacia la misericordia. Desea que transforme su corazón en un lugar de bondad donde todas las criaturas puedan encontrar la paz.

Un hombre ineducado es egocéntrico y codicioso. Se niega a compartir lo que tiene con nadie más. El Islam, por otro lado, transforma los sentimientos negativos de las personas porque Allah Todopoderoso ha obligado a los creyentes a ayudarse entre sí. Por lo tanto, es imposible que los creyentes no se den cuenta de los problemas de los demás.

Como dijo nuestro Bendito Profeta ﷺ en su hadiz:

"No es creyente aquel cuyo estómago está lleno mientras su prójimo pasa hambre." (Hakim, II, 15)

"El que no se preocupa por los problemas de los creyentes no es uno de ellos." (Véase Hakim, IV, 352; Hayzami, I, 87)

Ignorar el sufrimiento de los hermanos creyentes es un crimen atroz. Sari As-Saqati ﷺ , quien cayó en un estado de descuido debido a esta insensibilidad, expresó lo siguiente para mostrar cuán triste estaba por eso:

"El bazar de Bagdad se incendió un día. Mi alumno se me acercó y me dijo: "¡Maestro! Solo tu tienda sobrevivió al incendio que arrasó el bazar de Bagdad. ¡Felicidades!»

Entonces, sin pensar en mis hermanos cuyas tiendas fueron quemadas, dije "Al-hamdulillah" (Todas las alabanzas sean para Dios). He estado pidiendo perdón por este momento de descuido durante treinta años".

Permanecer en arrepentimiento durante treinta años por este momento de descuido, simplemente porque pensó en sí mismo por un momento y no prestó atención a sus hermanos que sufrieron el incendio... este es el alcance del altruismo que el Islam desea inculcar en los corazones de las personas…

La creencia en la vida después de la muerte, así como la creencia de que las donaciones realizadas serán recompensadas al menos diez veces por Allah Todopoderoso y que los esfuerzos y sacrificios materiales y espirituales en el mundo mortal serán recompensados con el Paraíso eterno, asegura la justicia social en las sociedades islámicas. Ciertamente, el hecho de que la civilización islámica sea llamada "la civilización de los *awqaf*" es una clara señal de esta misericordia.

❁

La civilización de los *awqaf*

La desigualdad de ingresos y la disparidad económica son dos de las opresiones más graves en el mundo capitalista de hoy en día. [123]

El "estado social" es un modelo de gobierno que toma las medidas necesarias para promover la paz, la seguridad y el bienestar en la sociedad, al mismo tiempo que atiende las necesidades económicas y sociales de sus residentes.

La esencia de este concepto, sin embargo, se basa en los impuestos pagados por los ciudadanos. Como resultado, a las personas pobres que no pueden pagar las primas de sus seguros se les niega el acceso a una variedad de tratamientos. En muchos de los llamados países desarrollados hoy en día, por ejemplo, una persona que no tiene seguro médico no puede recibir tratamiento a menos que pague una tarifa alta.

Además, debido a que estos sistemas nunca se basan en la compasión, los acomodados adoptan una actitud excesivamente severa y cruel hacia las personas empobrecidas.

Muchas personas de naciones devastadas por la pobreza, el hambre y la guerra civil aspiran a trasladarse a países europeos y occidentales donde hay

123. Según un informe de 2017 de la Oxfam, organización benéfica internacional fundada en Inglaterra, 8 personas poseen la misma riqueza que la mitad de la población mundial, y el 1 % más rico posee el 82 % del capital mundial.

oportunidades tales como ayudas sociales, prestaciones por desempleo, etc. Sin embargo, para evitar compartir sus recursos, los países europeos y occidentales exhiben tal arrogancia y tacañería que los condenan a la pobreza o incluso a la muerte. Y toman medidas extremas para rechazar inmigrantes y solicitantes de asilo.

En nuestra cultura, la mayoría de los servicios para los oprimidos, afligidos y pobres se brindan a través de la generosidad de personas caritativas. Además, esto se debe hacer con gran amabilidad y respeto, sin exigirle las gracias sino agradeciendo a la persona necesitada por aceptar la caridad.

Los "*awqaf*" son una de las manifestaciones más destacadas del lema social del mundo islámico, que es mostrar compasión a toda la creación de Dios por devoción a Dios.

Los *awqaf* (en singular *waqf*), son fundaciones que institucionalizan el *infaq*, y son una demostración de misericordia, compasión y amor por la creación debido a su Creador. Para establecerlo, una propiedad se entrega a Allah; es decir, se compromete a ser utilizada para un propósito benéfico particular para siempre, evitando la asignación y la apropiación de bienes injustas. El objetivo es simplemente buscar la complacencia de Allah.

Las fundaciones asumen el papel de la seguridad social al crear un tejido social como una red de compasión, que establece un puente entre los necesitados y aquellos que tienen los medios.

El siguiente ejemplo ilustra maravillosamente la naturaleza y el propósito de estas fundaciones:

Umar Ibn Al-Jattab ﷺ consiguió un terreno en Jaybar y fue donde el Profeta ﷺ para consultarle al respecto, diciendo:

"*Oh Mensajero de Allah ﷺ, tengo algunas tierras en Jaybar, nunca tuve un terreno mejor que este. ¿Qué me aconsejas que haga con él?*

El Profeta ﷺ dijo: "Si quieres, puedes ceder la tierra como waqf y dar sus frutos en caridad".

Así que Umar ﷺ lo dio en caridad como waqf con la condición de que no se vendiera, se regalara a nadie ni se heredara, y su producto se entregase en caridad a la gente pobre, a los parientes y amigos, para liberar esclavos, por la Causa de Allah, y a los viajeros e invitados." (Bujari, Shurut, 19; Muslm, Wasiyah, V, 598)

Tener tal medio de *sadaqah jariyah* (una caridad que repercute en el tiempo) era tan valioso para los Compañeros que Jabir ﷺ dijo en una ocasión:

"No conozco a una sola persona de los Muhajirun o los Ansar que tenga medios y no tenga un waqf." (Ibn Qudamah, Al-Mughni, V, 598)

Sería apropiado referirse a la cultura turca musulmana en particular como una "civilización fundacional."

Durante una visita a Anatolia en el siglo XIII, Ibn Batuta y sus amigos visitaron Denizli, que entonces se conocía como Ladik. Ibn Batutta narró lo siguiente sobre la ciudad:

"Al entrar en la ciudad, pasamos por un bazar. Unos hombres se levantaron de sus puestos y tomaron las bridas de nuestros caballos. Luego, algunos otros objetaron su acción, y el altercado continuó por un tiempo. Por supuesto, no sabíamos lo que decían y les teníamos miedo, pensando que eran bandoleros y que este era su pueblo.

Finalmente, Dios nos envió a un hombre que sabía árabe y nos explicó que eran miembros de dos ramas de la "Hermandad Aji". Los primeros eran los derviches de Aji Sinan mientras que el segundo grupo eran los derviches de Aji Duman, cada uno de los cuales quería que nos alojáramos con ellos.

Nos sorprendió su generosidad. Finalmente se decidió que debían echar suertes y que nosotros nos alojáramos primero con el ganador. Hecho esto, el jefe del primer hospicio, el hermano Sinan, nos condujo al baño y él mismo me atendió; después sirvieron un gran banquete con dulces y muchas frutas.

Luego se leyeron algunos versos del Corán, y después de eso, hicimos dhikr juntos. Al día siguiente nos encontramos con el hermano Duman, el jefe del otro hospicio, quien nos entretuvo incluso mejor que sus amigos y nos roció con agua de rosas cuando salimos del baño".

Qué hermosa es la siguiente historia sobre la casa de huéspedes de la fundación de Sokullu Mehmed Pasha narrada por Evliya Çelebi:

"...Si llegan invitados de áreas rurales en medio de la noche, abren la puerta y los dejan entrar. Proporcionan comida en función de lo que está fácilmente accesible. Sin embargo, nunca permiten que nadie abandone el lugar por la noche, cualquiera que sea el motivo.

Cuando llega la hora de irse por la mañana, los posaderos empiezan a gritar:

¡Oh miembro de la Nación de Muhammad ﷺ ! ¿Están bien tus bienes, tu salud, tu caballo y tu ropa? ¿Necesitas algo?

Y los invitados les responden diciendo:

"Todo está bien. ¡Que Allah tenga piedad del benefactor!" Los porteros entonces abren las dos hojas de las puertas al amanecer, diciendo:

"¡No seas descuidado! ¡Ten cuidado, no pierdas tus pertenencias! ¡No seas amigo de personas desconocidas! ¡Que Dios te facilite el viaje!" y los despiden con oraciones y buenos consejos."

Hay ejemplos excepcionales de la civilización de las fundaciones en nuestra historia:

- Fundaciones que reponen platos, vajillas y objetos similares rotos para que los sirvientes no sean regañados…
- Fundaciones que proporcionan la dote a las muchachas pobres y las ayudan a casarse.
- Fundaciones que ofrecen sorbete de miel a las congregaciones de las mezquitas en las noches de oración.
- Fundaciones que se ocupan del tratamiento de aves migratorias lesionadas...

Algunas de estas fundaciones todavía están en funcionamiento hoy. Por ejemplo, el Darul Ajazah, que Abdulhamid II fundó en 1895, atiende a niños y ancianos indefensos, sin importar su religión, etnia o clase, con atención médica y alojamiento.

Con esta inspiración de la misericordia tomada del Bendito Profeta ﷺ, quien fue enviado como misericordia a todos los mundos, nuestros antepasados otomanos establecieron 26,000 fundaciones. Además de ayudar a las personas, estas organizaciones también salvaguardaban el bienestar de los animales.

Estas fundaciones protegían la salud y la dignidad de la sociedad, así como la seguridad de la vida, la propiedad, la castidad y el honor, al evitar que quienes se encontraban en apuros económicos recurrieran a medios ilegales como el robo, el soborno y la conducta impúdica.

Como resultado, rara vez ocurrían crisis en comunidades donde existían estas fundaciones, la forma institucionalizada de la misericordia y la generosidad.

Cemil Meriç da un buen comentario al respecto:

"La oración es una forma de tratamiento psicológico porque el que reza no está solo. Depende de un poder mayor. Está bajo la protección de ese poder. No hay desorden psicológico en una sociedad donde la gente reza con sinceridad y con reverencia…

En una sociedad que continúa practicando la adoración, no habrá explosiones sociales. No ocurrirán grandes depresiones, y no habrá opresión."

❁

Obligaciones con la sociedad

En el Islam, es fundamental que se atiendan las necesidades materiales y espirituales de la sociedad. Las responsabilidades de *tabligh* (transmitir el mensaje), o el "*amr bil ma'ruf wa nahy anil munkar*" (imponer lo correcto y prohibir lo incorrecto) son *fard kifaya* (obligación comunitaria). En caso de abandonarlas, toda la sociedad es responsable y sufre por ello.

Como mencionamos en la sección sobre dinamismo, no es aceptable ni adecuado que un creyente se esconda en un rincón y se dedique simplemente a la adoración individual y al progreso personal para su felicidad y seguridad eternas. Un creyente es un individuo altruista que entiende que su propia salvación se encuentra en ayudar a los demás. Como resultado, es importante estar con Dios tanto en público como en la soledad.

Como dijo el Profeta ﷺ:

"…Aferráos a la *yama'ah* (congregación), tened cuidado con la separación, porque ciertamente el Shaytan está con el solitario, y él está más lejos de los dos. Quien quiera el mejor lugar en el Paraíso, que se adhiera a la *yama'ah*..." (Tirmidhi, Fitan, 7/2165)

Otra indicación del énfasis del Islam en la socialización es el hecho de que las cinco oraciones obligatorias deben realizarse en congregación como sunna muakkadah (tradición confirmada del Profeta).

Nuestro Profeta ﷺ dio varias advertencias a las personas que evitan la congregación sin motivo alguno.

Cuán ejemplar es este *hadiz*:

Un compañero ciego, Abdullah Ibn Umm Maktum رضي الله عنه preguntó:

"Oh Mensajero de Allah, hay muchas criaturas venenosas y bestias salvajes en Medina (así que permíteme orar en mi casa porque soy ciego).

El Profeta ﷺ dijo: ¿Oyes la llamada, "Venid a la oración", "Venid a la salvación"? Él dijo: Sí. Entonces debes venir"." (Abi Dawud, Salah, 46/553)

El *Hajj* y la *Umrah* también brindan a personas de todo el mundo la oportunidad de conocerse. Son como una convención anual de la Umma islámica.

El siguiente hadiz, afirma una vez más la importancia que el Islam le da a la socialización:

"El creyente es amigable y tiene amigos, porque no hay bondad en quien no es amigable ni tiene amigos." (Ahmad, II, 400; V, 335; Hakim, I, 73/59)

El Islam espera que los musulmanes se beneficien tanto de su entorno como de ellos mismos. Se indica en un *hadiz*:

"Los mejores de la humanidad son aquellos que son de mayor beneficio para la humanidad." (Bayhaqi, Shu'ab, VI, 117; Ibn Hajar, Matalib, I, 264)

Ser civilizado significa no hacer a los demás lo que uno no quiere que le hagan a sí mismo. Además, debe tratar a los demás como le gustaría ser tratado. De hecho, dice un hadiz:

"*Ninguno de vosotros habrá completado su fe hasta que quiera para su hermano lo que quiere para sí mismo*"." (Bujari, Iman, 7)

La moral, los modales, la gracia y la amabilidad que el Islam requiere de sus seguidores dan un orden perfecto a la vida social. De hecho, en nuestra gloriosa historia, los viajeros extranjeros admiraron la paz de la sociedad en las tierras islámicas y la grabaron en sus recuerdos.[124]

124. Para ver ejemplos de tales observaciones realizadas por viajeros extranjeros en tierras islámicas, consulte la sección "Virtudes morales" de nuestro libro "The Ottomans and Monument Personalities and Institutions.

La honestidad en la vida social incluye mantener la palabra, no engañar, la puntualidad, hablar amablemente, con veracidad y con palabras amables, mantener la voz baja y caminar con modestia.

El difunto Musa Efendi ﵀ solía decirnos:

"Los judíos eran muy cuidadosos al cumplir sus promesas para proteger sus propios intereses en sus vidas comerciales. Cuando programábamos una reunión con un Hodja (un imán o erudito religioso), llegaba media hora antes o media hora tarde. Cuando se tenía una cita con Sami Efendi ﵀, siempre llegaba a tiempo. Ni un solo minuto antes o después. Llegaba exactamente a tiempo; era como un reloj."

Nuestra religión ha regulado las responsabilidades sociales y definido los siguientes derechos musulmanes sobre otros musulmanes:

- Saludar
- Dar consejos cuando se le pida
- Visitar a los enfermos
- Responder a invitaciones
- Rezar por alguien que estornuda
- Cuidar los lazos de parentesco

El Mensajero de Allah ﷺ preguntaba con frecuencia a sus compañeros si visitaban a los huérfanos, los hambrientos, los enfermos o sus hermanos fallecidos para ver si estaban cumpliendo con estos deberes y animarlos a hacerlo.[125]

El Profeta comenzó su vida como huérfano y se involucró personalmente con los huérfanos y declaró:

"Soy más querido para el musulmán incluso que él mismo; aquel que lega bienes al morir, esos son para su familia; y el que muere endeudado o deja huérfanos, la responsabilidad de pagar su deuda y criar a sus huérfanos cae sobre mí." (Muslim, Yumah, 43; Ibn Mayah, Muqaddimah, 7)

Mientras que Anas Ibn Malik ﵁ dijo:

125. Véase. Müslim, Fedâilu's-Sahâbe, 12.

"Si el Mensajero de Allah ﷺ no veía a uno de sus Compañeros durante tres días, preguntaba por él. Si estaba lejos, oraba por él; si estaba cerca, lo visitaba; y si estaba enfermo, iba a buscar una cura." (Hayzami, II, 295)

Nuestro Bendito Profeta ﷺ respondía personalmente a las invitaciones sin hacer distinciones basadas en el estatus social.

Todas estas palabras y acciones del Profeta de Allah ﷺ son ejemplos concretos de cómo debe ser el corazón de un musulmán en términos de responsabilidades sociales.

El siguiente Hadiz Qudsi es suficiente como palabra final para resaltar el valor de la socialización ante los ojos de Allah:

Ciertamente, Allah, el Exaltado y Glorioso, dirá en el Día de la Resurrección:

¡Oh hijo de Adán! Estuve enfermo, pero no me visitaste. Dirá él:

¡Oh mi señor! ¿Cómo podría visitarte siendo Tú, el Señor de todos los mundos?

Entonces dirá: sabías que tal y tal siervo mío estaba enfermo pero tú no lo visitaste. No te diste cuenta de que si lo hubieras visitado, me habrías encontrado a través de él? ¡Oh hijo de Adán! Te pedí comida, pero no me distes de comer..

Dirá él: Mi Señor, ¿cómo podría alimentarte cuando Tú eres el Señor de todos los mundos? Y responderá:

Tal sirviente Mío te pedía comida, pero tú no le dabas de comer, y no sabías que si le hubieras dado de comer, Me habrías encontrado a su lado ¡Oh hijo de Adán! Te pedí de beber, pero no me diste....

Dirá él: mi Señor, ¿cómo podría proveer para Ti cuando Tú eres el Señor de todos los mundos? Acto seguido dirá:

Tal sirviente Mío te pidió de beber, pero no le diste de beber, y si le hubieras dado de beber, lo habrías encontrado cerca de Mí." (Muslim, Birr, 43)



3. PRINCIPIO DE ORDEN

Está claro que hay un orden maravilloso en todo el universo. Excepto los humanos y los genios, que están sujetos a la prueba de la adoración, todos los seres se someten inmediatamente al orden divino. Ni una sola hoja cae sino por Su voluntad y con Su conocimiento. El agua desciende del cielo siguiendo una medida divina preestablecida. Si hubiera desorden en el universo, ninguna criatura podría existir ni vivir.

Allah, enaltecido sea, ha dado a todos los seres, deberes y habilidades que sirven al gran orden en el universo. Podemos sacar muchas lecciones de esto y, por lo tanto, vivir nuestras vidas de acuerdo con el orden divino que se ha establecido en el cosmos.

3. PRINCIPIO DE ORDEN (El Islam mejora)

El Islam es más que un sistema de creencias. Establece orden en la vida de los individuos y de la sociedad mediante mandatos divinos. En otras palabras, el Islam es la verdadera religión; es el conjunto de principios para encontrar la felicidad en ambos mundos.

El hombre no fue creado para estar ocioso. Se han establecido reglas, principios y disposiciones en cada fase de su vida para darle éxito.

Si lo contemplamos, está claro que hay un orden maravilloso en todo el universo. Solo los humanos y los genios pueden desobedecer a Allah, aparte de ellos, toda la creación está en armonía y sometida al orden divino. Ni una sola hoja cae de un árbol excepto por Su voluntad y Su conocimiento. El agua desciende de las nubes según una medida divina preestablecida. Ningún ser vivo podría existir y sobrevivir si hubiera una irregularidad en el cosmos, desde el microcosmos hasta el macrocosmos.

Hay un orden magnífico en el cielo. La Luna y el Sol aparecen en posiciones alternas cada noche y día, funcionando como un calendario cósmico infalible.

La atmósfera tiene un orden distintivo. Nadie, ni siquiera un ateo, diría "me pregunto si el equilibrio de gases en el aire cambiará mañana; ¿Debería comprar un tanque de oxígeno?" En cambio, continúa viviendo su vida con total confianza en el orden divino que se ha establecido en la atmósfera.

El mundo animal tiene un orden distintivo. Cada animal tiene una forma distinta de existencia. Todos tienen dietas diversas, patrones sociales, responsabilidades ecológicas, calendarios de vida y su propio destino.

El cosmos se asemeja a un poema celestial y otorga sabiduría a todo aquel que sabe leer su asombroso orden y armonía.

Elegantes mariposas con sus alas coloridas y estampadas, abejas que recolectan polen y elaboran miel curativa. Tanto la creación de los ruiseñores que cantan sus alegres y encantadoras melodías, como la de los feroces animales depredadores que nos hacen estremecer de pavor, brindan mucho que reflexionar a las personas intelectuales.

Allah el Todopoderoso ha dado deberes, habilidades y medidas a todas las criaturas que sirven al vasto orden del universo para que el hombre pueda observarlas y aprender de ellas. Así como una persona se mira en un espejo y se arregla, debe embellecer su conciencia interior mientras contempla el orden divino en el cosmos, que ha sido creado como un espejo para que pueda ver la verdad reflejada en él.

Como explicamos en el principio de voluntarismo y dinamismo, Dios Todopoderoso desea que los seres humanos estén en armonía con el resto de Su creación siguiendo Sus órdenes como lo hace todo lo demás. Todo el mundo natural y el ecosistema, y también los insondables reinos angélicos respetan siempre las órdenes de Allah.

Como se afirma en el verso coránico:

"Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza, para que no abusarais al pesar." (Ar-Rahman, 7-8)

Cuando uno excede los límites de Allah, se pierde el equilibrio y todo se convierte en caos y anarquía.

El Islam es una religión que rechaza el desorden y la anarquía. Como resultado, regula la vida individual y social de manera sensible.

El concepto de "buenas obras", que se le exige a todo siervo después de aceptar el Islam, es bastante amplio. Las buenas acciones indican que todo está en orden, que todo va por buen camino, que todo se está haciendo bien y que es beneficioso para ambos mundos.

La ley en el Islam regula las relaciones;

- Entre la gente y Dios,
- Entre las personas

- Entre las personas con otras criaturas e incluso con los objetos inanimados.

Según el Islam, la caza o la matanza arbitrarias de animales o incluso romper la rama de un árbol innecesariamente se consideran una injusticia.

El Islam simboliza la lucha más grande contra el terror, hacia los humanos, animales y plantas. Es irónico ver cómo aquellos que odian el Islam han invertido una enorme cantidad de tiempo y dinero en su campaña de propaganda para asociar el Islam con el terrorismo, cuando en realidad, el Profeta de la misericordia trabajó más duro que nadie para eliminar todas las formas de terrorismo e injusticia.

Lo que se debe hacer en cada etapa, desde el momento en que una persona nace hasta el momento en que muere y es sepultado, ha sido determinado y especificado en el Islam. Las instrucciones integrales del Islam que gobiernan la vida diaria se llaman *Sharía*.

Cualquier cosa que la *Sharía* considere obligatoria (*fard*) está, por lo tanto, dentro de la capacidad de incluso la persona más débil de la sociedad.

Quien quiera emprender acciones extra además de las bien conocidas acciones *fard* puede hacerlo de acuerdo a su capacidad y aspiración espiritual, sin la más mínima coerción. Los musulmanes no creen en la coerción en la religión y los que creen en ella no han entendido bien su propia religión. Más bien, acercarse a Dios proviene del amor y el deseo de complacer a Allah Todopoderoso.

Hay diferentes etapas en la "*tariqah*" (camino espiritual) y diferentes niveles de conciencia de la "*haqiqah*" (realidad) para las personas inspiradas en profundizar. Diferentes perspectivas se abren en el corazón del siervo a medida que se acerca a Dios Todopoderoso, y organiza su vida con métodos mucho más sensibles que la gente común.

Podemos describir la diferencia en la profundidad del conocimiento y la excelencia en comprender y practicar la religión usando los siguientes ejemplos:

- Según la *sharí*a, tu propiedad es tuya y mi propiedad es mía.
- Según la *tariqah*, tu propiedad es tuya y la mía también es tuya.
- De acuerdo con la *haqiqah*, ni tu propiedad es tuya, ni mi propiedad es mía porque todo pertenece a Allah.

También:

- Según la *sharía*, comer después de saciarse se considera un despilfarro.
- Según la *tariqah*, comer hasta saciarse se considera un desperdicio.
- Según la *haqiqah*, comer una cantidad suficiente sin tener en cuenta la presencia de Allah se considera un desperdicio.

Algunos de los Compañeros habían alcanzado niveles tan altos de iluminación y conciencia de la realidad bajo la guía espiritual del Mensajero de Allah ﷺ que Abdullah Ibn Mas'ud ﷺ dijo:

""¡Podíamos oír a la comida glorificando a Allah mientras comíamos!" [126]

❁

La *sharía* y las leyes del castigo

Todos los principios del Islam, incluidos el credo, el culto, la conducta social y el castigo, son coherentes y perfectos.

El significado de *musulmán* es aquel que "se somete a su Señor". El siervo debe obedecer los decretos de Allah de todo corazón y sin objeciones.

En el Islam, sin embargo, las personas que cometen delitos graves también son castigadas. Esto se hace para prevenir y reparar la corrupción.

Algunos individuos hoy en día tienen dificultades para comprender estas obligaciones, prohibiciones y castigos, ya que el más allá se ha olvidado y se les ha contagiado una idea ilusoria de libertad. La religión es expulsada de la vida externa y aprisionada en la conciencia privada.

Para los musulmanes, la religión debe ser capaz de regular la vida con todos sus principios porque la religión es una forma de vida. Por supuesto, esta comprensión es opuesta a otras religiones, si tomamos como ejemplo el cristianismo, es una religión alterada, llena de vacíos legales, contradicciones y anormalidades en todas las áreas de creencia, culto y conducta social. En el cristianismo, por ejemplo, existen tradiciones ilógicas tales como pensar que las personas nacen pecaminosas y serán limpiadas de ese pecado por el bautismo y por la confesión a los sacerdotes, quienes en sí mismos no están libres de pecado.

126. Bujari, Manaqib, 25.

En este sentido, me gustaría compartir una anécdota que escuché de Necip Fâzıl Kısakürek:

Toynbee, un conocido historiador británico, viajó a Egipto. Como sociólogo, se acercó a un mendigo musulmán y le preguntó:

"¿Qué harías si te diera dinero?" El mendigo dijo: "Rezaré a Allah por ti", Toynbee le preguntó una vez más:

"¿Entonces Allah aceptará tu oración?" El mendigo respondió:

"Señor, yo solo rezo, no interfiero con el resto. Si Allah lo desea, Él lo aceptará; si Allah no lo desea, no lo hará."

Toynbee dijo al respecto:

"Los sacerdotes que suponemos hombres educados afirman que pueden limpiar los pecados de alguien a través de la confesión. Mientras que el musulmán ordinario promedio dice; Si Allah quiere, lo aceptará."

El cristianismo distorsionado de hoy en día ha desarrollado una estructura que permite tales creencias sin sentido. Este estado irresponsable del cristianismo, por otro lado, atrae a muchos de sus seguidores ya que les permite vivir una vida espiritual cómoda.

Un misionero que fue honrado con el Islam e incluso tradujo nuestros libros al francés más adelante, describió esta situación en una de nuestras conversaciones de la siguiente manera:

En África, estaba repartiendo biblias a musulmanes enfrente de una mezquita. Los estaba llamando al cristianismo diciendo:

"Mirad, vais a la mezquita, pero aquí está la verdadera religión". Un musulmán se me acercó y me dijo:

"Usted reparte estas Biblias aquí, pero ¿alguna vez ha leído el Corán?" Cuando dije: "No, no lo he leído". Me dijo:

"Entonces vaya a la mezquita y obtenga la traducción e interpretación al francés del Corán, y una vez que lo lea, distribuya esas Biblias.

Así que me dije a mí mismo;

"Es verdad, no sé nada sobre el Islam" y comencé a estudiar el Corán.

Había varios fallos en el cristianismo que me perturbaban. Uno de ellos era la transferencia del pecado.

Muchas preguntas ocupaban mi mente, tales como;

"¿Cómo se puede transmitir el pecado del profeta Adam عليه السلام a las generaciones futuras, y por qué toda persona nace pecadora? ¿Cómo se puede responsabilizar una persona de los pecados ajenos? ¿Cómo el bautismo y la confesión purifican a una persona? ¿Cómo puede ser esto lógico?"

Mientras pasaba las páginas del Corán, encontré respuestas a muchas más preguntas que habían estado inquietando mi corazón y mi mente. Quedé muy impresionado y decidí convertirme al Islam.

Luego volví a casa. Mi esposa también era misionera. Cuando le conté mi decisión, me gritó y dijo que estaba poseído por el diablo. Ella me echó de la casa. Así que fui a la organización y les informé de que me había hecho musulmán y que renunciaba a mi deber de misionero. Ellos me dijeron;

"¿Estás loco? Vamos a conseguirte un psiquiatra. Respondí; "Al contrario, he recuperado mi cordura."

Cuando regresé a casa con la esperanza de persuadir a mi esposa, encontré mis pertenencias en la puerta. Me abandonaron en África como una persona sin hogar.

Fue entonces cuando le pregunté a nuestro hermano, quien retomó su labor de guía;

"El cristianismo está desprovisto de un verdadero credo, una forma de culto, reglas de conducta o castigo por los delitos; prácticamente se ha convertido en una religión de apariencias externas. Sólo queda el nombre, un nombre desprovisto de núcleo, y se están vendiendo iglesias que se han quedado sin congregación. Sí, es verdad que hay una tendencia hacia el Islam entre ciertos segmentos de la sociedad, pero ¿por qué no sucede lo mismo con las grandes masas?"

Él respondió:

"Porque el Islam da paz al alma, pero su práctica requiere un poco de esfuerzo y sacrificio. ¡El cristianismo está vacío! No hay una forma de adoración

propiamente dicha, ni hay ninguna sanción para prevenir los pecados. Todo está permitido.

Para los musulmanes, están las cinco oraciones diarias, el ayuno, el *zakat* y la caridad. Además, están prohibidos el alcohol, los juegos de azar y la fornicación; existen disposiciones morales, comerciales y legales.

Ninguno de estos existe en el cristianismo actual. Esto complace al ego…"

A pesar de esto, muchas personas que buscan la verdad y se esfuerzan por seguir el camino correcto, buscan y estudian el Islam, aunque se encuentre en el otro lado del mundo, y aceptan el Islam reconociendo su perfección.

❁

Formalismo

Las leyes del Islam no deben considerarse formalistas. El formalismo surge de la imitación. La imitación, por otro lado, es una técnica utilizada por las personas cuando están aprendiendo. A través de la imitación, las personas pueden alcanzar la realización.

Como resultado, los criterios de la vida del Mensajero ﷺ, que nos dio el mejor ejemplo para la humanidad, se incorporaron a las normas religiosas en forma de "sunna", que son un comentario e interpretación genuinos del Corán. Estos conceptos, sin embargo, se basan en la revelación divina y la comprensión profética.

Por ejemplo, hay varios matices del Mensajero de Allah en el acto de beber un vaso de agua:

- Se pronuncian expresiones particulares como *'Bismillah'* y *'al-Hamdulillah'*.
- Consejos de salud como no beber de pie o de un solo trago, no soplar en el vaso y beber en tres sorbos.
- Dar las gracias y reflexionar sobre el bien recibido.
- No desperdiciar agua.

En otras palabras, no existe tal cosa como la imitación ciega en el Islam pero, por otro lado, la falta de forma tampoco tiene cabida.

Los actos de adoración, las interacciones sociales y otras responsabilidades del siervo se realizan con el cuerpo, y sin el cuerpo no podemos ejecutar los componentes externos de la oración, el ayuno y la peregrinación. Dicho esto, lo que importa es la unión armoniosa del cuerpo y el corazón, materia y significado, forma y espíritu.

El cuerpo es como un manto que viste el alma. Por lo tanto, el equilibrio entre el espíritu y cuerpo es esencial. El espíritu está representado por todas las formas de prácticas islámicas. Sea cual sea la forma que se prescribe, vemos que definitivamente nace del significado espiritual, el orden y la sabiduría.

Los musulmanes nunca consideran seguir la *sunna* de nuestro Profeta, quien fue enviado como una misericordia para el mundo y un maestro para la *umma*, como una imitación ciega porque Allah fue su maestro.

Un día, un incrédulo le dijo a Salman Al-Farsi ﷺ en tono burlón:

""Tu Profeta ﷺ te enseña todo, incluso como ir al baño". Salman Al-Farsi ﷺ respondió:

"Sí, de hecho, lo hace…" y enumeró los modales que el Profeta ﷺ les había aconsejado al respecto." (Véase. Muslim, Taharat, 57-58)

En muchos temas, como vestirse con modestia, el Islam deja la forma y los detalles a la sociedad, su cultura y tradiciones. No exige un formalismo rígido para hacer que todas las sociedades sean iguales.

En la regulación de los principios islámicos, hay un énfasis en no parecerse a los no musulmanes, en imitar solo el propio carácter islámico.

Cuando aún no se había determinado la forma del *adhan* (la llamada a la oración), algunos Compañeros ofrecieron utilizar campanas o cuernos para anunciar los tiempos de oración, pero el Profeta ﷺ los rechazó para no parecerse a los no musulmanes. (Véase. Bujari, Adhan, 1; Muslim, Salat, 1)

El carácter islámico ha sido diseñado con la noción de "no parecerse a los no musulmanes" presente en muchos asuntos, desde los días de ayuno voluntario hasta no imitar a los no musulmanes en bodas y funerales.

Esta medida está determinada por el siguiente *hadiz*:

"Quien imita a un pueblo es uno de ellos." (Abu Dawud, Libas, 4/4031)

En todo momento y en todo lugar, un musulmán está obligado a representar la dignidad y el honor del Islam. En el verso final de Suratul Fatiha, que leemos en cada *rak'ah* de cada oración, se afirma lo siguiente;

صِرَاطَ الَّذِينَ اَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ

"el camino de los que has favorecido, no el de los que son motivo de ira, ni el de los extraviados." (Al-Fatihah, 7) Buscamos refugio en Allah Todopoderoso de copiar y seguir el camino de las personas que son motivo de la ira de Allah o de las personas que están descarriadas.

Allah Todopoderoso quiere que evitemos a aquellos que se han extraviado, que no imitemos sus prácticas y que representemos la personalidad y el carácter del Islam con dignidad. La verdadera creencia requiere amar a quien merece ser amado y odiar a quien merece ser odiado. No imitar a los no musulmanes también es una señal de fe.

Por supuesto, es vital distinguir entre no imitar a los no musulmanes en aspectos pertinentes al credo y al carácter, y no en otros aspectos. Por ejemplo, no utilizar máquinas útiles porque fueron inventadas por no musulmanes sería obviamente ridículo y no es de lo que se trata aquí. A nuestro Profeta ﷺ le gustaban las lámparas traídas desde Damasco para iluminar la mezquita. (Véase Ibn Hajer, Al-Isabah, I, 184)

Por ejemplo, el Mensajero de Allah ﷺ dijo en otro hadiz:

"¡No os dejéis iluminar por el fuego de los incrédulos!" (Nasai, Ziynat, 51; Ahmad, III, 99)

Esto significa no sentarse cerca de ellos, no acercarse demasiado a ellos, mantenerse alejado de ellos y de su esfera de influencia.

En este sentido, es fundamental evitar estados y comportamientos que supongan una amenaza grave para el carácter noble de un musulmán, como:

- Llevar símbolos de los incrédulos como la cruz, etc.
- Usar ropa que tenga mensajes desviados escritos en idiomas extranjeros,
- Celebrar la Nochebuena o el día de Navidad o cualquier fiesta religiosa de otra religión,

- Ser prisionero del lujo y la extravagancia promovidas por todo tipo de modas y publicidad no musulmanas.

❁

Orden en la vida social

Una administración fuerte es lo que mantiene la sociedad en orden. Educar a todos los individuos es una meta elevada que parece imposible de realizar. Como resultado, para proteger la vida social de la corrupción, la adherencia a la administración es extremadamente importante.

Por esta razón, a los musulmanes se les ordena obedecer a los gobernantes del Islam. Sin embargo, en el verso:

يَآ اَيُّهَا الَّذِينَ اٰمَنُوا اَطِيعُوا اللّٰهَ وَاَطِيعُوا الرَّسُولَ وَاُولِى الْاَمْرِ مِنْكُمْ

"¡Vosotros que creéis! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a los que tienen autoridad entre vosotros." (An-Nisa, 59)

La expresión "entre vosotros" مِنْكُمْ implica que los gobernantes han de ser musulmanes.

Una parte significativa de los mandatos divinos solo se puede llevar a cabo en presencia de un gobernante musulmán. Como resultado, es fundamental que los musulmanes eviten quedarse sin liderazgo y que gobiernen con unidad y unicidad. Esta sabiduría también se refleja en el mandato de la emigración.

Si tres personas se embarcan en un viaje, que una de ellas sea el Amir (líder) (Véase Abu Dawud, Yihad, 87)

Allah desprecia a los malhechores que promueven la discordia y el mal entre las personas. El mandato divino es la siguiente:

"Y no corrompáis las cosas en la Tierra después del orden que se ha puesto en ella." (Al-A'raf, 56)

Nuestro Profeta ﷺ nos ha dado advertencias y consejos muy valiosos sobre cómo promover la fraternidad y la armonía en la sociedad, así como prevenir la *fitnah*, el caos y mantener el orden social. El Islam nunca aprueba la ausencia de autoridad y la atmósfera caótica causada por la negligencia.

Es por esta razón que cuando un sultán moría en el Imperio Otomano, instantáneamente se juraba lealtad al nuevo sultán antes de que fuera enterrado, para que no se produjera un vacío político. De hecho, debido a que el pueblo adoptó este principio, a pesar de los conflictos entre los príncipes y las madres, no hubo grandes disputas entre el pueblo y el estado en la historia otomana.

Por otro lado, muchas cosmovisiones, como el socialismo y el nacionalismo, aceptaban la legitimidad de realizar revoluciones para lograr sus objetivos, incluso si eso significaba derramar sangre y violar derechos humanos en el proceso.

❁

Orden en la vida individual

El Islam, que regula la vida del individuo desde el nacimiento hasta la muerte, otorga un gran valor a la institución familiar. De acuerdo con el principio del idealismo que explicamos, el Islam pone orden incluso en las acciones básicas del día a día al dotarlas de un significado espiritual. Como se menciona en el hadiz:

"Cuando un hombre se casa, ha cumplido con la mitad de su religión, así que debe temer a Allah con respecto a la mitad restante." (Haythami, Majmau al-Zawa'id, IV, 252, hd. No: 7310)

Un matrimonio ideal implica organizar la mitad de la vida. En la otra mitad, el esposo y la esposa se apoyan mutuamente.

Con el matrimonio, el Islam organiza la atracción entre los sexos y establece derechos y deberes mutuos entre los cónyuges. Hace que la familia sea favorable para la formación de futuras generaciones. De hecho, proporciona un hogar pacífico y una escuela donde se enseñan valores nobles a las generaciones futuras.

Por lo tanto, la institución del matrimonio y la familia siempre se ha considerado una necesidad fundamental para el orden de la vida en el Islam.

Sin embargo, una persona que, a pesar de sus mejores esfuerzos, no consigue casarse, no debe ofuscarse, ya que no se le considera pecador.

Nadie excepto Allah es consciente del *ghayb* (lo oculto). No se puede saber si casarse traerá beneficio o sufrimiento. Quizás Allah Todopoderoso lo esté protegiendo a uno de los problemas que todavía no puede afrontar. Por tanto, una persona que no consigue casarse debe decir: "seguro que hay algo bueno en esto", y someterse a la providencia divina.

Sin embargo, una de las *sadaqah jariyah* (caridad que repercute en el futuro) más importantes es ayudar y apoyar a las personas solteras para que se casen.

El Islam comanda el trabajo a los hombres para que cuiden de sus familiares de manera legal y condena la inactividad. Todos en la sociedad están encomendados unos a otros. Nadie está solo. Los que no tienen un custodio son atendidos por un administrador.

Como indica el hadiz del Mensajero de Allah ﷺ:

"Soy aún más querido para un musulmán que él mismo; y aquel que deja bienes al morir, esos son para su familia; y el que muere con una deuda o deja huérfanos, la responsabilidad de pagar su deuda y criar a sus huérfanos cae sobre mí." (Muslim, Yumah, 43)

Así es como el Mensajero de Allah, enviado como una misericordia para el mundo, sirve como un magnífico ejemplo de compasión para su *umma*.

Para mantener el orden social, Allah el Todopoderoso creó humanos con habilidades diversas. Sería imposible que todos nacieran con las mismas habilidades. Cada individuo se especializa en diversas profesiones y campos debido a la diversidad de sus talentos, y así no queda ningún puesto vacío en ningún aspecto de la vida.

Parte de la prueba divina que es esta vida, es el hecho de que existan gobernantes y gente común en la sociedad, así como ricos y pobres, sanos y enfermos …

El Islam adopta las medidas esenciales de compasión y bondad para garantizar que los pobres, los necesitados, los enfermos y los discapacitados, y en particular las viudas y los huérfanos, no sean oprimidos. Ha recomendado a los creyentes con medios, que consideren a sus compañeros musulmanes que están en la pobreza como un fideicomiso de Allah. Se considera que dormir satisfecho cuando tu vecino tiene hambre es una señal de fe débil.

Mawlana y otros amigos de Allah (*awliya*) que han viajado enormes distancias en el camino espiritual para llegar al *marifatullah* (conocimiento directo de Allah), no podían entrar en calor mientras hubiera alguien que sentía frío en algún rincón de la tierra. Sentían el dolor de una espina que se clavaba en el pie de un musulmán, como si se clavara en sus propios corazones.

Además, la moral islámica incluye no romper el corazón de los débiles y necesitados, nunca despreciarlos y tratarlos de la misma manera que a la persona le gustaría ser tratada si estuviera en su lugar.

Según una narración, un día, Mawlana vio a su hija, Malika Hatun, regañando a su sirvienta. A Mawlana no le gustó esto y le aconsejó:

"¿Por qué la regañaste? Si ella fuera una señora y tú una sirvienta, ¿qué harías entonces? No hay esclavos ni esclavas en todo el mundo, excepto los que pertenecen a Dios. En realidad, todos somos hermanos y hermanas."[127]

Está claro que si las personas pobres y necesitadas fueran tratadas con tal compasión y misericordia, en lugar de ira, en su corazón florecería la paz y la seguridad reinaría en esa sociedad.

La sociedad otomana estaba entrelazada con una red de fundaciones e instituciones de compasión, e incluso la vida comercial y empresarial estaba organizada por una institución espiritual como era la *Ahilik*, que funcionaba con el espíritu de una logia derviche. Aquellos que ingresaban a como aprendices de cualquier profesión comenzaban sus responsabilidades con ceremonias que los hacían conscientes de sus responsabilidades espirituales.

Las personas que no reconocieran estos deberes enfrentaban severas sanciones; por ejemplo, un tendero que engañara a un cliente perdía su reputación, y esto servía de lección para todos. Nadie se atrevía a cometer el mismo error otra vez.

Además, en lugar de excluir a los criminales, las logias derviches los acogían con amabilidad y compasión, los ayudaron a cambiar de manera amable y los reintroducían en la sociedad como creyentes rectos.

En resumen;

127. Ahmed Eflâkî, Âriflerin Menkıbeleri, v. I, pág. 626.

- El aspecto más importante que ordena la sociedad islámica es adherirse a lo halal y evitar lo haram.
- Los conceptos de ablución, *ghusl* (ablución mayor) y purificación de las *najas* (impurezas), aseguran que se consideren y desarrollen medidas de limpieza, así como la importancia de ahorrar agua.
- El requisito de calcular el *zakat* regula la vida económica de un musulmán.
- Reglas como evitar los excesos, el ayuno y la obediencia, traen un sistema lleno de beneficios en términos de consumo mínimo de alimentos y bebidas.
- Los actos de adoración, en particular las cinco oraciones diarias, infunde en los musulmanes un sentido de disciplina, puntualidad y orden en su vida diaria. Una oración que no ha entrado en su período de tiempo, de hecho, no se puede realizar. Incluso si uno comienza a ayunar dos horas antes del *fajr* (la oración de la mañana y el comienzo del ayuno diario), no puede romperlo dos minutos antes de la hora del *iftar* (la oración del anochecer y el momento de romper el ayuno). El sacrificio de un animal no puede llevarse a cabo sin realizar la oración del Eid.

En otras palabras, el Islam enseña e inculca la idea de que las personas no deben actuar aleatoriamente y al azar en ninguna parte de sus vidas. Esta idea se enseña e inculca a través del orden y la disciplina de la adoración.

En consecuencia, las veinticuatro horas de un musulmán deben estar bien planificadas, ordenadas y reguladas. Cada aspecto de su vida, incluyendo la familia y la carrera, debe estar en completo orden.

Uno de los indicadores de la alta moral de un musulmán es que es organizado y ordenado, especialmente cuando se trata de estar en algún lugar a la hora que ha prometido.

❁

Moderación en la espiritualidad

El Islam es una religión de equilibrio que otorga un gran valor al orden. A pesar de esto, han existido personas que han perdido su equilibrio espiritual y entraron en estados de éxtasis, atraídas al *shatahat* (actitud extática) y a pronunciar otras palabras y comportamientos ilegítimos o prohibidos.

Sin embargo, lo que es aceptable en el Islam no es ser *majdhub* (extasiado) sino ser *yadhib* (atractivo). Además, los *majdhubs* siempre han sido perdonados por misericordia.

Yadhb (atracción divina) es un estado de ebriedad espiritual que ocurre cuando una fuerte manifestación divina ha sido presenciada y es demasiado intensa para que el intelecto la contenga. Un *majdhub* es una persona que se ha vuelto loca en su amor por Allah, y se ha quedado bloqueado en un estado de *yadhb* y eso significa que, como el *majnun* o persona loca, a menudo no tienen el control de sus acciones. El hecho de que sean perdonados no significa que tengan razón. Esto simplemente indica que tienen una excusa y que sus acciones no se tomarán en su contra.

Los *majdhubs* están protegidos por esta razón, pero no es un estado deseable.[128]

La existencia de *majdhubs* no elimina la idea de orden porque esto no es algo común, es una situación muy inusual pero conocido entre los sufis. El *majdhub* debe ser tratado como un paciente. Es importante verlo como alguien que ha sido arrastrado al entusiasmo porque no ha podido digerir la atracción divina.

❁

Filibeli Ahmed Hilmi Efendi describe a nuestro Maestro, Muhammad Mustafa ﷺ, el imán y sello de los profetas, después de describir y demostrar el precepto de "felicidad" común en todas las religiones y profetas, en su libro A'maki Jayal:

"¡Oh humanidad! La felicidad es aceptar la vida y los acontecimientos tal como son, consintiendo en sus cargas y esforzándose por mejorarlas".



128. En su obra La Muqaddimah, Ibn Jaldun proporciona una gran cantidad de información sobre los majdubs. Están exentos porque se los considera incapaces mentalmente, no reúnen la condición básica de responsabilidad en el Islam. Son, sin embargo, personas que se sienten atraídas por el amor divino en sus corazones. La caridad y las sonrisas deben usarse para alentar sus corazones. Sin embargo, es vital permanecer cauteloso y también lejos de ellos, especialmente cuando sus palabras y conducta se oponen a la *sharía*.





4. PRINCIPIO DE JUSTICIA

Las constituciones seculares que rechazan cualquier forma de guía divina están condenadas al fracaso frente a las condiciones cambiantes. Como resultado, deben modificarse regularmente.

El Discurso de la Despedida del Mensajero de Allah ﷺ, por otro lado, es una declaración de derechos, ley, justicia y humanidad que perdurará por siempre.

El difunto Necip Fazıl nos da un maravilloso resumen:

Cada idea, cada creencia es estacional;
El único régimen que trasciende el tiempo y el espacio es el Islam...

4. PRINCIPIO DE JUSTICIA (El Islam dispensa la verdadera justicia)

La justicia es un principio que se encuentra en el corazón y en el núcleo de la civilización islámica, porque la paz y la tranquilidad no pueden existir en un mundo injusto y es fundamental defender los derechos y la justicia en el Islam.

Según el Islam, la justicia implica dar a cada uno lo que merece. Dar demasiado o demasiado poco es contrario a la justicia.

Darle a alguien más de lo que se merece es una violación de los derechos de los demás. Darle menos es una trasgresión de sus derechos individuales. Como resultado, la justicia se define como tratar a todos y a todo de manera equilibrada y correcta, dándoles lo que les corresponde.

Jalaluddin Rumi utiliza los siguientes símiles notables para transmitir la idea de justicia y su opuesto, la opresión:

"¿Qué es la justicia? Es regar árboles frutales. ¿Qué es la opresión? Es regar los espinos".

"Una persona que no conoce la justicia es como una cabra que amamanta a un cachorro de lobo."

Lo que significa que la opresión fomentada en el pasado causará la destrucción de aquel que la fomentó.

La historia demuestra que quienes violan los derechos de los demás desviándose de la justicia por sus propios intereses sólo terminan decepcionándose a sí mismos y pereciendo al final.

Por lo tanto, es fundamental estar constantemente del lado de la justicia, por difícil que sea para el ego, y adoptar la equidad como consigna indispensable.

Al celebrar la justicia, el Islam no solo afirma cuán importante es para la paz y la felicidad, sino que también revela los mandamientos y prohibiciones que garantizarán su salvaguarda en un grado que ninguna civilización humana ha alcanzado aún.

La justicia está íntimamente ligada a los valores de moderación, equidad e igualdad.

Uno de los nombres de Allah Todopoderoso es "al-'Adl" (el Justo), y otro es "al-Haq" (la Verdad). Allah Todopoderoso no oprime a los creyentes; En cambio, ordena la justicia y ama a los que son justos, defienden la verdad y la difunden.

La justicia se define como "ser correcto en el comportamiento y sabio en el juicio, ser firme y tomar decisiones correctas basadas en la verdad". los fundamentos del Islam determinan y definen lo que constituye la "dirección adecuada, lo correcto y la verdad".

Allah es la fuente y el epicentro de todos los derechos y verdades. Y la verdad es todo aquello que el Creador y el Dueño del universo nos ha dicho en nombre de la verdad.

Como se indica en el verso:

"Di: La guía de Allah es la Guía, y se nos ha ordenado someternos al Señor de los mundos." (Al-An'am, 71)

El *zakat* es el tercer pilar del Islam y requiere que cualquier persona que tenga una cierta cantidad de riqueza permanente que no se haya utilizado durante todo un año, debe entregar una cuadragésima parte de esa riqueza para distribuirse entre ciertas categorías de personas que la necesitan. Quienquiera que se niegue a entregar su parte al recaudador de zakat comete una acción errónea muy grave porque ha retenido el dinero a otros que tienen derecho a él y ha rechazado un pilar del Islam.

Mi padre, Musa Efendi ﵀, solía decir:

"El peor robo es que los ricos roben a los pobres al no pagar el *zakat*."

Allah Todopoderoso ha establecido el *zakat* como el derecho de los pobres sobre la riqueza de los ricos.

Sin embargo, si las cualidades islámicas como la compasión, la caridad, el autosacrificio y la conciencia son ignoradas, y sólo consideramos el asunto con una "mentalidad mundana", puede surgir en nuestros pensamientos la pregunta "¿cómo es que merecen los pobres este dinero?". Entonces, es la revelación la que determina qué es lo "correcto" en esta situación.

Hoy en día, las interpretaciones seculares de la ley y la justicia basadas únicamente en la razón producen conceptos como "igualdad" según ellos mismos, y si bien esto puede parecer correcto en apariencia, puede ser incorrecto y destructivo en términos reales y en su resultado. Algunas formas en que se interpreta la "igualdad" en la ley humana pueden conducir precisamente a lo contrario.

Por ejemplo, una mentalidad comunista prohíbe la propiedad privada, mientras que una mentalidad capitalista ignora la opresión de los pobres para asegurar su propio beneficio y privilegio. Casi legaliza la opresión y la crueldad.

Al declarar que la propiedad pertenece a Allah, el Islam, por otro lado, ha convertido en "*fard*" (obligatorio), la entrega del "*zakat*" para los ricos, que consiste en que un recaudador de *zakat* tome una parte de su riqueza y la distribuya de inmediato a los necesitados. Eso sin mencionar la caridad voluntaria que los ricos son alentados a dar por su propia elección cuando quieran y en la cantidad que quieran.

El frenesí del despilfarro es una de las tragedias sociales más graves. La extravagancia es gastar tremendamente y declarar "esta propiedad es mía". La propiedad, sin embargo, es de Allah. Toda bendición es un depósito confiado al siervo.

Allah el Todopoderoso ordena que la riqueza encomendada se gaste en caridad, así como el excedente. Por otro lado, el versículo da la siguiente advertencia a las personas que gastan mucho dinero para satisfacer sus deseos egoístas:

"Verdaderamente los derrochadores son hermanos de los demonios y el Shaiṭán es ingrato con tu Señor." (Al-Isra, 27)

Como dijo el Imam Ali ﷺ:

"Cuanto más desperdicia el rico, más personas mueren de hambre en la sociedad."

El despilfarro y la tacañería, que socavan la compasión y dañan muchos rasgos espirituales, se podrían evitar si restableciéramos la práctica correcta del pilar del *zakat*.

Una de las sabidurías del *zakat* es restringir el crecimiento del capital individual y hacer que la riqueza vaya a donde más se necesita.

En una sociedad dada, el Islam hace que tanto los que ayudan como los que son ayudados se encomienden unos a otros. Así como los pobres requieren la asistencia financiera de los ricos, los ricos requieren la ayuda espiritual de los pobres en forma de sus *duas*. Esta colaboración entre ricos y pobres también asegura que el amor y la paz reinen supremos en los corazones en lugar de la ira y la envidia. Este arreglo divino tiene enormes ramificaciones para la justicia social.

Por otro lado, la justicia, que es un concepto muy amplio, se manifiesta incluso en el culto individual. Por ejemplo, respetar los preceptos de los pilares de oración, se denomina "*Ta'dil al-Arkan*" que proviene de la raíz de "*adalah*" (justicia). La *sunna* define el alcance de estos preceptos.

En este sentido, Sayyid Al-Sharif al-Jurjani define la justicia como "mantenerse alejado de cosas religiosamente objetables y seguir el camino correcto."

La "justicia" se considera esencial en tres campos principales en la cosmovisión islámica:

- Administración (Gobierno)
- Jurisdicción (Legislación y aplicación de la ley)
- Transacciones (economía, familia, vida empresarial, etc.)

Explicaremos las implicaciones de la justicia en estos campos:

A. Administración

Como afirmamos ya en la premisa del "comunitarismo", debido a que las personas están obligadas a vivir en comunidad, se requiere una organización estatal.

A la luz de esta realidad, el Islam;

- Ha hecho obligatorio para el pueblo obedecer a la gente de autoridad entre ellos, siempre y cuando actúen justamente.
- Y también ha ordenado a los gobernantes tratar equitativamente a su pueblo y obrar mediante consejo, es decir, consultando a personas competentes en sus decisiones.

A lo largo de la historia, las estructuras de administración han sido organizadas entorno a lo que las culturas consideraban la fuente de poder. Las civilizaciones antiguas solían considerar la fuente de autoridad como de carácter divino. En el Islam, Allah es la única fuente suprema de toda autoridad.

Durante la Edad Media, el mundo cristiano se vio inundado por la opresión de una cristiandad deformada, y como resultado de la resistencia a la iglesia durante el período de la "Ilustración", los gobiernos transfirieron la fuente de soberanía de lo "divino" al pueblo. La fuente de autoridad para gobernar, según esta interpretación humanista y secular, es "humana". La razón humana, y no las declaraciones celestiales, son el fundamento de la verdad. Aquello que sea que la gente decide es la verdad. (!)

Allah es la fuente absoluta de la verdad y la verdadera fuente de la soberanía, y el estado debe emplear su autoridad en la dirección de los decretos de Allah por el bien de la paz de la humanidad, el orden mundial, el establecimiento de la justicia y la abolición de la opresión.

El Islam dejó en manos del derecho consuetudinario, que se basa en los principios de la *sharia*, la selección del régimen administrativo que se llevaría a cabo, en función de las circunstancias del período y las necesidades de la humanidad.

A lo largo de la historia han existido diversas formas de administración. Podemos resumirlas en las tres estructuras que se enumeran a continuación:

1. Monarquía (la jurisdicción plena de un monarca).
2. Monarquía Constitucional (la dilución de los poderes de un monarca por una constitución).
3. República (Establecimiento del gobierno por asambleas basadas en representación popular).

El Islam no es una religión formalista que se ocupa únicamente de lo externo. Acepta el gobierno político sólo si sigue los principios islámicos. Impone a este gobernante la responsabilidad de defender y hacer cumplir la *sharía*.

Según el Islam, un gobernante político, ya sea monárquico, constitucional o republicano, es válido si sigue la voluntad de Allah, lo que significa que sus leyes y órdenes están en consonancia con la *sharía*.

El Imperio Otomano, por ejemplo, otorgó grandes poderes a los monarcas, y equilibraba ese poder con un *Shayjul-Islam* que acompañaba al Sultán en su gobierno. Era un experto en la ley islámica y podía aconsejarlo y corregirlo si era necesario.

El Shayjul-Islam tenía mucho poder como experto en la ley, lo que significaba que la ley era una base primordial de la sociedad.

El Shayjul-Islam tampoco estaba solo; también él tenía un consejo. Los sultanes realmente no podían despedir al Shayjul-Islam. En el período temprano del estado otomano tal cosa habría sido inaudita.

Además, incluso los sultanes no podían interferir con el "poder judicial", que era la autoridad reguladora más poderosa del estado. Tenían que someterse al juicio del sistema legal, aunque fuera en su contra.

Nuevamente, si el sultán tenía la intención de embarcarse en una expedición, necesitaba obtener una fetua del Shayjul-Islam. Yavuz Sultan Selim tuvo que negociar durante tres días para obtener una fetua para la Campaña de Chaldiran.

Tanto una monarquía constitucional como una administración republicana son legales si están subordinadas a la voluntad de Allah; de lo contrario, son ilegítimas.

Estos son diferentes sistemas de administración que pueden adoptarse según el tamaño de las fronteras del estado, la diversidad de grupos religiosos y étnicos en la sociedad y los requisitos de las circunstancias.

Un sistema republicano de gobierno, por ejemplo, no era posible en el Imperio Otomano porque había tantos no musulmanes como musulmanes.

Una monarquía constitucional o un sistema de administración republicano es viable si el estado es pequeño y la mayoría de la población es musulmana.

El período de los famosos cuatro califas correctamente guiados fue el mejor período en términos de administración justa. A pesar de sus inmensas conquistas y logros, vivían con extrema modestia y no se desviaron de la justicia en lo más mínimo.

Abu Bakr As-Siddiq ﷺ dijo lo siguiente cuando se convirtió en califa. Estas palabras son un resumen de la justicia a la hora de gobernar:

"Oh pueblo, he sido designado sobre vosotros, aunque no soy el mejor entre vosotros. Si lo hago bien, entonces ayudadme; y si obro mal, entonces corregidme." (Ibn Sa'd, III, 182-183)

La persona que dijo estas palabras era

Nuestro maestro Abu Bakr, el devoto Compañero del Mensajero de Allah durante la Hégira y en la Cueva de Zawr. El compañero y consejero más cercano del Profeta, al que se hace referencia en el Corán como "el segundo de los dos", el mejor de la *umma*, que Allah esté complacido con él.

Por lo que, independientemente de cuán justo sea un líder, siempre debe estar abierto a las advertencias y recomendaciones de personas competentes.

Después de convertirse en califa, Abu Bakr ﷺ siguió comerciando para mantenerse. Umar Ibn Al-Jattab le dijo que eso no estaba bien y que debería dedicar su tiempo a los asuntos de los creyentes mientras recibía un salario de Baytul-mal (el tesoro del estado). Aunque Abu Bakr recibió un pequeño salario, dio instrucciones para que incluso esta cantidad se devolviera al Baytul-mal antes de su muerte.

Esto se debe a que el Islam impone estrictamente el respeto de los fideicomisos. Uno de los fideicomisos más importantes es tomar parte en la administración. Como resultado, en el Islam, asumir la responsabilidad administrativa de las personas nunca es una ocasión para jactarse. Por el contrario, requiere tomar la responsabilidad de cuidar de la sociedad como si fuera un fideicomiso y a uno mismo como el encargado de cuidarlo.

Después de ser guiado y educado con la moralidad y la disciplina del Profeta ﷺ, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ se convirtió en gobernante, un monumento de compasión, bondad, desinterés, deber y justicia.

Tanto es así, que desarrolló tal sensibilidad que se sentía responsable si una oveja era devorada por un lobo cerca del Tigris, a cientos de kilómetros de Medina.

Esta comprensión de la justicia de una manera tan hermosa le valió el título de "Umar Al-'Adil" (Umar el Justo).

Aun así, Umar Ibn Al-Jattab ﵁ siempre estuvo preocupado por el peso de sus responsabilidades administrativas y la posibilidad de cometer un error al llevarlas a cabo.

Hudhayfa ﵁, que lo vio en esta posición y descubrió la causa de su tristeza, le dijo:

"¿Es esto lo que te preocupa? Te juro que te corregiremos si vemos que haces algo mal."

El Califa se llenó de alegría y le exigió a Hudhayfa que repitiera estas palabras bajo juramento, diciendo:

"Alabado sea Allah, tenemos hermanos entre nosotros que son Compañeros del Profeta Muhammad ﷺ y me advertirán cuando vean mi error". (Ibn Abi Shaybah, Musannaf, VIII, 154)

También se conoce que Umar Ibn Al-Jattab ﵁ dijo:

"La persona que más quiero es la que me muestra mis defectos."

La siguiente historia del Maznawi refleja su modestia:

Debe recordarse que Umar ﵁, el emir de los Creyentes, vivía con extraordinaria modestia:

Una vez, un embajador griego vino a Medina para una reunión política y preguntó por el palacio de Umar Ibn Al-Jattab. Las personas a las que preguntó le dijeron:

"A pesar de que su nombre se ha extendido por el mundo como *emir* y *califa*, no tiene palacio. Él tiene un palacio reluciente en los corazones de la gente. Vive en una choza como la gente pobre. ¡Sin embargo, no puedes ver su palacio espiritual y místico con la enfermedad en tus ojos, ya que solo es visible para aquellos con corazones puros!"

La curiosidad y el asombro del embajador griego crecieron a raíz de estas palabras. Abandonó su carga y su caballo y fue en busca de Umar. Preguntaba por el Califa por todas partes. Asombrado, se dijo a sí mismo:

"Entonces, ¿es posible que haya tal gobernante en el mundo que, como un espíritu, puede permanecer oculto a los ojos de la gente?" Y siguió buscando al Califa. Una mujer le dijo:

""¡Debajo de esa palmera, encontrarás al Califa que estás buscando! ¡Está en la arena, mientras los demás duermen en una cama o en un colchón! ¡Ve a ver a Dhillullah[129] (la sombra de Allah) acostada bajo la sombra de la palmera datilera!"

Un sentimiento agradable mezclado con majestuosidad llegó al embajador desde Umar, que estaba durmiendo. El embajador quedó asombrado de cómo, a pesar de que el amor y la majestad son fundamentalmente opuestos, coexistían en él. Pensó para sí mismo:

"¡He conocido emperadores y he sido admirado por ellos! Aunque no noté ninguna majestuosidad en ellos, la majestad y el afecto de esta persona me dejan boquiabierto".

"Este Califa está desarmado, indefenso, durmiendo en la tierra. ¡En contraste, me estremezco con todo mi cuerpo frente a él! ¿Qué significa realmente esta situación? Esta majestad debe ser un regalo de Allah. ¡No puede provenir de esta persona, envuelta en un manto!"

Mientras el embajador griego lidiaba con tales conflictos internos, Umar despertó de su sueño. El embajador griego le extendió un respetuoso saludo. El saludo fue recibido con una respuesta del Califa. Después de esto, Umar Ibn-Al Jattab invitó al embajador, cuyo corazón había sido conmovido por él. Le habló con palabras profundas y misteriosas.

El embajador observó el alto rango espiritual del califa. El deleite de sus discursos le hizo desmayarse y olvidar su misión de dar y recibir mensajes …

129. Los términos "dhillullah" o "dhill ilahi" se mencionan en algunos hadices que se refieren al líder justo. (Véase Beyhakî, Şuab, VI, 15, 16, nu.: 7369-7377; Heysemî, Mecmau'zZevâid, V, 196; Deylemî, Müsned, II, 343) Esta expresión metafórica enfatiza que los gobernantes justos tienen el grado de testigo y califa de Allah en la tierra.

Cuando Umar Ibn Jattab detectó este estado en él, reanudó su discusión en éxtasis. Finalmente, el sol de la fe brilló en el corazón del enviado, y se unió a la caravana de la felicidad diciendo la *shahada* frente al Califa.

❁

La siguiente historia muestra cuánto les importaba a los Compañeros la justicia:

El Mensajero de Allah ﷺ solía enviar a Abdullah Ibn Rawaha رضي الله عنه a Jay-

bar, para evaluar la división de la cosecha de frutas entre él y los judíos de Jaybar. Los judíos juntaron ante Abdullah piezas de joyería de sus mujeres y le dijeron,

"Esto es tuyo. ¡Sé indulgente con nosotros y no seas exacto en la división! Abdullah Ibn Rawaha dijo:

"¡Oh tribu de judíos! ¡Por Allah! Estáis entre los más odiosos para mí de la creación de Allah, pero esto no me impulsa a trataros injustamente. Lo que habéis ofrecido como soborno está prohibido. No lo tocaremos".

Cuando los judíos se dieron cuenta de que no podían persuadir a Abdullah, lo apreciaron por su trato justo con ellos y confesaron:

"Esto es lo que sostiene los cielos y la tierra." (Muwatta, Musaqat, 2)

Allah declara lo siguiente en Su Noble Libro:

"¡Vosotros que creéis! Sed firmes cumplidores por Allah, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más al temor (de Allah). Y temed a Allah, es cierto que Él conoce perfectamente lo que hacéis." (Al-Maidah, 8)

Un creyente siempre sigue la verdad y actúa con justicia, sabiendo que será responsable de la opresión incluso si la hace a un incrédulo.

En otras palabras, un musulmán también debe respetar los derechos de los no musulmanes. No deben ser sometidos a la menor opresión o trato inequitativo. Aunque también debe tener cuidado con el exceso de afecto por ellos, debe orar por su guía. Durante la época del Imperio Otomano, se daba ayuda caritativa a los *dhimmis* pobres; los súbditos no musulmanes.

El Profeta Ibrahim عليه السلام fue enviado a la tribu de los caldeos y le fueron revelados diez *suhufs* (rollos). Estos rollos, según la narración de Abu Dhar رضي الله عنه del Mensajero de Allah ﷺ, contenían el siguiente consejo:

"*Oh rey, a quien se le ha confiado autoridad y que ha sido probado con esa autoridad y que ha sido engañado por esa autoridad: Yo no te envié a este mundo para amasar las fortunas que hay en* él. Más bien, te envié para apartar de mí la llamada de los oprimidos, porque no rechazo la llamada de los oprimidos, aunque venga de un incrédulo." (Abu Nuaim, Hilyah, I, 167; Ibnul Athir, Al-Kamil, I, 124)

Uno de los consejos del Mensajero de Allah ﷺ a Mu'adh mientras lo enviaba como gobernador a Yemen fue:

"Teme la maldición de una persona oprimida porque no hay velo entre su oración y Allah." (Bujari, Zakat, 41, 63, Maghazi, 60, Tawhid, 1)

A lo largo de la historia, períodos como el reinado de Umar Ibn Abdulaziz, los tres primeros siglos de Andalucía y el Imperio Otomano han manifestado las más magníficas muestras de justicia.

Cuando Umar Ibn Abdulaziz رحمه الله le preguntó a Mohammed Ibn Ka'b Al-Quradhi رحمه الله lo que debía hacer para reinar con justicia, le respondió:

"¡Considera a los ancianos musulmanes como vuestros padres, a los adultos como tus hermanos y hermanas, y a los más jóvenes como tus hijos!"

Umar Ibn Abdulaziz رحمه الله exhibió una belleza de comportamiento excepcional, estableció la paz y la tranquilidad en la sociedad y ascendió a un nivel muy elevado de justicia. Su esposa, Fátima, narra uno de los muchos incidentes que ilustran su noble sentido de la responsabilidad hacia la *umma*:

"*Fui a ver a Umar Ibn Abdulaziz un día. Estaba sentado en su sala de oración, con la mano en la frente, llorando y sus mejillas empapadas de lágrimas. Le pregunté*:

"¿Qué problema hay?" Y él respondió:

"¡Ay, Fátima! La más pesada carga de esta umma está sobre mis hombros. Siento pena por los hambrientos, los pobres, los enfermos que no encuentran medicina, las viudas que se quedan solas, los oprimidos que no pueden luchar por sus derechos, los musulmanes cautivos en la tierra de la incredulidad y los

ancianos que no pueden trabajar para satisfacer sus necesidades, y los pobres padres de familia con muchos hijos.

Estoy abrumado por mi carga cuando pienso en mis hermanos y hermanas creyentes en tierras cercanas y lejanas.

¿Cómo respondería si mi Señor me pregunta sobre esto en el Día del Juicio mañana, y si el Mensajero de Allah me regaña y me reprocha por ello?" (Ibn Kacir, Al-Bidayah, IX, 208)

En el Islam, todos son considerados responsables unos de otros. El hadiz de "*Todos vosotros sois pastores*"[130] declara esta realidad.

Por ejemplo, todo padre es el tutor de sus hijos. El jefe de estado, por otro lado, es el guardián de todos los huérfanos.

Todo esposo es responsable del sustento de su esposa. Sin embargo, el jefe de estado es responsable de todas las viudas, huérfanos y ancianos.

Umar Ibn Al-Jattab solía deambular por las calles de Medina por la noche abrumado por el peso de esta responsabilidad. Dijo en una ocasión:

"*Si sigo vivo, ciertamente viajaré durante un año entero entre mis súbditos, si Dios quiere. Sé que la gente tiene necesidades que no llegan a mis oídos. Sus gobernadores no las refieren a mí, ni ellos mismos vienen a mí. Viajaré a Siria y me quedaré allí durante dos meses. Luego viajaré a Jazirah y me quedaré allí durante dos meses. Luego viajaré a Egipto y me quedaré allí durante dos meses. Luego viajaré a Bahréin y me quedaré allí durante dos meses. Luego viajaré a al-Kufah y me quedaré allí durante dos meses. Luego viajaré a Basora y me quedaré allí durante dos meses. De hecho, ¡qué buen año será este!*"[131]

Umar Ibn Al-Jattab también dijo:

"*La justicia es la base del gobierno*."

En otras palabras, la justicia es el fundamento principal que mantiene vivos a los estados. Tanto es así que, "¡uno puede soportar la incredulidad, pero no la injusticia!" La justicia es la única manera de que perdure una administración.

130. Bujari, Ahkam, 1; Muslim, Imarah, 20.
131. Taberî, Târih, Beyrut: Dâru't-Türâs, 1387, IV, 201-202.

De hecho, las naciones y los estados apoyan a los gobernantes que ejercen poder y autoridad. La aceptación del poder y la autoridad, por otro lado, es proporcional a su adhesión a los derechos y a la justicia. Un poder que no respeta los derechos ni la justicia genera opresión y tiranía. El gran Compañero Abu Bakr ﷺ, por ejemplo, declaró:

"Si la justicia no está basada en el poder es impotente. Y el poder es crueldad si no se aplica con justicia."

Es decir, la autoridad y el poder que no siguen la divina Sharía solo terminan infligiendo crueldad. Además, la justicia se presenta en todo su esplendor sólo en manos de personas sabias y justas que puedan difundirla. Puede conducir a la vergüenza y la incapacidad si está en manos de personas débiles e incompetentes.

El Corán menciona la bendición del hierro junto a las balanzas de la justicia:

"Y así fue como enviamos a Nuestros Mensajeros con las pruebas claras e hicimos descender con ellos el Libro y la Balanza, para que los hombres pudieran establecer la equidad. E hicimos descender el hierro, que encierra tanto un gran poder de agresión como utilidad para los hombres. Y para que Allah supiera quiénes, sin verlo, Le ayudaban a Él y a Sus Mensajeros. Es cierto que Allah es Fuerte, Irresistible." (Hadid, 25) Algunos intérpretes creen que el hierro en este contexto se refiere a las espadas y otras armas de combate. El poder se mantiene para proteger la justicia, el estado, la ley y prevenir la corrupción.

Si la justicia se establece en la sociedad:

- Se mantendrá la seguridad y las personas confiarán unas en otras;
- La riqueza y el comercio florecerán.
- Se fortalecerá la confianza de la gente en sus gobernantes.

En resumen, el orden, la paz y la tranquilidad prevalecerán en la vida social.

B. Jurisdicción

Debido a su papel como "guardián del pueblo", el gobernante está obligado a suplir todas las necesidades de la sociedad. Corresponde al gobernante resolver las disputas que puedan surgir entre los particulares de manera justa y equitativa.

Deben establecerse tribunales para nombrar y controlar a los jueces justos. De lo contrario, el trato ilegal, la extorsión y otras organizaciones desagradables surgirán en la sociedad.

El primer califa Abu Bakr ﷺ dijo lo siguiente cuando se convirtió en líder:

"*Si Dios quiere, los débiles de entre vosotros serán fuertes a mis ojos hasta que les haya devuelto sus derechos; y los fuertes entre vosotros serán débiles a mis ojos hasta que les haya arrebatado los derechos de los demás.*"

El Islam está estrictamente en contra del soborno y el favoritismo, que son los dos impedimentos más importantes para un juicio justo.

Como se indica en el verso:

"No os apropiéis unos de la riqueza de otros, recurriendo a lo falso, ni recurráis a los jueces para arrebatar algo de la riqueza de otro con delito, sabiendo lo que hacéis." (Al-Baqarah, 188)

Un *hadiz* advierte claramente:

"Tanto los que pagan como los que reciben sobornos están en el fuego." (Tabarani, Awsat, II, 296)

También se condena enérgicamente el testimonio falso y se establecen ciertas pautas para la validación de testigos. Por ejemplo, no se puede aceptar el testimonio de personas declaradas culpables de "*qadhf*", o calumniar el honor ajeno.

También se rechaza el testimonio de los pecadores que promueven el mal en la sociedad debido al siguiente versículo de Corán:

"¡Vosotros que creéis! Si alguien, que no es digno de confianza, os llega con una noticia, aseguraos antes; no vaya a ser que, por ignorancia, causéis daño a alguien y tengáis luego que arrepentiros de lo que hicísteis." (Al-Hujurat, 6)

Se requiere buena conducta para que el testimonio de alguien sea aceptado. Porque se espera que una persona con obras virtuosas no tenga tendencias anómalas en su vida, como la mentira y el engaño.

En el sistema legal secular de hoy, dos testigos falsos pueden unirse y condenar a una persona inocente.

Los sistemas no islámicos basan su determinación de lo correcto y la verdad no en la precisión de una opinión, sino en la cantidad de personas que la sostienen. En palabras del difunto Necip Fazil, dos pecadores pueden unirse y anular el testimonio del gran jurista Abu Hanifah g.

El Islam tiene una comprensión mucho más amplia de la justicia que la ley humana: esto entra en conflicto con las leyes seculares, por ejemplo con la "ley de herencia". En la ley islámica, por ejemplo, si el hijo de una persona muere, los "*usul*", o padres, también tienen derecho a una parte de su herencia. En la ley secular, sin embargo, la parte solo se asigna a los "*furu*", o descendientes de la persona, excluyendo a los padres.

Sin embargo, se trata de una situación que atenta contra la justicia y atenta contra la moral y la conciencia. La persona que tiene más derechos sobre un niño son sus padres. Los padres han enfrentado numerosos desafíos y han hecho sacrificios significativos para criar a sus hijos.

Por un tiempo, la madre llevó a su hijo en su vientre. Las leyes seculares, por otro lado, pasan por alto esta verdad y tratan a los padres injustamente.

Hay numerosos ejemplos en este sentido. He aquí otro:

En la ley islámica, encarcelar a una persona es extremadamente raro. Los castigos de *qisas* (retribución) están diseñados para prevenir el comportamiento delictivo. Como resultado, la sociedad se revitaliza. Incluso los delitos más raros son castigados y eliminados lo antes posible, mientras que el individuo que es encarcelado durante muchos años es una carga constante para la sociedad. Esto, según el Islam, es una injusticia para la sociedad.

En este sentido, la ley islámica tiene una sensibilidad tan elevada que no puede compararse con la ley hecha por el hombre.

Aunque el Profeta ﷺ era tolerante con los crímenes cometidos contra sí mismo, se enfurecía cuando se infringía un derecho público y solo volvía a calmarse una vez que la situación se enderezaba.

De manera similar, el Bendito Profeta ﷺ declaró que nadie debía ser considerado privilegiado frente a la justicia debido a su genealogía, rango, posición o estado financiero.

Un día, una mujer de una familia prominente de la tribu Banu Majzum cometió un robo. Los familiares de la mujer comenzaron a planear una manera de librarse del castigo:

"¿A quién enviaremos como mediador para que el Mensajero de Allah ﷺ pueda perdonarla?" Finalmente, acordaron enviar a Usama Ibn Zaid, uno de los Compañeros favoritos del Profeta.

Cuando Usama intercedió por ella ante el Mensajero ﷺ, el color del rostro del Mensajero de Allah ﷺ cambió y dijo,

"¿Intercedes ante mí en un asunto relacionado con uno de los castigos legales prescritos por Allah?" Usama dijo:

"¡Oh Mensajero de Allah ﷺ! Pídele perdón a Allah por mí." (Bujari, Maghazi, 53; Nasai, Katu Sarik, 6, VIII, 72-74)

El Mensajero de Allah se levantó y se dirigió a la gente. Elogió a Allah como se lo merecía y luego dijo:

"Las naciones anteriores a vosotros fueron destruidas porque si un noble entre ellos robaba, lo excusaban, y si un pobre entre ellos robaba, lo castigaban.

Por Aquel en Cuyas Manos está el alma de Muhammad, si Fátima, la hija de Muhammad, robara, le cortaría la mano." (Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Hudud, 8, 9)

Como se dice en el verso:

"¡Vosotros que creéis! Sed firmes en establecer la justicia dando testimonio por Allah, aunque vaya en contra de vosotros mismos o de vuestros padres o parientes más próximos; porque, ya sean ricos o pobres, Allah es antes que ellos. No sigáis los deseos para que así podáis ser justos. Y si dais falso testimonio ﷻ os apartáis... Es cierto que Allah conoce hasta lo más recóndito de lo que hacéis." (An-Nisa, 135)

La justicia en el Islam erradica las desigualdades y hace que las diferentes clases sociales sean iguales ante la ley. El siguiente es un ejemplo de esta igualdad:

El Mensajero de Allah ﷺ enderezó las filas de sus Compañeros en el día de Badr con una flecha que tenía en la mano. El Mensajero de Allah pinchó a Sawad Ibn Ghaziyyah en el estómago con su flecha, que se había adelantado en la línea de batalla en su afán de pelear, y dijo:

"Ponte en la fila, Sawad Ibn Ghaziyya."

"¡Oh, Mensajero de Allah!", dijo, *"¡me has hecho daño! ¡Dios te ha enviado con la verdad, así que permíteme tomar represalias!"* El Mensajero de Allah descubrió su estómago y dijo,

"¡Toma tu represalia!» Sawad lo abrazó y besó su estómago. "¿Qué te indujo a hacer eso, *Sawad?"* preguntó.

"Oh Mensajero de Dios", respondió, *"ya ves la situación en la que nos encontramos. No estaba seguro de que sobreviviría, y quería que mi último recuerdo de ti fuera mi piel tocando la tuya."*

El Mensajero de Allah ﷺ oró por su bienestar.[132]

Nuestro Profeta, siempre respetó los derechos de los animales a lo largo de su vida, y mantuvo siempre los derechos de los sirvientes en su agenda, incluso justo antes de su muerte, y aunque estaba débil, subió al púlpito y dijo:

"Vuestros derechos son queridos para mí, así que a quien haya azotado en la espalda con un látigo, aquí está mi espalda, para que se vengue; y quienquiera a quien haya insultado, aquí está mi honor para que responda."

Aquí, nuestro Profeta ﷺ, cuya vida fue una manifestación del Corán, declara en un lenguaje muy claro que ni siquiera él tiene privilegios frente a la justicia. Ya entonces, dijo muy claramente que las personas poderosas en la sociedad no podían ser favorecidas ante la justicia.

La "*Hilf al-Fudul*" o la alianza virtuosa a la que se unió nuestro Profeta antes de convertirse en Profeta, también cumplió el objetivo de garantizar que prevaleciera la justicia en los negocios y la vida social. Las personas desfavorecidas o extranjeras que eran víctimas de la injusticia y no podían garantizar sus derechos fueron atendidas por esta "alianza".

132. İbn-i Hişâm, II, 266-267; Vâkıdî, I, 57; İbn-i Sa'd, III, 516. Krş. Ebû Dâvûd, Edeb 148-, 149/5224, Diyât 14/4536.

Las manifestaciones de esta sensibilidad se dieron a lo largo de la vida del Mensajero de Allah. De hecho, esta situación se expresó en su hadiz de la siguiente manera:

"Una nación nunca prosperará si los débiles dentro de ella no pueden defender sus derechos sin problemas." (Ibn Majah, Sadakat, 17)

"¿Cómo puede Allah perdonar a un pueblo cuando no defiende a sus débiles de sus fuertes?" (Ibn Majah, Fitan, 20)

"Ciertamente, el más amado de las personas por Allah en el Día del Juicio, y el más cercano a Él es el líder justo. Y la persona más odiada por Allah y la más alejada de Él en estatus es el líder opresor." (Tirmidhi, Ahkam, 4/1329; Nasai, Zakat, 77)

En resumen, el criterio de la justicia no es la riqueza financiera o el poder, sino tener la razón.

En efecto, existen numerosos ejemplos en nuestra propia historia que atestiguan la audacia y la libertad de los jueces en la defensa de la justicia y la igualdad, incluso frente a los gobernantes a los que estaban sujetos:

Después de apoderarse de Estambul, el sultán Mehmed el Conquistador le cortó el brazo a un arquitecto cristiano que no siguió sus órdenes.

El amigo más cercano del Sultán Fatih, Hızır Bey, era juez de Estambul. Y fue el mismo Fatih quien lo nombró juez de Estambul.

El arquitecto cristiano, cuya mano fue cortada, fue a Hızır Bey y presentó una denuncia contra Fatih. En ese momento, la forma correcta de dirigirse al Sultán Fatih era la siguiente:

"As-Sultan Ibn As-Sultan Al-Gâzî Abu'l-Fath Muhammed Han Al-Zani" (el sultán e hijo del sultán, el veterano, el padre de la conquista Muhammed Han el segundo) mientras que Hızır Bey convocó al sultán de la siguiente manera:

"¡Mehmed hijo de Murad, ven a la corte a tal hora!"

El Sultan Fatih compareció ante el tribunal como un ciudadano modesto sin ninguna pompa o espectáculo el día del juicio y ocupó el lugar del acusado.

Hızır Bey tomó su lugar en su corte con gran dignidad y comenzó el interrogatorio.

En los tribunales, el juez se sentaba porque administraba justicia, mientras que los demás se levantaban y testificaban de pie. Cuando Hızır Bey vio a Fatih sentado, le advirtió:

"¡Estás siendo juzgado, levántate!"

Fatih se levantó en respuesta a la advertencia. Como resultado del veredicto, el Qadi Hızır Bey declaró culpable a Fatih. Leyó el verso de *qisas* y decidió que el brazo de Fatih debía ser amputado en retribución.

Fatih, el Sultán del Mundo, aquel que había puesto de rodillas al mundo entero, asumió el veredicto con calma y humildad:

"¡El juicio pertenece a la honorable sharía!" dijo.

Esta magnífica escena de justicia conmovió al arquitecto cristiano hasta las lágrimas, y dijo:

"¡Renuncio a mi derecho a la retribución y acepto la diya" (compensación monetaria)!" Después de que la situación se resolviera de esta manera, Fatih le dijo a Hızır Bey, *"¡Te felicito por temerle a Dios más que a mí!"*

Qadi Hızır Bey sacó un palo de debajo del cojín en el que estaba sentado y dijo:

"Si no hubieras aceptado mi veredicto, te habría golpeado en la cabeza con esto."

En respuesta, Fatih mostró la espada escondida detrás de su túnica y dijo: "Y si no hubieras juzgado con justicia, te habría cortado la cabeza con esto..."

Además, Fatih donó al arquitecto cristiano una casa de su propiedad personal. El arquitecto cristiano dijo entonces.

"No hay otro ejemplo en el mundo de un nivel de justicia tal. De ahora en adelante, yo también soy musulmán…" y recitó la *shahadah*.

Fatih valoraba la justicia y a los jueces que la impartían, y siempre los ayudó a defender la verdad y la ley.

La "separación de poderes" ha sido un principio en el derecho estatal occidental porque es inimaginable que la administración no interfiera con el poder judicial. En otras palabras, se han tomado precauciones para evitar que la administración se inmiscuya en los tribunales. Sin embargo, este objetivo nunca se ha logrado totalmente.

De hecho, a lo largo de la Edad Media en Europa, los señores siempre ajustaban la ley a sus intereses personales con crueldad y despotismo. En la antigua Grecia, Sócrates fue ejecutado por el concilio ateniense por oponerse a la obligación de creer en los dioses, determinada e impuesta por la ciudad-estado ateniense, alegando que "envenenaba la fe de la juventud con sus ideas."

De manera similar, los tribunales de la Inquisición de la Europa medieval fueron incapaces de impartir justicia y se convirtieron en un símbolo de crueldad e injusticia.

Los otomanos, por otro lado, se esforzaron mucho por evitar que la monarquía cayera en la injusticia mediante la regla de que el sultán debía conseguir una fetua de la oficina del Shaijul-Islam para emprender asuntos importantes.

Como detallamos anteriormente en el principio de "Justicia Social", los registros históricos muestran que el Shaijul-Islam Zenbilli Ali Efendi se opuso a algunas de las disposiciones de Yavuz Sultan Selim Han, un sultán muy poderoso. En estas circunstancias, y a pesar de su poder, Yavuz inclinó su cabeza ante la *Sharía.*

Cuando regresaba de la expedición austríaca, una anciana se acercó al sultán Sulayman Kanuni y se aferró a las riendas del caballo del sultán y le dijo:

"¡Reclamo contra ti!" El Sultán sonrió y preguntó:

"¿A quién le vas a reclamar? Soy el Sultán del Mundo. ¿Ante quién me demandarás?"

La mujer respondió:

"Te demandaré ante la corte divina, mi Sultán, porque tus soldados pisotearon mi campo y mis cosechas se arruinaron…"

El sultán, conmovido por estos comentarios y complacido con el coraje de sus ciudadanos para decir la verdad, pagó instantáneamente a la mujer por el daño causado a su tierra y alabó a Dios.[133]

Cuando murió Suleymán Kanuni, que rigió toda su vida con tal sentido de la justicia, se trajo un cofre para enterrarlo junto a su cuerpo en la tumba, siguiendo los deseos del sultán. En este caso, intervino el Shaijul-Islam Abussuud Efendi, alegando que no está permitido enterrar objetos de valor con los difuntos.

La curiosidad llevó a Abussuud Efendi a abrir el cofre. Y se encontró con los documentos de las fatuas que él mismo había emitido para el sultán. Asombrado, se quedó helado y dijo:

"¡Te salvaste a ti mismo, oh gran Hakan! ¿Qué haré mañana en el más allá? y comenzó a llorar.

Kanuni siempre solicitó las fatuas del Shaijul-Islam antes de emprender cualquier campaña durante su reinado, y las ejecutó en consecuencia.

El siguiente incidente es muy notable:

Tras conquistar Estambul, Fatih Sultan Mehmed Han proclamó una amplia amnistía. Esta amnistía beneficiaba a los presos encarcelados durante el período bizantino. Revisó todos los registros de la prisión. Cuando Fatih vio que había tres filósofos en la lista, preguntó qué crímenes habían cometido y los llamó a su presencia. Fatih planteó a los filósofos la siguiente pregunta:

"¿Qué crimen habéis cometido para que Constantino os haya encarcelado?" Los filósofos respondieron:

"Nos metieron en prisión porque le dijimos a Constantino que su gobierno colapsaría". Fatih volvió a preguntar:

"¿Por qué razón dijisteis eso?" Los filósofos contestaron:

"Declaramos en el informe que le entregamos a Constantino que no existía justicia bajo su reinado y que un gobierno injusto no puede sobrevivir, e incluso si lo hace, no puede seguir siendo opresivo". Ante esto, Fatih les dijo:

133. Citado de Büyük Doğu Mecmuası.

"Entonces, viajad también dentro de mi país y preparad un informe para mí".

Los filósofos se fueron de viaje por el país. Atendieron a un caso en uno de los juzgados de Bursa. Un hombre descubrió una vasija llena de oro en una finca que había comprado recientemente. El comprador del terreno le decía al vendedor:

"Este oro es tuyo. No puedo tomar lo que pertenece por derecho a otra persona. Recupera tu oro. Mientras que el vendedor alegaba:

"Te vendí esta tierra con todo lo que había en ella, conocido o no, sobre y bajo la tierra. No lo habría vendido si lo hubiera sabido, pero no puedo alimentar a mis hijos con esto porque no es *halal*".

Y la otra persona dijo:

"Yo compré esta tierra, no el oro enterrado. Si me lo quedo, tendría que pagar un precio mucho más alto por la tierra, de lo contrario no sería *halal* para mí". Y la discusión se prolongó durante algún tiempo.

Como consecuencia de sus investigaciones, el juez descubrió que el acusado y el demandante tenían una hija y un hijo adecuados el uno para el otro. Así que les dijo a ambas partes:

"Casémoslos y hagamos de este oro una dote para ellos."[134]

Los filósofos quedaron asombrados por el sentido de justicia del juez, además del nivel moral de las personas implicadas en esta situación, porque esperaban que el juez aprovechara la oportunidad y dijera;

"En ese caso, el oro pertenece al tesoro; entregadlo."

Los filósofos fueron testigos de otro incidente en otro lugar:

Un hombre le compró un caballo a alguien con quien tuvo una disputa. El caballo murió sin razón aparente. Era, sin embargo, un caballo de dos años, joven y saludable. El hombre afirmó que sospechaba que el vendedor le dio de comer al caballo algo que podría haberlo envenenado a largo plazo, y cuando llevó el caballo al veterinario, el veterinario compartió sus sospechas. Afirmó

134. Un incidente similar ocurrió en épocas anteriores y fue relatado por el Mensajero de Allah ﷺ. (Ver. Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Aqidah, 21; Ibn Majah,Luqata, 4)

que el caballo babeó durante tres días, que él personalmente lo cuidó y que el caballo no pudo haber sido envenenado cuando estaba con él.

En este punto, el juez intervino:

"Bueno, ya que fuiste al veterinario, ¿por qué no viniste a mí para encontrar una solución?" El hombre respondió:

"Vine a tu oficina tres días seguidos. Pero no estabas allí. Acto seguido, el juez dijo:

"Tienes razón. En ese momento yo estaba en mi ciudad natal por la muerte de mi madre. Así que el caso está resuelto. ¡Escribano, apunta! Debido a que el juez no estuvo presente para cumplir su deber, está obligado a pagar una indemnización al afectado..."

Estas espectaculares manifestaciones de justicia asombraron a los filósofos. Después de hacer muchas más observaciones, escribirlas y dárselas al sultán, le dijeron a Fatih que mientras esta justicia reinara, su tierra sería próspera.

De hecho, el Imperio Otomano perduró mientras la justicia lo adornó, como la corona adorna a una cabeza.

❁

La previsión a la hora de juzgar

Allah el Todopoderoso, ha otorgado una previsión extraordinaria a algunos de Sus siervos. Como resultado de su comprensión de la sabiduría y las sutilezas del conocimiento, son capaces de hacer evaluaciones y juicios excepcionalmente precisos.

El Corán elogia el reinado del Profeta Sulayman عليه السلام. El Profeta Sulayman عليه السلام poseía un profundo conocimiento e inteligencia incluso a una edad muy temprana. Nuestro Profeta ﷺ narró lo siguiente sobre él:

"Había dos mujeres, cada una de las cuales tenía un hijo. Vino un lobo y se llevó al hijo de una de ellas, y la otra dijo:

'¡Se ha llevado a tu hijo! A lo que la primera respondió,

'¡No, se ha llevado a tu hijo'. Entonces, ambas llevaron el caso ante el rey Dawud عليه السلام, quien juzgó que el niño que sobrevivió era de la anciana, pero la joven no estaba contenta con el veredicto, por lo que ambas fueron ante Sulayman Ibn Dawud عليه السلام y le informaron. Él dijo,

'Traedme un cuchillo para cortar al niño en dos pedazos y distribuirlo entre vosotras. La joven dijo:

'¡Que Allah sea misericordioso contigo! No hagas eso, porque es su hijo (de la mujer mayor). Al ver que la más joven estaba dispuesta a entregar a su hijo para que no sufriera ningún daño, Sulayman entendió cuál era la verdad y le entregó el niño a la mujer más joven." (Bujari, Anbiya, 40)

Ya que ningún corazón de madre estaría dispuesto a permitir que su hijo soporte el más mínimo daño debido a su gran compasión y misericordia.

La siguiente es otra historia sobre la justicia del profeta Sulayman u:

Un rebaño de ovejas entró en un campo y destruyó la cosecha. Los dueños de los campos presentaron una queja ante el Profeta Dawud عليه السلام contra el dueño del rebaño. El Profeta Dawud عليه السلام también notó que el daño en el campo destruido era comparable al valor de un rebaño de ovejas. Por lo que ordenó que las ovejas fueran entregadas al dueño del campo.

El Profeta Sulayman عليه السلام insistió en que había otra manera de resolver el caso:

"Dad las ovejas al terrateniente; que se beneficie de su leche y lana. Mientras tanto, que arregle su campo. Permitid que las ovejas se queden con él hasta que el campo sea restaurado, y luego que devuelva el rebaño a su dueño cuando sus asuntos estén arreglados."

Al Profeta Dawud عليه السلام le gustó mucho esta idea y juzgó en consecuencia.

Por otro lado, una persona responsable de la administración de justicia debe estar bien versada en las normas de la *sharía* y poseer suficiente previsión, conocimiento e inteligencia para evaluar con precisión el estado de ánimo de sus interlocutores.

El Qadi Ilyas, que vivió en el primer siglo de la Hégira, era un juez brillante que se ocupó de numerosos casos de la ley islámica.

Un día, recibió un caso, en el que un hombre se fue de viaje y le confió mil monedas de oro a otro. Sin embargo, cuando regresó, no pudo recuperar su dinero. Entonces, llevó la situación al Qadi Ilyas, quien preguntó:

"¿En qué lugar le diste las monedas?" El hombre respondió:

"Bajo un árbol fuera de la ciudad.". Qadi Ilyas le preguntó:

"¿Había alguien más contigo, hubo testigos?" El hombre dijo:

"No tengo más testigos que Allah". El juez citó y confrontó al hombre que había roto el trato. Luego, de pie junto al sospechoso, se dirigió al denunciante de la siguiente manera:

"Ve a recoger una rama de ese árbol, yo haré que hable. Si tienes razón, el árbol dará testimonio por ti". Y le dijo al hombre que negó haber tomado las monedas:

"Siéntate aquí. No puedes irte a ningún lado hasta que él regrese".

Transcurrió media hora, y después una hora o dos horas más, el denunciante no había regresado. El sospechoso se sentó, pero el juez no le miró y siguió con su trabajo. Finalmente, el culpable suspiró y resopló:

"¡Señor! ¿Cuánto tiempo tendré que esperar aquí así?" preguntó. El juez, en cambio, dijo casualmente: "Hasta que vuelva aquel señor". Entonces el sospechoso dijo:

"Señor, ese árbol no está tan cerca, no podrá volver de inmediato". Cuando dijo eso, el juez obtuvo la respuesta que estaba esperando y dijo:

"¡Eso es todo! ¿Ves cómo me ha hablado ese árbol incluso antes de llegar aquí?" y le exigió al acusado que devolviera las mil monedas de oro.

❁

C. Transacciones

- El sentido de la justicia es el núcleo de los mandamientos y prohibiciones divinos. Como resultado, el creyente debe actuar con justicia hacia su Creador, y después hacia todas las criaturas de acuerdo con su nivel de valor ante los ojos de Allah y, por último, hacia sí mismo.

- Por lo tanto, un creyente debe actuar con justicia al medir, hacer juicios, hablar, escribir y testificar entre la gente.

- Además, tiene la obligación de observar las verdades celestiales y los actos de adoración diarios y cumplir con sus obligaciones. Porque estos corresponden por derecho a Allah y son una deuda de gratitud por las bendiciones otorgadas por Allah a su siervo. El incumplimiento del siervo de esta deuda y deber es una injusticia y una opresión contra sí mismo, y lo arrastrará a un tormento severo.

- En el Islam, el respeto de los derechos y la ley es sumamente amplio y extenso. Un creyente está obligado a cumplir con el derecho y la ley en todos los aspectos de su vida, en todo momento. Por ejemplo:

- Alguien que sacude su alfombra en el balcón de su vecino mientras limpia la casa es responsable de lo que pueda ensuciar.

- Adelantar peligrosamente mientras se conduce en el tráfico es una vulneración de los derechos de los demás conductores.

- Cada individuo es responsable de su prójimo hambriento y necesitado, así como del gato y el perro frente a su puerta…

En resumen, el que un musulmán se redima del castigo eterno depende de que actúe haciendo valer la verdad, la justicia y la misericordia. Ciertamente, el siguiente verso afirma la importancia de vivir de acuerdo con la verdad:

وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ

"Y exhortaos unos a otros a la verdad, y exhortaos unos a otros a la paciencia." (Al-Asr, 3)

En consecuencia, los derechos más importantes para un siervo son:

Los derechos de Dios Todopoderoso

El mayor derecho que debe respetar un sirviente es cumplir las órdenes de Allah, quien lo creó de la nada, lo envió al mundo como "ser humano", creado de la forma más hermosa entre todas las criaturas y el más honorable de todas las criaturas. El sirviente debe dar gracias aumentando su contemplación de las numerosas bendiciones de Allah, ejecutando su adoración y evitando lo *haram* con celo.

- Actuar con justicia en la fe; significa evitar el *shirk* (asociar algo o alguien con Dios) y defender el *tawhid* (la unicidad de Dios) a toda costa, porque el *shirk* es el peor pecado posible.
- La justicia en la adoración; significa adherirse a *Ta'dil al-Arkan* (realizar la oración correctamente). Dándole a cada parte de ella, la atención que se merece.
- La justicia en los castigos; significa mantener vivos los principios divinos.

Los derechos del profeta Muhammad

Dice el verso del Corán:

"Allah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, les purifica y les enseña el Libro y la sabiduría. Y por cierto que antes se encontraban en un extravío evidente" (Ali Imran, 164).

De hecho, el Mensajero de Allah ﷺ, un ejemplo de la misericordia de Dios, es nuestro tesoro espiritual más valioso.

¿De qué nos valdrían todas las bendiciones del mundo si no conociéramos al Mensajero de Allah? Nuestras vidas en este mundo, así como el mundo mismo, están destinadas a la extinción... Pero la paz y la satisfacción que provienen de conocer al Mensajero de Allah y seguirlo sinceramente son eternas...

El Profeta, que amaba a su *umma* y experimentó las pruebas y dificultades más severas en el desempeño de su misión, tiene muchos derechos sobre su *umma*. Y lo que desea de su *umma* es lo siguiente:

"*¡No ennegrezcais mi rostro en el día de la resurrección (pecando)!*" (Ibn Majah, Manasik, 76)

Los derechos de los creyentes

Todo creyente debe considerar a sus hermanos como un fideicomiso. Los creyentes tienen innumerables derechos entre sí, que van desde visitarse cuando están enfermos hasta enterrar el cadáver cuando uno de ellos muere. Aparte de los derechos prácticos como alimentar a los pobres, también hay deberes espirituales como guiar a quien busca consejo.

Uno de los temas más cruciales en el Islam es el derecho del creyente. Es fundamental indemnizar a los titulares de los derechos y solicitarles su perdón. Los derechos materiales deben ser devueltos al propietario lo antes posible, mientras que los calumniadores deben disculparse con la persona a la que han calumniado.

El Bendito Profeta ﷺ advirtió a su *umma* al respecto de la siguiente manera:

"Quien haya agraviado a su hermano debe pedirle perdón, antes de que algunas de sus buenas obras sean tomadas y pagadas a su hermano o si no ha hecho buenas obras, algunas de las malas obras de su hermano sean cargadas sobre él". (Bujari, Mazalim 10, Riqaq)

En otro hadiz:

"¡Oh, gente! ¡Quien se ha apoderado de los derechos de su hermano debe restaurarlos inmediatamente y no pensar en que será deshonrado en este mundo! Sabed que la desgracia del mundo es muy ligera en comparación con la desgracia del más allá." (Ibnul Athir, al-Kamil, II, 319)

Además, el Bendito Profeta ﷺ nunca dirigía la oración fúnebre de alguien que estuviera endeudado. Y él mismo pagaba la deuda si podía.

Está igualmente prohibido consentir la opresión, así como está prohibido oprimir[135]. La "jurisprudencia islámica" protege y confirma los derechos de los oprimidos, para que puedan buscar justicia y ejercer sus derechos.

La "moral islámica", por otro lado, aconseja a las personas perseguidas practicar "el bien contra el mal" y perdonar a los malhechores, especialmente si se arrepienten, y eso se considera una gran virtud y una buena acción.

Como resultado, los creyentes virtuosos que han alcanzado un alto nivel de fe y moralidad prefieren responder a los males que se les hacen con perdón y misericordia en lugar de con justicia. Porque creen que en la corte divina de la otra vida, Allah Todopoderoso los tratará con perdón, misericordia, gracia y benevolencia en lugar de justicia.

De hecho, ¿no es el principal objetivo para un creyente ser recompensado con la gracia de Allah en el más allá?

135. Al-Baqarah, 279.

Como resultado, los siervos justos no responden de la misma manera a la adversidad y la persecución que se les inflige, y no intentan castigar por sed de venganza. Son pacientes con Allah y purifican su ira. Siempre toman el camino de la tolerancia y el perdón. Por lo tanto, se esfuerzan por perdonar a los siervos de Allah y ganarse el perdón divino.

Siguiendo este principio, Abu Bakr As-Sidiq ﷺ perdonó y continuó brindando caridad a una persona que calumnió a su propia hija, Aisha ﷺ. El siguiente versículo, alienta esta elevada virtud:

"Y que no juren, los que de vosotros tengan de sobra y estén holgados, dejar de dar a los parientes, a los pobres y a los emigrados en el camino de Allah; (esto se refiere a aquellos de los creyentes que prometieron dejar de apoyar a ciertas personas, debido a que esparcieron ese rumor) **sino que perdonen y lo pasen por alto. ¿No os gusta que Allah os perdone a vosotros? Allah es Perdonador y Compasivo."** (An-Nur, 22)

En este sentido, los siervos sabios siguen la regla del siguiente versículo;

"No son iguales la bondad y la maldad; responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad será como un amigo ardiente." (Fussilat, 34)

Ser capaz de perdonar y transformar algo malo en bueno con amabilidad es un enfoque que va más allá de la corrección y la guía. No hay que olvidar que perdonar al culpable es preferible a sancionarlo si realmente se arrepiente y decide no volver a cometer el delito. Sin embargo, cuando el ofensor no muestra tal remordimiento, el perdón puede dejar de ser una virtud y convertirse en una fuente de desgracia.

Ciertamente, perdonar a alguien que no se arrepiente de su crimen y continúa haciéndolo solo fomenta más brutalidad e injusticia. Como resultado, si no hay esperanza de mejorar la situación al perdonar los pecados cometidos contra un individuo, es el derecho inherente de la víctima exigir el castigo del criminal.

Los derechos de las criaturas

Ya que Allah ha creado a todos los seres para que sean obedientes al hombre, como la más honorable de todas las criaturas, él está a cargo de sus dere-

chos. En otras palabras, el hombre está obligado a salvaguardar no sólo sus propios derechos sino también los derechos de los demás seres.

El hombre es responsable de defender los derechos de las plantas, los animales e incluso los seres inanimados.

Los grandes amigos de Allah nos han dejado un buen ejemplo en su preocupación por respetar los derechos de otros seres.

Una vez mientras viajaba, Beyazid Bastami ﷺ, se sentó debajo de un árbol para comer algo y luego siguió su camino. Después de un rato, se dio cuenta que había una hormiga en su bolso y regresó diciendo:

"Separé a esta criatura de Allah de su tierra natal".

Qué bien expresa esta realidad el poeta Firdawsi en su obra Shahnameh:

مَیَازَارْ مُورِی کِه دَانَه کَشَسْتْ

کِه جَانْ دَارَدْ و جَانِ شِیرِینْ خُوشَسْتْ

"¡No dañes ni siquiera a una hormiga que toma un grano como alimento! Porque también tiene vida. ¡Y la vida es agradable y dulce!!"

Además, en el Día del Juicio, tanto los animales como los humanos resucitarán. A los animales se les devolverán los derechos que les fueron infringidos mientras estaban en la Tierra y luego serán convertidos en polvo. De hecho, cuando los incrédulos vean esto, querrán ser como esos animales para librarse del castigo divino y dirán:

يَا لَيْتَنِی كُنْتُ تُرَابًا

"¡Ay de mí! Ojalá fuera tierra!" (An-Naba', 40)

Para evitar tales arrepentimientos en el Más Allá, es vital seguir rigurosamente los mandamientos y prohibiciones de Allah Todopoderoso y prestar la máxima atención a los derechos de todas Sus criaturas.

En este sentido, está prohibido dañar a un animal o romper una rama innecesariamente, o incluso arrancar una flor sin motivo alguno. No está permitido oprimir, incluso mientras se asesina a una criatura peligrosa por nece-

sidad. Incluso mientras se elimina una serpiente, hay que matarla de un solo golpe para no causarle ningún tormento.

El Mensajero de Allah ﷺ, que fue enviado al mundo para ser una fuente de compasión, advirtió a aquellos que se paraban a conversar subidos en sus camellos. Se entristecía al ver un hormiguero destruido, y existen otros muchos ejemplos por el estilo.

También es una usurpación de la libertad y de los derechos de los animales que los peces, que fueron creados para vagar por los vastos mares, se mantengan en diminutos acuarios, y que se encarcelen en jaulas canarios, ruiseñores y loros, que fueron creados para volar libres por los cielos, no para el entretenimiento.

El uso de animales por parte de las personas debe ser cuidadoso y estar dentro de las limitaciones de la *sharía*. Por ejemplo, la caza está permitida siempre que se haga por necesidad. Cazar por placer es un gran crimen. Esos cazadores serán cuestionados sobre los derechos del cachorro cuya madre recibió un disparo, así como los derechos de una madre que fue privada de su cachorro.

Los animales y las plantas, por ejemplo, tienen derechos al igual que los seres inanimados. Contaminar el agua, el aire y la tierra de la que se nutren ellas y todas las personas y demás seres, es una grave violación de los derechos de las personas y las criaturas.

Desafortunadamente, la ciencia y la tecnología se han convertido en herramientas para la codicia de personas espiritualmente vacías, envenenando así la atmósfera, los glaciares en los polos y los peces en el mar. Personas, animales, plantas e incluso el suelo fueron arrasados y contaminados por las bombas detonadas en Hiroshima y Nagasaki. Incluso los pájaros en el cielo son acosados por los fuegos artificiales.

Son cosas que ningún ser humano tiene derecho a hacer. El Islam enseña e inculca ideas que hacen que sea importante respetar los derechos de todos los seres vivos.

El aspecto espiritual de la justicia

La ley y los aspectos legales de la justicia pueden ser beneficiosos cuando la autoridad estatal es fuerte. Sin embargo, se requieren principios espirituales para una plena manifestación de la justicia.

Los sistemas legales actuales excluyen el aspecto de la espiritualidad de su agenda al considerar que es algo pertinente al ámbito de la moralidad individual. Como resultado, la ley es incapaz de satisfacer la conciencia de las personas.

Es fundamental entender que la seña indicativa del nivel de fe es el "buen carácter". Misericordia, compasión, decencia, modestia, dignidad y veracidad son algunos de sus aspectos más esenciales. En una civilización que ha abandonado estas cualidades, la humanidad genuina es difícil de encontrar.

Como resultado, la verdadera ley se basa esencialmente en el buen carácter. Donde hay buen carácter, reina la ley. El carácter moral es un requisito para poder establecer una ley. La moralidad y la justicia son componentes esenciales. Por tanto, en el Islam, una persona corrupta y violenta no puede actuar como juez o testigo. [136]

En un sistema jurídico que rechaza la moral y la espiritualidad;

- Los ricos pueden pagar a los mejores abogados, aprovechar las lagunas legales para ocultar su opresión a escala mundial y justificarse cuando se equivocan.
- Los jueces pueden ser sobornados.
- Se pueden conseguir testigos fraudulentos.
- A veces, incluso las leyes se pueden cambiar para favorecer el beneficio particular, cuando los cabildos y los lobbies influyen en las asambleas.

En tales circunstancias, la ley que surge es incapaz de establecer justicia. Las decisiones que son "legales" pero no "legítimas" continúan causando dolor.

Por ejemplo, en mayo de 2020, una persona negra fue asesinada por la policía en los Estados Unidos. Hubo indignación generalizada y protestas porque el oficial de policía blanco era el responsable de este asesinato. Como ya había pasado en otros asesinatos similares, fue absuelto.

136. Véase Al-Hujurat, 6.

Dado que las ideas de hermandad y justicia inculcadas por nuestra religión han sido ampliamente adoptadas, este tipo de ultrajes son muy raros en las comunidades musulmanas.

Como todo creyente sabe:

Incluso si no se lleva ante un tribunal en este mundo, toda injusticia se juzgará en el Tribunal Supremo, en una balanza que pesa incluso las partículas más pequeñas, y se impartirá una justicia perfecta en el otro mundo.

Dado que este mundo es un "periodo de prueba", la manifestación plena y perfecta de la justicia tendrá lugar en el más allá, que es la verdadera vida. Ciertamente, Allah el Todopoderoso menciona lo siguiente en el Corán:

"Y pondremos las balanzas justas para el Día del Levantamiento y nadie sufrirá injusticia en nada. Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta; Nosotros bastamos para contar." (Al-Anbiya, 47)

En otras palabras, aquellos que creen haberse librado de la justicia, a pesar de haber quebrantado los derechos, las leyes y la justicia de este mundo, algún día se inclinarán y rendirán cuentas en la presencia de Allah, "el Más Justo de los Jueces: أَحْكَمُ الْحَاكِمِين

Los creyentes que realmente creen esto:

- Evitan deliberadamente la opresión y la injusticia.
- Incluso si no pueden probar que fueron tratados injustamente en esta vida, sienten paz, tranquilidad y consuelo al saber que serán compensados en la próxima vida.

Por otro lado, saben que habrá un ajuste de cuentas en el otro mundo en presencia de la justicia divina.

Como se informa en el Tafsir de Elmalı (comentario del Corán):

Abdân al-Hadrami había demandado a Imru' al-Qais por un terreno, pero no tenía pruebas. Como resultado, el Mensajero de Allah ﷺ decidió que Imru' al-Qais hiciera un juramento, a lo que estuvo de acuerdo. Sin embargo, el Bendito Profeta ﷺ instantáneamente recitó el siguiente verso:

"La verdad es que los que venden el pacto de Allah y sus juramentos a bajo precio, no tendrán parte en la Última Vida…" (Ali Imran, 77)

Ante esta advertencia, Imru' al-Qais se abstuvo de su juramento y entregó su tierra a Abdân. Acto seguido, se reveló el verso 188 de la Surah Al-Baqarah:

"No os apropiéis unos de la riqueza de otros, recurriendo a lo falso, ni recurráis a los jueces para arrebatar algo de la riqueza de otro con delito, sabiendo lo que hacéis."

En otra ocasión, dos litigantes acudieron a la presencia del Profeta para ser juzgados. El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Yo sólo soy un ser humano y me traéis vuestras disputas, siendo algunos quizás más elocuentes en su súplica que otros, para que yo juzgue en su favor de acuerdo con lo que oiga de ellos. Por lo tanto, cualquier cosa que yo decida entregar a alguien, si por derecho corresponde a su hermano, no debe tomarlo, porque solo le habré concedido una parte del infierno". (Bujari, Shadat; Muslim, Aqdiyah, 4)

Acto seguido, ambas partes dijeron, entre lágrimas:

"¡Dale mis derechos a mi amigo!" el noble Profeta ﷺ respondió:

"¡Reflexionad, investigad, y pedíos perdón el uno al otro!" (Véase Hak Dîni Kur'ân Dili, Bakara 188)

Por lo tanto, desviarse del camino de la justicia de cualquier manera es una violación significativa de los derechos y una plaga en el más allá. Es fundamental que una persona que reclama el derecho de otra persona frente a un juez sopese cuidadosamente en la balanza de la conciencia si realmente está en lo correcto o no.

Los términos empleados para referirse a la ley, son un factor más que revela las diferencias espirituales entre el Islam y otros sistemas legales:

El término "*fiqh*" se eligió en lugar de "*huquq*" (ley) en la civilización islámica. El término "*huquq*" se compone de la forma plural de "*haq*" (derecho). Sin embargo, el tema va más allá de los derechos. La justicia requiere que las personas sepan cuáles son sus obligaciones y cómo cumplirlas.

Según el Imam Abu Hanifa, *fiqh* es "el conocimiento de una persona de lo que está a su favor y en contra de ella (es decir, sus derechos y deberes)"

Si se presta atención, se puede apreciar como esta descripción es mucho más detallada. De hecho, el credo se denomina "*fiqhul-akbar*", mientras que *tasawwuf* (el conocimiento de uno mismo) se denomina "*fiqhul-batin*".

En la antigua Grecia, extorsionar y robar a los enemigos se consideraba una forma de obtener botín e incluso una manifestación de heroísmo.

Sin embargo, según el *fiqh*, cualquier ganancia injusta es "*haram*". Algo así podría considerarse "lícito" bajo algunas leyes humanas, pero no en la jurisprudencia islámica. Hay numerosos ejemplos al respecto, que van desde la usura hasta el adulterio, desde la bebida hasta el juego.

Por esta razón, nuestro Profeta ﷺ declaró que, en la búsqueda de la verdad y la justicia, uno no debe pasar por alto el lado espiritual y las consecuencias en el más allá, con un simple consejo:

"¡Consulta a tu corazón! La justicia es lo que hace que el alma y el corazón se sientan tranquilos. Y el mal es lo que hace vacilar el alma y causa malestar en el pecho, aunque las personas hayan dado su opinión legal en repetidas ocasiones." (Ahmad Ibn Hanbal, IV, 227-228; Darimi, Buyu', 2)

❁

La justicia de Dios Todopoderoso

Ya hemos indicado que la "revelación" es el estándar de la "justicia, los derechos y la ley" en el Islam. Allah el Todopoderoso siempre es justo y nunca comete injusticia alguna.

Sin embargo, los ateos acusan a Allah de injusticia. A menudo confunden las nociones de "igualdad" con "justicia". En el ámbito de la prueba, el hecho de que cada individuo nazca en condiciones distintas es una inequidad, pero no una injusticia porque la injusticia implica quitarle el derecho que se merece a alguien. Una persona puede argumentar que su situación no es equitativa a la de otra. Sí, puede ser una desigualdad, pero no es una injusticia. Ya que cada uno será juzgado según sus condiciones particulares.

Las objeciones a este respecto provienen de la insatisfacción y la envidia ante el decreto divino. También se basa en el deseo de que este mundo no sea una prueba. Consiste en una combinación de autoengaños egoístas que el individuo defiende para evitar su responsabilidad de someterse a Allah.[137]

137. Para obtener información detallada sobre este asunto, puede consultar nuestro libro "DEISMO, la locura de la mente".

Es fundamental recordar que la prueba de Allah Todopoderoso es única para cada individuo. Todos serán evaluados en función de las condiciones de la prueba a las que fueron sometidos.

Por ejemplo, si una persona ciega en este mundo ha sido paciente con su situación, será feliz porque será recompensado por ello en el más allá, y será eximido de dar cuentas por la bendición de la visión y del interrogatorio por mirar lo prohibido.

Aquellos que consideran ciertas calamidades y privaciones que les ocurren como una "deslealtad e injusticia", y no como el resultado de la sabiduría de la prueba divina, tampoco reconocen lo siguiente:

Cuando son puestos a prueba con la salud, el bienestar y la abundancia, muchas personas son incapaces de mantenerse sometidos y son arrastradas a la ingratitud y la desobediencia. Buscar la igualdad en los favores divinos también es absurdo. Un patrón, después de pagar los salarios correspondientes a sus trabajadores, puede dividir su riqueza como quiera. Una persona que dona tres liras a una persona empobrecida, y cinco liras a otra, por ejemplo, nunca será considerada injusta debido a la disparidad de estos obsequios.

En este sentido, la idea de "justicia divina" es un tema clave en el que mucha gente hoy comete errores. Algunas personas son ricas, otras están empobrecidas, algunas tienen una discapacidad congénita, algunas son sanas, algunas viven mucho tiempo y otras viven vidas cortas, y Allah le da lo que quiere a quien Él quiere. La creación del hombre de la nada es un favor de Allah, que no tiene ninguna obligación de crear nada y este favor por sí solo es tan enorme que somos incapaces de expresar gratitud por él. ¡Qué privilegio celestial es emerger de la no existencia al reino de la existencia, ser creado entre todas las criaturas como "ser humano", la más honorable de las criaturas, no una serpiente o un ciempiés!

¿No son éstos y otros dones similares otorgados gratuitamente como resultado de la gracia divina? ¿Acaso hemos tenido que pagar algo a cambio de estas bendiciones?

Si bien este es el caso, las personas que, debido a privaciones temporales, buscan la justicia de Dios Todopoderoso de una manera negligente, como para hacerlo responsable, en realidad solo aceleran su propia destrucción porque el siervo no tiene derecho ni posibilidad de existir, ¡Cómo puede tener derecho a

pedir justicia a Allah! Porque la única manera de obtener justicia es a través del mérito, que conlleva trabajar, ganar, pagar un precio y merecerlo.

Deberíamos pensar: ¿Qué precio hemos pagado para ser creados como humanos y cuánto esfuerzo hemos puesto para merecerlo? La respuesta a todo esto es clara:

"¡Nada, nada en absoluto!"

Por ello, debemos entender que:

Allah Todopoderoso, diseñó la vida en dos etapas, "este mundo" y "el más allá", manifestando el atributo "Al-Latif" (el Amable, el Sútil) en el primero y "Al-Adil" (el Justo) en el segundo. En otras palabras, es por el atributo "Latif" de Allah, y no por el atributo "Adil", que Él creó el universo y los seres humanos. ¿Acaso tienen derecho las criaturas a ser creadas? Todo es un favor de Allah.

En esta circunstancia, Allah no tiene ninguna obligación de distribuir Sus bendiciones de manera uniforme. Incluso si dos seres fueran creados iguales en términos absolutos, uno de ellos sería absurdo, o, en otras palabras, desprovisto de sabiduría. Participar en el absurdo es imposible para Allah porque Él es *"Muta'ali"* (el Supremamente Exaltado, el Altísimo) y el único poseedor de toda perfección más allá de la imaginación, quien creó y ordenó el universo en un equilibrio increíblemente delicado. Allah es perfecto en todos los sentidos.

Por eso, nadie puede decir:

"¿Qué culpa tengo yo de ser bajo? ¿Por qué nací hijo de un ignorante en lugar de un erudito? ¿Por qué nací en una familia pobre y no en una rica?

Porque todas estas son solo diferentes manifestaciones de la distribución de la gracia divina. En este sentido, este versículo nunca debe ser olvidado;

"Y ese día, se os preguntará por los momentos de dicha que hayáis tenido." (At-Takazzur, 8)

Si la escasez o el exceso de favores y dones divinos son buenos para un siervo o no, eso solo se podrá determinar en la otra vida. La deuda generada por una sola bendición es pequeña, pero la deuda por muchos favores es enorme.

Por eso se dice: "Más vale un poco de riqueza con agradecimiento, que tener mucho y no poder agradecer". (Ibn Kacir, Tafsir, II, 388)

Tanto los *"Aghniya' Shakirin"*, o personas ricas que son agradecidas y generosas; como los *"Fuqara' Sabirin"*, los pobres pacientes, son amados por Allah y poco comunes en la sociedad. En términos de honor humano y placer divino, los ricos agradecidos y generosos y los pobres pacientes y dignos son equiparables. En el Islam, sin embargo, los ricos y los pobres altivos y arrogantes que no pueden ser pacientes con el destino no son del agrado del Todopoderoso.

Allah puede hacer que uno de sus esclavos esté sano y el otro discapacitado. Él tiene el poder de hacer a uno sabio y al otro no. Crea uno de sus animales como una serpiente que se arrastra y a otro como un pájaro que vuela. Por lo que ninguna criatura tiene derecho a objetar.

De hecho, los animales tienen una capacidad mental, y un conocimiento y percepción tales que solo tienen la capacidad de mantener sus vidas, por lo que todos están satisfechos con su situación. Solo les preocupa llenar sus estómagos y satisfacer sus necesidades básicas. Es imposible que se pregunten: "¿Por qué no fui creado como ser humano?" o sentir dolor al respecto.

Así como es imposible que los animales y las plantas se pregunten: "¿Por qué no fui creado como ser humano?", va en contra de la razón, la lógica, la comprensión y la conciencia que las personas discapacitadas, enfermas, pobres o desfavorecidas digan que Allah es injusto.

Por otro lado, sería impropio que los sirvientes intentaran juzgar el trato que Allah da a Sus siervos. Allah el Todopoderoso pone a prueba a Sus siervos en este mundo, y no al revés. Negarse a obedecer, y actuar cuestionando a Allah Todopoderoso, es un signo de que la persona es esclava de sus propios caprichos y deseos y deja que su ego lo controle.

Un creyente sabe con todo su corazón que si Allah lo castiga, es por Su justicia, y si lo lleva al Paraíso, es por Su misericordia y gracia.

Todas las palabras rebeldes y el discurso sin sentido con respecto a este tema provienen de la negligencia y la ignorancia de comparar a Allah con los seres mundanos y no reconocer el conocimiento, el poder y la grandeza infinitos de Allah.

De hecho, la causa raíz de todos los pecados y la desobediencia es la falta de conocimiento, o la incapacidad de reconocer a Allah Todopoderoso correctamente.

Cuando Qasim Ibn Muhammad ﷺ escuchó a alguien decir:

"¡Qué atrevido es este individuo frente a Allah!" Le advirtió de la siguiente manera:

"¡No es propio del hijo de Adán ser atrevido frente a Allah! Mejor di: "¡Qué poco sabe acerca de Allah!"[138]

En consecuencia, un creyente que conoce a Allah con todo su corazón comprende que buscar refugio en Él cuando los sentimientos de falta, pobreza y debilidad los asolan, es tanto un derecho que Allah Todopoderoso tiene sobre su siervo, como una obligación necesaria para el siervo, y una muestra de gratitud.

❁

Algunas características distintivas del sistema de justicia islámico

El Islam es la única religión genuina y sus reglas son válidas hasta el final de los tiempos. Como indicábamos en el principio de universalidad, el Islam también es suficiente para suplir todas las necesidades judiciales y legales de la humanidad porque las puertas del "*ijtihad*" (razonamiento independiente) y el "*qiyas*" (extensión analógica) permanecen abiertas.

Ibn Mas'ud ﷺ, que fue instruido por el mismo Mensajero de Allah ﷺ, estableció la Facultad de Derecho de Kufa. Esa escuela educó al gran Imam Abu Hanifa ﷺ y a sus alumnos. Genios legales como Hammurabi y Solón parecen insignificantes en comparación con el Imam Abu Hanifa.

El califa abasí, Abu Jafar Al-Mansur, deseaba reforzar su poder con la autoridad del Imam Abu Hanifa, que había alcanzado un nivel muy elevado en *fiqh*. Como resultado, le ofreció ser el qadi (juez) de Bagdad. Sin embargo, Abu Hanifa rechazó su oferta para evitar que su conocimiento se utilizara para ayudar a objetivos políticos corruptos y, como resultado, fue encarcelado.

138. İbn-i Asâkir, Târîhu Dımaşk, v. 49, pág. 180.

Hasta la aparición del Majallah, el *fiqh* islámico progresó de manera casuística. Como resultado, cada problema se consideraba de forma individual cuando surgía. Por esta razón, no se forman leyes fijas en el *fiqh*, y se consideran las millones de posibilidades, según el caso particular.

El *qadi* presenta el problema al *mufti* aislándolo de los individuos implicados. Así, el *mufti* valora el caso evitando las actitudes psicológicas engañosas que los sospechosos pueden exhibir en el tribunal. Sin embargo, no hace falta decir que este sistema requiere jueces con una sólida base legal.

Sin embargo, actualmente existe una "ley legislativa". La función de los jueces en este sistema se limita a cotejar los casos con los artículos previstos en las leyes. Sus perspectivas son bastante estrechas. Sin embargo, sigue existiendo el problema de resolver una variedad ilimitada de problemas con un conjunto restringido de leyes.

Como resultado, prácticamente todos los casos pasan ahora a los tribunales superiores, donde ocasionalmente aprueban nueva jurisprudencia. A veces, como resultado de estas directivas, se identifica una nueva necesidad y se promulgan nuevas normas legales. Por lo que, al fin y al cabo, se reconoce que toda ley siempre es deficiente en la práctica.

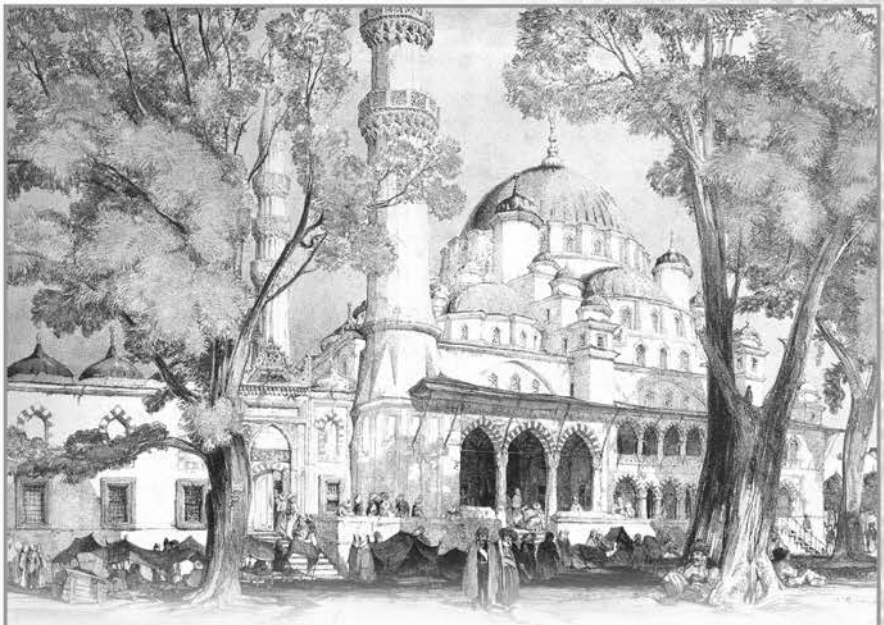
No es realista esperar que un sistema de razonamiento que ha roto su conexión con el conocimiento revelado por Dios pueda proporcionar justicia adecuadamente.

Las constituciones seculares carecen de orientación y están condenadas al fracaso ante las circunstancias cambiantes. En consecuencia, surge en cada momento la necesidad de modificar las leyes.

Sin embargo, el discurso de despedida del Mensajero de Allah ﷺ, que es una interpretación de facto del Corán basada en su vida ejemplar, es un poderoso documento legal. Es una declaración de la superioridad del derecho, el orden de la ley, la justicia y la humanidad que perdurará hasta el fin de los tiempos.

El difunto Necip Fazıl nos da un maravilloso resumen al respecto: *Cada idea, cada creencia es estacional*;

El único régimen que trasciende el tiempo y el espacio es el Islam…



5. PRINCIPIO DE LIBERTAD

Un musulmán que adopta el Islam está sujeto a requisitos divinos y proféticos. En otras palabras, hay libertad de voluntad y elección en el momento de elegir o rechazar el Islam. Después de aceptar el Islam, uno solo puede convertirse en un verdadero musulmán si somete voluntariamente su voluntad y su elección a la voluntad divina.

Ser un siervo exclusivamente de Allah es deshacerse de la servidumbre a los deseos personales tanto como sea posible. Como resultado, la servidumbre a Allah es la forma más elevada de libertad y honor.

5. PRINCIPIO DE LIBERTAD (El Islam no fuerza ni obliga)

Dentro de los límites establecidos por Allah, el Islam considera libre a la persona a la que se considera responsable.

Frente al Islam, el hombre es libre, pero también es responsable. La libertad humana, en efecto, se deriva de las responsabilidades del hombre.

Además, todas las especies, excepto los humanos y los genios, son naturalmente obedientes. Están creados de tal manera, que no tienen capacidad para la desobediencia. Los ángeles simplemente hacen lo que se les ordena. Los animales también actúan de acuerdo con los instintos que les han sido implantados. En otras palabras, no se les permite desviarse del programa establecido por Allah el Todopoderoso. Como resultado, su voluntad y libertad no entran en juego.

En el Corán, se dice que el resto de la creación estaba aterrorizada de hacerse cargo de la "responsabilidad".[139]

Según los intérpretes, esta responsabilidad es "asumir el deber de ser el califa de Dios en la tierra". La mente y la voluntad del hombre también le son entregadas como resultado de esta responsabilidad.

Sin embargo, si una persona no usa su libre albedrío y elección para el bien, habrá abusado de la libertad que se le ha otorgado. Como resultado, cae a un nivel más bajo que las criaturas que evitaron la responsabilidad.[140]

En la ignorancia moderna de hoy en día, los conceptos de "libertad y liberalismo" se han vuelto conceptos prácticamente vacíos y se manifiestan como

139. İbn-i Asâkir, Târîhu Dımaşk, v. 49, pág. 180.
140. Véase el-A'raf, 179; Al-Furqan, 44; Muhammad, 12

apatía e irresponsabilidad ante los mandatos divinos, las leyes morales, los valores espirituales y la humanidad en general.

Por ejemplo, muchos países occidentales permiten que sus ciudadanos consuman drogas mientras intentan controlar su venta.

De manera similar, el mundo occidental comete el error de ver el aborto, la eutanasia y el suicidio, todos los cuales son tipos de asesinato, como libertades individuales. Una vez más, es un completo desvío y estupidez colocar el adulterio y las perversiones sexuales dentro del marco de la "libertad".

Si la libertad no está restringida por la ley divina, las normas morales, legales y sociales, toda la sociedad será perjudicada. La libertad autónoma, irrestricta y excesiva de un individuo o grupo pone en peligro la libertad de otro individuo o grupo.

El Islam evita que la corrupción se propague. Como resultado, prohíbe la bebida, que daña la mente y corrompe a la sociedad, y el adulterio, que destruye familias y conduce al colapso moral de las generaciones futuras. Prohíbe todas las formas de crueldad económica, siendo la peor, con gran diferencia, la usura (*riba*). Ordena que se apliquen castigos *hadd* (pena de muerte) a quienes cometen ciertos crímenes.

A la administración, que ejerce la autoridad estatal, también se le ha otorgado la capacidad de aplicar el "castigo *ta'zir*" (castigos a discreción de las autoridades) dentro de las normas de la *shar*ía para evitar la corrupción. Estos castigos no obstruyen la libertad. Es más, sirven al objetivo de mantener la libertad.

No debe olvidarse que el ser humano tiene libre albedrío y capacidad de elección. ¡Incluso puede elegir la incredulidad, la desobediencia y el pecado, pero solo si está dispuesto a asumir las consecuencias! Por lo tanto, ejercer el libre albedrío personal para vivir una vida de acuerdo con las normas celestiales es el curso de acción más sabio.

Dios el Todopoderoso declara:

"Y di: La verdad procede de mi Señor; así pues, el que quiera creer, que crea y el que quiera negarse a creer, que no crea. Verdaderamente hemos preparado para los injustos un fuego cuya muralla los cercará; y si piden au-

xilio serán socorridos con un agua como el metal fundido que les quemará la cara. ¡Qué mala bebida y qué mal reposo! " (Al-Kahf, 29)

No volveremos a sacar el tema del destino. No obstante, el hombre tiene una voluntad parcial. La libertad humana no está limitada por el hecho de que sus actos y deseos estén grabados en el destino. Es decir, el siervo es libre de hacer lo que le plazca. El hecho de que Dios, que no está afectado por el tiempo y el espacio, conozca los acontecimientos futuros que nos son desconocidos gracias a su conocimiento eterno, no impide que el hombre use su libre albedrío como quiera.

Por lo tanto, es imposible mencionar la influencia del conocimiento divino sobre los comportamientos humanos que surgen de su voluntad parcial.

Allah Todopoderoso le ha dado al hombre la capacidad de elegir entre la creencia y la incredulidad, la rectitud y la maldad, el bien y el mal. Una persona elige lo que quiere con su voluntad parcial e indudablemente cosechará las consecuencias de sus elecciones.

❁

La libertad desviada: aquellos que reclaman ser dioses

Aquellos que viven una vida apartada de la guía de la revelación no pueden encontrar moderación en el concepto de "libertad", ya que constantemente oscilan entre el exceso y la subestimación.

En el pasado, la gente no podía encontrar consuelo en el cristianismo distorsionado a través de los medios de la escolástica y la inquisición.

Las ideologías de los estados totalitarios, como el nazismo y el fascismo, aplastaron a los individuos quitándoles la libertad de pensamiento. Tal era el caso de Faraón y Nimrod en el pasado. En una ocasión, Nimrod sacó a dos personas de la prisión, mató a una y luego liberó a la otra proclamando: "¡Yo doy la vida y doy la muerte!"[141], lo cual es un ejemplo de la condición que sufría el pueblo frente a tal tiranía.

Con el tiempo, particularmente durante la Edad Media, la humanidad, huyendo de la opresión de la Iglesia Católica, potenció la idea de individuali-

141. Véase Al-Baqarah, 258.

dad e independencia paulatinamente. Se intentó garantizar los derechos humanos y las libertades mediante acuerdos internacionales.

No obstante, esta actitud negativa hacia los gobiernos tiránicos y la iglesia, se extendió a la religión, la moral y las costumbres tradicionales que regían la vida. Por lo tanto, los decretos divinos fueron eliminados de la sociedad.

Por ejemplo, ahora se defiende andar prácticamente desnudo como una cuestión de libertad. La naturaleza humana, las costumbres y las tradiciones, por otro lado, consideran este acto como algo deplorable. De hecho, la desnudez, que daña la estructura familiar y la castidad de la sociedad, molesta e irrita a los demás. Sin embargo, en la ignorancia moderna de hoy, esta perversión se salvaguarda como una libertad individual.

Además, bajo este punto de vista equivocado "el deseo del individuo de hacer cualquier cosa" se considera un baremo de su libertad. Se aceptan todas las formas de extremismo, incluidas perversiones como la homosexualidad, que causan un gran daño a la familia y la moralidad. Aun así, estas desgracias se consideran "derechos humanos", y el no aceptarlos se considera una violación de sus derechos.

Las leyes creadas por el hombre son los únicos criterios que determinan los límites de la libertad actualmente. Tales leyes consideran el aborto como el derecho de la mujer a no dar a luz, como mencionamos anteriormente.

La religión está excluida del sistema legal secular, solo queda la "medida de la razón". Ya no hay guía divina en la humanidad. Por lo tanto, la mente no puede liberarse de la esclavitud de los deseos animales. En los sistemas seculares, la persona queda sola, desamparada e indefensa frente a su ego y los ataques del diablo.

Sin embargo, el Islam se esfuerza por ayudar al individuo en su lucha contra el ego, con las disposiciones de la *sharia*, que ordena el bien y prohíbe el mal con medidas morales.

Por ejemplo, la visión sesgada de la libertad actual es la culpable de lo fácil y común que es encontrar sustancias peligrosas como el alcohol, las drogas y los juegos de azar en la sociedad de hoy en día.

Sin embargo, el Islam no solo prohíbe todo tipo de acciones destructivas, sino que también prohíbe los caminos que conducen a ellas. Prohíbe la

producción y venta de sustancias cuyo consumo está prohibido. Así como se prohíbe el adulterio, se fomenta el matrimonio.

Con tales medidas, el Islam busca minimizar la influencia negativa de la sociedad fortaleciendo la voluntad de las personas. Por ejemplo, el ver que estos actos prohibidos se practiquen abiertamente en la sociedad hace que sea muy difícil para una persona de voluntad débil el controlarse a sí misma.

Esto implica que tal comprensión de la libertad, hace que algunas personas sean dependientes y esclavas de esta noción de libertad errónea.

En esta ignorancia moderna de hoy en día, cada vez es más común pensar en la libertad como una forma de vida desmedida, desprovista de principios, inmoral y dura, caracterizada por la ausencia de responsabilidad y obligación.

Esta es la fuente de la hostilidad manifiesta contra el Islam. Esta es la razón por la cual algunos musulmanes de voluntad débil buscan un Islam modernista y diluido, separado parcial o totalmente de la *shar*ía o incluso deísta.

Sin embargo, ser "incuestionable", y no tener que rendir cuentas a nadie, es una cualidad exclusiva de Allah. Nuestro Señor Todopoderoso crea y hace lo que Él quiere. Nadie puede responsabilizarlo.[142]

Allah el Todopoderoso, por otro lado, nunca oprime, nunca rompe Su promesa debido a su infinita sabiduría, conocimiento y justicia. Está libre de atributos deficientes como el absurdo y la falta de sentido.

No es un grillete para una persona abstenerse de actos inmorales e inmundos que no convienen a la dignidad humana, sino que más bien es una fuente de cortesía, honor y dignidad. De hecho, los sufis definen la verdadera libertad como estar "liberado del yo inferior y sus deseos".

De hecho, tal cautiverio se menciona en un *hadiz* sobre la esclavitud:

"...el esclavo del *dinar* (moneda de oro), el *dirham* (moneda de plata), la *qatifa*

(tela gruesa y suave) y la *khamisa* (camisa) perece..." (Bujari, Riqaq, 10, Yihad 70; Ibn Majah, Zuhd, 8)

Tal y como dice el poeta:

142. Véase Al-Anbiya, 23; Hud, 107; Al-Buruj, 16.

No busques el favor de nadie; ¡Porque su precio es la joya de la libertad!

En otras palabras, buscar el favor ajeno conduce a la pérdida de la libertad. Ser autosuficiente, comprender que el sustento proviene únicamente de Allah, estar satisfecho y albergar riqueza en el corazón, es la mayor fuente de libertad.

Como aconseja Umar Ibn Al-Khattab ﷺ:

"¡Reduce tus deseos por este mundo para que puedas vivir libre!" Del mismo modo, el Imam Ghazali dice:

"Hay libertad y dignidad en el contentamiento". (Ihya, III, 242-243)

La siguiente narración, relatada por Mawlana, demuestra cómo se puede lograr la verdadera libertad al liberarse de las ataduras del ego:

"Un sultán le dijo a un sheij,

"¡Pídeme lo que quieras!" El sheij respondió:

"¡Oh rey! No eres lo suficientemente poderoso para contribuir a mi causa. ¡Elévate un poco más, hazte un poco más fuerte y luego trata de hacer el bien!".

El Sultán quedó sorprendido por lo que, el *sheij* le siguió explicando:

"Tienes dos esclavos. Ambos son esclavos repugnantes y despreciables. Pero ambos te están dando órdenes. ¡Eres el sultán, pero no tienes idea de cómo te has convertido en el esclavo de esos dos esclavos!

El rey preguntó:

"¡Para mí, es una humillación que los esclavos me den órdenes! ¿Quiénes son estos dos esclavos?

El *sheij* respondió, diciendo:

"La ira es una de ellas, y la lujuria es la otra.

Debes saber que el derviche que renuncia al sultanato de lo mundano controlando su ira y su lujuria es el verdadero sultán, y su luz brilla incluso sin la luna y el sol."

¡Es una desgracia para mí que los esclavos me den órdenes! dijo el rey.

Nuevamente, en el relato de *Maznawi* sobre "el loro que fue sacado de la jaula fingiendo estar muerto y recuperó su libertad,"[143]se afirma que la verdadera libertad es morir antes de la muerte, es decir, liberarse de la esclavitud de los deseos personales que solo acaban con la muerte.

Desgraciadamente, la gente ignorante de hoy en día, cree que su agonía es la felicidad, y piensa que ser prisionero de sus propios deseos es la libertad.

Sin embargo, aunque lo nieguen en este mundo;

"Cada hombre es rehén de lo que se forjó." (At-Tur, 21)

Como muchos versículos nos recuerdan repetidamente,

"Y seréis llevados de vuelta al Conocedor del No-visto y de lo aparente que os dirá lo que hacíais." (Al-Tawbah, 105)

Lo que aquellos que viven una vida despreocupada y lujosa en este mundo perciben como "libertad" es en realidad una condición de huida, llena de dificultades, como el prisionero que ha escapado de la ley huye hasta que lo atrapan. Cuando sea capturado, su "libertad" será reemplazada por grilletes de hierro.

Tales cualidades como la negligencia y la indiferencia son estados desagradables ante los ojos de Allah.

"¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado?" (Al-Qiyamah, 36)

"¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no habríais de volver a Nosotros?" (Al-Muminun, 115)

El término de "*abd*: siervo, esclavo" en el Islam expresa la condición real del hombre y, de hecho, de toda la creación, ante su Creador. Esta palabra significa "esclavo". El esclavo se somete a su amo.

En otras palabras, el Islam es sumisión a nuestro Señor, nuestro verdadero dueño y Creador. En el Islam, sin embargo, ser esclavo de Allah es un acto voluntario y una obediencia afectuosa. Por lo tanto, no es una violación de la libertad y es, de hecho, la única libertad verdadera porque quien es esclavo del Creador está, por lo tanto, libre de toda imposición mundana.

143. Véase Mesnevî Bahçesinden Bir Testi Su, pág. 205-211, Erkam Yay. İstanbul 2017.

Jalaluddin Rumi describe su entusiasmo por la "servidumbre" comprendida de este modo, de la siguiente manera:

"Me he convertido en un esclavo; ¡Me he convertido en un esclavo! ¡Me he convertido en un simple sirviente a la puerta de mi Señor! Todo esclavo desea ser liberado, pero yo me conformo con seguir siendo un esclavo a Su puerta."

Las siguientes declaraciones de Mahmud Sami Ramazanoğlu ﵀ revelan claramente la esencia genuina de la servidumbre:

"No todos son esclavos de Allah, son solo Su creación. Un siervo genuino ejecuta perfectamente las órdenes de Dios y evita por completo sus prohibiciones. Ese es el esclavo. De lo contrario, las personas que pasan su tiempo en el descuido y no valoran la adoración y la obediencia no podrían convertirse en siervos".[144]

Ser un esclavo exclusivamente de Allah, significa abandonar los deseos del ego, como la riqueza, la lujuria y la fama. Por lo tanto, servir a Dios es la mayor libertad y honor.

En un versículo del Corán, se declara lo siguiente contra las personas que deifican a Yibril ﵇ y al Profeta Isa ﵇, ambos siervos de Allah:

"El Ungido no desprecia ser un siervo de Allah ni los ángeles que están cerca de Él. Pero aquel que desprecie adorarle y sea soberbio... Todos van a ser reunidos para volver a Él." (Al-Nisa, 172)

Ciertamente, el Mensajero de Allah le dio prioridad a ser un siervo de Allah Todopoderoso por encima de todo. La siguiente es una de las narraciones que relatan esta elección del Bendito Profeta ﷺ:

El Ángel Yibril estaba con el Profeta ﷺ, y miró hacia el cielo mientras un ángel descendía. Yibril ﵇ dijo: "Ciertamente, este ángel no ha bajado desde el día en que fue creado". El ángel dijo,

"Oh Muhammad, tu Señor me ha enviado a ti con el ofrecimiento de que te haga un rey Profeta o un siervo Profeta". Yibril ﵇ dijo:

"Sé humilde ante tu Señor, oh Muhammad".

El Bendito Profeta ﷺ dijo: "Mejor seré un profeta siervo" (Ahmed, II, 231; Hayzami, IX, 18, 20)

144. M. Sâmi Efendi, Musâhabe, VI, 217.

De manera similar, el Profeta de Allah ﷺ advirtió a quienes le mostraban un respeto excesivo:

"¡No me elevéis por encima de mi rango legítimo! Porque Allah me hizo un siervo antes de hacerme un Mensajero". (Haythami, IX, 21)

El siguiente verso explica muy bien la relación entre servidumbre y libertad:

"Cuando dijo la mujer de 'Imrán*: ¡Señor mío! Hago la promesa de ofrecerte lo que hay en mi vientre, liberado (del mundo para servirte). Acéptamelo, verdaderamente Tú eres Quien oye y Quien sabe.'" (Ali Imran, 35)

La madre de Maryam, Hanna, describe la devoción de su hija por la adoración y el servicio como una "liberación" de las cargas del mundo. Y afirmó:

"No diré: "Que el niño que está por venir me cuide, y cumpla esta tarea u otra..." encomiendo el niño en mi vientre al templo. No tendrá otras responsabilidades que adorar. Como madre, rechazo tales deseos personales."[145]

Por lo tanto, la servidumbre a Allah es la verdadera libertad. Las personas más libres son aquellos esclavos que tienen *taqwa*. Son independientes y están libres de preocupaciones mundanas, los elogios y condenas de la gente y cualquier necesidad superflua.

Como dice Necip Fazil;

Déjame decirte dónde está la libertad:
¡Está en el círculo de la servidumbre a Dios!

El concepto de "*zuhd*" (ascetismo) en el sufismo no se refiere a no poseer nada, sino más bien a no ser poseído por nada. Significa que ni las tentaciones mundanas ni las egoístas pueden apartar al siervo de la servidumbre.

En otras palabras, ser un perfecto siervo de Allah es la verdadera liberación, es aquello que libera a las personas de ser esclavos de los mortales. El versículo indica este rasgo de los creyentes perfectos de la siguiente manera:

"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del Recuerdo de Allah, de establecer el ṣalat y de entregar el ẓakat. Temen un día en el que los corazones y la vista se desencajen." (Al-Nur, 37)

145. Véase Fîrûzâbâdî, Basâir, «Hrr».

De la misma manera, en el sufismo, la palabra "*ahrar*", que significa "libre", se refiere a los espíritus iluminados que pueden entregar todo su corazón a Allah porque se han desprendido de sus apegos al mundo.

En el Islam, por otro lado, "entender tu lugar" es un principio mucho más significativo y enfatizado que la libertad. Considerar la noción de libertad de tal manera que el sirviente es totalmente libre e irresponsable ante Allah, es en realidad ir más allá de los límites. Ciertamente, durante esta prueba divina, al siervo se le da permiso para ser descuidado por un corto período de tiempo. Sin embargo, si no se arrepiente de su locura, es posible que coseche las consecuencias en el otro mundo.

Como se dijo anteriormente, la noción de que una persona que es esclava de sus propios caprichos y deseos piense que tiene "libertad" proviene de la tolerancia y el amor de Allah. Al contrario, nuestro Señor tiene el poder de destruir a cualquier ser que considere que ha cometido una desobediencia en ese mismo momento. Sin embargo, debido al secreto de la prueba, Él retrasa el castigo.

La servidumbre a Allah no limita la libertad de las personas; por el contrario, los protege del pecado porque todas las prohibiciones de la *shar*ía afectan a actos repulsivos que degradan la dignidad de una persona y la condenan al Infierno.

Una persona honesta no considera la prohibición de robar como una "violación de su libertad". Se consuela con el hecho de que esta limitación también protege su propiedad.

Si las medidas *halal-haram* se estudian a fondo, queda claro que Allah el Todopoderoso ha otorgado alternativas *halal* a las cosas *haram* en todos los campos. Por ejemplo,

- El adulterio está prohibido, pero el matrimonio está permitido, e incluso es *sunna* (tradición profética).
- La usura está prohibida, pero el comercio está permitido.

Cada una de las prohibiciones que aparecen para limitar la libertad sirve al beneficio de la sociedad y del individuo. Por lo que, una persona que voluntariamente sigue estas reglas obtiene la recompensa de renunciar a su propia libertad por el bien de la sociedad.

Por ejemplo, una mujer que se cubre con modestia, excepto sus manos y su rostro, cumple las instrucciones de Allah y al mismo tiempo ayuda a los hombres de la sociedad a bajar la mirada. Los que hacen lo contrario quedan sometidos con una pesada carga.

❁

Libertad de Fe

El Islam nunca acepta la coerción en la creencia.[146]

Los cruzados, que atacaron repetidamente a los musulmanes a lo largo de la historia y generalmente fueron derrotados por los ejércitos musulmanes, intentaron difamar al Islam al afirmar que solo se propaga con la espada.

Trataremos la "Yihad" en el Islam como un principio independiente. Baste con decir aquí, que obligar a las personas a aceptar el Islam con la espada no está permitido y es totalmente inválido de acuerdo con las reglas de nuestra religión.

El Islam se transmite persuadiendo las mentes y animando los corazones a la fe. La amabilidad en el trato con los demás es el ejemplo que se nos ha transmitido. Vale la pena mencionar que el contenido del Islam no está oculto. Una persona que se convierte en musulmana lo hace por su propia y libre decisión al declarar la *shahadah* abierta y libremente.

Aquellos que deseaban convertirse en musulmanes fueron sometidos a una dura opresión, crueldad y tortura por parte de sus familias y los gobernantes de La Meca durante el período Mequinense de la misión de nuestro Profeta. Hubo musulmanes que fueron encadenados y se les prohibió emigrar. Los exilios y masacres cometidos contra los musulmanes durante el colapso de Al-Ándalus, los recientes genocidios en Bosnia, la persecución de los musulmanes que tuvieron que vivir bajo el régimen comunista y las actividades de asimilación llevadas a cabo contra los musulmanes en el Turquestán Oriental demuestran que estas sociedades no fueron forzadas a convertirse al Islam a lo largo de la historia. Todo lo contrario, está claro que se hicieron esfuerzos para extirpar el Islam de estas sociedades.

146. Para una explicación detallada sobre este asunto, consultar las páginas 57-60 del capítulo del Voluntarismo.

El Islam prohíbe la coerción. El versículo coránico al respecto es el siguiente:

"No hay coacción en la Práctica de Adoración, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío. Quien niegue a los ṭaguts (falsos dioses) y crea en Allah, se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe ninguna fisura. Y Allah es Oyente y Conocedor." (Al-Baqarah, 256)

El motivo de la revelación de este versículo también demuestra la libertad de creencia en el Islam:

Durante la era de la ignorancia, cuando una mujer no daba a luz a hijos que sobrevivieran, era común que jurara que, si daba a luz a un hijo que consiguiera sobrevivir, lo criaría como judío.

Indirectamente, los árabes de la época estaban admitiendo que la Gente del Libro era superior a ellos porque en aquella época eran incrédulos.

Cuando el Mensajero de Allah ﷺ emigró a Medina, algunos de los hijos de los Ansar se quedaron viviendo entre los judíos.

Cuando la tribu judía de los Banu Nadir fue exiliada de Medina por violar su tratado con los musulmanes, los familiares de estos niños acudieron al Bendito Profeta ﷺ y le dijeron:

"¡Oh Mensajero de Allah! Los expulsas, pero entre ellos están nuestros hijos y hermanos. ¿Qué pasará con ellos?"

El Profeta de Allah ﷺ no respondió (esperando una revelación), y más tarde se reveló el verso, *"No hay coacción en la Práctica de Adoración."*[147]

Entonces el Profeta ﷺ dijo:

"La elección queda en manos de vuestros amigos:

Si os eligen (haciéndose musulmanes), estarán entre vosotros. (Pueden quedarse en Medina.)

Si no, los habrán elegido a ellos (a los judíos), por lo que serán parte de ellos", y desterró a los que preferían quedarse con los judíos de Medina. (Tabari, Jami al-Bayan, III, 10)

147. Al-Baqara, 256.

Otra narración afirma que la razón de la revelación de este versículo es sobre un Compañero llamado Husayn o Ibn Husayn. Antes de que el Mensajero de Allah ﷺ emprendiera su viaje, dos de sus hijos se hicieron cristianos debido a la influencia de unos mercaderes de Damasco.

Cuando los hijos de Ibn Husayn visitaron Medina por un tiempo, trató de convertirlos al Islam por la fuerza. Cuando sus hijos adultos se negaron a convertirse al Islam, se reveló el verso "*No hay coacción en la Práctica de Adoración...*" cuando su padre fue a consultar al Profeta ﷺ. En otras palabras, su intento de convertir a sus hijos al Islam por la fuerza fue rechazado.

Aquí se aprecia mejor la importancia de educar a nuestros hijos en el Islam, así como protegerlos de los círculos no musulmanes o negligentes. A medida que los niños crecen, el efecto de sus padres sobre ellos disminuye significativamente.

En este sentido, el desarrollo temprano de los niños es fundamental. El trabajo más importante de cada padre es inculcar en sus hijos el amor a Allah y a Su Mensajero ﷺ, acostumbrarlos a rezar y embellecerlos con buenas cualidades de carácter como la modestia, la generosidad y la misericordia.

Los corazones de los niños nacen con una naturaleza islámica y están limpios. La calidad de las semillas sembradas en ellos, particularmente las sugerencias de sus padres, determina si en el futuro serán rosas o espinas, con frutos amargos o dulces.

Como tutor del niño, el padre tiene la responsabilidad. Por lo tanto, los padres deben esforzarse con amor y sacrificio por criar a sus hijos de la mejor manera posible.

Sin embargo, si esta instrucción no se brinda de manera oportuna, los niños no escucharán los consejos de sus padres una vez se vuelvan responsables. Según el hadiz el padre mencionado en la narración anterior se quejó de la siguiente manera:

"¡Oh Mensajero de Allah! ¿Debería una parte de mí ir al Infierno frente a mis ojos?" [148]

148. Prof. Dr. Bedreddin Çetiner, Sebebi Nüzul, İstanbul 2002, pág. 110-111 .

Sin embargo, no hay nada que hacer si alguien no se convierte en musulmán voluntariamente y con sinceridad. La compulsión no hace que la fe fructifique en el corazón.

Por ejemplo, a pesar del hecho de que el cuarto hijo del Profeta Nuh (Noé), Kenan, era hijo de un Profeta, no llegó a creer a pesar de las repetidas advertencias de su padre. Así pues, cayó en el dolor eterno junto con los que no creyeron en el diluvio.

En resumen, la creencia se forma al encontrarse primero con el corazón y luego con la lengua. Obligar a alguien que no acepta el Islam de todo corazón no es un método permitido ni una exigencia del Islam. El Islam nos ordena transmitir las verdades divinas de manera hermosa. Aceptarlas o rechazarlas depende totalmente de la persona.

Por esta razón, el Bendito Profeta ﷺ dijo:

"Todos mis seguidores entrarán al Paraíso excepto aquellos que se nieguen". Los Compañeros dijeron:

"¡Oh Mensajero de Allah ﷺ! ¿Quién se negará? El Profeta ﷺ dijo: "Quien me obedezca entrará en el Paraíso, y quien me desobedezca será el

el que se niega a entrar en él." (Bujari, Itisam, 2)

Además, forzar a alguien que no aprueba el Islam de todo corazón es equivalente a obligarlo a caer en la hipocresía, lo cual nunca es aceptable ni tolerado. Por lo tanto, nadie puede ser obligado a convertirse en musulmán.

Un musulmán que acepta el Islam, por otro lado, ahora está obligado a seguir los mandamientos divinos y el ejemplo profético. En otras palabras, en el momento de elegir o rechazar el Islam, hay libertad de voluntad y elección. Después de aceptar el Islam, la única forma de convertirse en un verdadero musulmán es someter la voluntad propia y las elecciones personales a favor de la voluntad de Dios.

Porque el Islam implica una sumisión incondicional a Allah y Su Mensajero, así como aceptar voluntariamente vivir la vida de acuerdo con las normas del Corán y la *sunna*.

Dhimmi (la clase protegida)

El estatus de "*dhimmi*" es otra manifestación del reconocimiento de la libertad religiosa por parte del Islam. Bajo condiciones específicas, la ciudadanía se otorga a los no musulmanes, como la gente del libro y los adoradores del fuego en las tierras conquistadas por los musulmanes para cumplir el papel de transmitir el mensaje y garantizar la justicia.

- Sus templos no se pueden tocar.
- No les está prohibida la compra de bebidas alcohólicas y carne de cerdo.
- Son libres en asuntos como la vida personal y privada, los funerales y la escolarización de los hijos.

Solo les está prohibido realizar propaganda religiosa o hablar en contra del Islam de una manera que perjudique a los musulmanes.

A pesar de que no se les permite servir en el ejército, el estado protege sus vidas y sus propiedades. Este es el origen del término "*dhimmi*".

En otras palabras, están encomendados a la autoridad musulmana. Como resultado, pagan el "*jizyah*" (impuestos de los súbditos no musulmanes).

En la historia, los administradores musulmanes que no pudieron defender a sus súbditos no musulmanes debido a las difíciles condiciones, le devolvieron la *jizya* a los *dhimmis*. Este es un ejemplo muy claro de como observar y respetar los derechos de los no musulmanes.[149]

Debido a la libertad religiosa, a los griegos, armenios y otros no musulmanes que lucharon en el ejército otomano se les permitió residir y adorar en sus iglesias.

Muchos no musulmanes de Anatolia y Estambul emigraron a los Balcanes, Grecia y otros países como resultado del intercambio de población a finales de la Primera Guerra Mundial. El intercambio de población es la razón por la que hay tan pocos no musulmanes en nuestro país hoy en día.

149. Se puede consultar el tema los "Derechos de las minorías" en el capítulo "El principio del humanismo" para obtener información detallada sobre este tema.

A pesar de 14 siglos de dominio islámico ininterrumpido, un número significativo de cristianos y otras comunidades no musulmanas continúan existiendo en países como Egipto, Siria e Irak, preservando sus propias culturas.

El mundo cristiano, que calumnió al islam llamándolo una religión propagada por "la espada", convirtió por la fuerza a cientos de miles de residentes musulmanes al cristianismo después de la conquista cristiana en Al-Ándalus y Sicilia. Los musulmanes que se resistieron fueron engañados. Se les dijo: "os llevaremos al norte de África", y fueron arrojados al Mediterráneo tras ser embarcados, y sometidos así a genocidio. El Mediterráneo se convirtió así en un cementerio musulmán.

Según las fuentes históricas las personas que fueron forzadas a convertirse al cristianismo en España fueron obligadas a colgar carne de cerdo en sus casas para convencer a las autoridades represivas de que eran cristianos. Así, hoy en día casi no queda población musulmana en España y Sicilia.[150]

Desafortunadamente, el mismo engaño, compulsión y opresión existen en África y otras tierras similares que aún son explotadas por los occidentales.

La opresión religiosa experimentada por los musulmanes en los Balcanes y bajo la persecución soviética en el pasado, así como los musulmanes bajo la ocupación china de hoy en día, ha llegado a unos niveles horribles.

Nuestros antepasados influyeron en los corazones de los ciudadanos no musulmanes con su buena forma de vida, lo que sirvió como la mejor representación y transmisión del Islam, y de esta manera ayudaron a muchos corazones a convertirse al Islam.

❁

Esclavitud

Hemos discutido el tema de la esclavitud en detalle en el capítulo del "Humanismo". En esta sección, discutiremos brevemente cómo está relacionado con la idea de la libertad.

150. Para obtener más información sobre la persecución de los musulmanes andaluces, también puede consultar la siguiente dirección: https://islamancyclopedisi.org.tr/moriskolar

El Islam ha desarrollado tres actitudes hacia los actos e instituciones de las sociedades en las que se propaga:

1. *Ibqa*, permitir algo ya presente en la sociedad. Por ejemplo, mantuvo el concepto del *mahr* (la dote en el matrimonio).

2. *Ilgha*, eliminar los actos que rechaza. Por ejemplo, prohibió el enterrar vivas a las niñas, las flechas de adivinación, negarles la herencia a las mujeres y el matrimonio de un hombre con su madrastra.

3. *Islah*, corregir o enmendar.

El Islam ha tomado esta tercera actitud con respecto a la "esclavitud". Debido a que las relaciones internacionales se basan en la reciprocidad o la represalia, estaría en contra de los musulmanes abolir la esclavitud unilateralmente, mientras que otras naciones la mantienen. Si bien los musulmanes que hubieran sido capturados en batalla no habrían sido liberados, los musulmanes sí tendrían que devolver los prisioneros que hubieran hecho.

En estas circunstancias, la abolición de la esclavitud no sería beneficiosa para los derechos humanos y las libertades. El Islam mejoró la condición de los esclavos al limitar las causas de la esclavitud únicamente a los cautivos de guerra. La esclavitud misma se transformó en un método de instrucción y socialización. Por ejemplo, Abdullah Ibn Umar v educó a más de mil libertos de esta manera y los incorporó a la cultura islámica.

En todo caso, el Islam siempre aboga por la emancipación de los esclavos. Liberar un esclavo como expiación, suele ser la primera medida a seguir cuando se comete la mínima transgresión.

También se le inculcó una gran responsabilidad a los propietarios de esclavos y se establecieron medidas para el trato humano, tales como el alimentar a los esclavos de la misma manera que el amo se alimenta, no sobrecargarlos con trabajos demasiado duros, e incluso liberarlos en lugar de castigarlos si uno no está satisfecho con ellos. Poseer un esclavo se convirtió así prácticamente en una carga para el dueño.

La mayoría de las veces, el Profeta ﷺ liberaba a los prisioneros de guerra que estaban bajo su jurisdicción. Los bienaventurados Compañeros también liberaban a los prisioneros de guerra sin costo alguno para cumplir con la *sunna* del Mensajero de Allah ﷺ .

Como resultado, el hecho de que se haya mantenido el sistema de esclavitud organizándolo y reformándolo no perjudica en modo alguno el principio de libertad en la cosmovisión islámica.

Allah Todopoderoso ayudó a los oprimidos en su lucha contra la esclavitud de los pueblos, tales como la tiranía del Faraón.[151]

El Islam, ha rechazado la discriminación por raza, género o clase, y abarca a todos los individuos de manera igualitaria ante los ojos de Allah.

Por ejemplo, los "laqît" o niños "encontrados" cuyos padres son desconocidos se les considera personas libres según la jurisprudencia islámica, ya que la libertad es la esencia del ser humano. Y la libertad es lo más beneficioso para los intereses personales del niño.

Cuando se declaró que la esclavitud era abolida a principios del siglo XX, no existía ninguna crisis de esclavitud en los países islámicos que fuera en contra de la conciencia de sus habitantes. Los sirvientes estaban a la par en términos de posición social a los trabajadores de hoy en día. En otras palabras, el Islam casi había completado el proceso de abolición de la esclavitud cuando la comunidad internacional la eliminó.

Sin embargo, la razón fundamental de la esclavitud era problemática en Occidente. Estaba alimentada por la trata de blancas y la extorsión, en lugar de los cautivos de guerra, declarada entre dos pueblos enemistados. Los "esclavos" que enfermaban o alzaban la voz en señal de protesta eran arrojados directamente al océano para intimidar a los demás. Los negros sacados de África eran tratados como animales en Europa y expuestos al público en jaulas y en condiciones miserables.

En resumen, la historia del hipócrita Occidente, predica una pseudomoralidad al mundo de los "derechos humanos" y la abolición de la esclavitud, mientras está plagada de crímenes de lesa humanidad.

En 2020, cuando comenzamos a preparar este trabajo, los negros, descendientes de esos esclavos, protestaban por la injusticia y la discriminación que se les inflige en los Estados Unidos.

151. Véase, Al-Shu'ara, Al-Qasas, 4.

Otras libertades

Si no existen limitaciones religiosas, sociales, legales o consuetudinarias en la sociedad islámica, cada individuo es libre de hacer lo que quiera.

El Islam protege derechos y libertades como la libertad de viajar y establecerse, la libertad de elegir una carrera y la libertad de educarse a sí mismo. También prohíbe las mafias y otros tipos de tiranías, oprimir a los individuos por motivos familiares, económicos o de otro tipo.

Solo se considera legítimo que dos autoridades, además de la ley de la *sharía*, limiten la libertad:

- Padre o tutor (Para niños pequeños y personas restringidas)
- Estado (Para todos)

Los menores y las personas con trastornos mentales tienen un custodio privado, como la autoridad de su padre, abuelo, parientes similares o los tutores designados por el estado.

Por ejemplo, un niño pequeño no es libre de disponer de sus bienes. Esta restricción es por su propio bien y permanece vigente hasta que llegue a la pubertad.

Existe una administración estatal en la sociedad que ejerce la autoridad de tutela pública. Como discutimos en el artículo del "principio del orden", la adhesión a los *Ulu al-Amr* es obligatoria, siempre y cuando las órdenes del estado no violen la ley islámica.

Además, estos administradores no pueden limitar arbitrariamente las libertades de las personas bajo su supervisión, aunque pueden hacer cumplir algunas normas y procedimientos por razones válidas. Las disposiciones de estos administradores también están sujetas a juicio.

A través de los principios de "Libertad, Igualdad, Justicia y Fraternidad", las generaciones más jóvenes se vieron impulsadas a movimientos de resistencia contra el estado y el sultán durante las últimas décadas del Imperio Otomano. Desafortunadamente, la llamada búsqueda de la "libertad" de estos jóvenes que se rebelaron contra el estado bajo la égida de fuerzas extranjeras resultó en la desaparición del Imperio Otomano y la esclavización de muchos países islámicos.

Nunca está permitido involucrarse en "rebelión" contra las autoridades legales. Sin embargo, es permisible contra una administración ilegítima, y esto está sujeto a varias condiciones.

Los límites a los derechos y las libertades personales son medidas que se toman para proteger los derechos y libertades de otras personas que viven en una sociedad.

En el Islam, es igualmente fundamental lograr un equilibrio entre la libertad y el principio de los derechos de los esclavos. Por ejemplo:

Un día, el Profeta ﷺ dijo:

"¡Tened cuidado! Evitad sentaros al lado de los senderos". La gente dijo,

"No hay forma de evitar esto, ya que aquí es donde nos reunimos para sentarnos y tener conversaciones". El Profeta ﷺ dijo:

"Si hacéis esto, respetad los derechos de paso". Preguntaron: "¿Cuáles son los derechos de paso?" El Profeta ﷺ respondió:

"Estos son;

- bajar la mirada,
- abstenerse de dañar a las personas,
- devolver el saludo,
- incitar al bien
- y prohibir el mal." (Bujari, Madhalim, 22)
- Y también; mantener una buena conversación." (Muslim, Salam, 2)

Como se puede ver, ¡un musulmán justo no tiene la libertad de observar a todo el mundo sentado al lado del camino! No tiene derecho a ensuciar el camino, bloquearlo, estrecharlo o invadirlo.

La base moral de esto es la siguiente:

"No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti y quiere para ellos lo que quieres para ti".

Por ejemplo, un propietario no tiene derecho a construir un edificio tan alto que bloquee el sol, el viento o la vista de la residencia de su vecino.

Se requieren administradores de la *walayah a'mmah* (tutela pública) para regular estos asuntos. También es vital para ellos defender la justicia.

El derecho a dañar a otros no debe surgir de la propia libertad. El siguiente *hadiz* proporciona una metáfora particularmente significativa para que apreciemos correctamente la sabiduría de las prohibiciones y sanciones de nuestra religión:

En un barco, algunos de los pasajeros viajaban en la parte superior mientras que los demás viajaban en la parte inferior; los de abajo tenían que pasar junto a los de arriba para sacar agua de la superficie, y eso molestaba a los pasajeros de arriba. Uno de ellos (de la parte de abajo) tomó un hacha y empezó a hacer un agujero en el fondo de la barca. La gente de la parte de arriba vino y le preguntó, diciendo '¿Qué te pasa?' Él respondió: 'Te molesta mucho que pase cerca de ti, pero yo tengo que conseguir agua.' Si los de arriba le impiden hacerlo, lo salvarán a él y a sí mismos, pero si le dejan, lo destruirán a él y a sí mismos". (Bujari, Shahadat, 30; Tirmidhi, Fitan, 12)

Cumplir con los deberes de *amr bil ma'ruf wa nahy anil munkar* (ordenar el bien y prohibir el mal), según este hadiz, no debe verse como una afrenta a la libertad. Sin embargo, en el desempeño de este trabajo, la autoridad varía según la responsabilidad. Además, se debe prestar extrema atención a los buenos modales en el cumplimiento de este deber.

❁

Liberalismo en el sentido económico

Adam Smith, el fundador del liberalismo, resumió su perspectiva económica de la siguiente manera:

"Laissez faire, laissez passer: deja ser y deja pasar"

La premisa es que si no se les imponen costumbres, regulaciones o restricciones similares a los capitalistas y se amplía el ámbito de la libre

empresa, la economía encontrará el camino adecuado por sí misma y como resultado de la libertad económica, los productos se vuelven abundantes, la calidad mejora, los precios bajan y todos se benefician. Es diametralmente opuesto al comunismo, que prohíbe la propiedad privada.

Las políticas capitalistas y liberales se han implementado en todo el mundo en los últimos siglos. Sin embargo, la riqueza prevista no se cumplió. Las grandes empresas y los monopolios siempre establecen sus propios precios y oprimen a los débiles en mutuo acuerdo. "¡Que los débiles sean aplastados!" ha sido el resultado final de esta libertad.[152]

Como se señaló anteriormente, si bien el Islam apoya el libre mercado y la propiedad privada, también requiere un flujo de riqueza constante en forma de *infaq* (gasto en el camino de Allah) desde los ricos hacia los pobres. Hace una parte de ello fard (obligatorio) y anima a dar más de manera *mustahab* (recomendada). Al recordar su recompensa en el más allá, aumenta la cantidad de estas actividades virtuosas.

Además, el Islam no promueve un mercado completamente libre sino que lo controla, ya sea implementando prohibiciones como la de la usura, el acaparamiento, el mercado negro, la especulación y la extorsión. Por lo tanto, los derechos de los agricultores, productores, empleados y consumidores están todos protegidos.

En nuestra era, las corporaciones globales han superado a los estados en términos de poder financiero. Unas pocas corporaciones globales explotan al mundo entero. Con la invención del mercado de valores, identificar a las poderosas familias detrás de estas corporaciones se ha vuelto cada vez más difícil. Dado que operan a nivel supraestatal, la ley se ha vuelto impotente contra ellos.

En este sistema, que ha olvidado el más allá y ha perdido el contacto con los valores morales, los pobres son cada día más pobres y los ricos cada día más ricos.

❁

152. En la Europa medieval, existían monarquías basadas en el cristianismo distorsionado y gobernadas por su clase dominante, los aristócratas. La burguesía, que comenzó a enriquecerse con el descubrimiento de las rutas comerciales marítimas, deseaba liberarse de la influencia de la iglesia. De hecho, para este objetivo, construyeron estados seculares basados en el poder económico, adoptando una visión de dominio divorciada de la ley divina. La "independencia comercial y económica" es el principio fundamental de esta nueva comprensión de clase y estado. La idea de "dejar ser y dejar pasar", que amplió la libertad de la alta burguesía, proporcionó el marco para la aplicación más severa del capitalismo. En otros términos, la noción de la "libertad" de la mente occidental, desconectada de la revelación, se manifiesta como la libertad de la clase burguesa más rica para explotar aún más a la clase empobrecida.

Protección de la Vida Personal

Los derechos y libertades que el Islam protege y observa en el ámbito de la privacidad son unas de las características que mejor ilustran el principio de libertad del Islam.

El Islam ha introducido prohibiciones y sanciones por cometer errores en la sociedad públicamente. Sin embargo, ha impedido que las autoridades persigan y espíen la vida personal.

Esto sugiere que el Islam no está intentando abolir la prohibición por completo, sino más bien obstaculizar su expansión y popularidad en la sociedad. Incluso si no elimina por completo el mal, el principal intento de disminuirlo consiste sobre todo en fortalecer la *taqwa* y la moralidad en la sociedad. El siguiente es un buen ejemplo del equilibrio entre la realidad y el idealismo de la cosmovisión islámica.

En una ocasión Umar ﷺ vagaba por Medina de noche. Escuchó una voz masculina cantando en una casa, así que saltó el muro y entró. Vio una mujer y una botella de vino al lado del hombre. Ante esto, dijo:

"Oh enemigo de Allah, ¿pecas y crees que Allah te esconderá?" El hombre respondió:

"¡No te apresures a juzgarme, Emir de los Creyentes! Yo desobedecí uno de los mandamientos de Allah, pero tú desobedeciste tres de ellos. Allah declara:

"Y no os espiéis unos a otros." (Al-Hujurat, 12) pero tú espiabas.

"¡Entrad en las casas por sus puertas!" (Al-Baqarah, 189) mientras que tú saltaste por encima de la pared.

"¡Vosotros que creéis! No entréis en casas ajenas sin antes haber pedido permiso y haber saludado a su gente." (An-Nur, 27) mientras que tú entraste sin permiso."

Tras esta respuesta, Umar Ibn Al-Jattab ﷺ se calmó y dijo:

"¿Habrá algo bueno en ti si te perdono? ¿Te arrepentirás? Y accedió a ocultar sus actos con la condición de su arrepentimiento. (Jaraiti, Makarim al-Ajlaq, pág. 152)

Como se puede ver, Umar ﷺ no dijo: "¡Soy el califa, tengo permiso para entrar!"

Sin embargo, si hay evidencia convincente de que se ha cometido un delito que puede dañar al público, por supuesto, se puede ingresar en las casas y otros lugares privados.

Podemos citar las siguientes palabras perspicaces de Shayj Ahmad Ibn Ata'illah Al-Iskandari como la última palabra sobre el tema de la libertad:

"Dado que Allah sabe que Sus siervos no tienen muchos deseos de hacer buenas obras, hizo que la adoración fuera obligatoria y aseguró su entrada al Paraíso atándolos con las cadenas de la obligación."

Al hacer que la adoración sea obligatoria, Allah el Todopoderoso ha hecho obligatoria la entrada al Paraíso".

En otras palabras, todas las órdenes y prohibiciones de Allah Todopoderoso que parecen limitar la libertad son para el beneficio personal de Sus siervos. Insha'Allah (si Dios quiere), una persona que cumpla con estos compromisos en esta vida temporal disfrutará de la libertad eterna en el Paraíso lleno de las bendiciones que desea.

Que Dios nos conceda esta bendición a todos y cada uno de nosotros...



6. PRINCIPIO DE YIHAD

La Yihad ordenada por el Corán es:

- En primer lugar, el renacimiento del corazón del creyente a la luz y la espiritualidad del Corán y la *sunna*.
- El esfuerzo del creyente en el camino de Allah con su vida, riqueza y todos sus medios.
- Establecer y revivir escuelas como la Darul Arkam y la Ash-ab Al-Suffa, donde se enseñe el Corán y la *sunna*, con el fin de criar musulmanes que representen y difundan el Islam.
- Llegar a personas de todo el mundo y tratar de ser una fuente de orientación para ellos.
- Usar todo tipo de medios orales, escritos y publicados para difundir el Islam.
- Eliminar los obstáculos que se interponen entre las personas y el Islam.

6. PRINCIPIO DE YIHAD
(El Islam es la religión de la Yihad y el trabajo duro)

Hemos mencionado en el principio de Dinamismo que el Islam no es una religión de inercia y en el concepto de Orden, mencionamos que contiene sanación para cualquier asunto que necesite ser remediado en la sociedad.

Desde el principio de los tiempos, ha existido una lucha entre el bien y el mal. Ciertamente, siempre ha habido creencia e incredulidad, guía y extravío, *tawhid* y *shirk,* en este mundo de prueba y dualidad.

Estos dos bandos, uno cuya recompensa es el Paraíso, y el otro cuyo terrible final es el Infierno, han estado en lucha a lo largo de la historia humana y seguirán luchando hasta el final de los tiempos.

Los creyentes fieles son los testigos en la Tierra de Allah Todopoderoso. El diablo, sus cómplices y la gente malvada, por otro lado, son adversarios de Allah y Su Mensajero ﷺ, y de los musulmanes.

El Corán describe cómo comenzó esta animosidad de la siguiente manera:

"Dijo (el Shaytan)**: Puesto que me has extraviado, yo les entorpeceré Tu camino recto. Luego los abordaré por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda, y a la mayor parte de ellos no los encontrarás agradecidos."** (Al-A'raf, 16-17)

Hay profetas, mártires, gente sincera y justa y, por otro lado, hay gente de incredulidad y extravío. Estos opuestos son manifestaciones de los nombres de Allah Todopoderoso "*Hadi y Mudil*"[153] y existirán hasta el final de los tiempos.

153. Al-Hadi; Aquel que guía a los que lo merecen, aquel que los dirige por el camino correcto.
Al Mudil; El que lleva al transgresor al extravío.

Por ejemplo:

- El Profeta Adam عليه السلام y el shaytán…
- Habil y Qabil (Abel y Caín)…
- El profeta Ibrahim عليه السلام y Nimrod (Abraham y Nemrut)…
- El profeta Musa عليه السلام y el faraón…
- El Profeta Muhammad ﷺ y Abu Yahl.

Esta lucha en el mundo exterior se refleja en el mundo interior del hombre. Así lo explica Jalaluddin Rumi:

"El ego de una persona es como Musa. Su cuerpo es como su faraón. "¿Dónde está mi enemigo?" pregunta una persona dueña de sí misma, abandonando su ego interior y buscando a su enemigo fuera de sí".

"¡Oh buscador de la verdad! Si quieres saber la verdad, ni Musa ni Faraón murieron; ¡ambos viven en ti ahora, escondidos en tu existencia y su lucha continúa en tu corazón! ¡Por esta razón, debes buscar dentro de ti a estos dos!"

Es decir, un creyente debe luchar contra su yo inferior y el *shaytán* en su fuero interno, así como contra los enemigos de Allah en el mundo exterior.

No es posible que un musulmán permanezca pasivo, ignorante y neutral ante la lucha entre el bien y el mal. No oponerse a la opresión es una forma de opresión en sí misma. Es muy grave callar y no intervenir en una situación en la que se comete una injusticia. En realidad, como dijo Abu Ali Ad-Daqqaq:

"El que está en condiciones de decir la verdad y permanece en silencio es como un demonio mudo". (Abdulkerim al-Qushairi, Al-Risalah [pb. Abdulhalim Mahmud], I, 245)

El Corán llama a la lucha contra la opresión y la injusticia "*yihad*".

Yihad tiene un significado mucho más amplio que "*qitaal*", es decir, "guerra". De hecho, la revelación de los versos que ordenan la *yihad* son una clara prueba de ello, ya incluso en el período de La Meca, cuando los musulmanes no tenían ninguna capacidad militar y no se les permitía luchar. Nuestro Señor ordena:

"No obedezcas a los incrédulos, sino usa este (Corán) para luchar contra ellos con todas tus fuerzas." (Al-Furqan, 52)

Durante el período de La Meca, los creyentes se enfrentaron al terror de la gente de la ignorancia representando activamente el carácter del Islam, es decir, transmitiendo la realidad del Corán y encarnando su excelente moral, participando en una gran *yihad* sin transigir en su creencia en la unicidad de Allah, con paciencia y perseverancia.

El siguiente hadiz revela el amplio alcance y contenido de la *yihad* a la manera de Allah:

- Abu Hurayra ﷺ narró:

"Mientras estábamos sentados con el Mensajero de Allah ﷺ, un joven descendió de la colina Thaniyya. Cuando lo vimos, le preguntamos:

"¿Cuál es la recompensa de alguien que pasa su vida luchando en el camino de Allah?" El Mensajero de Allah ﷺ nos respondió:

"¿Acaso el camino de Allah significa solo luchar?

Una persona que trabaja para cuidar de sus padres está en el camino de Allah.

Una persona que trabaja para cuidar a sus hijos está en el camino de Allah.

Una persona que trabaja para sí misma para no depender de los demás está en el camino de Allah.

Por otro lado, una persona que trabaja para aumentar su riqueza está en el camino de shaytán (taghut)." (Tabarani, Awsat, IV/284; Abu Nu'aym, Hilya, VI/212)

Yihad deriva de la misma raíz que *yuhd* (esforzarse) e *iytihad* (trabajar duro, ejercer fuerza física y mental para conseguir un objetivo particular). "*Yuhd*" se traduce como "todo lo que una persona puede hacer, toda la fuerza que puede reunir".

"*Yihad, muyahadah*", también significa una batalla contra un oponente que es enemigo de la verdad y representa la falsedad.

Por lo tanto, la *yihad* abarca una gama muy amplia de significados y se aplica a diversas áreas de la vida, incluidas las áreas económica, científica y social.

Implica soportar todo tipo de prueba que se encuentre al exaltar el Nombre de Allah. Durante el período de La Meca, nuestro Profeta ﷺ y sus Compa-

ñeros demostraron una inmensa paciencia y fortaleza frente a la tiranía de los incrédulos. Echemos un vistazo a algunos ejemplos de innumerables eventos:

El Mensajero de Allah ﷺ ;

- Fue objeto de muchos insultos, entre ellos "mentiroso, adivino, poeta, loco".
- Le arrojaron encima los intestinos de un camello mientras rezaba en la Ka'ba.
- Le colocaban espinas en los caminos por los que andaba.
- Sufrió junto a sus Compañeros un boicot durante muchos años.
- Fue apedreado por los incrédulos de Taif.
- Fue objeto de innumerables amenazas e intentos de asesinato.

Nuestro Bendito Profeta ﷺ dijo lo siguiente, describiendo cómo él había sido el Profeta que soportó los mayores sufrimientos:

"He sufrido como nadie más en el camino de Allah". (Tirmidhi, Qiya- mah, 34/2472)

Del mismo modo, los primeros musulmanes soportaron muchas pruebas. Compañeros como Bilal Al-Habashi, Ammar Ibn Yasir, Jabbab Ibn Al-Aratt, y Abdullah Ibn Mas'ud fueron sometidos a muchas torturas. Yasir ﷺ y Sumayyah ﷺ fueron brutalmente martirizados.

Algo similar ocurre con las piedras en las playas. Durante siglos, las olas astillan sus cantos afilados y pierden su aspereza, pero adquieren dureza haciéndose más fuertes que el granito. No se rompen tan fácilmente como antes.

Como se suele decir, "*La verdad se hace más fuerte cuanto más se golpea*". La persecución y el tormento que soportaron a manos de los defensores de la mentira reforzaron enormemente la creencia de los primeros creyentes, que eran pocos en número y extremadamente pobres en términos materiales durante el período de 13 años de La Meca. Pasaron por las pruebas más exigentes. Similarmente a sus predecesores a lo largo de la historia;

- Los magos, a quienes el faraón les cortó los brazos y las piernas y los dejo colgados de ramas de palma, porque creyeron en el Profeta Musa,
- Los creyentes que fueron quemados en las trincheras por Ashab Al-Ujdud (El pueblo de la zanja),

- Habib An-Najjar, que fue asesinado por lapidación,
- Ashab al-Kahf, que se refugió en la cueva debido a la persecución de Decius,
- Y los primeros seguidores de Isa que protegieron su fe ante las fauces de los leones en los circos romanos.

Los primeros musulmanes de La Meca, con su convicción inquebrantable, alcanzaron el pináculo de la fe. Pagaron el precio de su religión sufriendo la tortura y la opresión.

Emigraron a Abisinia, luego a Medina y finalmente se convirtieron en apátridas. Abandonaron sus posesiones y hogares. Sus pertenencias fueron robadas. Tuvieron que dejar a sus familias y parientes que se oponían a su conversión al Islam.

Estos son ejemplos de la *yihad* recomendada en el Corán, que gracias al refinamiento de Allah y Su Mensajero, se experimenta tanto interior como exteriormente.

También se ordena emprenderla en la Sura Al-Ankabut, revelada en La Meca:

"Y quien se esfuerce (quien haga la yihad)**, no luchará sino en favor de sí mismo; realmente Allah es Rico y no necesita de las criaturas."** (Al-Ankabut, 6)

Esta yihad es tanto una lucha contra el ego como una lucha contra los enemigos del Islam. Se requiere una gran lucha, tanto interna como externa, para oponerse a las presiones de los enemigos del Islam, que son el ridículo, el insulto, la tortura, el embargo financiero, el ostracismo e incluso el asesinato, y para eliminar el miedo, la ansiedad, los engaños y todas las diversas enfermedades espirituales que afectan el mundo interior del hombre.

Al final de la misma sura, se afirma:

"A los que se esfuerzan y luchan por Nosotros, les guiaremos a Nuestro camino, es cierto que Allah está con los que hacen el bien." (Al-Ankabut, 69)

En este versículo, el término "*yihad*" se usa en un sentido amplio, refiriéndose a todos los enemigos externos e internos. Por lo tanto, hay dos tipos de *yihad*:

1. La yihad contra el ego y sus impulsos inferiores:

Es combatir los impulsos inferiores como la lujuria, la envidia y la codicia y una vez que estos obstáculos están fuera del camino, el creyente puede progresar en el camino de la cercanía a su Señor. Esta noción también es confirmada por el siguiente hadiz:

"*El muyahid es aquel que lucha contra sí mismo*". (Tirmidhi, Fadha'il al-Yihad, 2/1621)

"No es fuerte el que vence a la gente con su fuerza, sino el que domina su ira." (Bujari, Adab, 102; Muslim, Birr, 106-108)

2. La yihad contra los enemigos políticos del Islam en el campo de batalla:

La *yihad*, en el sentido militar de la lucha armada, es necesaria para proteger las regiones donde se establece la *sharía*.

La virtud de la yihad

Después de la emigración de La Meca a Medina, los musulmanes recibieron la orden de luchar.

Para los musulmanes que acababan de establecer una "ciudad-estado islámica" en Medina, la yihad, que anteriormente se había manifestado en forma de paciencia, perseverancia y resistencia en La Meca, se convirtió ahora en una lucha convencional. En respuesta a las amenazas de los no creyentes en La Meca, el Profeta ﷺ preparó a los creyentes para la yihad.

De hecho, durante el *Bayah* de Aqaba (juramento de lealtad), Abdullah Ibn Rawaha ﷺ se puso de pie y le dijo al Mensajero de Allah ﷺ:

"¡Oh Mensajero de Allah! Puedes ponernos cualquier condición, por tu Señor y por ti mismo".

El Bendito Profeta ﷺ dijo:

"Mi condición para mi Señor es que lo adoréis y no le asociéis ningún copartícipe,

Mi condición para mí es que me protejáis de la misma manera que protegéis vuestras propias vidas y propiedades"

Los benditos Compañeros de Medina preguntaron:

"¿Qué obtendremos a cambio si hacemos esto?" El Santo Profeta ﷺ respondió:

"¡Obtendréis el paraíso!" En respuesta, dijeron:

"¡Qué negocio tan rentable! ¡No nos retractaremos de él, ni queremos que se nos retracte!". (Ibn Kacir, Tafsir, II, 406)

Como se dice en el verso:

"Es cierto que Allah les ha comprado a los creyentes sus almas y bienes a cambio de tener el Paraíso; combaten en el camino de Allah, matan y mueren. Es una promesa verdadera que Él asumió en la Torá, en el Inŷil y en el Corán. ¿Y quién cumple su pacto mejor que Allah? Así pues, regocijaos por el pacto con el que os habéis comprometido. Este es el gran triunfo." (Al-Tawbah, 111)

Allah el Todopoderoso definió a los *muhayirun* de La Meca como aquellos que lucharon con sus riquezas y sus vidas, y alabó su hermandad con los Ansar de Medina:

"Verdaderamente los que creen y emigraron y lucharon con sus bienes y personas en el camino de Allah y los que les dieron refugio y les auxiliaron, ésos son amigos aliados entre sí." (Al-Anfal, 72)

La Batalla de Badr fue la primera batalla y la primera victoria de los creyentes. Parientes, hermanos, incluso padre e hijo, desenvainaron espadas unos contra otros por la causa del bien y del mal.

En la batalla de Uhud, se tomaron ciertas decisiones relacionadas con la yihad:

• Cuando se consultó la estrategia antes de la batalla, hubo oposición a la decisión del Profeta de limitarse a la autodefensa.

• Más tarde, durante la batalla, un gran número de arqueros abandonaron sus puestos, lo que provocó la dispersión de ciertos musulmanes durante el ataque del ejército de los incrédulos.

La Surah As-Saff se reveló después de la Batalla de Uhud. Esta sura insta a los musulmanes a no decir "cosas ambiciosas que no pueden cumplir"[154] en relación a la yihad.

154. Véase Al-Saff, 2

En ella se dice que Allah el Todopoderoso favorece a las personas que luchan juntas, como "*bunyan marsuus*", muros bien construidos, en lugar de aquellos que hablan y luego no pueden cumplir lo que decían.[155]

Abdullah Ibn Sahl y su hermano Rafi ﷺ lucharon junto al Mensajero de Allah ﷺ contra los incrédulos en Uhud y regresaron a Medina heridos. Cuando escucharon que el Mensajero de Allah había llamado a los musulmanes a enfrentar al enemigo, dijeron:

"Por Allah, no tenemos monturas, y nuestras heridas son graves. Pero, ¿cómo podríamos perdernos una expedición en la que está presente el Profeta de Allah ﷺ?!" y partieron enseguida. El que tenía la herida menos grave ayudaba al otro, a veces sirviéndole de apoyo para caminar y otras cargándolo a la espalda. De esta manera, no abandonaron al Profeta.[156]

El siguiente favor divino fue otorgado a los creyentes que hicieron estos sacrificios:

"Los que respondieron a Allah y al Mensajero, a pesar de las heridas que habían sufrido. Los que de ellos hicieron el bien y se guardaron (de desobedecer a Allah), tienen una enorme recompensa". (Al Imran, 172)

La siguiente aleya descendió como un incentivo para la yihad al final de la Surah as-Saff, que fue revelada después de la Batalla de Uhud:

¡Vosotros que creéis! ¿Queréis que os diga un negocio que os salvará de un doloroso castigo? Que creáis en Allah y en Su Mensajero y que luchéis en el camino de Allah con vuestros bienes y personas. Eso es lo mejor para vosotros, si queréis saberlo. Él os perdonará vuestras faltas y os hará entrar en jardines por cuyo suelo corren los ríos y en buenas estancias en los jardines de Adn. Y ése es el gran triunfo. Y otra ganancia que amáis: Una ayuda de Allah y una próxima victoria. Y anuncia buenas nuevas a los creyentes." (Al-Saff, 10-13)

El Tratado de Hudaybiya, que fue un paso más hacia la "Conquista y la Victoria", se firmó en el sexto año de la Hégira, después del viaje a la Umrah.

155. Véase. Al-Saff, 4.
156. Ibn Hisham, III, 53.

Muchas de las tribus circundantes se convirtieron al Islam durante este período.

La expedición de Tabuk se decidió después de Mu'tah, en el noveno año, para contestar a los preparativos que Bizancio estaba llevando a cabo para atacar. Esta expedición, llamada "*Gazwat-ul Usra*, la batalla de las dificultades", fue anunciada con los siguientes versos, que invitan a los creyentes a la yihad en el camino de Allah:

"Ligeros o no, salid de incursión y luchad con vuestros bienes y personas en el camino de Allah. Eso es mejor para vosotros si sabéis." (Al-Tawbah, 41)

En el siguiente verso, aquellos que no participaron en Tabuk fueron condenados:

"Los que se quedaron atrás se alegraron de haberse quedado en oposición al Mensajero de Allah, detestaron luchar en el camino de Allah con sus personas y riquezas y dijeron: No salgáis de expedición con el calor. Di: Más calor hay en el fuego de Ŷahannam, si entendierais. (Al-Tawbah, 81)

Los creyentes sinceros, por otro lado, se apresuraron a la yihad en un estado de éxtasis y recibieron buenas noticias divinas:

"Sin embargo, el Mensajero y los que con él creen, se esfuerzan en luchar con sus bienes y personas. Ésos tendrán los mejores dones y serán los prósperos" (Al-Tawbah, 88)

Abdullah Dhul Bijadayn ﷺ rezó para caer mártir en esta expedición y nuestro Profeta ﷺ le dio la buena noticia del martirio. En esta expedición, en la que no hubo batalla, este compañero enfermó y se convirtió en mártir. El Profeta lo enterró con sus propias manos.

Debido a la dificultad de esta expedición, Abu Haytham ﷺ permaneció inicialmente en Medina y no pudo incorporarse al ejército. El ejército salió. En uno de esos días, su familia le preparó una cena maravillosa y le pidió que los acompañara.

Mientras miraba las ofrendas, Abu Haytham ﷺ reflexionó sobre la situación del Mensajero y sus Compañeros que se encontraban en el cálido desierto. De repente recobró el sentido y se dijo a sí mismo:

"¿Qué estoy haciendo aquí, mientras ellos están soportando dificultades en el camino de Allah?"

Rápidamente partió sin tocar nada en la mesa y se reunió con sus hermanos en Tabuk. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ lo vio acercarse, se alegró y dijo:

"¡Oh Abu Haytham! ¡Estabas a punto de caer en desgracia! (Ibn Hisham, IV, 174; Al-Waqidi, III, 998)

Tres compañeros que no participaron en la Expedición de Tabuk sin ninguna excusa fueron juzgados posteriormente. El Profeta ﷺ ordenó a toda la comunidad a evitar por completo a estos tres Compañeros. Fueron excluidos hasta el punto de que nadie respondía ni siquiera a sus saludos. Como dice el versículo, "la tierra se les hizo estrecha en toda su extensión"[157]. Después de un período de aislamiento de cincuenta y cinco días, descendieron los versículos que revelaron la buena noticia de su perdón.

Estos compañeros habían tomado parte en todas las batallas que habían ocurrido hasta la fecha. A excepción de uno, incluso habían participado en la batalla de Badr. Sin embargo, fueron severamente castigados únicamente por negarse a participar en Tabuk.

Es decir, cuando se trata del cumplimiento de la orden de la yihad, excusas como "¡he hecho todo esto, ya es suficiente!", nunca son aceptadas a la vista de Allah.

Como dice el verso:

"Gastad en el camino de Allah; que vuestras manos no os echen a perder llevándoos a la perdición, y haced el bien. Es verdad que Allah ama a los que hacen el bien." (Al-Baqarah, 195)

La siguiente historia, que explica el motivo de la revelación de este versículo, es también muy ejemplar:

Jalid Ibn Zayd Abu Ayyub Al-Ansari participó dos veces en las expediciones contra Estambul. Una vez, mientras los romanos (bizantinos) peleaban frente a las murallas, un hombre entre los musulmanes se acercó a la línea

157. Véase At-Tawbah, 118.

romana hasta que se adentró en medio de ellos, por lo que la gente comenzó a gritar:

'¡Subhanallah! (Gloria a Allah) ¡Se ha arrojado a sí mismo a la destrucción!' Abu Ayyub Al-Ansari ﷺ dijo:

"¡Oh, gente! Dais esta interpretación a este verso, mientras que este verso solo se reveló sobre nosotros, la gente de los Ansar, cuando Allah hizo que el Islam fuera poderoso y aumentara sus seguidores. Algunos de nosotros nos dijimos en secreto unos a otros, fuera de la presencia del Mensajero de Allah ﷺ: "Nuestra riqueza ha disminuido y Allah ha fortalecido el Islam y ha aumentado sus partidarios, así que si nos ocupamos de nuestra riqueza, entonces lo que perdimos será revitalizado." Entonces Allah, Bendito y Altísimo, reveló a Su Profeta ﷺ, reprendiendo lo que hacíamos:

Gastad en el camino de Allah; que vuestras manos no os echen a perder llevándoos a la perdición, y haced el bien. Es verdad que Allah ama a los que hacen el bien. (2:195) 'Así que la destrucción consistía en cuidar la riqueza y mantenerla'. Abu Ayyub no dejó de luchar por la causa de Allah, hasta que fue enterrado en la tierra de los romanos". (Véase. Abu Dawud, Yihad, 22/2512; Tirmidhi, Tafsir, 2/2972)

Ya que no hay un *nisab* (límite de exención) en el mandato de la yihad, que establezca las circunstancias por las que uno puede ser liberado de esta responsabilidad, como sí lo hay en la oración, en el número de veces que se repite y en sus *rak'ats*, en el ayuno requerido, y en la cantidad que se da como *zakat*. Y al contrario del Hajj (peregrinaje), partir a la yihad una única vez en la vida no absuelve a la persona de la responsabilidad.

Como se indica en el verso:

"Y luchad por Allah como se debe luchar por Él." (Al-Hajj, 78)

El deber de la yihad, consiste en esforzarse al máximo en el camino de Allah, con todos los medios posibles, hasta el último aliento.

Como dice el hadiz:

"El creyente nunca estará satisfecho con el bien que escucha, hasta que termine en el Paraíso". (Tirmidhi, Ilim, 19/2686)

Los Compañeros dedicaron todo su poder al camino de Allah hasta su último aliento, porque el camino de la *yihad* no tiene límite. De la misma manera que Abu Ayyub Al-Ansari ﷺ llegó a Estambul, Wahb Ibn Kabshah ﷺ viajó hasta China bajo duras circunstancias, y Qutham ﷺ el hermano de Ibn Abbas y Muhammad ﷺ el hijo del gran califa Uzman viajaron a Samarcanda y llevaron la luz del Islam hasta allí.

Nosotros también debemos tener en cuenta nuestra situación comparándonos con la mejor generación:

Por ejemplo, ¿cuánta atención prestamos a *amr bil maruf wa nahy anil munkar* (animar a la gente a hacer el bien y prohibir el mal)?

Nuestro Profeta ﷺ declaró abiertamente que no podría haber Islam sin Yihad.

Bashir Ibn Hasasiya ﷺ informó:

"Fui al Mensajero de Allah ﷺ para rendirle lealtad. Él me exigió declarar que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, establecer la oración, pagar el zakat, realizar la peregrinación, ayunar en Ramadán y hacer la yihad en el camino de Allah.

Ante esto, respondí:

"¡Oh Mensajero de Allah! No puedo permitirme dos de estas cosas. ¡Por Allah! Estas son la yihad y la caridad.

La gente afirma que Allah está disgustado con cualquiera que huya de la yihad. Cuando entro en el campo de batalla, tengo miedo tanto de morir como de huir. En cuanto a la caridad, tengo un pequeño rebaño de ovejas y 10 camellos en mi tierra. Proporcionan sustento para mi familia y se utilizan como montura".

El Mensajero de Allah ﷺ tomó mi mano, me la estrechó y dijo: "Sin yihad y sin caridad, entonces, ¿cómo entrarás al Paraíso?"

Entonces dije: "¡Oh Mensajero de Allah! Me comprometo'. Y juré lealtad a las condiciones del Mensajero de Allah". (Ahmad, V, 224)

Los siguientes versos, que se dice que fueron revelados después de Tabuk, también enfatizan la superioridad de la yihad:

"No son iguales los creyentes, que sin estar impedidos, permanecen pasivos y los que luchan en el camino de Allah con sus bienes y personas. Allah ha dado un grado de preferencia a los que luchan con sus bienes y personas sobre los pasivos. A ambos les ha prometido lo más hermoso, pero ha favorecido a los que luchan sobre los que se quedan pasivos con una enorme recompensa. Grados procedentes de Él, perdón y misericordia. Y Allah es Perdonador, Compasivo."

Según la narración, cuando este versículo se reveló por primera vez, no se incluyó la frase "a excepción de los discapacitados". Cuando el compañero Abdullah Ibn Umm Maktum ﷺ expresó su tristeza, el verso se reveló nuevamente con esta expresión. (Véase, Bujari, Tafsir, 4/18)

Para evitar perder este gran rango, Ibn Umm Maktum ﷺ declaró que participaría en las batallas a partir de ese día y exigió que se le entregara la bandera.

Se narra que les decía lo siguiente a las personas que le decían que estaba exento de combatir por ser ciego:

"Puedo ser de gran beneficio para vosotros en mi condición. Como soy ciego, no puedo ver las espadas enemigas, por lo que puedo llevar la bandera en la línea del frente sin desanimarme. El coraje, el heroísmo y la emoción de los musulmanes aumentarán cuando me vean cargar contra el enemigo sin ningún temor." [158]

¡Qué gran manifestación de pura confianza y amor por Allah!

❁

La yihad deseada en el Corán

La yihad descrita en el Corán es la siguiente:

- En primer lugar, es el renacimiento del corazón del creyente a la luz y la espiritualidad del Corán y la Sunna.
- Es el esfuerzo de un creyente en el camino de Allah con su vida, riqueza y todos sus medios.

158. Véase Zehebî, Siyerü A'lâmi'nNübelâ, Beyrut 1401-1405/1981-85, v. I, 364.

• Es establecer y revivir lugares como Darul Arkam y Ashab Al-Suffa, donde se enseñan el Corán y la Sunna, lo que ayudará a formar musulmanes que difundirán y representarán el Islam.

• Responsabilizarse del futuro del Islam.

• Llegar a personas de todo el mundo y tratar de ser una fuente de orientación para ellos.

• Usar todo tipo de medios, orales, escritos y publicados para vivir y mantener el Islam.

• Eliminar los obstáculos, y la opresión que se interponen entre las personas y el Islam.

Sí, "*qital*", o guerra, se incluye en la definición de la yihad cuando es necesario. Sin embargo, no es parte de la práctica del Islam convertir a la gente al Islam por la espada o la conquista como afirman muchos de los enemigos del Islam.

Gustave Le Bon, sociólogo y antropólogo francés, admite esta realidad de la siguiente manera:

"El Corán no se difundió por la fuerza porque los árabes siempre han permitido que las naciones derrotadas practiquen su religión libremente. Si las naciones cristianas derrotadas adoptaron la religión de sus vencedores, fue porque estos los trataron con más justicia y tolerancia que sus gobernantes anteriores, y la religión del Islam era mucho más simple que lo que les habían enseñado anteriormente. El Corán fue difundido por persuasión más que por coerción. Los mongoles y los turcos, que acabaron derrotando a los árabes, no habrían aceptado el Islam si no hubiera sido por persuasión."

El mismo autor pone como ejemplo la existencia de millones de musulmanes en China, que nunca fue conquistada por los ejércitos del Islam.

Regiones como Indonesia, muchas partes de África y Filipinas, donde el Islam se extendió a través de los comerciantes, también se pueden añadir a los mismos ejemplos.

La afirmación de que el islam se propagó por medio de la espada es una invención perpetrada por los cruzados, enfurecidos por el rápido declive de su fe.

Además, las atrocidades de los cruzados en nombre de la religión fueron documentadas por sus propios historiadores. Durante la ocupación de Jerusalén por los cruzados, todos los musulmanes de la ciudad fueron masacrados, así como los judíos y los cristianos que no pertenecían a su secta. La población musulmana fue aniquilada en Al-Ándalus, que fue una nación islámica durante siete siglos antes de ser capturada.

❁

Nuestro Profeta ﷺ, quien fue enviado como una misericordia para el universo, introdujo una ley que imponía medidas de misericordia incluso en la guerra, como describimos anteriormente en el principio del "humanismo". Prohibió dañar a personas que no participaron en el conflicto, como niños, mujeres, ancianos y monjes.

Cuán ejemplar es el siguiente incidente, que demuestra la maravillosa visión del Islam sobre las leyes de la guerra:

Cuando el Mensajero de Allah ﷺ vio a su tío, Hamza رضي الله عنه, en la Batalla de Uhud, con la nariz y las orejas cortadas y con el hígado extraído por los incrédulos, se molestó mucho y dijo:

"¡Por Allah, si Allah me concede la victoria, haré lo mismo con setenta de sus habitantes!" El siguiente verso fue revelado en respuesta:

"Si quieres tomar represalias, toma represalias en la misma medida en que te lastimaron. Pero si eres paciente, es mejor ser paciente". (Al-Nahl, 125)

El Mensajero de Allah ﷺ expió su juramento y renunció a él.[159]

Aliya Izetbegovic, la gran muyahid y pensadora de Bosnia, que presenció masacres y salvajismos que ocurrieron ante sus propios ojos y ante los ojos del mundo entre 1992 y 1995, tenía una determinación muy precisa:

"La guerra no se pierde cuando eres derrotado en la batalla, sino cuando actúas como tu enemigo".

Vemos hoy, en las guerras entre musulmanes y no musulmanes, que los no musulmanes atacan con saña a los musulmanes civiles que residen en ciudades alejadas de los combates. Es un hecho bien conocido que los musulma-

159. Véase Hâkim, Müstedrek, III, 218/4894. 517.

nes solo luchaban contra aquellos que se enfrentaban a ellos y se esforzaban al máximo para evitar dañar a los civiles, incluso arriesgando sus propias vidas y sacrificando muchos mártires por esta razón.

Los eventos que ocurrieron en 2020, mientras Azerbaiyán liberaba su tierra, Karabaj, de la ocupación armenia y durante las operaciones de las fuerzas turcas en el norte de Siria, son ejemplos vívidos de esta verdad.

Los soldados de la coalición global masacraron a cientos de miles de musulmanes en Irak, aparentemente en nombre de la democracia, desatando décadas de caos. De nuevo, las mismas fuerzas arrasaron y destruyeron varios pueblos de Siria, supuestamente para liberarlos del terrorismo atacándolos con tanques, artillería y aviones. Mataron hasta a los niños más indefensos, sin hacer distinción entre víctimas militares y civiles.

Por otro lado, se demostró que estas destrucciones y masacres no ocurrieron durante las operaciones llevadas a cabo por militares turcos en la misma región para liberar a un pueblo de los terroristas. Esta imagen muestra cuán grandes son las diferencias entre musulmanes y no musulmanes cuando se trata de observar las reglas y la conducta justa durante la guerra.

En resumen, un musulmán está obligado a llevar su lucha dentro de un marco moral, independientemente de cuán brutal sea su enemigo.

En el Islam, sin embargo, la yihad nunca se usa para regar la tierra con sangre ni para ganar territorio. La guerra en el Islam es principalmente recíproca, es decir, se lleva a cabo con el propósito de defenderse. Durante el período de Medina, los incrédulos se movilizaron desde una distancia de muchos kilómetros para luchar en la batalla de Badr. Pasó lo mismo en Uhud y Jandak...

Por otro lado, Mutah y Tabuk fueron expediciones preventivas realizadas para evitar que el mundo cristiano lanzara una cruzada con el objetivo de destruir el Islam.

La conquista de La Meca se llevó a cabo para reclamar los derechos usurpados de los musulmanes en La Meca después de que los incrédulos rompieran el pacto con ellos.

Como indicábamos al principio, desde siempre ha existido la lucha entre la creencia y la incredulidad, siempre se han producido ataques a los musul-

manes, y los musulmanes siempre han tenido que defenderse. Cualquiera que lea la historia del Islam con un ojo imparcial debe reconocer esta verdad.

En el Islam, el propósito de la yihad es conquistar los corazones. Esto explica por qué las conquistas del Islam son permanentes. Las conquistas islámicas no fueron momentáneas como las invasiones de Atilla y Alejandro, sino permanentes y tremendas.

Debido a que los grandes conquistadores islámicos se inspiraron en los amigos de Allah, como Shah Naqshband, Abdulqadir Al-Jilani, Jalaluddin Rumi, Yunus Emre, Shayj Aziz Mahmud Hudayi y otros como ellos que alcanzaron la cima de la amistad en Allah, ellos mismos se convirtieron en amigos de toda la humanidad para siempre. Amaban y eran amados. Se hicieron eternos en la amistad y el amor cuando sus vidas terrenales acabaron, y dejaron un hermoso eco bajo los cielos transitorios.

Faraón, Nimrod, Abraha, Hulagu y todos sus semejantes se convirtieron en enemigos de la humanidad y la deshonraron. Como resultado, se convirtieron en un símbolo de crueldad porque nunca fueron amados y su reinado también terminó en desilusión.

Las conquistas del Islam, por otro lado, se centraron en la conquista de los corazones a través de los valores morales islámicos, particularmente la noción de derechos y justicia. Tanto es así que la gente de muchas regiones conquistadas invitó y acogió a los musulmanes con alegría y paz.

Los habitantes de Siria, Anatolia, Bosnia y muchas otras regiones ayudaron a sus conquistadores a liberarlos de la opresión de sus tiránicos gobernantes. Por lo tanto, el Islam se hizo permanente en esos lugares.

Porque los gobernantes musulmanes:

- Gobernaron con justicia y equidad.
- Reconocieron la libertad de religión.
- Gobernaron con misericordia y compasión.

Por esta razón, el dicho "¡Este país no podrá alcanzar su independencia y libertad a menos que los caballos otomanos beban agua del río Vístula!" se ha convertido en una parábola.

Las campañas mediáticas diseñadas para alejar a las civilizaciones no musulmanas del Islam y para justificar el ataque a los territorios musulmanes ante los ojos del público mundial, son viles calumnias incompatibles con los hechos históricos.

El papel de la espada:

Es posible que nos venga a la mente la siguiente pregunta:

"Dado que no hay compulsión en la religión, ¿cuál es el papel de la yihad en la transmisión del mensaje del Islam?"

El concepto de "libertad religiosa", no existía cuando comenzó la misión de difundir la palabra del Islam. Como se indicó anteriormente, el Profeta y sus compañeros fueron sometidos a torturas y presiones extremas simplemente porque eran musulmanes. Estas opresiones persistieron con creciente ferocidad hasta que los musulmanes se hicieron más fuertes y se volvieron capaces de defenderse de los enemigos del Islam.

La época de los Compañeros es el ejemplo más visible de cómo la yihad supera los obstáculos para difundir el islam. El número de conversos al Islam fue extremadamente limitado a lo largo del período de 13 años de la Profecía en La Meca, porque estuvieron sometidos a duras presiones, como burlas, humillaciones, torturas, amenazas y boicot. Sin embargo, después del tratado de Hudaybiya y la Conquista de La Meca, un gran número de personas se convirtieron al Islam.

Esto significa que grandes grupos que no se habían hecho musulmanes o habían ocultado su fe hasta el momento, debido a la amenaza que suponían las autoridades no creyentes de La Meca, pudieron declarar su apoyo y aceptación del Islam debido a la fuerza y el poder que alcanzaron los musulmanes.

Este es el papel de la yihad en la difusión de la palabra del Islam. Necip Fazıl explica este problema de la siguiente manera:

"Lo que los enemigos del Islam no pueden entender y no entenderán es que la espada del ejército islámico es como un bisturí en la mano de un cirujano. Es solo una herramienta de misericordia. Porque el médico salvará a los moribundos que se niegan a ser operados; no importa cuánto lo intenten, él los tratará y los salvará por la fuerza.

En el corazón y la fe del Islam, no hay lugar para la compulsión, y es el decreto de Allah que no haya compulsión.

El Islam, deja el juicio final al corazón para la última etapa. Sin embargo, en la primera etapa, el Islam tiene la responsabilidad de tomar las medidas prácticas necesarias para eliminar todo el óxido que oscurece el corazón y todos los efectos negativos para dejar al corazón solo ante su propia decisión.

¡Hay que considerar la gratitud del paciente hacia el médico después de recuperar la salud tras la operación!

La espada del Islam es la misericordia misma, no la literatura ficticia de misericordia que se encuentra en el cristianismo."[160]

Nuestro Bendito Profeta ﷺ condenó específicamente a las personas que fueron más allá de los límites de la yihad y empuñaron la espada con una agresión injustificada.

Tras la muerte de 70 instructores islámicos en la Masacre del Pozo de Maunah, así como las masacres y asesinatos subsiguientes, el Profeta ﷺ asignó soldados para proteger a las expediciones de maestros que enviaba a las tribus. También les dijo a los soldados que no usaran sus armas hasta que fuera absolutamente necesario para defender la vida de los maestros.

Sin embargo, Jalid Ibn Walid, uno de estos guardias, se excedió en su lucha contra la tribu de los Banu Jadhimah. Cuando el Profeta de Allah se enteró de esto, se volvió hacia la qibla con gran tristeza y dijo tres veces:

"¡Oh Allah! ¡Estoy libre de lo que Jalid ha hecho!"

Luego envió a Ali al lugar del suceso con una gran suma de dinero y pagó la comida no solo de las personas sino también de los animales, incluidos los perros. Pagó compensaciones por cualquier propiedad dañada o incautada como botín. Incluso hizo reparar los abrevaderos donde paraban los animales.[161]

Muslim Ibn Al-Hariz narró:

"El Mensajero de Allah ﷺ nos envió en una expedición. Cuando llegamos al lugar del ataque, galopé con mi caballo adelantándome a mis compañeros y

160. N. F. Kısakürek, İdeolocya Örgüsü, pág. 133, Büyük Doğu Yayınları, İstanbul 1998.

161. Véase, Buhârî, Meğâzî, 58, Ahkâm, 35; Nesâî, Âdâbu'l-Kudât, 16; İbn-i Hişâm, IV, 53-57; Vâkıdî, III, 875-884.

contribuí a guiar a la gente del pueblo (a convertirse antes de que llegara el ejercito). Como resultado, no hubo batalla. Mis compañeros me culparon, diciendo:

"Nos has privado del botín". Cuando llegamos donde el Mensajero de Allah ﷺ, le contaron lo que había hecho. Así que me llamó, apreciando lo que había hecho, y me dijo:

"Allah te ha garantizado tal y tal recompensa por cada uno de ellos (que salvaste)".

El Mensajero de Allah ﷺ dijo entonces:

"Escribiré un testamento para ti después de mí". Hizo esto, lo selló y me lo entregó." (Abi Dawud, Adab, 110; Ibn Sa'd, Tabaqat, VII, 419-420)

❁

¿Por qué la religión ordena algo tan abyecto como la guerra?

Algunos ateos y deístas responsabilizan a las religiones por todas las guerras en la historia mundial. Presentan la religión como algo dañino que hace que la gente pelee y fomenta la animosidad. Esta es una clara difamación motivada por su odio a las religiones.

Debe reconocerse que el ansia de poder existe en la naturaleza del hombre y esta ambición es frecuentemente la causa de las guerras. De hecho, una de las razones por las que se envió la verdadera religión es para eliminar estos sentimientos que surgen de la brutalidad y la ignorancia de la naturaleza humana.

Cuando Kabil (Cain) asesinó a su hermano Habil (Abel), cometió el primer asesinato de la historia. En este caso, Habil, que era un hombre de *taqwa*, dijo:

"Si levantas tu mano contra mí para matarme, yo no levantaré la mía para matarte, pues yo temo a Allah, el Señor de los mundos."(Véase Al-Ma'idah, 28)

Los reyes siempre han luchado para hacerse cargo y controlar la propiedad, la riqueza y el poder de otros reyes.

Aquellos que persiguen esta ambición, en particular, han empleado las religiones distorsionadas como medio, usándolas con frecuencia como excusa.

Por ejemplo, durante la era abasí, la única base para la lucha entre los rebeldes, que supuestamente habían abrazado la secta desviada del chiísmo, y el gobierno central, era la política y las ambiciones personales. Porque los abasíes habían destruido a los omeyas usando el Ahlul Bayt como excusa.

Por otro lado, los *wahabis* mataron a miles de *jafaris* por su codicia, para hacerse con el botín de guerra al declararlos infieles.

Nuestra religión suprema, el Islam, siempre se ha enfrentado a todos los ataques injustos. También ordena la batalla si es inevitable para evitar la *fitnah* (sedición) y la opresión, pero se lleva siempre a cabo con estrictas leyes y observando los derechos.

Las instrucciones de nuestro Profeta, que fue enviado como misericordia al mundo, son claras como el cristal:

"¡Oh mi *umma*! Incluso en tiempos de guerra;

- ¡No persigáis!
- ¡No torturéis!
- ¡No matéis niños!" (Muslim, Jihad, 3; Ahmed, V, 352, 358)

"Oh mi *umma*! Incluso en tiempos de guerra;

- No matéis niños!
- Ni a las personas que se retiran a sus templos y se dedican al culto,
- Ni mujeres,
- Ni ancianos,
- Ni personas que se dedican a oficios que no son relativos al combate,
- ¡No queméis ni destruyáis iglesias!
- ¡No arranquéis los árboles!"[162]

Aquellos que examinan la historia objetivamente, no pueden refutar la observancia de las leyes de la guerra por parte de los musulmanes, el bienestar de los pueblos conquistados, la libertad de religión y conciencia en las tierras gobernadas por el Islam, y la paz y la felicidad que han experimentado!

162. Ahmed, I, 300; Taberânî, Kebîr, XI, 224/11562; Buhârî, Cihâd, 148; Müslim, Cihâd, 24, 25; Taberânî, Evsat, I, 48/135; İbn-i Mâce, Cihâd, 30; Vâkıdî, III, 912; Abdürrezzak, Musannef, V, 220.

Reflexionemos sobre las guerras a lo largo de la historia:

Las Cruzadas fueron organizadas por los Papas. Estas expediciones, sin embargo, consistieron en persecuciones ilegales e inmorales perpetradas por gente voraz, que buscaba el saqueo y la aventura en lugar de motivos religiosos.

En respuesta a estos ataques injustos, los musulmanes, por supuesto, se defendieron a sí mismos y a sus países de origen.

Por lo tanto, es necesario enfrentar a los que dicen: "¿Por qué la religión ordena algo tan malo como la guerra?" a las siguientes preguntas:

- ¿Acaso no es injusto juzgar a todos los combatientes por igual sin distinguir entre el bien y el mal, sin observar sus razones?
- ¿Son los que atacan para conquistar iguales a los que luchan para protegerse a sí mismos, a sus familias, a su fe, a su patria y a sus bienes?
- El conflicto entre el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto, continuará hasta el Día del Juicio. Mientras exista, habrá guerras. A pesar de esto, ¿no es un engaño que solo puede beneficiar a los invasores opresores decir: *"¡No peleemos!* ¡La religión no debe permitir la guerra!"?
- ¿O es que aquellos que se oponen al deber de la yihad del Islam también se oponen a la resistencia de los pueblos contra los enemigos que intentan invadir su patria?

No se puede culpar a la fe del Islam por la situación actual en el mundo, que se ha convertido en una carnicería. Por el contrario, las guerras egoístas y de los sistemas humanos como el capitalismo, el socialismo, el fascismo y el sionismo son las causas detrás de la situación actual.

El arma más peligrosa y mortal del mundo, la bomba atómica, no fue fabricada por personas religiosas. Al contrario, fue creada por científicos que supuestamente trabajaron con sus mentes y conciencias, y por países que no permiten que nadie más que ellos defienda ideas como la democracia y los derechos humanos.

Doscientas sesenta mil personas inocentes murieron instantáneamente e incluso el suelo quedó calcinado donde se lanzó la bomba.

Aparte de las batallas inducidas por la necesidad, que el Islam permitió con el objetivo de acabar con la opresión, han ocurrido numerosos conflictos

en la Tierra, cuya causa principal es la ambición. La religión, la raza y otros temas similares se han utilizado para justificar estos objetivos. Como resultado, la religión nunca puede citarse como una de las razones de las guerras mundiales que han causado las peores atrocidades.

Quienes afirman que las religiones incitan a la guerra deberían responder con justicia;

- ¿Alejandro Magno actuó en nombre de la religión cuando invadió desde Grecia hasta la India? ¿O siguió la filosofía que aprendió de Aristóteles, de quien fue alumno?
- ¿Hubo la más mínima razón religiosa para la Segunda Guerra Mundial, en la que murieron millones de personas?
- ¿Hitler o Mussolini tenían algún objetivo religioso?
- ¿Tenía religión Stalin, que construyó torres con las cabezas de cientos de miles de personas? ¿O eran estos individuos antirreligiosos?
- Mientras que los musulmanes han sido oprimidos y agraviados durante casi dos siglos.

La única salvación para el individuo y la sociedad se encuentra en el Islam.

Islam deriva de la palabra árabe "salam", que significa "paz". Ciertamente, el Islam se basa en la paz y la seguridad más que en la guerra.

Allah Todopoderoso declara lo siguiente con respecto a los judíos en el siguiente verso:

"…Cada vez que enciendan un fuego para la guerra, Allah lo apagará…" (Al-Ma'idah, 64)

Es decir, Allah no está complacido con el estallido de las guerras.

Aun así, la guerra es legítima cuando el objetivo es eliminar la opresión, repeler ocupaciones y ataques injustos, salvaguardar los derechos y libertades, el honor y la patria de los honorables.

Según el Islam, la guerra es "*hasan li ghayrihi",* no *"li aynihi*". En otras palabras, el Islam considera que la guerra no es buena intrínsecamente sino que solo es buena según su buen objetivo y resultado.

El objetivo de la yihad es exaltar la palabra de Allah, preservar la creencia del *tawhid* y hacerla dominante.

La forma y el método primordial para conseguir estos objetivos es transmitirlos con buenos consejos y sabias palabras. Pero cuando este camino está bloqueado, es necesario remover los obstáculos.

Las relaciones internacionales están sujetas al principio de *qisas*, es decir, de represalia.

Nunca es razonable ni lógico decirle a un enemigo que intenta invadirte y apoderarse de tus derechos: "Estoy en contra de la guerra".

Tevfik Fikret y otros poetas y filósofos pacifistas, por otro lado, declararon su total oposición a la guerra y apoyaron el concepto de estar en contra de la guerra. Sin embargo, nadie escuchó sus nociones, que estaban desconectadas de la realidad y consistían en sueños idealistas.

Mahir Iz criticó a Tevfik Fikret, que era un activista anti guerra apasionado pero irracional, con las siguientes explicaciones razonables:

"Hay dos tipos de personas: las buenas y las malas. "Habil" representa el bien, mientras que "Qabil" representa el mal. Estos dos tipos de personas han estado peleando desde el principio de los tiempos. Todas las reglas de las religiones aspiran a que todos tengan la naturaleza de Habil...

Dejando de lado las emociones, infinitos incidentes a lo largo de la historia humana nos revelan por qué las personas no pueden vivir sin derramamiento de sangre en el mundo.

Teniendo en cuenta esta realidad, los individuos oprimidos deben ser salvaguardados porque la existencia del opresor es inevitable y el oprimido está protegido por todas las religiones y leyes, mientras que el opresor es castigado. Así pues, culpar a la guerra y al comandante no es más que una debilidad emocional."[163]

La lucha en diferentes campos

Hoy en día no hay guerras religiosas porque los cruzados han alterado su estrategia. Actualmente eligen infligir un mayor daño a los musulmanes a través de intermediarios. Al esparcir las semillas del malestar y la corrupción en

163. Mâhir İZ, Üstadım Mehmed Âkif, [Haz. Ertuğrul DÜZDAĞ] pág. 51.

los territorios islámicos, crean el marco perfecto para su propia intervención y ocupación militar. Apoyan a gobernantes dictatoriales que les han jurado lealtad en países musulmanes a través de golpes de estado e intrigas políticas. Los traficantes de armas más poderosos del mundo son los mismos opositores de la religión que afirman estar en contra de la guerra.

Además, la lucha entre el bien y el mal continúa en los dominios de la cultura, el arte, el comercio, la literatura y las ideas.

Un musulmán debe tomar su posición en esta lucha con su propiedad, su vida, sus manos, su palabra, su pluma y todos sus medios. Por supuesto, primero debe equiparse con un conocimiento completo del Islam y todas sus creencias y prácticas básicas. Este es también un elemento de la lucha contra el ego.

Porque la lucha del ego tiene cuatro etapas:

Primera: La lucha y el esfuerzo por aprender la religión correctamente y a través de fuentes sólidas y fiables.

Segunda: Poner en práctica los conocimientos aprendidos y actuar en consecuencia.

Tercera: Invitar a otros al Islam.

Cuarta: Soportar con paciencia y perseverancia las penalidades encontradas en el camino de la invitación.

❁

Yihad con la palabra

A los ojos del Islam, la forma más virtuosa de yihad es mostrar coraje para defender la verdad. (Abi Dawud, Malahim, 17)

Los sultanes otomanos buscaban el consejo y las advertencias regularmente para estar siempre del lado correcto y justo. Como resultado, desde el origen del estado otomano hasta su desaparición, hacían que sus soldados gritaran: "¡No seas arrogante, mi sultán, Dios es mucho más grande que tú!" cuando pasaban lista a sus tropas todos los viernes, y lo transformaron en una práctica oficial.

La yihad con la palabra es uno de los métodos más significativos para luchar contra los enemigos del Islam. Un hadiz lo afirma de la siguiente manera:

"Luchad en la yihad contra los incrédulos con vuestras manos y vuestras lenguas[164]*"*. Esto enfatiza la importancia de reaccionar ante los ataques con argumentos apropiados y críticos.

Ka'b Ibn Ashraf, un poeta judío, solía satirizar al Profeta y agitar a los incrédulos de los Quraysh en su contra. Los poetas incrédulos de los Quraysh también solían recitar poemas contra el Mensajero de Allah ﷺ. Hassan Ibn Zabit ﷺ, el poeta más destacado de los Ansar, solicitó permiso al Profeta para satirizar a los incrédulos de La Meca y se le permitió.

En aquella época, la poesía tenía una gran influencia, al igual que los medios de comunicación actuales. El Profeta le dio al poeta Hassan Ibn Zabit un púlpito especial dentro de la mezquita. Hassan satirizaba a las personas que usaban sus palabras para ofender al Mensajero de Allah ﷺ. El Profeta ﷺ dijo además:

"El espíritu de la santidad (el ángel Yibril o Gabriel) está con Hassan mientras habla en defensa del Mensajero de Allah ﷺ." (Abi Dawud, Adab, 87/5015)

De manera similar, podemos extraer del siguiente hadiz que el acto de *amr bil maruf wa nahi anil munkar* (ordenar el bien y prohibir el mal) también es parte de la yihad:

"*Nunca hubo un Profeta antes de mí que no tuviera entre sus discípulos compañeros que siguieran sus costumbres y obedecieran sus mandatos.*

Luego vinieron después de ellos sus sucesores, quienes dijeron todo lo que no practicaron y practicaron todo lo que no se les ordenó hacer.

El que luchaba contra ellos con la mano era un creyente: el que luchaba contra ellos con la lengua era un creyente, y el que luchaba contra ellos con el corazón era un creyente y más allá de eso no hay creencia ni siquiera en la medida de una semilla de mostaza." (Muslim, Iman, 80)

164. Ebû Dâvûd, Cihâd, 18; Nesâî, Cihâd, 1; Müsned, III, 124.

¿Contra quién se libra la yihad?

La yihad en el sentido de lucha armada puede clasificarse en los siguientes apartados según las causas que la justifican:

• **La yihad contra los no musulmanes que atacan a los musulmanes y muestran hostilidad hacia el Islam:**

Se dice en el verso:

"Allah no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Es cierto que Allah ama a los equitativos. Allah sólo os prohíbe que toméis por amigos aliados a los que os hayan combatido a causa de vuestra creencia, os hayan hecho abandonar vuestros hogares o hayan colaborado en vuestra expulsión. Quien los tome como amigos aliados... ésos son los injustos." (Al-Mumtahanah, 8-9)

Esta yihad es de dos tipos:

Uno de ellos es una obligación individual (*fardh a'yn*). En situaciones como una invasión o una llamada a las armas, todos deben unirse a la yihad.

El **otro** tipo de yihad es una obligación comunitaria conocida como *fardh kifayah*. Cuando un número suficiente de personas en una comunidad ejecuta esta tarea, los demás quedan libres de esta obligación. El Profeta ﷺ preguntó a algunos de los jóvenes que pidieron permiso para participar en este segundo tipo de yihad si tenían permiso de sus padres y luego les indicó que sirvieran a sus padres rechazando a aquellos que no tenían permiso.[165]

• **La yihad contra los rebeldes:**

Es yihad contra aquellos que se rebelan contra la autoridad legítima de manera armada.

En primer lugar, se emiten avisos y advertencias contra ellos. No se intenta destruirlos, sino más bien asegurarse de que se retracten del camino equivocado que han tomado. Estos enemigos internos son luego atacados si perseveran en su rebelión a pesar de todos los esfuerzos.

165. Véase Buhârî, Cihâd 138, Edeb 3; Müslim, Birr, 6; Ebû Dâvûd, Cihâd, 31/2530.

Sin embargo, la ley en este conflicto es fundamentalmente diferente de la ley en la lucha contra los incrédulos y los apóstatas. El objetivo no es matarlos, sino castigarlos. Si huyen, no serán perseguidos hasta la muerte. Los heridos no son abandonados para que perezcan. Sus prisioneros no son asesinados. La esclavitud no se les puede imponer a los niños. No se puede pedir a los no musulmanes que ayuden en la lucha contra ellos. Y otras muchas regulaciones similares.

- **La yihad contra los apóstatas:**

Como discutimos previamente en relación con la "apostasía" en el principio de "libertad", los eruditos islámicos son enviados por la administración legal a los apóstatas, y se les emiten las advertencias y notificaciones requeridas, y se intentan eliminar sus dudas o conceptos erróneos. Si persisten en su rebelión y la transforman en un acto contra la religión, la yihad contra ellos se vuelve legítima y obligatoria.

De hecho, como se vio en la época de Abu Bakr As-Sidiq ﷺ, se libró una yihad contra los enemigos internos que se negaron a pagar el zakat. Como el zakat es uno de los pilares obligatorios del Islam, permitir un compromiso en el zakat sería comprometer a toda la religión.

Existen numerosas leyes que rigen cómo se deben llevar a cabo este tipo de yihad y cómo se debe tratar a sus participantes. Para obtener más información, consúltese Al-Ahkam As-Sultaniyyah y otras publicaciones relacionadas.

❁

- En resumen, la yihad en el sentido de lucha armada en el Islam tiene como objetivo reformar, proteger la vida y revitalizar la creencia en lugar de matar.

La siguiente historia, que Jalaluddin Rumi relata en lenguaje literario, y describe la actitud del Islam respecto a la yihad:

Ali ﷺ había derribado a un soldado enemigo y estaba a punto de matarlo durante una batalla. Por impotencia, el hombre adoptó un comportamiento repugnante y escupió en el noble rostro de Ali ﷺ.

No era difícil para Ali, el león de Allah y un miembro distinguido del *Ahl al-Bayt*, cortar la cabeza del incrédulo. Sin embargo, temiendo la victoria de su

ego, se detuvo inmediatamente y bajó hacia el suelo cuidadosamente el regalo del Profeta, *Dhul Fiqar* (la espada de Ali), sin matar a su adversario.

El hombre, que se retorcía en el suelo en un estado miserable y esperaba la muerte con un último movimiento de su oponente, quedó muy sorprendido por esta situación. Creía que, como resultado de su acto atroz de escupir, Ali reaccionaría aún más violentamente, con una rabia enorme, y lo mataría. Pero no resultó como él pensaba. Se encontró con un hecho que no podía haber predicho. La persona hostil, que no podía entender el comportamiento de Ali, el héroe del Islam, preguntó con asombro y curiosidad:

"¡Ay, Ali! ¿Por qué te detuviste cuando ibas a matarme? ¿Qué te hizo parar? ¿Qué pasó para que pasaras de la rabia a una tranquilidad indescriptible? ¿Por qué de repente te detuviste como una brisa fresca mientras brillabas como un relámpago?

Ali Ibn Abu Talib ﷺ respondió:

"Yo blando esta espada *Dhul Fiqar*, que me fue otorgada por el Profeta, en el camino de Allah. Cortaré las cabezas de los incrédulos y de los hipócritas, solo por Su causa. Nunca involucraría a mi ego en esta lucha. Porque yo soy la espada y el león de Allah; ¡no de mi ego, mi arrogancia y mi orgullo!

Pretendías provocarme e insultarme escupiéndome en la cara. Si me hubiera indignado en ese momento, te habría matado por una causa atroz que nunca beneficia a un creyente, la satisfacción de mi ego. Sin embargo, estaba luchando por la causa de Allah, no por mi propio ego".

Como resultado, en presencia de una moralidad tan sublime, el corazón del enemigo se conmovió. Después descubrió el secreto de la amistad y fue honrado con la creencia al recibir una parte del vasto conocimiento, sabiduría y comportamiento de Ali.



7. PRINCIPIO DE MORALIDAD

La sociedad en la que participan individuos de diversos tipos y temperamentos, es similar a un bosque que alberga toda clase de animales, desde los más mansos hasta los más salvajes. Algunas personas son tan astutas como los zorros, algunas son tan depredadoras como las hienas, algunas son tan laboriosas como las hormigas, mientras que otras son tan amables y fuertes como los caballos o tan venenosas como las serpientes. Una persona que no ha podido liberarse de las cadenas de su ego está atrapada en el torbellino del comportamiento disoluto de su entorno.

Basándonos en esto, podemos predecir que, si las personas con personalidad de rana dominan una comunidad, esta se convertirá en un pantano. Si los espíritus de las serpientes y los ciempiés toman el control, la nación entera adquirirá características tóxicas y reinará el terror y la anarquía. Por el contrario, si el carácter del generoso león y el noble caballo se asientan en el poder, entonces todo el país se transformará en un jardín, poblado por las rosas de la justicia, la rectitud y la compasión.

7. PRINCIPIO DE MORALIDAD (El Islam es bondad y gracia)

La moralidad es una cualidad que solo los humanos poseen de entre todas las criaturas. En los animales, no existe tal cosa como la "moralidad". Viven según los instintos que les fueron imbuidos en su creación. Por lo tanto, no están sujetos a principios morales.

Puede decirse que la cualidad más importante que aporta humanidad al hombre y lo distingue de las demás criaturas es la moralidad.

El Islam se basa en tener una buena moral en todos los aspectos de la vida. El objetivo más importante del Islam después del "*tawhid*" (afirmar la unidad de Allah), es la "buena moral" en la acción. El motivo declarado detrás de la creación del hombre y el universo es recompensar a aquellos que son "los mejores en la acción", (los que mejor actúan o mejor se comportan): اَحْسَنُ عَمَلًا.[166]

El Islam requiere que cada musulmán crea primero con sinceridad y después lleve una vida digna de sumisión al creador, adornada con buenas obras. Por otro lado, las "buenas obras" incluyen las "buenas costumbres" en áreas de la vida como el trato a las personas o las relaciones sexuales, además de la adoración.

En el Islam, la adoración es también una especie de entrenamiento de la fuerza de voluntad que conduce a una moral elevada. Por ejemplo, una persona que se inclina y se postra en oración en perfecta obediencia a Allah adquiere la sensibilidad para evitar los males que su Señor le ha prohibido.

Como se dice en el siguiente verso:

166. Véase Hud, 7; Al-Kahf, 7; Al-Mulk, 2.

"**Establece el salat, es cierto que el salat impide la indecencia y lo reprobable**." (Ankabut, 45)

Una oración que se realiza de corazón es tanto un medio de adoración a Allah como una tremenda educación espiritual para el creyente. Un creyente que reza con sobrecogimiento siente la presencia de Allah, que conoce todo lo que hay en su corazón. Por lo tanto, el creyente trata de deshacerse de cualquier mal pensamiento, malas intenciones o deseos egoístas que no son dignos de ser presentados ante Dios Todopoderoso.

En otras palabras, orar con *Ta'dil Al-Arkan* (ejecución correcta de los principios de la oración) es un tipo de purificación espiritual. Es un método para entrenar la voluntad que fortalece la resistencia al pecado. La oración es un tipo de adoración que infunde el *ihsan* (excelencia), es decir, la conciencia de que Dios nos está observando en todo momento. Después de experimentar esta ascensión espiritual ante la presencia de su Señor, un siervo adquiere la sensibilidad para evitar todo estado y conducta que no sea del agrado de su Señor.

Ayunar y dar el *zakat* fortalece los sentimientos de agradecimiento a Allah, el verdadero dueño de todas las bendiciones, recordándole al creyente los favores de Allah y aumentando su compasión y misericordia hacia aquellos que están privados de tales bendiciones.

La peregrinación se realiza vistiendo únicamente dos piezas de tela blanca similares a la mortaja funeraria. Le recuerda a la persona por qué vino a este mundo, adónde va y su absoluta insignificancia frente al poder divino. Fomenta el deseo de hacer buenas obras y el esfuerzo por ser bondadoso y benévolo evitando dejarse engañar por el mundo efímero y sumergirse en la codicia, la envidia y la despreocupación.

La ética de un creyente se desarrolla cuando recuerda a Allah Todopoderoso con el *dhikr* y está con Él en su corazón. Un creyente no puede hacer tropezar a su hermano mientras dice *bismillah*. Quien tiene a Allah en su corazón no puede herir los corazones de Sus siervos. Tiene simpatía por todas las criaturas y no dañará ni siquiera a una hormiga.

Por lo tanto, un creyente que lleva a cabo sus actos de adoración apropiadamente no debe ser visto actuando de manera grosera, indecente o hiriente. De lo contrario, esa persona debe revisar su adoración, evaluar en qué se equivocó y esforzarse por enmendar sus errores.

En resumen, la adoración en el Islam es un medio de purificación y avance espiritual que conduce al sirviente a una elevada moralidad y la refuerza constantemente.

Históricamente, los lugares de reunión de los derviches han jugado un papel importante en la mejora del nivel moral de la sociedad. Las personas superaban sus problemas en el ambiente espiritual de estos lugares y siguiendo una buena moral, se convertían en una fuente de paz para la sociedad.

En los sistemas ideológicos humanos, supersticiosos y distorsionados, no existe una forma de vida tan adecuada para la adoración, ni un propósito tan elevado como el progreso moral que aportan las religiones.

Así como existen características positivas en los seres humanos, también existen características negativas. Porque Allah el Todopoderoso inspiró tanto el *fujur* (maldad) como la *taqwa* en Sus siervos, como medio para transmitir la sabiduría de la prueba[167]. El hombre es responsable de erradicar las cualidades negativas de su mundo interior y de cultivar sus cualidades positivas para pasar la prueba de este mundo.

Para ejecutar esta tarea correctamente, una persona debe en primer lugar, comprender correctamente su propia naturaleza a la luz de la revelación, porque una persona que no ve la serpiente que vive dentro de él no puede tomar precauciones contra ella. Si no puede proteger su ego de la inmadurez mediante el entrenamiento espiritual, llegará el día en el que será destruido espiritualmente por el veneno de esa serpiente. Este es el significado del dicho;

مَنْ عَرَفَ نَفْسَهُ فَقَدْ عَرَفَ رَبَّهُ

"*El que se conoce a sí mismo, conoce a su señor.*"

Para ilustrar este concepto, Mawlana Rumi dice lo siguiente:

"El hombre es como un bosque. Así como hay cerdos y lobos, animales nobles y desagradables dentro del bosque, también hay una amplia gama de belleza y fealdad en el mundo interior del hombre".

"¡Oh creyente! Tanto Musa como el Faraón están ambos presentes en tu existencia.

167. Véase Al-Shams, 8.

Debes buscar a estos dos oponentes dentro de ti."

"¡Deja que la luz de la revelación te ilumine para que el "Musa" dentro de ti pueda derrotar al "Faraón" dentro de ti!"

El intenso conflicto que las personas experimentan en su mundo interior se manifiesta en el mundo exterior. En la misma sociedad coexisten, tanto las personas del corazón que viven en la paz de la fe, como las que han perdido su humanidad en los torbellinos de la incredulidad.

Entre estos dos extremos, la vida social, en la que participan individuos de diversos estados y temperamentos, es similar a un bosque que alberga toda clase de animales, desde los más mansos hasta los más salvajes. Algunas personas son tan astutas como los zorros y otras son tan letales como las serpientes venenosas.

Una persona que no ha podido liberarse de las cadenas de su ego también puede quedar atrapada en la tormenta de comportamiento disoluto que lo rodea. Ya que no ha podido liberarse de las ataduras de su ego a través de la educación espiritual, y por lo tanto, no ha podido construir un carácter positivo, por lo que está bajo la influencia de los comportamientos disolutos que lo rodean.

Basándonos en esto, podemos predecir que si las personas con personalidad de rana dominan una comunidad, esta se convertirá en un pantano. Si los espíritus de las serpientes y los ciempiés toman el control, la nación se volverá venenosa y estallará la anarquía. Por el contrario, si gobiernan las personas con la naturaleza de las rosas, con corazones llenos de compasión y misericordia, todo el país se transformará en un jardín de rosas, alcanzando la paz y la felicidad.

El objetivo de la moralidad islámica es dar a la humanidad una vida pacífica y feliz en ambos mundos.

❁

¿Cuál es el objetivo final de una cosmovisión?

Cuando se examina el contenido de los sistemas ideológicos humanos, está claro que persiguen fines mundanos como "la prosperidad material, la comodidad y el placer", lo que solo sirve para fortalecer el ego y provoca que

los que los siguen desperdicien sus vidas persiguiendo la codicia, la fama y la lujuria.

De hecho, estos sistemas materialistas y pragmáticos producen una minoría superficial y satisfecha materialmente, típicamente dotada de una lujuria egoísta, que emplea las oportunidades de esta vida únicamente para vivir de manera más placentera, más cómoda y más lujosa.

Sin embargo, ni siquiera se proponen el objetivo de elevar a las personas, hacerlas más maduras, morales y conscientes. Unas preocupaciones y objetivos tan elevados son insondables para las personas que se han rendido a su "yo" inferior.

El desarrollo personal, es decir, el crecimiento intelectual, la búsqueda de conocimiento e iluminación, está únicamente orientada al objetivo de acumular más información en la mente, y emplearla como un medio para incrementar el poder y los bienes mundanales.

Debido a la carencia de cualidades morales, metas tales como el conocimiento, el progreso o el enriquecimiento, solo otorgan a la humanidad desilusión, en lugar de felicidad.

El sueño de expandir el bienestar material a través de la ciencia y la tecnología mediante el aumento de la producción y el consumo ha resultado en una mayor contaminación del aire, la tierra y el mar, y ha puesto en grave peligro el equilibrio del mundo natural.

El capitalismo, por ejemplo, ha enriquecido a unos pocos individuos y les ha proporcionado dinero y propiedades. Sin embargo, no ha logrado inculcar cualidades morales como la compasión, el sacrificio y la generosidad; sino que ha convertido al hombre en un idólatra de sus propias pasiones. Debido a que la acumulación de riquezas nunca satisface por completo al ego, ni se refleja lo suficiente en la sociedad, el rico oprime más y más a los pobres y los coloca en una situación imposible. Consecuentemente, esto provoca un aumento de la animosidad y el odio en la sociedad, en lugar de paz y tranquilidad.

En otras palabras, el capitalismo no ha traído la paz a la sociedad. Por el contrario, ha resultado en una plétora de situaciones desagradables e inmorales. En conclusión, el estado de otros sistemas ideológicos humanos no es muy diferente.

Hoy en día, algunas personas que adoptan y promueven cosmovisiones humanistas se sienten mal de vez en cuando y critican el sistema. Intentan eliminar la debilidad moral del sistema haciendo pequeños ajustes en el sistema, pero sin abordar realmente los problemas subyacentes. Sus esfuerzos son inútiles, ya que:

- Están privados de la fuente divina de la moralidad.
- Sus sistemas están construidos enteramente sobre bases inmorales como el egoísmo y el pragmatismo.

El estándar moral de hoy en día en Occidente es aún más bajo que antes, cuando estaba más asociado con los valores cristianos. Incluso esa religión deformada inculcaba algo de modestia, misericordia y sacrificio personal.

Por causa de los conflictos que causan estas mentalidades pragmatistas y oportunistas, el Occidente actual está desarrollando un carácter humano cada vez más rudo, egoísta y sin escrúpulos. La compasión de sus almas se ha agotado porque sólo piensan en sí mismos. Tanto es así que, mientras explotan brutalmente a las naciones débiles y oprimidas, no sienten el menor remordimiento por su miseria. Desafortunadamente, este comportamiento poco ético se ha extendido mundialmente. Por citar algunos ejemplos,

- Las bombas atómicas lanzadas sobre Japón en 1945,
- Las torres de calaveras en la era de Lenin y Stalin,
- La opresión y la tortura de los uigures a manos de China actualmente.
- Las duras pruebas que sufren los musulmanes en Myanmar, Siria y otros lugares, son unas pocas de las amargas manifestaciones de esta falta de escrúpulos.

Nurettin Topçu resumió esta situación de la siguiente manera:

"*La nuestra es una época en la que el clamor de las máquinas ahoga los himnos morales. Nuestra moralidad y todo nuestro marco espiritual han quedado fuera del actual flujo de la vida, gracias a las afirmaciones de los inconscientes entusiastas de las máquinas (que buscan ayuda en el sistema) y la desesperación de las almas enfermas, en las que la moralidad es algo obsoleto.*"[168]

168. Nurettin TOPÇU, Ahlâk Nizâmı, 28, 29.

En este sentido, las sociedades corruptas moralmente representan un fracaso de la humanidad. Nuevamente, nuestro maestro, Nurettin Topçu, solía decir:

"*Cuando la misericordia está ausente en una sociedad, no podemos hablar de la existencia de seres humanos. No queda nada más que una manada y reina el salvajismo*."

El principal fruto de la fe es la "misericordia", que es también el pináculo de la moralidad. Nuestro Profeta ﷺ fue enviado al mundo como una misericordia. Por lo tanto, el creyente también es responsable de ser un individuo que trae misericordia a la sociedad con sus manos, su palabra y su corazón siguiendo el ejemplo del Mensajero de Allah, que es definido en el Corán como la "moralidad más elevada."[169]

Allah el Exaltado ha elegido al hombre para que sea Su "califa" en la Tierra. Esto significa que el hombre está dotado del poder y la capacidad de reflejar los atributos divinos de Dios Todopoderoso, incluso dentro de los confines de la humanidad. De hecho, este deber y responsabilidad del hombre se conoce como "actuar con la moralidad de Allah" en el sufismo.

Es decir, el Islam condena el egoísmo, la avaricia, el interés propio, la indecencia y la crueldad. Un creyente no puede ser a la vez piadoso y descortés.

Fue su rudeza, como resultado de su arrogancia, más que la falta de conocimiento o conducta, lo que alejó al shaytán de la presencia divina. Por eso el "*adab*" (la cortesía) es la mejor virtud para oponerse al shaytán.

De hecho, el Mensajero de Allah ﷺ declaró el propósito de su misión de la siguiente manera:

"No fui enviado sino para perfeccionar las nobles cualidades de carácter."
(Muwatta, Husn Al-Julq, 8)

Como demostrará el siguiente principio, el Islam no predicó la buena moralidad como un concepto teórico, sino que se la demostró a la humanidad en la forma de un modo de vida completo y alcanzable a través de las prácticas proféticas.

169. Véase Al-Kalem, 4.

Cada civilización desarrolla un tipo de persona característico. La mayor prueba de la superioridad de la cosmovisión islámica sobre todas las demás religiones y cosmovisiones está en el tipo de persona que crea.

Los Profetas, los fieles, mártires y justos son ejemplos de las personas ideales creadas por la civilización islámica y nuestra historia está repleta de extraordinarios ejemplos de moralidad y ética.

Como discutimos en el tema de la justicia, los sistemas ideológicos humanos abordan las cuestiones de los derechos y las relaciones entre individuos únicamente a través de la lente de la ética humanista y la ley impuesta por el hombre. Dejan los asuntos morales que no están contemplados en la ley a la conciencia particular de las personas y son incapaces de resolver los desafíos de ese campo. Como resultado, exponen a los individuos y a las sociedades a una variedad de situaciones que, aunque son legales en realidad son inmorales.

Por ejemplo, aceptan la homosexualidad como un "derecho humano", a pesar de que es una perversión sexual contra natura.

Del mismo modo, no interfieren en el consumo de alcohol y la embriaguez de la persona; simplemente pretenden evitar que conduzca en estado de ebriedad.

El Islam, por otro lado, no solo distribuye la ley de la mejor manera posible, sino que también inspira la moralidad en las conciencias de los individuos, las familias y las sociedades a través de la educación y la orientación. En lugar de matar a los mosquitos, toma medidas para drenar el pantano, por así decirlo. En otras palabras, el Islam no sólo condena la inmoralidad, sino que también elimina las causas de la misma. Por ejemplo:

- Los juegos de azar, así como la fabricación y venta de instrumentos de juego, están prohibidos.

- No solo está prohibido beber alcohol, sino también producirlo y venderlo.

- Así como la fornicación está prohibida, también lo están la desnudez, la obscenidad y otras conductas que conducen a ella, mientras se apoya el matrimonio, que salvaguarda los valores familiares.

Características fundamentales de la moralidad islámica

A. La moralidad islámica es de origen divino

Los filósofos usan la lógica para resolver problemas en una variedad de campos. En el campo conocido como "ética", construyen estándares basados en el intelecto humano, desprovistos de cualquier noción de fuente divina.

Muchos de estos filósofos, sin embargo, no pudieron escapar de sus estados y comportamientos desordenados, contradictorios e inmorales, incluso en sus propias vidas. Ni siquiera ellos mismos pudieron beneficiarse de las estructuras morales que desarrollaron.

Debido a que están alejados del origen divino, sus pensamientos defectuosos están paralizados por los defectos de las debilidades humanas. Por ejemplo, como ya mencionamos en el principio de justicia, en la antigua Grecia, robar a otros pueblos no se consideraba un delito; es más, se consideraba una habilidad útil, similar a adquirir botín de guerra. Del mismo modo existen quienes se aprovechan injustamente de los vacíos legales sin sentir remordimiento...

De igual manera, hoy en día, hay personas que quiebran por fraude o esconden sus ganancias a sus acreedores fingiendo estar en quiebra, abusan por medio de las cláusulas de los contratos, o queman sus bienes para sacar dinero del seguro, del mismo modo que hay jefes, que al tener un seguro, no les importa el colapso de su sociedad anónima. Aunque todos estos ejemplos no se consideran un delito, es un tipo de explotación inmoral que finalmente victimiza a otras personas.

Aristóteles, el filósofo de la antigua grecia, desarrolló una "filosofía de la ética". Sin embargo, ninguna civilización ha alcanzado jamás la felicidad implementándola. Incluso Alejandro Magno, que fue un estudiante de Aristóteles, viajó hasta la India pero regresó solo con sangre, suciedad y lágrimas.

Los fieles ejércitos de nuestros antepasados, que desarrollaron los valores morales islámicos, dejaron tras de sí cúpulas, centros de ciencia y sabiduría, posadas, casas de baños, hospitales, comedores sociales y todo tipo de instituciones para servir al pueblo. Se ganaron los corazones de la gente gracias a las virtudes y la civilización que establecieron.

Mostraban el rostro afable del Islam incluso a los no musulmanes, diciendo: "ellos son nuestros compañeros en la humanidad", y anhelaban la guía divina, así como proporcionar deleite y generosidad a la humanidad.

Los nombres de nuestros antepasados permanecen escritos con letras doradas en las placas de honor de la historia, por tan magníficas manifestaciones de comportamiento y moralidad.

La moralidad del Islam, como toda la cosmovisión islámica, es de "origen divino". El Señor Todopoderoso, que creó al hombre, es quien mejor lo conoce y puede determinar qué le proporcionará felicidad y qué le traerá calamidad.

Como hemos aclarado, los principios de un orden moral verdadero y perfecto deben basarse en la revelación. De hecho, la aplicación práctica de la moralidad en el Islam fue demostrada a la humanidad por nuestro Profeta ﷺ, quien estaba en contacto con Allah Todopoderoso a través de la revelación.

Debido a esto, después de la muerte del Profeta ﷺ, nuestra madre Aisha les decía a quienes le preguntaban sobre el carácter de Muhammad ﷺ:

"*Su carácter era el Corán*." (Muslim, Musafirin, 139; Nasai, Qiyam Al-Layl, 2)

Actualmente, quienes propagan el ateísmo se encuentran en un gran dilema en términos de moralidad.

Los ateos, que consideran al hombre como una más entre las criaturas, no pueden justificar la base moral de la autoridad del hombre para controlar a otras criaturas ya que no aceptan al Creador. Argumentan que siendo el hombre un animal, ¿cómo puede justificar asesinar incluso a una serpiente que viene a atacarlo? ¿Es únicamente el desarrollo intelectual del hombre lo que lo eleva por encima de otras criaturas? Tal punto de vista no puede ser ético.

Como resultado de estas investigaciones concienzudas, las personas que evitan consumir alimentos de origen animal, como en el hinduismo, también se encuentran en el mundo occidental (veganos y vegetarianos). Sin embargo, debido a la necesidad de sustentarse, sí se alimentan de las plantas, que también son criaturas vivas. Si las personas que declaran, "no dañaré a ningún ser vivo", lo cumplieran realmente, ni siquiera podrían limpiarse porque la limpieza mata las bacterias y los gérmenes.

El Islam, por otro lado, establece que el hombre es honorable y que el universo fue creado para él, y que todo lo que hay en los cielos y en la tierra está disponible para él. Como resultado, considera legal y moral que el hombre se beneficie de otros seres vivos y mate animales dentro de los límites razonables de la *Sharía*. Sin embargo, impone al hombre el deber de tratar a la creación

con compasión y misericordia, así como considerar a las criaturas como una responsabilidad encargada por su Creador.

Citaremos otro ejemplo de cómo una mente privada de la guía divina no puede decidir por sí misma en el campo de la moralidad:

Bajo el pretexto del "desarrollo personal", el virus del "orgullo y la arrogancia", que envenena el carácter humano, se fomenta en el sistema educativo de estilo occidental actual. Bajo la máscara de la "confianza en uno mismo" se acaba enseñando que todo el mundo debe ser extremadamente engreído, y que él o ella debe "mostrar lo que son" expresándose a los demás e imponiendo su opinión.

Por supuesto, tratar a un individuo excesivamente tímido, manso e introvertido con los consejos adecuados y alentarlo a emprender buenas acciones es perfectamente razonable y necesario.

Sin embargo, cuando la dosis de un medicamento no se ajusta bien, el medicamento se convierte en un veneno en lugar de una cura, y cuando las sugerencias de autoconfianza se llevan al extremo, surgen personalidades narcisistas y extrañas, con un sentido del yo totalmente exagerado, incapaz de ver sus propios defectos.

Si además ese individuo obtiene conocimiento, riqueza, fama o poder, surge un tipo de persona narcisista[170] que desprecia a las demás personas.

¡Qué trágico es que una persona sea grande y valiosa a su parecer, pero pequeña e inútil ante los ojos de Allah! Muchos arrogantes carecen de *taqwa* y apenas tienen bondad, modestia y veracidad, que son los criterios esenciales de superioridad ante los ojos de Allah.

Las prácticas de "desarrollo personal" de origen occidental, que están alejadas de la guía de la revelación, pueden producir tales "trastornos de personalidad".

170. Un narcisista es alguien que es indulgente consigo mismo y está enamorado de sí mismo. Debido a que se perciben a sí mismos como seres perfectos, los síntomas de este trastorno de la personalidad incluyen achacar todos los problemas al mundo exterior, negarse a aceptar consejos y ser incapaz de soportar críticas y advertencias. Una persona narcisista teme hacer preguntas por miedo a exponer su ignorancia. No puede pedir ayuda ni agradecer a nadie ya que esto hará evidente su necesidad de recibir la ayuda de los demás. No puede rezar ni agradecer a Allah ya que esto significaría recibir un duro golpe contra su orgullo y su arrogancia, ya que no recuerda y no puede aceptar su propia insignificancia, debilidad, necesidad e impotencia.

Por lo tanto, debemos comprender correctamente el significado de las normas morales islámicas de origen divino. Debemos evitar el descuido de "sentarnos sobre un tesoro mientras nos morimos de hambre" y la locura de "buscar perlas en aguas poco profundas, abandonando los grandes océanos". Hay que valorar el conocimiento de nuestra propia tradición, que fue desarrollada siguiendo los valores de la verdadera religión, el Islam.

La moral del Islam siempre infunde humildad y aconseja no reclamar ningún crédito por las bendiciones y los éxitos obtenidos, sino vivir en alabanza, humildad y modestia, reconociendo que todos esos bienes son el resultado de la misericordia de Allah. Porque Allah es El más consciente de la devastación que el "ego" puede provocar, como resultado de la enfermedad de la autocomplacencia.

Necip Fazil expresa la grandeza de la moralidad islámica de la siguiente manera:

"*Desde el primero hasta el último Profeta, el mejor, es el primero de los primeros y el último de los últimos, sólo el Islam trae la moralidad, la exhibe, la predica y la establece...*"[171]

❁

B. La moralidad islámica se basa en una mente y una conciencia sometidas a la revelación

Allah el Todopoderoso ha creado una guía espiritual conocida como "conciencia" en el hombre. La conciencia es el testimonio de nuestra humanidad. En un lugar donde no hay conciencia, es imposible hablar de humanidad.

El hadiz a continuación describe esta brújula de la verdad existente en el hombre:

Wabisa Ibn Mabad ﷺ dijo:

Acudí al Mensajero de Allah ﷺ y me dijo:

"¿Has venido a preguntar por la benevolencia?" Dije sí. Él dijo: "Consulta tu corazón. La benevolencia es aquello sobre lo cual el alma se siente tranquila, y el corazón se siente tranquilo. Y la maldad es la que vacila en el alma y se mueve

171. N. F. Kısakürek, İdeolocya Örgüsü, pág. 115, B.D. Yayınları, Estambul 1998.

de un lado a otro en el pecho aunque la gente una y otra vez te haya dado su veredicto (a su favor)." (Ahmed, IV, 227-228; Darimi, Buyu', 2)

Esto indica que toda persona tiene la capacidad de diferenciar el bien del mal en su fuero interno. Sin embargo, sería incorrecto exagerar esta realidad afirmando que podemos construir un orden moral perfecto por nosotros mismos sin la ayuda de la revelación.

Los rasgos divinamente otorgados que existen en el hombre están sujetos a una variedad de circunstancias del entorno. El equilibrio de la balanza de la mente y la conciencia puede desequilibrarse por la influencia negativa de éstas.

Ahmet Hamdi Akseki, un destacado erudito islámico, compara este rasgo humano natural con una corte judicial. Así como un tribunal debe estar libre de factores que lo lleven a error para poder dar un veredicto justo, la naturaleza humana debe estar blindada contra las supersticiones, las costumbres erróneas, la ignorancia, los efectos dañinos de las malas compañías y el entorno social para determinar la verdad.

De lo contrario, la conciencia se vuelve borrosa y toma decisiones equivocadas.

Ahmet Hamdi Akseki continúa diciendo:

"Como resultado, notamos que algunas personas no sienten la menor angustia o arrepentimiento ante el asesinato más atroz, mientras que a otros les duele el corazón ante la más mínima indiferencia.

También se ha establecido por la evidencia histórica que la conciencia humana ha cambiado a lo largo de los siglos y según las diferentes regiones, y que los actos que no eran considerados tan terribles en un momento dado pasaron a ser considerados muy malos en otro.

Por tanto, esta fuerza, que llamamos "conciencia", no puede ser la medida absoluta del bien y del mal. Esto es válido tanto para la conciencia pública como para la conciencia personal.

Para no equivocarse en su juicio, la conciencia necesita una luz espiritual que la ilumine y guíe, que es la religión, cuya fuente es la divinidad. Sin embargo, la conciencia que se encuentra en una persona bendecida, es la reliquia que es capaz de diferenciar perfectamente entre el bien y el mal, y es también el principal guardián del deber moral".[175]

De hecho, las fases del ego humano se definen en el Corán:

"***Es cierto que el alma*** (el *nafs* o ego) ***ordena insistentemente el mal***." Es decir: *Annaffsul-ammara bi su*[172]

Cuando avanza en el camino de la purificación, el ego alcanza la etapa en la que se reprocha a sí mismo, o *"Annaffsul-lawammah",* donde se arrepiente del mal que ha hecho y comienza a culparse y juzgarse a sí mismo y se esfuerza por realizar buenas obras para expiarse.[173]

Con un poco más de avance, alcanza el nivel de "*Annaffsul-mulhamah*", el *yo* inspirado, en el que el *yo* se inspira con el conocimiento de lo que es *fujur* (maldad) y con la *taqwa (*temor o reverencia ante Allah*).*[174]

Sin embargo, no podrá eliminar por completo el *fujur* (maldad) hasta que alcance el nivel de "*Annaffsul-mutmainna*", que significa el *yo* en paz.

En el siguiente verso, se afirma que a aquellos que tienen *taqwa* se les otorgará un entendimiento que les ayudará a distinguir entre el bien y el mal:

"¡Vosotros que creéis! Si teméis a Allah, Él os dará discernimiento, ocultará vuestras malas acciones y os perdonará. Y Allah es el del favor inmenso." (Al-Anfal, 29)

Es decir, cuando se purifica el yo, la conciencia de la persona se vuelve más sensible y fuerte, y cuando se la descuida, se atrofia y se debilita.

Los estudiosos del *kalam* (teología) han debatido durante mucho tiempo si la mente es capaz de distinguir entre "*husn* y *qubh*", es decir, la belleza y la fealdad absolutas.

El orden moral no puede ser establecido únicamente por la razón. La mente, por otro lado, si puede comprender la moralidad que otorga la revelación divina. Reconoce la sabiduría. Se puede ver fácilmente que el objetivo de proteger "la fe, la vida, la propiedad y la mente" es el objetivo de todos los mandamientos islámicos. Todas las acciones que se toman para lograr este objetivo son tanto racionales como morales.

---

172. A. Hamdi Akseki, İslâm, Fıtrî, Tabiî ve Umumî Bir Dindir, Estambul 2004, pág. 128 vd.
173. Véase Yusuf, 53.
174. Véase Al-Qiyamah, 2; También Al-Qiyamah, 12; Al-Adiyat, 6-7; Al-Isra, 14.

En resumen, los seres humanos necesitan desesperadamente la guía de la revelación para tomar decisiones sobre principios morales sólidos y vivir una vida adornada con esos ideales.

Mehmed Akif lo expresa bellamente:

No es ni la sabiduría ni la conciencia lo que da la moralidad. ¡El sentido de la virtud de la gente proviene del temor de Allah! (taqwa).

❁

La importancia de la buena moralidad

Allah el Todopoderoso escogió a Sus enviados, quienes transmitieron y representaron su religión, de entre los individuos más rectos, más limpios, de mejor moral y más impecables, y los perfeccionó a través de un entrenamiento específico. Como dijo el Bendito Profeta ﷺ:

"*Mi Señor me educó e hizo que mi educación fuera la más excelente.*"

(Suyuti, Al-Jami' as-Saghir, I, 12)

Nuestro Profeta ﷺ demostró su excelente moralidad en la sociedad de La Meca durante los cuarenta años previos a la Profecía. Aunque los idólatras vivían sumidos en la incredulidad, la herejía y la falsedad, siempre reconocieron la moralidad de nuestro Maestro, el orgullo del universo.

dijeron:

"No te estamos llamando mentiroso. Eres la persona más correcta entre nosotros. Pero los que te han traído este mensaje te están engañando. No queremos lo que has traído." (Véase Wahidi, pág. 149)

Esta realidad se indica en un versículo de Corán de la siguiente manera:

"Ya sabemos que te entristece lo que dicen, pero no es que te tengan por mentiroso, sino que son los signos de Allah lo que los injustos niegan." (Al-An'am, 33)

Esta moralidad desarrollada durante cuarenta años, fue la base sobre la que el credo Islámico apareció por primera vez, junto con la profecía, y se declaró el *tawhid*. Después de que esta creencia verdadera se hiciera más fuerte en los corazones de los creyentes, la siguieron los actos de adoración y el juicio, y finalmente se estableció la ley.

Tomando esa era de la dicha como ejemplo, es vital aprender lecciones del desarrollo gradual de la personalidad de cada individuo. La personalidad de un creyente perfecto se basa en creencias sólidas, buenas obras y un comportamiento decente.

Nuestro Bendito Profeta dijo:

اَلْمَرْءُ مَعَ مَنْ أَحَبَّ

"*La persona estará con aquellos a quienes ama.*" (Bujari, Adab, 96)

Según este punto de vista, la primera obligación de un musulmán es imbuirse de la moral del Mensajero de Allah. Esto consiste en buscar la unicidad en las emociones, la mente, el estado espiritual, los actos, y también la unicidad en su camino hacia Allah.

Así como es esencial que un edificio tenga una base sólida, la base de una personalidad humana es la "buena moral" instruida por el Mensajero de Allah ﷺ.

Por lo tanto, el corazón de un creyente debe estar siempre en contacto con el Mensajero de Allah. Debe observarse a sí mismo y corregir su comportamiento preguntándose: *"Si el Profeta estuviera conmigo en este momento, ¿me sonreiría?"*

❁

¿Cambia la moralidad?

La palabra árabe para la moralidad (*ahlâk*) es el plural de "*julq*" o "*juluq*". *Julq*, por otro lado, tiene connotaciones como: creación, temperamento y naturaleza.

¿Es entonces algo cambiante, ya que el carácter proviene de la creación y es algo natural? El Profeta ﷺ declaró en uno de sus *hadices*:

"Si oyes que una montaña se ha movido de su lugar, créetelo; pero si oyes que la naturaleza de un hombre ha cambiado, no lo creas." (Ahmed, VI, 443)

Este *hadiz* se debe interpretar como una indicación de lo difícil que es cambiar un rasgo humano, no como la imposibilidad de conseguirlo.

Otra explicación es la siguiente:

La estructura del carácter humano no cambia. Sin embargo, se requiere fuerza de voluntad para dirigirlo y controlarlo.

Por ejemplo, una persona con un temperamento irritable estará constantemente inclinada a irritarse. Sin embargo, al controlar su voluntad, y al apartar su mano, su lengua y su comportamiento de la ira, esa persona puede evitar exteriorizar los sentimientos que surgen en su corazón.

Cuando se enfrenta a una situación que lo enfurece, es posible que no pueda evitar su furia, pero con la práctica, puede aprender a mantener las manos y la boca bajo control, y lograr el autocontrol.

Los hadices que ordenan y alientan a tener *Al-Akhlaq Al-Hamidah,* o un carácter digno de alabanza, también enseñan y alientan la *muraqaba* (vigilancia) y la *tazkiyah* (purificación). De hecho, el Mensajero de Allah ﷺ le dijo a sus compañeros un día:

"*¿A quién consideráis como fuerte entre vosotros? Los compañeros respondieron: "A aquel que es imbatible en la batalla". El bendito profeta ﷺ dijo: "¡No! no es él sino el que se controla a sí mismo cuando está enojado*." (Muslim, Birr, 106)

Como se afirma en el hadiz, la persona digna de elogio es la que se controla a sí misma cuando está molesta, no la que no se enoja. Porque, en mayor o menor medida, todo ser humano posee el atributo de la ira. Es imposible erradicarlo por completo. En lugar de tratar de deshacerse de ella, es más importante mantenerla bajo control y usarla cuando sea necesario por una buena razón.

Por ejemplo, antes de hacerse musulmán, Umar ﷺ, era conocido por su "ira" violenta y destructiva. Después de ser honrado con el Islam, este rasgo adquirió las auspiciosas cualidades de "*jalal*" (majestad), lo que hizo que el diablo se asustara de él y se apartara de su lado, haciendo así de él, un guardián de la verdad y la justicia.

El Imam Ghazali usa el siguiente ejemplo para demostrar la necesidad de entrenar las cualidades innatas de uno mismo y autocontrolarse con una fuerte voluntad:

"El alma es como un jinete, y el cuerpo es similar a un caballo. El jinete debe ser hábil y el caballo debe ser robusto y estar en forma. Si el jinete es diestro, dirigirá el caballo en la dirección deseada. Si es débil e ignorante, el caballo aparentemente pacífico eventualmente lo hará rodar por los acantilados".

Una vez más, el hombre es como un espejo. Por lo tanto, su entorno tiene un impacto significativo en él. Con el tiempo, ocurre un cambio favorable en los hábitos de una persona que se rodea de personas justas. En este sentido, los lugares de reunión de los derviches han servido como centros de rehabilitación a lo largo de la historia del Islam.

Es fundamental que los hábitos humanos innatos se orienten hacia lo correcto y lo bueno. Porque, tal y como dijo el Imam Ghazali,

"El hombre es como la cera. Se le puede moldear de manera favorable o negativa".

Por ejemplo, cuando la ambición se aplica a metas mundanas, es algo negativo y superficial. Sin embargo, cuando se entrena y dirige hacia propósitos elevados, y hacia el más allá, conduce a buenos resultados. Muchas otras cualidades tienen esta misma dualidad, por ejemplo;

- Obstinación y apertura mental
- Arrogancia y humildad
- Vulgaridad y pudor
- Avaricia y generosidad
- Extravagancia y frugalidad
- Cobardía y coraje
- Falsedad y sinceridad

Todas estas características son manifestaciones opuestas de una misma esencia que surgen como resultado de diversos procesos.

¿Cuál es la línea divisoria entre lo que está bien y lo que está mal, lo que es hermoso y lo que es feo? Un creyente debe aprender esta diferencia a través de la vida del Mensajero de Allah ﷺ, a quien Allah Todopoderoso otorgó a la humanidad como una figura ejemplar única.

❁

C. La moralidad islámica se basa en el altruismo

El Islam ordena la auto-purificación. Uno de los elementos fundamentales de la moral islámica es la capacidad de luchar contra el ego y delimitar los deseos personales a lo que está dentro de lo *halal*.

De hecho, todos los malos hábitos están relacionados con deseos egoístas:

La **tacañería** es el deseo del ego de otorgarse bendiciones a uno mismo.

El **despilfarro** es cuando el ego utiliza sus recursos para presumir y ocultar sus sentimientos de inferioridad.

La **envidia** es la reacción negativa del ego a la asignación divina de bendiciones a los demás.

La **arrogancia** es el sentimiento de superioridad del ego hacia los demás.

Como estos hay muchos más ejemplos...

La moralidad del Islam requiere dar los excedentes como caridad después de satisfacer nuestras "necesidades". En lugar de ser egoístas, nos instruye continuamente a ser altruistas, a tener en consideración a los demás y a serles útiles. Porque la misericordia es el primer fruto de la fe.

El corazón, una vez disciplinado por los valores morales islámicos, debe convertirse en un foco de misericordia tal, que una persona debe olvidar su propia hambre para alimentar a los demás, regocijarse por la felicidad ajena y afligirse por el dolor de su hermano más que del suyo propio.

El propósito de la religión es purificar el yo de sus malos hábitos y hacer que obedezca a Allah. Tal y como se ordena en los siguientes versos:

"…¡Por un alma y cómo fue modelada! Infundiendo en ella su rebeldía y su obediencia. Que habrá triunfado el que la purifique y habrá perdido quien la lleve al extravío." (As-Shams, 7-10)

La tendencia negativa más arraigada en el "yo" es el egoísmo. Uno de los objetivos más esenciales de la religión es hacerlo altruista.

Allah el Todopoderoso dice:

"No alcanzaréis la virtud hasta que no deis de lo que amáis. Y cualquier cosa que deis, Allah la conoce." (Al-Imran, 92)

Las virtudes más elevadas sólo pueden lograrse venciendo la hostilidad del ego y alcanzando el altruismo.

Tales como;

- "*Izar*", que significa dar una bendición a otro hermano en la religión que la necesita o la anhela.
- Responder con bondad ante los agravios.
- Olvidar y perdonar el mal sufrido, aunque uno sea capaz de vengarse.

Como se afirma en el Corán:

"No son iguales la bondad y la maldad; responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad será como un amigo cercano. Pero esto no lo consiguen sino los que tienen paciencia, no lo consigue sino el dotado de una suerte inmensa." (Fussilat, 34)

En una sociedad gobernada por el altruismo reina de paz, ya que en ella no hay lugar para tragedias materiales ni espirituales.

D. El Individualismo y la sociabilidad en la moralidad islámica

La moralidad es esencialmente personal. De hecho, para que un acto sea

considerado como una buena acción, debe realizarse con sinceridad en el corazón.

Si una persona realiza ciertos comportamientos morales movido solo por la presión social, como por ejemplo, llevar un regalo a la boda de su vecino para evitar ser criticado, o visitar a un paciente para obtener algún beneficio personal, el valor de tales comportamientos se reduce considerablemente ante los ojos de Allah.

La moralidad proviene del corazón, es individual y está relacionada con la intención. La sinceridad elimina la artificialidad y la hipocresía.

Los valores morales del Islam sirven a la sociedad en gran medida. Un musulmán que socializa y cumple con sus responsabilidades hacia su comunidad es más aceptable que uno que se aísla.

Como afirma el hadiz:

"*Un creyente es alguien que es un amigo para la gente y la gente puede ser un amigo con él. No hay nada bueno con aquellos que no son amables con los demás y con quienes nadie puede llevarse bien.*" (Ahmad, II, 400; V, 335; Hakim, I, 73/59)

Ciertamente, la única manera de verificar si un creyente posee o no casi todas las características morales, es mediante los desafíos de la vida social.

Qué bellamente lo expresó Rumi:

"El pobre es el espejo del generoso. No desdibujes (tu imagen) *diciéndole palabras hirientes al espejo.*

Así como el pobre necesita generosidad y bondad, la generosidad y la bondad también necesitan al pobre.

Así como los bellos buscan un espejo resplandeciente para admirar su belleza, la generosidad busca a los pobres y débiles".

En una de sus fábulas, Muhammad Iqbal explica como la madurez moral y las virtudes elevadas de la persona solo pueden revelarse al ser expuestas a las dificultades y penalidades de la vida:

"*Dijo una gacela a la otra*,

"*Me refugiaré en el La Meca de ahora en adelante; porque hay cazadores sueltos en la selva, y ahí no hay paz para una gacela. Tengo miedo a los cazadores, quiero ser libre. ¡Oh, cómo anhelo algo de seguridad!*"

Su amigo respondió: "Vive peligrosamente, mi sabio amigo, si es la vida lo que realmente buscas. Como una espada de metal fino, lánzate sobre la piedra de afilar; mantente afilado. Porque el peligro sacará lo mejor de ti: es la piedra de toque todo lo que es verdadero.

Es fácil vivir en La Meca. ¡Pero los obstáculos pondrán a prueba tu corazón y tu fe! En medio de las pruebas, ¡pon a prueba tu corazón! Esas pruebas revelan de lo que son capaces tu cuerpo y tu alma." Nuestro Profeta expresó esta verdad, que fue transmitida por los amigos de Allah de la siguiente forma:

"El musulmán que se junta con la gente y que es paciente cuando le dañan es mejor que el musulmán que no se junta con la gente y que no es paciente cuando le dañan." (Tirmidhi, Qiyamah, 55/2507)

En la siguiente narración se puede encontrar uno de los mejores ejemplos de esta moralidad profética que adquirieron los Compañeros:

Una persona insultó a Ibn Abbas. Ibn Abbas ﷺ permaneció en silencio. Asombrado, el hombre le preguntó a Ibn Abbas por qué no respondía a sus palabras. Ibn 'Abbas le dijo:

"Tengo tres rasgos que me impiden responderte", y enumeró esos rasgos de la siguiente manera:

"En primer lugar, cuando escucho recitar un verso del Libro de Allah, deseo que todos sepan lo que estoy escuchando.

En segundo lugar, me gusta saber que un juez musulmán dicta justicia, aunque no tenga ninguna conexión mundana o espiritual con ese juez.

En tercer lugar, me regocijo cuando llueve en la tierra de los musulmanes, a pesar de que no tenga pasto ni tierra en ese pueblo. (Porque la felicidad de mis hermanos en la religión es suficiente para hacerme feliz)." (Hayzami, IX, 284)

Ibn Abbas estaba actuando de acuerdo con el verso; ***"...Los siervos del Misericordioso son aquéllos que caminan por la Tierra humildemente y que cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: Paz."*** (Al-Furqan, 63) Con su estado, estaba expresando lo siguiente:

"¿Cómo puedo responderte y ofender el corazón de un musulmán mientras mi corazón está en este estado?" Estaba demostrando cómo permanecer en silencio, como un libro ante a una persona ignorante."

❁

Por otro lado, la moralidad islámica utiliza la tendencia humana a copiar a los demás para el bien, condena la hipocresía y anima a dar un buen ejemplo a los demás, siempre protegiendo el corazón.

Se indica en un hadiz:

"Quien inicia una buena práctica que se sigue, recibirá por ello una perfecta recompensa, y una recompensa equivalente a la de los que la siguen, sin que ello desmerezca en lo más mínimo su recompensa.

Y quien introduzca una mala práctica que se siga, recibirá por ello la carga completa de su pecado, y otra carga equivalente a la de los que le siguen, sin que ello les disminuya en lo más mínimo su carga." (Ibn Majah, Muqaddimah, 14)

De manera similar, el siguiente hadiz alienta a los musulmanes a servir a la sociedad: *"cuando una persona muere, sus buenas obras dejan de beneficiarle (en esta vida), a excepción de tres:*

- *Una sadaqah jariyah (una donación que continúa beneficiando a los demás, como un waqf o similar),*
- *El conocimiento, del que se siguen beneficiando los demás,*
- *Un hijo justo que reza por él."* (Muslim, Wasiyah, 14; Tir- midhi, Ahkam, 36)

❁

E. La moralidad en el Islam protege el honor y la dignidad humana

El Islam considera al ser humano como un ente inherentemente "honorable". Muchos aspectos de la moralidad islámica sirven para proteger el valor, la decencia, el honor y la dignidad del hombre.

Por ejemplo;

- El Islam prohíbe a las personas mendigar, a menos que exista una necesidad imperiosa, como el peligro de muerte.
- El Islam enseña y anima a ser "la mano que da", es decir a ser caritativo.[175]
- Por otro lado, prohíbe a los que dan caridad burlarse o humillar a los necesitados. Se ordena en los siguientes versos de Corán:

"Los que gastan sus bienes en el camino de Allah y luego no lo echan en cara ni lo acompañan de ningún agravio, tendrán su recompensa junto a su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán. Una palabra conveniente y perdón, es mejor que una dádiva acompañada de agravio. Allah es Rico e Indulgente. ¡Vosotros que creéis! No hagáis que vuestras dádivas pierdan su valor porque las echéis en cara o causéis un perjuicio por ellas. Como aquel que da de su riqueza por aparentar ante la gente, pero no cree en Allah ni en el Último Día. Es como una roca sobre la que hay tierra y le cae un aguacero dejándola desnuda. No podrán beneficiarse en nada de las obras que (de ese modo) adquirieron. Y Allah no guía a la gente incrédula." (Al-Baqarah, 262-264)

175. Muslim, Zakat, 97; Tirmidhi, Zuhd, 32.

Es decir, el Islam no tolera la degradación de la dignidad de los débiles, los necesitados y los indigentes de la sociedad.

En este sentido, las estipulaciones de un *waqf* (fundación benéfica) ofrecen excelentes ejemplos de este precepto:

- En la carta fundacional de Fatih Sultan Mehmed Han, se establecía que la comida que se daba a las familias de los mártires debía entregarse por la noche cuando estaba oscuro (para no delatar su pobreza).
- En una fundación establecida en Damasco, se reservó una asignación para restablecer los objetos rotos por los sirvientes, para que sus corazones no fueran lastimados al ser regañados.

Las prohibiciones contra la calumnia, la humillación y la indignación también tienen por objeto preservar la dignidad del musulmán incluso cuando no está presente, así como fomentar la paz, la tranquilidad y la fraternidad en la sociedad.

Ciertamente, las buenas enseñanzas del Islam han dado lugar a muchos ejemplos de nobleza, de personas que han optado por asumir cargas y dificultades en lugar de herir el corazón de los demás.

En una ocasión, el Mensajero de Allah ﷺ y sus compañeros cenaron carne de camello. Cuando fueron a ponerse de pie para rezar, se pudo percibir que alguien tenía gases. Nuestro Maestro ﷺ, en un acto de bondad para que este individuo no fuera humillado, dijo:

"¡Aquellos que han comido carne de camello deben realizar la ablución!"

Entonces, todos los Compañeros realizaron *wudu* de nuevo. En otras palabras, el Profeta ﷺ hizo que toda la congregación realizara la ablución una vez más, para que nadie se sintiera avergonzado.

- Vemos una cortesía y una delicadeza similares en la siguiente ocasión:

Umar ﷺ estaba en una casa llena de gente. Jarir Ibn Abdullah estaba entre ellos. En ese momento, Umar ﷺ percibió un olor y se dirigió a todos los presentes con las siguientes palabras:

"¡El causante de este olor debe levantarse inmediatamente y realizar la ablución!" Jarir, intervino amablemente:

"¡Oh Emir de los Creyentes! ¿No sería mejor que todos los aquí presentes realizáramos la ablución?"

Umar, admirando su delicadeza, le dijo:

"¡Que Allah tenga piedad de ti! ¡Fuiste un buen maestro en la era de la ignorancia y eres un buen maestro en la era del Islam!"" (Ali Al-Muttaqi, Kanz, no: 8608)

El estado espiritual de Hatem Al-Assam, uno de los amigos de Dios, es un modelo magnífico de esta elevada cortesía:

Hatem Al-Assam conversaba con una mujer frágil, angustiada y miserable. Mientras la mujer compartía con entusiasmo sus problemas, se escuchó un sonido feo proveniente de ella -sin querer-. La mujer se derritió como una vela por la vergüenza. El Shayj Hatem, miró a la mujer con gran majestad, como si no hubiera oído ni notado nada, se llevó la mano a la oreja y dijo:

"No puedo oír lo que estás diciendo. ¡Habla en voz alta! ¡Soy un poco sordo!"

La mujer, pensó que su desliz estaba oculto, y se sintió aliviada de pronto, como si hubiera vuelto a la vida.

Esta amabilidad, que nunca antes se había visto en los modales de ninguna nación, le valió al Shayj Hatem el apodo de "*Assam*", que significa "Sordo". Porque después de este incidente, fingió ser sordo en público para que ella no se avergonzara nunca. Sin embargo, después de que la mujer falleciera, les decía a los que hablaban con él:

"Ahora mis oídos ya pueden escuchar, puedes hablarme con una voz normal."

❁

La justicia y la benevolencia en el trato con las personas

Algunos de los principios de la moralidad islámica tienen dos niveles, como "*azima*"[176] y "*rujsa*"[177]. El individuo tiene la opción de elegir uno de estos

176. Azimah es el decreto principal en primera instancia, independientemente de factores secundarios como la dificultad, la necesidad u otros factores. Azimah es una responsabilidad que exige todas las obligaciones, e incluye participar en comportamientos fard (obligatorios), wajib (obligatorios en según qué circunstancias), sunna (recomendables) y halal (permitidos), así como abstenerse de comportamientos haram (prohibidos) y makruh (reprobables).

177. Rujsa es una disposición y un permiso temporal y restringido que permite abandonar el decreto de azimah debido a una razón secundaria, como dificultad, necesidad u otro requisito, y solo se aplica a la situación incidental en cuestión.

niveles. Sin embargo, para aquellos que buscan la virtud y la benevolencia, se recomienda el camino de la *azima*.

Pongamos algunos ejemplos:

- El padre o tutor de una persona asesinada injustamente tiene derecho a que el asesino enfrente represalias. Tiene licencia para ello, y debe comportarse de acuerdo con la ley. Sin embargo, si el asesino se arrepiente y suplica perdón, se aconseja al tutor del difunto que elija la *azimah* y lo perdone, lo cual es necesario para obtener la virtud y la benevolencia.

Como se afirma en el verso:

"La recompensa de un daño es un daño semejante a él, pero quien pasa por alto y se reconcilia... su recompensa incumbe a Allah; es cierto que Él no ama a los injustos." (Ash-Shura, 40)

- Es necesario brindar alivio a las personas que no pueden pagar sus deudas a tiempo. En una situación difícil, por lo que incluso es preferible perdonar por completo la deuda.[178]

❁

Por lo tanto, la moralidad, los modales y la conducta de un creyente deben ser siempre una llave para el bien y una cerradura para el mal. Al adoptar el ejemplo de nuestro Profeta, que fue enviado como una misericordia para la humanidad, debe difundir la paz y la misericordia dondequiera que vaya, y tratar de representar y expresar el Islam a través de su estado, sus palabras y su comportamiento.

Que nuestro Señor nos conceda la capacidad de obtener Su aprobación siendo una llave para las buenas obras y una cerradura para el mal.

178. Véase, Al-Baqarah, 280.



8. PRINCIPIO DE CRITERIO PRÁCTICO

Muchas cosmovisiones son incapaces de presentar a un individuo que encarne completamente sus valores o de demostrar el logro de sus ideales a través de ejemplos genuinos. Esta fortuna es un privilegio exclusivo del Islam.

Las teorías de los filósofos permanecen en los estantes polvorientos de las bibliotecas. Los sistemas que idearon no pudieron salir de los salones donde pronunciaron sus discursos. Como resultado, es imposible encontrar una comunidad que haya alcanzado la felicidad aplicando sus propios puntos de vista.

Las sociedades no pueden encontrar la paz con pedantes fundamentados en libros de filosofía. El camino de la *taqwa* que conduce a la perfección a través del conjunto de instrucciones y la sabiduría del Corán y la Sunna, llevará a la humanidad a la verdadera satisfacción y tranquilidad.

8. PRINCIPIO DE CRITERIO PRÁCTICO (El Islam se puede practicar completamente)

Las cosmovisiones humanas comienzan como puras teorías y conceptos. Como explicamos en detalle en el principio del "realismo", estas ideas teóricas frecuentemente están en desacuerdo con la naturaleza humana y la realidad de la existencia. Como resultado, sus manifestaciones en la práctica nunca son como se describen en la teoría. Producen resultados a menudo alejados de lo esperado e incluso directamente opuestos.

Los que propusieron la teoría a menudo no tenían ninguna práctica. En otras palabras, las teorías de los filósofos permanecieron en los estantes polvorientos de las bibliotecas. Los sistemas que idealizaron no salieron de los salones donde se pronunciaron sus discursos. Como resultado, es imposible encontrar a una comunidad que haya alcanzado la felicidad aplicando sus puntos de vista.

Las sociedades no pueden encontrar la paz en los libros de filosofía. El camino de la *taqwa* es el que guió a los eruditos, que, a través del conocimiento puro del Corán y la Sunna, llevaron a la humanidad a la verdadera satisfacción y tranquilidad.

La carencia de este criterio de facto, también aparece en las religiones distorsionadas:

No tenemos información fiable sobre el Profeta Musa, las prácticas reales del Profeta Isa y otros Profetas del Pueblo del Libro. Porque el clero ha corrompido sus escrituras y alteró las leyes de la religión, a cambio de una "ganancia mísera y mundana": ثَمَنًا قَلِيلًا

El judaísmo ha sido pervertido y reducido a una religión exclusiva a una sola raza.

Pablo vació el cristianismo, transformándolo en una religión que no tenía unas reglas de acción claramente definidas, ni una práctica, ni un poder sancionador. La división de la autoridad se redujo al axioma secular:

"¡Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios!"

El Islam es la verdadera religión, ya que cubre todos los aspectos de la vida. Está totalmente reflejado en la vida del Profeta ﷺ.

El Profeta Muhammad ﷺ es el único Profeta e individuo en la historia cuya vida se puede estudiar hasta el más mínimo detalle. Todas sus acciones y palabras quedaron registradas hasta el último momento, y se preservaron en la historia como una placa de honor. Todas las acciones de nuestro Profeta sirven como un estándar para la aplicación del Islam a la vida real. Los veintitrés años de su misión profética son una manifestación viviente del Corán.

Allah el Todopoderoso declaró:

"Y es cierto que él [El Corán]**, es una revelación hecha descender por el Señor de los mundos. Lo trajo desde lo alto el espíritu fiel** [Yibril] **a tu corazón, para que fueras uno de los advertidores en clara lengua árabe."** (Al Shu'ara, 192-195)

Por este motivo, los significados del Corán no pueden apreciarse adecuadamente a menos que se conozcan en profundidad la vida, el carácter y el comportamiento del Profeta. El Corán no puede entenderse correctamente y manifestarse acuerdo con el Islam hasta que conozcamos la Sunna de nuestro Maestro y la apliquemos a nuestras vidas.

Abdullah Ibn Daylami ﷺ enfatiza la necesidad de adherirse a la Sunna de nuestro Profeta con amor, lealtad, diligencia y meticulosidad:

"*Según lo que me ha sido transmitido, la desaparición de la religión comenzará con el abandono de la Sunna. Como una cuerda que se afloja y eventualmente se rompe, la religión se desvanece a medida que la Sunna se abandona poco a poco*." (Darimi, Muqaddimah, 16)

Por lo tanto, es importante recordar que las personas que se oponen a la Sunna diciendo que buscan únicamente el "Islam del Corán" son los precurso-

res de los movimientos que tergiversan el Islam. El propósito principal de los enemigos de la Sunna es vaciar el Islam. De la misma manera que en la historia de las religiones, el judaísmo y el cristianismo fueron distorsionados. En primer lugar, las *sunnas* de los profetas anteriores fueron abandonadas y a partir de entonces, la creencia y las prácticas de adoración fueron corrompidas.

Abdul Ahad Davud Efendi[179] (1866-1930) fue un importante sacerdote que tuvo el honor de aceptar el Islam después de examinar los manuscritos más antiguos del cristianismo e incluso las cartas de Pablo. Dijo:

"*La degeneración del cristianismo comenzó de la siguiente manera*:

- *La circuncisión fue eliminada y reemplazada por el bautismo*,
- *Las oraciones fueron reemplazadas por rituales*,
- *El ayuno fue reemplazado por la abstinencia*."

Se abandonó la vestimenta recatada, y el velo de las mujeres pasó a ser algo exclusivo de las monjas. Hoy en día, incluso algunas monjas se están revelando a esta norma, aparentemente para hacer que el cristianismo sea más atractivo para la gente. Como resultado, el cristianismo se ha visto reducido a una etiqueta vacía, una religión para auto identificarse.

La misma trampa se está tendiendo contra el Islam, la única religión genuina actualmente. Esta distorsión del Islam al estilo cristiano se intenta hacer excluyendo la Sunna. Como creyentes, debemos estar particularmente atentos contra tales enemigos encubiertos y manifiestos. No olvidemos que la Sunna es una interpretación real del Corán, su aplicación a la vida práctica.

Como dice Allah el Todopoderoso:

"Quien obedezca al Mensajero habrá obedecido a Allah." (Al-Nisa, 80)

"Di: Si amáis a Allah, seguidme, que Allah os amará y perdonará vuestras faltas. Allah es Perdonador y Compasivo." (Al-Imran, 31)

Por lo tanto, para practicar correctamente la fe, es vital conocer y aplicar la Sunna, que es su manifestación en la vida.

179. Para obtener información detallada, consultar TDV İslâm Ansiklopedisi, v. I, pág. 177-178.

Allah Todopoderoso también le dijo a nuestro Profeta ﷺ: لَعَمْرُكَ **"¡Por tu vida!"** (Al-Hiyr, 72), llamando la atención al valor y la importancia de su mensaje ejemplar.

Dentro de esta conciencia y comprensión, un creyente siempre debe examinar su situación personal y decir:

"Me pregunto si el Mensajero de Allah me sonreiría si estuviera conmigo.

¿Como se ajusta mi estado, moralidad y comportamiento a los suyos?

La sociedad más hermosa que servirá como ejemplo para toda la humanidad hasta el Día del Juicio es la de Medina en la época del Mensajero. Así como los Compañeros fueron los estudiantes del Profeta que se inclinaron con amor ante él, también nosotros somos sus estudiantes en los últimos tiempos que, después de 14 siglos, aplican los mismos versos y *hadices* que los Compañeros.

Hoy en día, ya no tenemos la oportunidad de ser uno de los "Compañeros". Sin embargo, podemos obtener la aprobación de Allah tomando al Profeta y a sus excelentes Compañeros como un criterio y un ejemplo para nosotros mismos. Para toda la Umma de Muhammad ﷺ, la oportunidad de ser una de las *"personas benevolentes que siguen a los Muhajirun y los Ansar"* [180]está mencionada en el Corán, y perdurará hasta el Último Día.

- Si podemos emigrar de la falsedad a la verdad, del mal al bien, del egoísmo al autosacrificio, como hicieron nuestros maestros los Muhayirun;
- Si podemos movilizar todas nuestras fuerzas en el Camino de Allah, como nuestros maestros los Ansar y compartir generosamente nuestros recursos con nuestros hermanos;
- Si tomamos como ejemplo su pasión por la fe y el esfuerzo religioso y nos consideramos responsables de nuestra comunidad, e incluso del destino del mundo;

Entonces podremos estar entre los creyentes benévolos que siguen los pasos de los Compañeros.

180. Véase, Al-Taubah, 100.

Las demás cosmovisiones y sistemas de creencias no brindan una guía coherente y constante para cubrir todos los aspectos de la vida de una persona y garantizar su éxito espiritual y mundano. Esta fortuna es exclusiva a la religión del Islam.

El hecho de que Allah el Todopoderoso enviara Profetas a la humanidad, no ángeles, sino personas, es una enseñanza que demuestra que las instrucciones y prohibiciones divinas se pueden aplicar perfectamente dentro de la capacidad del ser humano.

El Noble Profeta ﷺ es un claro criterio de facto para los creyentes. Cada vez que ordenaba algo a su *umma (*comunidad*)*, primero lo practicaba él mismo y cuando prohibía algo, él era el primero en abstenerse. Así, demostró que el Islam es una religión apropiada para la naturaleza humana y una religión constatable a través de su propia conducta y acciones.

Por ejemplo, nuestro Profeta ﷺ no solo enseñó a la humanidad a respetar los derechos de los sirvientes, sino que también mostró como debía ser el comportamiento más sofisticado en este sentido, poniendo un ejemplo para todos los presentes. Tal y como le dijo a sus Compañeros:

"*Vuestros derechos son queridos para mí, así que a quien haya azotado en la espalda con un látigo, aquí está mi espalda para que se vengue; y quienquiera al que haya insultado, aquí está mi honor para que responda*." (Ahmed, III, 400)

Cuando decía que nadie tiene un privilegio frente a la justicia, puso como ejemplo a su propia familia, diciendo:

"*Por Allah, si Fátima, la hija de Muhammad, robara, le cortaría la mano*." (Bujari, Anbiya, 54; Muslim, Hudud, 8, 9)

Mientras animaba a los Compañeros a que fueran humildes y evitaran el orgullo y la arrogancia, el mayor ejemplo de este comportamiento fue él mismo.

De hecho, cuando nuestro Profeta ﷺ entró en La Meca como un gran conquistador como nunca antes se había visto, no exhibió la actitud orgullosa de un comandante victorioso. Por el contrario, se postró sobre su camello, transmitiendo su agradecimiento a Allah Todopoderoso por esta tremenda bendición. Con frecuencia pronunciaba la siguiente súplica:

"*¡Oh Allah! ¡No hay vida que valga la pena vivir excepto la vida del Más Allá!*" (Véase Bujari, Riqaq, 1; Al-Waqidi, II, 824)

De manera similar, el día de la conquista de La Meca, una persona se acercó al Mensajero de Allah ﷺ. El hombre comenzó a temblar de miedo por la majestad física y espiritual del Mensajero de Allah. Cuando el Mensajero de Allah ﷺ lo vio en este estado, le dijo en un lenguaje muy amable y hermoso:

Tranquilo, porque yo no soy un rey. Solo soy el hijo de una mujer que comía carne seca en La Meca". (Ibn Majah, At'imah, 30; Hakim, III, 50/4366)

El Profeta ﷺ tenía un gran recipiente llamado *gharra'*. Lo llevaban cuatro personas. Una mañana, cuando el sol ya había salido, y se había concluido la oración de la mañana, trajeron el cuenco, en el que se preparó un *zarid* (guiso) y la gente se reunió alrededor de él. Cuando fueron numerosos, el Mensajero de Allah ﷺ se arrodilló y se sentó. Un beduino, que vio esto, se sorprendió de esta manera tan modesta de sentarse y dijo:

"¡¿Qué manera de sentarse es esta ?!" Acto seguido, el Mensajero de Allah ﷺ respondió:

"Allah me ha hecho un sirviente humilde, y no me hizo un tirano obstinado". (Abu Dawud, At'imah, 17/3773)

Abu Musa ﷺ también narró que:

"El Mensajero de Allah ﷺ solía montar en burro, vestir ropa de lana basta, sentarse a ordeñar las ovejas, cuidar de sus invitados y servirles personalmente". (Hakim, I, 129/205)

El Profeta ﷺ no se sentaba en un trono o en una silla alta, sino como uno más entre sus Compañeros. Como resultado, cuando llegaba un visitante, no podía saber quién era nuestro Maestro sin preguntar. (Véase, Nasai, Iman, 6)

Cuando el Profeta ﷺ les proponía una tarea a sus compañeros, él mismo encabezaba el trabajo.

De hecho, cargó físicamente piedras durante la construcción de la Mezquita de Quba. Cuando los Compañeros le dijeron:

"¡Oh Mensajero de Allah! No tienes por qué cargar, somos suficientes, lo llevaremos por ti". Respondió:

"Seguid llevando vuestras piedras. Porque yo no estoy menos necesitado de Allah (de su recompensa) *que vosotros".* (Véase, Ibn Hisham, I, 496)

Una vez más, el Profeta aconsejaba a sus Compañeros que dieran caridad, pero el mismo era un pico inalcanzable en este sentido. La mayor parte del tiempo no tenía nada más que agua en su casa. No podía estar tranquilo a menos que gastara todo su botín y sus regalos en los pobres de su *umma*. Gracias al deleite espiritual que le brindaba alimentar a la gente hambrienta de su *umma*, no le importaba su propia hambre.

Cuando salía en una expedición, dirigía el ejército, inspirando coraje y valentía a sus compañeros y, en el camino de regreso, viajaba en la retaguardia y calmaba a los corazones heridos y afligidos.

Es imposible relatar todos los ejemplos de la vida de nuestro Profeta ﷺ, un modelo inigualable para su *umma* …

❁

El carácter del Mensajero ﷺ es una bendición excepcional, resultado de su educación divina. El Profeta del Islam era iletrado, y Allah fue su único maestro.

No aprendió de nadie, sino que se convirtió en el maestro de toda la humanidad. Los *muhaddizun* (estudiosos del hadiz), comentaristas, eruditos y teólogos le deben todo su conocimiento y sabiduría a él ﷺ.

En este sentido, podemos afirmar que todos los escritos realizados en la historia islámica son reflexiones sobre un solo libro y una sola persona. El Corán es ese libro y es un milagro que perdurará hasta el final de los tiempos. Y esa persona es el Mensajero de Allah ﷺ, el que encarnó la verdadera interpretación del Corán.

Él es el sultán de los corazones, un criterio que tomamos como ejemplo para toda la humanidad, tanto de su vida exterior, así como de su vida interior.

En realidad, Sufismo es el nombre que se le da al esfuerzo de seguir la Sunna del Mensajero de Allah ﷺ en sus estados internos, su perfecta cortesía y su noble carácter. Por ejemplo, nuestro Profeta solía dar ejemplo tanto a la gente común como a la gente culta, ajustándose a los distintos niveles de capacidad de sus corazones. Era un ejemplo tanto para un beduino analfabeto del desierto, como para grandes talentos como Abu Bakr y Muadh Ibn Jabal.

Nuestro Profeta proporcionó ejemplos prácticos de todas las virtudes. Las reglas, en manos de aquellos que simplemente están familiarizados con el contenido, pero carecen de ejemplos reales de aplicación práctica, y no logran su

objetivo original. Porque la mente humana tiene dificultades para comprender el contenido abstracto. Cuando percibe la verdad a través de patrones tangibles que se manifiestan en el mundo real, ocurre la verdadera comprensión.

Por lo tanto, el Profeta no les dio papel y lápiz a los Compañeros. Transmitió y enseñó a las personas personalmente y con el ejemplo de su práctica, viviendo juntos y manteniendo vivos los decretos divinos. Porque no fue solo un maestro que literalmente enseñó el Corán, sino también un ejemplo vivo de cómo vivir según el Corán.

Allah el Todopoderoso otorgó a la humanidad a nuestro Profeta, un "uswa-tun hasanah: un modelo excelente". Como se dice en la aleya:

لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ
لِمَنْ كَانَ يَرْجُوا اللهَ وَالْيَوْمَ الْاٰخِرَ وَذَكَرَ اللهَ كَثِيرًا

"Realmente en el Mensajero de Allah tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día y recuerde mucho a Allah." (Al-Ahzab, 21)

Por lo tanto, es fundamental para nuestra felicidad en este mundo y en el venidero que nos esforcemos por imitar y seguir al Profeta ﷺ tanto como podamos y alcanzar una parte de su carácter ejemplar.

Por eso, nuestra amada y noble nación ha dado a sus soldados el nombre de *Mehmetçik* (pequeño Muhammad). El nombre general de cada soldado es *Mehmetçik*. Esto significa que nadie puede ser como el Profeta Muhammad ﷺ, pero es necesario que todos aspiren a ser un pequeño Muhammad en su propia vida, siguiéndole lo mejor que puedan.

En resumen, la única forma de comprender y vivir plenamente el Islam es conocer a nuestro Bendito Profeta ﷺ interna y externamente, y seguir sus pasos.

❁

Un ejemplo para todos

El Mensajero de Allah ﷺ es un estándar real para cada musulmán porque Allah Todopoderoso lo puso como ejemplo para las personas que vendrían

después de él en el Día del Juicio. Lo guió a través de cada etapa de su vida, desde la más baja hasta la más alta. Porque un rico solo puede servir de ejemplo para otros ricos, y un pobre solo puede servir de ejemplo para los pobres. Una persona que nunca ha experimentado desafíos, sufrimiento o pobreza en su vida no puede sentar un precedente para alguien que ha vivido el sufrimiento. Esto se aplica a la inversa también.

Nuestro Profeta era un huérfano que vivió las peores privaciones durante los años del boicot y experimentó la opresión. Por otro lado, se le abrieron las puertas de la riqueza y vivió prácticamente en todos los niveles de la vida, ascendiendo a posiciones de autoridad como "profeta" y "jefe de estado".

Esta característica de nuestro Profeta es para que las personas de todas las clases de la sociedad puedan aplicar su ejemplo a su vida y encontrar lo que están buscando.

Nuestro Profeta ﷺ es el modelo más perfecto que debemos seguir. Él es el único guía en los caminos de la felicidad y la seguridad para cada individuo, desde el más viejo hasta el más joven, desde un extraño huérfano hasta un gobernante poderoso, en cada detalle de su vida pura y limpia y su sabia Sunna.

Su círculo de enseñanza reunía a todos los grupos de todos los niveles de la humanidad. A pesar de la diversidad de sus lenguas, colores y clases, así como de la diversidad de sus situaciones socioeconómicas y sus tradiciones, todas las naciones se reunieron y unieron a él. No había siquiera registros disponibles para restringir la entrada a nadie. Era un festín de conocimiento y sabiduría que no se limitó a una sola tribu o comunidad, sino que era una enseñanza apreciada simplemente por la dignidad que despertaba en el ser humano. No había distinción entre los fuertes y los débiles en ella.

Ciertamente, entre los seguidores de nuestro Bendito Profeta ﷺ se encuentran figuras notables como Ashama, el Negus de Abisinia, Farwa, el líder de Ma'an, Dhu'l-Kala, el líder de Himyar, Fayruz al-Daylami, Markabud de la élite de Yemen, así como Ubayd y Jafar, los gobernadores de Omán.

Tras un examen más detenido, encontramos huérfanos, esclavos y pobres junto a estos gobernantes y jefes, como Bilal, Yasir, Suhayb, Jabbab, Ammar, Abu Fukayha y sus pares, concubinas como Sumayya, Lubayna, Zinnira, Nahdiyya, Umm Ubays y otra mujeres desamparadas.

En este sentido, cualquiera que sea la condición en la que nos encontremos, debemos comparar nuestra situación con la situación del Profeta y reconsiderar nuestro curso de acción. Porque, al instarnos a organizar todo el contenido de nuestras vidas de acuerdo con su vida ejemplar, el Islam nos llama de la siguiente manera:

- Si eres una persona rica, considera la humildad y la generosidad de este gran Profeta, que gobernó toda Arabia y reunió a las élites de todas las naciones árabes a través del afecto...
- Si eres débil, toma ejemplo de la vida del Profeta, que vivió en La Meca bajo la opresión y la persecución de los incrédulos.
- Si eres un predicador que se ha enfrentado a la tiranía y la injusticia, considera la situación del Profeta de la Misericordia, que fue apedreado por los incrédulos en Taif y no se quejó y en cambio imploró a Dios Todopoderoso misericordia y perdón para ellos.
- Si eres un conquistador victorioso, toma lecciones de la vida llena de coraje y sumisión del Profeta, que derrotó a sus enemigos en Badr y Hunayn.
- Si has sido derrotado, recuerda al Bendito Profeta, que fue herido en la Batalla de Uhud y caminó entre los compañeros mártires con valentía y coraje sin perder su fortaleza.
- Si eres un estudiante, imagina al Profeta sentado frente al ángel Yibril, que le transmitió la revelación.
- Si eres un predicador que da consejos o un *murshid* (guía espiritual) en cuya palabra se confía, escucha al Profeta ﷺ, que difundió la sabiduría a sus Compañeros en Masjid al-Nabawi. ¡Escucha su dulce voz con tu corazón!
- Si deseas transmitir y elevar la realidad y la verdad divinas, pero no tienes a nadie que te ayude, observa la vida del Profeta, que transmitió la verdad a los opresores y los invitó al camino recto, mientras estaba privado de toda ayuda en La Meca.
- Si has vencido a tu enemigo, si has destruido la falsedad y has elevado la verdad, visualiza el estado de humildad del Profeta en el día de la conquista de La Meca, postrado sobre su camello.
- Si eres dueño de unas tierras y deseas poner tus asuntos en orden, sigue el ejemplo del Profeta, quien, después de adquirir las tierras de Bani Nadir, Jaybar y Fadak, trajo gente para trabajar en ellas y administrarlas de la mejor manera posible.

- Si te sientes solo, considera al amado huérfano de Abdullah y Amina, ¡el único inocente, el luminoso huérfano!
- Si eres un hombre joven, presta atención a la vida del Profeta, que fue el pastor del rebaño de su tío Abu Talib en La Meca.
- Si eres un joven que busca formar una familia, presta atención a la vida familiar y los consejos del Mensajero de Allah sobre estos asuntos. Elige siempre la *taqwa* para que puedas alcanzar la felicidad de ambos mundos.
- Si eres comerciante, observa el comportamiento de la persona más noble que llevó caravanas de Siria a Busra.
- Si eres un *cadi* o un juez, considera la decisión justa y sensata de colocar la Hajar Al-Aswad (la piedra negra) en su lugar en la Ka'ba, que puso fin a las disputas de las élites de La Meca.
- Y de nuevo observa al Profeta, que se sentó en Medina, en la Mezquita y juzgó entre la gente de la manera más justa posible.
- Si estás casado, presta atención a la apariencia pulcra, los sentimientos profundos y la compasión del que fue esposo de Jadija y Aisha.
- Aprende la sutileza de su comportamiento del que fue padre de Fatima Az-Zahra y el abuelo de Hasan y Husein, si eres padre o abuelo.

En conclusión, independientemente de tus cualidades o tu situación, encontrarás que el Profeta Muhammad ﷺ es el ejemplo más perfecto y la guía más hermosa para ti en todo momento y en todas las circunstancias...

Él es una guía tal que su Sunna puede corregir cualquier maldad... ¡Podrás organizar tus asuntos y mejorar tu situación, podrás superar todos los problemas de la vida y lograr la verdadera felicidad gracias a su luz y guía!...

Como se puede ver, la vida de nuestro Profeta es el ejemplo más perfecto para nosotros, sin importar nuestro estatus social o posición mundana. Se pueden encontrar muchos ejemplos del comportamiento más apropiado para todo tipo de manifestaciones de la existencia humana en la vida de nuestro Profeta. Por lo tanto, su ejemplo es como un ramo de flores bellas y elegantes, como rosas perfumadas de almizcle, para que todos los que buscan el comportamiento más bello e ideal puedan encontrarlo en él.

Por lo tanto, nadie puede decir;

"¡Esto solo me ha sucedido a mí y no hay un criterio real que pueda tomar como ejemplo en el Mensajero de Allah, sus compañeros, o los Profetas e individuos justos cuyas historias están relatadas en el Corán!"

❁

Un tercio del Corán consiste en historias que sirven como un ejemplo real de la aplicación de la *sharía*.

Hasta cierto punto, los principios de la *sharía* y del *fiqh* también se han desarrollado a partir de las vidas de los Profetas anteriores mencionados en el Corán. En el estudio del "*fiqh*", este principio se conoce como "*la ley de los que nos precedieron* : شَرْعُ مَنْ قَبْلَنَا"

Como se dice en el verso:

"En ellos tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allah y en el Último Día." (Al-Mumtahanah, 6)

"Esos (los profetas) son a los que Allah ha guiado: ¡Sigue su guía!"

(Al-An'am, 90)

El verdadero ejemplo de la cadena de los Profetas se basa en sus características distintivas. A saber:

- El Profeta Adam عليه السلام es un ejemplo de corregir el estado de uno mismo a través del arrepentimiento.
- El Profeta Nuh عليه السلام es un ejemplo de fortaleza y persistencia frente a una obstinada oposición y numerosas dificultades.
- El Profeta Ibrahim عليه السلام es un ejemplo de sacrificio y confianza total en Allah frente a las pruebas de la vida, la riqueza y los hijos.
- El profeta Ismail عليه السلام es el pináculo de la sumisión.
- El Profeta Ayyub عليه السلام es un ejemplo de la paciencia perfecta al lidiar con la enfermedad, la pérdida de un hijo y otras aflicciones graves.
- El Profeta Yunus عليه السلام es un ejemplo de la glorificación de Allah y la importancia del cumplimiento del deber y nunca perder la esperanza.
- El Profeta Dhul-Qarnayn عليه السلام es un ejemplo de cómo esforzarse en llevar el estandarte del *tawhid* hasta los confines del mundo, a pesar de todas las limitaciones.

• El Profeta Zakariyya عليه السلام es un ejemplo de cómo cuidar a las generaciones venideras y de cómo negarse a comprometer la *sharía*, a expensas de su vida.

• El Profeta Yahya عليه السلام es un ejemplo excepcional de un joven ideal, que también se negó a comprometer la ley divina y lo pagó con su vida.

• El Profeta Musa عليه السلام es un ejemplo de valentía total frente a la tiranía, y de cómo educar incluso a las comunidades más problemáticas.

• El Profeta Sulayman عليه السلام ejemplifica el verdadero desapego del mundo y la humildad, al no permitir que la riqueza dominara su corazón.

• El Profeta Isa عليه السلام es un ejemplo para toda la humanidad hasta el Día del Juicio, de cómo liberarse uno mismo de las garras de los apegos mundanos y alcanzar la cima de los estados espirituales.

El pináculo de todos los Profetas es nuestro Maestro - Al-Habib, Muhammad Ibn Abdullah, el Mensajero de Allah ﷺ, en quien Allah reunió todas las cualidades dignas de alabanza de todos Sus Profetas. Él es el Orgullo del Universo. Él es una misericordia no sólo para nosotros, sino para todos los mundos. Como se dice en el verso:

وَمَآ اَرْسَلْنَاكَ اِلَّا رَحْمَةً لِلْعَالَمِينَ

"Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos." (Al-Anbiya, 107)

Una vez más, el camino y la moralidad del Mensajero de Allah ﷺ son una lámpara eterna de porvenir que ilumina la oscuridad. Como se dice en el verso:

وَدَاعِيًا اِلَى اللهِ بِاِذْنِهٖ وَسِرَاجًا مُنِيرًا

"Y para llamar a Allah con Su permiso y como una lámpara luminosa." (Al-Ahzab, 46)

❁

Las características del profeta

Algunas de las acciones del Mensajero de Allah ﷺ no se toman como un precedente para los que le siguen. Estas se conocen como *"jsa'isun-Nabi"* (las

características del Profeta). Estos son actos que son exclusivos del Profeta y solo se pueden realizar gracias a la Profecía. Podemos enumerarlos brevemente de la siguiente manera:

1. Nuestro Profeta no dejó ninguna herencia material. Sin embargo, no recomendó esto a su *umma*. También prohibió legar todos sus bienes y exigió a sus herederos que aceptaran la condición de legar más de un tercio de sus herencias.[181]

El legado de los Profetas es el conocimiento, la sabiduría y las personas que ellos educaron perfectamente y que albergan su conocimiento. Por lo tanto, todo creyente debe estar resuelto a inculcar en sus hijos el carácter noble del Islam.

2. Nuestro Profeta ﷺ ayunó varios días seguidos sin descanso, *("sawm al-wissal")*, pero se lo prohibió a su *umma*.[182]

Se sabe que el *tahayyud* (la oración nocturna) también era *fard* (obligatoria) para el Mensajero de Allah ﷺ, pero solo es una *sunna muakkadah* (una *sunna* muy recomendada) para la *umma*.[183]

3. Nuestro Profeta ﷺ se prohibió a sí mismo y a los miembros de su familia recibir el *zakat*. A lo largo de su vida, no recibió ni permitió que sus familiares recibieran el *zakat*. De hecho, todos los eruditos islámicos están de acuerdo en que esta restricción se aplica a todos sus descendientes hasta el Día del Juicio.

Incluso hoy en día, los "*sharifs*" de los descendientes de Hasan y los "*sayyids*" de los descendientes de Husein no reciben el *zakat*.

181. Véase Bujari, Jana'iz, 36, Wasaya, 2; Muslim, Wasiyyah, 5.
182. Véase Bujari, Sawm, 48.
183. Hay muchos hadices sobre la virtud del tahajjud. Dos de ellos son los siguientes:

"El Día de la Resurrección será un día muy caluroso. ¡Ayuna con antelación para refrescarte en ese día! ¡Rezad dos rak'ahs (tahayyud) en la oscuridad de la noche por la soledad de la tumba!" (Ibn Abi Al-Dunya, Kitab Al-Tahajjud; Ghazali, Ihya, I, 354). "Aférrate a la oración nocturna, porque es la práctica de los justos que te preceden, y de hecho, la oración nocturna es un medio para acercarse a Allah, un medio para prevenir el pecado, una expiación por las malas acciones y una barrera para el cuerpo contra la enfermedad." (Tirmidhi, Da'awat, 101)

Uno de los motivos de esta orden es que si *Ahl Al-Bayt* (sus familiares y descendientes) aceptaran el *zakat*, todos querrían darles su *zakat* y los pobres de la *umma* se verían privados de recibirlo.

Además, no es deseable que los *Ahl Al-Bayt*, que son las personas más respetables de la *umma*, vivieran del *zakat* de los musulmanes ricos. De hecho, el sistema "*naqabatul al-Ashraf*" del Imperio Otomano era una institución especialmente establecida para evitar que *Ahl-Al-Bayt* cayeran en una mala situación.

Este requisito de nuestro Profeta y el Ahl Al-Bayt con respecto al *zakat* no es un precedente para la *umma* de Muhammad.

4. Otra característica del Profeta que no se puede tomar como precedente para la *umma* es que se casó con más de cuatro esposas, y debido a que sus benditas esposas son las madres de la *umma*, nadie de la *umma* podía casarse con ellas después de él.[184]

Los múltiples matrimonios del profeta

El Mensajero de Allah ﷺ se casó alrededor de los 25 años con Jadija, y vivió 25 años muy felices con ella, en un matrimonio enormemente amoroso.

Alrededor de la época en que el Profeta tenía 55 años, se casó con más de una esposa. Todos sus matrimonios tuvieron numerosos motivos y propósitos. Tener más de una esposa es algo que a veces es difícil de aceptar para la gente moderna. Pero Allah no ha hecho otra cosa que elegir para Su Amado las mejores y más elevadas formas posibles de vivir en el mundo.

وَاِنَّكَ لَعَلٰى خُلُقٍ عَظِيمٍ

"Y en verdad que estás constituido sobre un carácter magnánimo." (Al-Qalam, 4) y una personalidad modelo para la humanidad.

Porque Allah el Todopoderoso hizo de Su Amado Profeta un modelo para nosotros en todos los aspectos de la vida. El primero y más inmediato de ellos es la vida familiar.

184. Para más detalles véase, Erdinç AHATLI, "Hasâisü'n-Nebî", TDV, XVI/277-281.

La juventud es, sin duda, el momento en que los deseos humanos están en su apogeo. Cuando se examina la juventud del Mensajero de Allah, lo único que se puede afirmar sobre él es que era un magnífico ejemplo de modestia, pureza y abstención de los deseos. Era famoso por ser digno de confianza, lo que le valió el nombre de *"al-Amin"* (el digno de confianza) por los habitantes de La Meca. Además, desde el momento en que se declaró Profeta hasta su muerte, los incrédulos nunca lanzaron una acusación al respecto contra el Mensajero de Allah.

Durante el período de La Meca, nuestro Profeta ﷺ se casó dos veces. Tenía 25 años y nuestra madre Jadija, que era viuda y ya tenía hijos, tenía 40 años. A pesar de que la poligamia era una costumbre normal en la Meca, el Mensajero de Allah no se casó con nadie más durante su matrimonio de 25 años con Jadija, que duró hasta que ella falleció.

Sin embargo, después de la muerte de nuestra madre Jadija, se casó con Sawda, que también era una mujer anciana y viuda. El esposo de Sawda murió después de la migración a Abisinia, dejando a Sawda sola y sin protección. Debido a que ella era musulmana, sus parientes incrédulos la presionaban. Nuestro Bendito Profeta ﷺ se casó con esta honorable dama, que se había quedado sola, para protegerla y honrarla.

Este matrimonio tuvo lugar en el noveno año de la profecía del Profeta. Todas sus otras benditas esposas, con la excepción de Jadija y Hazrat Sawda, se casaron con el Profeta durante el período de Medina.

Con la emigración a Medina comenzó una nueva era. Nuestro Profeta no solo era un Profeta, sino también el comandante y el jefe de la recién fundada ciudad estado. Era el maestro encargado de transmitir su mensaje a una amplia gama de personas hasta el Día del Juicio. Todas estas características se reflejan claramente en sus matrimonios, que se basaron en una variedad de entramados religiosos, sociales, económicos, políticos y morales.

Aisha fue la única mujer que era joven y virgen cuando el Profeta se casó con ella. Este matrimonio tuvo lugar en Medina durante el primer año de la migración. Las normas y requisitos del *fiqh* relacionados con las mujeres se transmitieron gracias a Aisha, que era extremadamente inteligente y comprensiva, y estas reglas del *fiqh* se transmitieron directamente a los Compañeros, a sus esposas e hijas, e incluso a sus nietos, durante cincuenta y sesenta años

después de la muerte del Profeta. El mismo Profeta ﷺ remarcó este hecho con las siguientes palabras:

"¡Aprenderéis un tercio de vuestra religión en la casa de Aisha!" (Daylami, II, 165/2828)

Aisha es una de las siete personas conocidas como "*mukcirun*", aquellas que narraron la mayoría de los hadices de nuestro Profeta. Transmitió 2210 hadices. Bujari y Muslim recopilaron y definieron 194 de ellos como *muttafaq 'alayh* (literalmente, acordados, es decir, corroborados).

De hecho, Aisha tenía un gran conocimiento sobre el Corán, el *fiqh*, la medicina, la poesía, las historias árabes y la genealogía. Si los Compañeros no estaban de acuerdo en algo, buscaban inmediatamente su consejo. Incluso los más notables Compañeros buscaban su consejo en asuntos que no podían resolver.

Como dijo Abu Musa رضي الله عنه:

"*Si teníamos un problema con un hadiz (narración), le preguntábamos a Aisha y ella nos daba una explicación*." (Tirmidhi, Manaqib, 62)

En otra narración, según uno de sus estudiantes, los Compañeros mayores a menudo le preguntaban acerca de los detalles del *faraid* (ley de herencia)... Muchos expertos legales del período de los Tabi'in buscaban su consejo para beneficiarse de su amplio conocimiento jurídico. Su inmenso conocimiento de la ley islámica fue transmitido por sus sobrinos, Qasim y Urwa y otros estudiantes.[185]

Además, a través de su matrimonio con Aisha رضي الله عنها, el Mensajero de Allah ﷺ fortaleció su relación con el padre de Aisha, quien no era otro que su viejo amigo Abu Bakr As-Sidiq رضي الله عنه.

De manera similar, cuando el Profeta ﷺ se casó con la hija de Umar, Hafsa c, en el tercer año de la Hégira, tuvo en cuenta este vínculo de parentesco.

Umar رضي الله عنه intentó casar a su hija Hafsa, cuyo esposo había sido herido en Badr y acabó muriendo como mártir, primero con Abu Bakr y luego con Uzman, pero rechazaron su solicitud, lo que le decepcionó

185. DİA. v. II. pág. 204.

Finalmente, el Profeta se casó con Hafsa en el tercer año de la Hégira. Este matrimonio también ayudó a enmendar las relaciones entre los viejos amigos.

El matrimonio de nuestro Profeta con Zaynab ﷺ, que ocurrió en el quinto año de la Hégira, es el matrimonio más discutido, pero alberga una gran sabiduría. Porque, aunque ella no lo deseaba, el Profeta casó a la hija de su tía, Zaynab, con su liberto e hijo adoptivo Zayd ﷺ, para acabar con la discriminación entre "rico-pobre, noble-esclavo", a través de sus parientes más cercanos, y para declarar que todas las personas eran iguales como los dientes de un peine.

Posteriormente, este matrimonio se hizo insostenible, debido a la persistente oposición de nuestra Madre Zaynab y sus familiares. Zayd pidió permiso para divorciarse varias veces al Mensajero de Allah, que no lo aconsejó ni aprobó. A pesar de ello, Zayd no pudo soportar las circunstancias y finalmente se divorció de Zaynab.

A través de los versos revelados en los días siguientes, Allah le ordenó al Profeta que se casara con la hija de su tía, Zaynab. Como resultado, el Profeta eliminó efectivamente la "prohibición de casarse con una ex esposa de un hijo adoptivo" que existía antes del Islam, y anunció abiertamente la diferencia entre los "hijos naturales" y los "hijos adoptivos".

Este hecho nos ayuda a comprender muy bien el principio del "criterio práctico". El Mensajero de Allah escogió a Zayd, que era su pariente más cercano, y a Zaynab, la hija de su tía, para eliminar la diferencia entre clases sociales. Cuando se abolió la práctica de la adopción, se le ordenó al propio Profeta que implementara la regulación del *fiqh*.

El versículo de Corán que ilustra este hecho, narra como el Profeta estaba preocupado por las afirmaciones sin fundamento que harían los hipócritas, y el daño que estas podrían infligir a los creyentes más débiles.

Por lo tanto, las personas que se atreven a criticar este incidente, diciendo que "*el Profeta admiraba la belleza de Zaynab* y se casó con ella", ignoran deliberadamente los siguientes puntos:

En primer lugar, Zaynab era la hija de la tía del Profeta. Él la conocía desde que era una niña.

En segundo lugar, si el Profeta le hubiera propuesto matrimonio a Zaynab antes de casarla con Zayd, ella habría aceptado felizmente y no habría habido

ningún obstáculo para este matrimonio. Sin embargo, el Profeta ﷺ la casó con otra persona y rechazó constantemente las solicitudes de divorcio de Zayd.

En resumen, todas estas circunstancias se dieron para que estas reglas de la ley islámica se pudieran establecer mediante la práctica del Mensajero de Allah ﷺ durante su vida, y para que se sentara una base en la *sharía* sobre estos temas.

El matrimonio del Profeta con Safiyya, la hija del líder judío de Jaybar, se hizo con la intención de mejorar las relaciones con los judíos. Este matrimonio, que tuvo lugar en el séptimo año de la Hégira, también cumplía un propósito político.[186]

Su matrimonio con Yuwairiyya ﵂, que también era hija de un jefe tribal, resultó en la liberación en el acto de cientos de prisioneros y su conversión al Islam.[187]

El Mensajero de Allah ﷺ se casó con Umm Habiba, la hija de Abu Sufyan, para honrarla. Porque Umm Habiba ﵂, a pesar de que su marido había apostatado en Abisinia, dejándola en circunstancias muy difíciles, debido a su sensibilidad y dignidad, mantuvo su fe y no acudió a su padre, Abu Sufyan, que era el líder de La Meca en aquel momento. El Profeta la rescató de quedarse abandonada al casarse con ella. Al mismo tiempo, parte del odio entre los incrédulos de La Meca y los musulmanes disminuyó como resultado de este matrimonio.[188]

Si el Mensajero de Allah ﷺ se hubiera casado para seguir sus deseos, los Muhajirun y los Ansar tenían hijas muy hermosas en Medina. Habría sido un gran honor para cualquier musulmán ofrecer a su hija al Profeta, y las niñas aspiraban a ser "esposas del Profeta" y "madres de los creyentes". Sin embargo, el Mensajero de Allah ﷺ eligió sus esposas con una sabiduría extraordinaria de tal manera que cada matrimonio tuvo beneficios para la gente. Y como en todo lo demás que hizo, se casó sólo por la causa de Allah.

Cuando vemos todas estas razones religiosas, morales, sociales y políticas similares, también podemos observar que había una necesidad de formar per-

186. Véase, İbn-i Hajar, elİsâbe, 4, 347.
187. Véase, Ebû Dâvûd, Itk, 2.
188. Véase, el-Mümtehine, 7; Vâhidî, pág. 443

sonas experimentadas y educadas, particularmente en asuntos relacionados con las mujeres en la ley islámica.

En algunos asuntos del *fiqh*, el punto de vista de la mujer puede no ser suficiente. La comprensión de la ley islámica sobre las mujeres y la familia, que abarca todas las épocas y lugares, no podría habernos sido transmitida en su totalidad por una sola persona. Además, si una de sus esposas hubiera fallecido antes que el Mensajero de Allah ﷺ, no habría podido transmitir sus enseñanzas. Esto implicaría que las regulaciones del Islam pertinentes a las mujeres no se habrían formulado completamente.

Hay muchos temas sobre los que las mujeres se avergüenzan de preguntar a los hombres. Una mujer, por otro lado, puede transmitir fácilmente esas enseñanzas a otra dama. Por lo tanto, la sociedad islámica necesita continuamente mujeres musulmanas educadas y competentes. ¿Es posible imaginar una dama más inteligente y experimentada que las esposas del Profeta, que vivieron con él, y aprendieron de él sobre estos temas?

Lo que es más importante, todas ellas nos han transmitido el mejor ejemplo para nosotros y para nuestras familias, con su *zuhd* (ascetismo) y su *taqwa*.

❁

En cuanto al decreto en nuestra religión sobre la (poligamia):

En primer lugar, debe enfatizarse que el Islam no inició la poligamia, sino que modificó un orden ya existente en este sentido al imponerle restricciones específicas. Antes del Islam, no había restricciones sobre el número de esposas permitidas. El Islam lo limitó a cuatro. Declaró abiertamente que era mejor casarse con una sola mujer, si se temía que no se lograría tratar con justicia a varias esposas.[189]

En segundo lugar, la capacidad de casarse con hasta cuatro esposas es un permiso, no una orden. Elmalı Muhammed Hamdi Efendi explica este problema de la siguiente manera:

"*En cuanto a casarse con más de una mujer*:

189. Véase, Al-Nisa, 3.

No hay duda de que esto entra en la categoría de mubah (permisible), y si existe el temor de cometer una injusticia, entonces entra en la categoría de makruh (reprobable).

Sin embargo, el verso no está lejos de afirmar que casarse con más de una mujer es *mandub* (recomendable) y, en algunos casos, *wajib* (obligatorio), y que esto debe hacerse en situaciones en las que la prostitución y el adulterio son un riesgo tanto para los hombres como para las mujeres.[190]

Esta licencia se utiliza para evitar la ruptura de familias como resultado de la guerra, la enfermedad, incapacidad, separaciones prolongadas, protección, etc. Por ejemplo, una persona que ha estado casada con una mujer que no puede tener hijos o cuyo físico o estado biológico es inadecuado puede casarse con una segunda mujer sin divorciarse de la primera. Si tales necesidades persisten, se permite casarse con varias esposas y el número se limita a "cuatro". Así, se minimizan los daños materiales y morales que pueden derivarse de la destrucción de una familia.

En realidad, fomentar el matrimonio múltiple en un país devastado por la guerra puede convertirse en una necesidad para compensar la disminución de la población de hombres y evitar que los más necesitados caigan en malos hábitos. En circunstancias tan extremas, el Islam ha demostrado ser un gran remedio legal y moral al permitir más de un matrimonio con la condición de defender la justicia para evitar excesos inmorales e ilegítimos.

El Islam, incorpora los principios que contribuyen a la felicidad y la salvación de la humanidad, y la posibilidad de aplicar regulaciones excepcionales es posible por medio de la "rujsa", si se dan razones incidentales. Esta regla, que alivia la vida y asegura que continúa en su camino natural, es aplicable no solo al matrimonio, sino a una amplia gama de situaciones.

El Islam, que organiza todos los aspectos de la vida, brinda soluciones reales a los desafíos y demandas de todas las épocas y lugares. A veces, un matrimonio múltiple puede convertirse en un requisito importante para el beneficio de la vida comunitaria. Por ejemplo, los alemanes perdieron dieciséis millones de hombres durante la Segunda Guerra Mundial. Situaciones similares pueden volver a darse en muchas sociedades en el futuro.

190. 194. Hak Dîni Kur'ân Dili, II, 1290.

Este es solo un ejemplo de la capacidad del Islam para abordar las necesidades básicas de las personas en todo momento y en todo lugar.

A los hombres que se casan con más de una esposa se les ordena tratar con justicia y equidad a sus esposas. De lo contrario, se les ha advertido con el castigo de Allah. Como se menciona en el siguiente verso:

"Y si teméis no ser justos con los huérfanos... casaos entonces, de entre las mujeres que sean buenas para vosotros, con dos, tres o cuatro; pero si teméis no ser equitativos, entonces con una sólo o las que posea vuestra diestra. Esto se acerca más a que no os apartéis de la equidad." (Al-Nisa, 3)

En otro verso:

"No podréis ser equitativos con las mujeres, aunque lo intentéis, pero no os inclinéis del todo dejando a la otra como si estuviera suspensa en el aire. Si rectificáis y sois temerosos... Es verdad que Allah es Perdonador y Compasivo." (Al-Nisa, 129)

El Mensajero de Allah ﷺ también dijo en un *hadiz*:

"*El que tiene dos esposas y favorece a una de ellas sobre la otra, vendrá el Día de la Resurrección con uno de sus costados inclinado*." (Ibn Majah, Nikah, 47)

Sin embargo, la mujer puede estipular en el contrato de matrimonio que se restrinja o limite la posibilidad de que el hombre se case con una segunda esposa. Este es un derecho otorgado a las mujeres.[191]

La gente suele decir que no es justo que una mujer no pueda tener más de un marido, pero si reflexionamos sobre ello, encontramos que es algo que no funciona a la inversa. Se daría la situación de que las mujeres estarían constantemente embarazadas y sin poder saber quién es el padre, por lo que la ascendencia del niño estaría en disputa, lo que crearía un caos y muchos conflictos y dificultades para todos los involucrados. El hecho es que absolutamente ninguna religión, cultura o incluso sistema legal ateo aprueba este tipo de matrimonio.

Cuando se consideran todos estos criterios, se puede entender la sabiduría del Islam al permitir la poligamia", teniendo en cuenta cada etapa de la vida y todo tipo de situaciones.

191. Véase, Hayrettin Karaman, Mukâyeseli İslâm Hukûku, v. I, pág. 290, Estambul. 1996.

De hecho, el Islam no es solo una religión para los jóvenes, sanos y fuertes, sino también para los ancianos, los enfermos y los frágiles. No es sólo la religión de los tiempos ordinarios y cómodos, sino también de las circunstancias extraordinarias y severas, con todas sus dificultades. No es solo la religión de los hombres, sino que también es la religión de las mujeres, ya que protege todos sus derechos y necesidades.

En resumen, el Islam es la única religión que defiende la castidad y la dignidad de la humanidad, preocupándose tan profundamente por el individuo y la sociedad que no permitirá que la familia sea destruida.

❁

La lección a tomar del "principio de criterio práctico"

El error de todo concepto teórico es precisamente que sigue siendo teórico y no se realiza como se imaginó en un principio.

Una creencia que no está registrada y confirmada por buenas obras es considerada en el Islam como una vela que puede apagarse con cualquier ráfaga de viento.

Un conocimiento sin acción, o un conocimiento estéril que no reflexiona ni se aplica sobre la vida, no tiene sentido. La acción es esencial y es importante que las acciones se lleven a cabo con sinceridad.

Para los gobernantes y educadores, no es adecuado dirigir y administrar sin tomar acción, como por "control remoto". Los nobles Julafa Ar-Rashidun, los imanes *muytahidun* y los amigos cercanos a Allah han sido siempre los implementadores más impecables del *iytihad*, y de las instrucciones y los consejos que ellos mismos predicaron. De hecho, los imanes *muytahid* prefieren actuar según la *azima* más exigente en vez de tomarse licencias (*rujsa*), actuando así acorde a los *iytihads* que realizaron.

Aquellos que pudieron presenciar al Mensajero de Allah ﷺ son los más altos representantes de la moral profética a lo largo de la historia. Por ello, son una misericordia para la *umma* porque son ejemplos vivos de los valores y la moral islámicos.

Debido a que no hay clero en nuestra religión, la actividad religiosa no es una responsabilidad exclusiva a los sacerdotes. En las religiones deformadas

como el cristianismo y el judaísmo, la práctica completa de la religión se relega exclusivamente al clero.[192]

De hecho, en el judaísmo, se les imponen órdenes onerosas y obligaciones severas a la mayoría de la congregación, mientras que se les otorgan favores a los nobles o clase alta, debido a diversas distorsiones.[193]

En el Islam, por otro lado, los eruditos y sabios tienen la responsabilidad de la representación. No solo aplican la religión a sus vidas en un nivel elevado, sino que también deben dar un buen ejemplo a las personas que los rodean.

Por otro lado, todo musulmán racional y cuerdo es responsable de respetar los mandamientos y prohibiciones islámicos y vivir de acuerdo con ellos.

192. En el judaísmo, los Kohens y los Levitas eran los clérigos que servían en el Templo. Los levitas descienden de Leví, el hijo del profeta Jacob, y fueron elegidos por Dios para cumplir un deber sagrado. Los Kohens son descendientes del profeta Harun. Mientras que los Kohen estaban a cargo de las oraciones, los levitas estaban a cargo de cosas como la limpieza, el orden y el canto..." (Prof. Şinasi Gündüz, Dünya Dinleri, pág. 82, MilelNihal Yay. Estambúl. 2019)

193. En el judaísmo, el siguiente episodio ilustra la típica práctica de favorecer a las personas que gozan de buena reputación en la sociedad como resultado de la tergiversación humana:

Al-Bara' ibn 'Azib narró: Pasó por casualidad cerca del Mensajero de Allah, un judío ennegrecido y azotado. El Mensajero de Allah los llamó (a los judíos) y les dijo: ¿Es este el castigo en vuestro Libro (Torá) prescrito como castigo al adulterio? Dijeron: Sí. Él (el Santo Profeta) llamó a uno de los eruditos entre ellos y le dijo: Te pregunto en el nombre de Allah, Quien envió la Torá sobre Moisés, si es este el castigo prescrito para el adulterio que puedes encontrar en tu Libro. Él dijo: No. Si no me hubieras preguntado en el nombre de Allah, no te habría dado esta información. Encontramos la muerte por lapidación (como castigo prescrito en la Torá). Pero este (crimen) se volvió bastante común entre nuestra aristocracia. Así que cuando atrapamos a cualquier persona rica (permitiéndose cometer esta ofensa) lo perdonamos, pero cuando atrapamos a una persona indefensa, le imponemos el castigo prescrito. Entonces dijimos: Pongámonos de acuerdo (en un castigo) que podemos infligir tanto a los ricos como a los pobres. Así que decidimos que se ennegreciera la cara con carbón y se azotara al culpable como castigo sustituto de la lapidación. Acto seguido, el Mensajero de Allah ﷺ dijo: Oh Allah, soy el primero en revivir Tu mandato cuando lo habían anulado. Entonces dictó sentencia y él (el ofensor) fue apedreado hasta la muerte. Allah, el Majestuoso y Glorioso, hizo descender (este verso): "¡Mensajero! Que no te entristezcan aquellos que se precipitan a la incredulidad, de entre los que dicen con la boca "creemos" pero no creen sus corazones; y los que siguen el judaísmo, Si vienen a ti, juzga entre ellos o abstente de intervenir." (Al-Maida, 41-42).

EPÍLOGO

El Islam posee principios perfectos para todos los ámbitos de la vida. No hay campo que no cubra, no hay problema que no haya resuelto. En este libro, hemos intentado explicar estos conceptos aportando ejemplos.

En primer lugar, nuestro Profeta mismo aplicó las medidas y principios islámicos que han proporcionado un modo de vida a la humanidad de la manera más ideal, y que más adelante sus Compañeros demostraron creando una "civilización de virtudes" con estos principios.

Hubo momentos magníficos en la historia del Islam cuando estos conceptos se practicaron en un grado casi perfecto. Durante el reinado de Umar Ibn Abdulaziz ﵀, en algunos periodos de los estados omeyas, abasíes, andaluces, selyúcidas y otomanos, hubo épocas que recordaban a la época de los Julafa Ar-Rashidun (los Califas bien guiados), en las que reinó una gran espiritualidad, fraternidad y solidaridad. Los viajeros extranjeros fueron, sin duda, los mayores testigos oculares de estos hechos.

Sin embargo, de vez en cuando se dieron varios problemas y deficiencias en la aplicación de algunos de estos conceptos. También hubo luchas y disturbios internos.

En otras palabras, el Islam es impecable en todos los sentidos; pero la cuestión de cómo los musulmanes, como individuos y como sociedad, pueden reflejar esta perfección en sus vidas es otra cuestión.

Debido a que los musulmanes, a diferencia de los profetas, no están divinamente protegidos de cometer acciones incorrectas, siempre es posible que cometan errores o sean negligentes. Como resultado, es inevitable que ocurran errores causados por los seres humanos a lo largo de la historia islámica.

Siguiendo la regla de "un mal ejemplo no es un precedente", los errores cometidos por los musulmanes que no se ajustan a los estándares ideales del Islam no se atribuyen a nuestra religión, sino a sus practicantes humanos infinitamente defectuosos que intentan poner Islam en la práctica.

De hecho, como hemos mencionado antes, el Profeta dijo: *"¡Oh, Allah, estoy libre de lo que se ha hecho*[194]

Los errores cometidos en diversas épocas no se convirtieron en la norma; siguieron siendo excepciones negativas que no han sido capaces de cambiar los principios fundamentales del Islam.

Además, el comportamiento consuetudinario siempre ha estado presente en las sociedades. A la costumbre se le ha otorgado un estatus legal en la ley islámica global siempre que no contradiga la *Sharía*.

Sin embargo, debido a la incapacidad humana de comprender adecuadamente el Islam, las sociedades a veces insisten en normas problemáticas.

Aunque el islam ha buscado moldear las costumbres, en ocasiones algunos han colocado el derecho consuetudinario por delante de la ley islámica para obtener beneficios mundanos.

En nuestra propia historia (el Imperio Otomano), la práctica de ejecutar a los príncipes para prevenir guerras civiles, aunque no intentaran sublevarse o no se dieran indicios de ello, podría ser un ejemplo al respecto. Esta práctica atroz generó odio entre los gobernantes y el pueblo en general, y finalmente fue abandonada.

El Islam nunca ha aprobado costumbres como no aplicar las leyes de la herencia o no proporcionar herencia a las hijas.

Estos y otros eventos similares no deben atribuirse a nuestra civilización, sino que deben verse como una negligencia causada por algunos musulmanes.

Las *bid'ahs* (innovaciones religiosas) que no se adhieren a las normas islámicas también aparecieron en la sociedad. El Profeta advirtió a su *umma* acerca de la *bid'ah*. Sin embargo, debido a la difusión insuficiente de información y sabiduría a todos los niveles de la sociedad, así como a la falta de educación, las supersticiones e innovaciones no pudieron evitarse por completo.

194. Para los detalles del incidente, ver pág. 522.

Por ejemplo, a pesar de todos los esfuerzos, persistieron, aunque parcialmente, supersticiones como tocar el tambor durante los eclipses de Luna o Sol, colgar trapos en tumbas y árboles, y abrir la puerta al *shirk* (asociar naturaleza divina a algo o alguien) haciendo peticiones a los difuntos, especialmente durante las invocaciones que se hacen al visitar las tumbas de los santos.

Sin embargo, a diferencia del cristianismo y otras religiones distorsionadas, los cambios en nuestra religión nunca han sido lo suficientemente fuertes como para suplantar la enseñanza original de la religión. Allah ha protegido el conocimiento del Islam al proteger a los eruditos. Como resultado, uno no puede emitir un juicio sobre el Islam basado en la *bid'ah*, la superstición o las prácticas incorrectas.

Desafortunadamente, el efecto de la imitación occidental, el imperialismo cultural y los malos efectos de Internet, que se han apoderado de las tierras islámicas, se ha adelantado a la influencia de la religión en la formación de las sociedades musulmanas.

Por un lado, se socavó la educación islámica, mientras que, por el otro, las sociedades se vieron privadas de los impactos positivos de las madrasas, o los círculos de derviches, que servían como centros de aprendizaje y sabiduría, y solían guiar y educar a la gente.

Por estas amargas razones, la realidad de las sociedades musulmanas de hoy, dista mucho de presentar una imagen real e ideal de la civilización islámica.

El Islam es una religión de misericordia. Por otro lado, algunas organizaciones de origen dudoso que afirman actuar en nombre del Islam organizan actos violentos contra civiles de maneras que el Islam nunca puede sancionar. En la África actual, por ejemplo, existen las llamadas organizaciones musulmanas que asaltan las madrasas y secuestran a las mujeres.

El Islam es la religión de la verdad y la justicia. Desafortunadamente, muchas situaciones que violan los derechos y la justicia se encuentran hoy en día en tierras musulmanas que han sido divididas por traficantes de armas y colonialistas, y convertidas en países de luto.

La ciencia y la razón son importantes en el Islam. Sin embargo, algunas comunidades musulmanas ignorantes pueden ser engañadas y explotadas por enemigos ocultos y declarados del Islam.

El Islam fomenta la justicia social y la hermandad islámica y confía a los musulmanes unos a otros. Sin embargo, el separatismo de Occidente ha alentado el racismo en las zonas musulmanas y ha difundido las prácticas más violentas y repulsivas del capitalismo.

En resumen, la verdadera información sobre nuestra religión suprema, el Islam, y sus principios verdaderos, se basan en el Corán y la Sunna de nuestro Profeta que son sus fuentes principales, además de los Compañeros, los Califas, los *muytahids*, los eruditos y las sociedades que viven con una moral islámica pura.

Las opiniones negativas contra el Islam basadas en la situación actual del mundo islámico demuestran una actitud repugnante y decidida.

Por otro lado, la única manera de superar las crisis que afrontan los musulmanes es que el mundo islámico redescubra su cosmovisión, su perspectiva islámica sobre la vida y todos los acontecimientos, su horizonte de contemplación, basado en el Corán y Sunna. En este sentido, esta obra que estás leyendo actualmente es;

- Una llamada a "volver a nuestros orígenes"
- Una invitación a comprender con precisión las leyes, la moral y el modo de vida del Corán.
- Una misericordia para los mundos y un estímulo para vivir y preservar la Sunna del Mensajero de Allah ﷺ, que es un ejemplo incomparable para todos nosotros, desde los más jóvenes hasta los más mayores.
- Una invitación a redescubrir la esencia y el espíritu de nuestros *madhabs* religiosos (escuelas de pensamiento) y nuestras prácticas, sistematizando y organizando *iytihads* y emprendimientos.

Cuando respondemos a esta invitación, entendemos que, gracias a su...

- origen divino,
- prescripción profética perfectamente aplicable a la vida,
- y quince siglos de una tremenda experiencia;

...el Islam es la única cosmovisión que satisfará los requerimientos de toda la humanidad hasta el final de los tiempos, sin necesidad de ninguna otra ideología, religión o cosmovisión.

El Islam es la voluntad divina con respecto a la creación del universo y del hombre, y su manifestación real en la tierra. No necesita la aprobación de los mortales que desconocen la verdad del Islam porque se deriva de Allah Todopoderoso. El Islam, con su origen divino y su contenido libre de distorsión humana, es la brújula infalible de la verdad.

Por lo tanto, buscar un camino hacia la verdad que no sea el Islam significa buscar el porvenir eterno en los bazares de la miseria y agotarse en vano. Como se nos enseña en el siguiente verso de Corán:

"Y quien desee otra práctica de Adoración que no sea el Islam, no le será aceptada y en la Última Vida será de los perdedores." (Al- Imran, 85)

Buscar algo donde no está, en realidad significa no buscarlo. Buscar refugio y ayuda en fuentes distintas al Islam, implica desperdiciar la vida persiguiendo sueños. Todos los esfuerzos de tales personas han sido en vano.

Allah es la única autoridad que puede conceder al hombre paz y satisfacción eternas. Refugiarse en lugares que no sean la casa divina no resulta en nada más que una terrible decepción.

Por lo tanto, los valores del Islam son necesarios para la paz y la felicidad de la humanidad. Buscar la felicidad de este mundo y el siguiente en otro lugar, teniendo una herencia tan valiosa como el Islam, es como si un mendigo pidiera limosna sentado sobre un tesoro. Permanece hambriento y enfermo, y extiende su mano a los demás desesperado.

Después de hacerse musulmán, el exsecretario del Partido Comunista Francés, Roger Garaudy, visitó Estambul y dio una conferencia en el Palacio de Yildiz. Estuve presente en esa conferencia donde le hicieron a Garaudy esta pregunta:

"Al principio, eras un cristiano católico. Entonces te vuelves comunista. Eras un comunista tan ferviente que reconstruiste todas las ideas de Marx. Ahora eres musulmán. Me pregunto si también planeas visitar la India". Respondió:

"Déjame decirte, yo era un católico devoto. Viajé a los Estados Unidos para continuar mi educación. Cuando observé que los grandes cárteles y los trusts de los Estados Unidos tiraban millones de toneladas de leche y quemaban millones de toneladas de trigo para monopolizar el mercado y alterar los precios a su antojo, mi odio y mi rebelión contra esta perspectiva cruel, deshonesta y dura del capitalismo me llevó al comunismo. Descubrí que el comunismo es igualmente seco, desalmado y carente de espiritualidad. Intenté establecer un puente entre el cristianismo y el comunismo, añadiéndole espiritualidad, pero fue imposible. No funcionó.

Los franceses me sentenciaron a muerte en aquel entonces. Sobreviví a esta calamidad gracias a la ayuda de un soldado musulmán argelino. Pero, como tenía curiosidad por saber por qué me había salvado, finalmente encontré a ese soldado musulmán y le pregunté:

"¿Por qué me salvaste cuando el oficial francés me sentenció a morir?" Él respondió:

"Soy musulmán y desconozco que culpa tienes. Pero no puedo estar tranquilo quitando una vida que Allah me ha encomendado. Tengo miedo de la responsabilidad sobrenatural de este acto".

Siempre había concebido el Islam como una mera religión tribal. Este encuentro me inspiró a aprender más sobre el Islam. Como economista, comencé investigando la estructura económica del Islam. En particular, investigué las reglas sobre la usura en el Islam, que es una forma de explotación y está prohibida incluso en el comunismo, así como otros temas relacionados.

Un incidente que vivió Bilal Al-Habashi me trajo paz. En una ocasión Bilal ﷺ fue al Profeta ﷺ con unos dátiles de excelente calidad. El Mensajero de Allah ﷺ le preguntó:

"¿Dónde los conseguiste?" Bilal dijo:

"Teníamos dátiles de calidad inferior y cambié dos racimos de calidad inferior por un racimo de calidad excelente, como alimento para el Mensajero de Allah ﷺ", ante lo cual el Mensajero ﷺ dijo:

"¡Aflicción! Ciertamente, eso es usura; por lo tanto, no lo hagas. Pero cuando pretendas comprar dátiles de calidad superior, vende los de calidad inferior en un trato a parte y luego compra los de calidad superior". (Muslim, Musaqah, 96)

Así pude ver que el Profeta de Allah ﷺ no dejaba ninguna puerta abierta a la usura (riba), ni siquiera el ojo de la cerradura. En el Islam, no existe ni un solo indicio de concesión a la usura. Luego comencé a investigar más sobre el Islam.

Mientras buscaba respuestas a las preguntas, "¿Qué es la economía y la ley en el Islam?" Me encontré con una mente brillante. Ese genio era Abu Hanifa. ¡Qué magnífica mentalidad legal! Me consoló y me guió.

Pero debo decir que, desafortunadamente, el mundo islámico de hoy no aprecia lo suficiente a un erudito legal de clase mundial como es Abu Hanifa. Me dedico a explicarles a los musulmanes la mentalidad y el ingenio legal de Abu Hanifa, aunque, me he convertido al Islam recientemente.

Recordad que es Occidente el que está enfermo. Estáis verdaderamente sanos porque seguís la verdadera religión. Desafortunadamente, estáis copiando a Occidente porque no sois conscientes de vuestra propia salud. ¡¿Acaso existe una persona sana que imite al paciente enfermo?!"

Ciertamente, los principios que mejor regulan todos los aspectos de la vida están presentes en el vasto contenido de nuestra religión suprema, el Islam. Ante todo, debemos ser conscientes de nuestros propios valores espirituales y atesorar nuestros principios sagrados. Mientras no leamos e implementemos adecuada y debidamente las fuentes islámicas, no podremos evitar el sinsentido que es buscar la felicidad en los bazares de la miseria.

Como hemos mencionado antes, Aliya Izzetbegovic, una mujer de una determinación notable, dijo:

"La guerra no se pierde cuando eres derrotado en la batalla, sino cuando te pareces a tu enemigo".

De hecho, el mundo islámico actual paga un alto precio por alejarse de su propio carácter e identidad al imitar a los no musulmanes en muchos aspectos de la vida.

En palabras de Necip Fazil;

"Durante siglos, hemos estado buscando fuera de nosotros mismos la joya de la verdad, que se ha escapado por el agujero de nuestro bolsillo hasta el fondo del forro, sin darnos cuenta de que la tenemos con nosotros en todo momento". [195]

195. N. F. Kısakürek, İdeolocya Örgüsü, pág. 108, Büyük Doğu Yayınları, Estambul 1998.

Necip Fazıl también afirmó que las verdades que la humanidad busca se encuentran en el Islam: *"El Islam contiene la verdad de la justicia social y las medidas de igualdad que el socialismo y el comunismo intentaron establecer pero que acabaron destruyendo."*

El Islam contiene las medidas que evitan que el liberalismo y el capitalismo se conviertan en un sólo sistema, cuando uno de ellos se sobrealimenta y se impone sobre el otro.

El Islam contiene los límites más sutiles y la esencia de la democracia y la libertad de pensamiento.

El Islam contiene la misma libertad de pensamiento que previene los excesos de la democracia, como el libertinaje que conduce a la ociosidad y el desorden.

El Islam tiene el nivel más elevado de orden y autoridad espiritual con el que el nazismo y el fascismo solo llegaron a soñar ilusoriamente.

El Islam contiene el Paraíso, que Occidente no ha podido encontrar en ningún ámbito. Todo está contenido en el Islam..."[196]

Desafortunadamente, la mayoría del mundo desconoce la civilización islámica. Además, el concepto de la "islamofobia", una invención de la moderna alianza de *cruzados*, asocia el islam y a los musulmanes con el terrorismo, el derramamiento de sangre y el salvajismo. Por lo tanto, se le da legitimidad a la explotación y al saqueo de las tierras islámicas por parte de las potencias mundiales y se mantiene a la humanidad alejada de la luz del Islam con estas concepciones negativas.

En una época tal, es de gran valor e importancia vital;

- Declarar que el Islam es una religión de misericordia,
- Anunciar a la humanidad que la verdadera paz, compasión, misericordia y valores que la humanidad necesita se encuentran en las enseñanzas islámicas,
- Eliminar la confusión en la mente y el corazón de las personas como resultado de la sucia propaganda dirigida contra el Islam.

196. N. F. Kısakürek, İdeolocya Örgüsü, pág. 108-109, B.D. Yayınları, Estambul. 1998.

- Y ser capaz de presentar el Islam, la única religión verdadera, a la humanidad en su claridad original.

Para esto, primero debemos reconocer la verdadera paz que brinda el Islam y luego demostrarla y hacerla comprensible a la gente de nuestra época. Como dice Mehmed Akif en su poema:

Debemos inspirarnos directamente en el Corán,

y hacer que la comprensión de este siglo diga: Islam.

Esperamos que este trabajo sea una pequeña parte de la serie de esfuerzos necesarios para abrir el Islam a la comprensión de este siglo y generación. Esperamos que sea útil para la humanidad, que es incapaz de superar las crisis material o espirituales provocadas por las falsas religiones y las filosofías creadas por el hombre, al demostrar las dimensiones vivificadoras del Islam, su perspectiva misericordiosa y su horizonte de contemplación, necesario para leer correctamente los versos cósmicos en el libro del universo.

Le pedimos a nuestro Señor que perdone nuestros errores y defectos y que haga de esta humilde obra un medio para más buenas acciones en Su nombre.

Que nuestro Señor restaure al pueblo islámico a su identidad original. Que Él nos conceda la bendición de ser una buena nación que traiga justicia y misericordia al mundo, sirva de testigo de Dios en la tierra y que construya una nueva civilización regida por la virtud.

¡Amín!